

VNIVERSITAT  VALÈNCIA



Facultat de Ciències de l'Activitat Física i l'Esport



Programa de Doctorado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte

Departamento de Educación Física y Deporte

***La influencia del entrenador
en el comportamiento
táctico de un equipo de
fútbol***

Tesis doctoral presentada por:

Jorge Alarcón Rodrigo

Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte

Para la obtención del Grado de Doctor por la Universitat de València

Valencia, Junio de 2018

Dirigida por:

Rafael Aranda Malavés

Jose Juan Crespo Hervás

Joaquín González Rodenas

Firma del Doctorando:

Jorge Alarcón Rodrigo, Junio del 2018



Universitat de València

Programa de Doctorado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte

Dr. D. Rafael Aranda Malavés, professor contractat doctor de la Universitat de València, adscrit al Departament d'Educació Física i Esportiva

Dr. D. Josep Crespo Hervás, professor ajudant doctor de la Universitat de València, adscrit al Departament d'Educació Física i Esportiva

Dr. D. Joaquín González Ródenas, especialista en entrenament i anàlisi de rendiment del Columbus Crew (USA)

CERTIFIQUEN:

Que el present treball titolat “LA INFLUENCIA DEL ENTRENADOR EN EL COMPORTAMIENTO TÁCTICO DE UN EQUIPO DE FÚTBOL”, ha sigut realitzat davall la seua direcció en el Departament d'Educació Física i Esportiva de la Universitat de València per D. Jorge Alarcón Rodrigo, per a optar al grau de Doctor en Ciències de la Activitat Física i l'Esport.

Havent-se conclòs, i reunint al seu judici les condicions de originalitat i rigor científic necessaris, autoritzen la seua presentació per a que puga ser defés davant el tribunal corresponent.

I per a que així conste, expedeixen i firmen la present certificació en Valencia a 28 de juny de 2018

Rafael Aranda Malavés
Ródenas

Josep Crespo Hervás

Joaquín González

Dedicatoria

A mis padres y mi hermano, por apoyarme y ayudarme siempre en los momentos más difíciles de mi camino (personales y profesionales) y por inculcarme los valores más esenciales de la vida (honradez, humildad, sencillez, esfuerzo, respeto y compromiso) que me han permitido acabar este trabajo.

Agradecimientos

A Rafa, por estar siempre presente para ayudarme y dedicarme el tiempo que no tiene, y por darme una visión más crítica del proceso con el objetivo de hacerme reflexionar y crecer como persona y profesional en el mundo del fútbol. A Joaquín, por guiarme en el camino y ayudarme en cada paso dado para poder acabar este trabajo.

A Sergio y Guti, dos de mis mejores amigos, por estar siempre disponibles para mí cuando más lo he necesitado, siempre dispuestos a hacerme reír y desconectar del estrés del día a día. Porque juntos formamos el mejor tridente ofensivo que existe, y porque me habéis enseñado que se puede vivir muy cerca estando tan lejos.

A mis referentes en el mundo del fútbol, Carlos, Rubén, Jose Ramón, y Andrés, por compartir vuestros aprendizajes y vivencias conmigo y permitirme crecer como profesional cada día gracias a cada conversación con vosotros, porque sois de otro nivel.

A todas las personas y profesionales con los que he tenido la oportunidad de trabajar en el mundo del fútbol y que me han hecho reflexionar y aprender cosas sobre el juego, el entrenamiento y la vida.

A mis amigos de la universidad, por todos los momentos que hemos vivido juntos, por tantas horas compartidas y tantos sueños emprendidos.

INDICE

1. INTRODUCCIÓN GENERAL.....	1
1.1. EL FÚTBOL COMO DEPORTE DE EQUIPO.....	1
1.1.1. APROXIMACIÓN CONCEPTUAL.....	1
1.1.2. LA LÓGICA INTERNA DEL JUEGO.....	3
1.1.3. EL FÚTBOL COMO DEPORTE COMPLEJO.....	22
1.1.4. LA ESTRUCTURA TÁCTICA-ESTRATÉGICA EN EL FÚTBOL.....	27
1.2. LA INVESTIGACIÓN DE LA ESTRUCTURA TÁCTICA EN EL FÚTBOL.....	61
1.2.1. LA OBSERVACIÓN COMO MÉTODO DE ANÁLISIS TÁCTICO EN EL FÚTBOL.....	62
1.2.2. ESTUDIOS SOBRE EL COMPORTAMIENTO TÁCTICO EN EL FÚTBOL.....	73
1.2.3. LA INFLUENCIA DE LAS VARIABLES CONTEXTUALES EN EL RENDIMIENTO DE UN EQUIPO DE FÚTBOL.....	86
1.2.4. LA INFLUENCIA DEL ENTRENADOR EN EL RENDIMIENTO DE UN EQUIPO DE FÚTBOL.....	91
1.3. OBJETIVOS.....	95
2. METODOLOGÍA.....	99
2.1. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	99
2.2. MUESTRA.....	99
2.3. INSTRUMENTO DE OBSERVACIÓN.....	103
2.4. INSTRUMENTO DE REGISTRO.....	141
2.5. PROCEDIMIENTO.....	142
2.6. ANÁLISIS ESTADÍSTICO.....	145
3. RESULTADOS Y DESARROLLO ARGUMENTAL.....	147
3.1. RESULTADOS DE LA RELACIÓN ENTRE EL COMPORTAMIENTO TÁCTICO DE UN MISMO EQUIPO CON DOS ENTRENADORES DIFERENTES (LA LLEGADA DE SIMEONE AL ATLÉTICO DE MADRID).....	147

3.1.1.	<i>ESTUDIO GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN OFENSIVA DEL ATLÉTICO DE MADRID DE LA TEMPORADA 2011-2012.....</i>	147
3.1.2.	<i>ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN OFENSIVA DEL ATLÉTICO DE MADRID DIRIGIDO POR MANZANO Y SIMEONE.....</i>	193
3.1.3.	<i>ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN DEFENSIVA DEL ATLÉTICO DE MADRID DIRIGIDO POR MANZANO Y SIMEONE.....</i>	234
3.2.	RESULTADOS DE LA RELACIÓN ENTRE EL COMPORTAMIENTO TÁCTICO DE DOS EQUIPOS DIFERENTES CON UN MISMO ENTRENADOR (DEL BARCELONA AL BAYERN DE PEP GUARDIOLA).....	250
3.2.1.	<i>ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN OFENSIVA DEL BARCELONA Y EL BAYERN DE MÜNICH DIRIGIDOS POR PEP GUARDIOLA.....</i>	250
3.2.2.	<i>ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN DEFENSIVA DEL BARCELONA Y EL BAYERN DE MÜNICH DIRIGIDOS POR PEP GUARDIOLA.....</i>	289
3.3.	DESARROLLO ARGUMENTAL DE LA RELACIÓN ENTRE EL COMPORTAMIENTO TÁCTICO DE UN MISMO EQUIPO CON DOS ENTRENADORES DIFERENTES (LA LLEGADA DE SIMEONE AL ATLÉTICO DE MADRID).....	305
3.3.1.	<i>DISCUSIÓN DEL ESTUDIO GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN OFENSIVA DEL ATLÉTICO DE MADRID DE LA TEMPORADA 2011-2012.....</i>	305
3.3.2.	<i>DISCUSIÓN DEL ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN OFENSIVA DEL ATLÉTICO DE MADRID DIRIGIDO POR MANZANO Y SIMEONE.....</i>	326
3.3.3.	<i>DISCUSIÓN DEL ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN DEFENSIVA DEL ATLÉTICO DE MADRID DIRIGIDO POR MANZANO Y SIMEONE.....</i>	340

3.4.	DESARROLLO ARGUMENTAL DE LA RELACIÓN ENTRE EL COMPORTAMIENTO TÁCTICO DE DOS EQUIPOS DIFERENTES CON UN MISMO ENTRENADOR (DEL BARCELONA AL BAYERN DE PEP GUARDIOLA).....	347
3.4.1.	<i>DISCUSIÓN DEL ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN OFENSIVA DEL BARCELONA Y EL BAYERN DE MÜNICH DIRIGIDOS POR PEP GUARDIOLA.....</i>	<i>347</i>
3.4.2.	<i>DISCUSIÓN DEL ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN DEFENSIVA DEL BARCELONA Y EL BAYERN DE MÜNICH DIRIGIDOS POR PEP GUARDIOLA.....</i>	<i>359</i>
3.5	LIMITACIONES DEL ESTUDIO.....	367
4.	CONCLUSIONES.....	369
4.1	RELACIÓN ENTRE EL COMPORTAMIENTO TÁCTICO DE UN MISMO EQUIPO CON DOS ENTRENADORES DIFERENTES (LA LLEGADA DE SIMEONE AL ATLÉTICO DE MADRID).....	369
4.1.1	<i>CONCLUSIONES DEL ESTUDIO GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN OFENSIVA DEL ATLÉTICO DE MADRID DE LA TEMPORADA 2011-2012.....</i>	<i>369</i>
4.1.2	<i>CONCLUSIONES DEL ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN OFENSIVA DEL ATLÉTICO DE MADRID DIRIGIDO POR MANZANO Y SIMEONE.....</i>	<i>369</i>
4.1.3	<i>CONCLUSIONES DEL ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN DEFENSIVA DEL ATLÉTICO DE MADRID DIRIGIDO POR MANZANO Y SIMEONE.....</i>	<i>370</i>
4.2	RELACIÓN ENTRE EL COMPORTAMIENTO TÁCTICO DE DOS EQUIPOS DIFERENTES CON UN MISMO ENTRENADOR (DEL BARCELONA AL BAYERN DE PEP GUARDIOLA).....	370
4.2.1	<i>CONCLUSIONES DEL ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN OFENSIVA DEL BARCELONA Y EL BAYERN DE MÜNICH DIRIGIDOS POR PEP GUARDIOLA.....</i>	<i>370</i>
4.2.2	<i>CONCLUSIONES DEL ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN DEFENSIVA DEL BARCELONA Y EL BAYERN DE MÜNICH DIRIGIDOS POR PEP GUARDIOLA.....</i>	<i>371</i>

4.3	CONCLUSIONES FINALES.....	372
5.	BIBLIOGRAFÍA.....	373
	ANEXOS.....	401

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. 1 Ejemplo de Espacio de Juego Efectivo. Tomado de González-Ródenas (2013).....	6
Figura 1. 2 Clasificación de acciones técnico-tácticas en el fútbol. Adaptado de Castelo (1999)	10
Figura 1. 3 Los distintos momentos del juego según Amieiro (2007). Elaboración: Fuente propia.....	12
Figura 1. 4 El ciclo del juego según Lotina y Domínguez (2006). Elaboración: Fuente propia.....	13
Figura 1. 5 Resumen de los principios generales del juego en el fútbol. Elaboración: Fuente propia.....	15
Figura 1. 6 Resumen de los principios de juego en el fútbol. Elaboración: Fuente propia.....	16
Figura 1. 7 Subroles sociomotores. Tomado de Hernández Moreno (1994).....	17
Figura 1. 8 Resumen de la lógica interna del juego del fútbol. Elaboración: Fuente propia.....	22
Figura 1. 9 Resumen de la definición de modelo de juego. Elaboración: Fuente propia.....	32
Figura 1. 10 Bucle del modelo de juego. Tomado de Tamarit (2013).....	32
Figura 1. 11 Factores que condicionan la construcción del modelo de juego. Tomado de Tamarit (2013).....	36
Figura 1. 12 Ejemplo de desarrollo de un principio de juego. Adaptado de Sánchez (2015).....	41
Figura 1. 13 Proceso de toma de decisión tradicional. Tomado de Guindos (2015)....	43
Figura 1. 14 Resumen del proceso de toma de decisión según Balagué y Torrents (2011). Elaboración: Fuente propia.....	44
Figura 1. 15 Resumen de las posibilidades funcionales en el momento con balón del juego. Elaboración: Fuente propia.....	48
Figura 1. 16 Resumen de las posibilidades funcionales en el momento sin balón del juego. Elaboración: Fuente propia.....	53
Figura 1. 17 Evolución de la observación en el fútbol. Tomado de Garganta (2000)...	63
Figura 1. 18 Ejemplo de presentación de datos por el software AMISCO Pro. (www.sport-universal.com).....	67
Figura 1.19 Factores que mejoran el rendimiento en los juegos de invasión según Hughes y Barlett (2002). Tomado de González-Ródenas (2013).....	83

Figura 2. 1 Definición y características de la unidad de análisis “posesión”. Tomado de González-Ródenas (2013).....	104
Figura 2.2 Acontecimientos de análisis de estudio. Tomado de González-Ródenas (2013).....	105
Figura 2. 3 Sectores del terreno de juego según su carácter ofensivo o defensivo. Tomado de González-Ródenas (2013).....	109
Figura 2. 4 Carriles del terreno de juego según su situación interior o exterior. Tomado de González-Ródenas (2013).....	109
Figura 2. 5 Sub-espacios en los que se divide el terreno de juego. Tomado de González-Ródenas (2013).....	110
Figura 2. 6 Ejemplo de Espacio de Juego Efectivo. Tomado de González-Ródenas (2013).....	110
Figura 2. 7 Sub-espacios a partir del Espacio de Juego Efectivo del equipo rival. Tomado de González-Ródenas (2013).....	113
Figura 2. 8 Sub-espacios formados a partir del Espacio de juego Efectivo del equipo rival. Tomado de González-Ródenas (2013).....	115
Figura 2. 9 Líneas a partir de las cuales el jugador más retrasado del E.J.E. propio determina la posición en altura de su equipo. Tomado de González- Ródenas (2013).....	116
Figura 2. 10 Líneas a partir de las cuales el jugador más adelantado del E.J.E. propio determina la posición en altura de su equipo. Tomado de González- Ródenas (2013).....	116
Figura 2. 11 Ejemplificación del análisis del balance defensivo. Tomado de González-Ródenas (2013).....	119
Figura 2. 12 Ejemplificación de pases que superan línea. Tomado de González- Ródenas (2013).....	120
Figura 2. 13 Ejemplificación de progresión indirecta. Tomado de González- Ródenas (2013).....	123
Figura 2. 14 Ejemplificación de progresión directa. Tomado de González- Ródenas (2013).....	123
Figura 2. 15 Zona (en amarillo), la cual su conquista con suficiente espacio y tiempo para actuar define la profundidad de una progresión ofensiva. Tomado de González-Ródenas (2013).....	125
Figura 2. 16 Triángulo de gol. Tomado de González-Ródenas (2013).....	127
Figura 2. 17 Triángulo de finalización. Tomado de González-Ródenas (2013).....	128
Figura 2. 18 Pentágono de finalización. Tomado de González-Ródenas (2013).....	128

Figura 2. 19 Ejemplo de situación numérica dentro del pentágono de finalización. Tomado de González-Ródenas (2013).....	131
Figura 2. 20 Ejemplo de situación de superioridad posicional dentro del pentágono de finalización. Tomado de González-Ródenas (2013).....	132
Figura 2.21 Fases del estudio. Elaboración: Fuente propia.....	142
Figura 2.22 Unidades de juego ofensivas analizadas en los diferentes estudios. Elaboración: Fuente propia.....	143
Figura 3.1 Clasificación final del Atlético de Madrid en la temporada 2011-2012...	147
Figura 3.2 Rendimiento alcanzado por las ABP (%).....	149
Figura 3.3 Rendimiento alcanzado por las Reanudaciones (%).....	150
Figura 3.4 Rendimiento alcanzado por las Recuperaciones (%).....	150
Figura 3.5 Jugadores por puestos específicos que realizan presión sobre el equipo rival (%).....	152
Figura 3.6 Líneas del E.J.E. que realizan presión sobre el equipo rival (%).....	152
Figura 3.7 Zonas de inicio de la posesión según el E.J.E. del equipo rival y su relación con la existencia de presión.....	153
Figura 3.8 Rendimiento ofensivo alcanzado por los saques de esquina en las ABP (%).....	156
Figura 3.9 Rendimiento ofensivo alcanzado por las faltas en las ABP (%).....	158
Figura 3.10 Zona de inicio de la posesión sobre el E.J.E. del equipo rival según el tipo de posesión.....	159
Figura 3.11 Probabilidad de ocasión de gol según la zona de inicio y el tipo de posesión.....	160
Figura 3.12 Jugador que inicia la posesión según puesto específico y el tipo de posesión.....	161
Figura 3.13 Acción inicial según el tipo de posesión.....	162
Figura 3.14 Rendimiento final (%) en las reanudaciones según verticalidad inicial..	163
Figura 3.15 Rendimiento final (%) según la posición inicial del equipo rival en las reanudaciones.....	165
Figura 3.16 Rendimiento final (%) según la posición inicial del equipo rival en las recuperaciones.....	166
Figura 3.17 Rendimiento final (%) según el balance defensivo rival inicial en las recuperaciones.....	168
Figura 3.18 Relación de la duración de la posesión con el rendimiento ofensivo final de forma absoluta.....	170

Figura 3.19 Relación de la duración de la posesión con el rendimiento ofensivo final de forma relativa.....	170
Figura 3.20 Relación de la duración de la posesión con el rendimiento ofensivo final de forma relativa en las recuperaciones.....	171
Figura 3.21 Relación de la duración de la posesión con el rendimiento ofensivo final de forma relativa en las reanudaciones.....	171
Figura 3.22 Relación del número de pases de la posesión con el rendimiento ofensivo final de forma relativa según el tipo de posesión.....	172
Figura 3.23 Relación del número de jugadores de la posesión con el rendimiento ofensivo final de forma relativa.....	174
Figura 3.24 Zona de la penúltima acción según el tipo de posesión.....	176
Figura 3.25 Probabilidad de ocasión de gol según la zona donde se realiza la penúltima acción.....	177
Figura 3.26 Penúltima acción según el tipo de posesión.....	178
Figura 3.27 Zonas del E.J.E. rival donde se realiza la última acción según el tipo de posesión.....	179
Figura 3.28 Probabilidad de ocasión de gol según la zona del E.J.E. rival donde se realiza la última acción.....	180
Figura 3.29 Última acción según el tipo de posesión.....	181
Figura 3.30 Zonas del E.J.E. rival donde se han producido las pérdidas de balón.....	185
Figura 3.31 Rendimiento de cada zona del E.J.E rival en la última acción de la posesión (%)......	185
Figura 3.32 Rendimiento ofensivo de la posesión rival posterior (%)......	187
Figura 3.33 Relación entre la existencia de presión tras pérdida y el resultado de la posesión posterior del equipo rival.....	188
Figura 3.34 Rendimiento de la posesión posterior rival (%) según la realización o no de presión tras pérdida.	189
Figura 3.35 Resultados Estadísticos obtenidos por el Atlético de Madrid (%) y el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.	194
Figura 3.36 Número de posesiones por partido según el tipo de posesión en el Atlético de Madrid y en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone de la temporada 2011-2012.	196
Figura 3.37 Rendimiento final ofensivo (n posesiones por partido) alcanzado por las posesiones del Atlético de Madrid y el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.	198

Figura 3.38 Rendimiento final ofensivo (%) alcanzado en las posesiones de tipo ABP por el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.	198
Figura 3.39 Rendimiento final ofensivo (%) alcanzado en las posesiones de tipo Reanudación por el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.	199
Figura 3.40 Rendimiento final ofensivo (%) alcanzado en las posesiones de tipo Recuperación por el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.	199
Figura 3.41 Jugadores por puestos específicos que realizan presión sobre el equipo rival en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone (%).	201
Figura 3.42 Líneas del E.J.E. que realizan presión sobre el equipo rival en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone (%).	201
Figura 3.43 Zonas de inicio de la posesión según el E.J.E. del equipo rival y su relación con la existencia de presión en el Atlético de Madrid dirigido por Simeone.	203
Figura 3.44 Tipo de Inicio de las ABP (n posesiones por partido) del Atlético de Madrid y del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.	204
Figura 3.45 Rendimiento ofensivo alcanzado por los saques de esquina y faltas en las ABP por el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone (%). ...	205
Figura 3.46 Zonas de inicio de la posesión de tipo reanudación sobre el E.J.E. del equipo rival del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.	207
Figura 3.47 Jugador que inicia la posesión de tipo reanudación según puesto específico en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.	207
Figura 3.48 Acción inicial en las posesiones de tipo reanudación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.	208
Figura 3.49 Verticalidad Inicial en las posesiones de tipo reanudación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.	209
Figura 3.50 Duración de las posesiones de tipo reanudación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.	210
Figura 3.51 Número de jugadores que participan en las posesiones de tipo reanudación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.	211
Figura 3.52 Número pases en las posesiones de tipo reanudación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.	211

Figura 3.53 Tipo de Ataque en las posesiones de tipo reanudación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012....	212
Figura 3.54 Zonas donde tiene lugar la penúltima acción en las posesiones de tipo reanudación sobre el E.J.E. del equipo rival del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.....	213
Figura 3.55 Penúltimo jugador que interviene en la posesión de tipo reanudación según puesto específico en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.	214
Figura 3.56 Zonas donde tiene lugar la última acción en las posesiones de tipo reanudación sobre el E.J.E. del equipo rival del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.....	215
Figura 3.57 Último jugador que interviene en la posesión de tipo reanudación según puesto específico en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.	216
Figura 3.58 Resultado Final de las posesiones de tipo reanudación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012....	217
Figura 3.59 Zonas de inicio de la posesión de tipo recuperación sobre el E.J.E. del equipo rival del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.	218
Figura 3.60 Jugador que inicia la posesión de tipo recuperación según puesto específico en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.	219
Figura 3.61 Verticalidad Inicial en las posesiones de tipo recuperación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012....	220
Figura 3.62 Duración de las posesiones de tipo recuperación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.....	221
Figura 3.63 Número de jugadores que participan en las posesiones de tipo recuperación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.	222
Figura 3.64 Número pases en las posesiones de tipo recuperación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012....	222
Figura 3.65 Tipo de Ataque en las posesiones de tipo recuperación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012....	223
Figura 3.66 Zonas donde tiene lugar la penúltima acción en las posesiones de tipo recuperación sobre el E.J.E. del equipo rival del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.....	224
Figura 3.67 Penúltimo jugador que interviene en la posesión de tipo recuperación según puesto específico en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.	225

Figura 3.68 Zonas donde tiene lugar la última acción en las posesiones de tipo recuperación sobre el E.J.E. del equipo rival del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.....	226
Figura 3.69 Última acción en las posesiones de tipo recuperación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.....	227
Figura 3.70 Resultado Final de las posesiones de tipo recuperación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.....	228
Figura 3.71 Duración de la posesión posterior en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.....	230
Figura 3.72 Rendimiento de la posesión posterior en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.....	231
Figura 3.73 Rendimiento de las posesiones de tipo recuperación del rival.....	235
Figura 3.74 Rendimiento de las posesiones de tipo reanudación del rival.....	236
Figura 3.75 Porcentaje del espacio invasivo donde se produce la recuperación de la posesión de balón por parte del equipo rival del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone. DEF (Defensiva); DEFizq (Defensiva izquierda); DEFder (Defensiva derecha); MED (Media); MEDer (Media derecha); MEDizq (Media izquierda); ADE (Adelantada). Elaboración propia.....	237
Figura 3.76 Posicionamiento defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone.	239
Figura 3.77 Balance defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone.....	239
Figura 3.78 Espacio invasivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone donde finalizan las acciones ofensivas los equipos rivales. ATRA (Atrasada); ATRader (Atrasada derecha); DEF (Defensiva); DEFizq (Defensiva izquierda); DEFder (Defensiva derecha); MED (Media); MEDizq (Media izquierda); MEDer (Media derecha); ADE (Adelantada).....	240
Figura 3.79 Cantidad de pases realizados por los equipos rivales del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone.	243
Figura 3.80 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone cuando el resultado es de empate.	244
Figura 3.81 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone cuando el resultado es favorable.	244
Figura 3.82 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone cuando el resultado es desfavorable.	245
Figura 3.83 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en la primera parte.	245
Figura 3.84 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en la segunda parte.	246

Figura 3.85 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone jugando como local.	247
Figura 3.86 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone jugando como visitante.	247
Figura 3.87 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone contra equipos de nivel alto.	248
Figura 3.88 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone contra equipos de nivel medio.	248
Figura 3.89 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone contra equipos de nivel bajo.	249
Figura 3.90 Clasificación final del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.	250
Figura 3.91 Resultados Estadísticos obtenidos por el Barcelona (%) y el Bayern de Múnich (%) dirigidos por Pep Guardiola.	251
Figura 3.92 Frecuencia absoluta según el tipo de posesión en el Barcelona y en el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.	253
Figura 3.93 Rendimiento final ofensivo (%) alcanzado por las posesiones del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.....	255
Figura 3.94 Rendimiento final ofensivo (%) alcanzado en las posesiones de tipo ABP por el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola..	255
Figura 3.95 Rendimiento final ofensivo (%) alcanzado en las posesiones de tipo reanudación por el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.	256
Figura 3.96 Rendimiento final ofensivo (%) alcanzado en las posesiones de tipo recuperación por el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.	256
Figura 3.97 Frecuencia absoluta de la realización de presión en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.	257
Figura 3.98 Jugadores por puestos específicos que realizan presión sobre el equipo rival en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola (%).	258
Figura 3.99 Líneas del E.J.E. que realizan presión sobre el equipo rival en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola (%).	259
Figura 3.100 Tipo de Inicio de las ABP (%) del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.	260
Figura 3.101 Zonas de inicio de la posesión de tipo reanudación sobre el E.J.E. del equipo rival del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.	262

Figura 3.102 Jugador que inicia la posesión de tipo reanudación según puesto específico en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.	263
Figura 3.103 Acción inicial en las posesiones de tipo reanudación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.....	263
Figura 3.104 Verticalidad Inicial en las posesiones de tipo reanudación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.....	264
Figura 3.105 Duración de las posesiones de tipo reanudación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.....	265
Figura 3.106 Número de jugadores que participan en las posesiones de tipo reanudación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.	266
Figura 3.107 Número pases en las posesiones de tipo reanudación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.....	266
Figura 3.108 Tipo de Ataque en las posesiones de tipo reanudación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.....	267
Figura 3.109 Zonas donde tiene lugar la penúltima acción en las posesiones de tipo reanudación sobre el E.J.E. del equipo rival del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.....	268
Figura 3.110 Penúltimo jugador que interviene en la posesión de tipo reanudación según puesto específico en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.....	269
Figura 3.111 Zonas donde tiene lugar la última acción en las posesiones de tipo reanudación sobre el E.J.E. del equipo rival del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.	270
Figura 3.112 Último jugador que interviene en la posesión de tipo reanudación según puesto específico en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.	271
Figura 3.113 Resultado Final de las posesiones de tipo reanudación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.....	272
Figura 3.114 Zonas de inicio de la posesión de tipo recuperación sobre el E.J.E. del equipo rival del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.	273
Figura 3.115 Jugador que inicia la posesión de tipo recuperación según puesto específico en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.	274
Figura 3.116 Verticalidad Inicial en las posesiones de tipo recuperación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.....	275

Figura 3.117 Duración de las posesiones de tipo recuperación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.....	276
Figura 3.118 Número de jugadores que participan en las posesiones de tipo recuperación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.	277
Figura 3.119 Número pases en las posesiones de tipo recuperación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.....	277
Figura 3.120 Tipo de Ataque en las posesiones de tipo recuperación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.....	278
Figura 3.121 Zonas donde tiene lugar la penúltima acción en las posesiones de tipo recuperación sobre el E.J.E. del equipo rival del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.....	279
Figura 3.122 Penúltimo jugador que interviene en la posesión de tipo recuperación según puesto específico en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.....	280
Figura 3.123 Zonas donde tiene lugar la última acción en las posesiones de tipo recuperación sobre el E.J.E. del equipo rival del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.	281
Figura 3.124 Último jugador que interviene en la posesión de tipo recuperación según puesto específico en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.	282
Figura 3.125 Resultado Final de las posesiones de tipo recuperación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.....	283
Figura 3.126 Duración de la posesión posterior en el Barcelona y Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.	285
Figura 3.127 Rendimiento de la posesión posterior en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.	286
Figura 3.128 Rendimiento de las posesiones de tipo recuperación del rival.....	290
Figura 3.129 Rendimiento de las posesiones de tipo reanudación del rival.....	291
Figura 3.130 Porcentaje del espacio invasivo donde se produce la recuperación de la posesión de balón por parte del equipo rival al Barcelona y Bayern de Múnich. DEF (Defensiva); DEFizq (Defensiva izquierda); DEFder (Defensiva derecha); MED (Media); MEDer (Media derecha); MEDizq (Media izquierda); ADE (Adelantada). Elaboración propia.....	292
Figura 3.131 Posicionamiento defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich.....	294
Figura 3.132 Balance defensivo del Barcelona y Bayern de Múnich.....	294

Figura 3.133 Espacio invasivo de Barcelona y Bayern de Múnich donde finalizan las acciones ofensivas los equipos rivales. ATRA (Atrasada); ATRADER (Atrasada derecha); DEF (Defensiva); DEFIZQ (Defensiva izquierda); DEFDER (Defensiva derecha); MED (Media); MEDIZQ (Media izquierda); MEDER (Media derecha); ADE (Adelantada).	295
Figura 3.134 Cantidad de pases realizados por los equipos rivales del Barcelona y Bayern de Múnich.	298
Figura 3.135 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich cuando el resultado es de empate.	299
Figura 3.136 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich cuando el resultado es favorable.	299
Figura 3.137 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich cuando el resultado es desfavorable.	300
Figura 3.138 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich en la primera parte.	300
Figura 3.139 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich en la segunda parte.	301
Figura 3.140 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich jugando como local.	302
Figura 3.141 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich jugando como visitante.	302
Figura 3.142 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich contra equipos de nivel alto.	303
Figura 3.143 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich contra equipos de nivel medio.	303
Figura 3.144 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich contra equipos de nivel bajo.	304

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. 1 El Fútbol dentro de la clasificación de los deportes. Tomado de González-Rodenas (2013).....	3
Tabla 1. 2 Resumen de medios tácticos ofensivos. Tomado de González-Rodenas (2013).....	20
Tabla 1. 3 Resumen de medios tácticos defensivos. Tomado de González-Rodenas (2013).....	21
Tabla 1. 4 Resumen de la evolución de las estructuras posicionales en el fútbol. Tomado de González-Rodenas (2013).....	38
Tabla 1. 5 Análisis de la organización estructural del modelo de juego del equipo rival. Tomado de Sánchez (2015).....	55
Tabla 1. 6 Análisis de la fase de ataque organizado del modelo de juego del equipo rival. Tomado de Sánchez (2015).....	56
Tabla 1. 7 Análisis de la fase de transición ofensiva del modelo de juego del equipo rival. Tomado de Sánchez (2015).....	56
Tabla 1. 8 Análisis de la fase de transición defensiva del modelo de juego del equipo rival. Tomado de Sánchez (2015).....	57
Tabla 1. 9 Análisis de la fase de defensa organizada del modelo de juego del equipo rival. Tomado de Sánchez (2015).....	57
Tabla 1. 10 Análisis de las acciones a balón parado ofensivas del modelo de juego del equipo rival. Tomado de Sánchez (2015).....	58
Tabla 1. 11 Análisis de las acciones a balón parado defensivas del modelo de juego del equipo rival. Tomado de Sánchez (2015).....	59
Tabla 1. 12 Estudios realizados en el ámbito del fútbol en los que se ha utilizado como sistema de apoyo el ordenador. Adaptado de Garganta (1997).....	66
Tabla 2. 1 Partidos y número de posesiones por partido que componen la muestra del estudio general de la organización ofensiva del Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012.....	100
Tabla 2. 2 Partidos y número de posesiones por partido que componen la muestra del estudio de la organización ofensiva del Atlético de Madrid dirigido por Manzano.....	100
Tabla 2. 3 Partidos y número de posesiones por partido que componen la muestra del estudio de la organización ofensiva del Atlético de Madrid dirigido por Simeone.....	101
Tabla 2. 4 Partidos y número de posesiones por partido que componen la muestra del estudio de la organización defensiva del Atlético de Madrid dirigido por Manzano.....	101

Tabla 2. 5 Partidos y número de posesiones por partido que componen la muestra del estudio de la organización defensiva del Atlético de Madrid dirigido por Simeone.....	102
Tabla 2. 6 Partidos y número de posesiones por partido que componen la muestra del estudio de la organización ofensiva y defensiva del Barcelona y el Bayern dirigidos por Pep Guardiola.....	103
Tabla 2.7 Determinación de jugadores por puestos específicos. Tomado de González-Rodenas (2013).....	117
Tabla 2. 8 División en puestos específicos según el sistema utilizado por el equipo observado. Tomado de González-Rodenas (2013).....	118
Tabla 2. 9 Definición y categorías de las variables de la posesión anterior. Tomado de González-Rodenas (2013).....	136
Tabla 2. 10 Variables sobre el análisis del inicio de la posesión. Tomado de González-Rodenas (2013).....	136
Tabla 2. 11 Variables sobre el análisis del desarrollo de la posesión. Tomado de González-Rodenas (2013).....	137
Tabla 2. 12 Variables sobre el análisis del final de la posesión. Tomado de González-Rodenas (2013).....	138
Tabla 2. 13 Variables sobre el análisis de la posesión posterior. Tomado de González-Rodenas (2013).....	139
Tabla 2.14 Variables utilizadas para el estudio del funcionamiento defensivo. Tomado de González-Rodenas (2013).....	140
Tabla 2.15 Variables utilizadas para el estudio del rendimiento defensivo. Tomado de González-Rodenas (2013).....	141
Tabla 3.1 Frecuencia absoluta y relativa del total de posesiones analizadas.....	148
Tabla 3.2 Rendimiento final de las posesiones analizadas.....	148
Tabla 3.3 Frecuencia absoluta y relativa del tipo de posesión anterior.....	151
Tabla 3.4 Frecuencia absoluta y relativa de la realización de presión.....	151
Tabla 3.5 Tipo de inicio de la posesión del Atlético de Madrid en relación a la realización de presión (%).....	154
Tabla 3.6 Zonas de inicio según el E.J.E. del equipo rival en relación al estilo de recuperación del balón después de la realización de presión (%).....	155
Tabla 3.7 Línea rival presionada en relación al estilo de recuperación de balón después de la realización de la presión (%).....	155
Tabla 3.8 Tipo de inicio de las posesiones de tipo ABP.....	156

Tabla 3.9 Jugadores especialistas encargados de poner en juego los saques de esquina.	157
Tabla 3.10 Balance defensivo del Atlético de Madrid en los saques de esquina ofensivos.	157
Tabla 3.11 Jugadores especialistas encargados de poner en juego las faltas en ABP.	158
Tabla 3.12 Balance defensivo del Atlético de Madrid en las faltas en ABP.....	158
Tabla 3.13 Verticalidad inicial según el tipo de posesión (%).	162
Tabla 3.14 Posición rival inicial según el tipo de posesión (%).	164
Tabla 3.15 Balance defensivo rival inicial según el tipo de posesión (%).	167
Tabla 3.16 Frecuencias absolutas y relativas de las características de la muestra.	169
Tabla 3.17 Penúltimo jugador según puesto específico y tipo de posesión (%).	177
Tabla 3.18 Último jugador según puesto específico y tipo de posesión (%).	181
Tabla 3.19 Último jugador según puesto específico y rendimiento final alcanzado por las posesiones (%).	182
Tabla 3.20 Posición defensiva rival final según tipo de posesión (%).	182
Tabla 3.21 Posición defensiva rival final y rendimiento ofensivo final alcanzado (%).	183
Tabla 3.22 Balance defensivo rival final según tipo de posesión (%).	183
Tabla 3.23 Balance defensivo rival final y rendimiento ofensivo final alcanzado (%).	184
Tabla 3.24 Resultado final de las posesiones.	184
Tabla 3.25 Posesión posterior.	186
Tabla 3.26 Resultado de la posesión rival posterior.	186
Tabla 3.27 Realización de presión tras pérdida y su relación con el tiempo de duración de la posesión posterior rival.	187
Tabla 3.28 Resumen de las diferencias entre reanudaciones y recuperaciones de forma general.	190
Tabla 3.29 Resumen de las diferencias entre posesiones con ocasión de gol y posesiones sin ocasión en las reanudaciones.	191
Tabla 3.30 Resumen de las diferencias entre posesiones con ocasión de gol y posesiones sin ocasión en las recuperaciones.	192
Tabla 3.31 Jugadores utilizados por el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone (minutos totales).	194

Tabla 3.32 Frecuencia absoluta y relativa del total de posesiones analizadas del Atlético de Madrid dirigido por Manzano.....	195
Tabla 3.33 Frecuencia absoluta y relativa del total de posesiones analizadas del Atlético de Madrid dirigido por Simeone.	196
Tabla 3.34 Rendimiento final de las posesiones analizadas del Atlético de Madrid dirigido por Manzano.....	197
Tabla 3.35 Rendimiento final de las posesiones analizadas del Atlético de Madrid dirigido por Simeone.	197
Tabla 3.36 Frecuencia absoluta y relativa del tipo de posesión anterior en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone.....	200
Tabla 3.37 Frecuencia absoluta y relativa de la realización de presión en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone.	200
Tabla 3.38 Tipo de inicio de las posesiones de tipo ABP en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone.	203
Tabla 3.39 Jugadores especialistas encargados de poner en juego los saques de esquina y faltas en ABP del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone.	205
Tabla 3.40 Balance defensivo del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en los saques de esquina y faltas ofensivos.	206
Tabla 3.41 Posición rival inicial en las posesiones de tipo reanudación (%).	209
Tabla 3.42 Balance defensivo rival inicial en las posesiones de tipo reanudación (%).	210
Tabla 3.43 Posición rival final en las posesiones de tipo reanudación (%).	216
Tabla 3.44 Balance defensivo rival final en las posesiones de tipo reanudación (%).	217
Tabla 3.45 Posición rival inicial en las posesiones de tipo recuperación (%).	220
Tabla 3.46 Balance defensivo rival inicial en las posesiones de tipo recuperación (%).	221
Tabla 3.47 Posición rival final en las posesiones de tipo recuperación (%).	227
Tabla 3.48 Balance defensivo rival final en las posesiones de tipo recuperación (%).	228
Tabla 3.49 Frecuencia absoluta y relativa del tipo de posesión posterior en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone.....	229
Tabla 3.50 Frecuencia absoluta y relativa de la realización de presión tras pérdida en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone.....	229
Tabla 3.51 Resultado de la posesión rival posterior en el Barcelona y el Bayern de Munich dirigidos por Pep Guardiola.	230

Tabla 3.52 Resumen de las diferencias entre Manzano y Simeone en las reanudaciones.....	232
Tabla 3.53 Resumen de las diferencias entre Manzano y Simeone en las recuperaciones.	233
Tabla 3.54 Frecuencia absoluta del total de posesiones analizadas.....	234
Tabla 3.55 Rendimiento final de las posesiones analizadas.....	234
Tabla 3.56 Zona del campo en la que se produce la recuperación de la posesión de balón por parte de los equipos oponentes a los dos equipos estudiados.	236
Tabla 3.57 Tipo de ataque que realizan los equipos oponentes al Atlético de Madrid de Manzano y Simeone.	238
Tabla 3.58 Rendimiento ofensivo de los equipos oponentes al Atlético de Madrid de Manzano y Simeone.	241
Tabla 3.59 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone.....	241
Tabla 3.60 Zona donde el equipo rival del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone realiza la última acción ofensiva. Def (Defensive); Pre-def (Pre-defensive); Pre-offen (Pre-offensive).....	242
Tabla 3.61 Jugadores utilizados por el Barcelona y el Bayern dirigidos por Pep Guardiola (minutos totales).	252
Tabla 3.62 Frecuencia absoluta del total de posesiones analizadas del Barcelona.....	253
Tabla 3.63 Frecuencia absoluta del total de posesiones analizadas del Bayern de Múnich.	253
Tabla 3.64 Rendimiento Ofensivo final de las posesiones analizadas del Barcelona.	254
Tabla 3.65 Rendimiento Ofensivo final de las posesiones analizadas del Bayern de Múnich.	254
Tabla 3.66 Frecuencia absoluta del tipo de posesión anterior en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.	257
Tabla 3.67 Jugadores especialistas encargados de poner en juego los saques de esquina y faltas en ABP del Barcelona y el Bayern de Munich dirigidos por Pep Guardiola.	260
Tabla 3.68 Balance defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola en los saques de esquina y faltas ofensivos.....	261
Tabla 3.69 Posición rival inicial en las posesiones de tipo reanudación (%).	264
Tabla 3.70 Balance defensivo rival inicial en las posesiones de tipo reanudación (%).	265

Tabla 3.71 Posición rival final en las posesiones de tipo reanudación (%).....	271
Tabla 3.72 Balance defensivo rival final en las posesiones de tipo reanudación (%).....	272
Tabla 3.73 Posición rival inicial en las posesiones de tipo recuperación (%).....	275
Tabla 3.74 Balance defensivo rival inicial en las posesiones de tipo recuperación (%).....	276
Tabla 3.75 Posición rival final en las posesiones de tipo recuperación (%).....	282
Tabla 3.76 Balance defensivo rival final en las posesiones de tipo recuperación (%).....	283
Tabla 3.77 Frecuencia absoluta del tipo de posesión posterior en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.....	284
Tabla 3.78 Frecuencia absoluta de la realización de presión tras pérdida en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.....	284
Tabla 3.79 Resultado de la posesión rival posterior en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.....	285
Tabla 3.80 Resumen de las diferencias entre Barcelona y Bayern de Múnich en las reanudaciones.	287
Tabla 3.81 Resumen de las diferencias entre Barcelona y Bayern de Múnich en las recuperaciones.	288
Tabla 3.82 Frecuencia absoluta del total de posesiones analizadas.....	289
Tabla 3.83 Rendimiento final de las posesiones analizadas.....	290
Tabla 3.84 Zona del campo en la que se produce la recuperación de la posesión de balón por parte de los equipos oponentes a los dos equipos estudiados....	291
Tabla 3.85 Tipo de ataque que realizan los equipos oponentes al Barcelona y Bayern de Múnich.	293
Tabla 3.86 Rendimiento ofensivo de los equipos oponentes a Barcelona y Bayern de Múnich.	296
Tabla 3.87 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich.....	297
Tabla 3.88 Zona donde el equipo rival del Barcelona y Bayern de Múnich realiza la última acción ofensiva. Def (Defensive); Pre-def (Pre-defensive); Pre-offen (Pre-offensive).	297

1. INTRODUCCIÓN GENERAL

1.1. EL FÚTBOL COMO DEPORTE DE EQUIPO

1.1.1. APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

El fútbol, como deporte, presenta una serie de características comunes que lo definen y que condicionan su funcionalidad. De esta forma, conocer la clasificación del fútbol como deporte nos ayudará a entender que ubicación ocupa dentro de la gran variedad de modalidades deportivas existentes en la actualidad.

La palabra deporte proviene del latín “deportare”, que posee un significado de diversión o recreación, aunque en los últimos años el término ha sido sometido a diferentes y variadas definiciones. Cagigal (1959) define el concepto de deporte como *“divertimento liberal, espontaneo, desinteresado en y por el ejercicio físico, entendido como superación propia o ajena y, más o menos, sometido a reglas”*. Por otro lado, existe una definición más acorde y ajustada a la sociedad actual, realizada por Hernández Moreno (1994) que entiende el deporte como *“una situación motriz, lúdica, de competición, reglada e institucionalizada”*. Por tanto, si desglosamos la definición de deporte aportada por Hernández Moreno (1994) apreciamos que el deporte se caracteriza por tener una situación motriz donde uno o varios sujetos llevan a cabo tareas motoras en condiciones espacio temporales determinadas, tanto de forma mecánica (ejecución, movimiento del cuerpo) como de forma mental (toma de decisiones).

Además, el deporte presenta características lúdicas, siendo un juego de participación voluntaria, con objetivo recreativo y finalidad en sí mismo. También se puede apreciar que el deporte es competitivo por el hecho que aparece un enfrentamiento motriz contra uno mismo o entre varios individuos o equipos, provocando la intención constante de generar rendimientos cada vez más altos. El deporte también necesita reglas y normas que definan unas obligaciones, restricciones y unos criterios objetivos para obtener la victoria o la derrota. Por último, la evolución y expansión del deporte ha provocado una imprescindible institucionalización del mismo, apareciendo organismos privados como las federaciones que estructuran y dirigen cada deporte, controlando las competiciones y el desarrollo óptimo de cada deporte.

Una vez definido el concepto de deporte, en la tabla 1.1 podemos apreciar las principales clasificaciones de los deportes según distintos autores que utilizan criterios y variables de clasificación como la incertidumbre del entorno, la relación entre participantes, el uso del espacio o las características táctico estratégicas para organizar los deportes en diferentes grupos.

De esta manera, el fútbol es clasificado como un deporte de equipo según Durand (1969). Si profundizamos acerca de la definición del fútbol como deporte de equipo, Hernández Moreno (1994) lo entiende como *“aquellos deportes de colaboración-oposición, en los cuales la acción de juego es la resultante de las interacciones entre los participantes, producidas de manera que un equipo coopera entre sí para oponerse a otro que actúa también en cooperación y que a su vez se opone al anterior”*. Además, Blázquez (1986) añade que un equipo no es la suma de sus jugadores y que el rendimiento colectivo no será la suma de las capacidades de sus jugadores, sino de su interrelación.

Por otro lado, el fútbol es considerado un deporte de habilidades abiertas, ya que el entorno es inestable y se encuentra en continuo cambio situacional, por lo que la incertidumbre existente es muy alta y requiere de un ajuste constante de las acciones motrices a los cambios que se producen (Knapp, 1979). Además, según Parlebas (1981), el fútbol es un deporte sociomotriz de cooperación-oposición, ya que la interacción existente se desarrolla colaborando con compañeros al mismo tiempo que existe una oposición ante adversarios.

Hernández Moreno (1994), en colaboración de Blázquez, completa la clasificación diseñada por Parlebas y le añade criterios y variables espaciales y de interrelación de participantes. Por tanto, el fútbol se encuadraría en aquellos deportes de espacio común y participación simultánea, donde todos los participantes juegan en el mismo espacio y pueden desarrollar sus funciones sin limitaciones y restricciones de alternancia con respecto al otro equipo.

Por último, Almond (1983) establece una división de los deportes en base a las características táctico estratégicas y ubica el fútbol en los juegos de invasión que se caracterizan por la conquista y defensa de determinados espacios con respecto al equipo adversario.

A modo resumen, se puede describir que el fútbol “es un deporte de equipo, de habilidades abiertas, sociomotriz de cooperación y oposición, con espacio común, participación simultánea y características tácticas de invasión”.

Tabla 1.1 El Fútbol dentro de la clasificación de los deportes. Tomado de González-Rodenas (2013).

Autor	Clasificación	Significado	Ejemplos
Durand (1969)	Individuales	Solo participa un individuo	Salto de longitud
	De equipo	Colaboran juntos varios individuos	Fútbol,
	De combate	Lucha contra un adversario	Judo, Karate
	En la naturaleza	Realizados en entorno natural	Orientación
Knapp (1979)	Habilidades abiertas	El entorno cambia constantemente	Fútbol, balonmano
	Habilidades cerradas	El entorno es siempre igual	Salto de vallas
Parlebas (1981)	Psicomotrices	Un solo participante	Salto de altura
	Sociomotrices (Cooperación)	Varios individuos colaboran entre si	Natación sincronizada
	Sociomotrices (Cooperación-oposición)	Un individuo se enfrenta a otro individuo	Judo, tenis individual
	Sociomotrices (Cooperación-oposición)	Se colabora con compañeros mientras se enfrenta a otros adversarios.	Fútbol, balonmano, baloncesto
Almond (1983)	Invasión	Invadir determinados espacios	Fútbol,
	Cancha dividida	Existen dos espacios separados	Tenis, voleibol
	Campo y bate	Alternar lanzar y atrapar móvil	Beisbol, cricket
	Muro y pared	El golpeo en la pared alterna la participación de los jugadores	Frontenis, squash
	Blanco y diana	Máxima aproximación de un móvil a un objetivo o meta	Golf, Bolos
Hernández Moreno (1994)	Espacio separado e intervención alternativa	Los individuos o equipos no comparten espacio y alternan su participación	Tenis, voleibol
	Espacio común e intervención alternativa	Se comporta espacio pero se alterna participación	Frontenis, Pelota a mano
	Espacio común e intervención simultanea	Se comparte espacio y la participación no es alterna	Fútbol, balonmano

1.1.2. LA LÓGICA INTERNA DEL JUEGO

Una vez vista la clasificación del fútbol como deporte, resulta fundamental hablar de la lógica interna del fútbol, como conjunto de elementos estructurales que definen y modifican su funcionamiento. Para Parlebas (1981), la lógica interna es *el*

“sistema de rasgos pertinentes de una situación y de las consecuencias que entraña en el desarrollo de la acción motriz correspondiente”. Por tanto, el fútbol como deporte presenta unas características que lo definen y que están formadas por multitud de elementos que interactúan entre si y representan la realidad del juego. De esta forma, la lógica interna del juego está formada por distintos elementos que se agrupan en base a dos pilares fundamentales:

- ✓ La estructura o parte reglamentaria: Está formado por los elementos que son imprescindibles para el desarrollo de la acción de juego. Estos elementos son el reglamento, la técnica, el espacio de juego, el tiempo y la comunicación.
- ✓ La funcionalidad o dinámica de la acción de juego: Es el resultado del uso que los participantes hacen de la parte estructural, generando una estrategia motriz.

Como se aprecia, la interacción entre los distintos elementos que forman la parte estructural del juego condiciona la función dentro de la acción dinámica del juego, por lo que los deportes de equipo con similares características estructurales presentan unos principios de juego generales idénticos.

Para Castelo (1999) y Hernández Moreno (1994), la lógica interna del fútbol está formada por el reglamento, la técnica, el espacio, el tiempo, la comunicación motriz y la estrategia motriz. Además de todos estos elementos, aparecen el móvil y la meta como factores estructurales fundamentales. Para Lago y Lago Ballesteros (2011), la lógica interna del juego es la relación de los participantes con todo el entorno que les rodea.

1.1.2.1. ANÁLISIS ESTRUCTURAL

1.1.2.1.1. EL REGLAMENTO

El reglamento tiene como objetivo organizar y dotar de sentido al resto de elementos estructurales en búsqueda de la justicia e igualdad de oportunidades. Las reglas analizan las distintas opciones de la acción de juego y proponen limitaciones en las conductas de los jugadores, regulando y modificando el grado de libertad de acción y generando una motricidad específica para el juego. La restricción para el jugador de campo de jugar el balón únicamente de cintura hacia abajo es la que caracteriza al fútbol como un deporte especial, complejo y distinto al resto. Existen dos tipos de reglas:

1. Reglas Cuantitativas: Se encargan de definir las dimensiones del espacio, características de los materiales y ropa de los jugadores, la forma de puntuar y el tiempo total del juego.
2. Reglas Cualitativas: Se encargan de concretar los criterios en las relaciones entre los elementos del juego, las formas de jugar el móvil, del uso del espacio, de relacionarse e interactuar con los adversarios así como las infracciones del reglamento.

1.1.2.1.2. EL ESPACIO

El espacio constituye otro elemento estructural de vital importancia, ya que el fútbol se desarrolla dentro de un espacio determinado. Además, el espacio de juego en el fútbol puede entenderse desde dos perspectivas muy diferentes:

- ✓ El espacio reglamentario: Es el espacio con características cerradas donde se lleva a cabo la acción de juego. Está compuesto por:
 1. Espacio como distancia a franquear: Todo el espacio disponible y permitido para interactuar por los equipos.
 2. Zonas fijas prohibidas: Zonas como el círculo central ante un saque de inicio del juego o el semicírculo del área ante el saque de un penalti.
 3. Zonas con limitaciones: En el área solo puede coger el balón con las manos el portero o una infracción señalada sobre el rival se convierte en penalti.
 4. Zonas con objetivo a lograr: Proporciona situaciones con orientación que determinan los comportamientos estratégicos de jugadores y equipos, ya que las conductas ofensivas y defensivas de los participantes se organizan con el objetivo de conquistar o defender el espacio ajeno o propio. Por tanto, también determina que existen unos espacios más importantes que otros dentro del juego según su proximidad a la meta.
- ✓ El espacio táctico-estratégico: Consiste en la manera de utilizar el espacio reglamentario de forma cambiante, basándose en una situación de enfrentamiento entre los dos equipos con el fin de alcanzar la meta contraria y evitar que alcancen la propia. De esta forma, cuando se dispone de la posesión

del móvil por parte propia, los equipos buscan aumentar al máximo el espacio disponible para poder progresar y alcanzar la meta contraria. Por el contrario, ante la posesión rival, el objetivo es reducir al máximo el espacio de juego con la intención de evitar el avance hacia la portería propia, es decir, los jugadores adecuan constantemente sus acciones dentro de la dinámica del juego en función de su situación espacial. Un ejemplo de esta forma de comprender el espacio es el concepto de espacio de juego efectivo (E.J.E.), fundamentado por Grehaigne (2001) como el espacio que *“está constituido por las posiciones de los jugadores situados, en un momento t , en la periferia de los equipos en juego, excepto los porteros, estas posiciones relacionadas entre ellas, delimitan una superficie poligonal”*.



Figura 1.1 Ejemplo de Espacio de Juego Efectivo. Tomado de González-Rodenas (2013).

De esta forma, se puede apreciar que en la figura 1.1 el espacio está distribuido de una determinada manera en un momento y que varios segundos después este espacio puede estar constituido de una forma totalmente distinta debido al cambio de situación en el juego.

Hay otro aspecto relevante en relación al espacio táctico-estratégico, la regla del fuera de juego. Esta norma modifica la utilización del espacio de juego en el fútbol, ya que permite que dentro del espacio reglamentario cerrado existan espacios abiertos y variables donde no se pueda actuar.

De esta forma, entender este concepto del espacio de juego efectivo puede provocar que ante un mismo espacio reglamentario y en las mismas condiciones, un mayor rendimiento táctico del equipo sea capaz de limitar al máximo el espacio de juego al rival y aumentar el propio, haciendo del espacio un elemento esencial para conseguir rendimiento colectivo en el fútbol.

1.1.2.1.3. EL TIEMPO

El fútbol está compuesto de un tiempo reglamentario de noventa minutos dividido en dos partes de cuarenta y cinco minutos con la posibilidad de añadir más tiempo adicional si el árbitro lo considera oportuno. Además, como ocurre con el espacio, existe otra manera de entender el elemento del tiempo en el fútbol, aparte de su comprensión como algo cerrado y estable. De esta forma, según Castelo (1999) el factor tiempo puede explicarse bajo tres pilares fundamentales: la estructura temporal de la acción técnica, la relaciones espacio-temporales, y las relaciones entre el tiempo y el ritmo de juego.

- ✓ La estructura temporal de la acción técnica: Los jugadores disponen de un tiempo limitado para poder tomar una decisión y ejecutar acciones técnico-tácticas. Por tanto, y como defiende Mahlo (1969) *“la resolución eficaz de las situaciones de juego es consecuencia de dos parámetros: la velocidad con que se encuentra solución al problema y la adecuación de esa solución a esa misma situación”*. De esta forma, a mayor rapidez en la toma de decisión y ejecución por parte del jugador, más eficaz y eficiente será su actuación a la vez de que cuanto más tiempo disponga para ello, su nivel de éxito y adaptación táctica será mayor.
- ✓ Las relaciones espacio-temporales: Estos dos elementos interactúan en el fútbol de forma continua ya que cuanto más espacio disponga un jugador más tiempo tendrá para ejecutar. Por lo tanto, uno de los objetivos colectivos ofensivos más esenciales es generar situaciones donde el jugador con balón se encuentre con espacio libre, ya que de esta forma tendrá más tiempo para actuar y mayor probabilidad de resolver la situación con éxito.
- ✓ La relación entre el tiempo y el ritmo de juego: Castelo (1999) define el ritmo de juego como *“el mayor o menor número de acciones individuales y colectivas, la velocidad de ejecución de éstas y en las zonas del terreno de*

juego en que éstas se desarrollan, en la unidad de tiempo”. En este sentido, la diferencia que existe entre un equipo con ritmo de juego alto y otro equipo con ritmo de juego bajo, es que el primero tiene la capacidad de realizar más acciones técnico-tácticas a mayor velocidad en la misma unidad de tiempo.

Por tanto, las condiciones espacio-temporales son elementos estructurales que condicionan la funcionalidad de la dinámica del juego, ya que *“si el centímetro cuenta, la décima de segundo condiciona el éxito de la acción individual o colectiva”* (Delaunay, 1976, citado por Gómez, 2011).

1.1.2.1.4. LA RELACIÓN ENTRE PARTICIPANTES

El fútbol como deporte sociomotriz de relaciones, requiere una fluida comunicación entre compañeros y adversarios para el desarrollo eficaz de las situaciones de juego durante la competición. Para Castelo (1999), en el juego del fútbol aparecen relaciones de solidaridad con los propios compañeros y relaciones de rivalidad con los jugadores adversarios. En muchas ocasiones se trata de una comunicación no verbal llevada a cabo con gestos o señales que sustituyen las palabras. De esta forma, Parlebas (1991) diferencia dos tipos de comunicación:

- ✓ Comunicación directa:
 1. Comunicación: Es la comunicación básica entre los compañeros que consiguen entenderse debido a determinadas situaciones donde colaboran. Se trata en una interacción motriz de cooperación que se realiza por la transmisión del móvil, la ocupación de un espacio, a través de un papel sociomotor (defensa, jugador con balón, etc.).
 2. Contracomunicación: Es una interacción motriz de oposición que tiene siempre lugar entre adversarios debido a situaciones desfavorables, como la transmisión antagónica del balón o la situación de fuera de juego.
- ✓ Comunicación indirecta:
 1. Gestemas: Son todos aquellos gestos que un equipo utiliza como información de lo que debe de hacer y que permite ser descodificado por los compañeros al mismo tiempo que se trata de información oculta o desconocida para el equipo adversario (Gesto en un saque de esquina).

2. Praxemas: Constituye el indicador más alto y complejo de la acción motriz. Se trata de acciones motrices sin significado o intencionalidad propia pero sirven de mensaje previo a la ejecución de una interacción motriz.

El éxito del proceso comunicativo relacional depende de que los jugadores convivan en un ambiente de comprensión mutua basado en el fin común del logro de meta (Gómez, 2011).

1.1.2.1.5. LA TÉCNICA

La técnica constituye uno de los elementos estructurales de mayor importancia dentro de la lógica interna del fútbol. La técnica contiene el aspecto mecánico corporal de ejecución de las posibles acciones motrices. Grosser y Neumaier (1982) entienden la técnica como un modelo ideal de movimiento que puede ser descrito de forma biomecánica. Además, Knapp (1988) la define como *“los gestos o acciones motrices que se realizan con la máxima eficacia y con el mínimo esfuerzo”*.

Sin embargo, para Castelo (1999), la parte de la ejecución motriz o técnica visible no representa más que la fase final de un largo y complejo proceso psicofisiológico entre el sistema motor y el sistema sensorial y cognitivo. De esta forma la técnica se relaciona con la táctica de forma directa, ya que el éxito del gesto técnico dependerá de la función táctica que consiga desarrollar dentro de una situación de juego. Se trata de un avance en la comprensión del concepto técnico, que pasa de ser un fin en sí mismo para convertirse en un medio para resolver cualquier situación de juego que exige la competición en el fútbol.

Por lo tanto, la técnica en el fútbol está formada por multitud de acciones técnico-tácticas ofensivas y defensivas. Aparecen varias clasificaciones de los gestos técnicos presentes en el fútbol entre las cuales presentamos la clasificación realizada por Castelo (1999) donde muestra diferentes acciones técnico-tácticas (Figura 1.2).



Figura 1.2 Clasificación de acciones técnico-tácticas en el fútbol. Adaptado de Castelo (1999).

1.1.2.1.6. EL MÓVIL

El móvil representa el elemento estructural más importante para el juego del fútbol. El balón es el centro de atracción de todo el juego y determina el medio a través del cual se puede llegar a puntuar. Además, disponer de la posesión del balón determina el posicionamiento y las acciones estratégicas de los equipos enfrentados, como la distribución de roles sociomotores entre los jugadores. También constituye el principal medio de comunicación entre los jugadores y concentra la atención del juego en todas las fases de la competición. No todos los equipos lo tratan de igual manera para conseguir sus fines y el uso que un equipo puede hacer del mismo está condicionado por el comportamiento del rival (Gómez, 2011).

1.1.2.1.7. LA META

La portería constituye otro elemento estructural fundamental en el juego del fútbol. Se trata del lugar a invadir y a proteger por los equipos participantes en la competición con el objetivo de evitar y marcar el gol. Su situación canaliza y polariza el juego, ya que la funcionalidad de la dinámica del juego en el fútbol está totalmente condicionada por ésta.

Una vez analizada la lógica interna del juego del fútbol, cabe destacar que la estructura del fútbol es la integración de los elementos que la componen y que estos, a su vez, forman la lógica interna de éste mediante la dinámica y las evoluciones que se dan dentro del sistema, siendo todos ellos elementos susceptibles de manipulación de cara al entrenamiento (Romero, 2006, citado en Gómez, 2011).

1.1.2.2. ANÁLISIS FUNCIONAL

Después de describir las características estructurales del fútbol como deporte, resulta necesario conocer las propiedades que presenta la dinámica del juego del fútbol, formada por el conjunto de comportamientos de los verdaderos protagonistas del juego, dentro de un contexto específico donde todos tienen una determinada función en el comportamiento colectivo del equipo (Gómez, 2011). La interacción entre juego y jugador será la unidad inseparable que explique la verdadera lógica de la dinámica de la acción de juego.

1.1.2.2.1. LOS MOMENTOS DEL JUEGO

Aunque en el presente estudio se defiende la entereza inquebrantable del juego como un ciclo continuo que no puede fragmentarse en partes separadas, se pueden priorizar distintos momentos para comprender mejor la dinámica del juego (Tamarit, 2007). En este sentido, Bayer (1986) diferencia dos grandes fases o momentos que dependen de la posesión o no posesión del balón: la fase de ataque, realizada por el equipo que tiene la posesión del balón y la fase de defensa que la protagoniza el equipo que no posee el balón. Por otro lado, Amieiro (2007) defiende que el ataque y la defensa forman parte de un proceso continuo que no se puede separar, distinguiendo cuatro momentos del juego que existen de forma interrelacionada:

- ✓ Momento ofensivo: Comportamientos que manifiesta el equipo que tiene la posesión del balón.
- ✓ Transición ataque-defensa: Comportamientos del equipo en el momento que pierde la posesión del balón.
- ✓ Momento defensivo: Comportamientos que manifiesta el equipo que no tiene la posesión del balón.
- ✓ Transición defensa-ataque: Comportamientos del equipo en el momento que recupera la posesión del balón.



Figura 1.3 Los distintos momentos del juego según Amieiro (2007). Elaboración:
Fuente propia.

En esta dirección, Lotina y Domínguez (2006) afirman la existencia de los momentos de transición aunque valoran la posibilidad de que la transición defensa-ataque puede formar parte del momento ofensivo y la transición ataque-defensa puede formar parte del momento defensivo. Por este motivo, en esta tesis se diferencian:

- ✓ Organización ofensiva o momento con balón: Comprende los comportamientos colectivos, grupales e individuales que manifiesta un equipo desde el momento que recupera la posesión del balón hasta el momento en el que se pierde, es decir, engloba el momento ofensivo y la transición defensa-ataque propuestos por Amieiro (2007).
- ✓ Organización defensiva o momento sin balón: Comprende los comportamientos colectivos, grupales e individuales que manifiesta un equipo desde el momento que pierde la posesión del balón hasta el momento en el que se recupera, es decir, engloba el momento defensivo y la transición ataque-defensa propuestos por Amieiro (2007).



Figura 1.4 El ciclo del juego según Lotina y Domínguez (2006). Elaboración: Fuente propia.

En relación a los momentos del juego, resulta importante destacar que se podrán construir intenciones con el objetivo de potenciar distintos comportamientos en los diferentes momentos del juego (Lillo y Cuadrado Pino, 2009).

1.1.2.2.2. LOS PRINCIPIOS DEL JUEGO

Los principios de juego son un conjunto de normas que orientan a jugador y equipo en la búsqueda de las soluciones más eficaces en las distintas situaciones que acontecen en el juego (Queiroz, 1983). En este sentido, Gómez (2011) añade que los principios de juego *“se corresponden con las funciones a realizar tanto a nivel individual como colectivo en las distintas fases o momentos del juego”*. Además, Vitor Frade (2007, citado en Cervera, 2010) afirma *“que los principios del juego permiten al entrenador crear determinadas regularidades comportamentales de los jugadores, organizando sus relaciones e interacciones”*.

Resulta indispensable detallar que existen unos principios del juego generales o fundamentales que son comunes y comparten todos los equipos, clasificados en función de los momentos del juego, ya que el fútbol es un juego que se caracteriza por la interacción de varios elementos estructurales que condicionan el funcionamiento de la dinámica del juego, que contiene unos principios tácticos inquebrantables de aplicación fundamental en todas las circunstancias del juego (González-Rodenas, 2013). En este sentido, Bayer (1986) afirma que los principios del juego *“representan la fuente de acción, definen las propiedades invariables sobre las cuales se realizará la estructura*

fundamental del desarrollo de los acontecimientos". Además, Cervera (2010) añade que *"los principios generales del juego son aquellos principios que determinan los objetivos generales en cada fase del juego"*.

De esta manera, López López (2003) define los principios tácticos ofensivos como "el conjunto de acciones individuales y colectivas realizadas por los jugadores del equipo que se encuentra en posesión del balón con el fin de desplegarse y desarrollar sus funciones ofensivas con la máxima eficacia posible". Por su parte, Müller y Bayer (1974, citado por Antón, 1998) añaden que los principios tácticos ofensivos conforman un hábil trabajo conjunto de todos los jugadores de un equipo con el objetivo de alcanzar el éxito en su proceso de actuación. Según Bayer (1986), existen tres principios fundamentales o generales en el juego ofensivo en fútbol:

- ✓ Conservación de la posesión del balón: No es un objetivo en sí mismo porque tener la posesión del balón no garantiza la progresión ni la finalización, pero resulta fundamental mantener la posesión para poder alcanzar el resto de objetivos ofensivos.
- ✓ Progresión hacia la portería contraria: Además de conservar la posesión del balón es imprescindible progresar hacia zonas que permitan la finalización del juego.
- ✓ Finalizar en la portería contraria: Si el proceso ofensivo del equipo consigue alcanzar zonas óptimas de remate en la portería rival, la finalización determina las posibilidades de éxito en el fútbol.

Por otro lado, López López (2003) afirma que los principios tácticos defensivos son *"el conjunto de acciones individuales y colectivas realizadas por los jugadores del equipo que no se encuentra con la posesión del balón con el fin de organizarse y desarrollar sus funciones defensivas con la máxima eficacia posible"*. Por su parte, Grehaigne (2001) afirma que los principios defensivos son "tener intenciones tácticas que integren en una organización colectiva y en las intenciones tácticas del resto de jugadores con el objetivo de recuperar el esférico". Hay otros autores como Domínguez Durán y Lillo (2006) o Amieiro (2007) que afirman que el proceso defensivo se inicia en el curso del ataque a través de una serie de movimientos preventivos con la finalidad de no quedar desequilibrados ante la supuesta pérdida del balón. Según Bayer (1986), existen tres principios fundamentales o generales en el juego ofensivo en fútbol:

- ✓ Recuperar la posesión del balón: Comienza en el momento de pérdida de la posesión del balón y es fundamental que el equipo se organice detrás de la línea de balón con el objetivo de reducir espacio y tiempo sobre las acciones ofensivas del rival.
- ✓ Impedir la progresión del equipo rival: Otro aspecto fundamental del proceso defensivo es cerrar los espacios de progresión sobre el equipo rival para condicionar de forma constante su proceso ofensivo.
- ✓ Proteger la portería e impedir la finalización del equipo rival: Cuando el equipo rival consigue progresar y se sitúa cerca de la portería, el objetivo prioritario del proceso defensivo es defender el área para evitar la finalización cercana del adversario.

En este sentido, Queiroz (1983) destaca la necesidad de cumplir estos principios tácticos generales o fundamentales ofensivos y defensivos:

- ✓ Rechazando la superioridad numérica.
- ✓ Evitando la igualdad numérica.
- ✓ Generando superioridad numérica.

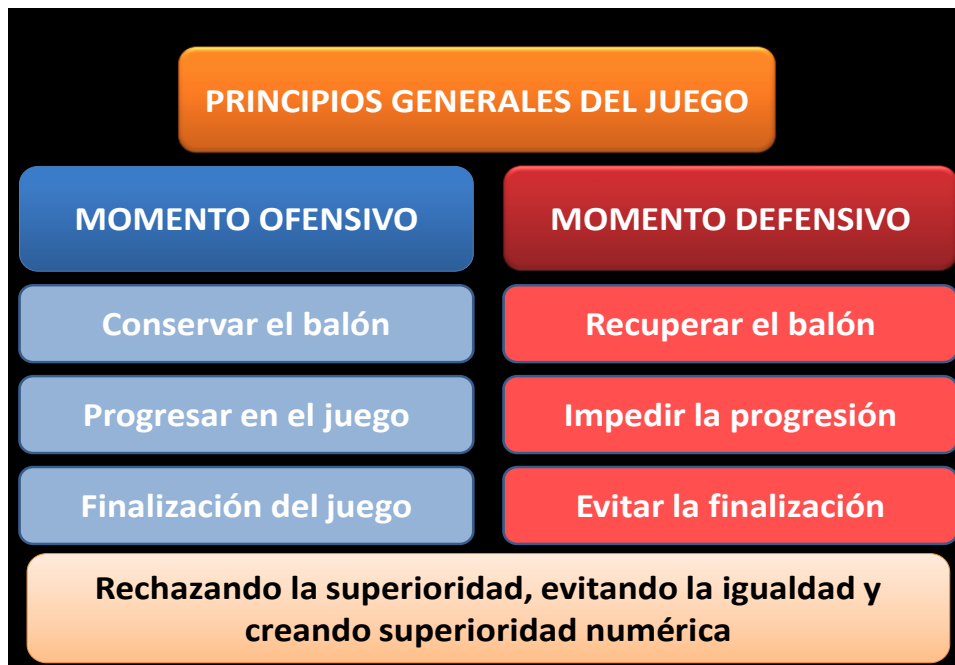


Figura 1.5 Resumen de los principios generales del juego en el fútbol. Elaboración: Fuente propia.

Por otro lado, destaca la existencia de unos principios tácticos ofensivos y defensivos que son específicos de la organización de juego de cada equipo, es decir, una

serie de normas que guían los comportamientos individuales, grupales y colectivos del equipo en cada uno de los momentos del juego, siendo exclusivos y diferentes para cada equipo (Queiroz, 1983, citado en Guindos, 2015). De esta forma, Ramos (2002, citado en Gómez, 2011) añade que *“los principios específicos del juego en el fútbol, constituyen una forma ordenada y extremadamente rica de orientar la acción de los jugadores, generalizando, de forma abstracta, un conjunto de reglas de naturaleza táctica, que permiten una adecuada intervención en los diferentes casos concretos que el juego presenta”*. Además, Guindos (2015) afirma la existencia de unos principios tácticos que son específicos de cada equipo, ya que se concretan en función de los jugadores y el cuerpo técnico. En esta línea, Cervera (2010) detalla que *“los principios del juego específicos son aquellos relacionados con la organización de juego elegida, nos acercan a esa filosofía, estilo o identidad que deseamos para nuestro equipo”*.



Figura 1.6 Resumen de los principios de juego en el fútbol. Elaboración: Fuente propia.

1.1.2.2.3. LOS ROLES SOCIOMOTORES O ESTRATÉGICOS

Además de los distintos momentos del juego y de los principios tácticos que conforman la funcionalidad del juego del fútbol, autores como Hernández Moreno (1994) distinguen una serie de roles y subroles de los jugadores según la fase que acontece en el juego. De esta manera, el concepto de rol se puede entender como *“la situación de juego asumida por un jugador a la que se le asocian una serie de funciones o acciones y decisiones propias del juego que lo diferencian de otro u otros jugadores, todo el que él y solo él puede realizar esas determinadas funciones o acciones y decisiones”* (Hernández Moreno, 1994). En este sentido, este autor afirma la existencia de tres roles sociomotores:

- ✓ Jugador con balón.
- ✓ Jugador del equipo con balón.
- ✓ Jugador sin balón.

Además, el mismo autor añade que según el rol que ocupa el jugador, será capaz de asumir determinados subroles (Figura 1.6), definidos como *“las posibles conductas de decisión que el jugador puede asumir y realizar durante el desarrollo del juego”*.

Subroles sociomotores del jugador con balón	Subroles del jugador sin balón del equipo con balón	Subroles del jugador del equipo sin balón
<ul style="list-style-type: none"> • Poner en juego el balón. • Avanzar con el balón. • Proteger el balón. • Pasar el balón. • Tirar para marcar o puntuar. • Temporizar. • Fintar. • Ampliar espacios. • Reducir espacios. • Situarse en posición de sistema. • Dirigir el juego. • Perder el balón. • Hacer falta o violación. • Recibir falta. 	<ul style="list-style-type: none"> • Avanzar hacia el ataque. • Ocupar una posición en el sistema. • Desmarcarse. • Fintar. • Ampliar espacios. • Reducir espacios. • Apoyar a un compañero. • Pedir el balón. • Recibir el balón. • Dirigir el juego. • Esperar. • Hacer falta o violación. • Recibir falta. 	<ul style="list-style-type: none"> • Volver a la defensa. • Ocupar una posición en el sistema. • Fintar. • Temporizar. • Reducir espacios. • Anticiparse. • Apoyar a un compañero. • Entrar y/o cargar a un adversario. • Interceptar, despejar, desviar el balón. • Recuperar el balón. • Esperar. • Hacer falta. • Recibir falta.

Figura 1.7 Subroles sociomotores. Tomado de Hernández Moreno (1994).

Además, Gómez (2011) define los roles de los jugadores como *“el papel asumido por cada jugador en una situación de juego que le confiere un modo de actuación propio e irrepetible y le diferencia de otros jugadores”*. Este autor diferencia para la fase ofensiva del juego los roles de “jugador con balón” y “compañero del jugador con balón”; para la fase defensiva diferencia “oponente directo del jugador con balón” y “oponente directo del jugador sin balón e indirecto del poseedor”; para la transición defensa-ataque, “recuperador” y “compañero disponible del recuperador” y para la transición ataque-defensa, “perdedor” y “ayudante próximo del perdedor”.

Por otro lado, Lago (2000) lleva a cabo una clasificación distinta de los roles sociomotores teniendo en cuenta la proximidad de los jugadores a la zona activa donde se encuentra el balón. De esta manera, este autor plantea una distinción de seis roles sociomotores:

- ✓ Jugador con balón.
- ✓ Jugador sin balón del equipo con balón en el centro de juego.
- ✓ Jugador sin balón del equipo con balón fuera del centro de juego.
- ✓ Jugador sin balón del equipo sin balón que se opone de forma directa al jugador en posesión del balón.
- ✓ Jugador sin balón del equipo sin balón en el centro de juego.
- ✓ Jugador sin balón del equipo sin balón fuera del centro de juego.

De esta forma, debido a la continuidad de la dinámica del juego y los distintos momentos que se van priorizando, los jugadores van asumiendo constantemente diferentes roles de actuación que surgen de la interacción entre el juego y el jugador.

Por tanto, el factor táctico en el fútbol depende de la interacción existente entre los distintos elementos estructurales que condicionan la dinámica del juego, determinando los momentos del juego, los principios tácticos del juego (generales y específicos) y los roles que el jugador debe asumir en el juego (González-Rodenas, 2013). El conocimiento de todos estos elementos que contempla la funcionalidad de la dinámica del juego ayudan a entender con más claridad los medios tácticos que utilizan los jugadores dentro del juego del fútbol.

1.1.2.2.4. LOS MEDIOS TÁCTICOS

Los medios tácticos son las intenciones-acciones que realizan los jugadores ante los problemas presentes en el juego, conductas de respuesta que asumen en función del rol que desempeñan dentro de la estructura sociomotriz de oposición y en relación con el momento de juego temporal (Gómez, 2011).

Según Antón (1998), los medios tácticos *“representan los contenidos tácticos de colaboración que se producen en el juego y conllevan la coordinación recíproca entre las acciones individuales de dos jugadores como mínimo. Se rigen y están al servicio de los principios del juego y su utilización correcta es lo que da fluidez y sentido al juego ofensivo y defensivo”*.

En este sentido, este mismo autor detalla que el objetivo de los medios tácticos de carácter ofensivo es *“crear posibilidades de superioridad numérica y explotarlas con penetraciones hasta el área de portería, y aprovechar las situaciones de igualdad*

numérica creando o facilitando espacios de progresión al compañero en distancias eficaces de lanzamiento”.

Tras la revisión de los distintos medios tácticos ofensivos analizados y descritos por varios autores (Antón, 1998; Castelo, 1999; López-López, 2003; Mercé, Ródenas y Domenech, 2008, Gómez, 2011, Cano y Morcillo, 2006), se resumen en la tabla 1.2 los principales medios tácticos ofensivos clasificados en relación a los principios tácticos generales o fundamentales del juego.

De esta forma, para asegurar la conservación del balón es necesario tener varios posibles receptores en apoyo que generen posibilidades de pase buscando alcanzar superioridad numérica y posicional en esa zona del terreno de juego. Además, saber jugar con la temporización espacio-temporal resulta vital para comprender cuando hay opciones de progresar y cuando se debe seguir conservando la posesión del balón ante la imposibilidad de progresar en el juego (González-Rodenas, 2013).

También resulta necesario entender que para ser capaces de progresar en el juego y alcanzar situaciones óptimas de finalización es importante crear, ocupar y aprovechar espacios libres de oposición directa. Los espacios libres se deben encontrar a través de movimientos sin balón (desmarques) y cambiando el foco de ataque cuando sea necesario (cambios de orientación en el juego). Para buscar superar las líneas defensivas rivales y poder progresar en el juego, las paredes y desdoblamientos son medios que nos permiten obtener superioridad posicional en ese espacio de juego. También es importante que exista la movilidad necesaria para crear imprevisibilidad en el equipo adversario y una velocidad de juego adecuada para alcanzar situaciones óptimas de finalización a través de cambios de ritmo en el juego.

Generalmente, el equipo con posesión del balón quiere establecer el ritmo de juego adecuado según las condiciones del partido y este ritmo puede ser alto o bajo en función de los objetivos contextuales del equipo. Como indica González-Rodenas (2013), tener la posesión del balón no te asegura controlar el juego ya que se buscan obtener situaciones de progresión y finalización y si el equipo rival es capaz de evitarlo, estará controlando el juego perfectamente. Por último, el equilibrio defensivo es un medio táctico fundamental en el proceso ofensivo del juego, ya que los jugadores que no participan directamente en la fase ofensiva del juego, deben prepararse para una posible pérdida de balón. Además del equilibrio, es necesario realizar vigilancias sobre

los jugadores rivales que quedan descolgados en zonas avanzadas para impedir que en el momento de pérdida de la posesión del balón se encuentren en disposición de participar con libertad.

Tabla 1.2 Resumen de los medios tácticos ofensivos. Tomado de González-Rodenas (2013).

Para conservar el balón	Para progresar y finalizar
Temporizaciones ofensivas	Espacios libres
Ayudas o apoyos permanentes	Desmarques
Superioridad numérica y posicional ofensiva	Cambios de orientación
	Paredes
	Movilidad
	Desdoblamientos
	Velocidad en el juego
	Cambios de ritmo
Generales	
Ritmo de juego	
Control de juego	
Equilibrio defensivo	
Vigilancias	

Por otro lado, se encuentran los medios tácticos defensivos que según Antón (1998) buscan *“contrarrestar los medios técnico-tácticos individuales y grupales emprendidos por los jugadores atacantes, dificultando la creación de superioridad numérica o anularla y reducir la progresión de los atacantes hacia distancias eficaces de lanzamiento”*.

Por este motivo, cómo se puede apreciar en la tabla 1.3, en el momento de la pérdida de la posesión del balón, la presión y la reducción de espacio y tiempo sirven de ayuda para minimizar las opciones de acción del equipo rival. En este momento defensivo, el jugador que defiende al poseedor puede decidir realizar una entrada defensiva, mientras que si el jugador con balón lleva a cabo un pase sobre un compañero, los jugadores que están presionando deben buscar una anticipación o interceptación con el objetivo de evitar que el pase no llegue a su receptor y poder recuperar de esta forma la posesión del balón. Si en primer lugar el equipo sin la posesión del balón no consigue recuperarlo, el siguiente paso debe ser impedir o condicionar la progresión en el juego del equipo rival utilizando medios tácticos defensivos como el repliegue y la búsqueda de superioridad numérica y posicional

defensiva en la zona activa de juego, posicionando el bloque defensivo entre el balón y la propia portería y realizando constantes basculaciones con el objetivo de cerrar los espacios sobre el rival. El funcionamiento colectivo defensivo estará definido por el tipo de marcaje utilizado por el equipo sin la posesión del balón.

Cuando un jugador o línea de jugadores sean superados, otros jugadores defensores deben estar próximos para poder ayudar realizando coberturas, siendo el jugador superado el responsable de ocupar el espacio dejado por el compañero que ha realizado la cobertura, a través de una permuta.

De forma de general, durante el desarrollo del proceso defensivo, se tienen que llevar a cabo vigilancias defensivas sobre espacios y jugadores atacantes importantes con el objetivo de prepararse para su posible actuación en el juego. También, debe existir un correcto equilibrio ofensivo que proporcionan los jugadores que de forma directa no están participando en el momento defensivo, sino que se preparan para participar ante una posible recuperación de la posesión del balón.

Por último, hay que destacar que la explicación y análisis de los medios tácticos ofensivos y defensivos que utilizan los jugadores en función del momento de juego existente, vuelve a ratificar la opinión de Ameiro (2007) sobre que el ataque y la defensa forman parte de un proceso continuo que no se puede separar, ya que ambos momentos del juego se condicionan.

Tabla 1.3 Resumen de los medios tácticos defensivos. Tomado de González-Rodenas (2013).

Para recuperar el balón	Para impedir la progresión y finalización
<p>Presión</p> <p>Reducción de espacios</p> <p>Entrada</p> <p>Anticipación</p> <p>Interceptación</p>	<p>Repliegue</p> <p>Superioridad numérica</p> <p>Basculaciones</p> <p>Marcaje</p> <p>Temporización</p> <p>Coberturas</p> <p>Permutas</p>
Generales	
<p>Vigilancias defensivas</p> <p>Equilibrio ofensivo</p>	



Figura 1.8 Resumen de la lógica interna del juego del fútbol. Elaboración: Fuente propia.

1.1.3. EL FÚTBOL COMO DEPORTE COMPLEJO

Una vez realizado el análisis estructural del fútbol como deporte colectivo, resulta necesario atender la complejidad del fútbol desde un paradigma sistémico-complejo, que entiende el juego del fútbol, un equipo de fútbol y al jugador de fútbol como sistemas complejos formados por multitud de elementos que se interrelacionan dentro de un entorno específico, alejándose de esta forma del paradigma mecanicista, tan utilizado para entender las características de los deportes individuales.

Entender el fútbol desde una visión sistémica significa asumir que las interrelaciones de los componentes del sistema (juego, equipo y jugador) van a provocar reacciones que nada tienen que ver con una relación unidireccional (causa-efecto), sino que la nueva realidad que emerge es fruto de las relaciones de los componentes que lo forman (Carvalho, 2001, citado en Guindos 2015). Por tanto, un sistema complejo es un sistema formado por diferentes componentes interconectados de los que emerge un comportamiento colectivo que no puede interferirse del de sus componentes aislados, ya que la suma de las partes de dicho sistema no es igual al todo (Balagué y Torrents, 2011).

1.1.3.1. EL JUEGO DEL FÚTBOL COMO FENÓMENO COMPLEJO

El juego del fútbol está formado por la interrelación constante de diversos elementos que configuran un contexto de gran complejidad. Se puede comprender el juego como un sistema complejo formado por la interacción continua de otros sistemas complejos (equipo y jugador), conviviendo juntos en un entorno caótico, inestable e incierto, ya que en el juego acontecen diferentes situaciones de juego que son únicas e irrepetibles (González-Rodenas, 2013).

En este sentido, Garganta (1997, citado en Tamarit, 2007) añade que *“en la apariencia simple de un partido de fútbol, está presente un fenómeno muy complejo, debido a la elevada imprevisibilidad y aleatoriedad de los hechos del juego...”* También, Carvalhal, 2001 (citado en Gómez, 2011) asegura que *“la imprevisibilidad existente en el juego hacen de éste un sistema multifactorial de gran complejidad”*.

Con respecto a la esencia del juego, cabe destacar que el juego es un proceso continuo donde el ataque, la defensa y las transiciones no existen por separado, ya que estos momentos condicionan y son condicionados y se debe concebir desde la globalidad (Lillo, 2004). Este autor añade que *“no se debe hablar de equipos que tengan una velocidad para cambiar de mentalidad en ataque y defensa, sino equipos que tengan una sola mentalidad: JUGAR”*. Por tanto, en el juego del fútbol se puede hablar de que prioriza un determinado momento de un equipo observado, pero es necesario entender que la forma de atacar dependerá de la forma de defender del mismo y a su vez dependerá de la forma de atacar y defender (jugar) del equipo rival, por lo que el juego es un todo indivisible (González-Rodenas, 2013). En este sentido, Lillo (2004) confirma que *“el equipo rival me condiciona y yo condiciono al rival. Entre todos condicionamos el entorno y el entorno nos condiciona a nosotros. Todos somos seres condicionados y condicionadores al mismo tiempo”*.

Con el objetivo de entender el juego del fútbol como una unidad funcional indivisible, Amieiro (2007, citado en Cervera, 2010) defiende que se deben tener en cuenta las siguientes reflexiones:

- ✓ Si se defiende para atacar, la forma como se defiende debe ser planteada según como se desea atacar. Se debe organizar defensivamente al equipo con el propósito de atacar mejor.

- ✓ Esta articulación en sentido de las partes (ofensiva y defensiva) del todo (organización del juego) pasa, en gran medida, por la definición de los principios del juego que regulen los momentos de transición.
- ✓ Se debe entender el partido y el juego como un ciclo continuo y no algo que puede dividirse.
- ✓ El juego requiere de una organización colectiva global que consiga reflejar y responder de forma eficaz y eficiente a la entereza inquebrantable del juego.
- ✓ Los momentos de transición se convierten en decisivos para la fluidez de la dinámica del juego, buscando una rápida reorganización para intentar aprovechar la desorganización del rival. Por este motivo, son momentos críticos para la eficacia colectiva del equipo en los momentos que siguen.
- ✓ La eficacia en los momentos de transición está relacionada con la organización del equipo antes de los mismos.
- ✓ Si se entiende el ciclo del juego como un fenómeno complejo no lineal, el momento defensivo del juego empieza antes de la pérdida de la posesión del balón, con el objetivo de garantizar un equilibrio defensivo en el momento ofensivo.
- ✓ Aunque la pérdida de la posesión del balón constituye un momento incierto dentro de la dinámica del juego, el equipo debe organizarse y prepararse para dicho momento.
- ✓ Para conseguir un correcto equilibrio defensivo en el momento ofensivo del juego, resulta esencial la presencia de una ocupación inteligente del espacio en el ataque. Se trata de asegurar la gestión colectiva del espacio y del tiempo, para dominar los momentos de transición dentro de la dinámica del juego.

1.1.3.2. EL EQUIPO DE FÚTBOL COMO SISTEMA COMPLEJO

Como ya se ha comentado anteriormente, un equipo de fútbol es otro sistema complejo, ya que está formado por multitud de elementos (jugadores) que interactúan en un entorno inestable. En este sentido, Cano (2009) indica que *“un equipo de fútbol es un sistema complejo que debe sus características a la interrelación de sus sujetos integrantes, y de estos con su medio ambiente, al resultado emergente de procesos, de la que trasciende una cultura que guiará las conductas de los jugadores que la forjaron”*.

Además, un equipo de fútbol debe considerarse un sistema complejo adaptativo porque según Balagué y Torrents (2011) “*son sistemas disipativos que, además de mantener sus delimitaciones y sostener su propia existencia, pueden cambiar para adaptarse mejor a su entorno. Están formados por un gran número de elementos autónomos que no sólo operan según sus propios intereses, sino que también cooperan juntos como una unidad funcional*”. De esta manera, se puede entender un equipo de fútbol como un:

- ✓ **Sistema:** Conjunto de jugadores que interactúan entre sí con el fin de alcanzar un objetivo común, otorgando un funcionamiento global.
- ✓ **Complejo:** Los elementos que forman el equipo coexisten en un contexto inestable y se coordinan en busca de autoorganización (orden).
- ✓ **Adaptativo:** El equipo vive continuamente entre el orden y el desorden. Búsqueda de organización ajustándose a las necesidades cambiantes del entorno.

1.1.3.3. EL JUGADOR DE FÚTBOL COMO SISTEMA COMPLEJO

La lógica interna del juego del fútbol, como se ha desarrollado anteriormente, está formada por la interacción de diferentes elementos estructurales que condicionan la funcionalidad del juego, como el reglamento, espacio, relación entre participantes, tiempo, técnica, móvil y meta. Sin embargo, la figura del jugador de fútbol es el pilar fundamental sin el cual no podría entenderse el juego del fútbol (Pol, 2011).

Según Martínez (1986), el jugador de fútbol como *persona* “*es un sistema inteligente, caracterizado por ser un tipo de sistema abierto, codificativo, adaptativo y proyectivo, autoorganizativo, autorregulador y evolutivo*”. Además, Seirul.lo (2009), añade que un *individuo* “*es una estructura hipercompleja que está conformado por un conjunto de sistemas complejos*”. En este sentido, se debe comprender al jugador de fútbol como otro sistema complejo, el cual se define como “*el conjunto de elementos o partes que interactúan entre sí a fin de alcanzar un objetivo concreto*” (Moriello, 2003, citado en Tamarit, 2007).

Por tanto, el jugador de fútbol es un sistema complejo formado por otros sistemas que interactúan entre sí con el objetivo de alcanzar un determinado objetivo (González-Rodenas, 2013). Seirul.lo (1987), entiende que el jugador de fútbol está compuesto por las siguientes estructuras que se relacionan entre sí:

- ✓ Estructura condicional: Es la encargada de desarrollar las capacidades físicas como la resistencia, velocidad o la fuerza.
- ✓ Estructura cognitiva: Responsable del procesamiento de información relativo a percepción del entorno y toma de decisiones tácticas. También se relaciona con la memoria y con la habilidad táctica del jugador.
- ✓ Estructura coordinativa: Se encarga de la ejecución del movimiento en el tiempo y movimiento deseado según la toma de decisión del jugador. Es el soporte de la técnica en el fútbol
- ✓ Estructura socio-afectiva: Se encarga de las relaciones interpersonales del individuo y las afecciones del mismo.
- ✓ Estructura emotivo – volitiva: Encargada de que el individuo según sus percepciones y vivencias se identifique a sí mismo.
- ✓ Estructura creativo-expresiva: Es para que el jugador pueda proyectarse y tener un grado de actuación dentro del juego según su yo personal.

En este sentido, González-Rodenas (2013) añade que *“el futbolista como sistema complejo no se compone de la suma de estos sistemas, sino de su interacción constante. Esta interacción supone que un sistema por sí solo no pueda entenderse sin la interacción con el resto de sistemas, así como no podríamos entender al futbolista sin uno de estos sistemas. De otra forma, no podríamos entender el todo (futbolista) sin una de sus partes (sistemas) ni a una de sus partes sin el resto del todo”*.

Por otro lado, resulta necesario conocer que el jugador de fútbol como sistema complejo se relaciona e intercambia información con el entorno, lo que provoca que el jugador de fútbol sea condicionado y condicionador al mismo tiempo (Lillo y Pino, 2009). También, se debe comprender al jugador de fútbol como una unidad funcional dependiente del contexto donde se desarrolla y manifiesta, ya que no se puede entender cómo se comportan sino sabemos cómo interactúan entre ellos (Balagué y Torrents, 2011).

En este sentido, Guardiola (2010, citado en Pol, 2011) afirma que *“no entiendo al jugador como si solo, intento verlo dentro de un contexto general y del equipo. El contexto determina el valor del futbolista”*. Por tanto, *“si el jugador es un ser contextual, su rendimiento dependerá no sólo de él, sino de sus posibilidades en aquel contexto”* (Pol, 2011). Entendiendo que el valor contextual resulta determinante para

ayudar a expresar el máximo potencial de cada uno de los jugadores, se explica con facilidad el porqué algunos jugadores tienen un rendimiento tan dispar en los distintos equipos en los que juegan (Cervera, 2010). Por este motivo, como añade Cano (2009, citado en Cervera, 2010), *“una plantilla es un grupo de jugadores que se complementan entre sí. A mayor semejanza, mayor facilidad para establecer interacciones inteligentes y productivas”*.

En resumen, se considera al jugador de fútbol un pilar fundamental en la estructura del juego del fútbol y se concibe como un sistema complejo formado por diversas estructuras que se interrelacionan con el entorno competitivo donde se expresan.

1.1.4. LA ESTRUCTURA TÁCTICA-ESTRATÉGICA EN EL FÚTBOL

1.1.4.1. CONCEPTO DE ESTRATEGIA Y TÁCTICA EN EL FÚTBOL

Antes de comenzar a definir estrategia y táctica, resulta importante saber que no existe unificación de criterios sobre el significado de los dos primeros términos aplicados al fútbol. Se pueden encontrar casos en los que se entremezclan, y otros en los que se utiliza de modo indiferente la terminología táctica o estrategia. Así pues, tal y como se puede comprobar en la gran cantidad de bibliografía existente al respecto, la diferencia de criterio es grande.

Etimológicamente, la palabra estrategia proviene del griego y significa conducir un ejército, ya que los generales griegos eran conocidos como estrategos (Gómez, 2011). Por un lado, la estrategia se puede entender como el plan general de acción elaborado para alcanzar un objetivo determinado. En este sentido, Riera (1995) defiende que la estrategia tiene tres rasgos fundamentales:

- ✓ Busca conseguir el objetivo principal: Este objetivo puede ser conseguir la victoria en un partido o competición, lograr una clasificación importante, conseguir remontar un resultado adverso, marcar un determinado número de goles, etc.

- ✓ Organiza previamente la actuación a corto, medio y largo plazo: Se puede establecer la estrategia a seguir durante el próximo partido (plan de partido), durante una eliminatoria o durante una temporada completa.
- ✓ Atiende la globalidad de los aspectos que intervienen: La estrategia debe tener en cuenta todos aquellos aspectos que influyen en el rendimiento, como puede ser la captación o selección de jugadores, la formación y proceso de entrenamiento, la motivación y demás variables emociones, el entrenamiento invisible, etc.

Por tanto, la estrategia recoge todos los planes y pronósticos que tienen lugar en un equipo de fútbol con el objetivo de alcanzar las metas propuestas. (González-Rodenas, 2013). El encargado de elaborar la estrategia de equipo debe ser el entrenador, y los futbolistas asumen estrategias individuales para conseguir determinados objetivos que tienen que ir en consonancia con la estrategia colectiva. También, Cano (2009) añade que la estrategia es el planteamiento establecido por el cuerpo técnico para tratar de alcanzar el objetivo global, compuesto por una serie de objetivos parciales específicos a modo de pilares fundamentales que se prevé deben lograrse para obtener el resultado deseado. Dichos objetivos se denominan objetivos estratégicos, los cuales deberán contemplar tanto las diferentes fases del juego como los momentos que requieren de una especial atención dentro de las mismas.

De esta manera, forman parte de la estrategia en el fútbol la elección de una determinada organización de juego para el equipo, las variaciones tácticas durante el transcurso de un partido, la selección de unos determinados jugadores para un partido, el establecimiento de un determinado plan de partido, etc. Por este motivo, parece una reducción excesiva considerar que la estrategia en el fútbol se corresponde únicamente con la planificación de las acciones a balón parado dentro del juego.

Por otro lado, la palabra táctica también proviene del griego antiguo y su raíz significa ordenar y organizar. En este sentido, Hernández Moreno (1994) define la táctica como *“la parte de la conducta motriz de un individuo, grupo o equipo, actuando en una situación motriz determinada que hace posible la resolución práctica de los problemas que dicha situación plantea”*. También, Teodorescu (1984) entiende la táctica como *“la totalidad de las acciones individuales y colectivas de los jugadores de un equipo, organizadas y coordinadas racionalmente y de una forma unitaria en los*

límites de los reglamentos del juego y de la técnica deportiva con el fin de obtener la victoria”.

Por su parte, Antón (1998) la define como *“todas las acciones motrices inteligentes realizadas en el juego con el adecuado ajuste espacio-temporal, resultado de la observación de situaciones previas de compañeros y adversarios, y de sus modificaciones espaciales o posturales, adecuándose a las reglas del juego”.* Además, Ruiz Juan, Casimiro y García López (2001) la definen como *“la aplicación oportuna y adecuada de los recursos técnicos individuales disponibles para la resolución efectiva de un problema planteado en el juego sobre la base de los principios colectivos de eficacia”.*

Por tanto, se pueden entender la táctica como el conjunto de acciones concretas realizadas en lugares y en circunstancias determinadas para tratar de alcanzar cada uno de los objetivos estratégicos establecidos. El éxito dependerá en gran medida de la habilidad del cuerpo técnico y de cada uno de los jugadores al seleccionar los mejores medios para alcanzar un objetivo en cada momento.

Después de analizar el contenido de todas estas definiciones acerca del concepto de táctica, se pueden extraer varias conclusiones:

- ✓ Pretende resolver los problemas que surgen dentro de las situaciones de juego.
- ✓ Está relacionada con la toma de decisiones dentro de la dinámica del juego.
- ✓ Entiende que los gestos técnicos son consecuencia de las situaciones que presenta el juego y la aplicación del recurso técnico adecuado sirve para ser eficaz y eficiente ante una determinada situación.
- ✓ Se relaciona con los principios tácticos ofensivos y defensivos del juego.
- ✓ Puede ser individual, grupal o colectiva.

En este sentido, Riera (1995) añade que la táctica también presenta tres características fundamentales:

- ✓ Presenta un objetivo parcial: La táctica permite alcanzar objetivos inmediatos, pero supeditados al objetivo principal estratégico.

- ✓ Busca el combate: La esencia de la táctica es una batalla donde la inteligencia, la rapidez en la toma de decisión y la anticipación mental superen a la planificación.
- ✓ Oponente: Solo hay táctica en los deportes que existe un oponente directo.

De esta manera, mientras que el entrenador es el encargado de elaborar el plan estratégico, en la táctica los jugadores son los principales protagonistas porque son los encargados de resolver las situaciones de juego en la competición (González-Ródenas, 2013).

Una vez analizado el significado y características de los términos estrategia y táctica en el fútbol, resulta importante destacar la clara conexión que existe entre ambos:

- ✓ El plan estratégico incluye y tiene en cuenta los principios tácticos.
- ✓ La táctica busca alcanzar el plan estratégico.
- ✓ Los resultados de las distintas acciones tácticas proporcionan información y replantean el plan estratégico.
- ✓ Ambos conceptos tienen en cuenta la actuación del oponente.

1.1.4.2. LA TÁCTICA EN EL FÚTBOL

1.1.4.2.1. EL MODELO DE JUEGO COMO OBJETIVO DE LA TÁCTICA

Cuando se habla de táctica en el fútbol se hace referencia a la organización de juego que representa un equipo en la competición. Existe un gran debate al respecto, ya que durante muchos años se ha asociado el término modelo de juego o forma de jugar al de sistema de juego, que se ha entendido de maneras muy diversas y con significados claramente diferenciados (González-Ródenas, 2013).

Por un lado, resulta importante entender la evolución del concepto de sistema de juego en el fútbol para poder centrarse luego en la definición y explicación de los contenidos que representan la organización de juego de un equipo de fútbol (modelo de juego). Para Teodorescu (1984) un sistema de juego es *”la forma general de organización de un equipo, la estructura de las acciones de los jugadores en ataque y en defensa, donde se establecen misiones precisas y principios de circulación de colaboración en el seno de un dispositivo previamente establecido”*. En este sentido, para Floro (2008), un sistema de juego es *“una manera de jugar, un modo de luchar*

contra el rival basado en la coordinación de tres elementos fundamentales: idea de juego, formación y alineación". Además, Castelo (1999) añade que la organización de un equipo de fútbol se explica *"por la colocación de los jugadores en el terreno de juego y, paralelamente, por las funciones tácticas generales y específicas, distribuidas entre esos mismos jugadores"*. Este autor indica que existen dos dimensiones dentro del sistema de juego: la estática, que representa la colocación de los jugadores sobre el terreno de juego, y la dinámica, establecida por las tareas o misiones tácticas individuales y colectivas. También, para Antón (1998) *"el desarrollo de un sistema de juego se produce a través de la selección de los elementos más adecuados que se ajustan a la potencialidad de sus componentes con el objetivo de conseguir la mejor funcionalidad del colectivo"*.

En relación a las distintas definiciones que existen, se puede observar que el sistema de juego desde una visión reducida se entiende como la simple colocación de los jugadores sobre el terreno de juego formando una estructura posicional en ataque y en defensa que busca la ocupación racional del espacio de juego. Sin embargo, desde una visión más global y amplia, el sistema de juego, además del posicionamiento, incluye una organización de juego sustentada por una idea colectiva que se concreta en las funciones colectivas e individuales que los jugadores manifiestan sobre el terreno de juego (González-Rodenas, 2013).

Por otro lado, el modelo de juego constituye un término más global e integrador, que hace referencia tanto a la estructura posicional que adopta el equipo sobre el terreno de juego como a la funcionalidad (comportamientos de los jugadores) que manifiesta el equipo en cada uno de los momentos que acontecen del juego. Para Tamarit (2007), el modelo de juego es *"la visión futura de lo que pretendemos que el equipo manifieste de forma regular en los diferentes momentos y fases del juego"*. En este sentido, Portolés (2007, citado por Tamarit, 2007) aclara que el modelo de juego *"es lo que identifica al equipo. No es sólo un sistema de juego, no es el posicionamiento de los jugadores, es la forma como esos jugadores se relacionan entre si y como expresan su forma de ver el fútbol"*. Además, Amieiro (2007) añade que *"la identidad de un equipo no es más que la afirmación como regularidad de la organización que preconiza"*. En esta misma línea, Oliveira, Amieiro, Resende y Barreto (2007) entienden que el modelo de juego es *"un complejo de referencias colectivas e individuales, referencias que son los principios de juego concebidos por el entrenador"*. Por tanto, el modelo de juego es un

conjunto de principios que definen el comportamiento colectivo de un equipo en cada momento o fase del juego, atendiendo no solo a una organización estructural (sistema de juego), sino también a una organización funcional.

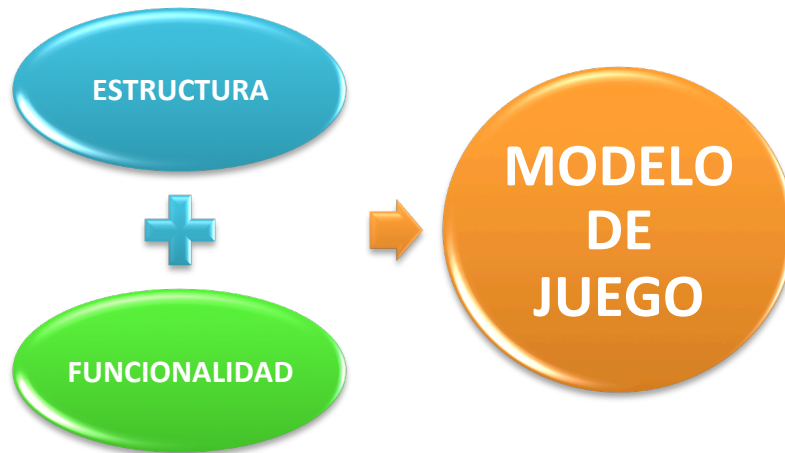


Figura 1.9 Resumen de la definición de modelo de juego. Elaboración: Fuente propia.

También, resulta esencial destacar que la construcción del modelo de juego es un proceso complejo que nunca estará acabado, ya que como indica Tamarit (2013) *“el modelo de juego es todo: la Idea de Juego más el contexto que la rodea y que en su encuentro desembocan en la creación de un referencial colectivo, es lo que sucede durante su operacionalización que va moldeando dicha idea de juego colectiva contornalmente, y es también la posterior Reflexión por parte del entrenador”*.

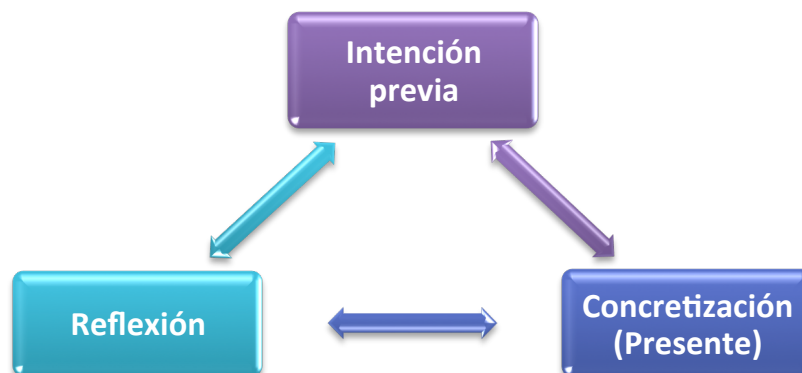


Figura 1.10 Bucle del modelo de juego. Tomado de Tamarit (2013).

De esta forma, se puede afirmar que la definición de modelo de juego se acerca al entendimiento amplio del sistema de juego concebido como algo más que la simple estructura posicional. En definitiva, un modelo de juego contiene una estructura posicional de los jugadores sobre el terreno de juego tanto en ataque como en defensa,

pero esto sólo es un elemento más, ya que a partir de ahí es necesario establecer una funcionalidad colectiva basada en la manera de afrontar las diferentes situaciones de juego, con funciones específicas de los jugadores bajo una comprensión de juego común y buscando que se conviertan en hábitos de procedimiento que desencadenen en una identidad propia (González-Rodenas, 2013).

1.1.4.2.2. LOS FACTORES QUE CONDICIONAN EL MODELO DE JUEGO

Resulta evidente que el modelo de juego no es algo natural sino que es algo que se construye a través de un proceso complejo, ya que un modelo de juego no se puede llevar de un lugar a otro ni de un equipo a otro, sino que es dependiente del contexto y de las circunstancias que lo rodean (Tamarit, 2013). En este sentido, Gomes (2010, citado en Tamarit, 2013) deja claro que la construcción del modelo de juego está condicionada por el contexto al que llegamos cuando añade *“primero tienes que llegar al contexto y ver qué es lo que tienes, intentar conocer la realidad existente y para eso tienes que conocer el pasado. Después ves las condiciones del club, de los jugadores, el campeonato y el contexto macro en que se va a desarrollar el proceso”*. Además, Carvalhal (2010, citado en Tamarit, 2013) detalla que primero *“hay que conocer bien el medio, conocer el fútbol que se practica, tener un conocimiento de la liga en términos generales y un conocimiento particular del equipo que tienes a tu disposición. Tenemos que vivir con la realidad, la realidad es lo que nosotros tenemos, lo que se presenta y después están nuestras ideas”*.

Por tanto, según Tamarit (2013), es fundamental a la hora de crear y construir el modelo de juego valorar el entorno que nos rodea, que está formado por la continua interacción entre diferentes elementos condicionantes:

- ✓ Cultura del país: El fútbol practicado en cada país es diferente. En este sentido, Mourinho (2010, citado en Tamarit, 2013) añade que *“a mí me gustaría ver a determinados entrenadores trabajando y entrenando con jugadores de características totalmente diferentes. La riqueza de mi trabajo es haber entrenado en Portugal, Inglaterra, Italia y España. Esto para mí es una riqueza que un entrenador que trabaja toda la vida con una cultura, en un mismo campeonato, no lo puede hacer nunca”*.
- ✓ Cultura del club/Historia del club: Dentro de un mismo país, cada club presenta sus propias características culturales e históricas. Por ejemplo, la

filosofía, los valores, el pasado histórico y el juego que representa el Real Madrid C.F. nada tiene que ver con el producido por el F.C. Barcelona. Tavares (2011, citado en Tamarit, 2013) detalla que *“un entrenador que venga al F.C. Porto, antes de venir debe ser un entrenador fuerte, que en las transiciones sea bien fuerte y que el equipo sea dominador porque eso es lo que los socios quieren”*.

- ✓ Objetivos del club: Para nada es lo mismo estar en un club potente que tiene como objetivo lograr campeonatos y títulos que entrenar un equipo cuyo objetivo es lograr la permanencia. Para Tavares (2011, citado en Tamarit, 2013), *“jugar para ser campeón es diferentes de jugar para no descender de división. Todos estos pormenores añaden complejidad a la construcción del modelo de juego, que siempre está en constante reconstrucción”*.
- ✓ Idea de juego del entrenador: El club debería tener en cuenta a qué tipo de entrenador contrata aunque no siempre sea así, ya que cada entrenador presenta su propia sensibilidad hacia el juego y hacia futbolistas con determinadas capacidades cuando se relacionan con el juego. La idea de juego del entrenador es su jugar imaginado, fruto de su formación, sus experiencias, su sensibilidad hacia el juego y hacia los jugadores y sus creencias (Maciel, 2010, citado en Tamarit, 2013). También, Tamarit (2007) detalla que *“el entrenador deberá tener una idea de juego clara, específica y singular, la cual vendrá determinada por su historia futbolística, por el tipo de fútbol que vio y vivió”*.
- ✓ Organización estructural: Es la estructura posicional que va a utilizar un equipo en las distintas situaciones de juego que presenta la competición. Es un factor muy importante, ya que la estructura no determina los comportamientos colectivos del equipo dentro del juego, pero sí los condiciona notablemente. Según Pereira (2011, citado en Tamarit, 2013) existen equipos que utilizan una sola estructura posicional y otros equipos que presentan una estructura alternativa. Además, este autor añade que la estructura posicional suele cambiar en función del momento del juego que acontece en la competición.
- ✓ Características de los jugadores: El aspecto más importante de todos es tener en cuenta la plantilla de jugadores disponibles. El análisis de las capacidades de los jugadores disponibles influye a dos niveles, en la creación del modelo

de juego por un lado y en las particularidades de ese modelo de juego en cada partido por otro lado. En este sentido, Tavares (2011, citado en Tamarit, 2013), explica que *“es muy diferente que esté jugando un jugador u otro. El juego que va a surgir de allí es diferente, el comportamiento que él va a hacer es diferente”*. Los jugadores son los portadores del modelo, sus capacidades y las sinergias o mezclas con las de sus compañeros son la guía que determina el modelo de juego que se debe aplicar (Cervera, 2010). Como afirma Cano (2009, citado en Cervera, 2010), *“el modelo debe convenirse a las necesidades de los que tienen que representarlo. No se puede aprender nada sin tener las condiciones subjetivas para incorporarlo a la memoria. Entonces, el entrenador no puede convertir el juego en aquello que quiere que sea, eludiendo a los futbolistas y sus capacidades”*. Por tanto, tener una plantilla de jugadores con capacidades semejantes y complementarias beneficia el proceso de construcción del modelo de juego, ya que disponer de jugadores que sientan el juego de la misma forma acelera el proceso de formación colectiva (Valdano, 2008, citado en Cervera, 2010).

- ✓ Otros: Existen otros factores que condicionan el proceso de construcción del modelo de juego como por ejemplo el momento circunstancial de la temporada, las circunstancias emocionales por las que pasa el entrenador cuando llega a dirigir a un equipo, la densidad de partidos de competición, etc. En este sentido, Maciel (2011, citado en Tamarit, 2013), nombra más elementos condicionantes como *“las creencias religiosas (Ramadán), otro tipo de supersticiones, horarios, clima, estado del césped, medidas del campo de juego, disponibilidad del espacio de entrenamiento, el peso del departamento médico, presiones comerciales...”*. Según este autor, muchos de estos aspectos no influyen sobre la idea de juego que se pretende instaurar pero sí condicionan el proceso y su operacionalización.

En definitiva, queda claro que el contexto y la realidad circunstancial contiene varios elementos que condicionan el proceso de organización del modelo de juego de un equipo de fútbol y el entrenador y su cuerpo técnico deben de tener la capacidad de adaptación suficiente para poder alcanzar el éxito deportivo.

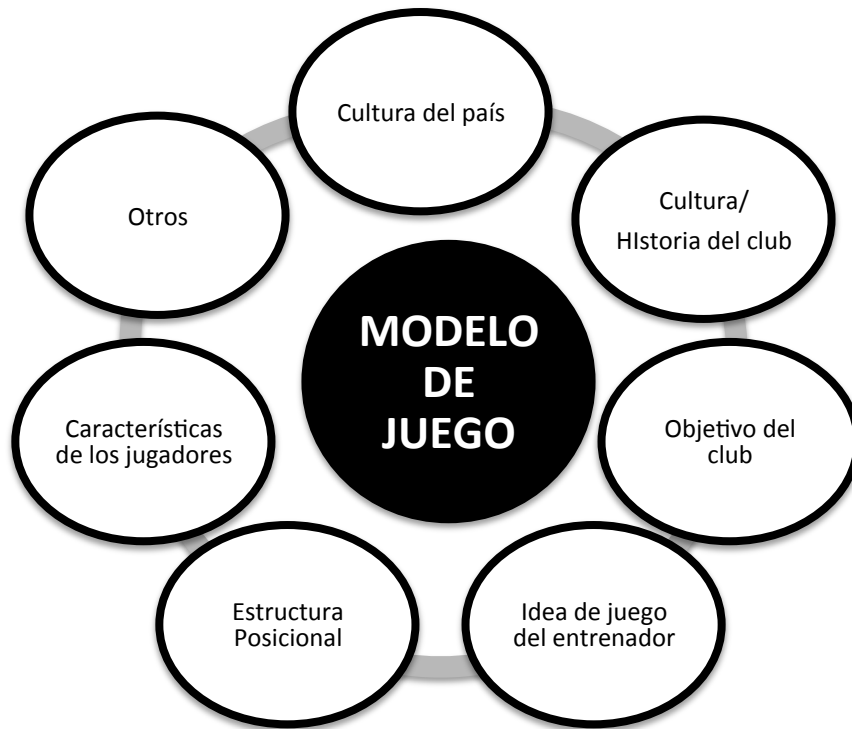


Figura 1.11 Factores que condicionan la construcción del modelo de juego. Tomado de Tamarit (2013).

1.1.4.2.3. LA ORGANIZACIÓN ESTRUCTURAL DEL MODELO DE JUEGO

Como se ha explicado anteriormente, la organización estructural constituye uno de los elementos que condicionan la construcción del modelo de juego de un equipo. En este sentido, se entienda que la organización estructural del modelo de juego es el posicionamiento que manifiestan los jugadores en las distintas situaciones que presenta el juego, condicionando de esta forma los comportamientos colectivos, grupales e individuales de los jugadores (funcionalidad del modelo de juego). También, se ha podido comprobar que existen equipos que tienen y utilizan una única estructura posicional, mientras que otros equipos presentan varias estructuras posicionales que generan alternativas y variantes en su modelo de juego (Pereira, 2011, citado en Tamarit, 2013). Este autor detalla también que hay equipos que expresan estructuras posicionales fijas en la competición y equipos con estructuras posicionales dinámicas, es decir, cambian de estructura posicional en función del momento del juego en el que se encuentran.

Resulta importante añadir que a lo largo de la historia del fútbol, las estructuras posicionales utilizadas por los equipos en la competición han sufrido una notable

evolución, provocando también cambios en los comportamientos colectivos manifestados por los jugadores. Como se puede apreciar en la tabla 1.4, la evolución de las estructuras posicionales busca adaptarse a los cambios y nuevas exigencias del juego. Tras la revisión de varios autores encargados de repasar la historia y evolución del juego del fútbol (Olivós, 1997; Castelo, 1999; Mombaerts, 2000; Mercé y Mundina, 2000; Martínez de la Fuente y Castellano, 2008), el principal cambio que se ha llevado a cabo desde los orígenes hasta la actualidad ha sido la creciente obsesión por encajar menos goles y por tanto, el aumento del número de jugadores en las líneas más retrasadas de la estructura.

El juego del fútbol, ya con la regla del fuera de juego de 1863, empezó siendo un juego de acciones muy individuales porque no se podía pasar hacia delante, dominado por estructuras posicionales con muchos jugadores en la línea avanzada (1.1.0.9 o 1.1.1.8). Con la modificación de la regla del fuera de juego en 1866, aparece el concepto de pase y el juego se convierte en un proceso más colectivo donde los equipos pueden asociarse y surge la estructura posicional 1.2.3.5 que aguantaría durante 50 años (1866-1925). Durante esta época, aparecen distintos tipos de juego colectivo defensivo y ofensivo, como el juego caracterizado por situaciones de contraataque de los italianos o el repliegue intensivo practicado por los suizos en el momentos defensivo del juego (Mercé y Mundina, 2000). Con la nueva modificación de la regla del fuera de juego realizada en 1925 se favorece la aparición de más juego ofensivo por lo que surge una nueva estructura posicional que potencie el momento defensivo del juego como es el 1.3.2.3 o también conocido como WM, provocando la aparición del concepto de marcaje y un mayor equilibrio entre la fase ofensiva y defensiva del juego.

En 1958 se produce una gran evolución de la táctica en el juego del fútbol con la aparición de la estructura 1.4.2.4, utilizada por la selección de Brasil con la novedad de la disposición de una línea defensiva de cuatro jugadores y la evolución del marcaje individual hasta el marcaje zonal, lo que supone el inicio del fútbol moderno (Mercé y Mundina, 2000). A partir de la aparición de esta estructura posicional, surgen otras estructuras que todavía se utilizan en la actualidad como el 1.4.3.3 en la década de los 60 y el 1.4.4.2 en los años 70. Además, como variante ofensiva del 1.4.3.3 aparece el 1.3.4.3 con una organización de juego basada en la posesión del balón y la presión avanzada. En los años 80 también aparecen estructuras como el 1.5.3.2 y el 1.3.5.2 con la figura del jugador libre en la línea defensiva.

En la actualidad, las estructuras posicionales que más se utilizan son el 1.4.2.3.1 que nace en la década de los 90, el 1.4.5.1, el 1.4.3.3 y el 1.4.4.2. Además, también existen equipos que utilizan con menor frecuencia el 1.5.4.1 o el 1.5.3.2. En definitiva, parece evidente que se impone la línea defensiva con cuatro jugadores, la defensa zonal, el entendimiento global de las posiciones específicas y la obsesión porque exista equilibrio entre las fases ofensiva y defensiva del juego.

Tabla 1.4 Resumen de la evolución de las estructuras posicionales en el fútbol. Tomado de González-Rodenas (2013).

Periodo	Estructura	Descripción
(1863-1866) Época de los regateadores	1.1.0.9	No hay pases hacia delante por lo que se jugaba mediante acciones individuales en un entorno con mucha densidad de jugadores.
	1.1.1.8	
	1.1.2.7	
(1866-1925) Época Clásica	1.2.2.6	Como consecuencia del cambio en la regla del fuera de juego, se pone en práctica el pase y con ello se inicia el fútbol combinativo. Existe una mejora del componente técnico. Lo inicia el equipo Queens Park Club.
	1.2.3.5	Denominado sistema clásico por utilizarse por todos los equipos durante 50 años. Lo inicia el Blackburn Rovers sobre 1886 naciendo el valor de los centrocampistas. Con el cambio de la regla del fuera de juego los equipos se hacen más defensivos y surgen variantes como la italiana con el contraataque, la austriaca con el pressing, la suiza con el cerrojo.
(1925-1955) Época de la WM	1.3.2.2.3 (WM)	Con el cambio en la regla del fuera de juego y la necesidad de reforzar la defensa, Chapman como entrenador del Arsenal empieza a utilizarlo. Se basa en lo colectivo, en el equilibrio entre ataque y defensa y en el que aparece por primera vez el marcaje.
(1955-1990) El Fútbol Moderno	1.4.2.4	En los 50 Hungría empieza a cambiar la WM retrasando un mediocentro que era más organizador. Pero es en el mundial de 1958 cuando Brasil muestra un sistema 1.4.2.4 que revolucionó el fútbol mundial.
	1.4.3.3	Este sistema empieza a utilizarse en el mundial de Chile en 1962 como consecuencia de retrasar un delantero para encontrar más equilibrio en el equipo. Esta modificación empieza a generar que los espacios en ataque se reduzcan y se empiece a prevalecer la defensa sobre el ataque.
	1.3.4.3	Es utilizado en los años 70 por el Ajax de Rinus Michels y adoptado por Johan Cruyff a inicios de los 90 en el FC Barcelona, su origen es una variante de 1.4.3.3 adelantando un jugador de la línea defensiva.
	1.4.4.2	En la década de los 70 y con el aumento del nivel físico, técnico y táctico se decide retrasar otro delantero para crear una línea media más fuerte y compacta. Este sistema fue el más utilizado en el mundial de 1982.

Tabla 1.4 Resumen de la evolución de las estructuras posicionales en el fútbol. Tomado de González-Rodenas (2013). **(Continuación)**

	1.5.3.2	Como variante del 1.4.4.2 se retrasa un mediocentro para fortalecer la línea defensiva. Tiene su mayor muestra en el mundial de 1986. Como novedad aparece el “libre” que se sitúa por detrás de los centrales.
	1.3.5.2	Como variante del anterior, los dos laterales adelantan su posición para ser más ofensivos mientras que se mantienen los dos centrales y el “libre”.
(1990-2012)	1.4.5.1	Variante del 1.4.4.2, se refuerza la línea media para conseguir mayor eficacia en la presión al rival. Lo empieza a utilizar el Milán en los 90.
Fin del s.XX y principio del s.XXI	1.5.4.1	Acumular jugadores en zona defensiva con un solo jugador adelantado.
	1.4.4.1.1	También en los años 90 y como variante del 1.4.4.2, el Milán de Sacchi retrasa un delantero sin llegar a encuadrarse en la línea de medios.
	1.4.2.3.1	Doble variante del 1.4.4.2. Por un lado, se adelantan los centrocampistas de las bandas y por otro, se retrasa un delantero que forman una línea de 3 jugadores. Se empezó a gestar a principios de los 90 con Lillo y fue Francia en el mundial del 98 quien lo mostraría a todo el mundo.
	1.4.3.3	Se siguen utilizando con frecuencia en la actualidad pese a que el inicio de los mismos se diera hace varias décadas.
	1.4.4.2	

1.1.4.2.4. LA ORGANIZACIÓN FUNCIONAL DEL MODELO DE JUEGO

Como se ha detallado en apartados anteriores, la organización funcional del modelo de juego hace referencia al conjunto de comportamientos colectivos, grupales e individuales que manifiesta el equipo en cada uno de los momentos del juego, representando una idea de juego común.

En este sentido, Tamarit (2007) afirma que los comportamientos que son expresados por el modelo de juego de un equipo en la competición, están regidos por los principios, subprincipios y sub-subprincipios del juego instaurados en ese colectivo a través de su operacionalización en el proceso de entrenamiento. Por un lado, este mismo autor añade que *“los principios de juego son comportamientos generales que el entrenador quiere que se den dentro de su juego”*. Además, para Guilherme Oliveira (2006, citado en Tamarit, 2007) *“el principio es el inicio de un comportamiento que un entrenador quiere que el equipo asuma en términos colectivos y los jugadores en términos individuales”*. También, Guindos (2015) define los principios del juego como *“las normas básicas bajo las cuales los jugadores, de forma individual, en grupos o en conjunto, coordinarán su actividad durante las fases de desarrollo”*.

Por otro lado, Sánchez (2015) afirma que los subprincipios del juego “*son comportamientos mucho más específicos que tienen como objetivo poder llevar a cabo los principios del juego. Estos pueden referirse a comportamientos del equipo más grupales por línea o de asociación de varios jugadores*”. Además, Tamarit (2007) añade que los subprincipios hacen referencia a comportamientos más específicos de participación de menos jugadores. Por último, para Sánchez (2015) los sub-subprincipios “*son los comportamientos destinados a ser los más básicos que tendría que realizar cada jugador de forma individual, siempre para desarrollar de forma correcta y con éxito nuestros principios del juego*”. En este sentido, es importante destacar que a través de la articulación de los principios y subprincipios del juego se crea un orden dentro de la dinámica del juego, buscando reducir el grado de incertidumbre tan alto presente en el juego (Frade, 1998, citado en Tamarit, 2013).

Resulta esencial aclarar que “*un mismo principio es condicionado por las características de los jugadores y por este motivo, los principios de juego son creados por los jugadores y el equipo que deben ser un aumento creativo a la calidad del juego*”. (Gomes, 2006, citado en Tamarit, 2007). Es obvio, por tanto, que el modelo de juego surge y está condicionado por el contexto en el que interactúan los jugadores con relación al juego.

En definitiva, la especificidad de cada modelo de juego está orientada a principios o normas concretas de actuación de nuestro equipo, es decir, una serie de propiedades y características surgidas de la relación y asociación entre nuestros jugadores dentro de la dinámica y las fases del juego del fútbol.

MODELO DE JUEGO			
PRINCIPIOS DE JUEGO DEL MOMENTO CON BALÓN: ZONA DE INICIO			
PRINCIPIO DEL JUEGO: JUEGO EN CORTO			
SUBPRINCIPIO DEL JUEGO: CREAR LÍNEA DE PASE PARA SALIR CON VENTAJA			
ESTRUCTURA DE SALIDA CON 2 CENTRALES EN AMPLITUD	UN MC EN 1ª ALTURA	LATERALES AMPLIOS Y PROFUNDOS	PAUSAS Y CONDUCCIONES PARA FIJAR Y ELIMINAR RIVALES
SUB-SUBPRINCIPIO DEL JUEGO: BUENA ORIENTACIÓN CORPORAL			
ALEJARSE DEL RIVAL DIRECTO	CONTROLAR ALTURAS DE LOS RIVALES	ACERCARSE O SEPARARSE EN FUNCIÓN DE ALTURAS	PERFILARSE PARA JUGAR HACIA DELANTE

Figura 1.12 Ejemplo de desarrollo de un principio de juego. Adaptado de Sánchez (2015).

1.1.4.2.4.1. TÁCTICA INDIVIDUAL, GRUPAL Y COLECTIVA

Dentro de la funcionalidad del modelo de juego plasmado por un equipo de fútbol, se diferencian comportamientos colectivos, grupales e individuales, que tienen lugar de forma interrelacionada en la dinámica del juego.

El fútbol, como ya se ha visto anteriormente, es un deporte de equipo pero cada uno de los jugadores se enfrenta a diferentes situaciones y problemas que debe tratar de solucionar a través de sus capacidades físicas, cognitivas, psicológicas y coordinativas. En este sentido, Konzag (1992) define la táctica individual como *“el conjunto de normas y comportamientos individuales que sirven para utilizar de forma óptima los propios presupuestos condicionales, motores y psíquicos en competición, teniendo en cuenta las líneas de conducta, las capacidades de prestación, la forma de jugar del adversario, las condiciones externas, las reglas del juego y las condiciones del partido”*. De esta manera, se puede decir que todas las capacidades del jugador son importantes para desarrollar con éxito la acción individual en el fútbol. Además, la toma de decisión individual durante el juego será el aspecto clave que condicione las posibilidades de éxito de la acción de juego, que según Jiménez (2007) es *“el proceso mental por el que la persona, tras una percepción del entorno, selecciona y planifica una respuesta idónea, compatible con el medio donde se encuentra”*. Para Sampedro

(2000), la táctica es *"la combinación inteligente de los recursos motrices, de forma individual y colectiva, para solucionar las situaciones de juego de forma actual que surgiesen de la misma actividad competitiva"*. De esta manera y según Grehaigne, Godbout y Bouthier (1999) jugar bien en los deportes de equipo, consiste en elegir la opción de juego más adecuada en cada situación y ser capaz de llevarla a cabo de forma eficaz y eficiente durante todo el partido. A nivel individual, los jugadores que juegan bien destacan por su inteligencia táctica, entendida por García, Rodríguez y Garzón (2011) como el *"proceso psicológico multidimensional de adaptación a diferentes variables del juego (como posiciones, situaciones, estrategias), a la capacidad de conocimiento y control de los factores condicionantes del deporte (preparación física, técnica, táctica y psicológica) y de dominio de habilidades psicológicas básicas en el rendimiento deportivo (sensación, percepción, atención, toma de decisiones, pensamiento) que tiene como fin la resolución más eficaz de las situaciones que el juego plantea bajo los criterios de rapidez, exactitud y anticipación"*. Por tanto, la táctica individual se asocia con el proceso mental de toma de decisiones, la inteligencia táctica y la interacción con el resto de estructuras presentes en el jugador que le permiten llevar a cabo la acción táctica esperada (González-Rodenas, 2013).

El entendimiento del proceso de toma de decisión ha sufrido una notable evolución dentro del juego del fútbol. Por un lado, se encuentra el modelo tradicional de entendimiento del mecanismo de toma de decisión, que defiende que un jugador, ante una situación de juego donde tiene que actuar, sufre un proceso lineal secuencial pasando por tres fases fundamentales (Figura 1.13):

- ✓ Fase de percepción y análisis de la situación: En esta fase el jugador recoge información del entorno a través de sus órganos sensoriales. El jugador necesita procesos de atención elevados para seleccionar la información y empezar a prever posibles soluciones.
- ✓ Solución mental de la situación de juego: En esta fase el jugador lleva a cabo el proceso mental según la información obtenida en la fase anterior para tomar la decisión más contextualizada posible a las demandas de la situación de juego.
- ✓ Solución motriz de la situación: Esta fase consiste en la aplicación práctica de la toma de decisión, es decir, el sistema neuromuscular se coordina para efectuar la acción motriz elegida por el jugador.

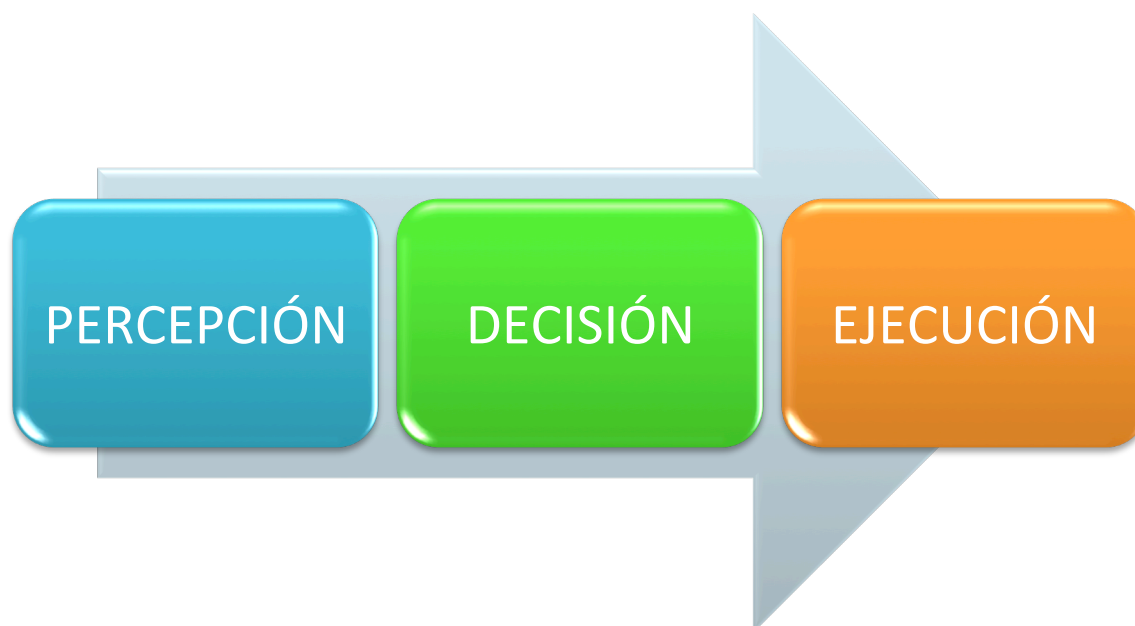


Figura 1.13 Proceso de toma de decisión tradicional. Tomado de Guindos (2015).

Por otro lado, debido a las dudas generadas por el funcionamiento lineal mecánico del proceso de toma de decisión en el fútbol, se plantea la necesidad de analizar si el mecanismo de decisión se lleva a cabo a través de otro tipo de procesamiento. En este sentido, Damasio (2008, citado en Guindos, 2015) afirma que la mayoría de las decisiones son tomadas en la parte inconsciente del cerebro, mucho antes incluso de que seamos conscientes de ellas. Además, este autor añade que *“en decisiones de rapidez decisional, primero se actúa como una especie de automatismo en relación a las experiencias semejantes vividas y después esa decisión ya tomada pasa al plano consciente del cerebro”*. Por tanto, el nuevo entendimiento del proceso de toma de decisión en el fútbol cambia de rumbo y se convierte en un ciclo de percepción-acción donde la parte inconsciente del cerebro se conjuga con la parte más racional.

Según Lago (2008) las circunstancias que *“condicionan el proceso de toma de decisión son las propias capacidades del deportista, la tarea que debe resolver y las características del entorno de actuación”*. En definitiva, el proceso de toma de decisión en el fútbol presenta las siguientes características (Balagué y Torrents, 2011):

- ✓ Las decisiones emergen de la interacción entorno-jugador.
- ✓ El jugador no percibe elementos objetivos del juego, sino estímulos con respecto a sus posibilidades de acción.

- ✓ Respeta el ciclo Percepción-Acción: las decisiones crean nuevas percepciones y éstas nuevas posibilidades de acción que generan nuevas decisiones.
- ✓ Proceso no lineal: Adaptación al cambio de contexto, que genera nuevas posibilidades.
- ✓ Existencia de variables que modifican las acciones.

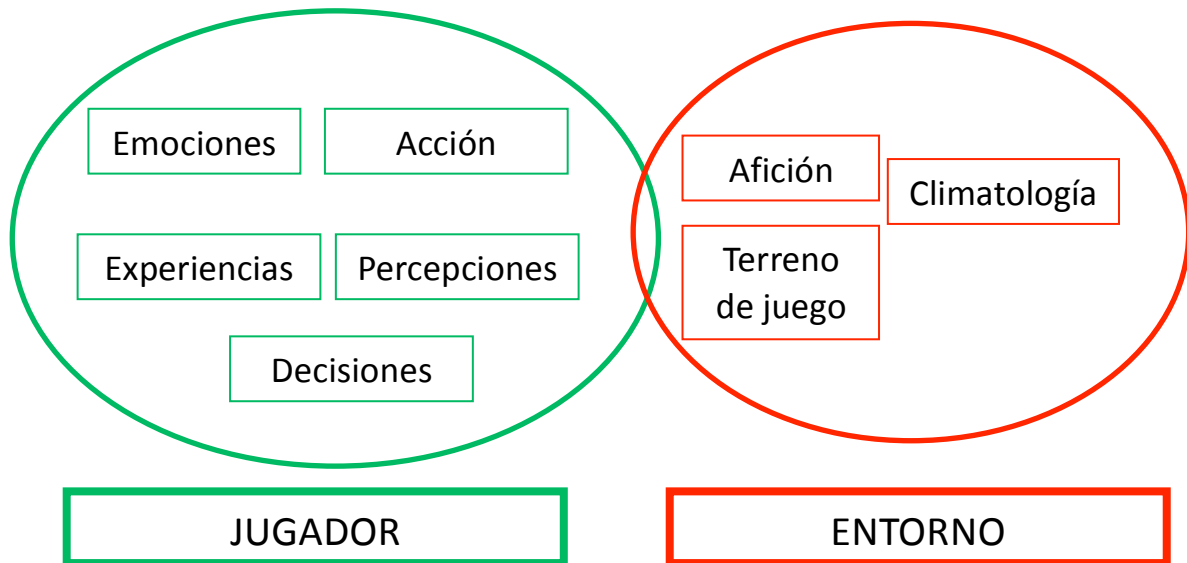


Figura 1.14 Resumen del proceso de toma de decisión según Balagué y Torrents (2011). Elaboración: Fuente propia.

En otro sentido, con respecto a la funcionalidad grupal y colectiva del modelo de juego, resulta importante detallar que el fútbol como deporte de equipo requiere la coordinación y el entendimiento de los jugadores para superar al adversario. Algunos autores como Antón (1998) destacan la existencia de la táctica grupal como “*parte de la táctica colectiva, que comprende el trabajo coordinado de las interacciones directas entre dos o más jugadores realizadas de la forma más conveniente y adaptadas a la situación específica de juego*”. Por tanto, la táctica grupal hace referencia a los comportamientos que manifiesta un equipo cuando se relacionan un número reducido de jugadores, mientras que la táctica colectiva se correspondería con el entendimiento y actuación de todo el equipo para resolver situaciones de juego de forma coordinada representando una idea de juego. (González-Rodenas, 2013).

1.1.4.2.4.2. LAS CARACTERÍSTICAS FUNCIONALES DEL PROCESO OFENSIVO O MOMENTO CON BALÓN

En primer lugar, resulta esencial aclarar que la funcionalidad del modelo de juego de un equipo hace referencia al conjunto de comportamientos que manifiestan los jugadores en la competición con respecto a los distintos momentos del juego, es decir, que características presenta el proceso ofensivo y defensivo del juego, ya que cada equipo muestra unas propiedades específicas y particulares surgidas de la relación de sus jugadores con la dinámica del juego. Además, como ya se ha comentado en el presente trabajo, hay que entender que la funcionalidad de cada uno de los momentos del juego condiciona y está condicionada por los comportamientos expresados en el resto de momentos, debido a que el juego se entiende como un ciclo caótico constante. Según Lillo (2009, citado en Guindos, 2015), *“las formas de organización pueden relacionarse a los momentos del juego y a las zonas del juego, puesto que estarán condicionadas unas por otras y variarán en función de la fase concreta en que se encuentre el equipo y en relación a la zona determinada del terreno de juego donde se desarrolle la acción”*.

Con respecto a las características funcionales del momento con balón, conviene aclarar que existen dos tipos de iniciar el juego colectivo ofensivo (Grehaigne, 2001):

- ✓ Fase estática: Son todas aquellas acciones que se inician a través de una acción a balón parado (saque de banda, de centro, de esquina, de penalti o de falta). Estas acciones se pueden entender como reanudaciones del juego o como acciones a balón parado, en función de sus características.
- ✓ Fase dinámica: Son todas aquellas acciones que se inician a través de una recuperación del balón.

Aunque en este apartado se explican las posibilidades ofensivas que muestran los equipos en la competición en relación a la forma de jugar en el momento con balón, resulta indispensable detallar que estructura y función no se pueden separar en el juego del fútbol, ya que como se ha analizado anteriormente, los comportamientos que muestra un equipo dentro de la dinámica del juego están condicionados por las características estructurales del mismo. Por tanto, las formas de organización reflejan los comportamientos del equipo en su conjunto, las distancias de relación entre sus

líneas, las alturas de los jugadores que interactúan, los grados de amplitud y profundidad, etc.

Después de la revisión de las clasificaciones sobre los tipos de juego colectivo ofensivo en el fútbol realizadas por diferentes autores (Castelo, 1999; Grehaigne, 2001; López López, 2003; Vales, 1998; Dominguez Durán y Lillo, 2006; Mercé et al., 2008; Tenorio, Del Pino y Martínez, 2008) se han relacionado conceptos con el objetivo de clarificar y estructurar los diferentes tipos de ataque. En este sentido, se distinguen dos grupos fundamentales, el ataque organizado y el contraataque. No obstante, dentro de estos dos tipos, existen diferentes formas de funcionamiento:

1. Ataque organizado:

González-Rodenas (2013) explica que su característica fundamental es que la estructura defensiva del equipo rival está organizada y por lo tanto el equipo en posesión del balón debe desequilibrar esta estructura defensiva mediante diferentes formas:

- ✓ De forma combinativa o posicional: Según Castelo (1999) el *“tiempo de ataque es largo, existen muchas acciones técnico-tácticas, muchos jugadores intervienen sobre el balón y el rival tiene una elevada organización defensiva”*. Sánchez (2015) entiende que el ataque organizado combinativo *“pasa por la progresión del balón a través de la posesión, buscando hombres libres a diferentes alturas que reciban a la espalda de las líneas de presión rival”*.
- ✓ De forma Directa-Rápida: Este tipo de ataque, Tenorio et al. (2008) lo entienden como *“estilo de ataque organizado, que exige también organización defensiva del rival, basado en cinco fases de la acción del juego: preparación del lanzamiento, lanzamiento, disputa, rechace y segunda jugada pero donde tan solo la fase de lanzamiento debe ser considerada como imprescindible”*. Por otro lado, Mercé et al. (2009) a esta tipo de ataque lo denominan ataque organizado buscando rechace, mientras que el ataque directo lo entiende como *“pases largos efectuados por los jugadores de la primera y segunda línea, sobre los atacantes buscando siempre el espacio libre que se genera siempre por detrás del sistema defensivo adversario”*. Por tanto, intentando integrar el concepto de ataque organizado directo y rápido de una forma abierta, se diferencian:

- *Previsto al espacio*: Cuando el objetivo del ataque directo y rápido es buscar el espacio libre generado por detrás de la última línea del sistema defensivo rival.
- *Previsto a disputa*: Cuando el objetivo del ataque directo y rápido es buscar la disputa de un jugador diana referencia para apropiarse del balón en el momento del rechace.

Se entiende que un aspecto común de este tipo de ataque es la no utilización de la línea media de jugadores o la zona de creación del juego, intentando lanzar el balón desde la línea más retrasada hacia la línea más avanzada del equipo (González-Rodenas, 2013).

2. Contraataque:

Su característica fundamental es que siempre se realiza tras la recuperación del balón y la estructura defensiva del rival está desorganizada por lo que el equipo que busca efectuar el contraataque tiene la posibilidad momentánea de aprovecharse de las circunstancias espacio-temporales favorables.

Castelo (1999) detalla como aspectos fundamentales del contraataque: la rápida transición entre defensa y el ataque, la rápida transición entre la zona de recuperación y la zona de remate, un ritmo elevado de circulación de balón, la participación de pocos jugadores y la imposibilidad de organizarse por parte del equipo rival. Sánchez (2015) defiende que los equipos que basan su juego en el contraataque presentan “*un ritmo de juego ofensivo alto, con predominio de la orientación de los desplazamientos sobre el eje transversal, provocando profundidad y verticalidad*”. Además, según López López (2003) y Mercé et al. (2009) existen dos tipos de contraataque:

- ✓ De forma directa: Se caracteriza porque un mismo jugador es el que lo comienza y lo finaliza.
- ✓ De forma apoyada o combinada: Se caracteriza porque dos o más jugadores intervienen en su funcionamiento existiendo varias acciones técnico-tácticas.

Tras analizar la literatura existente al respecto, se puede concluir que las situaciones de contraataque presentan también una funcionalidad específica en función de las características de los jugadores que se relacionan, dando lugar a contraataques más directos con el objetivo de amenazar rápidamente el espacio en profundidad a

través de relaciones largas y directas, o situaciones de contraataque más combinados, caracterizados por la presencia de relaciones cortas, rápidas y verticales buscando una progresión más controlada hacia la portería del equipo rival.

Todas las posibilidades funcionales expresadas en la fase ofensiva del juego están condicionadas por la zona del terreno de juego donde se desarrolla el juego, por tanto, el comportamiento colectivo del equipo se debe ajustar en función de las distintas fases del juego (Guindos, 2015). Después de observar la distribución espacial de varios autores (Pol, 2011; Mercé et al. 2009; Gómez, 2011; Guindos, 2015; Sánchez, 2015) se pueden diferenciar dos zonas de juego que condicionan los comportamientos de los equipos en la competición:

- ✓ La zona de inicio-construcción del juego: Es la zona del juego que se relaciona con el campo propio del equipo que se encuentra en fase ofensiva del juego. En esta zona, el equipo con balón muestra sus comportamientos de inicio y progresión del juego, con el objetivo de llevar el balón a campo contrario.
- ✓ La zona de construcción-finalización del juego: Es la zona del juego que se relaciona con el campo contrario del equipo que se encuentra en fase ofensiva del juego. En esta zona, el equipo con balón muestra sus comportamientos de construcción del juego con el objetivo de alcanzar situaciones de finalización y qué interacciones le caracterizan para superar la última línea defensiva.



Figura 1.15 Resumen de las posibilidades funcionales en el momento con balón del juego. Elaboración: Fuente propia.

1.1.4.2.4.3. LAS CARACTERÍSTICAS FUNCIONALES DEL PROCESO DEFENSIVO O MOMENTO SIN BALÓN

La funcionalidad defensiva del modelo de juego de un equipo de fútbol está determinada por una serie de variables que dan sentido al proceso defensivo del juego, es decir, definen el comportamiento que manifiesta un equipo en la competición cuando no tiene la posesión del balón: el objetivo de la defensa organizada, el posicionamiento del bloque defensivo, el tipo de marcaje y la conducta que expresan en el momento de la pérdida o fase de defensa circunstancial (Amieiro, 2007; Domínguez-Durán y Lillo, 2006; Gómez, 2011; Tamarit 2007; Cervera, 2010; Castelo, 1999; González-Rodenas, 2013; Mercé et al., 2009; López-López, 2003; Guindos, 2015 y Sánchez, 2015).

En primer lugar, con respecto al objetivo en la fase de defensa organizada, es decir, el momento en el cual el bloque defensivo se encuentra organizado posicionalmente ante el equipo rival, se diferencian principalmente dos formas fundamentales de comportamiento colectivo (Sánchez, 2015 y Cervera, 2010):

- ✓ Defensa organizada de contención: Esta forma de organización tiene como objetivo principal proteger los espacios útiles de progresión sobre el equipo rival buscando condicionarlo constantemente a través de la participación coordinada de todo el bloque defensivo. El equipo que la pone en práctica asume poco riesgo y cede la iniciativa en el juego al adversario.
- ✓ Defensa organizada presionante: Esta forma de organización tiene como objetivo principal recuperar la posesión del balón a través del acoso constante sobre el equipo rival buscando reducirle espacio y tiempo al poseedor del balón. El equipo que la pone en práctica asume mucho riesgo y busca llevar la iniciativa en el juego sin tener la posesión del balón. Además, dentro de la defensa organizada presionante se diferencian dos tipos:
 - *Presionante zonal*: Cuando la acción defensiva de presionar al rival comienza en espacios determinados, ante estímulos específicos, sobre jugadores predeterminados del rival, etc.
 - *Presionante total*: Cuando la acción defensiva de presionar al rival se realiza en todo el campo acosando continuamente al poseedor del balón con el objetivo de recuperar inmediatamente la posesión del balón en cualquier zona del terreno de juego.

En segundo lugar, en relación al posicionamiento del bloque defensivo, se distinguen tres variantes posicionales en el momento sin balón, determinados por la altura que manifiesta la primera línea defensiva que actúa sobre el balón (Grehaighe, 2001; Amieiro, 2007 y Guindos, 2015):

- ✓ Posicionamiento replegado o bloque bajo: Cuando todo el bloque defensivo se coloca en campo propio, por detrás de la línea de medio campo.
- ✓ Posicionamiento plegado o bloque intermedio: Cuando el bloque defensivo se coloca en un posicionamiento intermedio, es decir, la línea avanzada en campo rival, la línea de medios a la altura del medio campo y la línea defensiva se sitúa en campo propio, buscando estar muy juntos en amplitud y profundidad.
- ✓ Posicionamiento desplegado o bloque avanzado: Cuando prácticamente todo el bloque defensivo se sitúa en campo rival, buscando reducir espacio y tiempo sobre las acciones ofensivas del equipo rival. Dentro de este posicionamiento, resulta importante diferenciar entre los equipos que permiten el inicio de juego por parte del adversario para después acosarle en zonas cercanas a su portería o los equipos que fijan con sus jugadores avanzados con el objetivo de obligar al equipo rival a iniciar el juego con relaciones largas.

En tercer lugar, con respecto al tipo de marcaje utilizado por el equipo en la fase defensiva del juego, resulta necesario definir que el marcaje para González-Rodenas (2013) *“es un medio táctico inalterable en el fútbol basado en la acción que realiza el defensor sobre el jugador atacante con intención de reducirle el tiempo y el espacio para impedir su participación en el juego o intentar recuperar el balón”*. Se pueden apreciar diferentes formas o maneras de aplicar el concepto del marcaje:

- ✓ Marcaje individual u hombre a hombre: Un equipo utiliza el marcaje al hombre cuando cada jugador defensor se responsabiliza de un adversario durante todo el partido. A cada jugador se le asigna un jugador atacante contrario al cual debe marcar y perseguir por el terreno de juego mientras dure el proceso ofensivo del juego. Constituye un sistema colectivo de emparejamientos que requiere de un desgaste físico alto y gran capacidad defensiva individual. Para Domínguez-Durán y Lillo (2006) y Amieiro

(2007) el marcaje hombre a hombre atenta contra el espíritu colectivo del juego ya que fomenta la responsabilidad defensiva individual.

- ✓ Marcaje zonal: Un equipo utiliza el marcaje zonal cuando los jugadores defensores se encargan de defender un determinado espacio y los jugadores que entran en él durante el momento defensivo del juego. Es el tipo de marcaje más utilizado en el fútbol moderno actual. Según Amieiro (2007), *“la gran preocupación es cerrar como equipo los espacios de juego más valiosos (próximos al balón) y, así, colocar al rival bajo una constante reducción espacio-temporal”*. También añade que *“la posición del balón y en función de este, la posición de los compañeros son las grandes referencias de posicionamiento”*. Resulta esencial añadir que el posicionamiento de los adversarios también constituye una referencia posicional fundamental. Este tipo de funcionamiento zonal pretende conseguir una coordinación colectiva que reparte las responsabilidades y los esfuerzos a través de valores como la solidaridad y las ayudas entre los compañeros del equipo. La eficacia de la defensa zonal reside en la capacidad colectiva para reducir las zonas a espacios más pequeños tanto en anchura como en profundidad con el objetivo de reducir constantemente los espacios entre líneas (Cervera, 2010).
- ✓ Marcaje mixto: Un equipo utiliza el marcaje mixto cuando los jugadores defensores se encargan de defender un determinado espacio hasta el momento en el que un atacante entra en ese espacio y el funcionamiento defensivo pasa a ser individual, es decir, se persigue al jugador que entra en ese espacio asignado hasta que se recupera la posesión del balón o termina el proceso ofensivo del juego. Castelo (1999) define el marcaje mixto como un funcionamiento defensivo donde *“cada jugador evoluciona en su zona y marca al adversario en posesión del balón, incluso aunque éste progrese hacia otra zona, y solo después de que este rival se deshaga del balón u otro compañero asuma sus funciones, el defensa podrá volver a su zona de marcaje”*.
- ✓ Marcaje combinado: Un equipo utiliza el marcaje combinado cuando los jugadores defensores combinan varios tipos de marcaje en una misma línea o en varias líneas defensivas del equipo con el objetivo de neutralizar ciertos jugadores adversarios y ejercer control defensivo sobre zonas determinadas

del juego (González-Rodenas, 2013). Este tipo de funcionamiento defensivo no suele utilizarse dentro de la parte dinámica del juego, pero se utiliza con frecuencia en la defensa de las acciones a balón parado (fase estática del juego).

Por último, hay que hacer referencia al momento del juego donde se lleva a cabo una defensa de tipo circunstancial, que coincide con el momento de pérdida de la posesión del balón, ya que se tratan de situaciones imprevistas que requieren de una respuesta adaptativa por parte del equipo que realiza la transición ataque-defensa. Se puede afirmar que la fase de transición en el juego de fútbol constituye un momento de vital importancia, ya que el equipo que recupera la posesión del balón tiene como objetivo aprovechar la desorganización del equipo rival, mientras que el equipo que pierde la posesión pretende volver a reorganizarse de forma inmediata asegurando condiciones ventajosas espaciales y numéricas para neutralizar la acción ofensiva rival en el primer momento (González-Rodenas, 2013; Castelo, 1999; Tamarit, 2007 y Mercé et al., 2009). Por tanto, el equipo que realiza la defensa circunstancial presenta varias posibilidades de comportamiento:

- ✓ Repliegue tras la pérdida: Funcionamiento colectivo que manifiesta un equipo cuando tras la pérdida de la posesión del balón, agrupa todos o casi todos los jugadores por detrás de la línea del balón con el objetivo de impedir la progresión rival y proteger de forma segura la propia portería. Como indica Vales (1998, citado en Tenorio y del Pino, 2008) el repliegue tras la pérdida del balón busca proteger la portería de forma inmediata cediendo para ello espacio al rival, que pasa a ser quien lleva la iniciativa del juego.
- ✓ Presión tras la pérdida: Funcionamiento colectivo que manifiesta un equipo cuando tras la pérdida de la posesión del balón, presiona rápidamente al poseedor del balón y a los jugadores cercanos, con el objetivo de recuperar la posesión del balón de forma inmediata. Para Castelo (1999) esta forma de reaccionar ante la pérdida de la posesión del balón *“tiene como objetivo principal poner bajo presión al equipo rival dentro de su propio campo, impedir y perturbar la organización de su juego y recuperar lo más pronto posible el balón”*. En esta línea, Lillo (2004) detalla que *“se presiona para jugar, no se juega para presionar”* alegando que el principal motivo de

presionar tras la pérdida es recuperar la iniciativa en el juego. También, Vales (1998, en Tenorio et al., 2008) afirma que comportarse de esta forma en el momento de defensa circunstancial es llevar la iniciativa para recuperar el balón y se asumen muchos riesgos.

- ✓ Comportamiento combinado tras la pérdida: Funcionamiento colectivo que manifiesta un equipo cuando tras la pérdida de la posesión del balón, utiliza de forma combinada el repliegue y la presión tras la pérdida del balón según las circunstancias del juego y los objetivos estratégicos parciales y globales del equipo (González-Rodenas, 2013). Esta forma de organizarse en el momento de defensa circunstancial, se caracteriza porque varios jugadores acosan y presionan al poseedor en el momento de la pérdida (jugadores cercanos), mientras que otros jugadores buscan proteger rápidamente la propia portería (jugadores alejados a la pérdida).



Figura 1.16 Resumen de las posibilidades funcionales en el momento sin balón del juego. Elaboración: Fuente propia.

1.1.4.3. LA ESTRATEGIA EN EL FÚTBOL

La lógica del juego del fútbol define a éste como un deporte de equipo de colaboración-oposición, donde la presencia de compañeros y rivales provoca que no sólo el modelo de juego de un equipo sea suficiente para poder competir de la mejor forma posible, ya que la información procedente del equipo rival será determinante para alcanzar el éxito colectivo en la competición (Cervera, 2010). Por este motivo, en este apartado se van a tratar por un lado la importancia de analizar al rival y desarrollar un informe técnico del mismo, y por otro lado, el establecimiento de un plan de acción para la competición.

1.1.4.3.1. LA IMPORTANCIA DEL ANÁLISIS DEL EQUIPO RIVAL

Frecuentemente, se observan reflexiones acerca de que lo más importante es el modelo de juego propio, si se tienen claros nuestros comportamientos dentro del juego el rival no importa, etc. Pero como expresan Lillo y Pino (2009) *“ningún equipo existe en puro, se proyecta de una forma u otra en función no sólo de sus capacidades sino del rival que tiene enfrente”*. Por este motivo, no se puede olvidar que el rival condiciona la dinámica específica del juego de cualquier equipo, por lo que poseer un amplio conocimiento de sus características ayuda a preparar la competición de la mejor manera posible (Cervera, 2010).

El análisis del rival tiene como objetivo realizar un informe que contenga las características fundamentales del modelo de juego del equipo adversario, desglosando las características estructurales y funcionales que presenta dentro de la dinámica del juego. En este sentido, Cervera (2010) afirma que *“el análisis del rival debe contener información del comportamiento del rival en competición, situaciones que se repitan jornada tras jornada y no sean fruto de la imprevisibilidad de cada partido. Dentro de esta información se reflejará: comportamientos en fase ofensiva y defensiva, comportamientos en los momentos de transición del juego, acciones a balón parado ofensivas y defensivas, e información individual relevante”*. También, Sánchez (2015) añade que el informe técnico de análisis del rival busca *“ofrecer a los componentes del cuerpo técnico, entrenadores y a la plantilla de manera más particular, el mayor volumen de información contrastada y objetiva, sobre el rendimiento obtenido por el rival en los encuentros disputados”*. Además, este mismo autor defiende que en la actualidad existe un interés elevado por observar, analizar y evaluar a los equipos

rivales con el objetivo de encontrar las claves fundamentales para obtener una correcta evolución del modelo de juego propio de cara a los próximos partidos de la competición.

En definitiva, realizar un análisis del equipo rival consiste en estudiar los hábitos de comportamiento que manifiesta el equipo en relación a los distintos momentos del juego con el objetivo de extraer todos los patrones regulares de comportamiento y poder establecer posteriormente un determinado plan de acción para alcanzar el éxito en la competición. Con el propósito de aclarar qué aspectos colectivos e individuales hay que visualizar y analizar del equipo rival, se presentan a continuación una serie de tablas que resumen el conjunto de variables que debe recoger el informe sobre el rival según Sánchez (2015):

Tabla 1.5 Análisis de la organización estructural del modelo de juego del equipo rival. Tomado de Sánchez (2015).

ANÁLISIS DE LA ORGANIZACIÓN ESTRUCTURAL Y JUGADORES POR PUESTO	
ANÁLISIS ESTRUCTURAL	<p>QUE MUESTRA EL BLOQUE</p> <p>Posee amplitud y profundidad en las fases ofensivas y defensivas. Muestran distancias entre sus líneas y a su vez entre los jugadores. Dinámica de la estructura. Muestran cambios en las posiciones con incorporaciones a las líneas siguientes o con incursiones en las anteriores en caso defensivo. Como se estructura el bloque, si es compacto o se fractura.</p> <p>QUE ALTERNATIVAS MUESTRA EL BLOQUE EN EL ASPECTO TÁCTICO Poseen variantes en cuanto a la utilización de otras organizaciones estructurales.</p>
ANÁLISIS INDIVIDUAL JUGADORES DESTACABLES	<p>QUE MUESTRA EL BLOQUE EN EL ASPECTO INDIVIDUAL</p> <p>Posee jugadores de alto nivel y potencial, puntos fuertes del equipo. Posee jugadores de bajo nivel y potencial, puntos fuertes del equipo. Cuáles son sus jugadores más contextuales y que se muestran como más influyentes dentro del juego del equipo, ya que provocan adaptaciones globales a partir de su participación.</p>

Tabla 1.6 Análisis de la fase de ataque organizado del modelo de juego del equipo rival.
Tomado de Sánchez (2015).

ANÁLISIS DEL ATAQUE ORGANIZADO	
ZONA 1 SALIDA DE BALÓN	<p>QUE SE ANALIZA Lo realiza por zonas interiores o exteriores, de manera directa o combinativa y que características presenta. Cuáles son los jugadores determinantes por su capacidad en influencia (capacidad de los centrales, apoyos de los medio centros, altura e influencia de los laterales e interiores, movilidad de los puntas). Automatismos y mecanismos más frecuentes, se muestran como bloque estático o como dinámico y con alta movilidad. Como es su estructura en inicio y en el despliegue y las adaptaciones que poseen. Y qué grado de riesgo asume.</p>
ZONA 2 PROGRESIÓN EN CAMPO RIVAL	<p>QUE SE ANALIZA Que despliegue realiza llegando desde la zona 1. Progresar por zonas interiores generalmente a la espalda de la línea de presión rival o por zonas externas con llegadas y centros para ser rematadas por los puntas. Posiciona a los extremos a pierna cambiada o a pierna natural y en su caso si los alternan.</p>
ZONA 3 ATAQUE AL ÁREA RIVAL	<p>QUE SE ANALIZA Como finaliza en el área rival por zonas interiores o exteriores. Como ocupa el espacio dentro del área rival en los centros laterales, como es su ocupación y si dominan los rechaces. Es un equipo goleador con dominio del juego aéreo, tiene buenos rematadores. Buscan centro o pase atrás.</p>

Tabla 1.7 Análisis de la fase de transición ofensiva del modelo de juego del equipo rival.
Tomado de Sánchez (2015).

ANÁLISIS DE LA TRANSICIÓN OFENSIVA (DEFENSA-ATAQUE)	
ZONA DE RECUPERACIÓN PREFERENTE	<p>QUE SE ANALIZA Zonas de recuperación que están definidas por la altura posicional del bloque defensivo. Si recupera en zonas interiores o exteriores. Posicionamiento defensivo que predomina y talento recuperador en la zona que busca al rival.</p>
RECUPERACIÓN EN ZONA 1	<p>QUE SE ANALIZA Cuál es su plan de recuperación en dicha zona, busca contraataque o pasa a ataque organizado.</p>
RECUPERACIÓN EN ZONA 2	<p>QUE SE ANALIZA Cuál es su plan de recuperación en dicha zona, busca contraataque o pasa a ataque organizado.</p>
RECUPERACIÓN EN ZONA 3	<p>QUE SE ANALIZA Cuál es su disposición como bloque ante este tipo de acciones, capacidad en el primer pase ante presión rival. Zona preferente por la que buscan profundidad y de qué manera, jugando directo o combinando. Descuelga jugadores en campo rival para compensar y montar contras. Carriles que ocupan preferentemente a la hora de iniciar la fase ofensiva.</p>

Tabla 1.8 Análisis de la fase de transición defensiva del modelo de juego del equipo rival. Tomado de Sánchez (2015).

ANÁLISIS DE LA TRANSICIÓN DEFENSIVA (ATAQUE-DEFENSA)	
PÉRDIDA EN ZONA DE FIALIZACIÓN	<p>QUE SE ANALIZA</p> <p>Cuál es su comportamiento ante la pérdida, opta por presionar o replugar. Lo realiza con continuidad o dependiendo de la zona cambia de comportamiento.</p>
PÉRDIDA EN ZONA DE CREACIÓN	<p>QUE SE ANALIZA</p> <p>Planteamiento ante la pérdida, funcionamiento en bloque o reacción individual. Optan por presionar o replugar. En qué zona pierden más y cómo les condiciona el momento anterior.</p>
PÉRDIDA EN ZONA DE INICIO	<p>QUE SE ANALIZA</p> <p>Cuál es su disposición como bloque ante este tipo de acciones, cómo se reorganizan en la zona de pérdida.</p> <p>Zona preferente por la que buscan profundidad y de qué manera, Realizan temporizaciones con presión individual. Cómo se muestra el equipo en cuanto al cambio de rol.</p> <p>Presentan un buen equilibrio y balance defensivo.</p> <p>Utilizan la falta táctica como recurso.</p> <p>Presentan un bloque con tendencia a fracturarse, ya que unos repliegan y otros presionan.</p> <p>Ante la pérdida, tienen jugadores con capacidad en el 1x1.</p>

Tabla 1.9 Análisis de la fase de defensa organizada del modelo de juego del equipo rival. Tomado de Sánchez (2015).

ANÁLISIS DE LA DEFENSA ORGANIZADA	
DEFENSA DE LOS INICIOS DE JUEGO	<p>QUE SE ANALIZA</p> <p>Altura del bloque y de la 1ª línea de presión, la realizan mediante pressing intensivo obligando al juego directo o la permiten. Cuántos jugadores componen la línea de presión y que estructura muestran.</p> <p>Cómo se comporta el bloque una vez superan la 1ª línea de presión, como se comporta la segunda línea.</p> <p>Altura de la línea defensiva, dónde aparecen espacios, si dentro o fuera.</p> <p>Distancias de relación existente.</p> <p>Cuáles son los estímulos para que inicien la presión, realizan pressing en zonas exteriores. Tipo de marcaje que utilizan.</p> <p>Posición del portero en función de la altura del bloque defensivo.</p>
DEFENSA EN CAMPO PROPIO	<p>QUE SE ANALIZA</p> <p>Altura del bloque, posicionamiento del bloque en amplitud, como cierra por zonas interiores y portería, defensa que presenta en zonas exteriores.</p> <p>Generan espacios a la espalda, como repliega el bloque, con principio de unidad o no. Cuántos jugadores repliegan, los puntas repliegan o se descuelgan.</p> <p>Comportamiento de la línea de cuatro. Cómo basculan.</p> <p>Línea de cuatro rápida y con determinación o pasiva.</p> <p>Suelen hacer muchas faltas o temporizan para recuperar el balón.</p>

Tabla 1.9 Análisis de la fase de defensa organizada del modelo de juego del equipo rival. Tomado de Sánchez (2015). **(Continuación)**

<p>DEFENSA DE LA FINALIZACIÓN</p>	<p>QUE SE ANALIZA Altura del bloque ante la finalización rival. Cómo ocupan el área. Cuántos jugadores suelen participar. Marcan al hombre o en zona dentro del área. Talento defensivo y dominio del juego aéreo. Orientación defensiva. Ocupación racional del espacio y si vigilan las llegadas de segunda línea. Se muestran expeditivos o son pasivos dentro del área. Capacidad del portero como dominador del juego aéreo y participativo, o pasivo y poco participativo.</p>
<p>DEFENSA DEL JUEGO DIRECTO DISPUTAS 1X1</p>	<p>QUE SE ANALIZA Cómo se muestra el equipo ante situaciones directas aéreas. Jugador dominador en ese aspecto. Muestran alternativas en la estructura ante ese juego. Cómo se estructuran para disputar y ganar el rechace, cuántos participan. Dominan las situaciones de rechace. Suelen presentar una buena restauración de la línea defensiva para la continuidad de la segunda jugada. Presionan al lanzador. Posición del portero en estas situaciones. Es un equipo que domina las situaciones de 1x1. Ganan los duelos, hacen muchas faltas y en qué zonas las realizan.</p>

Tabla 1.10 Análisis de las acciones a balón parado ofensivas del modelo de juego del equipo rival. Tomado de Sánchez (2015).

<p>ANÁLISIS DE LAS A.B.P. OFENSIVAS</p>	
<p>CÓRNER</p>	<p>QUE SE ANALIZA Lanzadores especialistas. Tipo de lanzamiento. Jugadores encargados de remate y cómo lo hacen a nivel de distribución. Movimientos preparados. Posición de los jugadores de rechace y cuántos. Dominan las segundas acciones. Ocupan la zona de dominio del portero para dificultar su actuación. Dominan el juego aéreo, rematadores especialistas. Equipo dominador de las acciones a balón parado ofensivas. Cortan la posibilidad de contra con falta.</p>
<p>FALTAS LEJANAS</p>	<p>QUE SE ANALIZA Lanzadores asignados. Tipo de ejecución, a pierna natural o cambiada. Cuántos jugadores buscan remate y distribución que presentan en este tipo de acciones.</p>
<p>FALTAS LATERALES</p>	<p>QUE SE ANALIZA Lanzadores especialistas. Tipo de lanzamiento. Jugadores encargados de remate y cómo lo hacen a nivel de distribución. Movimientos preparados. Posición de los jugadores de rechace y cuántos. Dominan las segundas acciones. Alternan los envíos con lanzamientos directos, a qué zonas suelen enviarlos.</p>

Tabla 1.10 Análisis de las acciones a balón parado ofensivas del modelo de juego del equipo rival. Tomado de Sánchez (2015). **(Continuación)**

FALTA ESCORADA	<p>QUE SE ANALIZA Lanzadores especialistas. Tipo de lanzamiento. Jugadores encargados de remate y cómo lo hacen a nivel de distribución. Movimientos preparados. Posición de los jugadores de rechace y cuántos. Dominan las segundas acciones. Alternan los envíos con lanzamientos directos, a qué zonas suelen enviarlos. Suelen cortar las posibles jugadas de contra. Dominan el juego aéreo, rematadores especialistas. Equipo dominador de las acciones a balón parado ofensivas.</p>
FALTAS DIRECTAS	<p>QUE SE ANALIZA Lanzadores asignados. Tipo de ejecución, a pierna natural o cambiada. Posición de los jugadores de rechace y cuántos. Dominan las segundas acciones. Sitúan jugadores en la barrera para molestar y cuántos. Balance defensivo que muestran.</p>
OTRAS ABP PENALES SAQUE DE INCIO SAQUE DE BANDA	<p>QUE SE ANALIZA Lanzadores expertos en el caso del penal y tipo de ejecución. Cómo ejecutan los saques de inicio y si presentan movimientos preparados destacados. Los saques de banda, si están preparados. En zona de finalización, si buscan ciertos movimientos o jugadores, realizan envíos directos.</p>

Tabla 1.11 Análisis de las acciones a balón parado defensivas del modelo de juego del equipo rival. Tomado de Sánchez (2015).

ANÁLISIS DE LAS A.B.P. DEFENSIVAS	
CÓRNER	<p>QUE SE ANALIZA Ocupación racional del espacio en relación al tipo de marcaje. Distribución de funciones. Se muestra como un equipo intenso en las marcas. Capacidad en el juego aéreo y jugadores especialistas. Dominio de las segundas acciones. Posicional algún jugador de ataque sólo para las ABP. Poseen un portero que domina el juego aéreo. Equipo que encaja goles con facilidad y el motivo.</p>
FALTAS LEJANAS	<p>QUE SE ANALIZA Posicionamiento y altura del portero y de la barrera y qué jugadores participan.</p>
FALTAS LATERALES	<p>QUE SE ANALIZA Tipo de marcaje que utilizan en este tipo de acciones. La defensa del envío se realiza de forma zonal o individual. Como se muestran en la ocupación de la zona de rechace y si se posiciona el bloque de forma compensada. Altura de la línea defensiva y comportamiento que realizan. Participación del portero.</p>

Tabla 1.11 Análisis de las acciones a balón parado defensivas del modelo de juego del equipo rival. Tomado de Sánchez (2015). **(Continuación)**

FALTA ESCORADA	<p>QUE SE ANALIZA Cómo ejecutan la defensa de estas acciones, tipo de marcaje. La defensa del envío se realiza de forma zonal o individual. Como se muestran en la ocupación de la zona de rechace y si se posiciona el bloque de forma compensada. Altura de la línea defensiva y comportamiento que realizan. Participación del portero.</p>
FALTAS DIRECTAS	<p>QUE SE ANALIZA Posicionamiento de la barrera y cuántos la forman. Realizan defensa individual y marcas muy activas de alta o baja intensidad. Siguen a la marca y suelen anticiparse o no. Dominan la defensa del rechace. Ocupan bien las zonas de rechace para evitar segundas acciones.</p>
<p>OTRAS ABP PENALES SAQUE DE INCIO SAQUE DE BANDA</p>	<p>QUE SE ANALIZA Cómo es su portero y características. Cómo se posicionan en los saques de inicio rival y qué nivel de concentración presentan ante el saque. En los saques de banda suelen bascular mucho y de esta manera se les puede hacer daño con cambios de orientación.</p>

1.1.4.3.2. LA ESTRATEGIA OPERATIVA O PLAN DE PARTIDO

El análisis del rival presupone el paso previo a la elaboración específica de un plan estratégico o también llamado estrategia operativa, con el objetivo de afrontar en las mejores condiciones posibles la competición (Cervera, 2010). El análisis del rival, por tanto, debe destacar las virtudes y carencias que muestran dentro de la dinámica del juego para poder articular medidas correctoras específicas y concretas, en función de los análisis y visionados de los partidos anteriores (Sánchez, 2015). En este sentido, Sánchez (2015) añade que *“cuando empieza la semana de trabajo de cara al encuentro que se va a disputar, el cuerpo técnico y el entrenador tratarán de encontrar las estrategias y soluciones para conseguir el objetivo marcado, que no es otro que conseguir la victoria. Es aquí donde comienza el proceso de elaboración y preparación de la estrategia del encuentro, se hace una evaluación del equipo propio junto al análisis del equipo rival, con el objetivo de identificar los aspectos débiles que muestran en el desarrollo del juego”*. También, Cervera (2010) defiende que *“necesitamos conocer cuáles son las virtudes del contrario para poder minimizarlas adaptándolos a nuestras características y sus defectos para combatirlos de la mejor forma posible”*. Por tanto, resulta necesario establecer un plan de acción de cara a la próxima competición buscando la optimización individual y colectiva del equipo.

La estrategia operativa se puede definir como el informe audiovisual que muestra la información relativa al rival, el plan estratégico para el próximo partido así como las tareas de entrenamiento que se van a realizar durante la semana, específicas para combatir o neutralizar al adversario (Gómez, 2011). Según Cervera (2010), la estrategia operativa tendrá:

- ✓ Información sobre el modelo de juego predominante y comportamiento habitual en cada una de las fases, sub-fases o momentos del juego.
- ✓ Puntos fuertes y débiles en cada una de dichos momentos.
- ✓ Acciones a balón parado ofensivo y defensivo.
- ✓ Plan estratégico para el partido.
- ✓ Tareas de entrenamiento a realizar para asimilar los comportamientos pretendidos.

De esta forma, la estrategia operativa es indispensable no sólo para afrontar la competición en las mejores condiciones posibles, sino también para poder desarrollar el proceso de trabajo semanal de entrenamiento, detallando tareas específicas para que los jugadores puedan asimilar el plan de partido que se pretende. En este sentido, Cervera (2010) afirma que *“si el jugador asimila mejor aquello que vivencia, debemos plantear tareas durante la semana para que el jugador asimile los detalles que necesitamos manifieste para el próximo partido así como que sienta que aquello que planteamos es efectivo”*.

En definitiva, es importante concretar que el objetivo de analizar al rival y establecer un plan estratégico es ayudar a reducir la elevada incertidumbre presente en el juego, y de esta forma, el equipo estará más preparado para el próximo partido.

1.2. LA INVESTIGACIÓN DE LA ESTRUCTURA TÁCTICA EN EL FÚTBOL

Esta corriente investigadora está aumentando con fuerza en las últimas décadas debido al interés científico que existe por descubrir las características tácticas del juego del fútbol. Esta forma de investigación pretende analizar el juego a través de la observación de acciones individuales, grupales y colectivas y su localización dentro del espacio de juego.

Por tanto, la investigación de la dimensión táctica en el fútbol se basa en la observación de las acciones ofensivas y/o defensivas con el objetivo de encontrar patrones de organización relacionados con la conducta de los jugadores y poder identificar variables que determinan el rendimiento individual y colectivo del equipo. Para poder realizar este tipo de investigaciones acerca de la dimensión táctica del juego, son utilizados instrumentos de observación que recogen las variables a analizar.

1.2.1. LA OBSERVACIÓN COMO MÉTODO DE ANÁLISIS TÁCTICO EN EL FÚTBOL

1.2.1.1. EVOLUCIÓN DE LA OBSERVACIÓN EN EL FÚTBOL

La observación es una de las formas de estudio científico del comportamiento humano que puede definirse como *“el procedimiento encaminado a articular una percepción deliberada de la realidad manifiesta con su adecuada interpretación, captando su significado, de forma que mediante un registro objetivo, sistemático y específico de la conducta generada de forma espontánea en el contexto indicado, y una vez se ha sometido a una adecuada codificación y análisis, nos proporcione resultados válidos dentro del marco específico de conocimientos en que se sitúa”* (Anguera, 1990).

De esta forma, el fútbol es un deporte colectivo muy complejo donde existen multitud de factores y variables que influyen en el rendimiento de un equipo, así como la variedad de circunstancias que ocurren durante el juego hacen que su observación sea muy compleja y difícil, generando diferentes y subjetivas opiniones e interpretaciones (Lapresa et al., 2016). Para Sánchez (2015), *“en los deportes colectivos el rendimiento de los jugadores está influenciado de manera especial por diferentes factores, y por este motivo la observación de los jugadores en movimiento se hace extremadamente difícil y compleja, no sólo en la observación sino en su posterior análisis también”*. Por tanto, el principal objetivo del análisis de juego es poder diferenciar entre opiniones y hechos. En este sentido, el conocimiento del juego busca encontrar patrones regulares y variables de organización de los equipos analizados durante la competición, lo que permite optimizar el conocimiento del juego por parte de investigadores y entrenadores, ayudando a optimizar los métodos de entrenamiento. El estudio del juego a partir de la observación de los comportamientos de los jugadores y de los equipos constituye un

fuerte argumento para la organización y diseño de los procesos de entrenamiento en los deportes colectivos (Garganta, 1996, citado en Sánchez, 2015).

La observación en el fútbol se ha visto sometida a una gran evolución en los últimos años. Mientras que las primeras observaciones eran muy subjetivas, el progreso y las necesidades de un conocimiento más objetivo acerca del juego provocaron la necesidad de crear nuevos sistemas de observación y recogida de información. Estos sistemas de observación han evolucionado en dos vertientes: El objeto de estudio y las técnicas de observación (Anguera y Hernández-Mendo, 2015).

Por un lado, en cuanto al objeto de estudio de las observaciones, se puede apreciar en la figura 1.17 cómo las investigaciones iniciales sobre observación en el fútbol estaban basadas en el estudio de acciones individuales aisladas del contexto de juego, recogiendo datos condicionales y técnicos sin ser capaces de analizar las unidades de juego de forma global (Garganta, 2000). Sin embargo, en las últimas décadas se ha producido un cambio cualitativo en la observación del juego, ya que aparece un análisis más global de la vertiente táctica, destacando lo cualitativo sobre lo cuantitativo e intentando establecer modelos de juego que permitan detectar regularidades de comportamiento relacionadas con el rendimiento de los distintos equipos observados.



Figura 1.17 Evolución de la observación en el fútbol. Tomado de Garganta (2000).

Además, para Garganta (2000), *“los análisis que destacan el comportamiento del equipo y de los jugadores a través de la identificación de las regularidades y variaciones de las acciones de juego, se muestran claramente como más útiles que la exhaustividad de elementos cuantitativos relativos a acciones aisladas y no contextualizadas”*. De esta forma, este autor afirma que las investigaciones más actuales están basadas en la construcción de sistemas de observación que pretenden destacar:

- ✓ La organización del juego de un equipo a partir de las unidades de juego del mismo.
- ✓ Los procesos (secuencias) que conducen a determinados productos (goles).
- ✓ Las situaciones que generan perturbaciones en el balance ataque/defensa.
- ✓ Las cantidades cualitativas de las acciones de juego.

En este sentido, en la actualidad, resulta necesario seguir avanzando en relación al objetivo de estudio de la metodología observacional con el propósito de encontrar mayor aplicación práctica al entrenamiento a través de las nuevas investigaciones, siguiendo criterios más unificados que puedan dar respuesta a un fenómeno tan complejo, contextual e impredecible como el juego del fútbol (Mackenzie y Cushion, 2013).

Por este motivo, el análisis del rendimiento en fútbol a través de la metodología observacional sigue evolucionando con el objetivo de dar respuesta a la complejidad del juego, llevando a cabo investigaciones más actuales que tienen a las ciencias de la complejidad como base científica (Sarmiento et al., 2017).

En esta línea, aparecen trabajos de investigación que ya no tienen solo en cuenta la distribución de las frecuencias, es decir, el número de veces que ocurren determinados sucesos, sino que analizan las interacciones que caracterizan la dinámica del juego de un equipo, como son los trabajos que tienen como objeto de estudio el centro del equipo, que buscan la sincronización del equipo durante la dinámica del juego en base a distancias sobre un punto central (Aguiar et al 2015; Clemente et al., 2014; Gonçalves et al., 2014); la dispersión del equipo, que analizan las distancias de relación existentes entre jugadores de un mismo equipo (Bartlett et al., 2012; Moura et al., 2012; Duarte et al., 2013; Castellano et al., 2013; Clemente et al., 2014); las interacciones del equipo, que estudian el nivel de asociación y la influencia de un jugador en la dinámica colectiva del equipo (Cotta et al., 2013; Gama et al., 2014;

Clemente et al., 2016; David y Wilson, 2015); los patrones secuenciales de comportamiento del equipo, que detectan las estructuras regulares de conducta más utilizadas con el objetivo de predecir las interacciones más probables entre jugadores (Camerino et al., 2012; Sarmiento et al., 2014; Zurloni et al., 2015; Cavalera et al., 2015); y los resultados grupales, que estudian la relación entre el resultado deportivo y determinadas variables como indicadores de rendimiento (Lago-Ballesteros et al., 2012; González-Rodenas et al., 2015; Liu et al., 2016).

Por otro lado, las técnicas de observación han experimentado una enorme evolución debido al avance de los medios informáticos y a la creación de programas específicos para el estudio del juego del fútbol. En este sentido, la evolución de las técnicas de observación ha pasado por varias fases:

1. Sistemas de anotación manual (técnica de papel y lápiz).
2. Combinación de la anotación manual con el relato oral.
3. Utilización del ordenador para el registro, almacenamiento y tratamiento de los datos posterior a la observación.
4. Uso del ordenador para el registro simultáneo de los datos a la vez que se realiza la observación, en directo o diferido.

Por tanto, la última fase de la evolución de las técnicas de observación permite la utilización de programas específicos que combinan al mismo tiempo la observación y registro de los datos con mayor eficacia y eficiencia (Anguera y Hernández-Mendo, 2015). Aunque se debe tener claro que la interpretación de las acciones de juego durante el análisis de la competición en fútbol es lo más importante y relevante. Por este motivo, Garganta (2000) afirma que *“no despreciando el progreso, entendemos que el frenesí de la sofisticación tecnológica, no pocas veces con objetivos de marketing científico, puede conducir a que los analistas sean cada vez más especialistas en informática y cada vez menos especialistas en el juego”*, añadiendo que *“la proliferación de bases de datos no garantiza, por si sola, el acceso a la información útil para entrenadores e investigadores”*. En la tabla 1.12 se pueden apreciar los distintos trabajos en los que se ha utilizado el ordenador como elemento de apoyo en el análisis específico del fútbol según Garganta (1997).

Tabla 1.12 Estudios realizados en el ámbito del fútbol en los que se ha utilizado como sistema de apoyo el ordenador. Adaptado de Garganta (1997).

Fecha	Autor
1982	A Daffour
1983	FChurch y Hughes; Franks y Goodman
1985-1987	R.Tiborgh y Van Gool; Church y Hughes; Franks y Goodman
1988	Ali; Chervenjakovet y Grégagheigne; Hudges et al.; Luhtanen; Ohasi et al.; Rhodes et al.; Suzuki et al.; Treadwell; Yamanaka et al.
1989	Dufour; Grégagheigne; Partridge y Franks.
1990	Ali y Farrally; Grégagheigne.
1991	D. Rico y Bangsbo; Winkler; Grégagheigne; HuBishovets.
1992	Rico y Bangsbo; Winkler; Grégagheigne; Hudges.
1993	Bishovets et al.; Claudino; Erdman; Gerish y Reichelt; Hughes; Ohasi et al.; Pino et al.; Yamanaka et al.
1994	Dofour; Kawai et al.; Loy; Yamanaka et al.
1995	Bacconi y Marella; Garbarino et al.; Melli.
1996	Loy; Müller y Lorenz.
1997	Grégagheigne et al.; Olsen y Larsen.

En la tabla se puede apreciar que el análisis en el fútbol es bastante reciente y a partir de los años 80 ya se incorporan nuevas tecnologías facilitando el proceso de observación. De esta manera, en la actualidad, existen multitud de programas informáticos dedicados a facilitar el proceso de observación, registro, almacenamiento y análisis de datos sobre el fútbol que permiten a entrenadores e investigadores analistas tener a su disposición distintos tipos de información con la intención de conocer y mejorar el rendimiento de sus equipos en el juego del fútbol.

1.2.1.2. SISTEMAS PARA LA OBSERVACIÓN EN EL FÚTBOL

Como se acaba de exponer, en los últimos años se han desarrollado nuevas aplicaciones informáticas dedicadas al registro de las acciones de juego individuales y colectivas. Basándonos en la dimensión técnico-táctica del juego, existen dos tipos de sistemas diferenciados: el video-tracking y los sistemas semiautomáticos.

El video-tracking utiliza sistemas con un elevado y sofisticado desarrollo tecnológico que combinan diversas cámaras de video, visión artificial y aplicaciones informáticas encargadas de automatizar la recogida de datos sobre conductas individuales y colectivas en tiempo real. Estos sistemas son diseñados y creados por empresas que ofrecen sus servicios a clubes de fútbol profesionales, canales de televisión e incluso departamentos de investigación. Como apuntan Castellano y Perea

(2008) existen dos empresas muy importantes en el mundo del fútbol: ProZone y Sport Universal.

Por un lado, ProZone se dedica al análisis de los partidos en cuatro áreas: animación, análisis de juego, fitness y estadística. Utiliza entre 4 y 8 cámaras y se encarga de recoger información sobre patrones de conducta individuales y colectivos de los jugadores, estadísticas sobre pases y distancias recorridas. El mayor inconveniente resulta que además del sistema automático, requiere gran cantidad de trabajo manual.

Por otro lado, Sport Universal utiliza el sistema AMISCO, que es capaz de realizar 25 medidas por segundo de la posición de los jugadores y/o equipos a lo largo de la competición y digitalizar toda la información a tiempo real. Después, usa el software AMISCO Pro, capaz de analizar los datos en tres estructuras: animación, táctico y físico. La parte de animación permite visualizar el movimiento de los 22 jugadores sobre el terreno de juego durante el transcurso de todo el partido. La parte táctica analiza las acciones de pases, conducciones, regates y las zonas donde se llevan a cabo. Y por último, la parte física o condicional permite conocer la distancia recorrida por los jugadores, las intensidades de los esfuerzos, así como las trayectorias y zonas donde han tenido lugar. Un ejemplo de presentación de los datos se puede observar en la figura 1.18.



Figura 1.18 Ejemplo de presentación de datos por el software AMISCO Pro.
(www.sport-universal.com).

La liga de fútbol profesional española, a través de la empresa Mediapro utiliza en la actualidad el sistema Media Coach para observar los partidos y registrar datos relativos al movimiento, posicionamiento y distancia recorrida por jugadores y/o equipos, así como muchos sucesos técnico-tácticos ocurridos durante los partidos.

Por otro lado y además del video-tracking, existen los sistemas de análisis semiautomáticos, que se caracterizan por ser programas donde el analista observador tiene un papel fundamental de responsabilidad en el análisis del juego, ya que se encargan de la observación, registro y análisis de los acontecimientos de los partidos. En este sentido, un ejemplo de software de este tipo es Interplay Sport, un programa que permite al usuario elegir las variables que desea analizar y que se dividen en cinco bloques: inicio, tipo de ataque, goles, oportunidades de gol y un número determinado de variables que el usuario puede configurar de forma libre.

Otro software de este estilo de programas es Nac Sport (Dabanch, Pérez y Rodríguez, 2002) que permite registrar las acciones más significativas que se dan en el juego combinando la opción de poder obtener datos cuantitativos y cualitativos de las variables desarrolladas. Presenta un sistema integrado de observación, registro y análisis en tiempo real.

Además, existe otro programa llamado Match Visión Studio v 3.1 (Perea y Castellano, 2008) que se trata de una herramienta abierta y adaptable donde se puede llevar a cabo la observación y el registro de las acciones al mismo tiempo. El sistema se caracteriza por:

- ✓ Fácil manejo: Video, herramienta de observación y registro de datos se simultanean en el ordenador.
- ✓ Introducción automática el tiempo en el que ocurre la acción.
- ✓ Posibilidad de configurar herramientas de registro ad hoc.
- ✓ El formato del video y los registros codificados tienen una relación directa.
- ✓ Ahorro de tiempo en la fase de observación.
- ✓ Posibilidad de llevar a cabo algunos análisis de los datos codificados al instante.
- ✓ Elevada calidad de los datos al no necesitar posterior transcripción.
- ✓ Los datos obtenidos pueden ser exportados a los programas de estadística SPSS o SAS.

De esta forma, los distintos sistemas semiautomáticos posibilitan la codificación de variables ad hoc, y después sobre esas variables o categorías se realiza la observación y registro en tiempo real, lo que facilita el trabajo del observador y el ahorro de transcribir y analizar los datos por separado.

Siguiendo a Da Costa, Garganta, Greco y Mesquita (2010), todos los sistemas informáticos de observación y análisis del juego pretenden responder a varias cuestiones sobre las acciones que se desarrollan en el juego: ¿Cuál es la acción realizada? ¿Quién ejecuta la acción? ¿Cómo se realiza la acción? ¿Qué tipo de acción es realizada? ¿Dónde se efectúa la acción? ¿Cuándo se realiza la acción? ¿Cuál es el resultado de esa acción?

En definitiva, el avance tecnológico e informático facilita el trabajo del analista observador pero no asegura la adecuada interpretación y análisis de las acciones analizadas. Por este motivo, la correcta interpretación de las acciones desarrolladas en el juego será siempre el factor más importante en el proceso de observación del juego en el fútbol.

1.2.1.3. CARACTERÍSTICAS DE LA METODOLOGÍA OBSERVACIONAL EN EL FÚTBOL

El proceso de observación del juego en el fútbol es una labor muy compleja que requiere de unas mínimas condiciones para poder alcanzar la fiabilidad y validez necesarias. De esta forma, Hernández Mendo y Molina (2002) afirman que una observación:

- ✓ Debe presentar un claro objetivo y desarrollar una planificación para el mismo.
- ✓ Debe ser objetiva, válida y fiable. Este apartado conlleva dos aspectos relevantes. En primer lugar, la utilización de medios técnicos con el objetivo de reducir la posibilidad de error de percepción y codificación. En segundo lugar, la calidad de los datos analizados que van a determinar en qué medida son “fiables”.
- ✓ Debe ser sistemática, es decir, se especificarán cómo se recogen los datos y el tipo de unidades y formato de los datos.
- ✓ Debe estar relacionada en su objetivo detallado con un marco de conocimientos más generales.

Además, Anguera, Blanco, Losada y Hernández Mendo (2000) detallan que la metodología de investigación basada en la observación requiere el cumplimiento de unos requisitos como son:

- ✓ La conducta tiene lugar en contextos naturales.
- ✓ Los comportamientos son espontáneos.
- ✓ Debe conllevar continuidad temporal.
- ✓ Se debe de realizar un estudio idiográfico.
- ✓ Se deben confeccionar instrumentos *ad hoc*.

Por otro lado, los mismos autores (Anguera et al., 2000) aconsejan seguir tres pilares básicos antes de iniciar cualquier investigación con el objetivo de preparar y desarrollar una observación de calidad y reducir las posibilidades de error:

- ✓ Observación exploratoria: Se trata de una observación de carácter casual, que permite la mejora del entrenamiento del analista observador y aumentar su bagaje de informaciones anecdóticas recogidas.
- ✓ Requisitos idóneos: Se encargan de facilitar la correcta marcha del proceso y no incurrir en carencias o errores de tipo metodológico. Entre sus varias características, por un lado, destaca el mantenimiento de la constancia inter e intrasesional, con el fin de garantizar la homogeneidad entre sesiones o en una misma sesión. Por otro lado, se encuentra la especificación de las unidades de conducta para plasmar de esta forma la observación en datos, creando categorías o códigos que puedan registrar las unidades de conducta observadas. Además, la temporalización en forma de plan y la identificación de cada sesión de observación con sus propiedades básicas (Entorno, fecha, hora, conductas, observaciones) son aspectos que mejoran la calidad de la investigación.
- ✓ Reducción del sesgo: Es importante el adiestramiento de los analistas observadores que participan en la investigación con el objetivo de reducir los sesgos provocados por la diferencia de conocimientos previos y hábito de percepción e interpretación de análisis de juego en el fútbol.

Por otro lado, según Anguera et al. (2000), la metodología observacional se compone de cuatro grandes fases:

- ✓ Correcta delimitación de los comportamientos y situación de observación. En esta fase es esencial acotar el objeto de estudio y delimitar el contenido, evitando sesgos y asegurando la homogeneidad inter e intrasesional. Será necesario codificar las unidades de conducta que interesan y construir un instrumento de observación *ad hoc*.
- ✓ Recogida y optimización de datos. En esta fase hay que controlar aspectos necesarios para la fiabilidad de la observación como el criterio de inicio de las sesiones de observación, la existencia de periodos intrasesionales de no observación, el registro continuo o por intervalos durante la sesión, la posible desincronización de los observadores en caso de existir varios o la falta de consistencia entre un observador con otro.
- ✓ Análisis de datos. Una vez almacenados los datos se lleva a cabo su estudio mediante distintos tipos de diseño con el objetivo de obtener los resultados de la investigación.
- ✓ Interpretación de los resultados. Configuran la respuesta al objeto de estudio y en consecuencia, deben ponerse en relación y dar sentido al planteamiento del problema inicial.

1.2.1.4. LOS INSTRUMENTOS DE OBSERVACIÓN PARA EL ANÁLISIS DEL FÚTBOL

Resulta importante saber que dentro del objetivo de la investigación y en un entorno tan cambiante como el fútbol, antes de iniciar la investigación relacionada con metodología observacional, es fundamental elaborar instrumentos de observación *ad hoc* que nos permitan registrar y codificar todos los acontecimientos que ocurren para guardar todos los datos y poder realizar su análisis posterior. El instrumento de observación debe estar muy relacionado con el objeto de estudio ya que debe contener variables del estudio. Para el desarrollo de instrumentos de observación existen dos formas distintas: El sistema de categorías y los formatos de campo (Anguera et al., 2000).

Por un lado, el sistema de categorías es el más frecuente en los instrumentos de observación y se caracteriza principalmente por ser cerrado, de codificación única y no autorregulable. En este sentido, Anguera (1990) dice que el sistema de categorías debe cumplir dos condiciones fundamentales: la exhaustividad y la mutua exclusividad. De

esta forma, la exhaustividad se refiere a que cualquier comportamiento del ámbito considerado como objeto de estudio puede asignarse a una de las categorías mientras que la mutua exclusividad significa el no solapamiento de las categorías que componen un sistema, por lo que a cada comportamiento se le asigna una categoría.

Además, un instrumento de observación basado en el sistema de categorías busca desarticular la acción de juego del fútbol de tal manera que cualquier acción técnico-táctica realizado por un jugador o equipo en una situación de juego determinada tiene que formar como categoría en el instrumento de observación y solo puede encajar en una categoría del objeto de estudio.

De esta forma, partiendo de un marco teórico donde se detallan las características del estudio, se realizaran observaciones con el fin de delimitar categorías dentro de las variables a estudiar. Además, aparecerán constantemente nuevas categorías para cada variable que habrá que clasificar, definir y agrupar, realizando varias sesiones de observación hasta poder comprobar que no aparecen más categorías nuevas y que la variable a estudiar está compuesta por todas las categorías existentes posibles. Por tanto, el instrumento de observación estará acabado cuando según los objetivos y el marco teórico, es capaz de codificar todos los comportamientos posibles a estudiar en forma de categorías.

Por otro lado, se encuentra el otro tipo de instrumento de observación basado en formatos de campo, que se diferencia del de categorías por ser un sistema abierto donde se registran conductas en forma de códigos y se elabora una lista de configuraciones, que consiste en encadenar códigos correspondientes a conductas simultáneas, el cual permitirá un desarrollo registral del flujo de conducta.

Para que un instrumento de observación tenga validez científica es necesario que los datos obtenidos en el estudio realizado sean de máxima calidad, es decir, que reúnan condiciones de validez, fiabilidad y concordancia. De esta forma, un estudio tendrá validez si logra medir aquello que pretendía medir y tendrá concordancia cuando los analistas observadores estén de acuerdo de forma independiente entre sí (interobservador) o consigo mismo (intraobservador) cuando se registran los mismos acontecimientos mediante el mismo sistema de códigos (Hernández Mendo y Molina, 2002). Además, un instrumento de observación es fiable si tiene pocos errores de medida, si muestra estabilidad, consistencia y dependencia en las puntuaciones

individuales de las características evaluadas (Blanco, 1997, citado en Hernández Mendo y Molina, 2002).

1.2.2. ESTUDIOS SOBRE EL COMPORTAMIENTO TÁCTICO EN EL FÚTBOL

1.2.2.1. LAS ACCIONES OFENSIVAS EN EL FÚTBOL

Cada equipo de fútbol presenta una organización y características determinadas basadas en la filosofía e historia del club, ideas del entrenador, posibilidades económicas, perfil de jugadores, etc, que se concretan en una forma de jugar con patrones de comportamiento regulares con el objetivo final de marcar gol. En este sentido, cada equipo es único y diferente del resto, pero la investigación relativa a los procesos ofensivos del juego pretende detectar regularidades comunes entre los equipos que muestran un alto rendimiento en la fase ofensiva del juego.

Un equipo de fútbol dispone de un número limitado de momentos ofensivos durante un partido en los cuales debe tratar de alcanzar el mayor rendimiento posible. De esta forma, Castellano y Perea (2009) observando 5 partidos del Mundial de 2006 encontraron una media de 131 unidades de juego ofensivas por equipo mientras que Tenga, Holme, Ronglan y Bahr (2010a) analizaron una media de 122 posesiones en la liga de fútbol de Noruega.

Silva, Sánchez Bañuelos, Garganta y Anguera (2005) en un estudio donde analizaron 11 partidos del Mundial del 2002, observaron que la fase ofensiva del juego finaliza habitualmente con una recuperación de balón por parte del equipo adversario mientras que el 13% de las posesiones acaba con un remate a portería, siendo el 4,5% los que alcanzan la portería y el 0,6% los que acaban en gol. Además, este estudio analiza como la mayor parte de las jugadas que acaban con remate a portería o gol provienen de zonas centrales del terreno de juego. Por su parte, Lago, Cancela, Fernández, López y Veiga (2003) analizaron 6 partidos del Deportivo de la Coruña en Primera División en la temporada 2000/2001 y observaron cómo el 8,5% de las unidades de juego ofensivas se finalizaban y sólo el 1% acaban en gol. Además, este estudio fue capaz de comprobar las características esenciales de las posesiones finalizadas, siendo unidades de juego ofensivas con participación de pocos jugadores y pocas intervenciones sobre el balón.

Por otro lado, Kirkendall, Dowd y DiCicco (2002) observaron 7 partidos del Mundial de 1998 y analizaron como el ratio de posesiones finalizadas/goles era de 11/1 y que las unidades de juego ofensivas acabadas con finalización comenzaban en el tercio ofensivo del terreno de juego (46%) y en el tercio medio (36%). Además, para la variable de tipo de inicio en las posesiones terminadas con finalización, el 29% empezaban controlando un balón libre o neutro, el 19% desde una acción de balón parado, el 11% con una entrada y el 10% mediante una interceptación. En este sentido, también observaron que en el 80% de los momentos ofensivos del juego con finalización participan 4 o menos jugadores y se realizan 3 o menos pases. Por último, este estudio también muestra como la finalización en el área de gol presenta un ratio finalización/gol de 7/1 mientras que hacerlo en el área de penalti significa un 9/1 y hacerlo fuera del área de penalti 33/1.

En este sentido, estudios como el de Tenga et al. (2010a) y Lago-Ballesteros, Lago y Rey (2012) analizan las llegadas a la zona de finalización del juego como variable de rendimiento de la fase ofensiva del juego. De esta manera, Tenga et al. (2010a) en la liga de fútbol de Noruega observó cómo el 15,4% de las posesiones ofensivas consigue llegar a esta zona y que ante un rival adversario con balance defensivo alto se consigue llegar a esta zona el 6,5% de las posesiones mientras que se llega el 28,5% cuando el equipo rival presenta un balance defensivo bajo. Además, este estudio comprueba como los contraataques son más efectivos que los ataques posicionales combinativos para conseguir llegar a la zona de finalización cuando el equipo rival tiene un balance defensivo bajo. En relación al balance defensivo, este estudio también muestra como ante un balance defensivo alto son más efectivas las unidades de juego ofensivas largas en el tiempo con un 15,8% de llegadas a la zona de finalización, mientras que las posesiones cortas y medias presentan valores del 4,6% y 7,8% respectivamente.

Por otra parte, Lago Ballesteros et al. (2012) analizaron 12 partidos de la liga española de la temporada 2009/2010 y observaron cómo el 33,4% de las posesiones alcanzaban la zona de finalización y que los ataques posicionales directos y contraataques eran tres veces más efectivos que los ataques posicionales combinativos u organizados. Este estudio también demuestra cómo se consigue un mayor rendimiento ofensivo cuando las posesiones comienzan en zonas medias y contra equipos con un

balance defensivo con menos de 6 jugadores en el momento de inicio de la unidad de juego ofensiva.

Por tanto, se puede apreciar que las características de la fase ofensiva del juego que acaban en finalización o en llegadas a la zona de finalización se caracterizan principalmente por la participación de pocos jugadores con pocos pases y en poco tiempo, balance defensivo rival bajo y robo del balón en la zona ofensiva o media del terreno de juego.

Reep y Benjamin (1968) fueron los primeros en observar que el 80% de los goles eran conseguidos en secuencias de 3 o menos pases y que cada 10 tiros se conseguía meter un gol, tras analizar 3213 partidos de fútbol entre 1953 y 1968. En este sentido, Hughes y Franks (2005) observaron y analizaron todos los partidos de los mundiales de 1990 y 1994 con el objetivo de profundizar en las características de los goles, y encontraron que el 84% de los goles marcada en 1990 y el 80% en 1994 mostraban secuencias de 4 o menos pases. Además, este estudio analizó los datos de forma relativa al número total de posesiones y su tipología. De esta forma, el estudio muestra la existencia de un mayor número de posesiones con pocos pases y poca duración que posesiones largas con muchos pases. Sin embargo, el porcentaje de goles es mayor en posesiones largas que en cortas, y existen más tiros en posesiones largas de forma relativa. Además, el ratio tiros/goles es más alto en posesiones cortas (9,5/1) que en posesiones largas (15,1/1). Por último, este estudio fue capaz de demostrar como los equipos con éxito en el resultado conseguían más goles con posesiones largas que con posesiones cortas. En este sentido, diversos trabajos evidencian un mayor rendimiento ofensivo con posesiones de larga duración a través de un gran número de pases (Lago et al., 2010; Vogelbein, Nopps y Hökelmann, 2014; Casal et al., 2015).

Yiannakos y Armatas (2006), llevaron a cabo un análisis profundo de los goles marcados en los 32 partidos de la Eurocopa de 2004 donde pudieron observar cómo el 44,1% de los goles fueron marcados con un ataque posicional organizado y el 35,6% en acciones a balón parado, existiendo diferencias significativas con respecto al contraataque que fue utilizado el 20,3% de los goles. Además, este estudio observó cómo el 44,4% de los goles fueron marcados desde el área de penalti y el 35,2% desde el área de gol con diferencias significativas con respecto a los goles conseguidos desde fuera del área de penalti (20,4%). En la misma línea, Armatas y Yiannakos (2010)

realizaron otro estudio donde analizaron los goles marcados en el mundial de 2006. En este estudio observaron cómo el 47,1% de los goles fueron marcados en ataques posicionales organizados, siendo superior de manera significativa a las acciones a balón parado que consiguieron el 32,8% de los goles y a las acciones de contraataque que supusieron el 20,3% de los goles. Además, el 51,3% de los goles fueron marcados desde el área de penalti.

Por otra parte, Tenga, Holme, Ronglan y Bahr (2010b), en la liga de Noruega, pudieron observar cómo el 52% de los goles fueron marcados por contraataques, pero, de forma relativa, se demostró que el 13,4% de los contraataques acabaron en gol mientras que también consiguieron gol el 8,8% de los ataques posicionales organizados. En cuanto a la variable duración de las posesiones, este estudio muestra que el 7,6% de las posesiones cortas acaban en gol mientras que lo consiguen el 11,9% de las medias y el 14,4% de las posesiones de larga duración. Además, este estudio analiza otro factor determinante en el rendimiento ofensivo del juego como es la zona de recuperación del balón, ya que el 32,7% de las veces que se recupera el balón en la zona ofensiva del juego es gol, mientras que en la zona de inicio la frecuencia de gol es del 8,6%. Por último, se aprecia cómo el 21,5% de las posesiones que se inician con el rival presentando un balance defensivo bajo acaban en gol mientras que lo consiguen el 2,5% cuando el rival tiene un balance defensivo alto.

El tiempo del partido y su relación con los goles también ha sido objeto de estudio. En este sentido, Yiannakos y Armatas (2006) en la Eurocopa de 2004 observaron que el 57,4% de los goles se consiguieron en el segundo tiempo, existiendo diferencias significativas con respecto al primer tiempo. Armatas, Yiannakos y Sileloglou (2007) analizaron la relación entre el tiempo y los goles en los mundiales de 1998, 2002 y 2006 encontrando diferencias significativas entre periodos en los dos primeros mundiales con un 60,8% y un 59% de los goles marcados en el segundo tiempo. Además, en el mundial de 1998 y 2006, el 32,8% y el 25,7% de los goles respectivamente, fueron marcados en los últimos 15 minutos con diferencias significativas entre el resto de periodos. También Armatas, Yiannakos, Papadopoulou y Skoufas (2009) en el contexto de la primera división griega en la temporada 2006/2007 observaron cómo el 58% de los goles fueron anotados en el segundo tiempo con diferencias significativas con respecto al primer tiempo.

Por tanto, se puede apreciar como los goles de forma absoluta son conseguidos con posesiones de pocos pases y poca duración, pero de forma relativa incluso las posesiones largas presentan un mayor porcentaje de éxito y rendimiento. Además, las posesiones cortas son más efectivas, ya que presentan un mayor ratio tiros/goles. También, existen otras variables determinantes que caracterizan las situaciones con posibilidad de gol, como el balance defensivo bajo del rival, recuperar la posesión del balón en zonas cercanas a la portería rival y finalizar la jugada dentro del área de penalti. Por último, los estudios muestran que se consiguen más goles en la segunda parte que en la primera parte.

Por otro lado, el tiempo de posesión del balón por parte de los equipos es una variable muy válida para analizar el rendimiento de un equipo en el juego del fútbol. Sin embargo, existe un gran debate acerca de si el hecho de tener más o menos posesión garantiza un mayor rendimiento.

Como dato relevante, Siegle y Martin (2012), después de analizar 16 partidos de la liga alemana en la temporada 2009/2010 comprobaron como una media del 38% del tiempo de un partido está interrumpido ya que durante un partido de fútbol hay una media de 40 saques de banda, 32,5 tiros libres, 17,3 saques de meta, 10 córners y 3,6 sustituciones con un total de 108 interrupciones por partido.

Además, con el propósito de conocer las características de las posesiones en fútbol, Castellano (2008) realizó un análisis de 11 partidos de la Eurocopa de 2008 con el objetivo de descubrir la alternancia de las posesiones entre un equipo y otro con el balón en juego. Por tanto, se comprobó cómo el 50,2% del balón en juego incluye una sola posesión de balón, mientras que el 23,2% se alternan dos posesiones, el 13,6% existe alternancia de tres posesiones y el 13,4% tienen 4 o más posesiones. En este sentido, Castellano y Perea (2009) continuaron indagando sobre la alternancia de posesiones con el balón en juego mediante la observación y análisis de 5 partidos del Mundial de 2006, donde pudieron apreciar como la duración media de las posesiones con el balón en juego era de 27,4 segundos. Además, observaron cómo el 45% del balón en juego incluye una sola posesión, el 21,8% dos posesiones, el 14,6% tres posesiones y el 7,5% cuatro o más posesiones. Estos estudios demuestran que existe poca alternancia entre posesiones de un equipo a otro, lo que disminuye la aparición de momentos de transición ataque-defensa y defensa-ataque durante el juego.

Con respecto a la relación entre disponer de la posesión del balón y el rendimiento ofensivo alcanzado, Gómez y Álvaro (2003) analizaron 380 partidos de la liga española de la temporada 2000/2001 llegando a la conclusión de que un mayor tiempo de posesión no asegura un resultado favorable o un mayor rendimiento en puntos, pero sí garantiza un mayor número de situaciones de ataque y finalización. Según sus autores, este estudio presenta la paradoja de que cuando un equipo no tiene la posesión del balón consigue un menor porcentaje de goles a favor pero también encaja menos goles. En este sentido, Abian-Vicen, Abian y Torrijos (2008) analizaron 4 partidos de élite y comprobaron que un mayor tiempo de posesión no nos garantiza un resultado favorable o un mayor rendimiento. Además, Chassy (2013) observó en su estudio sobre las interacciones del equipo que tener la posesión del balón no asegura un elevado rendimiento ofensivo, sino que el valor cualitativo de la posesión del balón en relación a la calidad de las interacciones entre los jugadores del equipo determinan un mayor rendimiento de las acciones ofensivas.

En este sentido, aparecen multitud de trabajos que tienen como objetivo descifrar el estilo de juego empleado por los equipos en base al estudio de los patrones de comportamiento e interacciones frecuentes mostradas por los equipos, analizando la repetición de las secuencias de juego más frecuentes en el tiempo, prediciendo las interacciones más probables dentro de la dinámica del juego del equipo y detectando que interacciones en el equipo aportan más rendimiento ofensivo en función de las variables contextuales que condicionan el juego del fútbol (Frencken et al., 2012; Moura et al., 2013; Gómez et al., 2012; Hewitt et al., 2016).

En esta línea, en relación a las variables contextuales que influyen en el tiempo de posesión, Lago y Martín (2007) analizaron 170 partidos de la liga española en la temporada 2003/2004 encontrando que los equipos de casa tienen mayor posesión que aquellos que juegan fuera de casa, los equipos que van perdiendo tienen más posesión que aquellos que ganan o empatan y que cuanto peor clasificado se encuentra el oponente, mayor tiempo de posesión se dispone. Además, Lago et al., (2010) analizaron 380 partidos de la liga española en la temporada 2008/2009 y comprobaron que los equipos mejores clasificados disponen un mayor porcentaje de posesión de balón y sus patrones se mantienen más estables que equipos peor clasificados. Por tanto, este estudio demuestra como los equipos que van perdiendo tienen un mayor porcentaje

de posesión que cuando ganan o empatan así como jugar en casa favorece un mayor tiempo de posesión de balón.

De esta forma, según la bibliografía existente, el tiempo de juego se encuentra alrededor del 60% con respecto al total y existe poca alternancia de posesiones entre los equipos participantes, ya que alrededor del 50% del juego se realiza con una sola posesión de balón. Además, tener mayor tiempo de posesión no asegura un mayor rendimiento en el resultado o puntos aunque aumenta las jugadas finalizadas y ocasiones de gol. También, otras variables contextuales como jugar en casa, ir perdiendo, estar bien clasificado o jugar contra equipos clasificados en la zona baja de la tabla garantiza un mayor porcentaje de posesión de balón.

Por otro lado, las acciones a balón parado (ABP) son acciones de re-inicio del juego que se producen cerca de la portería contraria y permiten la preparación de movimientos planificados y automatizados que suelen crear un gran número de ocasiones de gol y goles.

De esta forma, según Kirkendall et al. (2002) analizando 7 partidos del Mundial de 1998 comprobaron cómo el 35% de los goles se consiguen en acciones de balón parado. Además, Yiannakos y Armatas (2006) observaron cómo del total de goles anotados en los 32 partidos de la Eurocopa de 2004, el 35,6% fueron goles conseguidos en ABP.

Armatas, Yiannakos, Papadopoulou y Skoufas (2007) observaron y analizaron 64 partidos del Mundial de 2006 y comprobaron que el 32,6% de los goles fueron marcados en situaciones de ABP. De estos goles, el 26,7% eran corners, el 33% con falta directa, el 33,3% de penalti y el 6,7% tras un saque de banda.

Si focalizamos la atención solamente en los saques de esquina, Taylor, James y Mellalieu (2004) analizaron 217 corners en 20 partidos de la premier league donde tuvieron lugar 10,8 corners por partido, que 1 de cada 3 consiguió crear ocasión de gol y que el 8% consiguió gol. En este estudio observaron que el 10,2% de los goles marcados en los 20 partidos analizados fueron mediante saques de esquina. Además, Sainz de Baranda y Borrás (2005) analizaron 486 córners en el Mundial de 2002 y comprobaron como el tipo de saque de esquina más empleado es a pierna cambiada, con

rosca y al centro. También, el 21,8% de los corners acaba en finalización, el 12,9% en tiro fuera, el 8,8% en tiro a portería y el 2,4% en gol.

Por lo tanto, se puede afirmar que las ABP son una fuente decisiva de ocasiones de gol y determinan gran parte del rendimiento ofensivo de los equipos de fútbol de élite.

1.2.2.2. LAS ACCIONES DEFENSIVAS EN EL FÚTBOL

El presente estudio incide en que cada equipo de fútbol muestra una determinada organización de juego, que se manifiesta en una forma de jugar con patrones de comportamiento ofensivos y defensivos regulares en la competición. Por lo tanto, cada equipo es único y diferente del resto, pero la investigación relativa a los procesos defensivos del juego busca detectar regularidades comunes entre los equipos que muestran un alto rendimiento en la fase defensiva del juego. Resulta importante detallar que la mayor parte de los estudios relativos al proceso defensivo de los equipos en la competición se basan en cuantificar ciertas variables que determinan el éxito del momento defensivo y existe poca información científica con respecto al análisis de los comportamientos defensivos que muestran los equipos de fútbol.

Por un lado, como se acaba de expresar, existen varios estudios que analizan el rendimiento defensivo de un equipo de fútbol en base a variables cuantificables. En este sentido, Castellano, Casamichana y Lago (2012) utilizaron como variables defensivas el número de tiros totales recibidos, el número de tiros a portería recibidos, el número de tiros fuera recibidos, los fueros de juego recibidos, el número de faltas cometidas, el número de saques de esquina recibidos y el número de tarjetas recibidas. Además, Casáis, et al., (2011) buscaron encontrar las características defensivas mostradas por los equipos ganadores cuantificando el número de centros recibidos, el número de faltas cometidas, el número de saques de esquina recibidos, el número de fueros de juego recibidos y el número de tarjetas mostradas recibidas. También, Harrop y Nevill (2014) trataron de encontrar las diferencias existentes entre los equipos ganadores y perdedores midiendo el número de faltas cometidas, el número de saques de esquina recibidos y el número de tarjetas recibidas.

Sin embargo, los comportamientos defensivos de los equipos de fútbol han evolucionado en los últimos años y constituyen un pilar fundamental para alcanzar el

éxito en la competición (Wallace y Norton, 2014). Según Larson (2001), el objetivo fundamental del momento defensivo es evitar el gol del equipo rival y recuperar la posesión del balón para poder iniciar la fase ofensiva del juego. Este mismo autor estudió las características que presenta el momento defensivo que acaba con la recuperación del balón y la relación que existe con la acción ofensiva posterior, concluyendo que recuperar el balón en zonas cercanas a la portería rival beneficia la acción colectiva ofensiva posterior (Bell-Walker, McRobert, Ford y Williams, 2006; Garganta., 1997; Grant, Williams, Reilly y Borrie, 1998; Pollard y Reep, 1997; Russell, 2006; Scoulding et al., 2004; Wright et al., 2011).

En este sentido, Hughes y Bartlett (2002) consiguieron comprobar la importancia de recuperar la posesión del balón en ciertas zonas para obtener un resultado beneficioso en el momento ofensivo posterior, ya que iniciar el ataque en zonas del campo contrario se asocia con un mayor éxito ofensivo. También, Pollard y Reep (1997) estudiaron la importancia de recuperar la posesión del balón en determinados espacios de juego y encontraron que existe una relación positiva entre recuperar la posesión del balón cerca de la portería rival y las probabilidades de gol generadas en la acción colectiva ofensiva posterior. Por tanto, la zona del espacio de juego donde un equipo es capaz de recuperar la posesión del balón condiciona en gran medida el posterior éxito ofensivo, demostrando una vez más que el juego es un ciclo continuo donde ataque y defensa se relacionan constantemente (Fernández-Navarro et al., 2016).

Parece evidente que recuperar la posesión del balón en zonas cercanas a la portería rival beneficia el momento ofensivo posterior, pero resulta importante añadir que la frecuencia o número de recuperaciones por partido que se realizan en determinadas zonas del espacio de juego no son las mismas, ya que la recuperación del balón en zonas ofensivas constituye un proceso más complejo y difícil que recuperar la posesión en zonas defensivas del juego, y de por este motivo, la recuperación del balón en zonas defensivas del juego ocurre con mayor frecuencia que la recuperación en zonas ofensivas (Barreira et al., 2014). En este sentido, Tenga, Holme, Ronglan y Bahr (2010b) afirman que el proceso de recuperación de la posesión del balón en zonas cercanas al portero rival es más difícil y ocurre muchas menos veces que la recuperación del balón en nuestro campo. Además, recientes estudios detallan que los equipos exitosos normalmente recuperan la pelota en áreas centrales del tercio

defensivo y medio (Barreira, Garganta, Guimaraes, Machado, y Anguera, 2014; Barreira, Garganta, Machado, y Anguera, 2014).

Además, otros estudios han analizado las características funcionales del momento defensivo que condicionan el éxito en esta fase del juego. Tang et al. (2001), encontraron en la Eurocopa del 2000 que los modelos defensivos con éxito se caracterizaban por manifestar comportamientos de defensa compacta en anchura y profundidad y comportamientos tácticos diferentes en función de la zona del espacio de juego. En este sentido, Castellano i Álvarez (2013), analizaron las distancias en anchura y profundidad que manifiestan los equipos dentro de su proceso defensivo. También, Chen et al. (2007), estudiaron las acciones defensivas mostradas por los equipos en el Mundial juvenil del 2005 y encontraron que los equipos de mayor éxito defensivo manifestaban una defensa posicional compacta con acciones colectivas coordinadas. En este sentido, resulta importante destacar que la funcionalidad defensiva expresada por los equipos en la competición está condicionada por las características ofensivas que muestra el equipo rival (Fernández-Navarro et al., 2016).

Dentro de las acciones defensivas en el fútbol, resulta de vital importancia para el éxito del proceso defensivo realizar una buena defensa circunstancial, es decir, la capacidad defensiva que manifiesta un equipo en el momento de perder la posesión del balón. Diversos trabajos buscan estudiar el proceso defensivo en el momento de la pérdida de balón, donde la presencia de un comportamiento defensivo valiente de reducción de espacios condiciona el éxito en esta fase del juego (Suzuki y Nishijima, 2005). Además, Barreira et al. (2014), encontró que existe relación entre en tipo de pérdida de la posesión del balón y el tipo de recuperación posterior que es capaz de realizar el equipo de forma colectiva en esa fase del juego. También, otro aspecto de interés científico en la fase de defensa circunstancial de los equipos de fútbol es el tiempo que tardan en recuperar la posesión del balón y el tiempo que tardan en adoptar un cambio de rol ataque-defensa en el momento de pérdida de la posesión del balón (Garganta., 1997; Suzuki y Nishijima, 2005; Barreira et al., 2014).

En definitiva, resulta importante detallar que todavía queda mucho por estudiar en relación al comportamiento táctico defensivo que manifiestan los equipos en la competición.

1.2.2.3. LOS INDICADORES DE RENDIMIENTO EN EL FÚTBOL

En el fútbol existen multitud de indicadores que pueden relacionarse con el rendimiento ofensivo y defensivo en la competición. Para Hughes y Barlett (2002), un indicador de rendimiento es *“una selección o combinación de variables de acción que buscan definir algún o todos los aspectos del rendimiento”*. Evidentemente, para ser útiles, los indicadores de rendimiento deben definir acciones de éxito en el rendimiento o en el resultado final.

En este sentido, Hughes y Barlett (2002), realizan una propuesta de indicadores de rendimiento para los deportes de invasión como la distancia y precisión de los pases, recuperaciones de balón, tiros, goles, tiempo de posesión, posiciones en el campo, acciones a balón parado, centros al área, además de otras que se relacionan con un mayor o menor rendimiento en la competición (Figura 1.19).



Figura 1.19 Factores que mejoran el rendimiento en los juegos de invasión según Hughes y Barlett (2002). Tomado de González-Ródenas (2013).

Con respecto a los indicadores de rendimiento, Lawlor, Taylor y Williams (2003) analizaron 40 partidos del Mundial de 2002 donde pudieron comprobar que los equipos con éxito se diferenciaban de los de menor éxito por tener más posesión del balón, más regates, centros y tiros a gol, más ocasiones tanto en ABP como en la fase dinámica del juego, además de más regates y centros que preceden al gol. Por otro lado, Lago Ballesteros y Lago (2010) analizaron 380 partidos de la liga española en la temporada 2008/2009, y demostraron como los equipos mejor clasificados en la liga

poseen más goles a favor, mayor número de ocasiones de gol, mayor eficiencia tiros/goles, más asistencias de gol y mayor posesión del balón. Sin embargo, este estudio no encontró diferencias con respecto a los goles en contra, centros, fuera de juego recibidos o cometidos, faltas recibidas o cometidas, corners a favor o en contra, así como tarjetas amarillas o rojas. Además, Lago, Lago Ballesteros, Dellal y Gómez (2010) pudieron mostrar como los equipos que ganan tienen un mayor número de ocasiones, mayor precisión y eficiencia en dichas ocasiones, así como más asistencias y fuera de juego cometidos, mientras que los equipos que pierden tienen más centros al área a favor, más fuera de juego recibidos y más tarjetas rojas.

En esta misma línea, Vales, Areces, Blanco y Arce (2011) analizaron 67 partidos de Champions League en la temporada 2009/2010 y observaron que los equipos ganadores tienen más posesión del balón que el rival, mayor número de acciones ofensivas y mayor profundidad. Sin embargo, no se encontraron diferencias para la carga física medida a través de la distancia total recorrida.

En este sentido, Jankovic, Jevic, Jelusic, Pasic y Micovic (2011) estudiaron 228 partidos de 12 equipos de la liga de Serbia en la temporada 2009/2010 y consiguieron demostrar que los equipos mejor situados en la clasificación generan más ocasiones de gol, ataques posicionales más efectivos, más pases por partido con mayor precisión y más tiros efectuados desde cerca de la portería contraria. Además, en otro estudio donde analizaron 60 partidos del mundial de 2010 (Jankovic, Leontijevic, Pasic y Jelusic, 2011) comprobaron que los equipos con éxito en los resultados tienen más posesión del balón, más ocasiones de gol y mayor precisión y más pases dados en un partido que los equipos perdedores. Sin embargo, este estudio tampoco encontró diferencias en la variable condicional de distancia total recorrida entre los equipos ganadores y perdedores. Otros trabajos han comprobado que los equipos ganadores presentan un mayor número de centros al área rival como recurso ofensivo utilizado en su dinámica ofensiva del juego (Ensum, Pollard y Taylor, 2004; Hughes Y Churchill, 2004; Konstadinidou y Tsigilis, 2005).

Tenga, Ronglan y Bahr (2010) defienden que las ocasiones de gol y alcanzar la zona de finalización son dos indicadores de rendimiento válidos, ya que no existen diferencias significativas entre estas variables y los goles marcados. Además, añaden que los contraataques son más efectivos que los ataques posicionales para marcar goles

y generar ocasiones de gol y llegadas a la zona de finalización. González-Rodenas et al., (2015), encontró como indicadores de rendimiento en la MLS realizar contraataques, que las situaciones de ABP generan más ocasiones que el resto de tipos de posesión, y que recuperar la posesión del balón en zonas avanzadas y empezar la fase ofensiva del juego con elevada verticalidad inicial provocan más situaciones con ocasiones de gol. En este sentido, varios estudios confirman la importancia de recuperar la posesión del balón cerca de la portería rival como indicador de rendimiento (Pollard y Reep, 1997; Larson, 2001; Hugues y Franks, 2005) y la reducción de espacios que facilita juntar las líneas defensivas cerca de la recuperación del balón (Suzuki y Nishijima, 2005).

Tenga y Sigmundstad (2011), en un intento por encontrar diferencias entre los equipos según su clasificación en la forma de marcar los goles, observaron 997 goles en las temporadas 2008, 2009 y 2010 de la liga de noruega. De esta manera, encontraron cómo los tres primeros clasificados anotan más goles desde posesiones que inician en zona media que equipos de mitad de tabla. Los tres últimos clasificados marcan menos goles de contraataque, en posesiones de 4 o menos pases, en posesiones de 12 o más pases y desde posesiones que inician en zona media que el resto de equipos. En este sentido, González-Rodenas et al., (2015) analizaron las unidades de juego ofensivas acabas en ocasión de gol en el Mundial de 2010 y encontraron como indicadores de rendimiento realizar un tipo de ataque combinativo, a través de una acción inicial penetrante consiguiendo alcanzar la zona retrasada rival.

Además, la precisión para marcar goles con respecto a las ocasiones existentes parece ser otro indicador de rendimiento que poseen los equipos con éxito o mejor clasificados. De esta forma, Ensum, Pollar y Taylor (2004) analizaron 37 partidos del Mundial de 2002 y concluyeron que el éxito del tiro depende de la menor distancia posible con la portería, el mayor ángulo de tiro, que el jugador contrario se sitúa al menos a un metro del lanzador, que el tiro este precedido de un centro y del menor número de adversarios entre el lanzador y la portería. También, Hongyou Liu et al., (2015) estudió 320 partidos igualados de la Liga BBVA 2012-13, y demostró que los tiros y los tiros a puerta tuvieron un efecto positivo en la probabilidad de ganar, mientras que en los partidos entre equipos de bajo nivel los tiros realizados tienen un efecto negativo en la probabilidad de ganar, otorgando importancia a la calidad de los tiros en lugar de la cantidad de tiros a puerta como indicador de rendimiento en el fútbol.

En resumen, los estudios realizados sobre indicadores de rendimiento muestran como los equipos mejor clasificados o ganadores disponen de más ocasiones de gol y mayor precisión en las mismas, más posesión de balón, mayor número de pases totales y más porcentaje de pases acertados, mayor profundidad y tiros realizados desde cerca de la portería y recuperaciones de balón más cercanas a la portería rival. Sin embargo, no existen diferencias en los indicadores físicos entre los equipos con y sin éxito.

1.2.3. LA INFLUENCIA DE LAS VARIABLES CONTEXTUALES EN EL RENDIMIENTO DE UN EQUIPO DE FÚTBOL

El fútbol está influenciado por multitud de variables contextuales que afectan al comportamiento colectivo de los equipos durante el desarrollo del juego y, por tanto, al rendimiento que muestran en la competición.

Una de las variables más estudiadas en relación al rendimiento y organización colectiva de los equipos de fútbol es la localización del partido. Las diferencias en el rendimiento manifestado por los equipos cuando compiten como locales y cuando lo hacen como visitantes han sido apreciadas y detalladas por la literatura específica en los últimos años (Saavedra et al., 2013; Pollard, 1986; Gómez et al., 2011; Allen et al., 2012; Silvério et al., 2004; Lago et al., 2017).

En este sentido, Sasaki, Nevill y Really (1999) observaron como un equipo de fútbol profesional inglés realizó más tiros a portería, más tiros libres y centros al área en los partidos como local que en los partidos donde jugó como visitante. De esta forma, Silvério, Tendais y Almeida (2004) observaron 306 partidos de la liga portuguesa en las temporadas 2000/2001 y 2001/2002, comprobando cómo en el 50,9% y el 51,3% de los partidos en las respectivas temporadas acabó ganando el equipo de casa, aunque esta relación solo se encontró en 8 equipos de dicha liga que finalizaron la temporada en las primeras posiciones de la clasificación. Además, Tucker, Mellalieu, James y Taylor (2005) analizaron un equipo de la premier league y observaron como en los partidos disputados como local dispuso de más saques de esquina, centros al área, regates, pases y tiros mientras que en los partidos jugados como visitante tuvo un mayor número de despejes, interceptaciones y pérdidas de balón. También, Armatas et al. (2009) analizaron 240 partidos de la liga griega en la temporada 2006/2007 y comprobaron

cómo el 47,3% de las veces ganaba el equipo que jugaba como local, siendo significativamente superior este porcentaje al 26,3% de empates y el 26,4% de derrotas.

En esta misma línea, varios estudios demuestran la influencia que tiene la variable localización sobre la aparición de indicadores de rendimiento ofensivos y defensivos favorables dentro de la dinámica del juego (Pollard, 2008; Carmichael y Thomas, 2005; González-Ródenas et al., 2015; Lago y Martin, 2007; Lago y Lago Ballesteros, 2011). Además, resulta esencial destacar que la variable contextual nivel del equipo estudiado altera notablemente la influencia de la localización sobre el rendimiento de los equipos, ya que Madrigal y James (1999) encontraron que jugar como local genera menos rendimiento en la competición si el equipo estudiado es de nivel bajo.

Según Neville et al., (1996), aparecen cuatro causas determinantes de la ventaja de los equipos locales sobre los visitantes en el deporte, como son el público que acude a la competición, el aprendizaje y familiarización con el entorno, los viajes y el público. Además, afirma que en un limitado número de deportes el reglamento presenta un rol menor en contribución a la ventaja de jugar en casa. Los factores de aprendizaje aportan un beneficio pequeño en relación a la familiarización existente con las condiciones del entorno cuando se juega en casa, los viajes largos en los desplazamientos como visitante influyen en los resultados pero por otro lado, los mayores niveles de ventaja jugando en casa se producen en competiciones de países donde las distancias en viajes son cortas. De esta manera, el factor público es el que muestra mayor influencia sobre el rendimiento de los equipos que juegan de local, debido a dos teorías principalmente:

- ✓ El público mejora el rendimiento de los jugadores del equipo local.
- ✓ El público influye sobre las decisiones de los árbitros, que benefician al equipo local.

Además, Nevill et al., (1996), estudiaron la ventaja de jugar como local en las principales ligas de fútbol en Inglaterra y Escocia y encontraron que existió un porcentaje de ventaja (excluyendo los partidos acabados en empate) del 60%. Además, este porcentaje se redujo o estuvo ausente en las ligas de menor nivel, donde la afluencia de público era menor. En cuanto a los indicadores de rendimiento asociados a esta ventaja, los equipos locales consiguieron un mayor número de penaltis marcados y un mayor número de expulsiones en el equipo rival en las ligas con mayor afluencia de

público, mientras que en partidos con poca asistencia las diferencias se redujeron o no se encontraron. Estos resultados aparecen debido a que, como se señala anteriormente, en partidos donde la afluencia de público es masiva los árbitros están expuestos a la presión del entorno y acaban favoreciendo al equipo local en decisiones claves dudosas, señalando más infracciones a su favor. Sin embargo, cuando el público muestra un comportamiento antisocial (con cánticos obscenos, lanzando objetos al campo y peleándose), los equipos locales son penalizados con más faltas. Estas asociaciones podrían explicar la inesperada gran cantidad de expulsiones que se producen en jugadores de los equipos locales durante partidos con poca asistencia de público al estadio, ya que la influencia del público se relaciona con la calidad de sus comportamientos y no con la cantidad de público asistente.

También, Pollard y Gómez (2009) analizaron la ventaja del equipo local en una amplia muestra de partidos de las principales ligas de Francia, España, Italia y Portugal. El trabajo detalla una reducción de los valores favorables de ventaja en los equipos que juegan en casa a partir del año 1980 y una aceleración en este descenso a partir del año 1990, más concretamente en España y Portugal. Además, observaron que en territorios aislados o con mucha tradición autonómica los valores de ventaja eran los más altos de la liga. Las posibles causas que señalan son los cambios en las reglas importantes que favorecen el juego ofensivo, como son la regla de obtener tres puntos por victoria, la introducción de la regla del fuera de juego, la prohibición de cesiones al portero y la penalización severa de las faltas por detrás.

Por otro lado, el marcador que se va produciendo durante el partido es otra variable que también influye en el comportamiento táctico-estratégico de los equipos durante el desarrollo del juego. De esta forma, según Armatas et al. (2009) en 240 partidos de la liga griega el 71,4% de los partidos los acaba ganando el equipo que marca primero, siendo significativamente superior al 16,1% de empates y el 12,3% de derrotas. Este mismo autor, Armatas et al. (2010), analizaron los partidos del Mundial de 2006 y demostraron cómo el 73,2% de los partidos los ganaba el equipo que marcaba primero siendo de nuevo significativamente superior al 19,6% de empates y el 7,14% de derrotas. Además, Sampedro y Prieto (2012) con una muestra de la liga española observaron como cuando el equipo local marcaba primero mostraba un 86,15% de victorias frente al 72,49% de victorias si marcaba primero el equipo visitante. En este sentido, Lago, Casáis, Domínguez, Lago y Rey (2009) analizando 27 partidos del RCD

Espanyol en la liga española la temporada 2008/2009 observaron como los futbolistas recorrieron menos distancia a alta intensidad cuando tenían el resultado a favor que cuando iban perdiendo. Además, aparecen datos interesantes con respecto a la influencia del marcador, ya que el equipo que va perdiendo consigue un mayor número de llegadas a la zona de finalización (Lago Ballesteros et al., 2012), así como mayor porcentaje de posesión de balón (Lago y Martin, 2007; Lago et al., 2010). Por otro lado, Rodenas et al., (2015) encontraron que selección española en el Mundial de 2010 muestra la misma capacidad para generar ocasiones de gol independientemente del resultado que presenta el marcador, mientras que Reilly (1997) demostró en su trabajo que los equipos que van perdiendo asumen muchos más riesgos ofensivos y acaban concediendo ocasiones de gol en contra con cierta facilidad.

Otra variable que puede afectar al rendimiento y organización de los equipos es la densidad competitiva. De esta forma, Lago (2006) analizó 184 partidos de liga jugados por los equipos que también disputaban Champions League en tres temporadas (2003/2004, 2004/2005, 2006/2007) y observó como disputar un partido de competición europea durante la semana de competición no reduce la probabilidad de ganar frente a perder en el partido de liga. En una segunda parte del estudio de forma ampliada, analizando 374 partidos, Lago, Rey y Lago Ballesteros (2009) continuaron verificando como disputar un partido de competición europea antes que uno de liga no reduce la probabilidad de ganar. Además, consiguen detallar que cuando el partido de competición europea pertenece a la fase de liguilla, la probabilidad de ganar el partido de liga posterior aumenta.

Por otro lado, diversos estudios han logrado estudiar y afirmar que el tiempo de juego como variable contextual afecta al rendimiento mostrado por los equipos de fútbol en la competición. En este sentido, González-Rodenas et al., (2015) comprobaron como la selección española en el Mundial de 2010 consigue más goles y más ocasiones de gol conforme el partido va avanzando, mientras que las posesiones que no consiguen alcanzar profundidad ofensiva disminuyen en el último cuarto del partido. Además, González-Rodenas et al., (2015) encontraron un aumento del rendimiento ofensivo en relación al número de ocasiones de gol creadas en la segunda parte de los partidos, en un estudio de la MLS. Otros estudios observan asociaciones entre el tiempo y el rendimiento en la competición, como Yiannakos y Armatas (2006) que observaron que en la Eurocopa de 2004 se marcaron significativamente más goles en la segunda parte.

También, Armatas et al. (2007) analizando los mundiales de 1998, 2002 y 2006, observaron como en 1998 y 2002 se consiguieron un mayor porcentaje de goles en la segunda parte mientras que no apreciaron diferencias significativas en el mundial de 2006. Además, este estudio demostró que en los mundiales de 1998 y 2006 los últimos 15 minutos de juego de los partidos tienen un mayor número de goles anotados con diferencias significativas con respecto a los otros periodos del partido. La principal causa que condiciona la mejora del rendimiento colectivo ofensivo a medida que avanza el tiempo de juego en el partido es definida por varios autores, que afirman que existe un descenso en el rendimiento de los jugadores en la segunda parte del partido debido a factores condicionales que provocan la aparición de fatiga, pérdidas de concentración y aparición de un mayor número de errores defensivos en el partido cuando los equipos asumen riesgos ofensivos (Carling, 2011; Carling y Dupont, 2011).

Por último, el nivel del equipo observado y el nivel del equipo rival constituyen también variables contextuales que influyen en el rendimiento mostrado por los equipos de fútbol en la competición. En esta línea, con respecto a la influencia que ejerce el nivel del equipo rival, González-Rodenas et al., (2015) no encontraron diferencias en relación a los indicadores de rendimiento ofensivo mostrados por la selección española en el Mundial de 2010 en función del nivel del equipo rival y tampoco encontraron diferencias significativas en otro estudio de la MLS. También, Lago Ballesteros et al., (2012) encontró que el nivel del equipo rival no condiciona la capacidad del equipo observado para conquistar la zona de finalización en su fase ofensiva del juego.

Otros estudios detallan las diferencias que existen entre los equipos de nivel alto (ganadores) y los equipos de bajo nivel (perdedores) en relación a los indicadores de rendimiento que expresan en la competición. En este sentido, Lago y Lago Ballesteros (2011) analizaron una muestra de 380 partidos de la liga 2008-09 y encontraron que los equipos ganadores obtuvieron más tiros y más tiros a portería que los equipos que empataron o perdieron. Además, los equipos ganadores tuvieron mayor eficacia de gol por cada tiro a portería (46%) que los equipos perdedores (37%) y realizaron mayor número de asistencias y cometieron más fuera de juego que los equipos perdedores. En cuanto a las variables defensivas, los equipos perdedores fueron los que menos centros al área recibieron, mientras que los equipos ganadores fueron los que menos fuera de juego recibieron y los menos sancionados con tarjetas rojas. También, Winter y Pfeiffer (2015) en su estudio de la Eurocopa de 2012, analizaron los indicadores de rendimiento

mostrados por los equipos ganadores y perdedores, y encontraron que los equipos con éxito en la competición presentan un mayor número de recuperaciones de balón, mejor transición defensiva en el momento de la pérdida del balón y mayor eficacia ofensiva que los equipos de nivel bajo (perdedores).

En resumen, se puede afirmar que existen multitud de variables contextuales que modifican el rendimiento y organización colectiva de los equipos de fútbol. Se ha podido comprobar que variables como jugar en casa (influencia de la localización) garantizan un mayor porcentaje de victorias, favorecidos por una mayor posesión del balón, mayor número de finalizaciones y acciones a balón parado. Además, marcar el primer gol en un partido (influencia del marcador) garantiza cerca del 70% de posibilidades de ganar el encuentro, así como ir perdiendo se asocia con mayor posesión de balón y más llegadas a la zona de finalización. En este sentido, jugar partido de competición europea (influencia de la densidad competitiva) entre semana no parece hacer decrecer la posibilidad de victoria en el siguiente partido de liga. También, en las segundas partes de los partidos (influencia del tiempo de juego), los equipos muestran un mayor rendimiento ofensivo y más probabilidad de anotar goles y generar ocasiones de gol. Por último, el nivel del adversario (influencia del nivel del equipo rival) no condiciona los indicadores de rendimiento ofensivo mostrados por los equipos observados, mientras que el nivel del equipo observado (influencia del nivel del equipo) sí provoca diferencias en los indicadores de rendimiento expresados.

1.2.4. LA INFLUENCIA DEL ENTRENADOR EN EL RENDIMIENTO DE UN EQUIPO DE FÚTBOL

Con el objetivo de poder abordar el tema específico del presente estudio, que es la influencia que ejerce el entrenador sobre el comportamiento táctico ofensivo y defensivo de un equipo de fútbol, resulta esencial hablar de todo el análisis realizado en relación a la figura del entrenador y su influencia en el rendimiento de un equipo de fútbol.

En primer lugar, cabe establecer que la idea del entrenador tiene una gran influencia sobre la organización de juego que quiere que represente su equipo, constituyendo uno de los elementos que influyen en el modelo de juego (Tamarit, 2007). La claridad con la que el entrenador es capaz de hacer comprender a los

futbolistas las características del modelo de juego pretendido, favorecerá al rendimiento del colectivo, ya que los jugadores serán más conscientes de cuál debe ser su respuesta ante las demandas de la situación del juego que se presenta, actuando en base a unos principios del juego que establecen los comportamientos que el entrenador cree conveniente que deben tener los componentes del equipo durante el ciclo del juego (Tamarit, 2013). Aunque el jugador es el principal protagonista del juego y de la organización colectiva del equipo, el entrenador busca establecer unas pautas de comportamiento que sustenten un proyecto colectivo del juego (Pereira, 2011, citado en Tamarit, 2013). Además, Silva (2008) afirma que el entrenador es la figura capaz de organizar las interacciones entre los jugadores para dar con la organización completa del colectivo en búsqueda de la elaboración de un modelo de juego, que esté de acuerdo con su idea de juego. También, en esta misma línea de pensamiento, Tamarit (2007) afirma que *“el entrenador es el líder del equipo, y el encargado directo de la gestión del proceso de entrenamiento”*, es decir, él guía todo el proceso con el objetivo de que su equipo se organice de una determinada manera durante todo el ciclo de juego, siempre buscando el fin último de optimizar el rendimiento del equipo. Por tanto, parece evidente que la figura del entrenador condiciona la organización de juego y el rendimiento mostrado por un equipo de fútbol en la competición, aunque en muchas ocasiones es el club quien tiene instaurada una determinada forma de jugar (Castelo, 2008, citado en Tamarit, 2013).

Para poder contextualizar de forma completa el presente trabajo, resulta indispensable hablar de la influencia que tiene el cambio de entrenador en un mismo equipo durante la misma temporada y la influencia que ejerce el mismo entrenador cuando cambia de equipo, ya que el presente estudio realiza diferentes análisis en relación a estas dos posibilidades.

Por un lado, con respecto al cambio de entrenador llevado a cabo por un equipo en la misma temporada, diversos estudios buscan comprobar el grado de eficacia alcanzado por esta decisión. En este sentido, Gamson y Scotch (1964) fueron los primeros contribuyentes a la literatura en este tema y sus pruebas fueron concluyentes, ya que pudieron comprobar cómo en 13 de los 22 casos en los que se produjo un cambio de entrenador en la Major League Soccer durante el transcurso de la temporada, los resultados y el rendimiento de los equipos aumentaron de forma notable.

Además, Brown (1982) realizó un estudio donde comparó dos equipos: un equipo con malos resultados y otro equipo con resultados negativos que decidió cambiar de entrenador. Tras el análisis continuo de ambos conjuntos durante el transcurso de la temporada, comprobó que el equipo con cambio en la dirección técnica no mejoró los resultados con respecto a un equipo en la misma dinámica negativa de resultados. Audas et al. (1997), en la liga inglesa y Bruinshoofd and Ter Weel (2003) en la liga holandesa, analizaron la recuperación de equipos de fútbol con una mala dinámica de resultados tras el cambio de entrenador durante el transcurso de la temporada, comparando en los estudios los resultados obtenidos con respecto a un equipo como grupo control sin cambio de entrenador. En ambos estudios comprobaron como los equipos que han cambiado de entrenador presentan peores resultados y tienen más dudas acerca de la estrategia a utilizar para salir de la situación que viven. También, Koning (2003) analizó 5 temporadas seguidas de la liga holandesa (1993-1997) en base a variables definidas como indicadores de rendimiento de un equipo de fútbol. Koning pudo observar 28 cambios de entrenador durante las 4 temporadas analizadas y 4 fueron destituidos en la primera temporada. En la primera temporada observada (1993/1994), encontró un cambio significativo del efecto del cambio de entrenador asociado a una mejora cualitativa del equipo en competición y mejores resultados jugando como local. Sin embargo, en el resto de temporadas analizadas, no se encontraron cambios ni mejoras significativas en ninguno de los equipos donde se produjo un cambio de entrenador.

Los trabajos de Audas et al. (2002) y Dobson y Goddard (2001) estudian la influencia a corto plazo del cambio de entrenador en equipos de fútbol. Ambos encontraron que el cambio de entrenador tiende a tener un efecto negativo en el rendimiento del equipo en las semanas restantes de la temporada. Además, Dobson y Goddard (2001) exponen como una de las causas principales del cambio de entrenador durante el transcurso de la temporada, el cambio emocional y estado de ánimo en los jugadores y aficionados del equipo observado.

Tena y Forrest (2007) observaron los cambios de entrenador producidos en la liga española durante tres temporadas (2002-2005) y analizaron el rendimiento a corto plazo de los equipos tras el cambio de entrenador. Pudieron comprobar una ligera tendencia positiva en los resultados de los equipos que habían cambiado de entrenador en los partidos disputados como local, mientras que no existía mejora de resultados

como visitante. Tena y Forrest (2007) llegaron a la conclusión de que los nuevos entrenadores no generan cambios que mejoren el nivel táctico y de organización del equipo, sino que la mejora de resultados se debe normalmente a cuestiones más emocionales relacionadas con un cambio de dinámica en los jugadores y en el entorno del equipo, ya que los resultados mejoran jugando como local. Además, para futuros estudios sobre esta variable, consideran relevante realizar un análisis por separado del rendimiento de los equipos cuando juegan de local o visitante. También, Caballero, Gómez y Sala (2009) analizaron la liga española en las temporadas 2007/2008 y 2008/2009, y comprobaron que los cambios de entrenador realizados en el tránsito de una temporada a otra produjeron un aumento del rendimiento en los equipos observados. Sin embargo, los equipos que cambiaron de entrenador a mediados de temporada, no consiguieron mejoras significativas en valores de eficiencia. Por tanto, se puede afirmar que el cambio de técnico durante una misma temporada, no está relacionado de forma directa e inmediata con la consecución de resultados positivos, pero el cambio de entrenador al final de la temporada sí que parece mejorar los resultados y optimizar el rendimiento del equipo (Caballero, Núñez, y Garrido, 2009).

Por otro lado, con respecto al cambio de equipo llevado a cabo por un mismo entrenador, algunos estudios buscan comprobar el grado de similitud que presenta la organización colectiva de los equipos y el rendimiento alcanzado. En este sentido, Barbosa et al., (2011) realizaron una secuencia de tres estudios con el objetivo de analizar las similitudes presentes en la organización colectiva de juego entre el Inter de Milán de la temporada 2009-2010 y el Real Madrid de la temporada 2010-2011, ambos equipos dirigidos por José Mourinho. En esta cadena de estudios, encontraron que:

- ✓ El entrenador debe preocuparse por obtener mucha información sobre el juego que le permita influir en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- ✓ El modelo de juego que expresan ambos equipos presentan los mismos principios y subprincipios del juego, con jugadores diferentes y participación en campeonatos de distinto país.
- ✓ El entrenador, además de tener influencia sobre la organización colectiva de juego que manifiesta su equipo, realiza una serie de ajustes en su plan de partido de acuerdo con las características de los jugadores que van a participar, el tipo de competición y el rival que le espera, con la intención específica de maximizar el potencial de su equipo.

1.3. OBJETIVOS

El objetivo principal de este trabajo es estudiar la influencia que ejerce la figura del entrenador sobre el comportamiento táctico ofensivo y defensivo de un equipo de fútbol y, por tanto, sobre su rendimiento dentro del juego. Para alcanzar este objetivo se han desarrollado dos vías de investigación, con sus respectivos estudios y objetivos.

Por un lado, los estudios que analizan la relación existente entre el comportamiento táctico de un mismo equipo con dos entrenadores diferentes presentan los siguientes objetivos:

En el estudio general de la organización ofensiva del Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012:

1. Describir las características del juego colectivo ofensivo del Atlético de Madrid según los distintos tipos de posesión (ABP, reanudación y recuperación) y su rendimiento.
2. Analizar la utilización de sub-espacios del E.J.E. rival, acciones técnico-tácticas, participación de jugadores, duración, posicionamiento y balance defensivo rival en el inicio, desarrollo y final de la acción de juego colectiva ofensiva del Atlético de Madrid y el rendimiento obtenido.
3. Describir las características de la presión realizada por el Atlético de Madrid en la posesión anterior y posterior rival y sus consecuencias en el rendimiento colectivo táctico.

En el estudio de la organización ofensiva del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone:

1. Describir y comparar las características del juego colectivo ofensivo del Atlético de Madrid de Manzano y del Atlético de Madrid de Simeone según los diferentes tipos de posesión (ABP, reanudación y recuperación) y su rendimiento.
2. Estudiar y encontrar las diferencias en el uso de sub-espacios del E.J.E. rival, acciones técnico-tácticas, participación de jugadores, duración, posicionamiento y balance defensivo rival en el inicio, desarrollo y final del

juego colectivo ofensivo entre el Atlético de Madrid de Manzano y el Atlético de Madrid de Simeone.

3. Describir y comparar las características de la presión realizada por el Atlético de Madrid de Manzano y el Atlético de Madrid de Simeone en la posesión anterior y posterior rival y sus consecuencias tácticas.

En el estudio de la organización defensiva del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone:

1. Estudiar y encontrar las diferencias en el funcionamiento defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y el Atlético de Madrid de Simeone.
2. Analizar el rendimiento defensivo mostrado por el Atlético de Madrid de Manzano y el Atlético de Madrid de Simeone.
3. Analizar la influencia de las variables contextuales sobre el éxito defensivo alcanzado por el Atlético de Madrid de Manzano y el Atlético de Madrid de Simeone.

Por otro lado, los estudios que analizan la relación existente entre el comportamiento táctico de dos equipos diferentes con un mismo entrenador presentan los siguientes objetivos:

En el estudio de la organización ofensiva del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola:

1. Describir y comparar las características del juego colectivo ofensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola según los diferentes tipos de posesión (ABP, reanudación y recuperación) y su rendimiento.
2. Estudiar y encontrar las similitudes en el uso de sub-espacios del E.J.E. rival, acciones técnico-tácticas, participación de jugadores, duración, posicionamiento y balance defensivo rival en el inicio, desarrollo y final del juego colectivo ofensivo entre el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.
3. Describir y comparar las características de la presión realizada por el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola en la posesión anterior y posterior rival y sus consecuencias tácticas.

En el estudio de la organización defensiva del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola:

1. Estudiar y encontrar las similitudes en el funcionamiento defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.
2. Analizar el rendimiento defensivo mostrado por el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.
3. Analizar la influencia de las variables contextuales sobre el éxito defensivo alcanzado por el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

2. METODOLOGÍA

2.1 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El trabajo de investigación presenta un estudio de casos descriptivo (Yin, 1989), que explora la influencia de la figura del entrenador en el comportamiento táctico de un equipo de fútbol profesional en dos casos y contextos particulares (la relación que existe entre el comportamiento táctico de un mismo equipo con dos entrenadores diferentes y la relación que existe entre el comportamiento táctico de dos equipos con un mismo entrenador).

2.2 MUESTRA

El trabajo está formado por dos grandes grupos de estudios diferentes y, por tanto, la muestra se divide en dos grupos distintos. Por un lado, se presenta la muestra correspondiente al estudio sobre la relación que existe entre el comportamiento táctico de un mismo equipo con dos entrenadores diferentes, que está compuesto por tres estudios distintos (estudio general de la organización ofensiva del Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012, estudio de la organización ofensiva del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone y estudio de la organización defensiva del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone). Por otro lado, se expone la muestra correspondiente al estudio sobre la relación que existe entre el comportamiento táctico de dos equipos con un mismo entrenador, que está formado por dos estudios diferentes (estudio de la organización ofensiva del Barcelona y el Bayern dirigidos por Pep Guardiola y estudio de la organización defensiva del Barcelona y el Bayern dirigidos por Pep Guardiola).

En primer lugar, se presenta la muestra correspondiente al primer grupo de estudios (relación entre el comportamiento táctico de un mismo equipo con dos entrenadores diferentes). Como se puede apreciar en la tabla 2.1, para el estudio general de la organización ofensiva del Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012, la muestra está compuesta por 8 partidos de liga correspondientes a dicha temporada, cuatro de ellos jugados como local y cuatro como visitante, ante los mismos rivales, con un total de 788 posesiones analizadas. Se han excluido del análisis todas aquellas

posiciones donde por motivos de retransmisión no fuera posible observar las principales variables de estudio.

Tabla 2. 1 Partidos y número de posesiones por partido que componen la muestra del estudio general de la organización ofensiva del Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012.

Partido	N
Atlético de Madrid – Levante	77
RCD Espanyol – Atlético de Madrid	96
Atlético de Madrid – Rayo Vallecano	98
Real Madrid – Atlético de Madrid	100
Levante – Atlético de Madrid	113
Atlético de Madrid – RCD Espanyol	109
Rayo Vallecano – Atlético de Madrid	102
Atlético de Madrid – Real Madrid	91
Total	788

Además, como se observa en la tabla 2.2 y 2.3, para la realización del segundo estudio se ha utilizado la misma muestra que en el primer estudio, pero se han separado las posesiones analizadas en los partidos entre los dos entrenadores usados como variable de estudio. Como muestran las tablas, se han podido analizar cuatro partidos del Atlético de Madrid dirigido por Manzano (373 posesiones) y otros cuatro partidos del conjunto de Simeone (415 posesiones), donde dos partidos juegan como local y dos como visitante en ambos casos. En este sentido, cabe destacar que los cuatro partidos analizados de cada entrenador son jugados ante los mismos rivales, en el caso de Manzano son partidos de la primera vuelta y los de Simeone correspondientes a la segunda vuelta de liga.

Tabla 2. 2 Partidos y número de posesiones por partido que componen la muestra del estudio de la organización ofensiva del Atlético de Madrid dirigido por Manzano.

Partido	N
Atlético de Madrid – Levante	77
RCD Espanyol – Atlético de Madrid	96
Atlético de Madrid – Rayo Vallecano	98
Real Madrid – Atlético de Madrid	100
Total	373

Tabla 2. 3 Partidos y número de posesiones por partido que componen la muestra del estudio de la organización ofensiva del Atlético de Madrid dirigido por Simeone.

Partido	N
Levante – Atlético de Madrid	113
Atlético de Madrid – RCD Espanyol	109
Rayo Vallecano – Atlético de Madrid	102
Atlético de Madrid – Real Madrid	91
Total	415

Por último, con respecto a la muestra correspondiente al estudio de la organización defensiva del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone de la temporada 2011-2012, se han analizado 37 partidos de Primera División de la Liga Española (tabla 2.4 y 2.5). Se han analizado 20 posesiones por partido del equipo al que se enfrentaba el Atlético de Madrid de forma aleatoria, utilizando un programa que crea números aleatorios de 0 al 86 para indicar el minuto en el que comenzaba el análisis. La explicación de esta forma de análisis definida como muestra aleatoria estratificada fue expuesta en un estudio realizado por Tenga, Holme, Ronglan & Bahr (2010), que afirman que 20 posesiones del equipo consecutivas tienen una duración de 6,5 minutos de media. Se han recogido 740 posesiones en total, descartando 48 posesiones imposibles de analizar. En total hay una muestra de 692 posesiones en este estudio sobre la organización defensiva del juego del Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012.

Tabla 2. 4 Partidos y número de posesiones por partido que componen la muestra del estudio de la organización defensiva del Atlético de Madrid dirigido por Manzano.

Partido	N
Atlético de Madrid – Osasuna	20
Valencia- Atlético de Madrid	20
Atlético de Madrid- Racing	20
Atlético de Madrid- Sporting de Gijón	20
Barcelona- Atlético de Madrid	20
Atlético de Madrid- Sevilla	20
Granada- Atlético de Madrid	20
Atlético de Madrid- Mallorca	20
Athletic- Atlético de Madrid	20
Atlético de Madrid- Zaragoza	20
Getafe- Atlético de Madrid	20
Atlético de Madrid- Levante	20
Real Madrid- Atlético de Madrid	20
Atlético de Madrid- Rayo Vallecano	20

Tabla 2. 4 Partidos y número de posesiones por partido que componen la muestra del estudio de la organización defensiva del Atlético de Madrid dirigido por Manzano.

(Continuación)

Espanyol- Atlético de Madrid	20
Atlético de Madrid- Real Betis	20
Total	320

Tabla 2. 5 Partidos y número de posesiones por partido que componen la muestra del estudio de la organización defensiva del Atlético de Madrid dirigido por Simeone.

Partido	N
Málaga- Atlético de Madrid	20
Atlético de Madrid- Villarreal	20
Atlético de Madrid- Real Sociedad	20
Osasuna- Atlético de Madrid	20
Atlético de Madrid- Valencia	20
Racing- Atlético de Madrid	20
Sporting de Gijón- Atlético de Madrid	20
Atlético de Madrid- Barcelona	20
Sevilla- Atlético de Madrid	20
Atlético de Madrid- Granada	20
Mallorca- Atlético de Madrid	20
Atlético de Madrid- Athletic	20
Zaragoza- Atlético de Madrid	20
Atlético de Madrid- Getafe	20
Levante- Atlético de Madrid	20
Atlético de Madrid- Real Madrid	20
Rayo Vallecano- Atlético de Madrid	20
Atlético de Madrid- Espanyol	20
Real Betis-Atlético de Madrid	20
Atlético de Madrid- Málaga	20
Villarreal- Atlético de Madrid	20
Total	420

Para la realización del segundo gran estudio del presente trabajo (relación entre el comportamiento táctico de dos equipos diferentes con un mismo entrenador), formado por los estudios de los equipos dirigidos por Pep Guardiola (Barcelona y Bayern de Munich) sobre la organización ofensiva y defensiva del juego, se han analizado 34 partidos de sus respectivos campeonatos regulares (tabla 2.6). De este modo, la muestra se compuso de 17 partidos del Barcelona y otros 17 partidos del Bayern. Otro criterio de inclusión a destacar, y que concierne de forma directa a este trabajo, fue el de que, en la temporada en la que tuvieron lugar los partidos, el técnico

del equipo fuera Pep Guardiola. Por ello, se accedió a los partidos de la temporada 2011-12 de la Liga Española, ya que fue la última temporada de este entrenador dirigiendo al Fútbol Club Barcelona y a los partidos de la temporada 2013-14 de la Bundesliga, por ser la primera temporada de Pep Guardiola como entrenador del Bayern Múnich. En estos dos estudios también se ha utilizado un programa que crea números aleatorios de 0 al 86 para indicar el minuto en el que comenzaba el análisis, llevado a cabo a través de la muestra aleatoria estratificada (Tenga, Holme, Ronglan y Bahr, 2010).

Tabla 2. 6 Partidos y número de posesiones por partido que componen la muestra del estudio de la organización ofensiva y defensiva del Barcelona y el Bayern dirigidos por Pep Guardiola.

Partidos Barcelona	N	Partidos Bayern	N
Málaga- Barcelona	20	Bayern- B.MGladbach	20
Barcelona- Villarreal	20	Eintracht Fr.- Bayern	20
Real Sociedad- Barcelona	20	Bayern- Nürnberg	20
Barcelona- Osasuna	20	Friburgo- Bayern	20
Valencia- Barcelona	20	Bayern- Hannover 96	20
Barcelona- Atlético de Madrid	20	Schalke 04- Bayern	20
Sporting de Gijón- Barcelona	20	Bayern- Wolfsburgo	20
Barcelona- Racing	20	Leverkusen- Bayern	20
Barcelona- Sevilla	20	Bayern- Mainz 05	20
Granada- Barcelona	20	Bayern- Hertha Berlin	20
Barcelona- Mallorca	20	Hoffenheim- Bayern	20
Athletic- Barcelona	20	Bayern- Augsburg	20
Barcelona- Zaragoza	20	B.Dortmund- Bayern	20
Getafe- Barcelona	20	Bayern- Eintrach Br.	20
Barcelona- Levante	20	W.Bremen- Bayern	20
Real Madrid- Barcelona	20	Bayern- Hamburgo	20
Barcelona- Rayo Vallecano	20	Stuttgart- Bayern	20
Total	340	Total	340

2.2. INSTRUMENTO DE OBSERVACIÓN

El instrumento de observación utilizado (REOFUT) está formado por una unidad básica de análisis, que es la unidad de juego ofensivo que también denominamos “posesión”, definida como “tiempo determinado de juego donde el equipo observado posee el balón”.

Como se puede apreciar en la figura 2.1, una posesión comienza en el momento en que el equipo observado realiza un saque o se hace con la posesión del balón, y termina cuando pierde la posesión del balón, se produce una interrupción reglamentaria a favor o en contra del equipo observado o cuando el equipo rival toca y desplaza el balón fuera del área de meta después de un tiro, remate, centro al área o pase de ruptura.

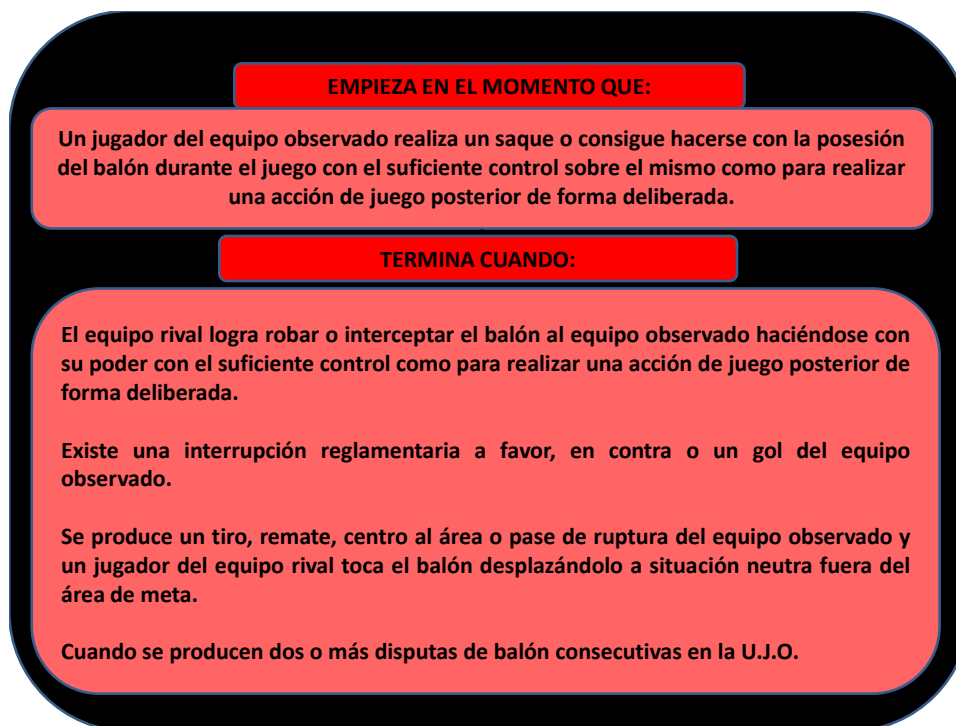


Figura 2.1 Definición y características de la unidad de análisis “posesión”. Tomado de González-Rodenas (2013).

Una vez conocida y definida la unidad básica de análisis que contiene el instrumento de observación, se puede apreciar en la figura 2.2 como el REOFUT pretende describir y analizar los jugadores que inician y finalizan las unidades de juego ofensivas, las acciones técnico-tácticas empleadas, las características de progresión en el juego, el rendimiento final, así como el posicionamiento defensivo del equipo rival al inicio y final de la posesión. En este sentido, uno de los aspectos a analizar más destacados de este instrumento de observación, es el estudio de la invasión y uso de los espacios de juego con respecto a las líneas rivales (Espacio de Juego Efectivo) en los diferentes momentos de la posesión.

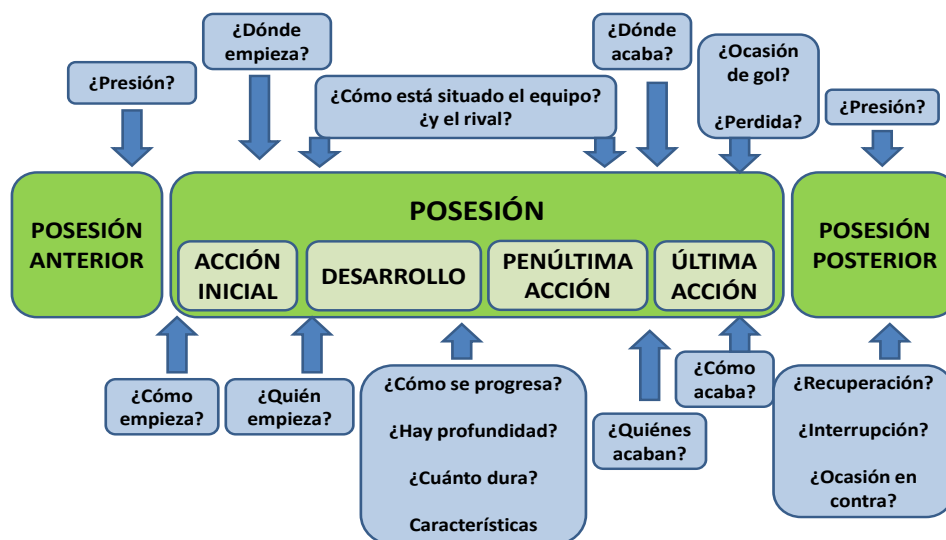


Figura 2.2 Acontecimientos de análisis de estudio. Tomado de González-Rodenas (2013).

Además, este instrumento pretende analizar el comportamiento táctico del equipo observado en la posesión anterior y en la posesión posterior a la posesión analizada con el fin de conocer las características de las transiciones entre las posesiones del rival y del equipo observado, haciendo sobre todo énfasis en conceptos defensivos relacionados con la presión.

2.2.1. CONCEPTOS PREVIOS

2.2.1.1. POSESIÓN ANTERIOR

Este estudio tendrá en cuenta la situación del balón inmediatamente antes del inicio de la posesión por parte del equipo observado. En este sentido, la posesión anterior puede ser:

- **Balón neutro.** Inmediatamente antes del inicio de la posesión por el equipo observado, el balón no lo posee ni el equipo observado ni el equipo rival. (ejemplo: después de uno o varios despejes, una o varias disputas, un mal pase o control y el equipo observado consigue hacerse con la posesión del balón mediante una apropiación)
- **Balón de equipo rival.** Inmediatamente antes del inicio de la posesión por el equipo observado, el equipo rival se encontraba en una posesión cuando el

equipo observado consigue arrebatarse la posesión del balón mediante un robo ofensivo, defensivo o interceptación. También, la posesión anterior sería de esta manera cuando el equipo observado se hace con la posesión del balón si el árbitro señala una interrupción reglamentaria a su favor cuando el equipo rival poseía el balón.

- **Balón de equipo observado.** El equipo observado se encontraba en una posesión pero ha sido cortada por una Interrupción Reglamentaria a favor (saque de banda, saque de puerta, saque de córner, libre directo o indirecto).

2.2.1.2. TIPO DE INICIO Y TIPO DE POSESIÓN

Como se ha visto en el apartado anterior, la posesión anterior tendrá influencia directa en el tipo de inicio de la posesión del equipo observado. En este sentido, el inicio puede tener dos formas diferenciadas, una recuperación del balón o un saque para reiniciar el juego:

✓ **Una recuperación del balón:**

Se considera recuperación cuando el balón lo tiene el equipo rival o se encuentra en situación neutra y el equipo observado se hace con su posesión. En este sentido se distinguen:

- La posesión anterior proviene de una posesión del equipo rival (Se recuperará el balón a través de un robo ofensivo, defensivo o interceptación).
- La posesión anterior proviene de un balón neutro (Se recuperará el balón mediante una apropiación del mismo).

Teniendo en cuenta las dos características anteriores, se consideran dentro de la recuperación del balón como paso de posesión anterior a posesión del equipo observado las siguientes acciones:

- **Interceptación:** Cuando un jugador del equipo rival intenta realizar un pase a otro jugador pero la línea de pase entre ambos es interrumpida por un jugador del equipo observado, que se hace con la posesión del balón, bien mediante la realización de un segundo contacto con el balón o bien con la realización de un pase a otro compañero.

- **Robo defensivo:** Se produce cuando un jugador del equipo rival intenta superar mediante un regate o conducción a un jugador del equipo observado, pero este evita ser superado y logra hacerse con la posesión del balón.
- **Robo ofensivo:** Se produce cuando el jugador poseedor del balón del equipo rival es acosado o presionado por un jugador del equipo observado que mediante una entrada le consigue arrebatarse la posesión del balón con la realización de un segundo contacto con el balón o la realización de un pase a otro compañero.
- **Apropiación:** Se produce cuando el balón no es poseído por ninguno de los equipos y está en situación neutra, (después de un despeje, una disputa, un mal pase o control) y un jugador del equipo observado consigue hacerse con su posesión, sin robarlo ni interceptarlo, bien mediante la realización de dos contactos con el balón o la realización de un pase a un compañero.

✓ **Un saque:**

Se produce mediante el reinicio del juego después de una interrupción reglamentaria a favor:

- Saque de puerta.
- Saque de banda
- Libre directo o indirecto.
- Saque de esquina.
- Saque de centro
- Penalti

El tipo de inicio estará relacionado con las características de la posesión, de esta manera, hemos diferenciado tres tipos de posesión, las acciones a balón parado, las reanudaciones y las recuperaciones.

2.2.1.2.1. ACCIONES A BALÓN PARADO

Las acciones a balón parado (ABP) pueden definirse como *“todas aquellas acciones de juego que se producen a partir de una interrupción reglamentaria y cuya ejecución permite finalizar sobre portería adversaria con la intención de marcar gol. Para ello, toda ABP ha de estar suficientemente cercana a la portería (que permita*

finalizar en la portería contraria como máximo en dos pases). El hecho de que se pueda iniciar la acción en el momento escogido por el jugador que realiza el saque (dentro de los límites reglamentarios), junto con el escaso número de pases para llegar a la portería contraria, hacen que se puedan preparar estas acciones estratégicamente” (Aranda, 2006, citado por Ruiz Puparelli, 2006). Este autor añade que no se considerará ABP aquella acción de juego que tras una interrupción reglamentaria no se ejecuta de la forma anterior.

Por ello, cualquier saque (saque de esquina, falta, banda que permita finalizar en la portería en menos de dos pases será considerado ABP. De otra manera, cualquier saque que no cumpla estas características será considerado como reanudación.

2.2.1.2.2. REANUDACIÓN

Las reanudaciones serán definidas como “todas aquellas acciones de juego que se producen después de una interrupción reglamentaria y que su ejecución consigue el re-inicio del juego sin permitir la finalización en la portería contraria como máximo en dos pases con intención de marcar gol”. Por lo tanto, podemos resumir que las reanudaciones son todas las acciones que se producen después de una interrupción reglamentaria que no se consideran ABP.

2.2.1.2.3. RECUPERACIÓN

Las recuperaciones se entenderán que suceden cuando el balón lo poseía el equipo rival o se encontraba en estado neutro y el equipo observado se hace con su posesión. De este modo, las recuperaciones pueden empezar con acciones que no corresponden a saque sino a acciones como la interceptación, robo o apropiación.

2.2.1.3. ANÁLISIS Y DEFINICIÓN DEL ESPACIO DE JUEGO

Con el objetivo de localizar y situar las diferentes acciones y situaciones analizadas se divide el terreno de juego en sub-espacios. Para ello, se van a tener en cuenta dos criterios diferentes para el análisis del espacio de juego.

Por un lado, la división del terreno de juego por sectores y carriles (Mombaerts, 2000) y por otro lado, se utiliza la división del espacio según el Espacio de Juego Efectivo (E.J.E.) (Grehaigne 2001) teniendo en cuenta una serie de sub-espacios creados por el posicionamiento sobre el terreno de juego del equipo rival y que se han definido

en este estudio a partir de estudios anteriores como el de Castellano y Hernández Mendo (2001), Seabra y Dantas (2006) y Aranda, Coberán y Losada (2009).

2.2.1.3.1. SECTORES Y CARRILES

Esta distribución de los espacios viene determinada por la división del campo en cuatro sectores teniendo en cuenta el carácter ofensivo o defensivo según su cercanía o lejanía a la portería propia y contraria (sector defensivo, sector pre-defensivo, sector pre-ofensivo y sector ofensivo) como se puede ver en la Figura 2.3.

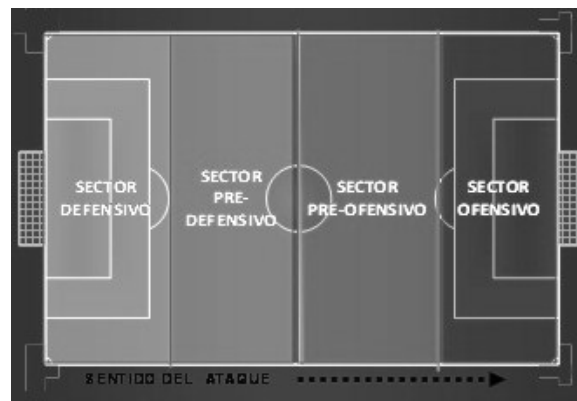


Figura 2.3 Sectores del terreno de juego según su carácter ofensivo o defensivo. Tomado de González-Rodenas (2013).

Por otro lado y como se aprecia en la figura 2.4, se tienen en cuenta 4 tipos de carriles según la lejanía o cercanía a las bandas o al centro del campo (carril central derecho, carril central izquierdo, carril lateral derecho y carril lateral izquierdo).



Figura 2.4 Carriles del terreno de juego según su situación interior o exterior. Tomado de González-Rodenas (2013).

De este modo y como consecuencia de tener en cuenta la combinación de sectores y carriles aparecen 16 sub-espacios que van a definir la localización exacta en el terreno de juego de las diferentes acciones y situaciones analizadas (Figura 2.5).



Figura 2. 5 Sub-espacios en los que se divide el terreno de juego. Tomado de González-Rodenas (2013).

2.2.1.2.1. ESPACIO DE JUEGO EFECTIVO

Para ser capaces de definir este entendimiento del espacio hay que comprender el concepto de Espacio de Juego Efectivo (E.J.E.) (Gréhaigne, 2001) definido por el mismo autor como: *“espacio que está constituido por las posiciones de los jugadores situados, en un momento t , en la periferia de los equipos en juego, excepto los porteros. Estas posiciones relacionadas entre ellas, delimitan una superficie poligonal definida como el E.J.E.”*(Figura 2.6).

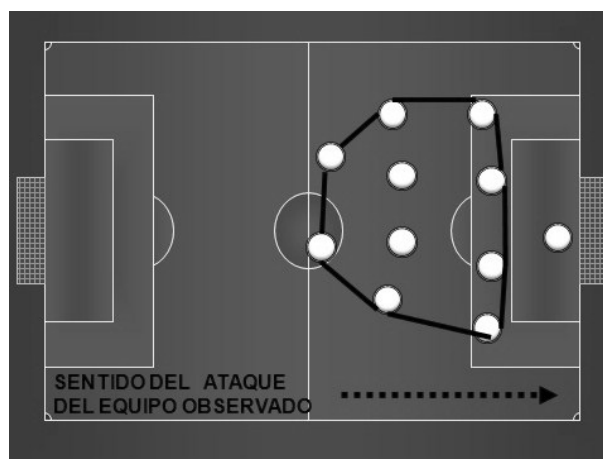


Figura 2. 6 Ejemplo de Espacio de Juego Efectivo. Tomado de González-Rodenas (2013).

A partir de esta superficie poligonal y basándose en la diferenciación de diferentes zonas teniendo en cuenta el E.J.E. que con anterioridad han realizado

trabajos como el de Castellano y Hernández Mendo (2000) se han definido diferentes subespacios según la ubicación de las diferentes líneas del E.J.E. del equipo rival.

Así, se deben entender que los espacios en relación al E.J.E. son cambiantes ya que los jugadores deben situarse en cada momento dependiendo de la situación de juego. Por ello, se define este concepto de espacio como Espacio funcional efectivo de juego significando un “concepto dinámico del espacio, que hace referencia a los sub-espacios que aparecen a partir de la descomposición del E.J.E. de un determinado equipo” (Corberán, 2009).

En este sentido, para diferenciar los distintos sub-espacios dentro del E.J.E. se tienen que distinguir tres líneas de jugadores diferenciadas que lo componen:

1. **Última línea defensiva:** Compañeros de línea del defensor de campo ubicado más cerca de la portería que defiende, sin contar con el portero. Quedará delimitada en anchura por la paralela a línea de gol que une al último jugador en anchura con la línea de banda.
2. **Penúltima línea defensiva:** Compañeros de línea del defensor de campo ubicado más cerca de la portería que defiende, que no forma parte de la última línea defensiva. Quedará delimitada en anchura por la línea que une al último jugador en anchura con el punto más cercano de la línea lateral del espacio de juego efectivo.
3. **Primera línea defensiva:** Compañeros de línea del defensor de campo ubicado más cerca de la portería que ataca. Quedará delimitada en anchura por la paralela a la línea de gol que une al último jugador en anchura de la línea con la línea de banda.

Para ser capaces de diferenciar las líneas de jugadores dentro del E.J.E., Corberán (2009) estableció un criterio de diferenciación que define los “compañeros de línea”. En este sentido, compañeros de línea son todos aquellos jugadores de un mismo equipo que cumplan con el siguiente requisito:

- Requisito de angulación: son compañeros de línea aquellos jugadores que se encuentran en un rango de angulación de +/- 60° respecto a la paralela a la línea de gol a la altura del jugador que genera la línea. Las líneas se generan a partir

del jugador más cercano a la portería que se defiende y que no forma parte de una línea posterior.

Una vez concretado dicho jugador, se describe una línea que le une a su compañero de línea lateral más cercano. Éste, a su vez, se unirá a su compañero de línea lateral más cercano que siga siendo compañero de línea del defensor que la genera. Relacionado con esto, aparecen las siguientes excepciones:

- En caso de que en uno de los lados del jugador que genera la línea no haya ningún compañero a 60° o menos, el rango de angulación para estipular el primer compañero lateral de ese lado, se ampliará hasta 75° , siempre y cuando no haya un jugador de la línea anterior más cerca de la portería que se defiende con el que tiene una menor angulación. En tal caso quedará unido con la línea de este último.
- En caso de que el defensor que genera una línea no tenga ningún compañero a cada uno de sus lados a menos de 60° , el rango de angulación para estipular el primer compañero lateral de cada lado, se ampliará hasta 75° , siempre y cuando no haya un jugador de la línea anterior más cerca de la portería que se defiende con el que tiene una menor angulación. En tal caso quedará unido con la línea de este último.
- Los jugadores que se encuentran a más de 75° se conmutarán formando un mismo punto de línea, siempre y cuando la distancia entre ambos sea menor a 4 metros. No se permiten 2 conmutaciones consecutivas, quedando excluida la de mayor distancia.

Una vez entendido el concepto de E.J.E. y las diferentes líneas y compañeros de línea que lo conforman, en este estudio y a partir de la distribución del espacio que realizan Castellano y Hernández Mendo (2001) y Seabra y Dantas (2006), se divide el espacio en 8 sub-espacios diferentes, estos sub-espacios se extraen con relación a la ubicación de todos los jugadores del equipo rival y las líneas formadas entre ellos y pueden cambiar de un instante a otro según la situación de juego. Además, cabe destacar que estos sub-espacios son independientes a las zonas del terreno de juego donde ocurran, ya que se puede estar en el mismo espacio funcional efectivo de juego encontrándose en el sector pre-defensivo o en el pre-ofensivo. De esta manera, en la

figura 2.7 se puede observar la distribución de los 8 diferentes sub-espacios que se detallan a continuación:

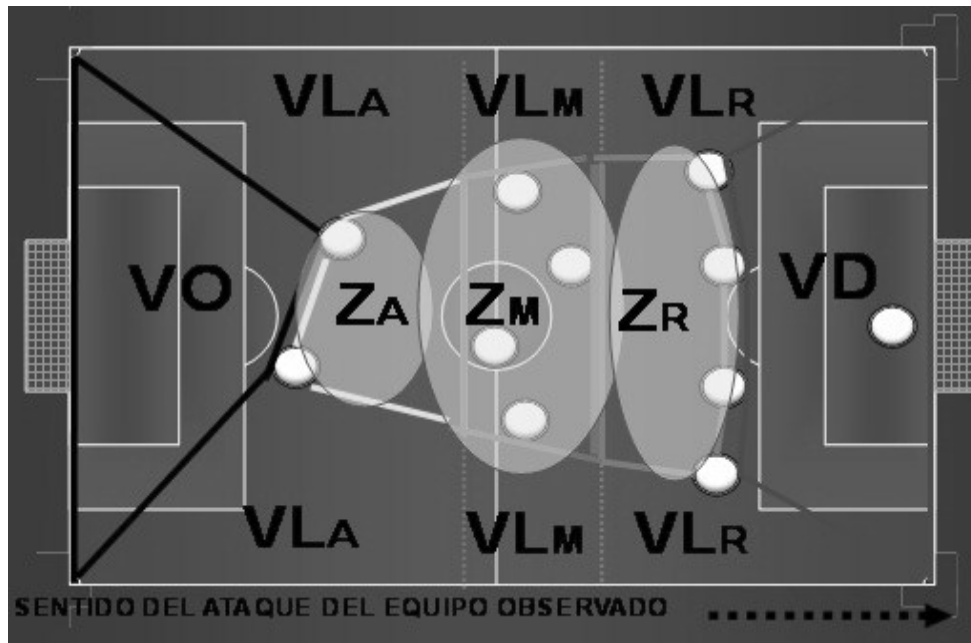


Figura 2. 7 Sub-espacios a partir del Espacio de Juego Efectivo del equipo rival.

Tomado de González-Rodenas (2013).

- ✓ **VO. Vacío ofensivo:** Es un sub-espacio que se encuentra fuera del E.J.E. del equipo rival y el cual es el más cercano a la portería contraria. Se compone por un área poligonal delimitada por:
 - La línea de meta del equipo contrario.
 - Dos líneas imaginarias entre las esquinas del terreno de juego y los jugadores límite en anchura de la primera línea defensiva del equipo.
 - La línea formada por los distintos “compañeros de línea” de dicha primera línea defensiva.
- ✓ **ZA. Zona media adelantada:** Es un sub-espacio que se sitúa dentro del E.J.E. del equipo rival y que corresponde a la parte más adelantada del mismo. Se compone por el área poligonal delimitada por:
 - La línea formada por los “compañeros de la primera línea defensiva”.
 - Dos líneas formadas por los jugadores límites en anchura de la primera línea defensiva y los jugadores situados más en el límite en anchura de la penúltima o última línea defensiva.

- La línea recta y paralela a la línea de meta que marca el jugador más cercano a la primera línea defensiva de la penúltima línea defensiva.
- ✓ **ZM. Zona media.** Es un sub-espacio que se sitúa dentro del E.J.E. del equipo rival y que corresponde a la parte media del mismo. Se compone por el área que define el espacio delimitado por:
 - La línea recta paralela a la línea de meta que forma el jugador más cercano a la primera línea defensiva de la penúltima línea defensiva.
 - Dos líneas formadas por los jugadores situados más al límite en anchura de cualquier línea defensiva del equipo.
 - La línea recta paralela a la línea de meta que forma el jugador más cercano a la última línea defensiva de la penúltima línea defensiva.
- ✓ **ZR. Zona media retrasada.** Es un sub-espacio que se encuentra dentro del E.J.E. del equipo rival y que conforma su parte más retrasada. Se conforma por el área delimitada por:
 - La línea recta paralela a la línea de meta que marca el jugador más cercano a la primera línea defensiva de la penúltima línea defensiva.
 - Dos líneas formadas entre los jugadores límites en anchura de la última línea defensiva junto los jugadores más al límite en anchura de la penúltima línea defensiva o primera línea defensiva.
 - La línea formada por los compañeros de la última línea defensiva.
- ✓ **VD. Vacío defensivo.** Es un sub-espacio que se encuentra fuera del E.J.E. del equipo rival y que se sitúa entre la última línea defensiva y la portería propia. Lo conforma un área poligonal delimitada por:
 - La línea de meta de nuestra propia portería.
 - Dos líneas imaginarias entre las esquinas del terreno de juego y los jugadores situados en anchura de la última línea defensiva.
 - La línea formada por los compañeros de última línea defensiva.
- ✓ **VL. Vacío lateral:** Son dos sub-espacios (uno a cada lado del E.J.E.) situados fuera del E.J.E. y que quedan delimitados por:
 - La línea de banda.
 - La línea imaginaria entre la esquina de la portería contraria y el jugador situado más en anchura de la primera línea defensiva.

- La línea imaginaria entre la esquina de la portería propia y el jugador situado más en anchura de la última línea defensiva.
- La línea imaginaria que corresponde al límite del E.J.E. con el exterior y que está formada por los dos jugadores del cualquiera de las líneas defensivas que se encuentran situados más en anchura del E.J.E..

Dentro del vacío lateral, y como se observa en la Figura 2.8 existen tres sub-espacios que quedan divididos por dos líneas:

- La línea paralela a la línea de meta que forma el jugador más adelantado y cercano a la primera línea defensiva de la penúltima línea defensiva.
- La línea paralela a la línea de meta que forma el jugador más retrasado y cercano a la última línea defensiva de la penúltima línea defensiva.

De esta forma, los tres sub-espacios formados son:

- **VLA. Vacío lateral adelantado:** Espacio del vacío lateral coincidente con la zona media adelantada.
- **VLM. Vacío lateral medio:** Espacio del vacío lateral coincidente con la zona media.
- **VLR. Vacío lateral retrasado:** Espacio del vacío lateral coincidente con la zona media retrasada.

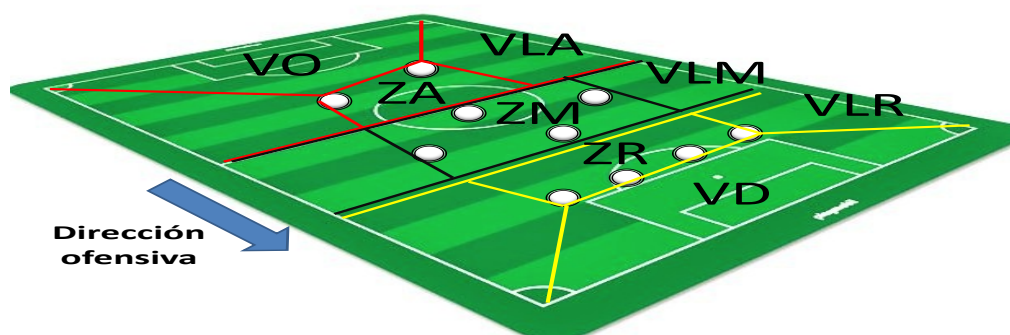


Figura 2. 8 Sub-espacios formados a partir del Espacio de juego Efectivo del equipo rival. Tomado de González-Rodenas (2013).

2.2.1.4. POSICIÓN INICIAL Y FINAL DE LOS EQUIPOS

Para definir la ubicación del E.J.E. del equipo observado y rival en un momento t sobre el terreno de juego se tienen en cuenta la posición momentánea de la primera y

última línea defensiva del E.J.E. Esta ubicación proporciona información de la altura sobre el campo a la que se encuentra los equipos en un momento determinado. En este sentido y cómo se puede ver en las Figuras 2.9 y 2.10, se establecen cuatro diferentes alturas tanto para la primera línea defensiva como para la última:

1. Última línea del E.J.E.

La conforma el jugador más retrasado del E.J.E. y será la primera referencia para establecer la altura del equipo analizado. Como se observa en la figura 2.10, se dividen en cuatro alturas la situación del E.J.E. del equipo analizado. Para establecer una altura u otra el jugador de la última línea debe estar dentro de los espacios que marcan las líneas imaginarias que aparecen en la figura 6. Estas alturas van desde repliegue muy intensivo hasta despliegue.

2. Primera línea del E.J.E..

La conforma el jugador más adelantado del E.J.E. y nos servirá de referencia para establecer la altura del equipo analizado cuando no se pueda observar la Última línea del E.J.E.. Se puede apreciar en la figura 2.11 las líneas imaginarias que servirán de referencia para determinar la altura sobre el espacio del equipo a analizar.

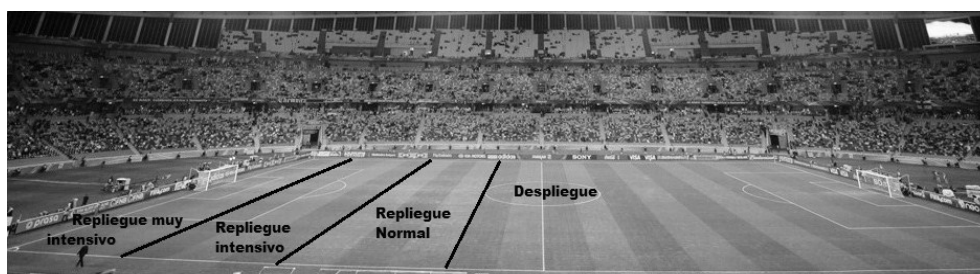


Figura 2. 9 Líneas a partir de las cuales el jugador más retrasado del E.J.E. propio determina la posición en altura de su equipo. Tomado de González-Rodenas (2013).

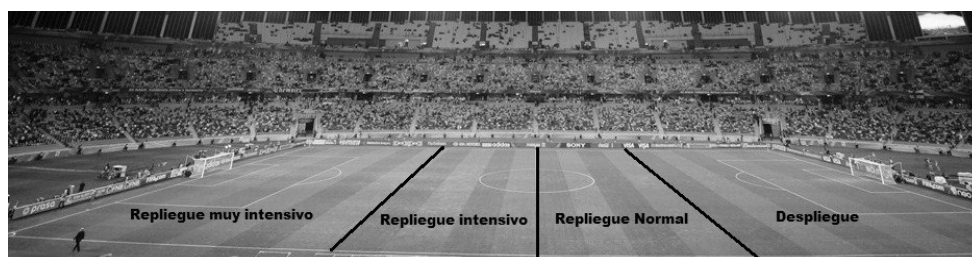


Figura 2. 10 Líneas a partir de las cuales el jugador más adelantado del E.J.E. propio determina la posición en altura de su equipo. Tomado de González-Rodenas (2013).

2.2.1.5. PUESTOS ESPECÍFICOS DE LOS JUGADORES

Para analizar que jugadores realizan las diferentes acciones estudiadas, se han diferenciado diferentes tipos de posiciones específicas. Debido a la variedad de formaciones o sistemas utilizados en los diferentes equipos de fútbol, se ha establecido un criterio para identificar perfiles de posición y encuadrar en 8 categorías de puestos específicos a todos los jugadores de los equipos observados. Dicho criterio tiene en cuenta:

- Las diferentes líneas formadas dentro del E.J.E..
 1. Primera línea defensiva y sus variantes.
 2. Penúltima línea defensiva y sus variantes
 3. Última línea defensiva y sus variantes
- Su ubicación en anchura dentro del E.J.E..
 1. Centro.
 2. Lateral o exterior.

En este sentido, se observa en la Tabla 2.8, la distribución de los puestos según los criterios establecidos.

Tabla 2.7 Determinación de jugadores por puestos específicos. Tomado de González-Rodenas (2013).

Línea defensiva	Situación en anchura	Con variantes (ofensivas o defensivas)
Portero	Portero	Portero
Última línea defensiva	Defensa Lateral	Defensa lateral
	Defensa Central	Defensa Central
Penúltima línea defensiva	Mediocentro	Mediocentro retrasado
		Mediocentro avanzado
	Medio exterior	Medio exterior
Primera línea defensiva	Delanteros	Media punta
		Delantero

Una vez conocido el criterio general de clasificación de puestos específicos, en la Tabla 2.9 se puede observar la distribución de los puestos para cada sistema o formación utilizados por los equipos observados. Cabe destacar que durante el análisis de un mismo partido puede cambiar la utilización de un puesto específico si durante el mismo el equipo en cuestión cambia de formación o sistema, o si se realizan

sustituciones y los jugadores que entran se enmarcan en un perfil de posición distinto a los anteriores.

Tabla 2. 8 División en puestos específicos según el sistema utilizado por el equipo observado. Tomado de González-Rodenas (2013).

Sistema	Portería	Última línea	Penúltima Línea	Primera Línea
1.3.4.3	Portero	Defensa central (3)	Medio retrasado(2)	Delantero (1)
		Defensa lateral (2)	Medio exterior (2)	
1.3.1-4.2	Portero	Defensa central (3)	Medio retrasado (1)	Delantero (2)
		Defensa lateral (2)	Medio avanzado (2)	
1.3.2-3.2	Portero	Defensa central (3)	Medio retrasado (2)	Delantero (2)
		Defensa lateral (2)	Medio avanzado (1)	
1.4.4.2	Portero	Defensa Central (2)	Medio retrasado (2)	Delantero (2)
		Defensa Lateral (2)	Medio exterior (2)	
1.4.4.1-1	Portero	Defensa Central (2)	Medio retrasado (2)	Delantero
		Defensa Lateral (2)	Medio exterior (2)	
1.4.2-3.1	Portero	Defensa Central (2)	Medio retrasado (2)	Delantero
		Defensa Lateral (2)	Medio exterior (2)	
1.4.3.3	Portero	Defensa Central (2)	Medio retrasado (1)	Delantero
		Defensa Lateral (2)	Medio avanzado (2)	
			Medio exterior (2)	
1.4.1-4.1	Portero	Defensa Central (2)	Medio retrasado (1)	Delantero
		Defensa Lateral (2)	Medio avanzado (2)	
			Medio exterior (2)	
1.5.4.1	Portero	Defensa Central (3)	Medio retrasado (2)	Delantero
		Defensa lateral (2)	Medio exterior (2)	
1.5.3.2	Portero	Defensa Central (3)	Medio retrasado (1)	Delantero (2)
		Defensa lateral (2)	Medio avanzado (2)	

2.2.1.2. BALANCE DEFENSIVO

Con el fin de profundizar en el posicionamiento del equipo observado y del equipo rival en diferentes situaciones del juego, este estudio va a analizar el balance defensivo de ambos equipos.

Para ello, el balance defensivo se define como “*el número de jugadores de un mismo equipo que se encuentran por detrás del balón en un momento t del juego*”. Para establecer de manera objetiva este parámetro y como se aprecia en la figura 2.11, se tendrá en cuenta una línea horizontal imaginaria y paralela a la línea de meta a la altura

del balón y se contarán todos los jugadores de un equipo o de otro que se encuentren por detrás de dicha línea, sin contar el jugador poseedor del balón ni el portero.

Si por condiciones de visionado no es posible contar los jugadores que se encuentran por detrás de la línea de balón, se contarán los que se encuentran por delante y se restaran a 9 si es ofensivo, (por no contar a jugador con balón y a portero) y a 10 si el equipo que analizamos en ese momento es el defensivo).

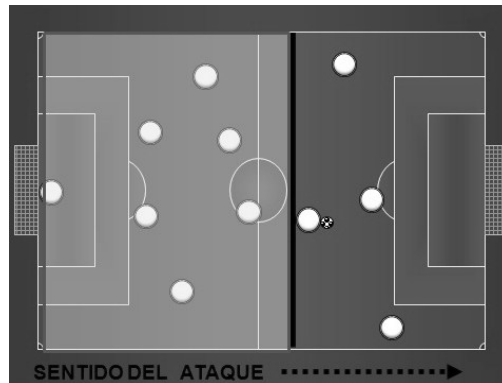


Figura 2. 11 Ejemplificación del análisis del balance defensivo. Tomado de González-Rodenas (2013).

En este sentido, se analizará el balance defensivo rival al inicio y al final de la posesión del equipo observado. De la misma manera, se categorizará dicha variable en tres categorías:

- **Balance defensivo bajo:** Existen 3 o menos jugadores por detrás de la línea del balón en momento t de análisis.
- **Balance defensivo medio:** Existen entre 4 y 6 jugadores por detrás de la línea del balón en el momento t de análisis.
- **Balance defensivo alto:** Existen 7 o más jugadores por detrás de la línea del balón en el momento t de análisis.

2.2.1.6. ACCIONES TÉCNICO-TÁCTICAS OFENSIVAS

Dentro de la posesión del equipo observado, se analizarán y estudiarán el tipo de acciones que realizan los jugadores en momentos determinantes de la misma. Por ello, se han definido en diferentes categorías, el tipo de acciones que un jugador puede realizar dentro de una posesión:

- **Pase que supera línea:** El jugador del equipo observado que posee el balón realiza un pase que hace que el jugador receptor de ese pase se encuentre en una posición más ventajosa que el jugador anterior por varios motivos (Figura 2.12):
 - o El jugador receptor se encuentra en una zona más retrasada según el E.J.E. rival y más adelantada para el equipo observado.
 - o El pase ha conseguido superar a un jugador rival.
 - o El pase ha conseguido superar una línea de jugadores rivales.

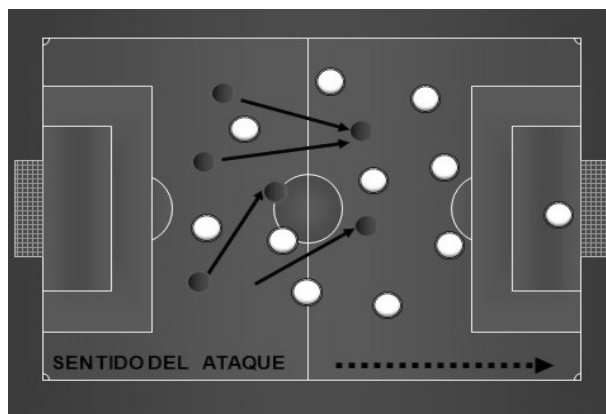


Figura 2. 12 Ejemplificación de pases que superan línea. Tomado de González-Rodenas (2013).

- **Pase Normal:** Se considerará un pase normal, cuando el jugador del equipo observado realice un pase hacia delante, atrás o en dirección horizontal que no supere a ningún jugador rival o que no deje al jugador receptor del pase en una zona más retrasada del E.J.E. rival y más adelantada para el equipo observado.
- **Regate que supera línea:** El jugador del equipo observado que posee el balón supera a uno o varios jugadores rivales a través de una conducción o regate.
- **Pase a última línea.** El jugador del equipo observado que posee el balón realiza un pase a un compañero que se encuentra en zona retrasada o vacío lateral retrasado del E.J.E. rival.
- **Pase a disputar última línea.** El jugador del equipo observado que posee el balón realiza un pase orientado e intencionado pero que es necesario disputar entre un compañero y un jugador rival en la zona retrasada o vacío lateral retrasado.
- **Pase a disputar.** El jugador del equipo observado que posee el balón realiza un pase orientado e intencionado a disputar por uno o varios compañeros o

adversarios, a zona adelantada, zona media o zona de vacío lateral medio o adelantado del E.J.E. rival.

- **Tiro.** El jugador del equipo observado realiza una finalización a la portería después de haberse acomodado el balón con uno o varios toques anteriores al del disparo.
- **Remate.** El jugador del equipo observado realiza una finalización a la portería mediante un solo toque al balón después de un pase o centro de un compañero.
- **Despeje.** El jugador del equipo observado que posee el balón se deshace de su posesión e intenta alejar el balón de la zona donde se encuentra.
- **Centro al área.** El jugador del equipo observado que posee el balón realiza un pase al área que habilita a un compañero a poder conseguir gol con un solo toque al balón, desde el vacío lateral.
- **Pase de ruptura.** El jugador del equipo observado que posee el balón realiza un pase que hace que el jugador receptor de dicho pase se encuentre en el vacío defensivo rival.
- **Regate o conducción de ruptura:** El jugador del equipo observado que posee el balón realiza un regate o conducción que intenta conquistar el vacío defensivo según el E.J.E. del equipo rival.
- **Disputa.** Un jugador del equipo observado realiza una disputa con un jugador del equipo rival para intentar hacerse con la posesión del balón.
- **Control.** Un jugador se hace con el dominio del balón después de un pase de un compañero.
- **Protección:** Un jugador del equipo observado intenta anteponer su cuerpo entre un jugador rival y el balón con el fin de mantener la posesión del balón.

Teniendo en cuenta las características tácticas de la acción técnico táctica realizada, se creará una variable denominada “verticalidad” compuesta por dos categorías:

- **Verticalidad:** Son todas aquellas acciones que provocan la superación de un jugador, varios jugadores o una línea de jugadores rivales de forma intencionada y precisa. En esta categoría quedarían agrupadas las acciones de, pase que supera línea, pase a última línea, regate que supera línea, regate que supera última línea, pase de ruptura, centro al área, tiro, remate

- **No verticalidad:** Son todas aquellas acciones que no provocan la superación de ningún jugador rival de forma intencionada y precisa. En esta categoría quedarían agrupadas el pase normal, pase a disputar, pase a disputar a última línea, protección, disputa, control, temporización y despeje.

2.2.1.7. PROGRESIÓN OFENSIVA

El desarrollo de las posesiones puede tener características diferentes en función del modo de progresar con el balón hacia la portería rival. Por ello, se han distinguido dos formas de progresar dentro de la posesión, contraataque y ataque organizado, el cual se divide en organizado directo y organizado combinativo.

- **Contraataque:**

Se considerará que una posesión es un contraataque cuando exista una recuperación de balón, con un equipo rival en posición de despliegue o con balance defensivo medio o bajo en la primera o segunda acción de la posesión y donde la progresión hacia portería sea con pocos pases, poca duración y con intención de progresar de forma inmediata.

- **Ataque organizado combinativo:**

Se considerará ataque combinativo cuando la posesión comienza con un equipo rival en la posición de repliegue o con un balance defensivo alto en la primera o segunda acción de la posesión y donde la progresión hacia la portería sea con muchos pases, duración larga y con intención no inmediata de progresar, haciéndolo de forma indirecta (figura 2.13).

Cabe destacar que para definir la progresión y características de la forma de progresión, se tienen en cuenta el E.J.E. del equipo observado, por lo que lo que distinguirá una forma de progresar u otra lo definirá el modo de conexión de las diferentes líneas del equipo observado. De esta manera, se considerará que una posesión tiene el sentido indirecto cuando todas las líneas del E.J.E. del equipo observado (línea retrasada, media y adelantada) intervienen para llevar el balón desde la línea retrasada hasta la adelantada. (Figura 2.13).

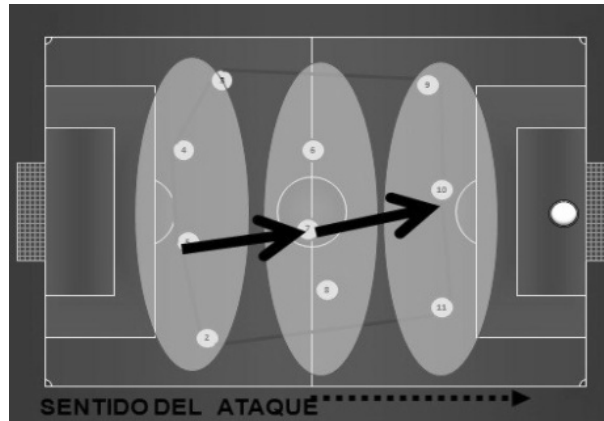


Figura 2. 13 Ejemplificación de progresión indirecta. Tomado de González-Rodenas (2013).

- **Ataque organizado directo:**

Se considerará que una posesión tiene la forma de ataque organizado directo cuando la posesión comience con un rival con un balance defensivo alto o en repliegue en la primera o segunda acción de la posesión y donde la progresión hacia la portería no sea inmediata. Además, este tipo de progresión cumple las siguientes características:

- En algún momento de la misma, el equipo observado logra trasladar el balón directamente desde la línea retrasada de su E.J.E. hasta la adelantada (Figura 2.14) y la posesión termina sin que el balón regrese a la línea retrasada desde la cual se ha realizado dicho pase.
- Si el balón vuelve a regresar concretamente a la línea retrasada del E.J.E. del equipo observado se volverá a reconsiderar y analizar el carácter directo o indirecto de dicha posesión.

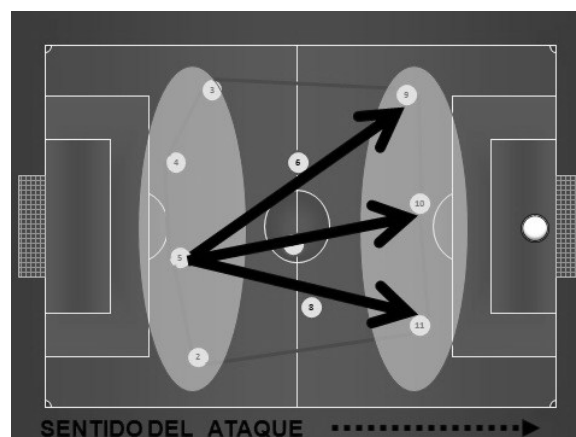


Figura 2. 14 Ejemplificación de progresión directa. Tomado de González-Rodenas (2013).

En caso de que durante una posesión se utilicen los dos tipos de progresión a portería se tendrá en cuenta el tipo de progresión que haya logrado finalizar la jugada cerca de la portería rival. Por ejemplo:

- Se inicia con una progresión combinativa pero se traslada el balón directo hasta línea adelantada del E.J.E. y se pierde el balón. En este caso se han utilizado ambas, pero la que ha logrado la progresión ha sido la del tipo directa.
- Se inicia con progresión combinativa pero se traslada el balón directo hasta la línea adelantada del E.J.E. aunque se vuelve a llegar a la línea retrasada y luego se vuelve a llegar a línea adelantada indirectamente, acabándose la jugada. En este caso han sido utilizada ambas, pero finalmente la que ha acabado la jugada ha sido de tipo combinativo.

2.2.1.7.1. PROFUNDIDAD

Existen posesiones que duran poco tiempo, que no consiguen progresar o llegar a espacios retrasados según el E.J.E. del equipo rival o bien que incluso lo que hacen es retroceder. Por lo tanto, en este estudio se va a analizar la profundidad de las posesiones estudiadas.

Para determinar la profundidad de una posesión se va a tener en cuenta el grado de progresión conseguida en la misma. En este sentido y como se puede apreciar en la figura 2.15 se considerará que una progresión ofensiva tiene profundidad cuando uno o varios jugadores del equipo observado logren tener la posesión del balón con espacio y tiempo suficiente para realizar una acción con deliberación propia dentro del vacío defensivo, la zona retrasada o el vacío lateral retrasado del E.J.E. rival. De otra forma, todas aquellas jugadas que finalizan sin haber conquistado dichos espacios se considerarán que no han tenido profundidad.

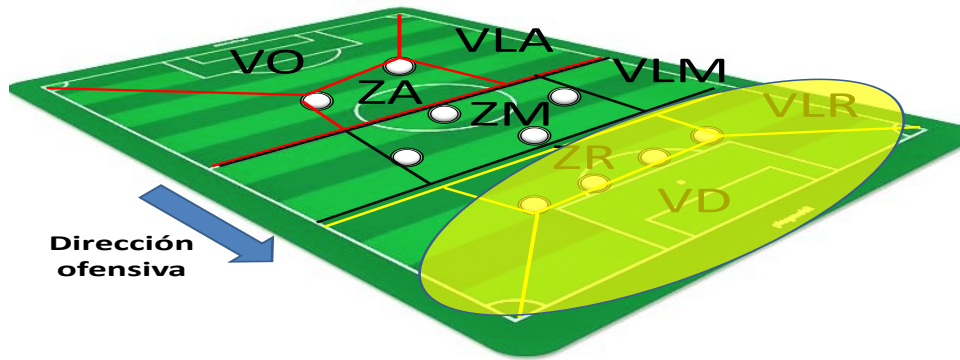


Figura 2. 15 Zona (en amarillo), la cual su conquista con suficiente espacio y tiempo para actuar define la profundidad de una progresión ofensiva. Tomado de González-Rodenas (2013).

2.2.1.8. RESULTADO FINAL

Una posesión puede finalizar de múltiples formas con distinto rendimiento, en este sentido, el resultado final se puede dividir en pérdida del balón, interrupción reglamentaria en contra, ocasión de gol y gol.

2.2.1.8.1. PÉRDIDA DEL BALÓN

Se considera pérdida cuando el balón pasa a estado neutro, por un mal pase, un despeje, un mal control y el equipo observado no consigue hacerse con el balón inmediatamente después de dicha acción, pasando a la posesión por parte del equipo rival o a más acciones neutras.

Esta pérdida de balón también puede deberse a una Interrupción reglamentaria en contra, por una falta realizada en posesión del balón, un pase o conducción que sale por línea de banda o de meta o por la señalización de un fuera de juego en contra.

De esta manera las pérdidas de la posesión de balón se pueden dividir y caracterizar por:

- **Perdida robo ofensivo:** El jugador del equipo observado es acosado o presionado por un jugador rival que acaba arrebatándole el balón con una entrada.

- **Perdida robo defensivo.** El jugador del equipo observado intenta regatear o superar un adversario y el jugador rival consigue arrebatarse el balón con una entrada.
- **Perdida por interceptación:** El jugador del equipo observado intenta dar un pase a un compañero pero el rival intercepta el pase y se queda con el balón en su poder.
- **Perdida falta.** El jugador del equipo observado posee el balón y comete falta sobre un adversario.
- **Perdida puerta.** El jugador del equipo observado posee el balón pero lo desplaza por la línea de meta del equipo contrario provocando saque de puerta en contra.
- **Perdida banda.** El jugador del equipo observado posee el balón pero lo desplaza por la línea de banda provocando un saque de banda en contra.
- **Perdida córner.** El jugador del equipo observado posee el balón pero lo desplaza por la línea de meta de su propio equipo provocando un saque de córner en contra.
- **Perdida neutra.** El jugador del equipo observado que posee el balón, realiza un pase sin destinatario, un mal control, un despeje y el balón pasa a un estado de no tener dueño.
- **Perdida fuera de juego.** El jugador del equipo observado que posee el balón realiza un pase a un jugador que se encuentra en fuera de juego.

2.2.1.8.2. INTERRUPCIÓN REGLAMENTARIA A FAVOR

Se producirá cuando un jugador del equipo observado sea objeto de falta por el equipo rival o provoque un saque de a favor. De esta forma, estas acciones se definen y dividen de esta manera.

- **Córner.** El jugador del equipo observado que posee el balón realiza una acción (regate, centro, pase) con una intervención de un jugador rival que desplaza el balón a córner a favor.
- **Falta.** El jugador del equipo observado que posee el balón es objeto de falta a favor por un jugador adversario
- **Penalti.** El jugador del equipo observado que posee el balón es objeto de falta dentro del área señalando el árbitro penalti.

- **Banda.** El jugador del equipo observado que posee el balón realiza una acción concreta (regate, pase, etc.) con una intervención de un jugador rival que desplaza el balón a saque de banda a favor.

2.2.1.8.3. OCASIÓN DE GOL

Para este estudio se utiliza el concepto y explicación de ocasión de gol definida por Corberán (2009). De esta manera, una ocasión de gol es entendida como “*una situación momentánea de juego (no una acción) en la que el equipo (no el jugador) tiene la posibilidad (oportunidad) de marcar gol con una única acción individual, la cual puede llevarse a cabo (ocasión de gol finalizada) o no (ocasión de gol no ejecutada o frustrada)*”.

Para entender la creación de ocasiones de gol y poder llevar a cabo su análisis, primero se debe entender y conocer una serie de conceptos relativos a zonas y situaciones que ayudan a definir con claridad la situación de ocasión de gol.

- Triángulo de gol: triángulo delimitado por el balón y los dos postes de la portería del equipo adversario (Figura 2.16).

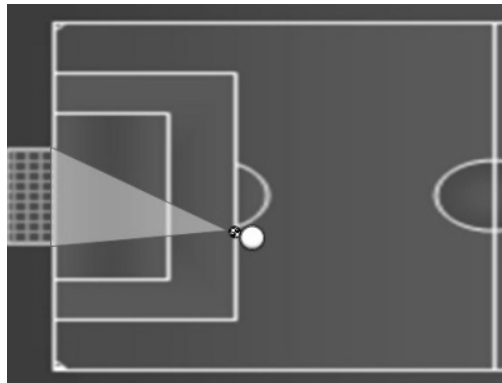


Figura 2. 16 Triángulo de gol. Tomado de González-Rodenas (2013).

- Triángulo de finalización: triángulo delimitado por el balón (en el momento del tiro), y los dos puntos de intersección del área de meta con la línea de meta (Figura 2.17).

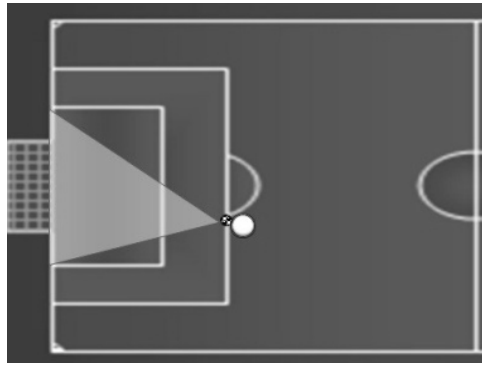


Figura 2. 17 Triángulo de finalización. Tomado de González-Rodenas (2013).

- Pentágono de finalización: pentágono delimitado por cinco líneas: la línea de meta comprendida entre los postes de la portería, las dos líneas diagonales desde los postes hasta los vértices del área de penalti y las dos líneas que van desde los dos vértices del área de penalti hasta el punto medial del semicírculo del área de penalti (Figura 2.18).

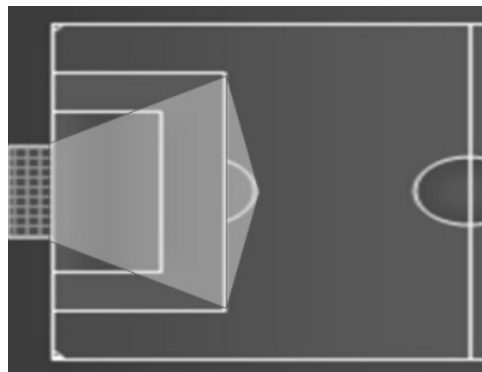


Figura 2. 18 Pentágono de finalización. Tomado de González-Rodenas (2013).

- Jugador orientado: jugador con balón de cara a la portería rival, con la línea de cadera a igual o menor que la bisectriz del triángulo de gol con la línea de gol.

Una vez conocidos los conceptos necesarios, se considera ocasión de gol según Corberán (2009):

- Toda acción de finalización (tiro-remate), desde fuera del Pentágono de finalización, cuya trayectoria del balón sale por la línea de meta sin exceder el área de meta.
- Toda acción de finalización (tiro-remate), desde fuera del Pentágono de finalización, cuya trayectoria de balón no llega a salir por la línea de meta,

- puesto que el balón golpea en un jugador ubicado dentro del triángulo de finalización.
- Toda acción de finalización (tiro-remate), desde dentro del Pentágono de finalización.
 - La situación en la que un jugador del equipo en posesión, situado dentro del Pentágono de finalización, se dirige pero no llega a golpear un balón que le pasa por delante a menos de 50 cm, estando orientado a portería rival*, y a 1 metro o más del su oponente más cercano ubicado dentro del triángulo de finalización.
 - Toda situación en la que el jugador atacante entra en contacto con el balón, estando dentro del Pentágono de finalización, orientado a portería rival y su oponente más cercano dentro del triángulo de finalización a 1 metro o más.
 - La acción en la que un defensor adversario ubicado fuera del triángulo de gol, impide que el jugador atacante concrete la ocasión que posee, al interceptar el balón, siendo la distancia entre el defensor que intercepta el balón y el jugador que tiene la ocasión igual o menor que 50cm.
 - La acción en la que un defensor adversario ubicado en el interior del triángulo de finalización, impide que el jugador atacante concrete la ocasión que posee, al interceptar el balón que le hubiera llegado, siendo la distancia entre el defensor que intercepta el balón y el jugador que tiene la ocasión igual o menor que 50cm., siempre y cuando no haya ningún otro defensor entre ambos, y además, el defensor que intercepta es el portero, o si es cualquier jugador de campo, siempre y cuando no esté el portero en el interior del triángulo de gol.
 - La acción antirreglamentaria a favor o en contra del jugador en posesión del balón que se encuentra dentro del Pentágono de finalización, orientado a portería rival y su oponente más cercano dentro del triángulo de finalización a 1 metro o más.

Por el contrario, no se considera ocasión de gol, según Corberán (2009):

- Tiro libre directo o indirecto en el que el tiro salga por línea de meta más allá del triángulo de finalización o un metro por encima de la portería.
- Tiro-remate, ejecutado fuera del pentágono de finalización, cuya trayectoria excede el área de meta o golpea en un adversario ubicado fuera del triángulo de finalización.

- Los goles que se introduce un equipo en su portería teniendo este equipo la posesión del balón y sin tocar el balón nadie del equipo adversario.
- La acción antirreglamentaria sobre el jugador con balón, sancionada con penalti, sin estar dicho jugador en ocasión de gol.

Cuando la ocasión de gol no se finaliza, puede ser por:

- Porque el equipo rival interviene sobre el balón, bien adquiriendo la posesión del balón ó bien interviniendo sobre él de forma no controlada que puede acabar incluso en gol en propia meta.
- Porque la situación de juego se reorganiza (por movimientos del adversario o propios), desapareciendo la situación de “ocasión de gol”.
- Porque el jugador con posibilidad de finalizar dicha ocasión de gol no es capaz de contactar con el balón.
- Porque se comete una acción antirreglamentaria que interrumpe el juego.

Que acontezca un gol durante el partido de fútbol, no significa que venga precedido de una ocasión de gol, puesto que pueden producirse errores por parte del equipo en posesión que deriven en goles sin que haya ninguna intervención del equipo que anota el tanto (por ejemplo cuando se lo marca un portero por error).

Este hecho es diferente a cuando el equipo que anota genera la ocasión de gol, aunque sea el que defiende quien introduzca el balón en su propia meta.

Sí es ocasión de gol, cuando el equipo que posee el balón, por equivocación, se lo entrega al equipo rival, situándose en dicho momento el jugador que lo recibe en ocasión de gol (marque o no), creando la ocasión en este caso el equipo que recibe o puede recibir gol.

Por último, señalar que en una misma acción ofensiva, el equipo con balón puede disponer de más de una ocasión de gol.

Por lo tanto, el resultado de la posesión puede ser:

- **Ocación de gol.** Cuando las características explicadas anteriormente tienen lugar una o varias veces.
- **Gol.** El jugador del equipo observado desplaza el balón mediante un tiro o remate al interior de la portería, consiguiendo un gol para su equipo. El gol

también puede ser conseguido por un jugador adversario en propia puerta, este hecho también será tenido en cuenta.

2.2.1.9. SITUACIÓN NUMÉRICA Y POSICIONAL EN OCASIÓN DE GOL

Cuando se produzca un gol o una ocasión de gol, este estudio tendrá en cuenta en qué condiciones se produce siempre y cuando esta ocasión o gol acontezca dentro del pentágono de finalización. Estas condiciones las definirán la situación numérica y posicional del jugador que ha experimentado la ocasión o ha conseguido el gol.

- Situación numérica en ocasión de gol.

Se analizará el grado de superioridad, igualdad o inferioridad de jugadores del equipo observado o rival que existe en la primera ocasión de gol realizada en la posesión únicamente dentro del pentágono de finalización. (Figura 2.19)

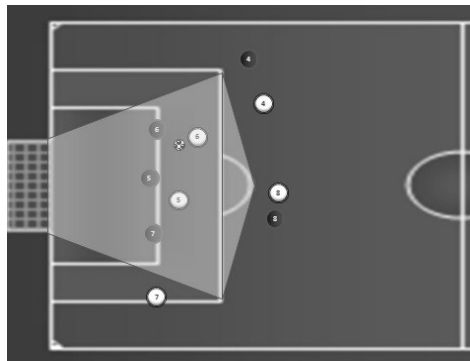


Figura 2. 19 Ejemplo de situación numérica dentro del pentágono de finalización.

Tomado de González-Rodenas (2013).

Por ello, solo será necesario contar los jugadores del equipo observado y adversario dentro del pentágono de finalización en el momento justo de la ocasión, dividiendo esta variable en tres categorías:

1. **Igualdad numérica:** Dentro del pentágono de finalización hay los mismos jugadores por parte del equipo adversario como del rival en el momento de la primera ocasión de gol.
2. **Inferioridad numérica:** Dentro del pentágono de finalización hay menos jugadores del equipo observado con respecto al equipo adversario en el momento de la primera ocasión de gol.

- 3. Superioridad numérica:** Dentro del pentágono de finalización hay más jugadores del equipo observado con respecto al equipo adversario en el momento de la primera ocasión de gol.

- **Situación posicional en ocasiones de gol.**

A parte de la situación numérica dentro del pentágono de finalización en el momento de ocasión de gol, se tendrá en cuenta si esa ocasión de gol se realiza en inferioridad o superioridad posicional. Para ello se define la superioridad posicional en el momento de ocasión de gol como “*Ventaja momentánea del jugador con balón con respecto al jugador o jugadores adversarios que le permite disponer de un pequeño tiempo y de un espacio favorable entre el balón y la portería para tirar o rematar a la misma sin que la acción pueda evitarla ningún jugador adversario*”.

En este sentido, se considera superioridad posicional cuando el jugador con balón cumpla los siguientes requisitos (Figura 2.20).

1. Se encuentre dentro del pentágono de finalización y orientado a la portería.
2. Dentro del triángulo de gol no haya ningún adversario excepto el portero.

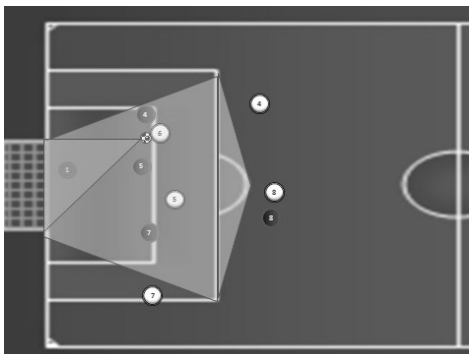


Figura 2. 20 Ejemplo de situación de superioridad posicional dentro del pentágono de finalización. Tomado de González-Rodenas (2013).

2.2.1.10. RENDIMIENTO FINAL

En esta variable se tendrá en cuenta el grado de rendimiento alcanzado por la posesión del equipo observado en función de cuatro categorías:

- **No profundidad:** La posesión del equipo observado ha finalizado sin conseguir progresar en el E.J.E. rival hasta zonas de profundidad.

- **Profundidad:** La posesión del equipo observado ha finalizado consiguiendo llegar a zonas retrasadas del E.J.E. rival con tiempo y espacio como para deliberar sobre la acción a realizar.
- **Ocasión de Gol:** La posesión del equipo observado ha finalizado consiguiendo disponer de una ocasión de gol.
- **Gol:** La posesión del equipo observado ha finalizado en gol.

2.2.1.11. POSESIÓN POSTERIOR

En este estudio también se analizará la posesión posterior a la posesión analizada con el fin de comprobar el comportamiento del equipo en la transición ataque-defensa y el resultado o rendimiento de dicho comportamiento. En este sentido, se consideran las siguientes posibilidades:

- **Rival:** Después de la posesión del equipo observado, el equipo rival logra hacerse con la posesión del balón
- **Neutro:** Después de la posesión del equipo observado, el balón no tiene un dueño claro, es decir, hay disputas, despejes, acciones neutras repetidas, etc.
- **No analizable:** Por considerar que la transición ataque-defensa momentánea no se materializa en algunas situaciones, hemos decidido no analizar las situaciones en las cuales después de una posesión del equipo observado existe una interrupción reglamentaria a favor o en contra o del mismo o el balón es cogido con las manos por el portero durante 3 o más segundos.

2.2.1.11.1. DURACIÓN DE LA POSESIÓN DEL EQUIPO RIVAL

Dentro de la posesión posterior y con el fin de estudiar la reacción del equipo observado tras la pérdida del balón y el inicio de la posesión por parte del equipo rival, se tendrá en cuenta el tiempo que dura la posesión rival. Cabe destacar que este parámetro solo se analizará cuando la posesión posterior corresponda a una posesión del equipo rival, excluyéndose las posesiones posteriores de forma neutra o no analizable.

De esta manera, se considerará que finaliza la posesión rival siempre y cuando:

- El equipo rival posea el balón pero el equipo observado logre recuperar la posesión de balón y por tanto comenzar una nueva posesión.

- El equipo rival posea el balón y se produzca una interrupción reglamentaria a favor o en contra del equipo observado.
- El equipo rival posea el balón pero lo desplace a situación neutra por un despeje o pase a disputar.

2.2.1.11.2. RESULTADO DE LA POSESIÓN POSTERIOR

Dentro de la posesión posterior, se va a estudiar el resultado o consecuencia de la pérdida de balón para el equipo observado. Al igual que el apartado anterior, solo se estudiará este parámetro cuando la posesión posterior corresponda a una posesión del equipo rival, excluyéndose cuando esta sea neutra o no analizable.

Cuando existe una posesión posterior correspondiente a una posesión del equipo rival, pueden existir diferentes posibilidades de que dependerá en gran parte del comportamiento en la transición ataque-defensa del equipo observado. Estas posibilidades pueden ser:

- **Gol recibido:** El equipo observado encaja un gol en la posesión posterior.
- **Ocasión recibida:** El equipo rival consigue crear una ocasión de gol.
- **Interrupción reglamentaria en contra del equipo observado:** El equipo observado desplaza el balón a córner, banda, puerta, o realiza falta o penalti en contra.
- **Interrupción reglamentaria a favor del equipo observado:** El equipo rival desplaza el balón a córner, puerta, banda o realiza falta o penalti a favor del equipo observado.
- **Recuperación del balón:** El equipo observado recupera el balón en juego.
- **Balón en estado neutro.** El equipo rival desplaza el balón a estado neutro.

2.2.1.12. DEFINICIÓN DE LA PRESIÓN

En este estudio, se considera que existe presión cuando *“el jugador rival poseedor del balón es acosado insistentemente por la trayectoria de aproximación de uno o varios jugadores del equipo observado, viendo reducidos considerablemente el tiempo y el espacio de acción para tomar una decisión y ejecutarla”*. De esta forma, se analizará la presión que realiza el equipo observado en la posesión anterior y posterior a la posesión analizada.

2.2.1.12.1. LA PRESIÓN ANTERIOR

Este tipo de presión se analizará en la posesión o dos posesiones anteriores al inicio de la posesión del equipo observado. En este sentido, solo podrá ser tenida en cuenta cuando la posesión anterior provenga de “Balón neutro” o “Balón de rival”.

De esta forma, se considerará presión a último poseedor rival cuando:

- La posesión anterior provenga de una posesión del equipo rival y donde el último poseedor del balón haya sido presionado y por tanto pueda haber forzado la realización de un pase que haya sido interceptado, o que mediante esa presión se haya conseguido robar el balón. También, dicha presión puede forzar la realización de una interrupción reglamentaria a favor (banda, puerta, córner, etc.)
- La posesión anterior haya sido una posesión del equipo rival y haya pasado a un estado neutro, pero ese estado neutro haya sido provocado por un despeje, mal control, mal pase del último poseedor del balón del equipo rival que haya sido acosado y presionado por un jugador del equipo observado.

2.2.1.12.2. LA PRESIÓN TRAS PÉRDIDA DE BALÓN

Este tipo de presión se analizará después de la finalización de la posesión del equipo observado y cuando el balón pasa la posesión del rival. En este sentido, se considerará que existe presión tras pérdida cuando *“Inmediatamente después de la pérdida del balón (<3 segundos) uno o varios jugadores del equipo observado se aproximan acosando y presionando al jugador que recupera el balón o al receptor del pase del jugador rival que recupera el balón”*.

2.2.2. DIMENSIONES DEL INSTRUMENTO DE OBSERVACIÓN

La parte teórica formada por los conceptos y criterios generales del instrumento de observación REOFUT ha sido plasmada y acotada mediante variables con diferentes categorías que permitirán recoger la información necesaria para el análisis del juego colectivo ofensivo. De esta manera en las tablas siguientes se presentan el tipo de variables, su definición y las categorías en las que se dividen todas las variables del instrumento de observación utilizadas para los estudios referentes al análisis de la organización colectiva ofensiva del juego.

Tabla 2. 9 Definición y categorías de las variables de la posesión anterior. Tomado de González-Rodenas (2013).

Análisis de la Posesión anterior	
Posesión anterior	Variable cualitativa que define que equipo tenía el balón en su posesión inmediatamente antes de iniciarse la posesión. Se divide en 3 categorías (<i>Rival, neutro, propio equipo</i>).
Zona de presión	Variable cualitativa que define el sitio del terreno de juego donde tiene lugar la presión. Se divide en dieciséis categorías (1-16).
Línea del E.J.E. que realiza la presión	Variable cualitativa que define que línea con respecto al E.J.E. del equipo observado realiza la presión. Se divide en cuatro categorías (Portero, línea defensiva, línea de medios, delantera).
Línea presionada del E.J.E. rival	Variable cualitativa que define que línea con respecto al E.J.E. rival es presionada por el equipo observado. Se divide en cuatro categorías (Portero, línea defensiva, línea de medios, delantera).
Línea del E.J.E. que realiza la presión	Variable cualitativa que define que línea con respecto al E.J.E. del equipo observado realiza la presión. Se divide en cuatro categorías (<i>Portero, línea defensiva, línea de medios, delantera</i>).
Línea presionada del E.J.E. rival	Variable cualitativa que define que línea con respecto al E.J.E. rival es presionada por el equipo observado. Se divide en cuatro categorías (<i>Portero, línea defensiva, línea de medios, delantera</i>).

Tabla 2. 10 Variables sobre el análisis del inicio de la posesión. Tomado de González-Rodenas (2013).

Análisis del Inicio de la posesión	
Minuto	Variable cuantitativa que define el minuto en el cual tiene lugar el inicio de la posesión.
Resultado	Variable cualitativa que define la situación de puntuación con respecto al equipo rival en el momento en el cual tiene lugar el inicio de la posesión. Se divide en 3 posibles categorías (<i>empata, gana, pierde</i>).
Tipo de posesión	Variable cualitativa que define la forma en la que tiene lugar el inicio de la posesión. Se divide en tres categorías (<i>ABP, reanudación y recuperación</i>).
Tipo de Inicio	Variable cualitativa que define la forma específica de iniciar la posesión. Se divide en diez categorías (<i>Puerta, banda, falta, córner, centro, penalti, apropiación, interceptación, robo ofensivo, robo defensivo</i>).
Zona de Inicio	Variable cualitativa que define el sitio del terreno de juego donde tiene lugar la acción inicial de la posesión. Se divide en dieciséis categorías (1-16).
Zona de Inicio según E.J.E. rival	Variable cualitativa que define el sub-espacio dentro del E.J.E. rival donde tiene lugar la acción inicial de la posesión. Se divide en 8 categorías (<i>Vacío defensivo, Zona retrasada, media, adelantada, vacío ofensivo, vacío lateral adelantado, medio y retrasado</i>).
Jugador inicial	Variable cualitativa que define el jugador que realiza la acción inicial de la posesión. Se divide en ocho categorías (<i>Portero, lateral, central, medio retrasado, medio avanzado, medio exterior, media-punta, delantero</i>).

Tabla 2. 10 Variables sobre el análisis del inicio de la posesión. Tomado de González-Rodenas (2013). (Continuación)

Posición del equipo inicial	Variable cualitativa que define la ubicación en altura sobre el espacio de juego del equipo observado en el momento en el cual se inicia la posesión. Se divide en cuatro categorías (<i>Despliegue, repliegue normal, repliegue intensivo, repliegue muy intensivo</i>).
Posición rival inicial	Variable cualitativa que define la ubicación en altura sobre el espacio de juego del equipo rival en el momento en el cual se inicia la posesión. Se divide en cuatro categorías (<i>Despliegue, repliegue normal, repliegue intensivo, repliegue muy intensivo</i>).
Balance defensivo propio inicial	Variable cuantitativa que define el número de jugadores del equipo observado que se encuentran por detrás de la línea del balón en el momento en el cual se inicia la posesión.
Balance defensivo rival inicial	Variable cuantitativa que define el número de jugadores del equipo rival que se encuentran por detrás de la línea del balón en el momento en el cual se inicia la posesión.
Acción inicial	Variable cualitativa que define la primera acción técnico-táctica que realiza el jugador que inicia la posesión. Se divide en trece categorías (Pase que supera línea, Pase Normal, Regate que supera línea, Pase última línea, Pase disputar última línea, Pase a disputar, tiro, remate, despeje, centro, pase de ruptura, regate que supera última línea, protección).
Verticalidad inicial	Variable cualitativa que define la superación de una línea rival a través de la acción inicial. Se divide en dos categorías (sí, no).

Tabla 2. 11 Variables sobre el análisis del desarrollo de la posesión. Tomado de González-Rodenas (2013).

Análisis del Desarrollo de la posesión	
Duración	Variable cuantitativa que define en segundos el tiempo que transcurre desde el inicio hasta el final de la posesión.
Nº de jugadores participantes	Variable cuantitativa que define el número de jugadores que participan al menos una vez en el desarrollo de la posesión.
Nº de pases realizados	Variable cuantitativa que define la totalidad de los pases realizados durante la posesión.
Nº pases que superan línea	Variable cuantitativa que define la cantidad de pases que superan línea durante la posesión.
Tipo de progresión	Variable cualitativa que define la forma de progresar durante la posesión. Se divide en 3 categorías (<i>Contraataque, Organizado combinativo y organizado directo</i>).

Tabla 2. 12 Variables sobre el análisis del final de la posesión. Tomado de González-Rodenas (2013).

Análisis del final de la posesión	
Zona de la penúltima acción	Variable cualitativa que define el sitio del terreno de juego donde tiene lugar la acción del penúltimo jugador que interviene en la posesión. Se divide en dieciséis categorías (1-16).
Zona de la penúltima acción según E.J.E. rival	Variable cualitativa que define el sub-espacio dentro del E.J.E. rival donde tiene lugar la acción del penúltimo jugador que interviene en la posesión. Se divide en 8 categorías (<i>Vacío defensivo, Zona retrasada, media, adelantada, vacío ofensivo, vacío lateral adelantado, medio y retrasado</i>).
Penúltimo Jugador	Variable cualitativa que define al penúltimo jugador que interviene en la posesión. Se divide en ocho categorías (<i>Portero, lateral, central, medio retrasado, medio avanzado, medio exterior, media-punta, delantero</i>).
Penúltima acción	Variable cualitativa que define la acción técnico-táctica que realiza el penúltimo jugador de la posesión. Se divide en catorce categorías (<i>Pase que supera línea, Pase Normal, Regate que supera línea, Pase última línea, Pase disputar última línea, Pase a disputar, tiro, remate, despeje., centro, pase de ruptura, regate que supera última línea, pase de gol disputa</i>).
Zona de última Acción	Variable cualitativa que define el sitio del terreno de juego donde el último jugador que interviene en la posesión realiza la última acción que da lugar al final de la posesión. Se divide en dieciséis categorías (1-16).
Zona de última Acción según E.J.E. rival	Variable cualitativa que define el sub-espacio dentro del E.J.E. rival donde el último jugador que interviene realiza la última acción de la posesión. Se divide en 8 categorías (<i>Vacío defensivo, Zona retrasada, media, adelantada, vacío ofensivo, vacío lateral adelantado, medio y retrasado</i>)
Último Jugador	Variable cualitativa que define al último jugador que interviene en la posesión realizando la acción final de la misma. Se divide en ocho categorías (<i>Portero, lateral, central, medio retrasado, medio avanzado, medio exterior, media-punta, delantero</i>).
Última acción	Variable cualitativa que define la acción técnico-táctica que realiza el último jugador de la posesión. Se divide en dieciséis categorías (<i>Pase que supera línea, Pase Normal, Regate que supera línea, Pase última línea, Pase disputar última línea, Pase a disputar, tiro, remate, despeje., centro., pase de ruptura, regate que supera última línea, pase de gol, disputa, control, protección</i>).
Posición del equipo en última acción	Variable cualitativa que define la ubicación en altura sobre el espacio de juego del equipo observado en el momento en el cual finaliza la posesión. Se divide en cuatro categorías (<i>Despliegue, repliegue normal, repliegue intensivo, repliegue muy intensivo</i>).
Posición del rival en última acción	Variable cualitativa que define la ubicación en altura sobre el espacio de juego del equipo rival en el momento en el cual finaliza la posesión. Se divide en cuatro categorías (<i>Despliegue, repliegue normal, repliegue intensivo, repliegue muy intensivo</i>).
Balance defensivo propio final	Variable cuantitativa que define el número de jugadores del equipo observado que se encuentran por detrás de la línea del balón en el momento en el cual finaliza la posesión.

Tabla 2. 12 Variables sobre el análisis del final de la posesión. Tomado de González-Rodenas (2013). (Continuación)

Balance defensivo rival final	Variable cuantitativa que define el número de jugadores del equipo rival que se encuentran por detrás de la línea del balón en el momento en el cual finaliza la posesión.
Resultado Final	Variable cualitativa que define el resultado final de lo acontecido en la posesión. Se divide en quince categorías (Perdida robo ofensivo, perdida robo defensivo, perdida por interceptación, perdida falta, perdida puerta, perdida banda, perdida córner, perdida neutra, perdida fuera de juego, córner, falta, penalti, banda, gol, 1 ocasión).
Rendimiento final	Variable cualitativa que define el Rendimiento alcanzado por la posesión. Se divide en cuatro categorías (Gol, Ocasión de gol, Profundidad y No Profundidad).
Pentágono de Finalización	Variable cualitativa que define si el gol u ocasión de gol ha tenido lugar dentro del espacio relativo al pentágono de finalización. Se divide en dos categorías (si, no)
Situación numérica	Variable cualitativa que define la relación numérica entre jugadores del equipo observado y rival dentro del pentágono de finalización en el momento de la acción que conlleva ocasión de gol o gol. Se divide en tres categorías (igualdad, superioridad, inferioridad).
Situación Posicional	Variable cualitativa que define la relación posicional entre jugadores del equipo observado y rival dentro del pentágono de finalización en el momento de la acción que conlleva ocasión de gol o gol. Se divide en tres categorías (igualdad, superioridad, inferioridad)

Tabla 2. 13 Variables sobre el análisis de la posesión posterior. Tomado de González-Rodenas (2013).

Análisis de la posesión posterior	
Posesión Posterior	Variable cualitativa que define la situación del balón en posesión posterior a la posesión analizada. Se divide en tres categorías (<i>rival, neutro, no analizable</i>). Siempre y cuando la posesión posterior sea definida por una categoría donde esté presente el rival, se analizará el comportamiento del equipo observado a través de las siguientes tres variables.
Presión tras pérdida	Variable cualitativa que define si inmediatamente al finalizar la posesión y pasar el balón al equipo rival existe presión sobre el poseedor del balón rival. Se divide en dos categorías (<i>Si, no</i>)
Duración posesión rival	Variable cuantitativa que define el tiempo que transcurre desde el final de la posesión del equipo observado hasta el final de la posesión posterior realizada por el equipo rival.
Resultado de la Posesión Posterior	Variable cualitativa que define el rendimiento de la posesión posterior realizada por el equipo rival. Se divide cinco categorías: (<i>recuperación, neutro, Interrupción reglamentaria a favor, Interrupción reglamentaria en contra, ocasión de gol en contra</i>).

Además, en las tablas siguientes se presentan las variables utilizadas para los estudios referentes al análisis de la organización colectiva defensiva del juego.

Tabla 2.14 Variables utilizadas para el estudio del funcionamiento defensivo. Tomado de González-Rodenas (2013).

Análisis del funcionamiento defensivo	
Zona del campo inicial	Variable cualitativa que define el sitio del terreno de juego donde el último jugador que interviene en la posesión realiza la última acción que da lugar a una pérdida de la posesión del balón. Se divide en cuatro categorías (<i>Defensivo, Pre-Defensivo, Pre-Ofensivo, Ofensivo</i>).
Espacio defensivo inicial	Variable cualitativa que define el sitio del terreno de juego donde el equipo rival comienza su acción ofensiva, tras la pérdida de la posesión del balón por parte del equipo estudiado. Se divide en diez categorías (<i>Atrasada, Atrasada-Derecha, Atrasada-Izquierda, Defensiva, Defensiva-Derecha, Defensiva-Izquierda, Media, Media-Derecha, Media-Izquierda, Adelantada</i>).
Tipo de ataque	Variable cualitativa que define la forma de progresar durante la posesión. Se divide en 3 categorías (Contraataque, Organizado combinativo y organizado directo).
Presión tras pérdida	Variable cualitativa que define si inmediatamente al finalizar la posesión y pasar el balón al equipo rival existe presión sobre el poseedor del balón rival. Se divide en dos categorías (Si, no)
Posicionamiento defensivo	Variable cualitativa que define la ubicación en altura sobre el espacio de juego del equipo en el momento de la pérdida de la posesión del balón. Se divide en cuatro categorías (Despliegue, repliegue normal, repliegue intensivo, repliegue muy intensivo).
Balance defensivo	Variable cuantitativa que define el número de jugadores del equipo observado que se encuentran por detrás de la línea del balón en el momento de la pérdida de la posesión del balón.
Espacio defensivo final	Variable cualitativa que define el sitio del terreno de juego donde el equipo rival finaliza su acción ofensiva. Se divide en diez categorías (<i>Atrasada, Atrasada-Derecha, Atrasada-Izquierda, Defensiva, Defensiva-Derecha, Defensiva-Izquierda, Media, Media-Derecha, Media-Izquierda, Adelantada</i>).
Resultado final	Variable cualitativa que define el resultado final de lo acontecido en la posesión del equipo rival del equipo estudiado. Se divide en siete categorías (Recuperación Rival, Reanudación Rival, ABP Contra, Gol, Ocasión Gol, Reanudación Favor, ABP Favor).
Presión tras pérdida	Variable cualitativa que define si inmediatamente al finalizar la posesión y pasar el balón al equipo rival existe presión sobre el poseedor del balón rival. Se divide en dos categorías (<i>Si, no</i>)
Posicionamiento defensivo	Variable cualitativa que define la ubicación en altura sobre el espacio de juego del equipo en el momento de la pérdida de la posesión del balón. Se divide en cuatro categorías (<i>Despliegue, repliegue normal, repliegue intensivo, repliegue muy intensivo</i>).

Tabla 2.14 Variables utilizadas para el estudio del funcionamiento defensivo. Tomado de González-Rodenas (2013).(**Continuación**)

Balance defensivo	Variable cuantitativa que define el número de jugadores del equipo observado que se encuentran por detrás de la línea del balón en el momento de la pérdida de la posesión del balón.
Espacio defensivo final	Variable cualitativa que define el sitio del terreno de juego donde el equipo rival finaliza su acción ofensiva. Se divide en diez categorías (<i>Atrasada, Atrasada-Derecha, Atrasada-Izquierda, Defensiva, Defensiva-Derecha, Defensiva-Izquierda, Media, Media-Derecha, Media-Izquierda, Adelantada</i>).
Resultado final	Variable cualitativa que define el resultado final de lo acontecido en la posesión del equipo rival del equipo estudiado. Se divide en siete categorías (<i>Recuperación Rival, Reanudación Rival, ABP Contra, Gol, Ocasión Gol, Reanudación Favor, ABP Favor</i>).

Tabla 2.15 Variables utilizadas para el estudio del rendimiento defensivo. Tomado de González-Rodenas (2013).

Análisis del rendimiento defensivo	
Rendimiento defensivo	Variable cualitativa que define el Rendimiento alcanzado por la posesión del equipo rival del equipo estudiado. Se divide en dos categorías recodificadas de la variable “Rendimiento final” (<i>Ocasión de gol (ocasión de gol y gol)</i> , y <i>No Ocasión de Gol (Profundidad y No Profundidad)</i>).
Éxito defensivo	Variable cualitativa que define el resultado final de lo acontecido en la posesión del equipo rival del equipo estudiado. Se divide en dos categorías recodificadas de la variable “Resultado final” (<i>Éxito (recuperación rival, Reanudación rival, ABP Contra)</i> , y <i>No Éxito (Gol, Ocasión Gol, Reanudación Favor, ABP Favor)</i>).
Cantidad de pases	Variable cuantitativa que define la totalidad de los pases realizados durante la posesión.
Penetración Inicial	Variable cualitativa que define la superación de una línea defensiva del equipo estudiado a través de la acción inicial del equipo rival. Se divide en dos categorías (<i>si, no</i>).
Zona del campo final	Variable cualitativa que define el sitio del terreno de juego donde el último jugador que interviene en la posesión rival realiza la última ofensiva. Se divide en cuatro categorías (<i>Defensivo, Pre-Defensivo, Pre-Ofensivo, Ofensivo</i>).

2.3. INSTRUMENTO DE REGISTRO

Con el objetivo de agilizar y facilitar la fase de recogida de datos, se ha utilizado un instrumento de registro, el software LINCE, que nos permite registrar el instrumento de observación REOFUT e ir completando las variables de estudio al mismo tiempo que se visualiza el partido. Tras completar las variables correspondientes del instrumento de observación, el Lince nos exporta los registros seleccionados y crea una base de datos en formato Excel.

2.4. PROCEDIMIENTO

La investigación pretende analizar la influencia del entrenador en el comportamiento táctico ofensivo y defensivo en el fútbol profesional y está basada en una metodología observacional. Como muestra la siguiente figura, contiene las siguientes fases:

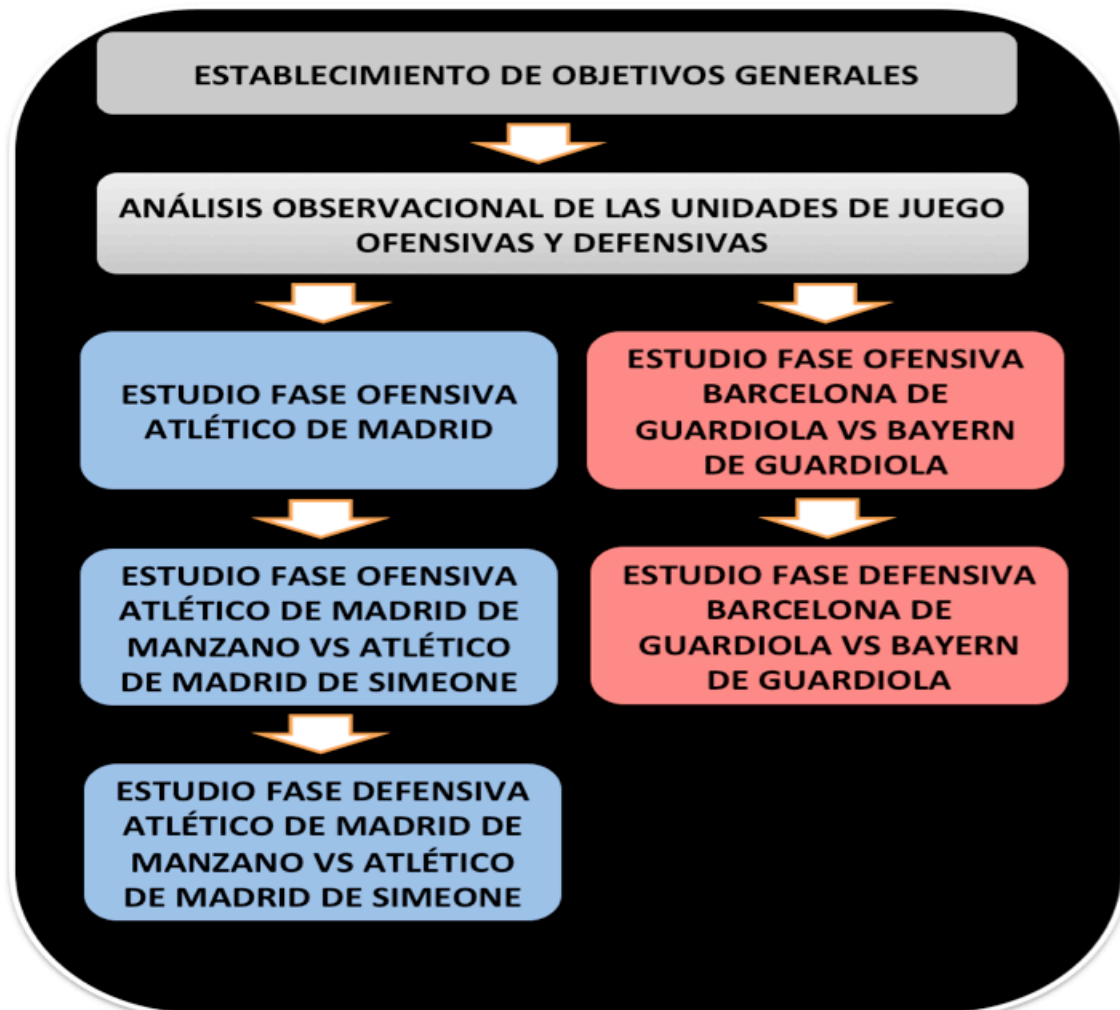


Figura 2.21 Fases del estudio. Elaboración: Fuente propia.

Además, resulta importante detallar que para los estudios referentes al análisis de la fase ofensiva del juego se han codificado las unidades de juego ofensivas realizadas por los equipos analizados en el presente trabajo a través del instrumento de observación REOFUT. Sin embargo, para los estudios que han centrado su análisis en la fase defensiva del juego, se ha recogido información referente a la fase ofensiva del juego mostrada por los equipos rivales que se han enfrentado a los equipos objeto de estudio, utilizando el mismo instrumento de observación (Figura 2.22).

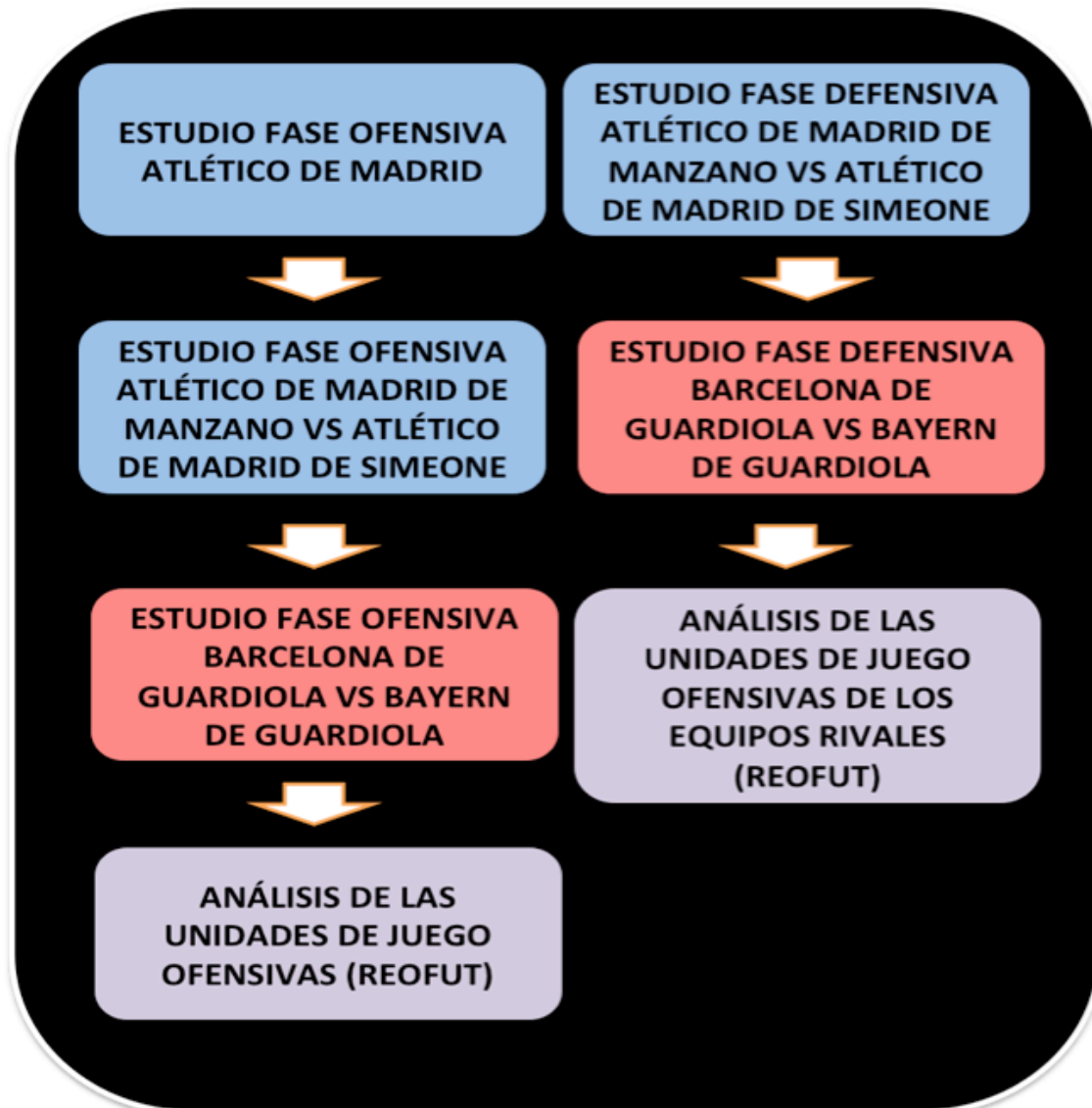


Figura 2.22 Unidades de juego ofensivas analizadas en los diferentes estudios.

Elaboración: Fuente propia.

Antes de iniciar el proyecto, se llevaron a cabo tres reuniones para definir los objetivos generales del estudio. En la primera reunión, se definió investigar la influencia que tiene la figura del entrenador en la organización colectiva de juego de un equipo de fútbol de élite. En el segundo encuentro se eligió un club de la primera división española como objeto del primer gran estudio, el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012, ya que en la mencionada temporada tuvo dos entrenadores diferentes (Gregorio Manzano y Diego Simeone), con el objetivo de encontrar diferencias acerca de su organización ofensiva y defensiva del juego. Además, se decidió realizar otro gran estudio analizando la organización ofensiva y defensiva del juego de los equipos de Pep Guardiola (Barcelona y Bayern), con el objetivo de encontrar similitudes en cuanto a

organización táctica del juego. En la última reunión, se acordó utilizar el instrumento de observación REOFUT (Análisis del **RE**ndimiento **O**fensivo en **FÚT**bol).

A partir de este momento, se realizó el estudio sobre el análisis del juego ofensivo y defensivo colectivo en equipos profesionales con el objetivo de valorar la influencia de la figura del entrenador en el establecimiento de un patrón de comportamiento táctico colectivo dentro del juego del fútbol. En este sentido, una vez elegida la muestra general, el presente trabajo es dividido en dos grandes estudios diferentes.

Por un lado, el estudio sobre la **RELACIÓN QUE EXISTE ENTRE EL COMPORTAMIENTO TÁCTICO DE UN MISMO EQUIPO CON DOS ENTRENADORES DIFERENTES**, que está compuesto por tres estudios distintos:

1. Estudio general de la organización ofensiva del Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012: Se pretende analizar el modelo de juego colectivo ofensivo mostrado por el equipo en la competición, definiendo sus fortalezas y debilidades en base al instrumento de observación utilizado.
2. Estudio de la organización ofensiva del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone: Se pretende encontrar las diferencias y similitudes más evidentes en cuanto a organización colectiva ofensiva del juego entre los dos equipos en la competición.
3. Estudio de la organización defensiva del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone: Se pretende encontrar las diferencias y similitudes más evidentes en cuanto a organización colectiva defensiva del juego entre los dos equipos en la competición.

Por otro lado, el estudio sobre la **RELACIÓN QUE EXISTE ENTRE EL COMPORTAMIENTO TÁCTICO DE DOS EQUIPOS CON UN MISMO ENTRENADOR**, que está compuesto por dos estudios distintos:

1. Estudio de la organización ofensiva del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola: Se pretende encontrar las diferencias y similitudes más evidentes en cuanto a organización colectiva ofensiva del juego entre los dos equipos en la competición.

2. Estudio de la organización defensiva del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola: Se pretende encontrar las diferencias y similitudes más evidentes en cuanto a organización colectiva defensiva del juego entre los dos equipos en la competición.

Todos los partidos analizados se han descargado del programa InstatScout y la observación y registro de los datos se ha podido realizar con el software Lince, que nos permite utilizar el instrumento de observación REOFUT e ir codificando las variables de estudio al mismo tiempo que se visualiza el partido. La observación se ha realizado en una sala sin interferencias externas, visualizando minuciosamente y tantas veces como sea necesario cada posesión. Los datos recogidos en el Lince fueron exportados a una base de datos para su posterior análisis con el programa estadístico SPSS 20.0 (SPSS Chicago, IL) donde se recogieron todas las variables y categorías necesarias para el estudio.

2.5. ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Para el análisis estadístico se utilizó la base de datos creada a través del programa Lince y su posterior análisis en el paquete estadístico SPSS 20.0. En este sentido, se llevaron a cabo los estadísticos descriptivos con el objetivo de conocer, resumir y detallar las características de la muestra utilizada en el estudio. Entre los estadísticos descriptivos, se calcularon las frecuencias absolutas y relativas de las variables de estudio. Además, la comparación de las distribuciones de las frecuencias obtenidas se realizó con el test del Chi cuadrado de Pearson.

3. RESULTADOS Y DESARROLLO ARGUMENTAL

3.1 RESULTADOS DE LA RELACIÓN ENTRE EL COMPORTAMIENTO TÁCTICO DE UN MISMO EQUIPO CON DOS ENTRENADORES DIFERENTES (LA LLEGADA DE SIMEONE AL ATLÉTICO DE MADRID)

3.1.1 ESTUDIO GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN OFENSIVA DEL ATLÉTICO DE MADRID DE LA TEMPORADA 2011- 2012

3.1.1.1 DATOS ESTADÍSTICOS

A continuación, se muestra en la figura 3.1 el rendimiento del Atlético de Madrid en base a los datos estadísticos referentes a la temporada 2011-2012, donde el Atlético de Madrid acabó la temporada en 5º lugar, con un total de 15 victorias, 11 empates y 12 derrotas, 53 goles a favor y 46 goles en contra.

EQUIPO	Pt	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Real Madrid	100	38	32	4	2	121	32
Barcelona	91	38	28	7	3	114	29
Valencia	61	38	17	10	11	59	44
Málaga	58	38	17	7	14	54	53
Atlético	56	38	15	11	12	53	46
Levante	55	38	16	7	15	54	50
Osasuna	54	38	13	15	10	44	61
Mallorca	52	38	14	10	14	42	46
Sevilla	50	38	13	11	14	48	47
Athletic	49	38	12	13	13	49	52
Getafe	47	38	12	11	15	40	51
R. Sociedad	47	38	12	11	15	46	52
Betis	47	38	13	8	17	47	56
Espanyol	46	38	12	10	16	46	56
Rayo	43	38	13	4	21	53	73
Real Zaragoza	43	38	12	7	19	36	61
Granada	42	38	12	6	20	35	56
Villarreal	41	38	9	14	15	39	53
Sporting	37	38	10	7	21	42	69
Racing	27	38	4	15	19	28	63

Figura 3.1 Clasificación final del Atlético de Madrid en la temporada 2011-
2012

De forma relativa al total de jornadas disputadas, el Atlético de Madrid consigue un 39,5% de victorias, un 30% de empates y un 31,5% de derrotas. Además, es capaz de meter 1,4 goles por partido y recibe 1,2 goles por partido.

3.1.1.2 ANÁLISIS GENERAL

En total han sido analizadas 788 posesiones que pertenecen a 8 partidos disputados en la temporada 2011/2012. La media de posesiones por partidos ha sido de 98,5.

En la tabla 3.1 se muestra la frecuencia absoluta y relativa de la tipología de posesiones analizadas. Como se puede apreciar, la mayoría de éstas pertenece a recuperaciones, seguidas de reanudaciones de juego y con menos frecuencia las ABP, representando un 7,5% del total de las posesiones existentes.

Tabla 3.1 Frecuencia absoluta y relativa del total de posesiones analizadas.

Tipo de posesión	N	Porcentaje	N por Partido
ABP	59	7,5	7,3
Reanudación	273	34,6	34,1
Recuperación	456	57,9	57
Total	788	100	98,5

De forma concreta, se puede observar en la tabla 3.2, del total de posesiones estudiadas, solo el 1,8% acaban en gol a favor, el 7,2% en ocasión de gol, mientras que el 30,1% consiguen tener profundidad.

Tabla 3.2 Rendimiento final de las posesiones analizadas.

Rendimiento de la posesión	N	Porcentaje	N por Partido
No profundidad	480	60,9	60
Profundidad	237	30,1	29,6
Ocasión de gol	57	7,2	7,1
Gol	14	1,8	1,7
Total	788	100	98,5

3.1.1.2.1 TIPO DE POSESIÓN Y RENDIMIENTO

Si se hace una comparación del rendimiento obtenido en forma de profundidad, ocasiones y goles en función del tipo de posesión, se puede observar que existe asociación significativa ($p < 0,001$) entre los tres tipos de posesión. Por un lado, cabe destacar que el 50,9% de las ocasiones de gol son conseguidas en recuperaciones, mientras que las reanudaciones suponen 21,1% y las ABP el 28,1%. Además, del total

de profundidad alcanzada, el 66,2% es conseguida mediante recuperaciones, mientras que las reanudaciones consiguen el 32,1% y las ABP el 1,7%. Por otra parte, el 64,3% de los goles son conseguidos en posesiones de recuperación, a diferencia del 21,4% de reanudaciones y el 14,3% de las ABP.

Por otro lado, si se analiza el rendimiento de forma proporcional al número total de ABP, reanudaciones y recuperaciones existentes, obtendremos una noción más real del rendimiento de cada tipo de posesión estudiada. En esta dirección, se observa en la figura 3.2 como del total de ABP ejecutadas, el 27,1% consiguen ocasión de gol y el 3,4% gol. Con respecto a las reanudaciones, en la figura 3.3 se aprecia como el 28,2% alcanzan profundidad, el 4,4% consiguen ocasión de gol y el 1,1% gol. Por último, la figura 3.4 muestra como del total de recuperaciones, el 34,4% consiguen profundidad, el 6,4% ocasión de gol y el 2% se convierte en gol.

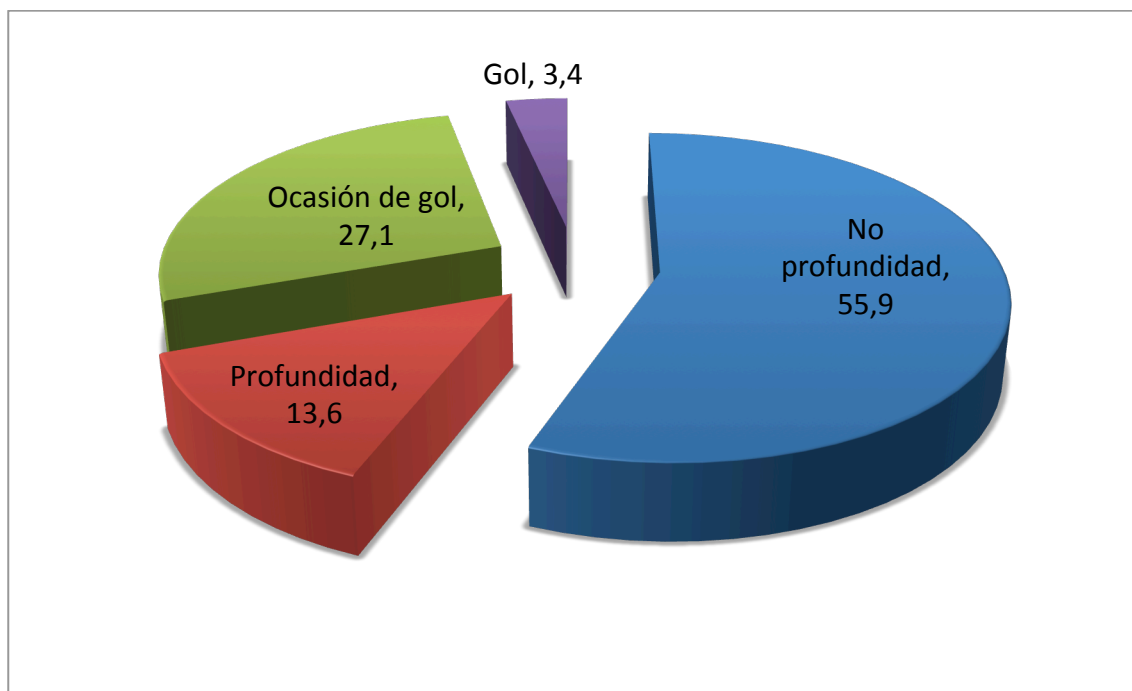


Figura 3.2 Rendimiento alcanzado por las ABP (%).

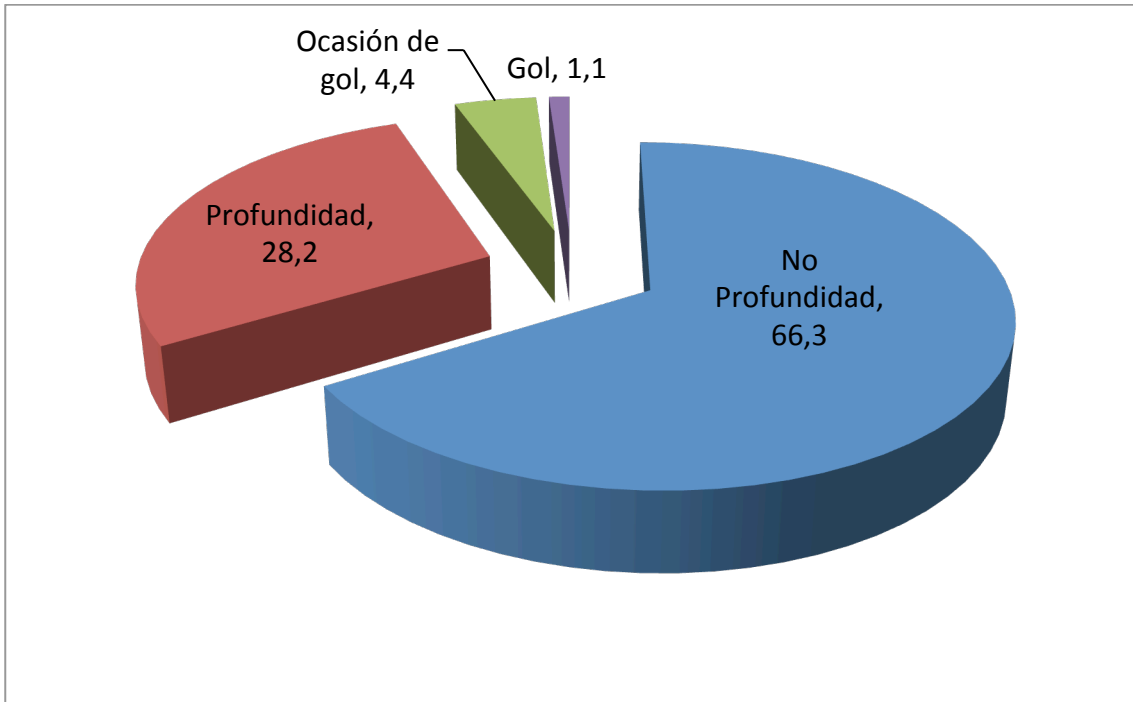


Figura 3.3 Rendimiento alcanzado por las Reanudaciones (%).

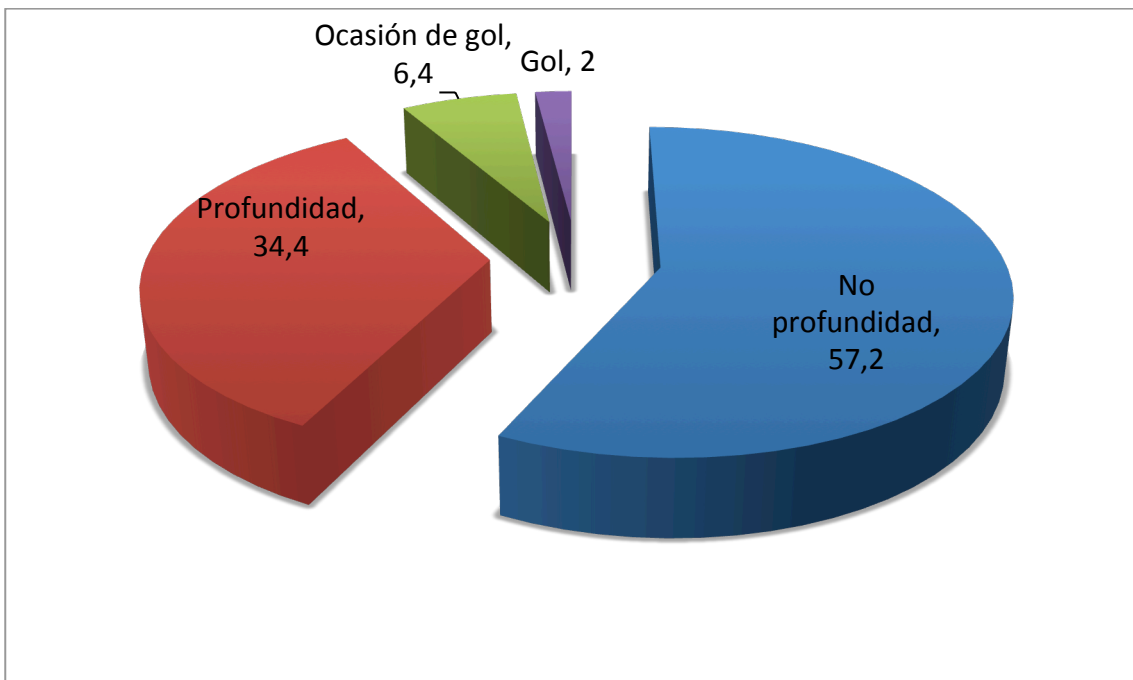


Figura 3.4 Rendimiento alcanzado por las Recuperaciones (%).

De esta forma, observamos como las recuperaciones son las posesiones con más rendimiento en cuanto a profundidad se refiere, mientras que las ABP consiguen más ocasiones de gol y más goles que el resto de posesiones.

3.1.1.3 ANÁLISIS DE LA POSESIÓN ANTERIOR

3.1.1.3.1 CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA PRESIÓN

En la tabla 3.3 se pueden observar las características de la muestra teniendo en cuenta los tipos de la posesión anterior. En este sentido cabe destacar que para el análisis de la realización de la presión hay que excluir todas aquellas posesiones donde la posesión anterior pertenece a un ataque del propio equipo estudiado por ser imposible la realización de presión.

Tabla 3.3 Frecuencia absoluta y relativa del tipo de posesión anterior.

Posección anterior	N	Porcentaje	N por Partido
Rival	456	57,9	57
Neutro	122	15,5	15,3
Propio Equipo	210	26,6	26,3
Total	788	100	98,5

De esta manera y como se aprecia en la tabla 3.4, de la totalidad de posesiones anteriores donde es posible realizar presión al último poseedor rival, el 66,4% de las posesiones iniciadas por el Atlético de Madrid estuvieron precedidas de un momento defensivo dotado de presión sobre el equipo rival.

Tabla 3.4 Frecuencia absoluta y relativa de la realización de presión.

Presión	N	Porcentaje	N por Partido
Si	384	66,4	48
No	194	33,6	24,3
Total	578	100	72,3

En la figura 3.5 se muestra los jugadores por puestos específicos dentro de la estructura de juego del Atlético de Madrid que realizaron presión. Como se puede observar, destaca la participación en el momento defensivo de presión de defensas laterales y medios retrasados, representando casi el 50% de la presión del equipo, seguido por los jugadores de banda y defensas centrales.

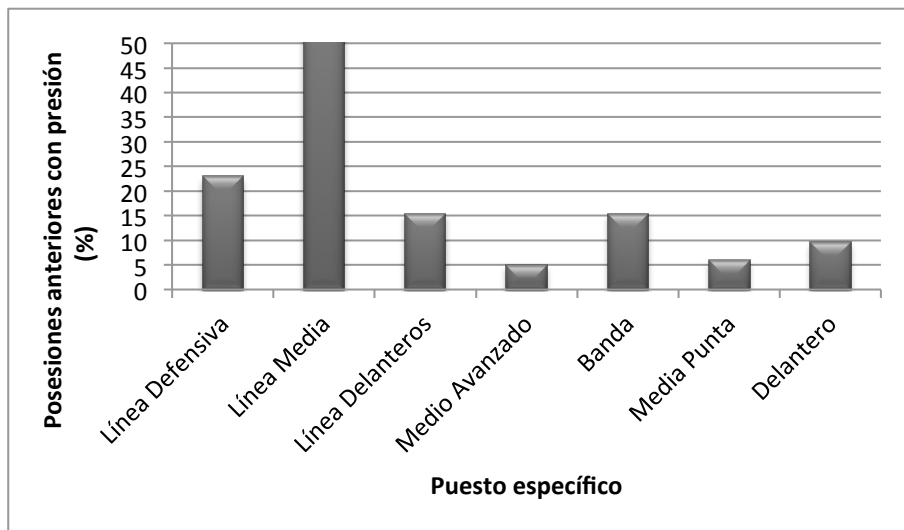


Figura 3.5 Jugadores por puestos específicos que realizan presión sobre el equipo rival (%).

Desde otro enfoque, si en lugar de tener en cuenta los puestos específicos de los jugadores, se valora la realización de presión según las líneas del E.J.E. del Atlético de Madrid, se observar en la figura 3.6 como la línea de medios representa el 61,8% de la presión, la línea defensiva el 22,9%, mientras que la línea de delanteros presiona el 15,4% de las veces.

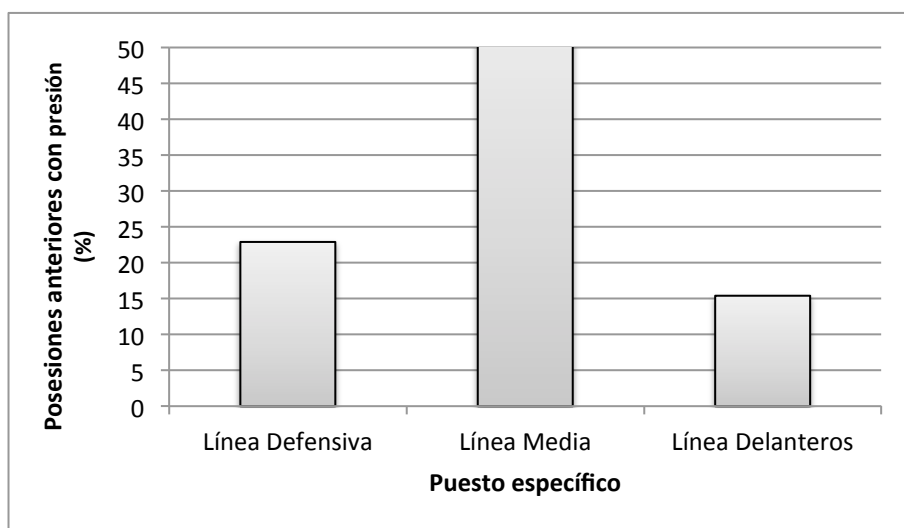


Figura 3.6 Líneas del E.J.E. que realizan presión sobre el equipo rival (%).

Además, si se centra la atención en la línea presionada según el E.J.E. del equipo rival, se observa cómo el 58,6% de las veces el Atlético de Madrid realiza presión sobre la línea de medios rivales, el 26,8% sobre la línea de delanteros, el 11,7% sobre la línea defensiva y un 2,9% sobre la línea formada por el portero.

3.1.1.3.2 PRESIÓN Y ZONA DE INICIO

En la figura 3.7, se puede apreciar que no existe asociación significativa entre la zona del E.J.E. rival desde donde se inicia la posesión ofensiva en función de la existencia o no de presión en el momento defensivo ($p>0,05$). Pese a ello, los datos muestran como la presión del Atlético de Madrid favorece el inicio de sus posesiones en zonas más retrasadas del E.J.E. rival. En este sentido, se observa cómo cuando existe presión en el momento defensivo, el 22,7% de las veces la posesión se inicia en zona media y el 3,9% en zona retrasada, mientras que si no se realiza presión este aspecto se reduce al 13,9% en zona media y al 3,1% en zona retrasada.

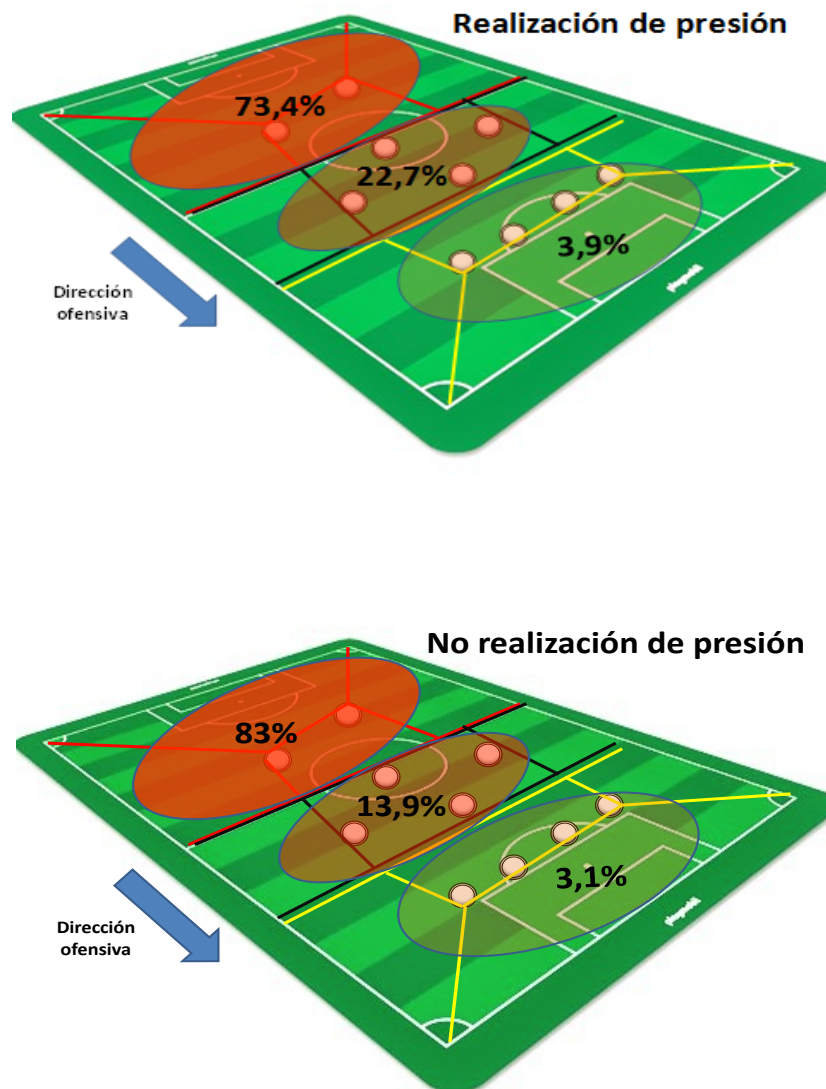


Figura 3.7 Zonas de inicio de la posesión según el E.J.E. del equipo rival y su relación con la existencia de presión.

3.1.1.3.3 PRESIÓN Y TIPO DE INICIO

Como se puede observar en la tabla 3.5, existe asociación significativa entre la realización de presión y el tipo de inicio ($p < 0,001$), destacando que el 62,5% de las posesiones precedidas de presión al último poseedor se inician con robo o interceptación de balón, mientras que solo lo hacen el 21,6% de aquellas posesiones no precedidas de presión sobre el rival.

Tabla 3.5 Tipo de inicio de la posesión del Atlético de Madrid en relación a la realización de presión (%).

Tipo de Inicio	Presión	No Presión	Total	P*
Reanudación	19,3	16,5	20,6	0,000
Recuperación				
Apropiación	18,2	55,2	30,6	
Robo o Interceptación	62,5	21,6	48,8	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

3.1.1.3.4 PRESIÓN Y ESTILO DE RECUPERACIÓN

Cuando el equipo estudiado realiza presión sobre el equipo rival antes del inicio de una posesión ofensiva, se generan dos estilos de recuperación del balón posibles. Por un lado, el Atlético de Madrid intercepta o roba directamente la posesión del balón al equipo rival o, por otro lado, el equipo rival envía el balón a una zona neutra del campo (estado neutro) y después de ello el Atlético de Madrid se apropia del mismo para iniciar una posesión de balón.

De esta forma, se ha observado (Tabla 3.6) que no existe relación significativa entre la zona de inicio y el estilo de recuperación del balón ($p > 0,05$). Pero se pueden apreciar datos importantes como que el 100% de las posesiones que provienen de un balón en estado neutro se inician en la zona adelantada del E.J.E. del equipo rival, mientras que las posesiones que se inician tras recuperar el balón directamente del rival, el 23,1% se inician en zona media y el 4% en zona retrasada del E.J.E. del equipo rival.

Tabla 3.6 Zonas de inicio según el E.J.E. del equipo rival en relación al estilo de recuperación del balón después de la realización de presión (%).

Zona de Inicio	Directamente del equipo rival	Después de balón en estado neutro	Total	P*
Retrasada	4	0	3,9	0,228
Media	23,1	0	22,7	
Adelantada	72,9	100	73,4	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

Este aspecto también tiene relación con las líneas presionantes del Atlético de Madrid y las líneas presionadas del equipo rival. Pese a no encontrar relaciones significativas en ninguno de los dos casos ($p > 0,05$), se observan datos relevantes.

Por un lado, en relación a la línea presionante según el E.J.E. del Atlético de Madrid, se puede observar como en los balones recuperados directamente del rival el 61,4% vienen precedidos de presión de la línea de medios, el 23,4% de la línea defensiva y el 14,9% de la línea de delanteros, mientras que en los balones en estado neutro, la presión recae sobre las líneas más adelantadas del equipo, con un 62,5% de presión de la línea de medios y un 37,5% de presión de la línea de delanteros.

Por otro lado, en relación a la línea presionada del equipo rival, se puede apreciar en la tabla 3.7 como destaca la presión sobre la línea defensiva rival y línea de medios en posesiones anteriores donde el balón acaba en estado neutro, mientras que cuando el balón se roba o intercepta directamente del equipo rival, destaca la presión a línea de medios.

Tabla 3.7 Línea rival presionada en relación al estilo de recuperación de balón después de la realización de la presión (%).

Línea rival presionada	Directamente del equipo rival	Después de balón en estado neutro	Total	P*
Portero	2,9	0	2,9	0,129
Línea Defensiva	11,2	37,5	11,7	
Línea de Medios	58,5	62,5	58,1	
Línea ofensiva	27,4	0	26,8	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

3.1.1.4 ANÁLISIS DE LAS A.B.P

Se ha estimado oportuno analizar por separado las ABP, ya que se trata de posesiones con características técnico-tácticas especiales y diferentes a las reanudaciones y recuperaciones.

Como se puede apreciar en la tabla 3.8, el 50,8% de las ABP corresponden a saques de esquina, el 37,3% a faltas y el 11,9% a saques de banda.

Tabla 3.8 Tipo de inicio de las posesiones de tipo ABP.

Tipo Inicio ABP	N	Porcentaje	N por Partido	Total Acciones	Total Acciones por Partido
Saque de Banda	7	11,9	0,9	133	16,7
Falta	22	37,3	2,8	76	9,5
Saque de Esquina	30	50,8	3,8	34	4,3
Total	59	100	7,4	243	30,4

Analizando el rendimiento ofensivo de los saques de esquina del Atlético de Madrid, se puede observar en la figura 3.8 que el 38,35% de los saques de esquina acaban en ocasión de gol.

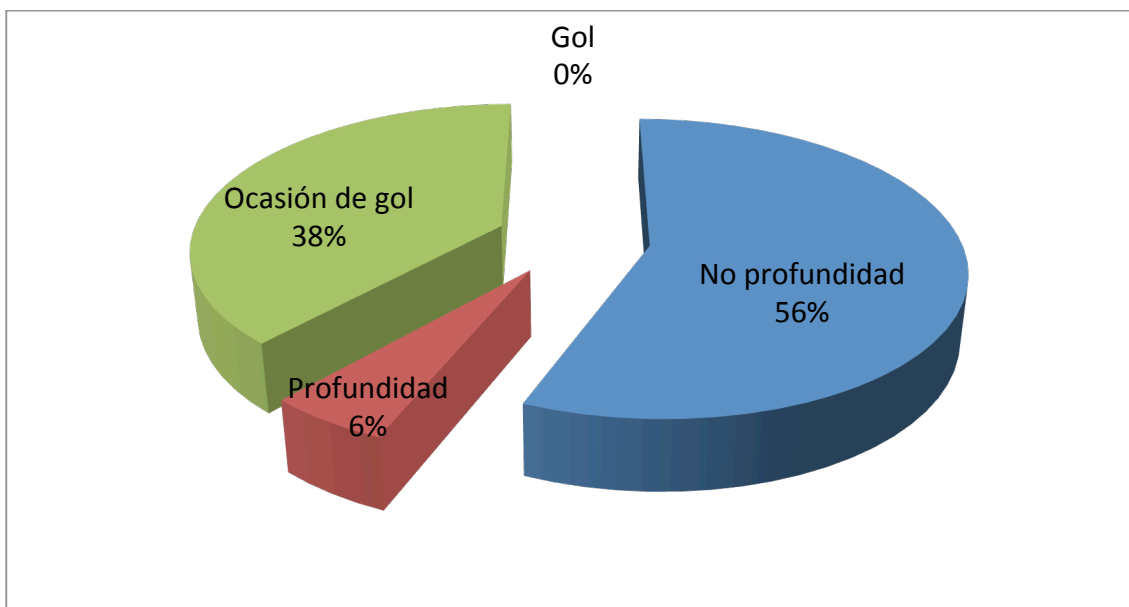


Figura 3.8 Rendimiento ofensivo alcanzado por los saques de esquina en las ABP (%).

Los especialistas a la hora de sacar las ABP de saque de esquina del Atlético de Madrid son los medios y el media punta del equipo (Tabla 3.9), con un 40% y 26,7% respectivamente.

Tabla 3.9 Jugadores especialistas encargados de poner en juego los saques de esquina.

Jugador Inicia Saques de Esquina	N	Porcentaje
Medio Retrasado	12	40
Medio Avanzado	5	16,7
Bandas	5	16,7
Media Punta	8	26,7
Total	30	100

En la tabla 3.10, se puede observar como en el Atlético de Madrid predomina un balance defensivo medio cuando se dispone a sacar un saque de esquina ofensivo, equilibrando al equipo en caso de pérdida de la posesión.

Tabla 3.10 Balance defensivo del Atlético de Madrid en los saques de esquina ofensivos.

Balance Defensivo Saques de Esquina	N	Porcentaje
Balance Bajo	1	3,3
Balance Medio	29	96,7
Total	30	100

Por otro lado, analizando el rendimiento ofensivo de las faltas del Atlético de Madrid, destaca que el 31,8% de las ABP de falta acaban en ocasión de gol (Figura 3.9).

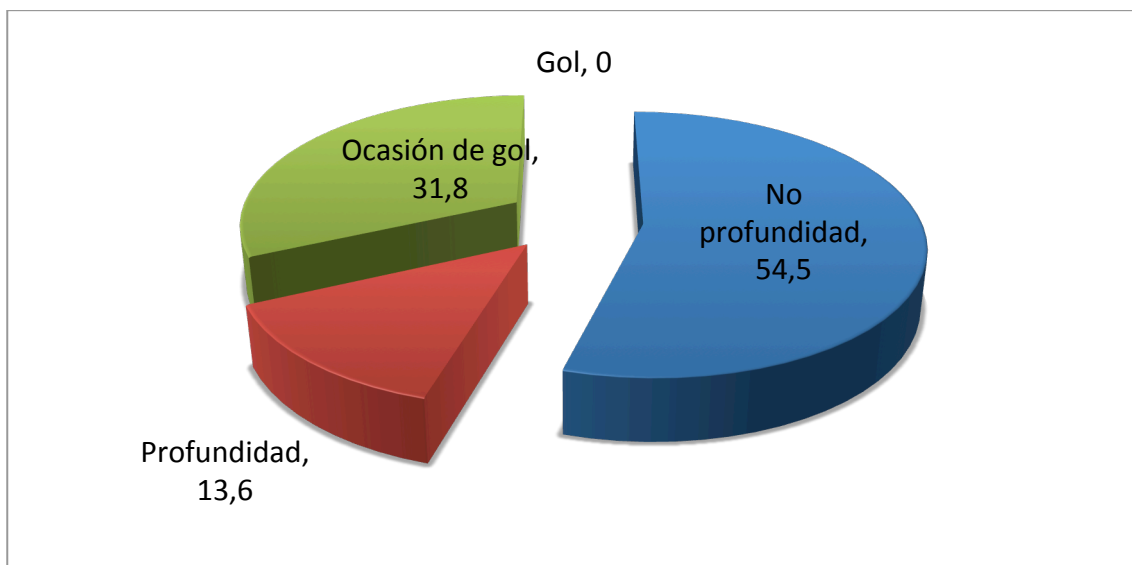


Figura 3.9 Rendimiento ofensivo alcanzado por las faltas en las ABP (%).

Los especialistas a la hora de sacar las ABP de saque de falta del Atlético de Madrid son los medios y el media punta del equipo (Tabla 3.11), con un 36,4% ambos.

Tabla 3.11 Jugadores especialistas encargados de poner en juego las faltas en ABP.

Jugador Inicia Faltas	N	Porcentaje
Defensa Lateral	2	9,1
Medio Retrasado	8	36,4
Medio Avanzado	2	9,1
Bandas	2	9,1
Media Punta	8	36,4
Total	22	100

En la tabla 3.12, se puede apreciar como en las acciones de falta el Atlético de Madrid pone en práctica un balance defensivo más bajo que en los saques de esquina, predominando un balance bajo en el 77,3% de las acciones.

Tabla 3.12 Balance defensivo del Atlético de Madrid en las faltas en ABP.

Balance Defensivo Faltas	N	Porcentaje
Balance Bajo	17	77,3
Balance Medio	5	22,7
Total	22	100

Como valoración final de las ABP, se puede destacar que el 69,5% acaba en pérdida de la posesión del balón por parte del Atlético de Madrid, el 23,7% en ocasión de gol, el 3,4% en interrupción reglamentaria a favor y el 3,4% en gol.

3.1.1.5 ANÁLISIS DE LAS REANUDACIONES Y RECUPERACIONES

3.1.1.5.1 ZONA DE INICIO

GENERAL

Por un lado, como representa la figura 3.10, las principales zonas de inicio en las reanudaciones son zonas exteriores del E.J.E. rival como el vacío lateral adelantado y medio, y también las zonas cercanas a portería propia como el vacío ofensivo rival.

Por otro lado, en relación a las recuperaciones, se puede observar como las principales zonas de inicio de las posesiones son zonas interiores del E.J.E. rival como la zona adelantada, vacío ofensivo o zona media.

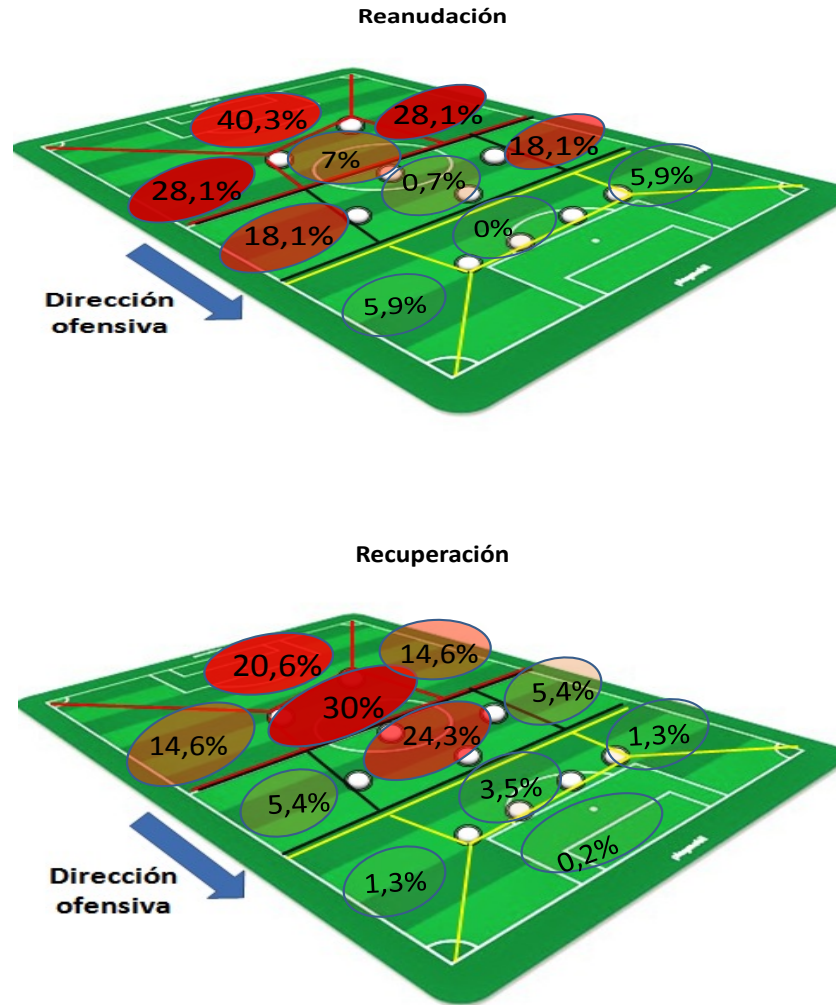


Figura 3.10 Zona de inicio de la posesión sobre el E.J.E. del equipo rival según el tipo de posesión.

ZONA DE INICIO Y RENDIMIENTO

Si tenemos en cuenta el rendimiento obtenido según la zona de inicio, se pueden comprobar las posibilidades de creación de ocasión de gol según la zona de inicio de la posesión. De forma general, se puede decir que las reanudaciones tienen menos probabilidad de conseguir generar ocasión de gol que las recuperaciones ($p < 0,001$).

Si se analizan las reanudaciones por un lado, se observan zonas de inicio más adelantadas del E.J.E. rival, ya que cuando la posesión se inicia en el vacío lateral adelantado, existe un 60% de posibilidades de crear ocasión de gol, en el vacío ofensivo, un 20% y en la zona adelantada rival, un 13,3% de opciones.

Observando las recuperaciones por otro lado, destaca que cuando se inicia la posesión en la zona retrasada rival, existe un 13,2% de posibilidades de crear ocasión de gol, en zona media rival, un 34,2% y en la zona adelantada rival, un 31,6%.

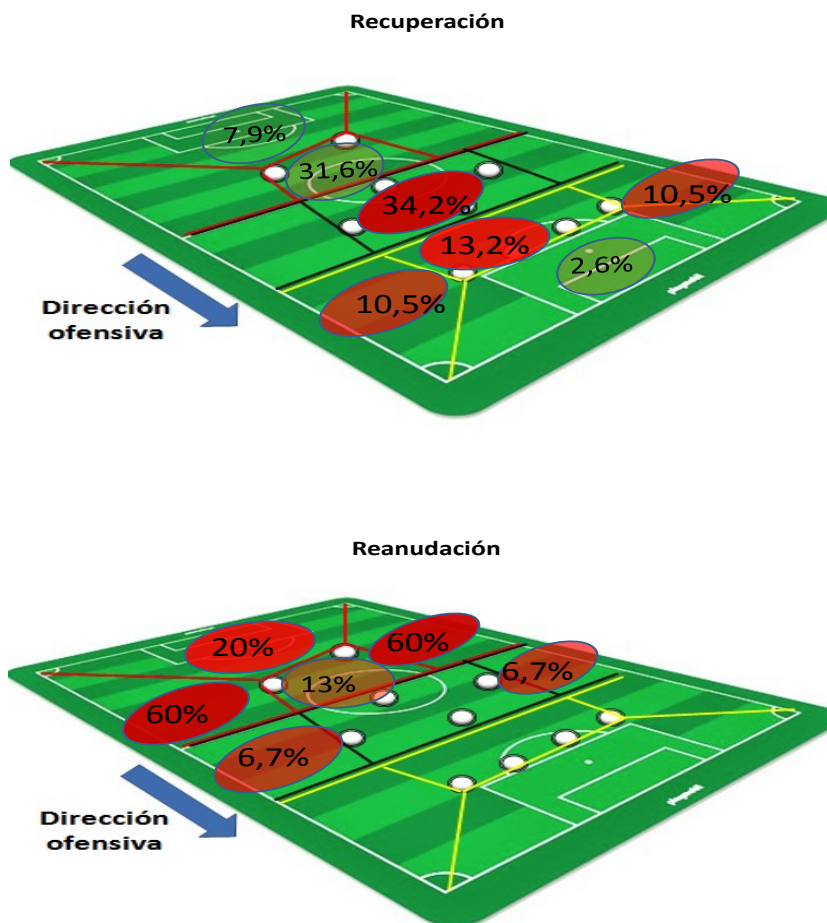


Figura 3.11 Probabilidad de ocasión de gol según la zona de inicio y el tipo de posesión.

3.1.1.5.2 JUGADOR DE INICIO

GENERAL

En la figura 3.12 se muestran las diferencias entre reanudaciones y recuperaciones en los puestos específicos de los jugadores que realizan la primera acción de la posesión del balón. Se puede apreciar cómo en las recuperaciones son los medios y los defensas centrales y laterales los jugadores que más inician las posesiones, mientras que en las reanudaciones son el portero y los defensas laterales los encargados de realizar la acción inicial de las posesiones de balón. ($p < 0,001$).

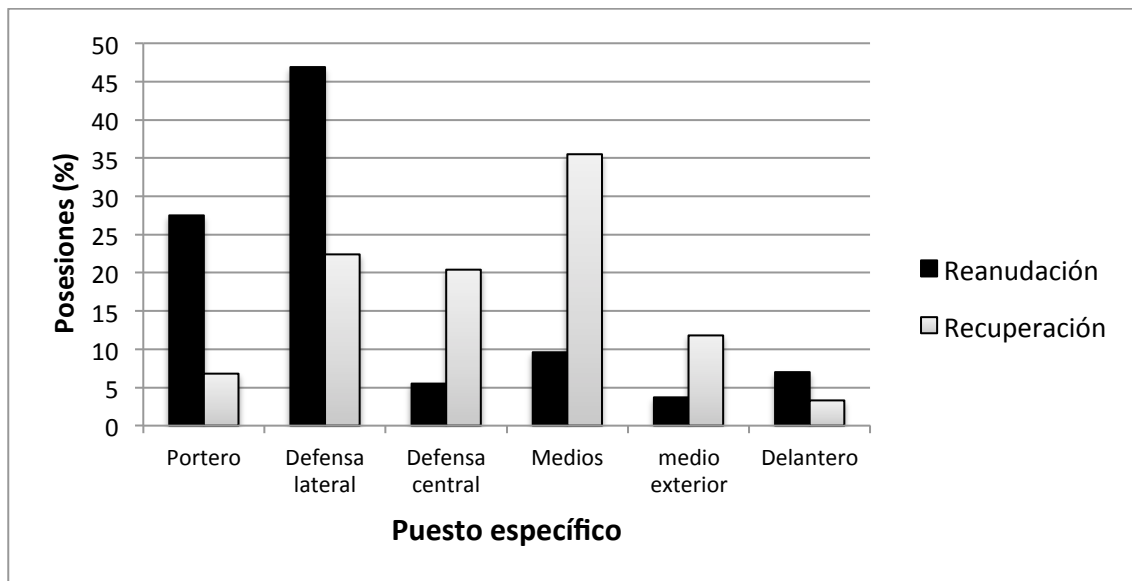


Figura 3.12 Jugador que inicia la posesión según puesto específico y el tipo de posesión.

3.1.1.5.3 ACCIÓN INICIAL Y VERTICALIDAD

GENERAL

La figura 3.13 representa el tipo de acción inicial realizada en las unidades de juego ofensivas y las diferencias que existen según el tipo de posesión analizada. Se puede observar cómo en las reanudaciones destaca el pase normal en el 61,9% de las posesiones, seguido del pase a disputar con un 26%.

En contraposición, en las recuperaciones, destaca como acción inicial el pase normal en un 49,6% de las posesiones. Además, se observa como el pase que supera línea adquiere más importancia en las recuperaciones, con un 27,2%, mientras que el pase a disputar representa menor importancia que en las reanudaciones.

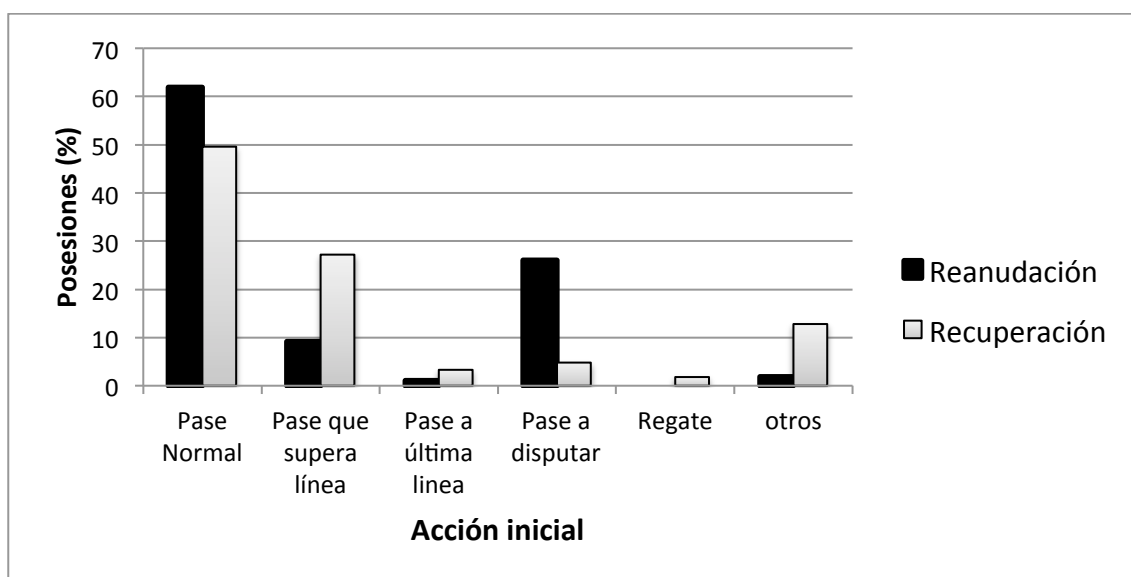


Figura 3.13 Acción inicial según el tipo de posesión.

Con respecto a la verticalidad de la acción inicial de las posesión, se puede decir que se han encontrado diferencias significativas entre reanudaciones y recuperaciones ($p < 0,001$), existiendo mayor verticalidad en recuperaciones que en reanudaciones.

Tabla 3.13 Verticalidad inicial según el tipo de posesión (%).

Verticalidad	Reanudaciones	Recuperaciones	Total	P*
SI	63,7	76,3	69,5	0,000
NO	36,3	23,7	30,4	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

VERTICALIDAD Y RENDIMIENTO

En este sentido, si se estudia la relación de la verticalidad inicial con el rendimiento final de las posesiones, se puede confirmar que no existen diferencias significativas ($p > 0,05$) entre realizar la primera acción con o sin verticalidad en las posesiones de tipo recuperación. Sin embargo, en las posesiones de tipo reanudación, la presencia o ausencia de verticalidad inicial marca relación significativa con el rendimiento final de la posesión ($p < 0,001$).

La figura 3.14 muestra como en aquellas posesiones en forma de reanudación que no comienzan con una acción que busca verticalidad, el 30,2% de las posesiones consiguen profundidad ofensiva, el 6,3% crea una ocasión de gol y el 1% consigue gol. De otra forma, aquellas reanudaciones que comienzan con acciones de verticalidad inicial presentan porcentajes más bajos de rendimiento ofensivo, ya que el 69% de las

posiciones no consiguen profundidad y tienen índices de rendimiento más bajo referentes a la profundidad ofensiva, ocasiones de gol y gol.

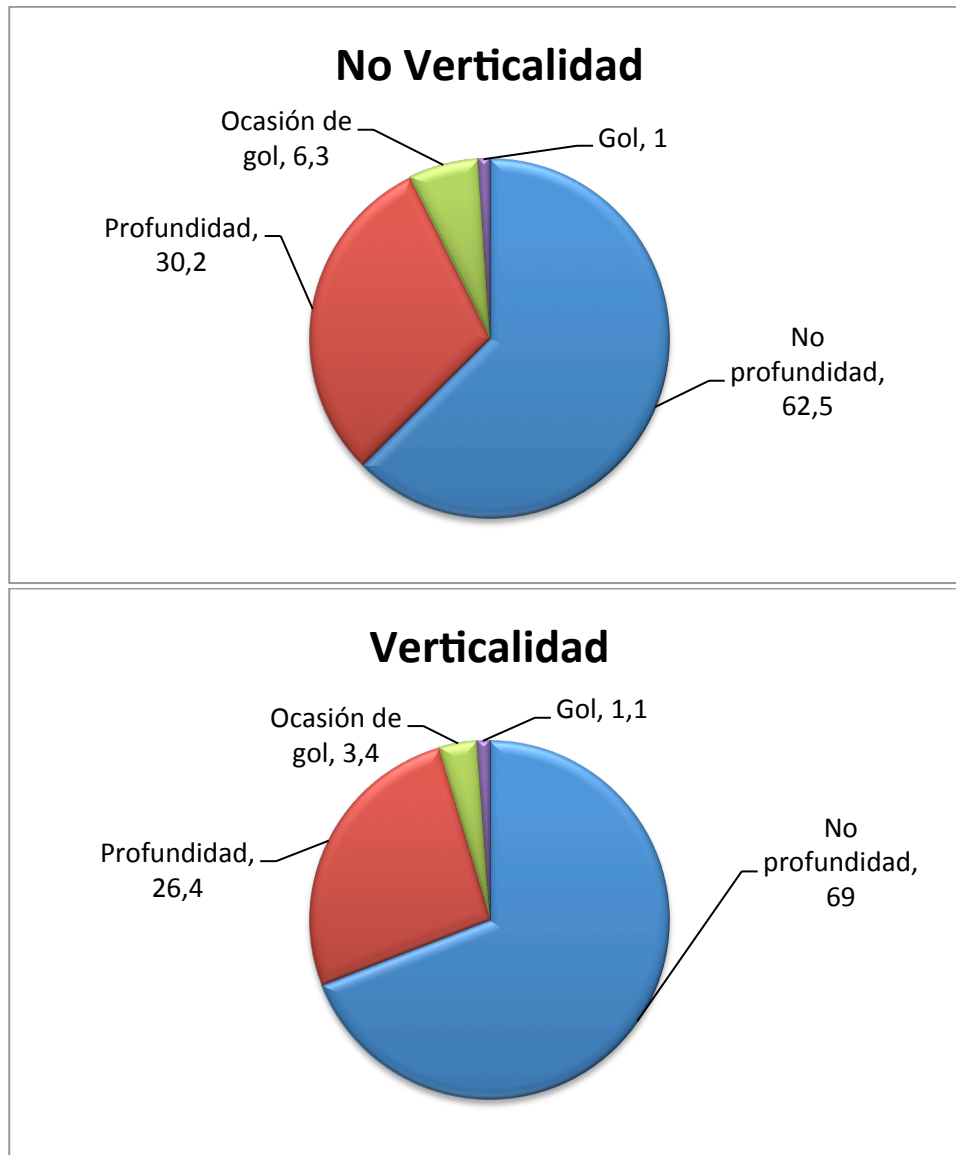


Figura 3.14 Rendimiento final (%) en las reanudaciones según verticalidad inicial.

3.1.1.5.4 POSICIÓN RIVAL INICIAL

GENERAL

La tabla 3.14 nos muestra la organización del equipo rival en el inicio de la posesión en relación al posicionamiento de sus líneas sobre el terreno de juego y las diferencias según el tipo de posesión. En este sentido, se puede observar como en las recuperaciones el posicionamiento del equipo rival es más adelantado que en las reanudaciones.

Tabla 3.14 Posición rival inicial según el tipo de posesión (%).

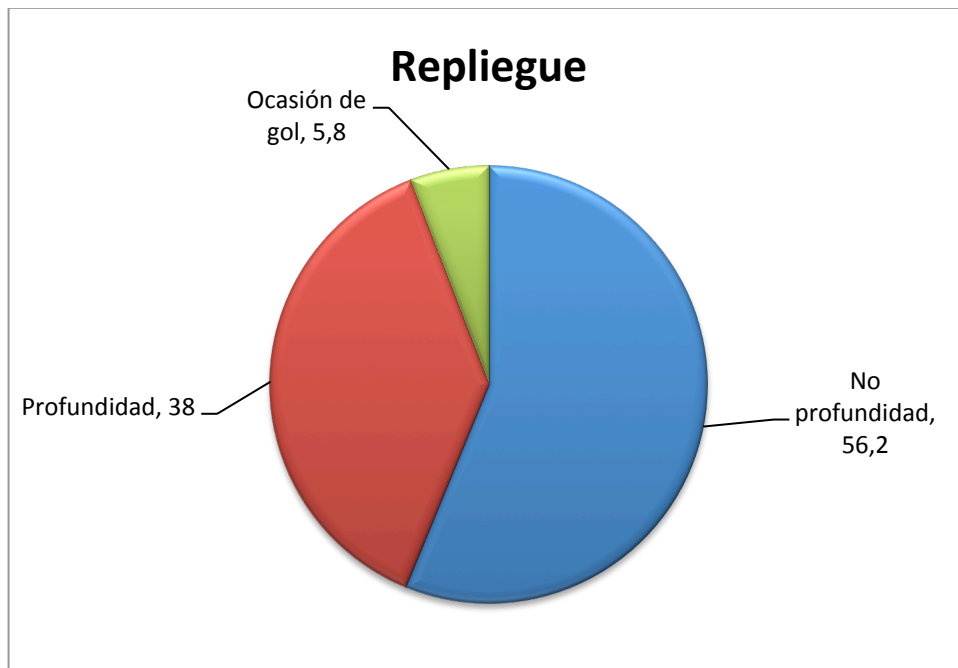
Tipo de Posesión	Posición Rival Inicial		P*
	Repliegue	Despliegue	
Reanudación	50,5	49,5	0,000
Recuperación	23,3	76,7	
Total	61,8	38,2	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

POSICIÓN RIVAL INICIAL Y RENDIMIENTO

La posición rival en el inicio de la posesión es una variable determinante para conseguir rendimiento ofensivo. Existen diferencias significativas en ambos tipos de posesión (reanudaciones y recuperaciones) en el rendimiento ofensivo que alcanzan las posesiones según el posicionamiento inicial del rival sobre el terreno de juego ($p < 0,05$).

De esta forma, como representa la figura 3.15, las reanudaciones obtienen mayor rendimiento ofensivo cuando el equipo rival se encuentra replegado inicialmente, es decir, con un posicionamiento retrasado sobre el terreno de juego, consiguiendo mayores porcentajes de profundidad y ocasiones de gol.



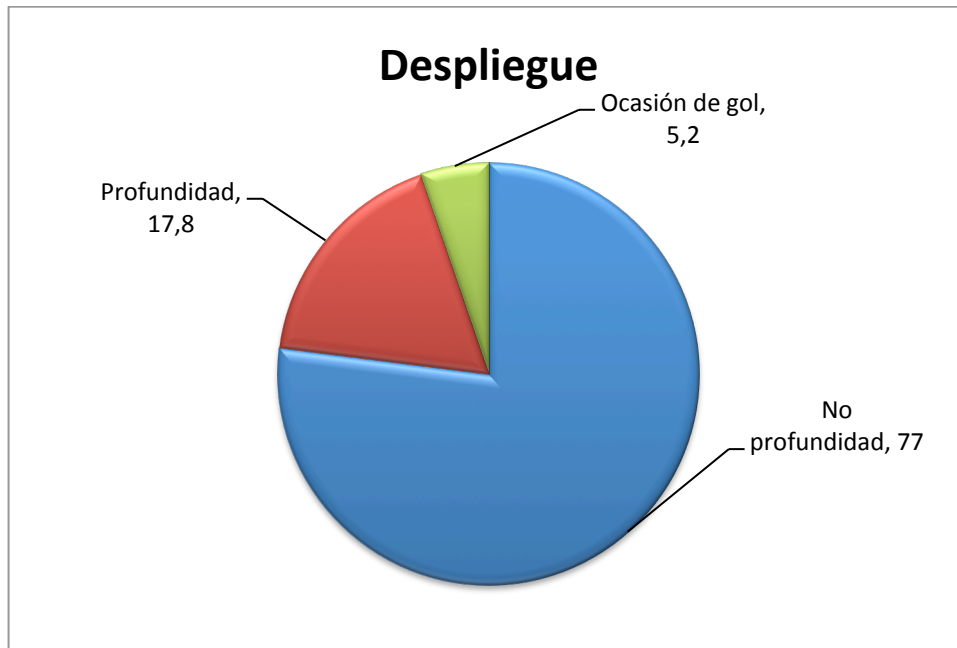
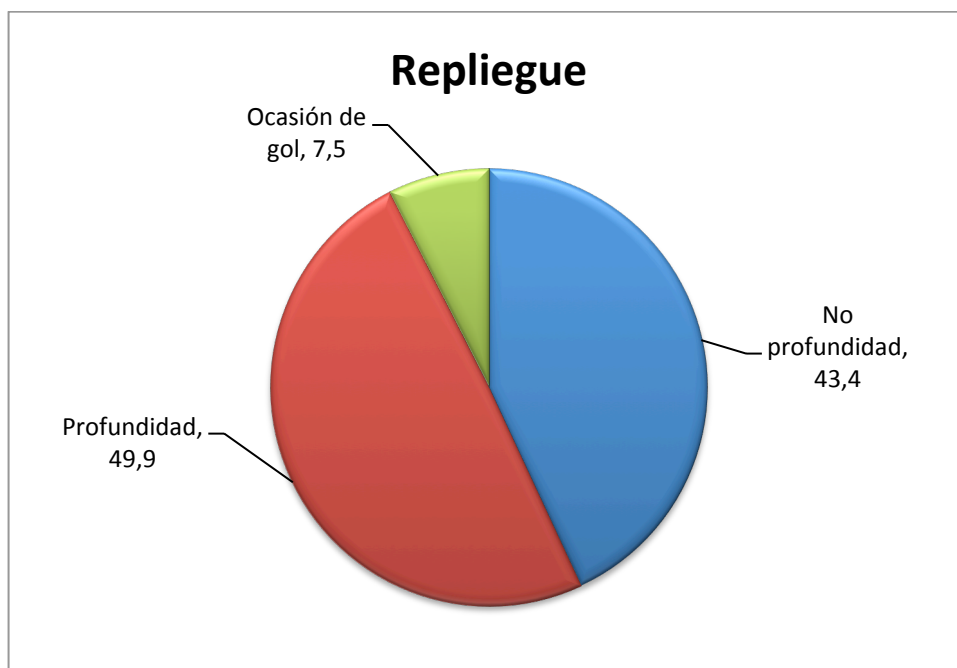


Figura 3.15 Rendimiento final (%) según la posición inicial del equipo rival en las reanudaciones.

Por otro lado, como muestra la figura 3.16, las recuperaciones también obtienen más profundidad ofensiva ante equipos replegados, mientras que consiguen generar más ocasiones de gol cuando los equipos rivales presentan un posicionamiento más adelantado en el inicio de las posesiones.



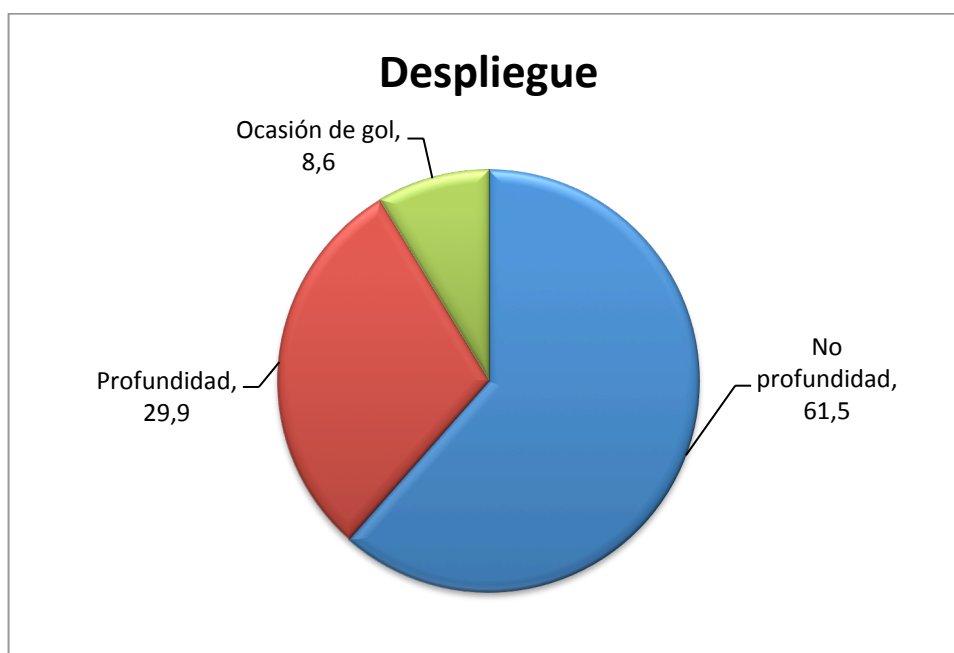


Figura 3.16 Rendimiento final (%) según la posición inicial del equipo rival en las recuperaciones.

3.1.1.5.5 BALANCE DEFENSIVO RIVAL INICIAL

GENERAL

La tabla 3.15 representa la organización del equipo rival en el inicio de las posesiones en relación a su balance defensivo y las diferencias existentes según el tipo de posesión. En base al análisis general, se aprecia como en las reanudaciones el balance defensivo rival suele ser más alto, mientras que en las recuperaciones, aparece un mayor número de posesiones ante balance defensivo rival medio y bajo.

Además, a través de la prueba estadística del test de Chi-Cuadrado, se ha podido comprobar que existe relación entre la verticalidad de la acción inicial y el balance defensivo inicial del rival en las posesiones de tipo reanudación ($p < 0,001$), mientras que no existe relación en las recuperaciones.

De esta manera, destaca que el 93,7% de las posesiones empiezan con verticalidad inicial cuando el balance defensivo rival es alto, mientras que sólo el 6,3% de las posesiones presentan verticalidad inicial cuando el balance defensivo rival es medio o bajo.

Tabla 3.15 Balance defensivo rival inicial según el tipo de posesión (%).

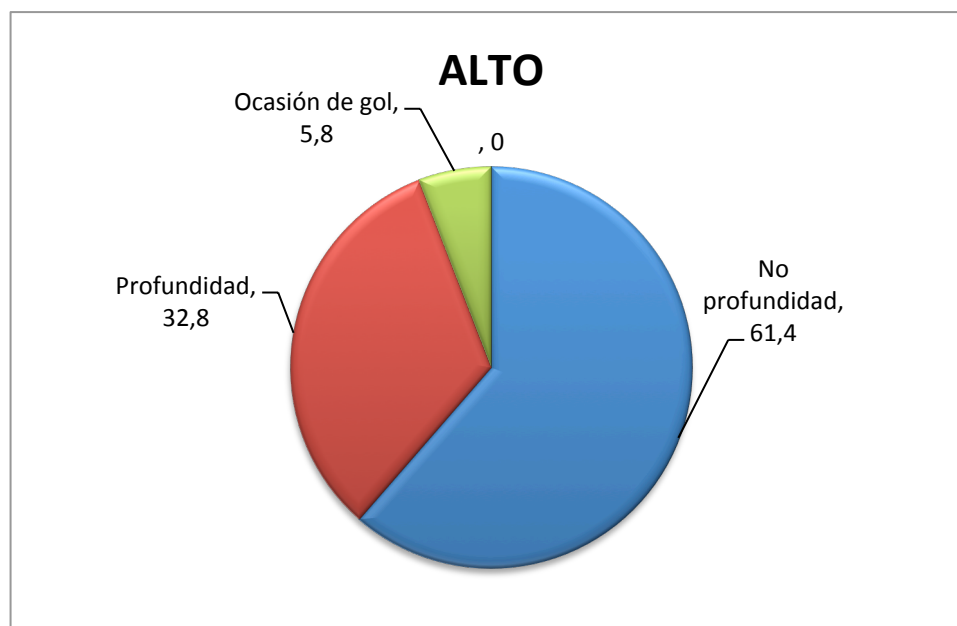
Tipo de Posesión	Balance defensivo bajo	Balance defensivo medio	Balance defensivo alto	P*
Reanudación	0,4	10,3	89,3	0,000
Recuperación	2,4	29,4	68,2	
Total	1,5	22,2	76,3	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

BALANCE DEFENSIVO RIVAL INICIAL Y RENDIMIENTO

En el inicio de las posesiones de balón, el balance defensivo rival puede ser un factor determinante para conseguir rendimiento. Por un lado, no se han observado diferencias significativas en el rendimiento ofensivo según el balance defensivo inicial del rival en las posesiones de tipo reanudación. Por otro lado, en las posesiones de tipo recuperación, existen diferencias en el rendimiento final de la posesión según el balance defensivo inicial del rival ($p < 0,001$).

De esta forma, como muestra la figura 3.17, las posesiones de tipo recuperación en las que el balance defensivo inicial del rival es bajo, el 45,5% consigue crear ocasión de gol y el 27,3% alcanza profundidad ofensiva. Además, se puede apreciar como el rendimiento ofensivo de las posesiones de tipo recuperación disminuye conforme aumenta el balance defensivo inicial del rival, mientras que las posesiones que acaban sin lograr profundidad ofensiva aumentan cuando el balance defensivo inicial del rival es alto.



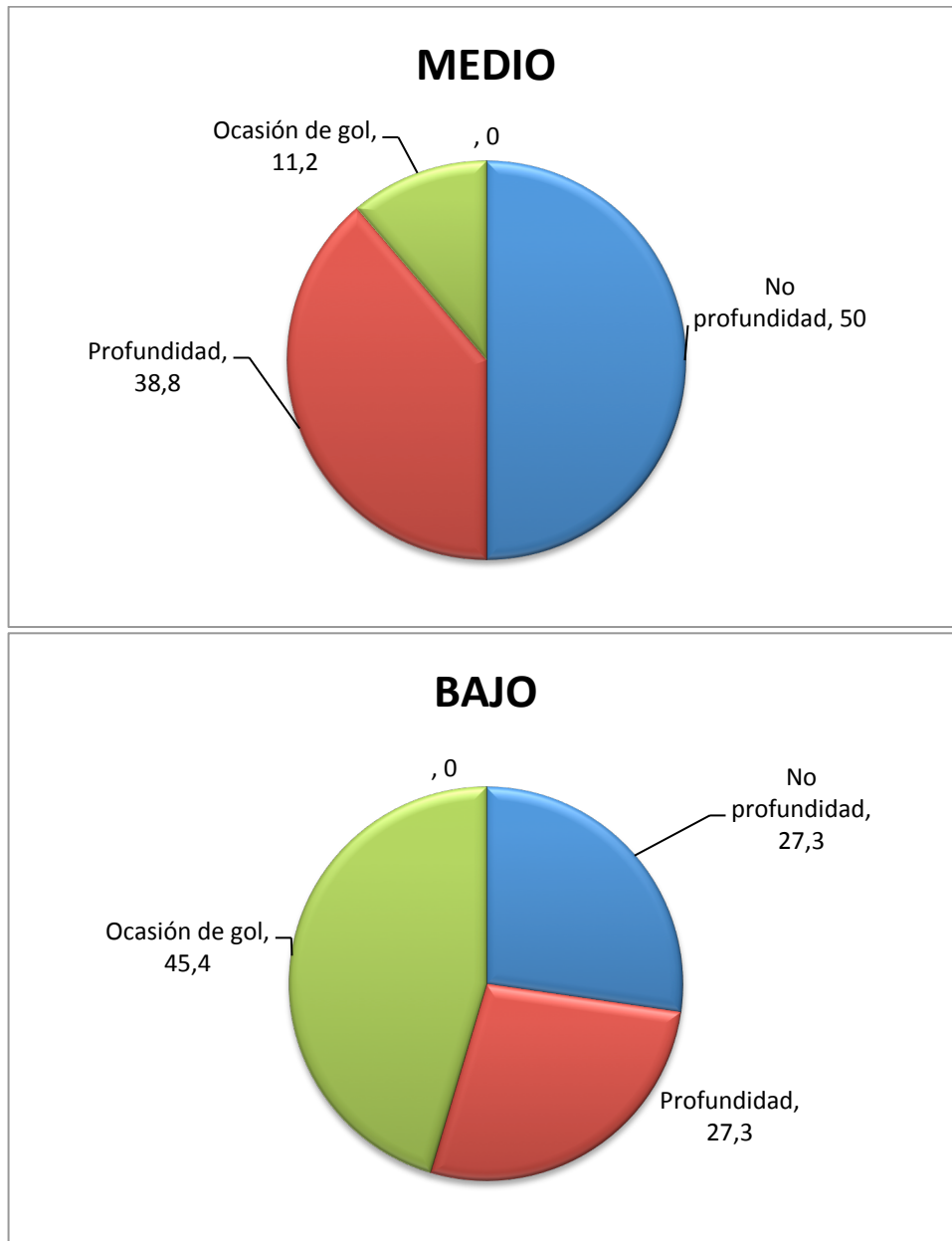


Figura 3.17 Rendimiento final (%) según el balance defensivo rival inicial en las recuperaciones.

3.1.1.5.6 DESARROLLO DE LA POSESIÓN

GENERAL

La tabla 3.16 muestra las frecuencias relativas y absolutas de las variables duración, número de jugadores y número de pases dentro del análisis del desarrollo de las posesiones. De forma general, se puede observar como predominan las posesiones con poca duración, con la participación de pocos jugadores y con la realización de pocos pases.

Tabla 3.16 Frecuencias absolutas y relativas de las características de la muestra.

Duración	N	Porcentaje	N por Partido
Corta	405	55,3	50,6
Media	213	29,4	26,7
Larga	111	15,3	13,9
Total	729	100	91,2
Nº Pases	N	Porcentaje	N por Partido
Muy Pocos	492	67,5	61,5
Pocos	159	21,8	19,9
Muchos	78	10,7	9,8
Total	729	100	91,2
Nº Jugadores	N	Porcentaje	N por Partido
1-2	263	36	32,9
3-4	297	40,7	37,1
5-6	122	16,7	15,3
7-11	47	6,4	5,9
Total	729	100	91,2

De forma más específica, no se encuentran diferencias entre reanudaciones y recuperaciones en el número de pases, número de jugadores que participan y duración de las posesiones.

En cuanto al tipo de progresión utilizada en el desarrollo de las posesiones, destaca que en las posesiones de tipo recuperación, el 61,4% de las posesiones progresan de forma organizada combinativa, el 21,7% en forma de contraataque y el 16,9% de forma directa. En cuanto a las reanudaciones, el 41,4% se desarrollan de forma directa mientras que el 58,6% de forma organizada combinativa.

RELACIÓN CON EL RENDIMIENTO

DURACIÓN Y RENDIMIENTO

Se ha podido comprobar relación entre la duración y el rendimiento ofensivo de las posesiones ($p < 0,001$). En la figura 3.18, se observa como de forma absoluta la mayor parte de las posesiones que consiguen rendimiento ofensivo valorado por la creación de ocasiones de gol y la consecución de profundidad ofensiva, tienen una duración corta.

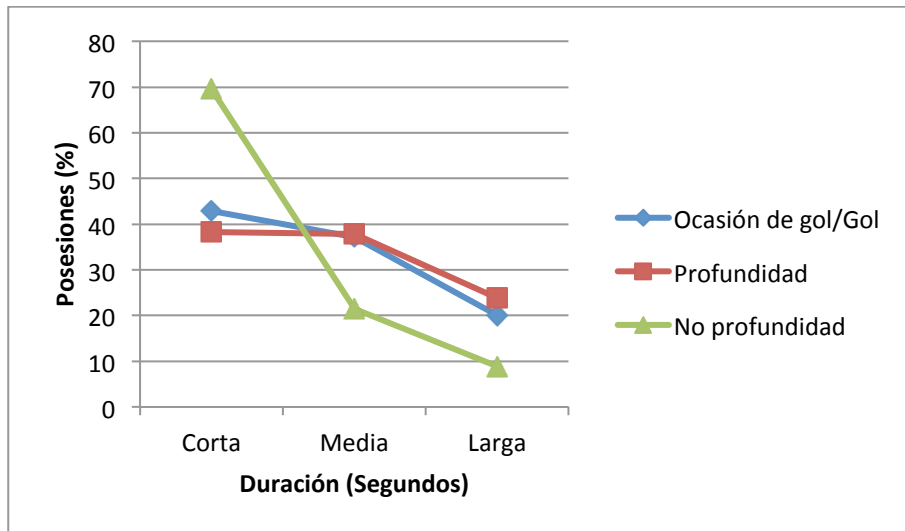


Figura 3.18 Relación de la duración de la posesión con el rendimiento ofensivo final de forma absoluta.

Además, como también habrá que tener en cuenta el porcentaje sobre las posesiones totales para representar el rendimiento de forma relativa de cada franja de duración, se ha realizado la proporción de ocasiones y profundidad conseguidas en función del número de posesiones totales en cada franja de duración. De esta forma, en la figura 3.19, se puede apreciar como el porcentaje de ocasiones de gol es similar en todas las franjas de duración. Por otra parte, se puede comprobar que la profundidad ofensiva de las posesiones aumenta conforme incrementa el tiempo de duración de las posesiones.

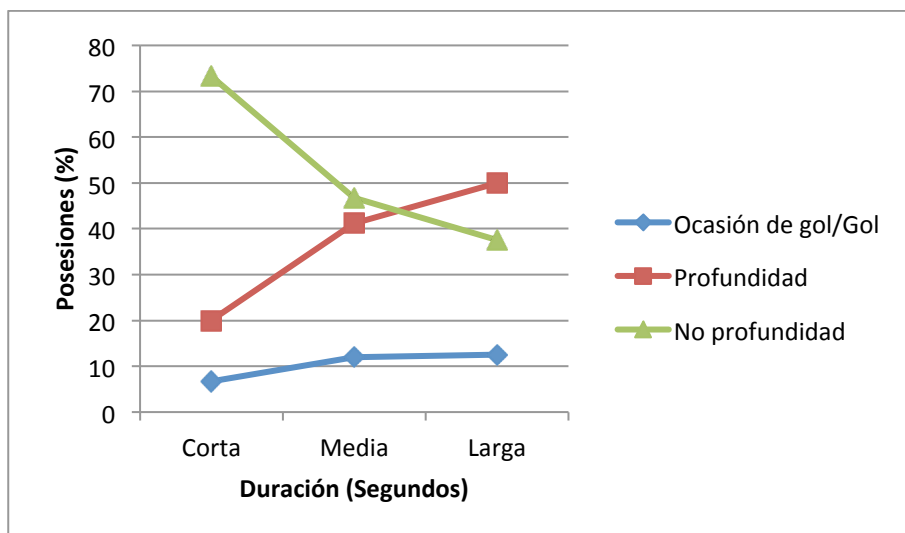


Figura 3.19 Relación de la duración de la posesión con el rendimiento ofensivo final de forma relativa.

En otro sentido, y siguiendo con el análisis de los datos de forma relativa al número de posesiones, se representa en la figura 3.20 la relación entre duración y rendimiento ofensivo en posesiones de tipo recuperación ($p < 0,001$). Así, podemos observar una tendencia a conseguir mayor rendimiento ofensivo en ocasiones de gol y profundidad con posesiones de media y larga duración.

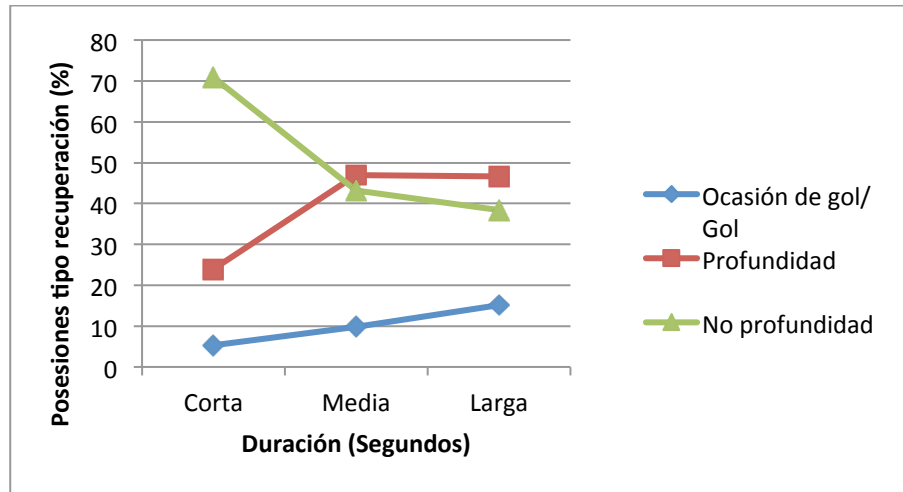


Figura 3.20 Relación de la duración de la posesión con el rendimiento ofensivo final de forma relativa en las recuperaciones.

Por otro lado, en las posesiones de tipo reanudación, se aprecia en la figura 3.21 una tendencia diferente a la de las recuperaciones. Esta tendencia demuestra una relación significativa ($p < 0,001$) entre la duración de las posesiones y el rendimiento ofensivo conseguido mostrando que las ocasiones de gol se consiguen en mayor porcentaje con una duración media de las posesiones, mientras que a mayor duración más profundidad ofensiva alcanzan las posesiones.

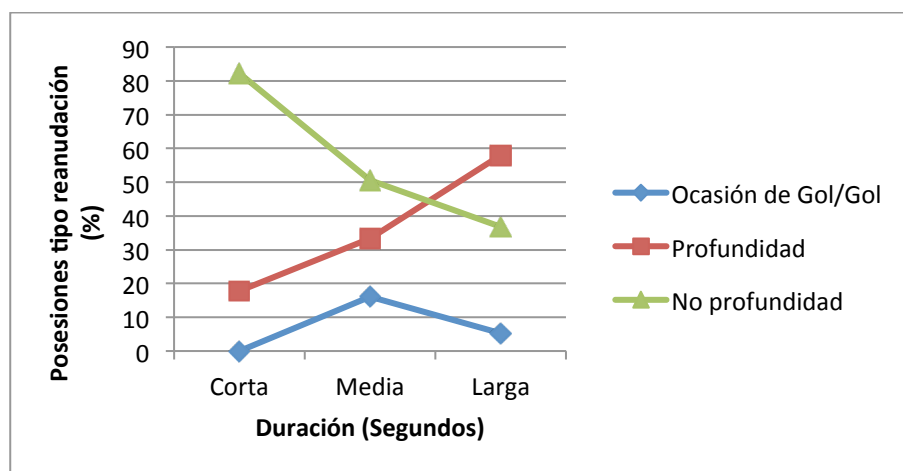


Figura 3.21 Relación de la duración de la posesión con el rendimiento ofensivo final de forma relativa en las reanudaciones.

PASES Y RENDIMIENTO

En el estudio del desarrollo de las posesiones, el número de pases es una variable de vital importancia. En este sentido, se ha comprobado como existe relación significativa entre el número de pases de las posesiones y el rendimiento ofensivo obtenido en las posesiones de tipo reanudación y recuperación ($p < 0,001$).

En la figura 3.22, se puede observar la tendencia en la relación entre el número de pases y el rendimiento ofensivo para cada tipo de posesión, mostrando los datos de forma relativa. En las reanudaciones, se aprecia como las posesiones con muchos pases son las que más profundidad ofensiva alcanzan, pero no se transforman en ocasiones de gol, ya que las posesiones con pocos pases generan mayor porcentaje de ocasiones que el resto de las posesiones.

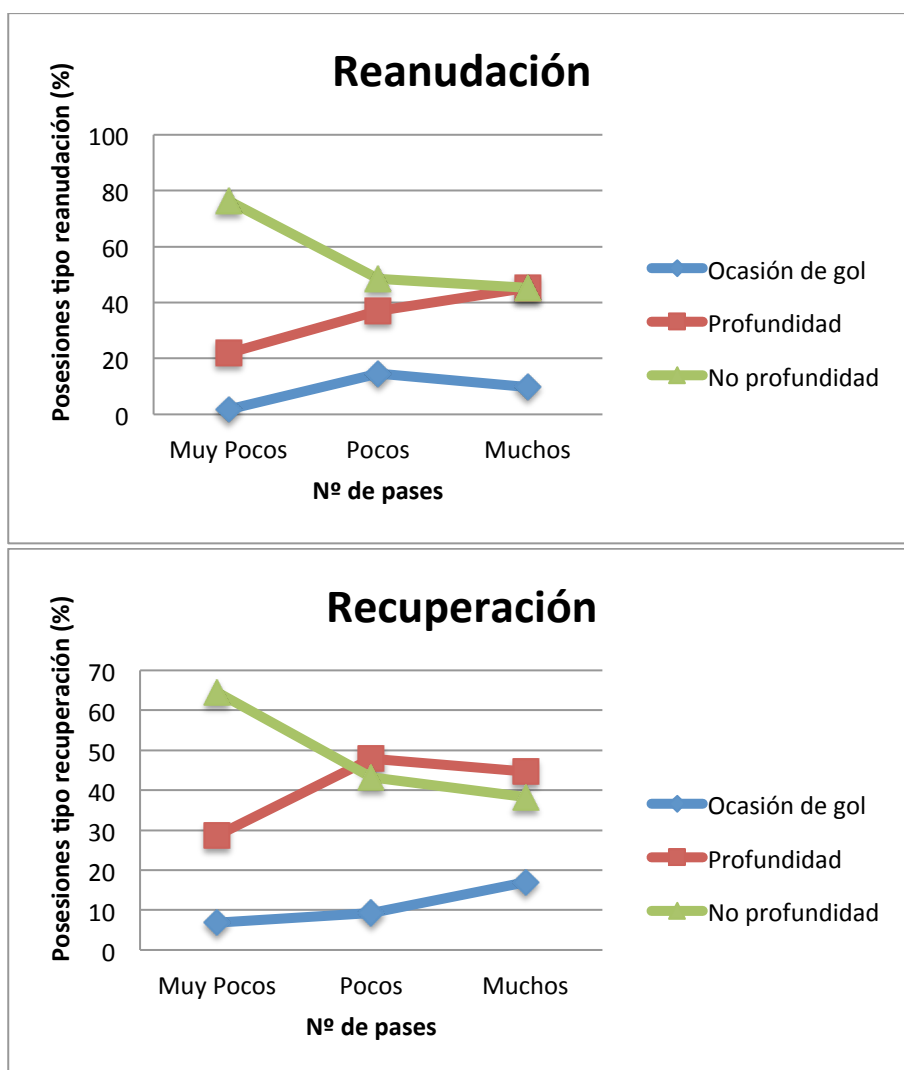


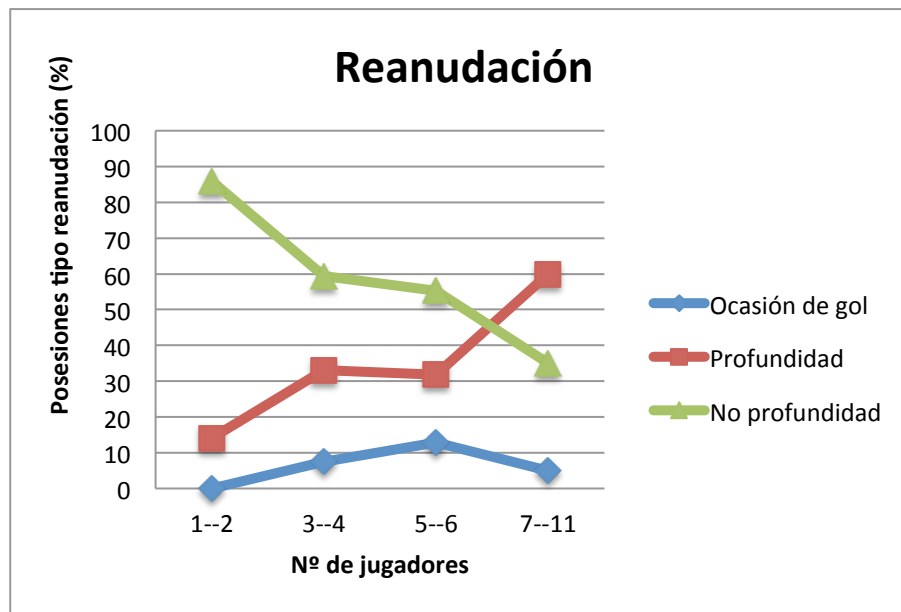
Figura 3.22 Relación del número de pases de la posesión con el rendimiento ofensivo final de forma relativa según el tipo de posesión.

Por otro lado, en relación a las recuperaciones, se observa una tendencia inversa a las reanudaciones, ya que las posesiones con muchos pases generan más ocasiones de gol que el resto, mientras que las posesiones con pocos pases crean menos ocasiones de gol, pero mayor profundidad ofensiva.

Nº JUGADORES Y RENDIMIENTO

El número de jugadores que participan en el desarrollo de la posesión también conforma otra de las variables de estudio y su relación con el rendimiento ofensivo alcanzado por las posesiones. Se puede observar relación significativa entre el número de jugadores que participan en el desarrollo de la posesión y el rendimiento ofensivo conseguido, tanto en reanudaciones como en recuperaciones ($p < 0,001$).

En las reanudaciones, se puede observar que a mayor número de jugadores que participan en la posesión mayor es la posibilidad de conseguir profundidad, mientras que el mayor porcentaje de ocasiones de gol se generan en las posesiones que participan 5-6 jugadores.



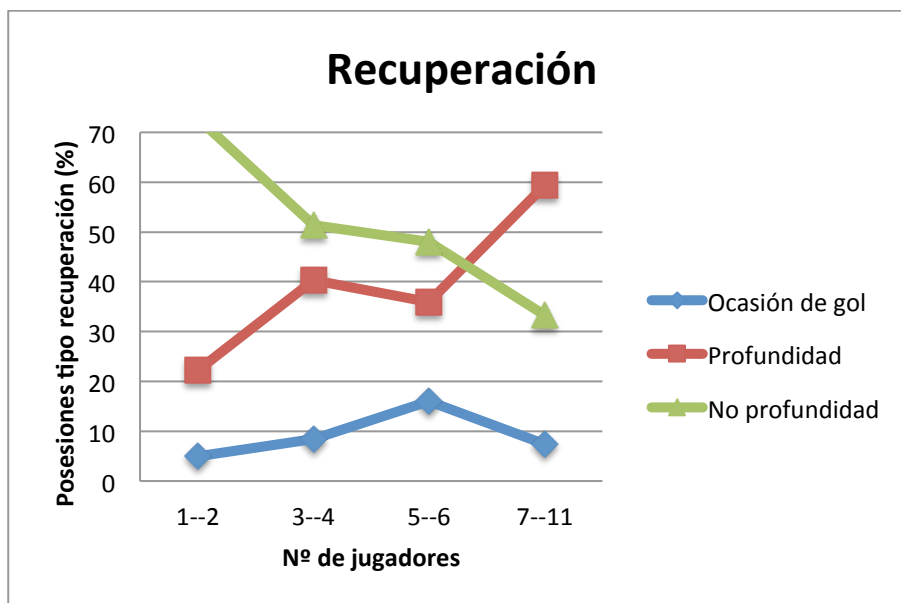


Figura 3.23 Relación del número de jugadores de la posesión con el rendimiento ofensivo final de forma relativa.

En las recuperaciones, se puede apreciar una tendencia muy similar a la representada por las reanudaciones, ya que el mayor porcentaje de profundidad se alcanza en las posesión con participación de muchos jugadores, mientras que las ocasiones de gol se generan en mayor proporción en las posesiones cuando participación 5-6 jugadores.

PROGRESIÓN EN EL JUEGO Y RENDIMIENTO

Relacionando el tipo de progresión utilizado durante el desarrollo de las posesiones y el rendimiento ofensivo conseguido, se puede observar que en las reanudaciones, el ataque organizado combinativo consigue mayor profundidad (37,5%) y mayor porcentaje de ocasiones de gol (7,5%) que el ataque organizado directo, que alcanza valores del 13,8% de profundidad y el 2,8% de ocasiones de gol, destacando la existencia de relación significativa ($p < 0,001$). En relación a las recuperaciones, no existen diferencias significativas, pero se puede apreciar como los contraataques consiguen generar mayor proporción de ocasiones de gol y el ataque organizado combinativo mayor porcentaje de profundidad ofensiva.

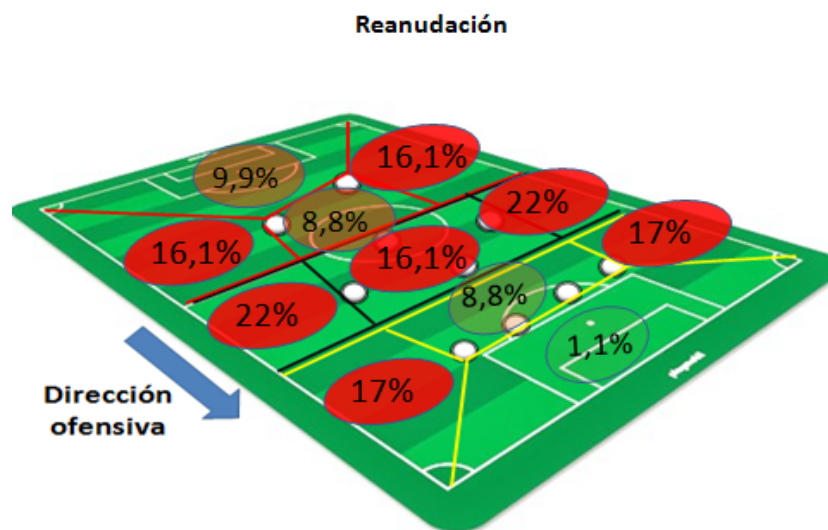
3.1.1.5.7 PENULTIMA ZONA

GENERAL

En la figura 3.24 se aprecian las zonas desde donde se realiza la penúltima acción en las posesiones del Atlético de Madrid existiendo diferencias entre las reanudaciones y recuperaciones ($p < 0,001$).

Como se puede observar, la penúltima acción en las reanudaciones se lleva a cabo en las zonas exteriores del E.J.E. rival, encontrando porcentajes parecidos en los vacíos laterales adelantado, medio y retrasado del E.J.E. rival. Además, destaca como en la zona media también se realiza un porcentaje elevado de penúltimas acciones.

Por otro lado, en las recuperaciones destaca como penúltima zona de la posesión las zonas interiores, ya que el 26,3% de la penúltima acción ha tenido lugar en la zona media, el 16,8% en la zona adelantada y el 13,4% en la zona retrasada del rival. Además, como zona exterior destaca el vacío lateral medio donde la penúltima acción se ha desarrollado el 15,9% de las posesiones.



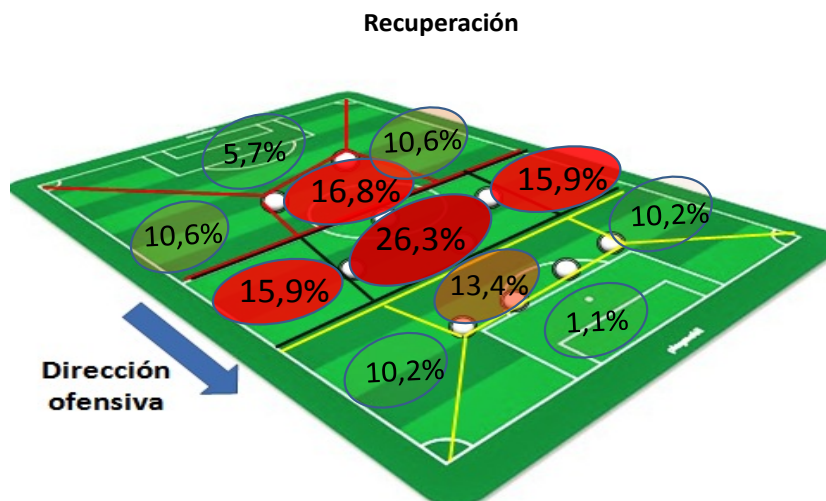


Figura 3.24 Zona de la penúltima acción según el tipo de posesión.

PENULTIMA ZONA Y RENDIMIENTO

En este sentido, teniendo en cuenta la zona en la cual se ha llevado a cabo la penúltima acción en el total de posesiones analizadas y el rendimiento obtenido en cada una de ellas, se puede comprobar que en determinadas zonas realizar la penúltima acción puede generar una mayor probabilidad de conseguir rendimiento en forma de ocasiones de gol.

En el estudio de esta relación, no se han encontrado diferencias significativas entre las reanudaciones y las recuperaciones. De forma general, la figura 3.25 muestra como las posesiones donde la penúltima acción se lleva a cabo en zonas retrasadas del E.J.E. rival, como son el vacío defensivo (15,3%), el vacío lateral retrasado (23%), la zona retrasada (31%) y la zona media (11,3%), tienen mayor probabilidad de generar ocasiones de gol, mientras que la posibilidad de conseguir generar ocasión de gol disminuye cuando la penúltima acción se realiza en zonas adelantadas del E.J.E. rival.

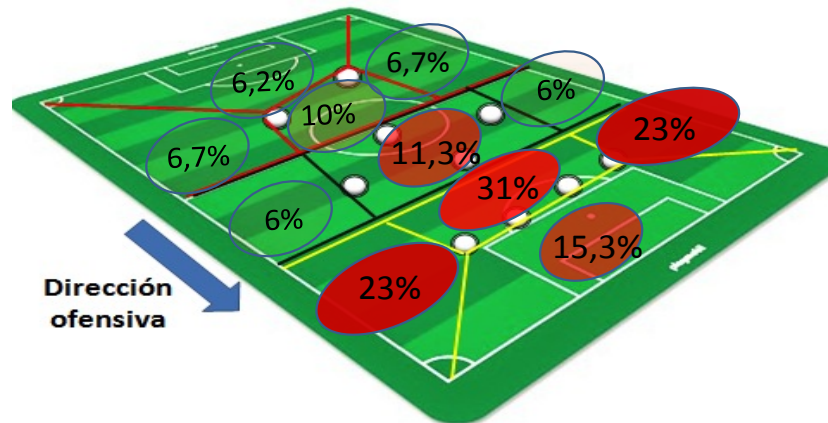


Figura 3.25 Probabilidad de ocasión de gol según la zona donde se realiza la penúltima acción.

3.1.1.5.8 PENULTIMO JUGADOR

GENERAL

En la tabla 3.17 se muestra el penúltimo jugador que participa en la posesión del Atlético de Madrid, observando diferencias entre reanudaciones y recuperaciones ($p < 0,001$). Se puede apreciar como en los dos tipos de posesión son los medios los que con más frecuencia realizan la penúltima acción. Sin embargo, los medios exteriores tienen una mayor participación en las recuperaciones, mientras que los defensas laterales y centrales realizan con más frecuencia la penúltima acción en las recuperaciones.

Tabla 3.17 Penúltimo jugador según puesto específico y tipo de posesión (%).

Puesto Específico	Tipo de Posesión			P*
	Reanudación	Recuperación	Total	
Portero	0,4	1,8	1,1	0,000
Defensa Central	13,1	10,9	12	
Defensa Lateral	24,3	15,5	19,9	
Medios	26,8	38,9	32,9	
Medio exterior	14,9	24,3	19,1	
Delantero	10,6	8,6	9,6	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

3.1.1.5.9 PENULTIMA ACCIÓN

GENERAL

De forma general, la figura 3.26 representa como las reanudaciones y las recuperaciones tienen proporciones diferentes en cuanto a las características de la penúltima acción ($p < 0,001$). De esta manera, se observa como en las recuperaciones, destaca el pase normal y el pase que supera línea, además de acciones como el pase a última línea y el pase a disputar. Por otro lado, en las reanudaciones el pase normal y el pase a última línea son más frecuentes que en las recuperaciones, aunque también destaca el pase que supera línea como la segunda acción más realizada. Finalmente, se puede apreciar como el pase de ruptura se utiliza en mayor proporción en las recuperaciones, mientras que el centro al área es más frecuente en las reanudaciones.

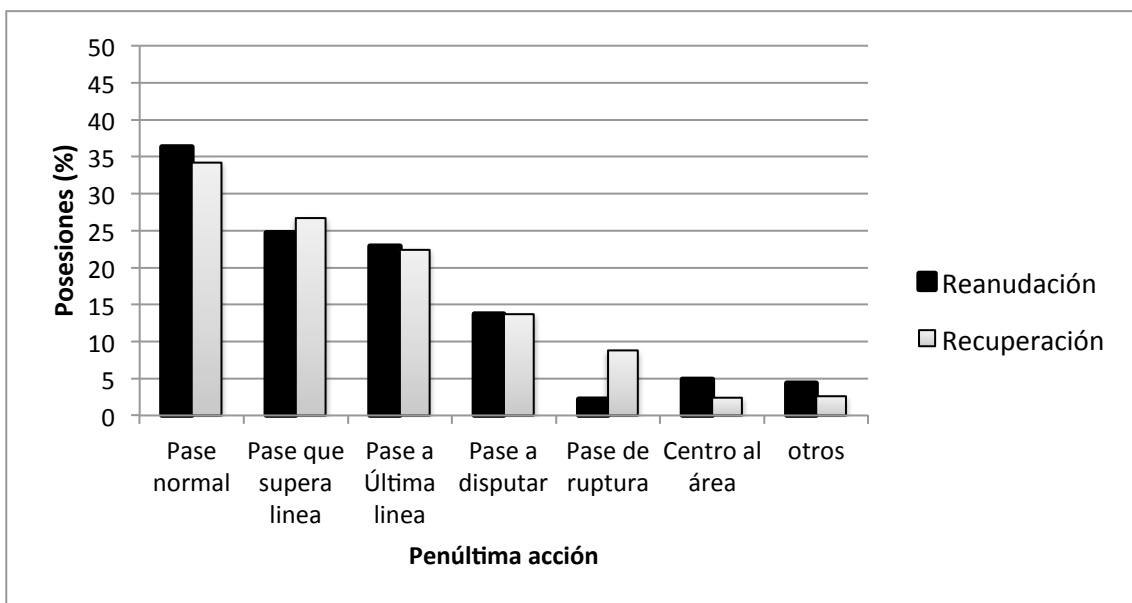


Figura 3.26 Penúltima acción según el tipo de posesión.

3.1.1.5.10 ÚLTIMA ZONA

GENERAL

En cuanto al análisis de la zona donde finalizan las posesiones, es decir, donde se realizan las últimas acciones ofensivas, se puede observar que también existen diferencias entre reanudaciones y recuperaciones ($p < 0,001$). Como se representa en la figura 3.27, las reanudaciones tienen su fin con más frecuencia en zonas interiores

retrasadas del E.J.E. rival y zonas laterales adelantadas del rival, siendo las zonas más frecuentes la zona retrasada y el vacío lateral adelantado.

Por otro lado, las recuperaciones presentan valores parecidos en cuanto a las zonas interiores del juego, donde destacan la zona media y zona retrasada, mientras que en las zonas exteriores, las posesiones acaban en zonas más retrasadas del E.J.E. rival.

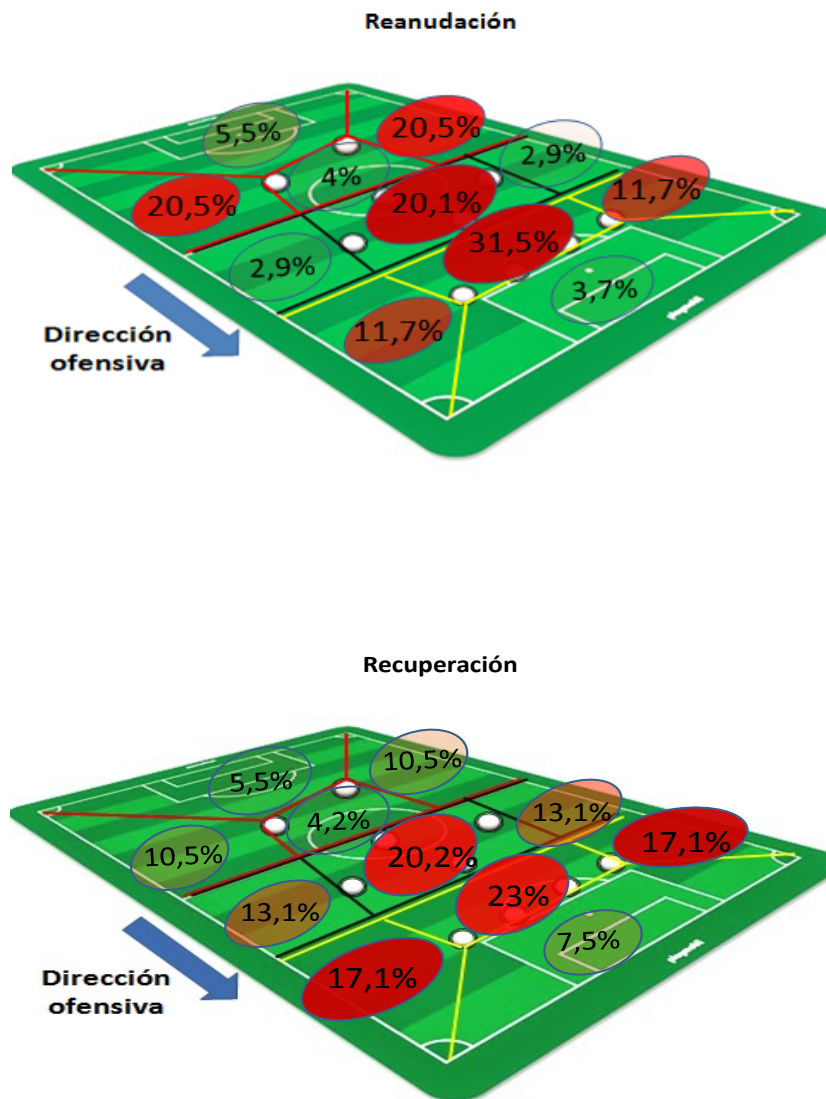


Figura 3.27 Zonas del E.J.E. rival donde se realiza la última acción según el tipo de posesión.

ÚLTIMA ZONA Y RENDIMIENTO

Si se enfoca el análisis en el total de posesiones finalizadas en cada zona y la probabilidad de generar ocasión de gol en función de la zona donde acaba la posesión

del balón, no se encuentran diferencias significativas entre el tipo de posesión ($p > 0,05$). De forma general, tanto en reanudaciones como en recuperaciones, se representa en la figura 3.28 que cada vez que se acaba la posesión en la zona retrasada, el 54,4% de las veces la posesión acaba en ocasión de gol. Esta probabilidad sigue siendo elevada en el vacío defensivo con un 35,7% y se reduce en la zona media (7,3%) y en el vacío lateral retrasado (2,6%).

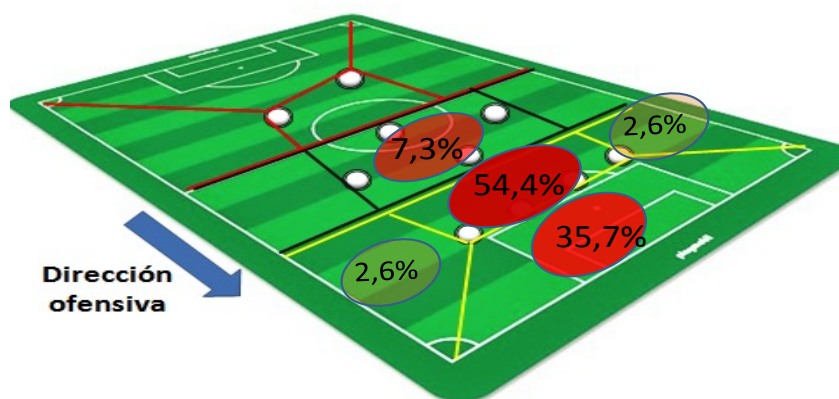


Figura 3.28 Probabilidad de ocasión de gol según la zona del E.J.E. rival donde se realiza la última acción.

3.1.1.5.11 ÚLTIMA ACCIÓN

GENERAL

En la figura 3.29, se muestran las diferencias entre reanudaciones y recuperaciones en relación a la última acción realizada en las posesiones. Se puede apreciar de forma general como la última acción más repetida son el regate, el pase normal, el centro al área, el control y las finalizaciones. Si se lleva a cabo un análisis más específico, se puede destacar que las reanudaciones acaban con un porcentaje mayor de disputas, pases normales y pases que superan línea, mientras que las recuperaciones acaban con mayor proporción de regates, pases a última línea, centros al área, pases de ruptura, finalizaciones y controles.

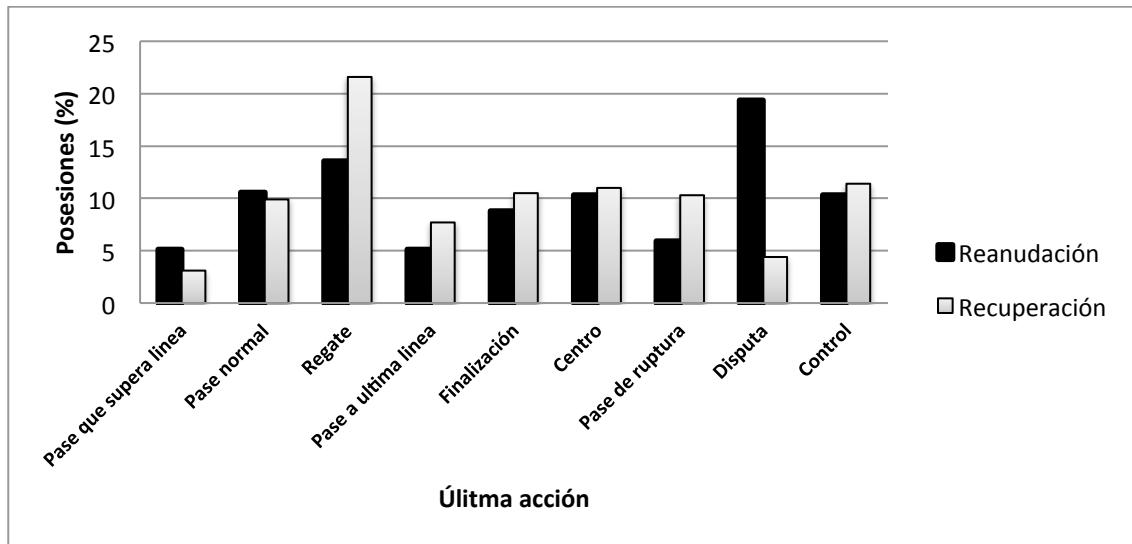


Figura 3.29 Última acción según el tipo de posesión.

3.1.1.5.12 ÚLTIMO JUGADOR

GENERAL

La tabla 3.18 muestra el último jugador que participa en la posesión, apreciando diferencias entre reanudaciones y recuperaciones, ya que en las reanudaciones destaca la intervención final de medios y delanteros, mientras que en las recuperaciones se observa la mayor participación de jugadores de banda, como los medios exteriores y los defensas laterales.

Tabla 3.18 Último jugador según puesto específico y tipo de posesión (%).

Puesto Específico	Tipo de Posesión			P*
	Reanudación	Recuperación	Total	
Portero	4,5	2,2	3,4	0,000
Defensa Central	4	3,7	17,2	
Defensa Lateral	15	19,3	3,9	
Medios	26,7	23,9	25,3	
Medio exterior	25,6	33,4	29,5	
Delantero	23,8	18,4	21,1	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

ÚLTIMO JUGADOR Y RENDIMIENTO

En la tabla 3.19 se puede observar el rendimiento final que es capaz de conseguir cada uno de los jugadores por puestos específicos. Cabe destacar como los medios son los jugadores que más pérdidas obtienen, mientras que los medios exteriores son los

jugadores que más interrupciones reglamentarias a favor y más ocasiones de gol consiguen.

En este sentido, resulta importante destacar que en relación a las ocasiones de gol creadas por el Atlético de Madrid, el 38,8% son obtenidas por los medios exteriores, seguidos por los medios con un 28,6% y por los delanteros con 26,5%.

Tabla 3.19 Último jugador según puesto específico y rendimiento final alcanzado por las posesiones (%).

Puesto Específico	Rendimiento Final				P*
	Pérdida	Interrupción reglamentaria a favor	Ocasión de gol/Gol	Total	
Portero	2,5	0	0	1,9	0,012
Defensa Central	4,5	2,4	0	3,8	
Defensa Lateral	15,4	22	2	15,6	
Medios	25,5	21,2	28,6	25	
Medio exterior	24,8	30,9	38,8	26,7	
Delantero	20,3	18,7	26,5	20,4	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

3.1.1.5.13 POSICIÓN RIVAL FINAL

GENERAL

La tabla 3.20 muestra como las recuperaciones consiguen acabar las posesiones con mayor frecuencia ante equipos posicionados en despliegue que las reanudaciones, mientras que éstas logran mayores porcentajes ante rivales replegados en el final de las posesiones.

Tabla 3.20 Posición defensiva rival final según tipo de posesión (%).

Tipo de Posesión	Posición Rival Final		P*
	Repliegue	Despliegue	
Reanudación	56,8	43,2	0,000
Recuperación	50,8	49,2	
Total	55,1	44,9	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

POSICIÓN RIVAL FINAL Y RENDIMIENTO

La tabla 3.21 muestra como el Atlético de Madrid consigue mayor rendimiento ofensivo cuando el equipo rival se encuentra replegado sobre el terreno de juego en el final de las posesiones.

Tabla 3.21 Posición defensiva rival final y rendimiento ofensivo final alcanzado (%).

Rendimiento Final	Posición Rival Final			P*
	Repliegue	Despliegue	Total	
Ocasión de gol/Gol	10,5	4,4	7,6	0,000
Profundidad	43,5	22,2	33,5	
No profundidad	46	73,4	58,9	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

3.1.1.5.14 BALANCE DEFENSIVO RIVAL FINAL

Como muestra la tabla 3.22, las recuperaciones consiguen finalizar las posesiones con mayor frecuencia ante balances defensivos rivales más bajos que las reanudaciones, pero sin ser las diferencias significativas ($p > 0,05$).

Tabla 3.22 Balance defensivo rival final según tipo de posesión (%).

Tipo de posesión	Balance defensivo rival final			P*
	BAJO	MEDIO	ALTO	
Reanudación	29,5	37,9	32,6	0,060
Recuperación	32,9	36,5	31	
Total	32,4	36,5	31,1	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

BALANCE DEFENSIVO RIVAL FINAL Y RENDIMIENTO

En relación al rendimiento obtenido por las posesiones, se puede apreciar como cuando la acción final se realiza ante un balance defensivo bajo, existe mayor probabilidad de conseguir ocasión de gol y alcanzar profundidad que cuando este balance defensivo es medio o alto ($p < 0,001$). Por tanto, destaca que existe más rendimiento ofensivo en las posesiones cuando el balance defensivo rival es bajo.

Tabla 3.23 Balance defensivo rival final y rendimiento ofensivo final alcanzado (%).

Rendimiento Final	Balance defensivo rival final				P*
	BAJO	MEDIO	ALTO	Total	
Ocasión de gol/Gol	15	5,9	2,3	7,6	0,000
Profundidad	47,7	39,1	13	33,5	
No profundidad	37,4	54,9	84,7	58,9	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

3.1.1.5.15 RESULTADO FINAL

La tabla 3.24 muestra el resultado final obtenido por las posesiones de balón, donde se puede observar como el 75,9% de las posesiones acaban con pérdidas de balón, mientras que en el 15,9% de las posesiones el Atlético de Madrid consigue mantener la posesión, ya que finalizan con una interrupción reglamentaria a favor. Las posesiones que consiguen obtener rendimiento representan un 6,5% en ocasiones de gol y un 1,8% acaban con gol.

Tabla 3.24 Resultado final de las posesiones.

Resultado Final	N	%	N por Partido
Pérdida	598	75,9	74,8
Interrupción reglamentaria a favor	125	15,9	15,6
Ocasión de gol	51	6,5	6,4
Gol	14	1,8	1,8

Por otro lado, existen diferencias significativas entre reanudaciones y recuperaciones en cuanto al resultado final de las posesiones ($p < 0,001$), ya que las recuperaciones crean más ocasiones de gol (5,5%) y goles (2%) y presentan menor porcentaje de pérdidas (73,5%) que las reanudaciones, con 4,4%, 1,1% y 81,3% respectivamente.

En la figura 3.30 se pueden observar las zonas del E.J.E. rival donde se han producido las pérdidas de posesión del balón de forma general. Cabe destacar que en las zonas interiores del E.J.E. rival, existe mayor número de pérdidas de balón en la zona retrasada y en la zona media, mientras que las zonas exteriores donde más pérdidas se producen son el vacío lateral adelantado y el vacío lateral retrasado.

En otro sentido, si se analiza el resultado final de cada zona en la última acción de la posesión, la figura 3.31 representa el porcentaje del resultado final de cada zona

cuando en ella ha tenido lugar la última acción de la posesión. Se puede destacar la zona adelantada del E.J.E. rival como la zona donde más pérdidas se han producido, el vacío lateral retrasado donde más interrupciones reglamentarias a favor han tenido lugar y el vacío defensivo donde más ocasiones de gol se han creado y goles se han conseguido.

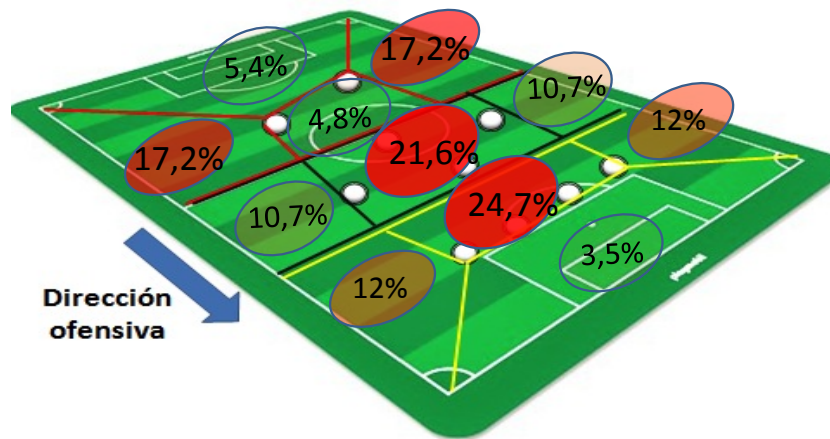


Figura 3.30 Zonas del E.J.E. rival donde se han producido las pérdidas de balón.

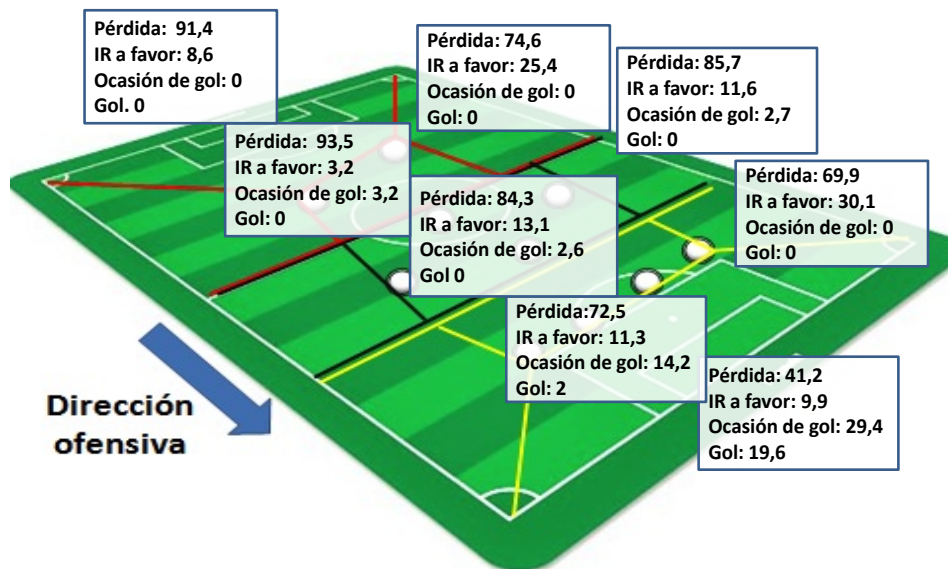


Figura 3.31 Rendimiento de cada zona del E.J.E rival en la última acción de la posesión (%).

3.1.1.6 ANÁLISIS DE LA POSESIÓN POSTERIOR

Una vez finalizada la posesión del balón, se puede observar en la tabla 3.25 que el 47,3% de las veces la posesión del balón pasa al rival, el 41,2% de las veces la siguiente posesión no es analizable debido a que no existe transición en el juego y el 11,4% el balón pasa a estado neutro.

Tabla 3.25 Posesión posterior.

Tipo	N	Porcentaje	N por Partido
Rival	373	47,3	46,6
Neutro	90	11,4	11,3
No analizable	325	41,2	40,6
Total	788	100	98,5

Con el objetivo de poder analizar el comportamiento táctico del Atlético de Madrid en la posesión posterior, se focaliza la atención sobre las posesiones posteriores en las que el balón pasa a posesión del rival estando siempre el balón en juego, por representar éstas las únicas posesiones reales donde el equipo estudiado puede tener una regularidad de comportamientos que defina su transición ataque-defensa.

En este sentido, se puede ver en la tabla 3.26, que del total de posesiones posteriores donde el balón pasa al rival, el 49,1% el Atlético de Madrid vuelve a recuperar la posesión del balón, mientras que tan solo el 1,9% de las posesiones recibe una ocasión de gol del rival y el 1,1% de las veces encaja gol en contra. Además, el 18,5% consigue una interrupción reglamentaria a favor durante la posesión posterior del rival.

Tabla 3.26 Resultado de la posesión rival posterior.

Resultado	N	Porcentaje	N por Partido
Recuperación	183	49,1	22,9
Neutro	22	5,9	2,8
Interrupción reglamentaria en contra	88	23,6	11
Interrupción reglamentaria a favor	69	18,5	8,6
Ocasión de gol en contra	7	1,9	0,9
Gol en contra	4	1,1	0,5
Total	373	100	46,6

En la figura 3.32, se puede observar el rendimiento ofensivo obtenido por el rival en las posesiones posteriores. Cabe destacar los bajos porcentajes de ocasiones de gol y goles que consiguen en la transición defensa-ataque, ya que la mayor parte de las posesiones posteriores finalizan sin alcanzar profundidad ofensiva.

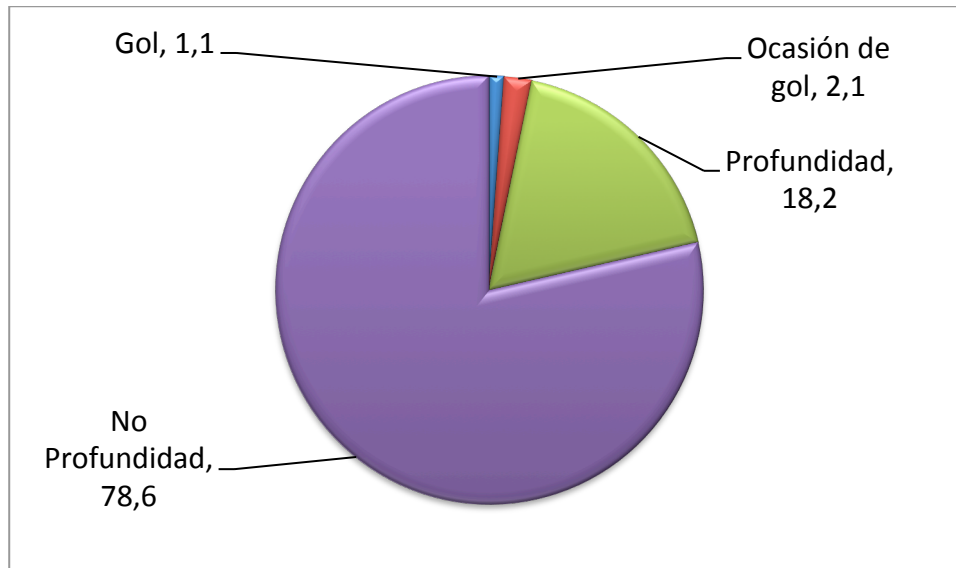


Figura 3.32 Rendimiento ofensivo de la posesión rival posterior (%).

En la tabla 3.27 se puede apreciar cómo el 79,9% de las posesiones posteriores el Atlético de Madrid realiza presión. Además, se ha podido comprobar cómo cuando se realiza presión el tiempo de la posesión posterior del rival se reduce significativamente.

Tabla 3.27 Realización de presión tras pérdida y su relación con el tiempo de duración de la posesión posterior rival.

Presión tras pérdida	N	Porcentaje	N por Partido	Tiempo de la posesión rival	Desviación Típica
SI	299	79,9	37,4	1,8	1,2
NO	75	20,1	9,4	3,2*	1,5
Total	373	100	46,6	2,1	1,4

**Diferencia significativa ($p < 0,001$) en el tiempo de la posesión rival en función de la existencia de presión. Se utilizó la prueba T de Student para las comparaciones.*

Además, se puede comprobar que existe relación entre la realización de presión en el momento de pérdida de la posesión y el resultado final de la posesión posterior del rival. De esta forma, destaca que cuando existe presión tras pérdida, el Atlético de Madrid recupera más balones y consigue un mayor número de interrupciones reglamentarias a favor que cuando no realiza ningún tipo de presión. También se aprecia

que cuando realiza presión solo el 1% de las posesiones posteriores rivales acaban en ocasión de gol en contra y solo un 0,3% de las veces encaja gol, mientras que si no realiza presión los porcentajes de ocasiones de gol en contra y goles recibidos aumentan hasta el 4%.

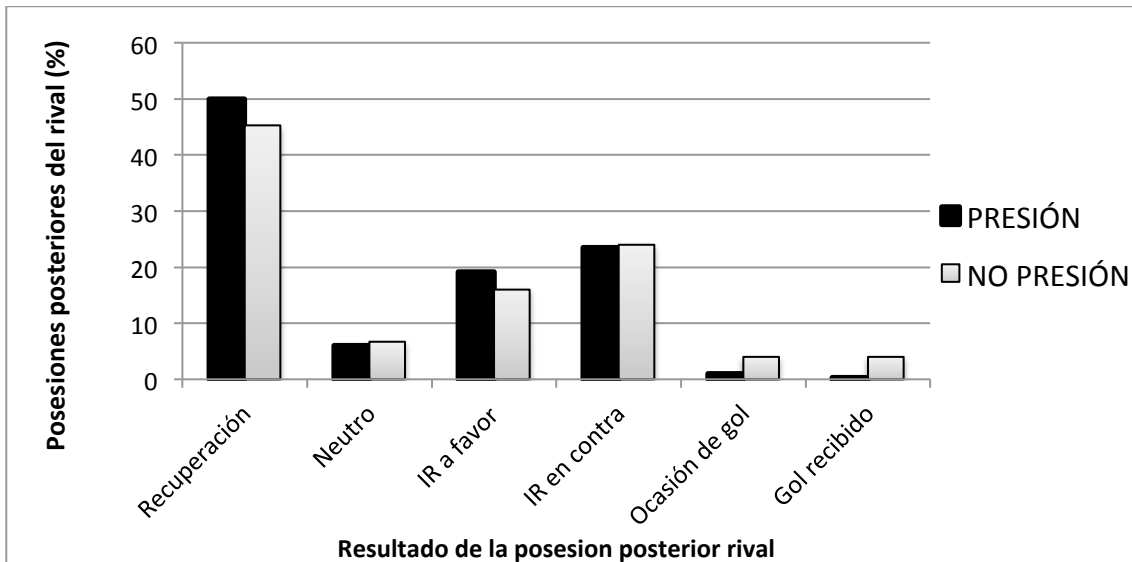


Figura 3.33 Relación entre la existencia de presión tras pérdida y el resultado de la posesión posterior del equipo rival.

Por otro lado, se ha podido observar que existe relación significativa entre el rendimiento ofensivo alcanzado por la posesión posterior del rival y la existencia de presión tras pérdida del Atlético de Madrid ($p < 0,001$). Cabe destacar, como muestra la figura 3.34, que cuando el Atlético de Madrid realiza una transición con presión tras pérdida, el rendimiento ofensivo de la posesión posterior del equipo rival es muy bajo en comparación con el rendimiento ofensivo que obtiene cuando no existe presión tras pérdida en el momento de la transición.

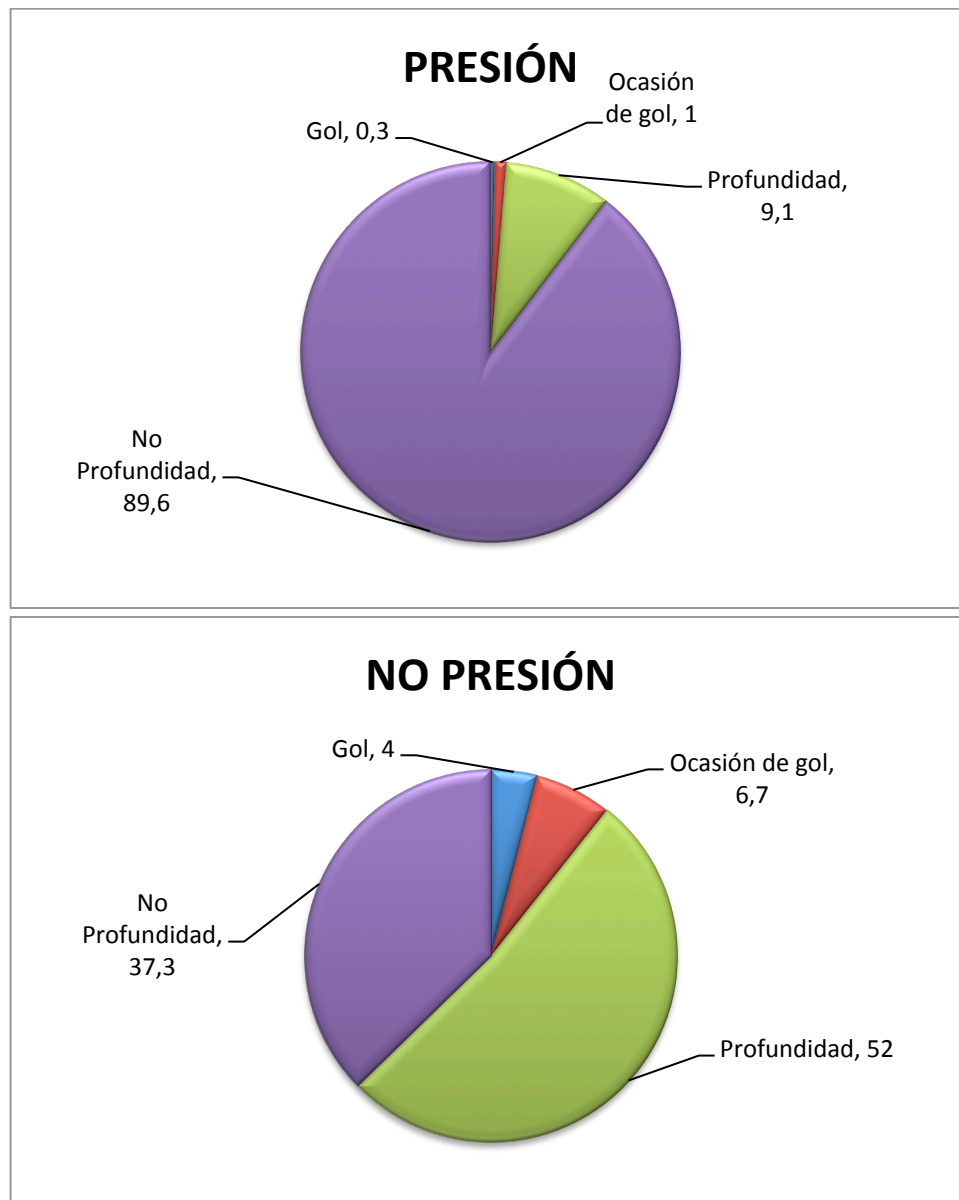


Figura 3.34 Rendimiento de la posesión posterior rival (%) según la realización o no de presión tras pérdida.

3.1.1.7 RESUMEN DEL ANÁLISIS

3.1.1.7.1 DIFERENCIAS ENTRE REANUDACIÓN Y RECUPERACIÓN DE FORMA GENERAL

En la tabla 3.28 se presentan las principales diferencias entre reanudación y recuperación para las variables del juego estudiadas del total de la muestra excluyendo ABP. Se puede observar como estos dos tipos de posesión se diferencian en la mayoría de las variables analizadas de forma general.

En primer lugar, las reanudaciones son iniciadas en zonas exteriores del E.J.E. rival por el portero y los defensas laterales, con poca verticalidad y ante equipos rivales posicionados en repliegue y con un balance defensivo inicial alto, mientras que las recuperaciones son iniciadas en zonas interiores del E.J.E. rival por medios, defensas centrales y laterales, con mayor verticalidad inicial y ante equipos más desplegados con un balance defensivo inicial más bajo que las reanudaciones.

En cuanto al desarrollo de las posesiones, no existen diferencias significativas entre ambos tipos de posesión en la duración, número de pases y número de jugadores que participan en las posesiones.

Finalmente, en el final de las posesiones, cabe destacar que las recuperaciones presentan acciones más penetrantes y logran alcanzar zonas más retrasadas del E.J.E. rival a través de la participación de medios y medios exteriores.

Tabla 3.28 Resumen de las diferencias entre reanudaciones y recuperaciones de forma general.

Variable	Tipo de posesión	
	Reanudación	Recuperación
INICIO		
Zona de Inicio	Zonas exteriores del E.J.E. rival	Zonas interiores del E.J.E. rival
Jugador Inicial	Portero y Laterales	Medios, Centrales y Laterales
Acción Inicial	Menos penetrante	Más penetrante
Verticalidad Inicial	↓	↑
Balance defensivo rival inicial	↑	↓
Posición rival inicial	Repliegue	Despliegue
DESARROLLO		
Nº Jugadores	=	
Nº Pases	=	
Duración	=	
FINAL		
Zona Penúltima Acción	Zonas exteriores del E.J.E. rival	Zonas interiores del E.J.E. rival
Penúltima Acción	Menos penetrante	Más penetrante
Penúltimo Jugador	Medios y Laterales	Medios y Medios Exteriores
Zona Última Acción	Más adelantada según E.J.E. rival	Más retrasada según E.J.E. rival
Última Acción	Menos penetrante	Más penetrante
Último Jugador	Medios	Medios Exteriores
Balance defensivo rival final	↑	↓
Posición rival final	Repliegue	Despliegue

3.1.1.7.2 REANUDACIONES Y RESULTADO FINAL

Focalizando el análisis en las posesiones de tipo reanudación, en la tabla 3.29 se muestra la comparación entre aquellas reanudaciones que acaban en ocasión de gol y gol y aquellas que no lo consiguen. De forma general, se puede apreciar como no existen diferencias en el inicio de la acción pero durante la fase de desarrollo, las posesiones que generan ocasión de gol presentan mayor duración, número de pases y número de jugadores que el resto de las posesiones. También se puede observar como en la fase final de las posesiones, las que acaban en ocasión de gol, se caracterizan por ser posesiones más penetrantes que alcanzan zonas más retrasadas del E.J.E. rival, aunque no existen diferencias en cuanto al balance defensivo rival final, el posicionamiento rival final y los jugadores que participan en el final de las posesiones.

Tabla 3.29 Resumen de las diferencias entre posesiones con ocasión de gol y posesiones sin ocasión en las reanudaciones.

Variable	Reanudaciones	
	Ocasión de Gol	No ocasión de Gol
INICIO		
Zona de Inicio	Zonas exteriores del E.J.E. rival	
Jugador Inicial	Portero, Laterales y Medios	
Acción Inicial	Poco penetrante	
Verticalidad Inicial	Poca Verticalidad	
Balance defensivo rival inicial	Alto o Medio	
Posición rival inicial	Repliegue	
DESARROLLO		
Nº Jugadores	↑	↓
Nº Pases	↑	↓
Duración	↑	↓
FINAL		
Zona Penúltima Acción	Más retrasada según E.J.E. rival	Más adelantada según E.J.E. rival
Penúltima Acción	Más penetrante	Menos penetrante
Penúltimo Jugador	Laterales, Medios y Medios Exteriores	
Zona Última Acción	Más retrasada según E.J.E. rival	Más adelantada según E.J.E. rival
Última Acción	Más penetrante	Menos penetrante
Último Jugador	Medios Exteriores y Delanteros	
Balance defensivo rival final	Medio o Bajo	
Posición rival final	Repliegue	

3.1.1.7.3 RECUPERACIONES Y RESULTADO FINAL

Centrando el análisis en las posesiones de tipo recuperación, se puede observar en la tabla 3.30 las diferencias entre las posesiones que acaban en ocasión de gol y las que no consiguen rendimiento en forma de ocasión de gol. En general, se puede ver como en el inicio de las posesiones, aquellas que consiguen generar ocasiones de gol son iniciadas en zonas más retrasadas del E.J.E. rival con acciones más penetrantes llevadas a cabo por defensas centrales, laterales y medios ante rivales desplegados y con un balance defensivo más bajo que el resto de las posesiones. Durante la fase de desarrollo, las posesiones que generan ocasiones de gol tienen una duración mayor que el resto de posesiones, pero no se diferencian en el número de pases y número de jugadores que participan en las posesiones. Por último, en la fase final de las posesiones, se puede apreciar como las posesiones que consiguen ocasiones de gol finalizan en zonas más retrasadas del E.J.E. rival con acciones más penetrantes realizadas por medios exteriores y delanteros ante equipos rivales replegados y con un balance defensivo más bajo que el resto de las posesiones.

Tabla 3.30 Resumen de las diferencias entre posesiones con ocasión de gol y posesiones sin ocasión en las recuperaciones.

Variable	Recuperaciones	
	Ocasión de Gol	No ocasión de Gol
INICIO		
Zona de Inicio	Más retrasada según E.J.E. rival	Más adelantada según E.J.E. rival
Jugador Inicial	Medios, Centrales y Laterales	
Acción Inicial	Más penetrante	Menos penetrante
Verticalidad Inicial	Mucha Verticalidad	
Balance defensivo rival inicial	↓	↑
Posición rival inicial	Despliegue	
DESARROLLO		
Nº Jugadores	=	
Nº Pases	=	
Duración	↑	↓
Tipo de Progresión	↑ Contraataque	↓ Contraataque
FINAL		
Zona Penúltima Acción	Más retrasada según E.J.E. rival	Más adelantada según E.J.E. rival
Penúltima Acción	Más penetrante	Menos penetrante
Penúltimo Jugador	Medios Exteriores y Delanteros	Medios y Medios Exteriores
Zona Última Acción	Más retrasada según E.J.E. rival	Más adelantada según E.J.E. rival

Tabla 3.30 Resumen de las diferencias entre posesiones con ocasión de gol y posesiones sin ocasión en las recuperaciones. **(Continuación)**

Última Acción	Más penetrante	Menos penetrante
Último Jugador	Medios Exteriores y Delanteros	Medios y Medios Exteriores
Balance defensivo rival final	↓	↑
Posición rival final	Repliegue	Despliegue

3.1.2 ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN OFENSIVA DEL ATLÉTICO DE MADRID DIRIGIDO POR MANZANO Y SIMEONE

3.1.2.1 DATOS ESTADÍSTICOS

A continuación, se muestra el rendimiento del Atlético de Madrid dirigido por Gregorio Manzano y Simeone en base a los datos estadísticos obtenidos en la temporada 2011-2012 por cada uno de ellos (Figura 3.35).

Con Manzano, el Atlético de Madrid disputa un total de 16 partidos, con 5 victorias, 4 empates y 7 derrotas, con 23 goles a favor y 27 goles en contra. Mientras que con Simeone, el Atlético de Madrid juega 22 partidos, obteniendo 10 victorias, 7 empates y 5 derrotas, con 30 goles a favor y 19 goles en contra.

De forma relativa al total de jornadas disputadas por cada entrenador, se puede observar como Manzano alcanza un 31,3% de victorias, un 25% de empates y un 43,7% de derrotas, donde anota 1,4 goles por partido y encaja 1,7 goles por partido. En cambio, Simeone consigue un 45,5% de victorias, un 31,8% de empates y un 22,7% de derrotas, metiendo 1,4 goles por partido y encajando 0,9 goles por partido.

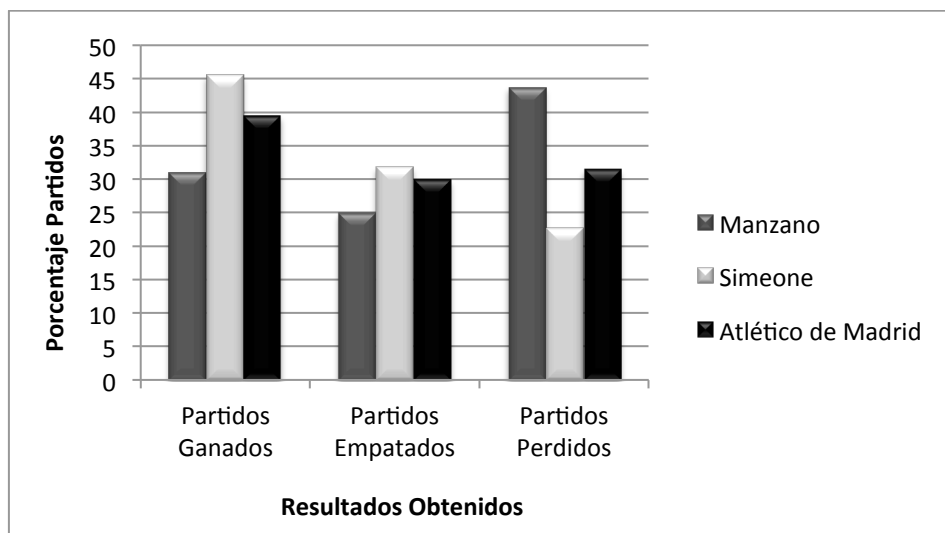


Figura 3.35 Resultados Estadísticos obtenidos por el Atlético de Madrid (%) y el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.1.1 LOS JUGADORES UTILIZADOS

En la tabla 3.31 se pueden apreciar los minutos totales disputados por los jugadores utilizados por el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y el Atlético de Madrid de Simeone en todas las competiciones jugadas en la temporada 2011-2012.

Las estadísticas individuales muestran que los jugadores con más minutos disputados en el Atlético de Madrid cuando el equipo era dirigido por Manzano, también son los jugadores más protagonistas en minutos disputados con la llegada de Simeone al Atlético de Madrid en la temporada 2011-2012, con la excepción de Juanfran, que se convierte en un jugador mucho más importante para el equipo cuando Simeone se hace cargo del equipo.

Tabla 3.31 Jugadores utilizados por el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone (minutos totales).

MANZANO		SIMEONE	
JUGADORES	MINUTOS JUGADOS	JUGADORES	MINUTOS JUGADOS
Filipe Luis	1890	Courtais	2520
Courtais	1822	Filipe Luis	2340
Falcao	1793	Falcao	2283
Diego	1660	Juanfran	2274
Gabi	1646	Godin	2040
Miranda	1537	Adrián	2038
Arda	1443	Gabi	1990
Álvaro	1440	Miranda	1780

Tabla 3.31 Jugadores utilizados por el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone (minutos totales). (**Continuación**).

MANZANO		SIMEONE	
JUGADORES	MINUTOS JUGADOS	JUGADORES	MINUTOS JUGADOS
Adrián	1383	Mario	1530
Mario	1322	Arda	1384
Godín	1298	Salvio	1349
Perea	1200	Diego	1347
Salvio	859	Koke	1330
Assunção	791	Tiago	1219
Silvio	740	Álvaro	1059
Reyes	715	Perea	706
Tiago	662	Assunção	315
Koke	582	Fran Mérida	70
Juanfran	513	Pizzi	35
Antonio López	430	Silvio	25
Asenjo	428	Pedro	1
Pizzi	364	Reyes	0
Pedro	20	Antonio López	0
Fran Mérida	0	Asenjo	0

3.1.2.2 ANÁLISIS GENERAL

En total, han sido analizadas 373 posesiones del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y 415 posesiones del Atlético de Madrid entrenado por Simeone. La media de posesiones por partido es de 93,3 y 103,8 posesiones respectivamente.

En la tabla 3.32 se muestra la frecuencia absoluta y relativa de la tipología de posesiones analizadas del Atlético de Madrid dirigido por Manzano. Como se puede apreciar, la mayoría de éstas pertenece a recuperaciones, seguidas de reanudaciones de juego y con menos frecuencia las ABP, representando un 4,9% del total de las posesiones existentes.

Tabla 3.32 Frecuencia absoluta y relativa del total de posesiones analizadas del Atlético de Madrid dirigido por Manzano.

Tipo de posesión	N	Porcentaje	N por Partido
ABP	18	4,9	4,5
Reanudación	137	36,7	34,3
Recuperación	218	58,4	54,5
Total	373	100	93,3

En la tabla 3.33 se muestra la frecuencia absoluta y relativa de la tipología de posesiones analizadas del Atlético de Madrid dirigido por Simeone. Como se puede observar, aparece un incremento del número de posesiones por partido en las posesiones de tipo ABP y recuperaciones.

Tabla 3.33 Frecuencia absoluta y relativa del total de posesiones analizadas del Atlético de Madrid dirigido por Simeone.

Tipo de posesión	N	Porcentaje	N por Partido
ABP	41	9,9	10,3
Reanudación	136	32,9	34
Recuperación	238	57,3	59,5
Total	415	100	103,8

Como se puede observar en la figura 3.36, el Atlético de Madrid dirigido por Simeone presenta mayor número de posesiones en ABP y recuperaciones, y se encuentra por encima de la media del Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012, mientras que Manzano presenta valores por debajo de la media de la temporada.

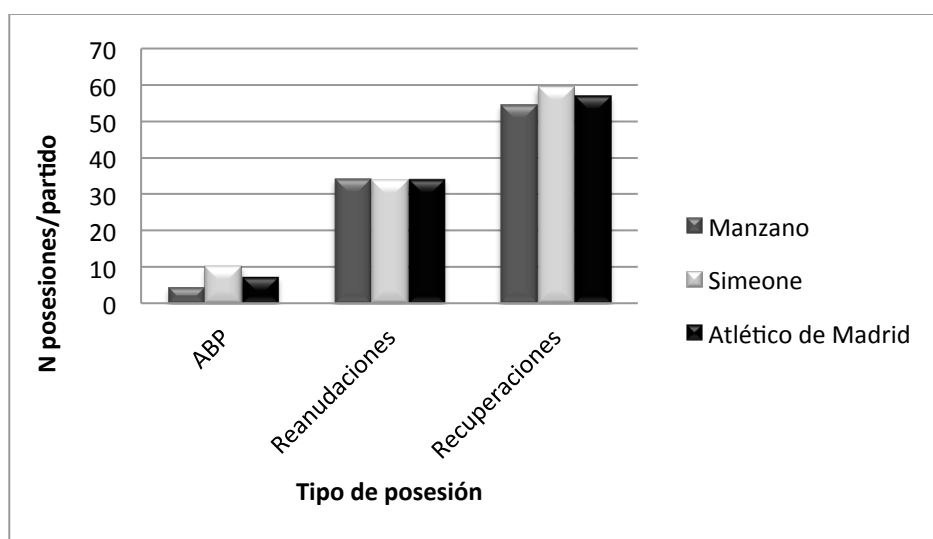


Figura 3.36 Número de posesiones por partido según el tipo de posesión en el Atlético de Madrid y en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone de la temporada 2011-2012.

En las tablas 3.34 y 3.35 se muestra el rendimiento final alcanzado por las posesiones del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y el Atlético de Madrid entrenado por Simeone. Se puede apreciar como el Atlético de Madrid de Simeone es capaz de conseguir mayor rendimiento ofensivo en sus posesiones a nivel de

profundidad y ocasiones de gol, siendo las diferencias con el Atlético de Madrid de Manzano significativas ($p < 0,001$).

Tabla 3.34 Rendimiento final de las posesiones analizadas del Atlético de Madrid dirigido por Manzano.

Rendimiento de la posesión	N	Porcentaje	N por Partido
No profundidad	264	70,8	66
Profundidad	75	20,1	18,8
Ocasión de gol	34	9,1	8,5
Total	373	100	93,3

Tabla 3.35 Rendimiento final de las posesiones analizadas del Atlético de Madrid dirigido por Simeone.

Rendimiento de la posesión	N	Porcentaje	N por Partido
No profundidad	210	50,6	52,5
Profundidad	168	40,5	42
Ocasión de gol	37	8,9	9,3
Total	415	100	103,8

En la figura 3.37 se puede apreciar el rendimiento conseguido por cada uno de los entrenadores en comparación con el rendimiento ofensivo conseguido por el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012. Se puede observar como el Atlético de Madrid dirigido por Simeone consigue valores de rendimiento ofensivo por encima de la media del Atlético de Madrid en cuanto a profundidad ofensiva y ocasiones de gol, mientras que el equipo de Manzano presenta valores por debajo de la media obtenida por el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012.

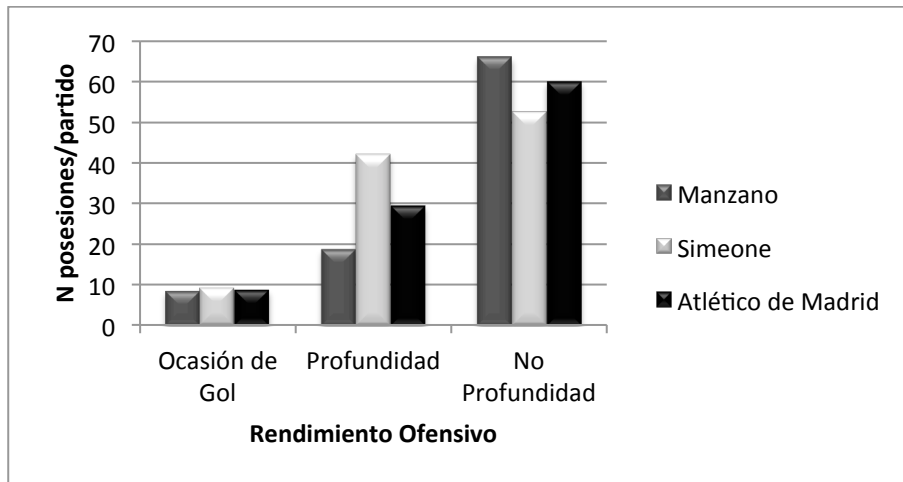


Figura 3.37 Rendimiento final ofensivo (n posesiones por partido) alcanzado por las posesiones del Atlético de Madrid y el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.2.1 TIPO DE POSESIÓN Y RENDIMIENTO

Si se hace una comparación del rendimiento ofensivo obtenido por el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y el de Simeone, en cuanto a profundidad y ocasiones de gol en función del tipo de posesión, se puede observar que existen diferencias significativas ($p < 0,001$) entre el equipo de Manzano y Simeone en las posesiones de tipo reanudación y recuperación, mientras que no existen diferencias significativas en ABP ($p > 0,05$).

Centrando el análisis en las ABP, se puede observar como el equipo de Manzano es capaz de generar más ocasiones de gol que el equipo dirigido por Simeone, con un 33,3% y 29,3% respectivamente, sin ser las diferencias significativas ($p > 0,05$).

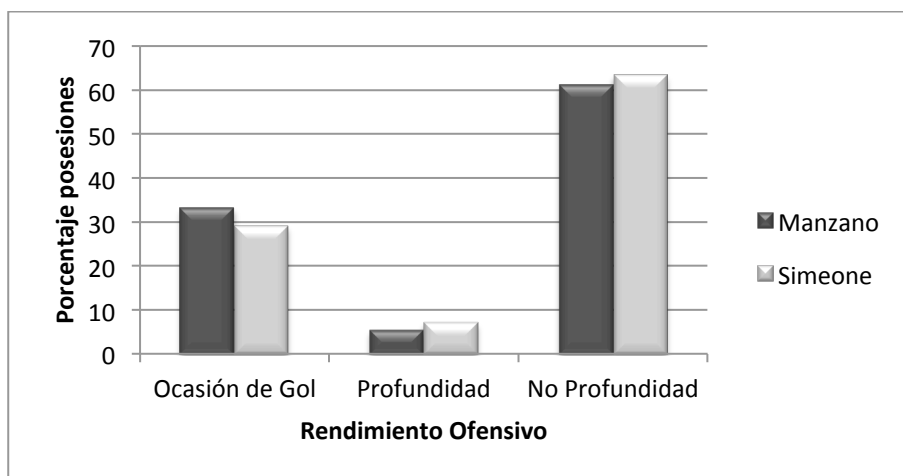


Figura 3.38 Rendimiento final ofensivo (%) alcanzado en las posesiones de tipo ABP por el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

En cuanto a las reanudaciones, se puede observar como el Atlético de Madrid de Simeone es capaz de conseguir mayor rendimiento ofensivo que el equipo de Manzano, alcanzando un 38,2% de profundidad y un 7,4% de ocasiones de gol en las posesiones, siendo las diferencias entre ambos entrenadores significativas ($p < 0,001$). Como se ha comentado anteriormente, en las posesiones de tipo recuperación también existen diferencias significativas entre el Atlético de Madrid de Manzano y el de Simeone ($p < 0,001$). El equipo de Manzano genera más ocasiones de gol en las posesiones de tipo recuperación, pero el equipo de Simeone obtiene el doble de profundidad ofensiva.

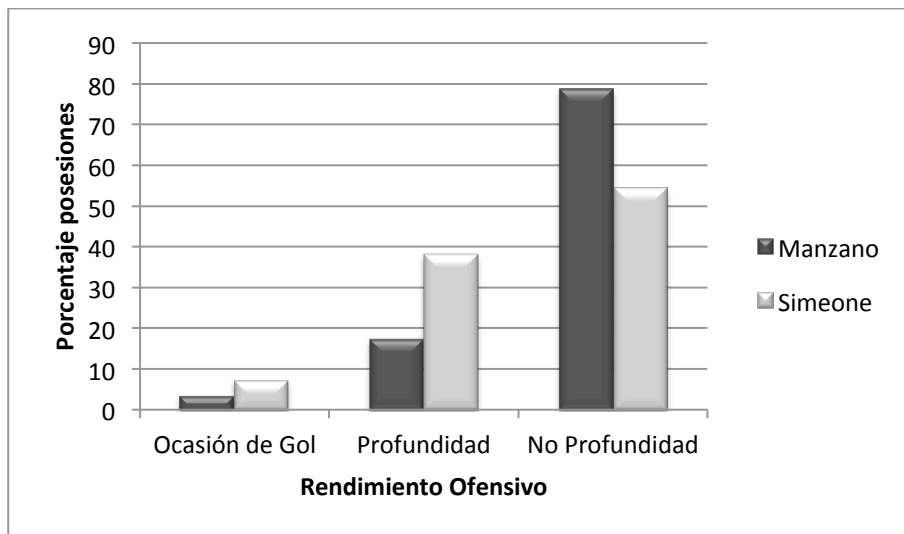


Figura 3.39 Rendimiento final ofensivo (%) alcanzado en las posesiones de tipo Reanudación por el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

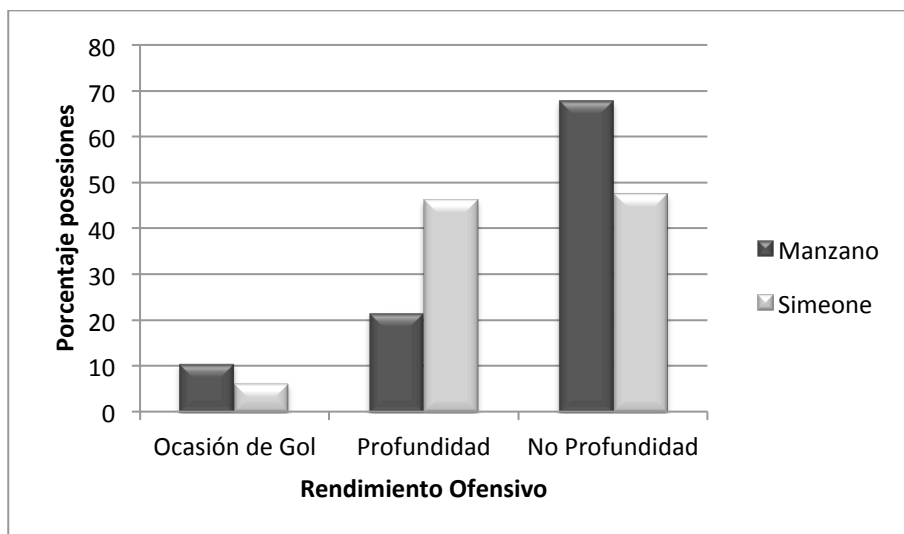


Figura 3.40 Rendimiento final ofensivo (%) alcanzado en las posesiones de tipo Recuperación por el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.3 ANÁLISIS DE LA POSESIÓN ANTERIOR

3.1.2.3.1 CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA PRESIÓN

En la tabla 3.36 se pueden observar las características de la muestra en función del tipo de posesión anterior para los equipos dirigidos por Manzano y Simeone. Como ya detallamos, para el análisis de la realización de la presión hay que excluir todas aquellas posesiones donde la posesión anterior pertenece a un ataque del propio equipo estudiado por ser imposible la realización de presión.

Tabla 3.36 Frecuencia absoluta y relativa del tipo de posesión anterior en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone.

Posesión anterior	Manzano		Simeone	
	Porcentaje	N por Partido	Porcentaje	N por Partido
Rival	58,7	54,8	57,1	59,3
Neutro	12,1	11,3	18,6	19,3
Propio Equipo	29,2	27,3	24,3	25,3
Total	100	93,3	100	103,8

En la tabla 3.37 se aprecia como de la totalidad de posesiones anteriores donde es posible realizar presión al último poseedor rival, el Atlético de Madrid dirigido por Manzano presenta un 69,7% de posesiones precedidas de un momento defensivo dotado de presión sobre el equipo rival, mientras que el equipo de Simeone muestra un 63,7%. En cambio, si se centra el análisis de forma relativa en base al número de posesiones por partido que se inician precedidas por presión defensiva sobre el equipo rival, se puede observar como el equipo de Simeone presenta más unidades de juego ofensivas precedidas de presión por partido, sin llegar a existir diferencia significativa con el equipo entrenado por Manzano ($p > 0,05$).

Tabla 3.37 Frecuencia absoluta y relativa de la realización de presión en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone.

Presión	Manzano		Simeone	
	Porcentaje	N por Partido	Porcentaje	N por Partido
SI	69,7	46	63,7	50
NO	30,3	20	36,3	28,5
Total	100	66	100	78,5

En la figura 3.41 se muestra los jugadores por puestos específicos que realizan la presión en el equipo de Manzano por un lado y el de Simeone por el otro. Pese a no

existir diferencias significativas en cuanto a los jugadores que realizan el momento de presión ($p>0,05$), se puede apreciar como en el equipo dirigido por Simeone existe mayor presión de los jugadores del sector avanzado, como son los bandas, media punta y delanteros.

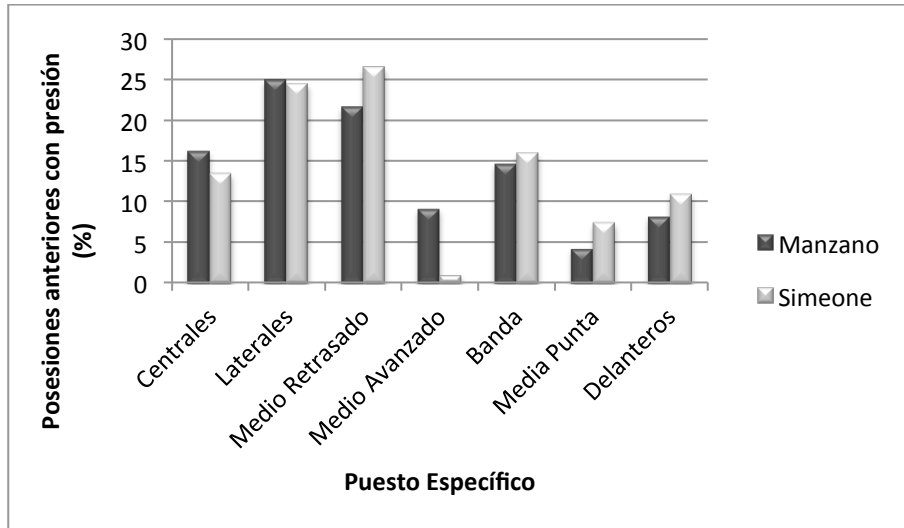


Figura 3.41 Jugadores por puestos específicos que realizan presión sobre el equipo rival en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone (%).

En la figura 3.42 se muestra la realización de presión según las líneas del E.J.E. del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y el de Simeone. Cabe destacar como el equipo de Simeone presenta mayor porcentaje de presión en su línea avanzada de delanteros con respecto al equipo de Manzano, aunque no se han encontrado diferencias significativas en esta variable ($p>0,05$).

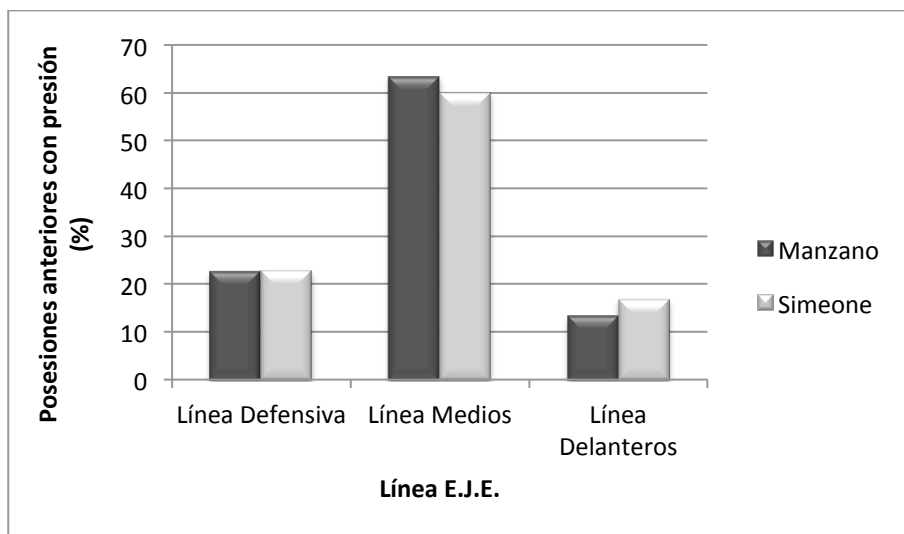


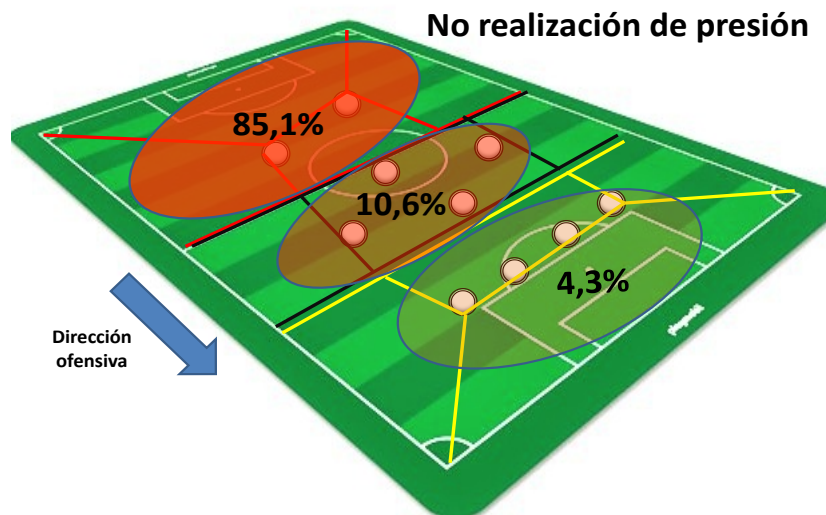
Figura 3.42 Líneas del E.J.E. que realizan presión sobre el equipo rival en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone (%).

Además, si se analiza la línea presionada según el E.J.E. del equipo rival, no se observan diferencias significativas entre los comportamientos del equipo de Manzano y el de Simeone ($p>0,05$). En la funcionalidad defensiva de ambos equipos predomina la presión defensiva sobre la línea de medios y la línea de delanteros del equipo rival.

3.1.2.3.2 PRESIÓN Y ZONA DE INICIO

Se ha podido comprobar que existe asociación significativa entre la realización de presión en el momento defensivo anterior y la zona de inicio de las posesiones ofensivas en función del E.J.E. del equipo rival, en el Atlético de Madrid dirigido por Simeone ($p<0,05$). Por otro lado, el equipo de Manzano no presenta diferencias significativas entre realizar presión y la zona de inicio de las posesiones ofensivas ($p>0,05$).

En la figura 3.43 se puede apreciar como el equipo de Simeone es capaz de iniciar las posesiones ofensivas en zonas más retrasadas del E.J.E. rival cuando en el momento defensivo anterior existe presión sobre el poseedor del balón.



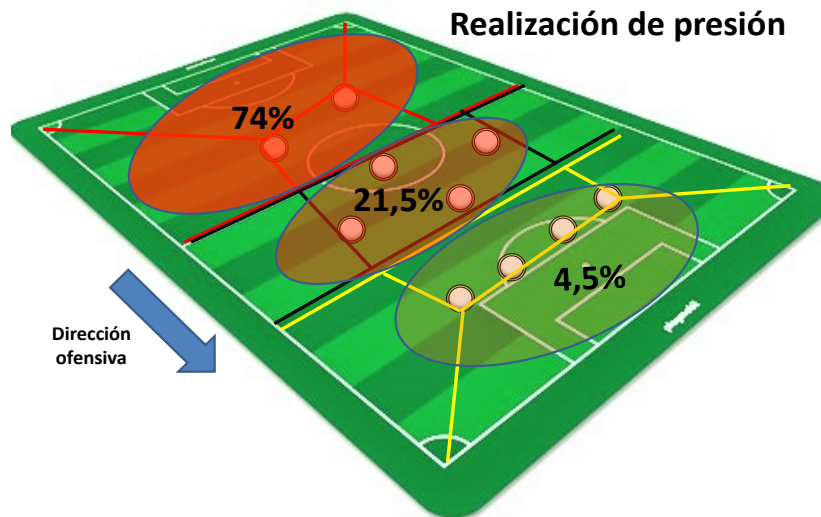


Figura 3.43 Zonas de inicio de la posesión según el E.J.E. del equipo rival y su relación con la existencia de presión en el Atlético de Madrid dirigido por Simeone.

3.1.2.4 ANÁLISIS DE LAS A.B.P

El análisis de las ABP del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone, merece un estudio separado de las posesiones de tipo reanudación y recuperación, ya que presentan características especiales por ser fases estáticas dentro del juego.

Como ya hemos analizado con anterioridad, no existen diferencias significativas en el rendimiento ofensivo alcanzado por las ABP entre los equipos de Manzano y Simeone ($p > 0,05$), aunque el Atlético de Madrid dirigido por Simeone es capaz de generar mayor número de ABP.

Como se puede apreciar en la tabla 3.38, las ABP con mayor porcentaje son los saques de esquina y falta. El Atlético de Madrid de Simeone genera mayor número de acciones por partido, pero no existen diferencias significativas en la variable tipo de inicio de las ABP entre los equipos de Manzano y Simeone ($p > 0,05$).

Tabla 3.38 Tipo de inicio de las posesiones de tipo ABP en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone.

Tipo Inicio ABP	Manzano		Simeone	
	Porcentaje	N por Partido	Porcentaje	N por Partido
Saque de Banda	11,1	0,5	7,3	0,8
Falta	33,4	1,5	41,5	4,2
Saque de Esquina	55,6	2,5	51,2	5,3
Total	100	4,5	100	10,3

La figura 3.44 muestra como el Atlético de Madrid de Simeone presenta valores por encima de la media del Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012 en el número de faltas y saques de esquina que saca su equipo por partido, mientras que el equipo de Manzano tiene valores por debajo de la media en las ABP.

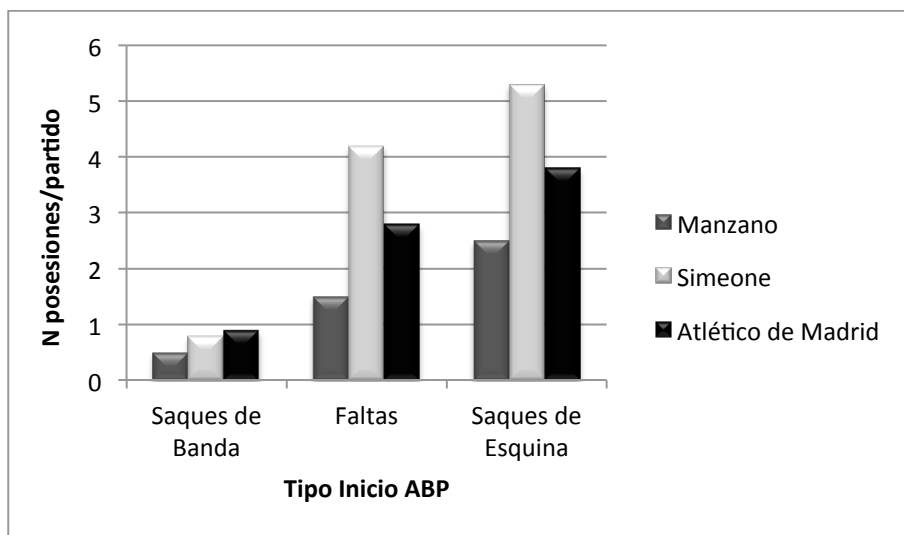


Figura 3.44 Tipo de Inicio de las ABP (n posesiones por partido) del Atlético de Madrid y del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

En la tabla 3.38 se puede apreciar como las ABP más frecuentes en porcentaje y número de acciones por partidos son los saques de esquina y las faltas. De esta forma, resulta necesario establecer su análisis por separado.

La figura 3.45 muestra el rendimiento ofensivo alcanzado por los equipos de Manzano y Simeone en las ABP de saque de esquina y faltas, donde destaca que el equipo de Simeone es capaz de conseguir más rendimiento ofensivo en relación al número de goles, ya que consigue más goles en menos ocasiones, sin ser las diferencias significativas ($p > 0,05$).

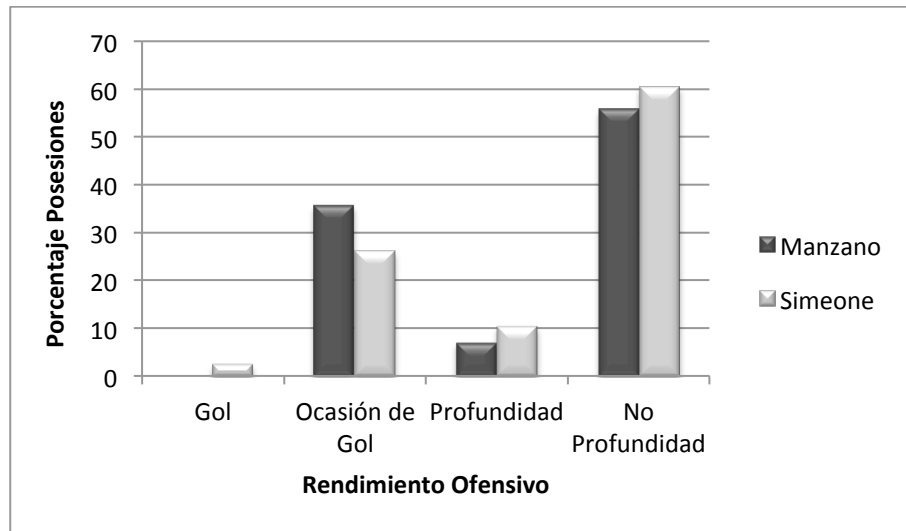


Figura 3.45 Rendimiento ofensivo alcanzado por los saques de esquina y faltas en las ABP por el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone (%).

En la tabla 3.39 se muestran los jugadores especialistas encargados de poner en juego los saques de esquina y las faltas en ABP del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone. No existen diferencias significativas entre los equipos de Manzano Y Simeone en cuanto a los jugadores encargados de poner en juego saques de esquina y faltas ($p > 0,05$), pero se puede observar como en el equipo de Manzano son los medios los jugadores encargados, mientras que en el equipo de Simeone existen otros jugadores con protagonismo ofensivo en este tipo de acciones como son los bandas y el media punta.

Tabla 3.39 Jugadores especialistas encargados de poner en juego los saques de esquina y faltas en ABP del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone.

Jugador Inicial	Manzano		Simeone	
	Porcentaje	N	Porcentaje	N
Lateral	0	0	5,3	2
Medio Retrasado	28,6	4	42,1	16
Medio Avanzado	42,9	6	2,6	1
Bandas	0	0	18,4	7
Media Punta	28,6	4	31,6	12
Total	100	14	100	38

En la tabla 3.40 se puede observar el balance defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en las acciones de saque de esquina y faltas ofensivas. No existen diferencias significativas entre ambos equipos ($p > 0,05$), ya que predomina el balance defensivo medio para este tipo de acciones.

Tabla 3.40 Balance defensivo del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en los saques de esquina y faltas ofensivos.

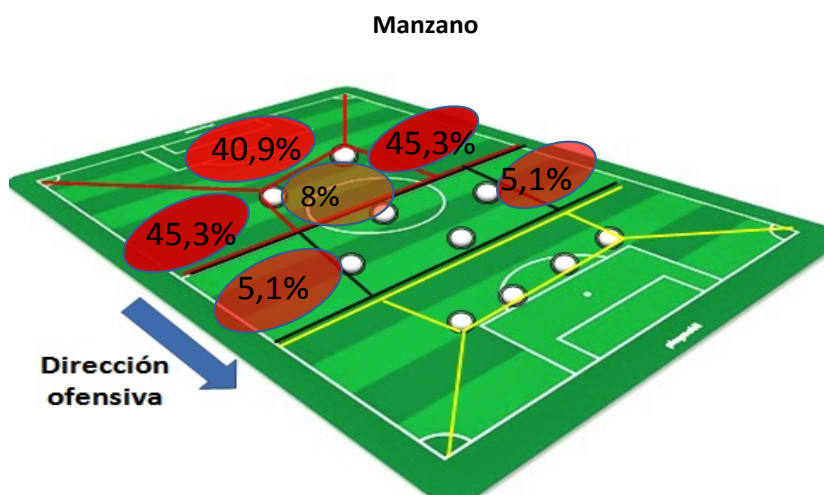
Balance Defensivo	Manzano		Simeone	
	Porcentaje	N	Porcentaje	N
Alto	0	0	0	0
Medio	71,4	10	63,2	24
Bajo	28,6	4	36,8	14
Total	100	14	100	38

3.1.2.5 ANÁLISIS DE LAS REANUDACIONES

En este apartado se pretenden describir las diferencias encontradas entre el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y el de Simeone en las posesiones de tipo reanudación. Como se ha podido comprobar con anterioridad, existen diferencias significativas en el rendimiento ofensivo alcanzado en las reanudaciones entre los equipos entrenados por Manzano y Simeone ($p < 0,001$), y por este motivo, se van a describir las variables que determinan sus diferencias.

3.1.2.5.1. ZONA DE INICIO

La figura 3.46 muestra las zonas de inicio de las posesiones de tipo reanudación según el E.J.E. del equipo rival en los equipos de Manzano y Simeone. Se puede apreciar que en ambos conjuntos, las zonas de inicio más frecuentes son zonas adelantadas del E.J.E. rival como el vacío ofensivo, la zona adelantada y el vacío lateral adelantado, sin existir diferencias significativas entre ambos ($p > 0,05$).



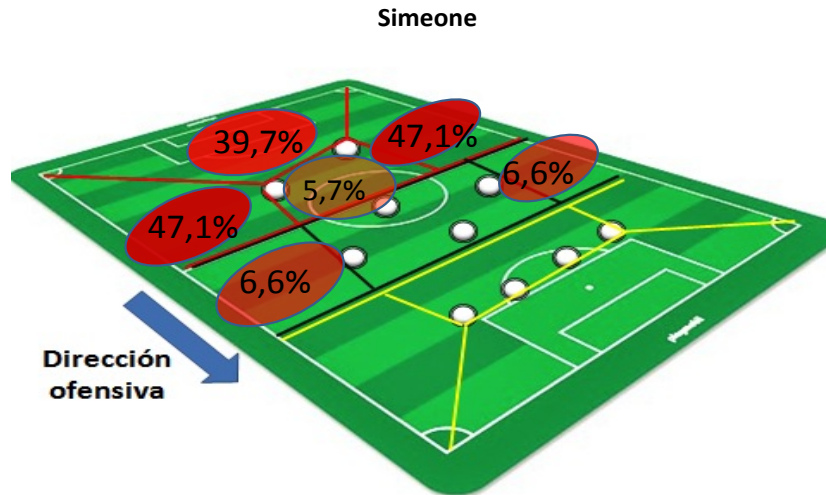


Figura 3.46 Zonas de inicio de la posesión de tipo reanudación sobre el E.J.E. del equipo rival del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.5.2. JUGADOR DE INICIO

En la figura 3.47 se muestran los jugadores que inician las posesiones de tipo reanudación según el puesto específico que ocupan en el terreno de juego en los equipos dirigidos por Manzano y Simeone. Se puede observar como en ambos conjuntos, el portero y defensa lateral son los jugadores encargados de iniciar la mayor parte de las reanudaciones, sin existir diferencias significativas entre los equipos de Manzano y Simeone ($p > 0,05$).

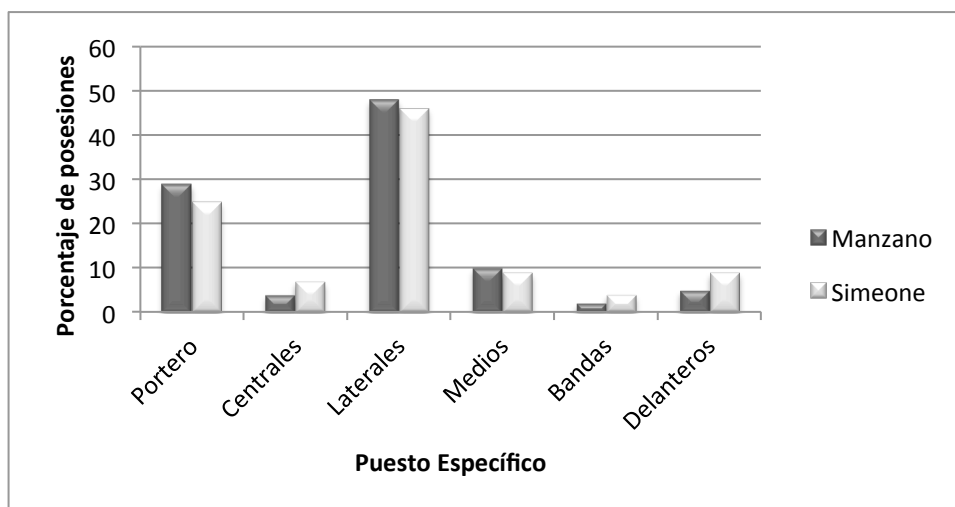


Figura 3.47 Jugador que inicia la posesión de tipo reanudación según puesto específico en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.5.3. ACCIÓN INICIAL

En la figura 3.48 aparece la acción inicial que se lleva a cabo en los equipos de Manzano y Simeone en las posesiones de tipo reanudación. Se puede apreciar que no existen diferencias significativas entre ambos equipos ($p>0,05$), siendo el pase normal y el pase a disputar sobre la última línea las acciones más frecuentes en el inicio de las reanudaciones. El conjunto de Manzano presenta valores más altos en acciones como el pase que supera línea y el pase a última línea, mientras que el equipo de Simeone muestra frecuencias más altas en el pase a disputar y pase de ruptura.

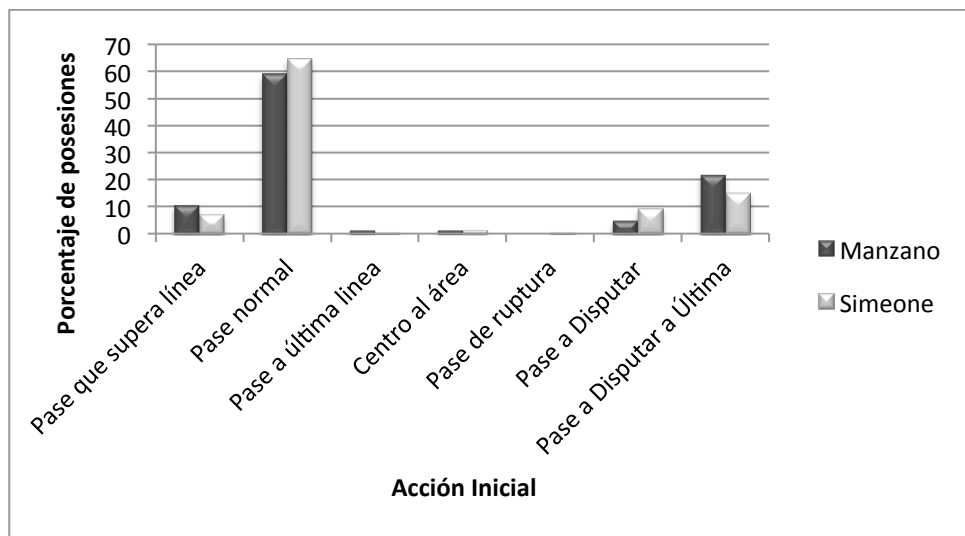


Figura 3.48 Acción inicial en las posesiones de tipo reanudación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.5.4. VERTICALIDAD INICIAL

La figura 3.49 representa la verticalidad existente en el inicio de las posesiones de tipo reanudación en los equipos dirigidos por Manzano y Simeone. Se puede observar como el Atlético de Madrid de Manzano es un equipo más vertical en el inicio de las reanudaciones, sin ser las diferencias significativas con respecto al equipo de Simeone ($p>0,05$).

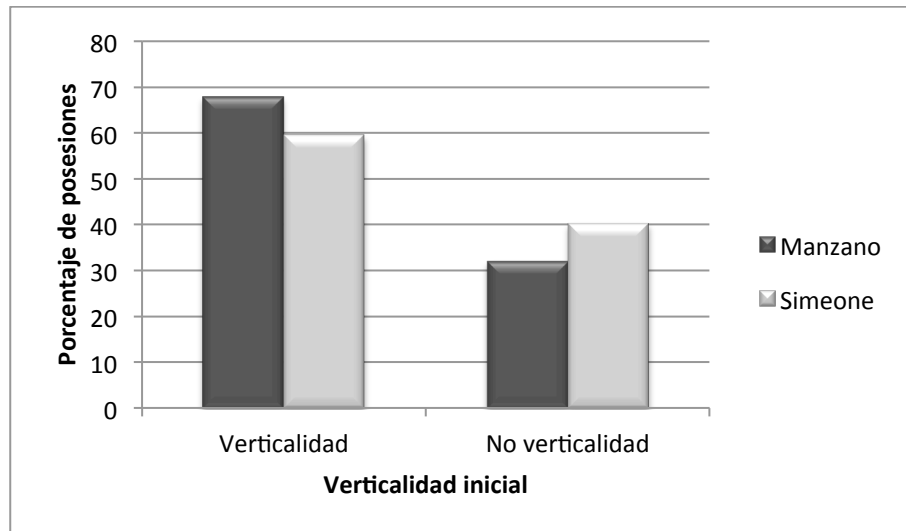


Figura 3.49 Verticalidad Inicial en las posesiones de tipo reanudación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.5.5. POSICIÓN RIVAL INICIAL

La tabla 3.41 muestra la posición rival en el inicio de las posesiones de tipo reanudación en los equipos de Manzano y Simeone. Se puede observar como el Atlético de Madrid de Manzano inicia las reanudaciones contra equipos que suelen posicionarse en despliegue, mientras que el conjunto de Simeone comienza las posesiones de tipo reanudación contra posicionamientos más retrasados, en repliegue. Existen diferencias significativas ($p=0,025$) para esta variable entre ambos conjuntos.

Tabla 3.41 Posición rival inicial en las posesiones de tipo reanudación (%).

Equipo	Posición Rival Inicial		P*
	Repliegue	Despliegue	
Manzano	43,8	56,2	0,025
Simeone	57,3	42,6	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

3.1.2.5.6. BALANCE RIVAL INICIAL

En la tabla 3.42 se puede apreciar como no existen diferencias significativas ($p=0,558$) entre los equipos dirigidos por Manzano y Simeone en el balance defensivo que se encuentran en el inicio de las posesiones de tipo reanudación. Ambos conjuntos inician las reanudaciones ante equipos con un balance defensivo medio y alto.

Tabla 3.42 Balance defensivo rival inicial en las posesiones de tipo reanudación (%).

Equipo	Balance defensivo bajo	Balance defensivo medio	Balance defensivo alto	P*
Manzano	0,7	10,9	88,3	0,558
Simeone	0	9,6	90,4	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

3.1.2.5.7. DURACIÓN

La figura 3.50 muestra la duración de las posesiones de tipo reanudación en los equipos dirigidos por Manzano y Simeone. Se puede observar como en ambos conjuntos predominan las posesiones cortas, representando el 60,3% y 52,2% respectivamente. Pese a que no existen diferencias significativas entre los dos equipos ($p > 0,05$), se puede apreciar que el Atlético de Madrid dirigido por Simeone presenta posesiones ofensivas de tipo reanudación con mayores porcentajes de media y larga duración.

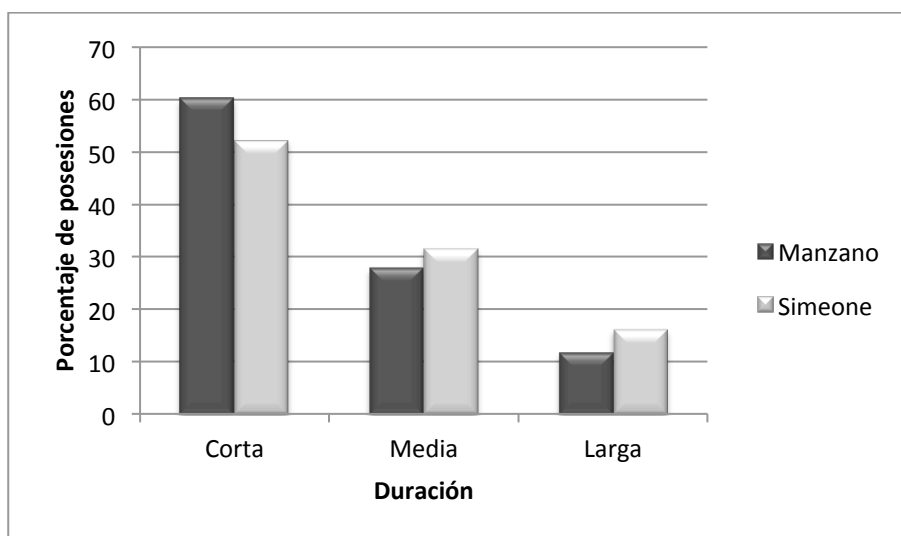


Figura 3.50 Duración de las posesiones de tipo reanudación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.5.8. NÚMERO DE JUGADORES

En la figura 3.51 se puede observar el número de jugadores que participan en las unidades de juego ofensivas de tipo reanudación en los equipos de Manzano y Simeone. En ambos conjuntos, predomina la participación de pocos jugadores en las reanudaciones, pero se puede apreciar como el Atlético de Madrid dirigido por Simeone

presenta reanudaciones con mayor participación de jugadores que el equipo de Manzano, sin ser la diferencia significativa ($p>0,05$).

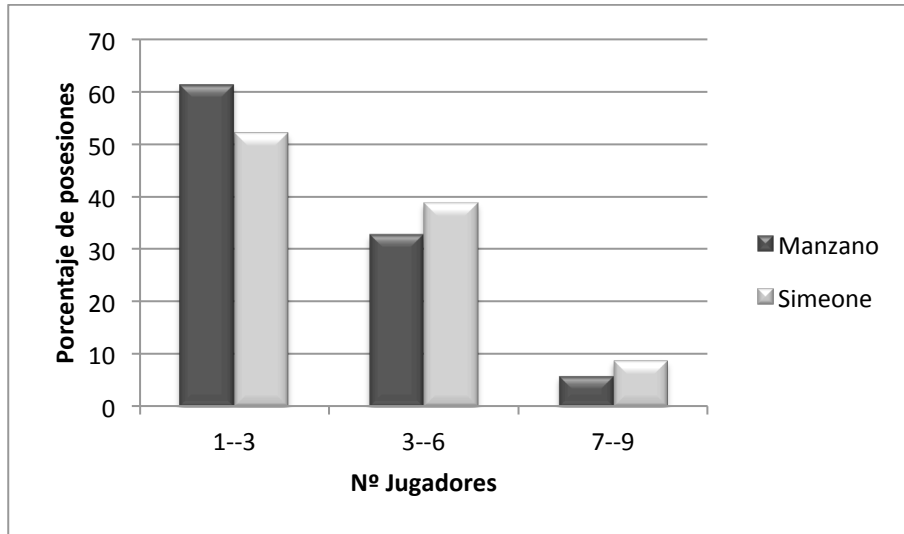


Figura 3.51 Número de jugadores que participan en las posesiones de tipo reanudación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.5.9. NÚMERO DE PASES

La figura 3.52 muestra el número de pases que se llevan a cabo en las posesiones de tipo reanudación por los equipos dirigidos por Manzano y Simeone. Se puede decir que no existen diferencias significativas entre ambos conjuntos ($p>0,05$), ya que en ambos predominan las posesiones de tipo reanudación con muy pocos pases. El Atlético de Madrid de Simeone presenta un mayor porcentaje de reanudaciones con un mayor número de pases.

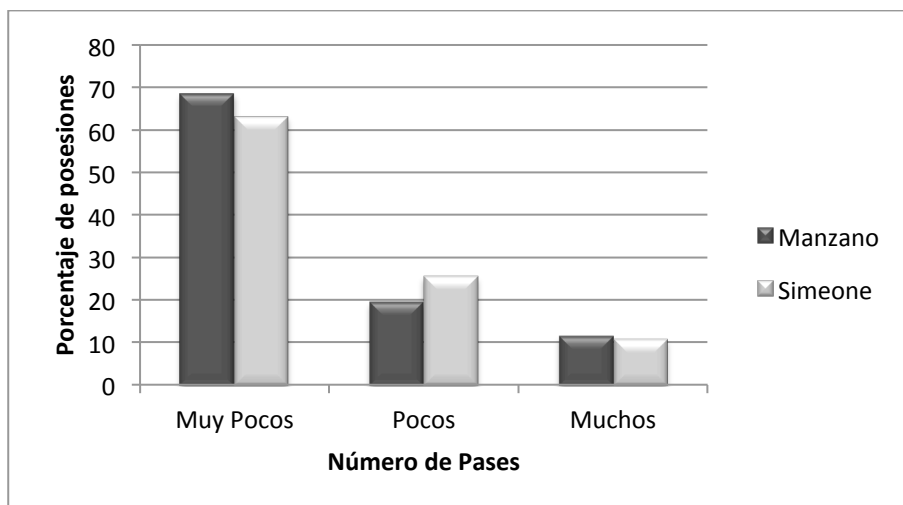


Figura 3.52 Número pases en las posesiones de tipo reanudación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.5.10. TIPO DE ATAQUE

La figura 3.53 muestra el tipo de ataque utilizado por los equipos de Manzano y Simeone en las posesiones de tipo reanudación. Se puede ver como en ambos conjuntos existe un predominio del ataque organizado combinativo sobre el ataque organizado directo. Además, el Atlético de Madrid dirigido por Simeone muestra un mayor porcentaje de posesiones de ataque combinativo que el equipo de Manzano, que presenta mayor porcentaje de posesiones de tipo reanudación con juego directo, sin ser la diferencia significativa entre ambos equipos ($p>0,05$).

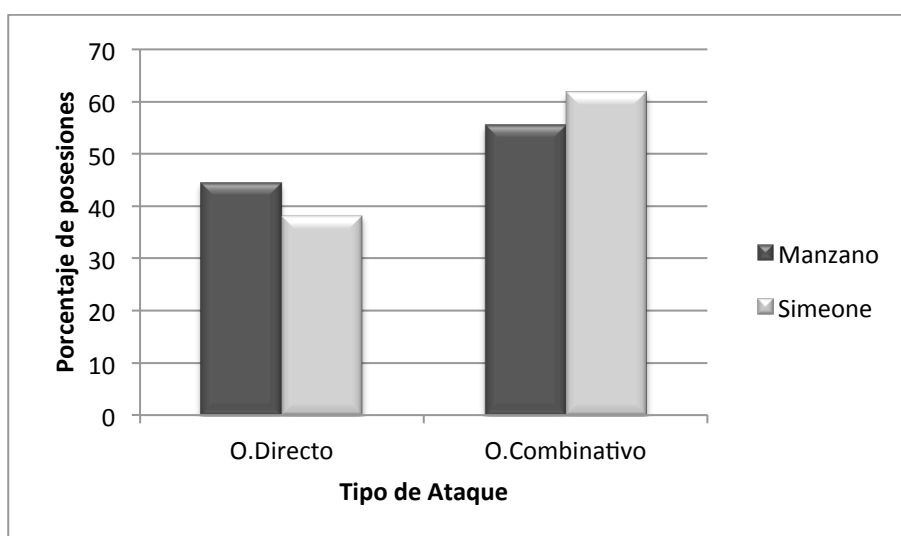


Figura 3.53 Tipo de Ataque en las posesiones de tipo reanudación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.5.11. ZONA PENÚLTIMA ACCIÓN

La figura 3.54 muestra la zona donde se desarrolla la penúltima acción en las posesiones de tipo reanudación sobre las líneas defensivas del equipo rival, en los equipos dirigidos por Manzano y Simeone. Se puede apreciar como en ambos conjuntos existe un predominio del vacío lateral medio, zona media y vacío lateral retrasado como zonas donde se produce la penúltima acción ofensiva en las reanudaciones. Aunque no se observan diferencias significativas entre ambos equipos ($p>0,05$), el Atlético de Madrid de Simeone presenta un porcentaje más elevado en el vacío lateral retrasado.

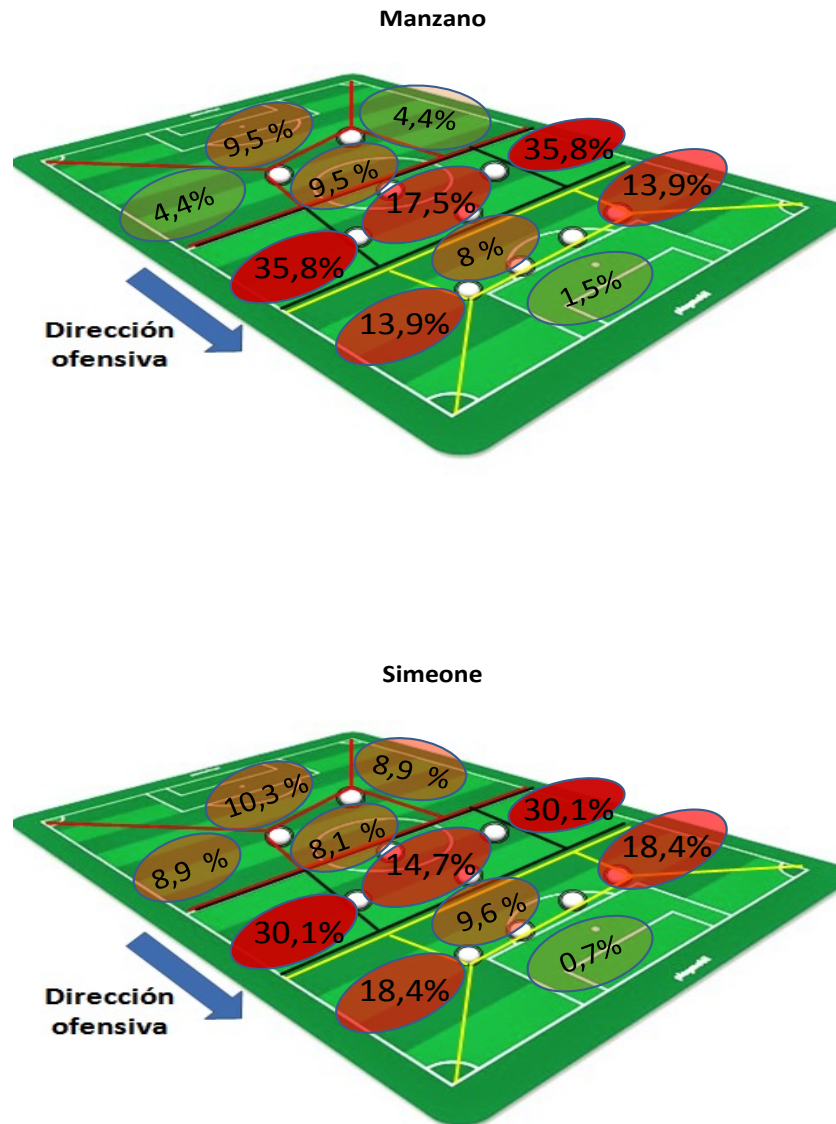


Figura 3.54 Zonas donde tiene lugar la penúltima acción en las posesiones de tipo reanudación sobre el E.J.E. del equipo rival del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.5.12. PENÚLTIMA ACCIÓN Y PENÚLTIMO JUGADOR

Se puede decir que no existen diferencias significativas entre los equipos de Manzano y Simeone en las posesiones de tipo reanudación con referencia a la penúltima acción y el penúltimo jugador que interviene en la posesión ofensiva ($p > 0,05$). Se puede decir, según los datos obtenidos, que predomina como penúltima acción el pase normal y el pase que supera línea. La figura 3.55 muestra como en el equipo de Simeone existe

mayor porcentaje de participación de los jugadores de banda, como son los laterales y los medios exteriores.

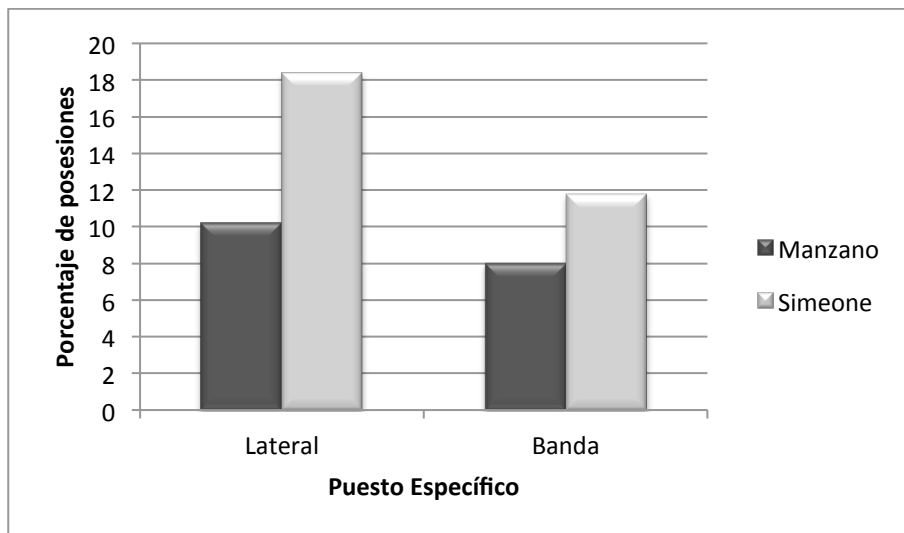
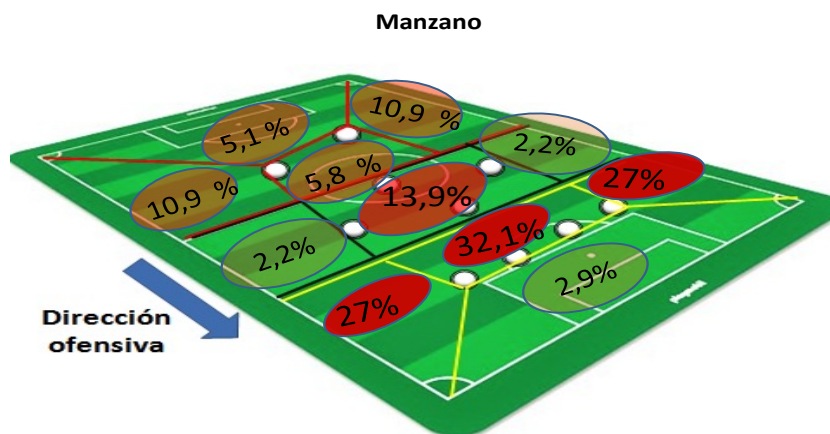


Figura 3.55 Penúltimo jugador que interviene en la posesión de tipo reanudación según puesto específico en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.5.12. ZONA ÚLTIMA ACCIÓN

En la figura 3.56 se pueden observar las zonas donde se lleva a cabo la última acción ofensiva en las posesiones de tipo reanudación en los equipos de Manzano y Simeone. Aunque las diferencias no llegan a ser significativas ($p > 0,05$), se puede apreciar como el Atlético de Madrid de Simeone realiza la última acción ofensiva en zonas interiores sobre el E.J.E rival, mientras que el equipo de Manzano las desarrolla en zonas exteriores sobre las líneas del adversario.



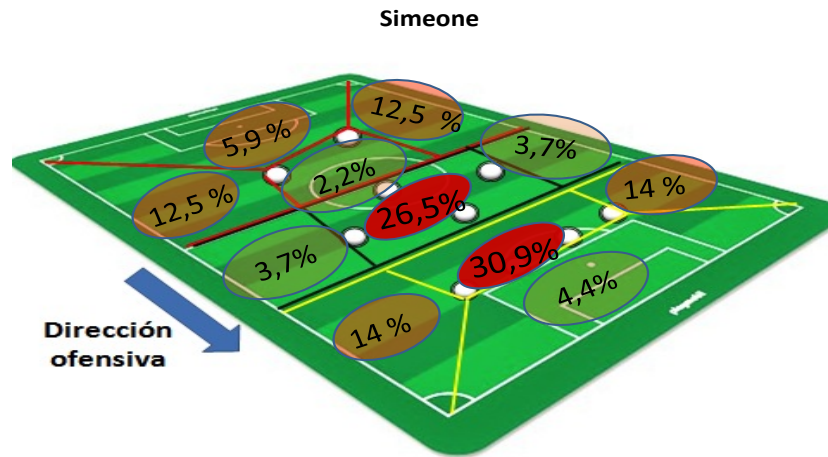


Figura 3.56 Zonas donde tiene lugar la última acción en las posesiones de tipo reanudación sobre el E.J.E. del equipo rival del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.5.13. ÚLTIMA ACCIÓN Y ÚLTIMO JUGADOR

No se observan diferencias significativas entre los conjuntos de Manzano y Simeone en cuanto a la última acción realizada en las posesiones ofensivas de tipo reanudación ($p > 0,05$), ya que en ambos equipos existe un dominio de las disputas y el regate como últimas acciones más frecuentes en las reanudaciones.

Por otro lado, en la figura 3.57 se puede observar el último jugador que participa en las reanudaciones en los equipos dirigidos por Manzano y Simeone. Pese a que no existen diferencias significativas ($p > 0,05$), se puede apreciar como en el Atlético de Madrid de Simeone los últimos jugadores que intervienen en la posesión ofensiva son jugadores pertenecientes a posiciones más interiores del juego, como son los medios y delanteros.

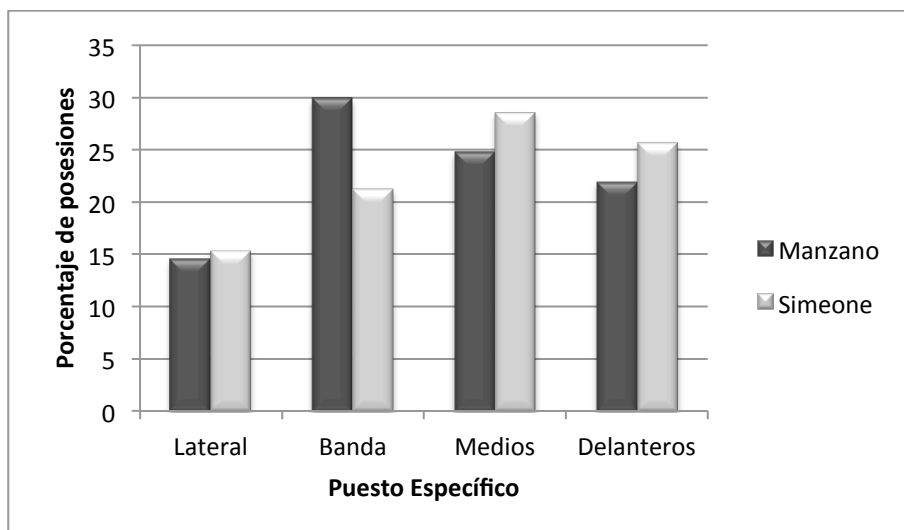


Figura 3.57 Último jugador que interviene en la posesión de tipo reanudación según puesto específico en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.5.14. POSICIÓN RIVAL FINAL

La tabla 3.43 muestra la posición rival en el final de las posesiones de tipo reanudación en los equipos de Manzano y Simeone. Se puede observar como el Atlético de Madrid de Manzano finaliza las reanudaciones contra equipos que suelen posicionarse en despliegue, mientras que el conjunto de Simeone finaliza las posesiones de tipo reanudación contra posicionamientos más retrasados, en repliegue. Existen diferencias significativas ($p=0,034$) para esta variable entre ambos conjuntos.

Tabla 3.43 Posición rival final en las posesiones de tipo reanudación (%).

Equipo	Posición Rival Inicial		P*
	Repliegue	Despliegue	
Manzano	41,3	58,7	0,034
Simeone	64,7	35,3	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

3.1.2.5.15. BALANCE RIVAL FINAL

En la tabla 3.44 se puede apreciar como no existen diferencias significativas ($p=0,852$) entre los equipos dirigidos por Manzano y Simeone en el balance defensivo que se encuentran en el final de las posesiones de tipo reanudación. El Atlético de Madrid de Simeone finaliza las posesiones de tipo reanudación contra equipos donde

predomina un balance defensivo medio (44,1%), mientras que el equipo de Manzano acaba las posesiones ante rivales con un balance defensivo alto (35,8%).

Tabla 3.44 Balance defensivo rival final en las posesiones de tipo reanudación (%).

Equipo	Balance defensivo bajo	Balance defensivo medio	Balance defensivo alto	P*
Manzano	32,1	33,1	35,8	0,852
Simeone	25	44,1	30,9	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

3.1.2.5.16. RESULTADO FINAL

La figura 3.58 muestra el resultado final obtenido por los equipos dirigidos por Manzano y Simeone en las posesiones ofensivas de tipo reanudación. Se puede apreciar como el Atlético Madrid de Simeone es capaz de conseguir un resultado final más positivo que el equipo de Manzano, ya que representa valores más altos en goles, ocasiones de gol e interrupciones a favor, mientras que presenta menos pérdidas de balón en el total de posesiones de tipo reanudación, siendo las diferencias significativas entre ambos conjuntos ($p < 0,01$).

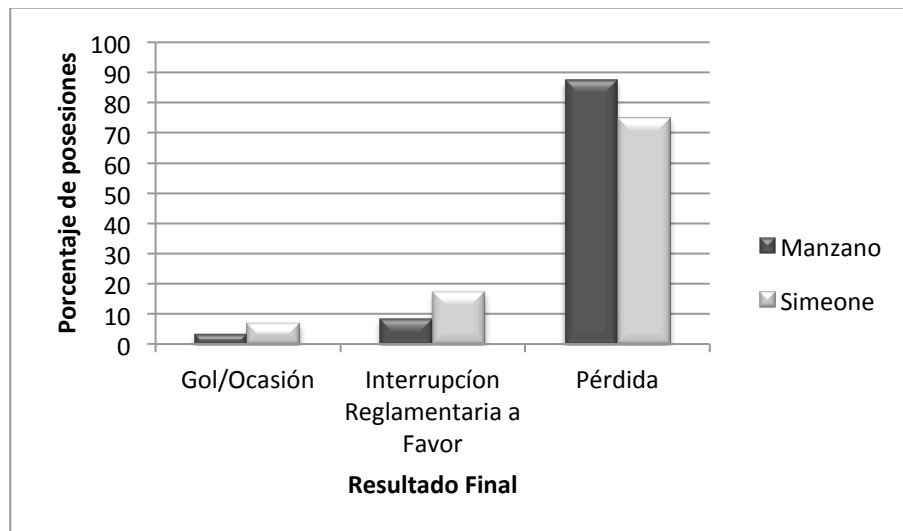


Figura 3.58 Resultado Final de las posesiones de tipo reanudación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.6 ANÁLISIS DE LAS RECUPERACIONES

En esta parte se pretenden describir las diferencias encontradas entre el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y el de Simeone en las posesiones de tipo

recuperación. Como se ha podido establecer anteriormente, existen diferencias significativas en el rendimiento ofensivo alcanzado en las recuperaciones entre los equipos dirigidos por Manzano y Simeone ($p < 0,001$), y de esta forma, se van a describir las variables que marcan sus diferencias.

3.1.2.6.1. ZONA DE INICIO

La figura 3.59 muestra las zonas de inicio de las posesiones de tipo recuperación según el E.J.E. del equipo rival en los equipos de Manzano y Simeone. Se puede observar que en ambos conjuntos, las zonas de inicio más frecuentes son zonas adelantadas del E.J.E. rival como el vacío ofensivo, la zona adelantada y la zona media. Además, se puede apreciar como el equipo de Simeone presenta valores más elevados en las zonas retrasadas del E.J.E rival, sin ser las diferencias significativas ($p > 0,05$).

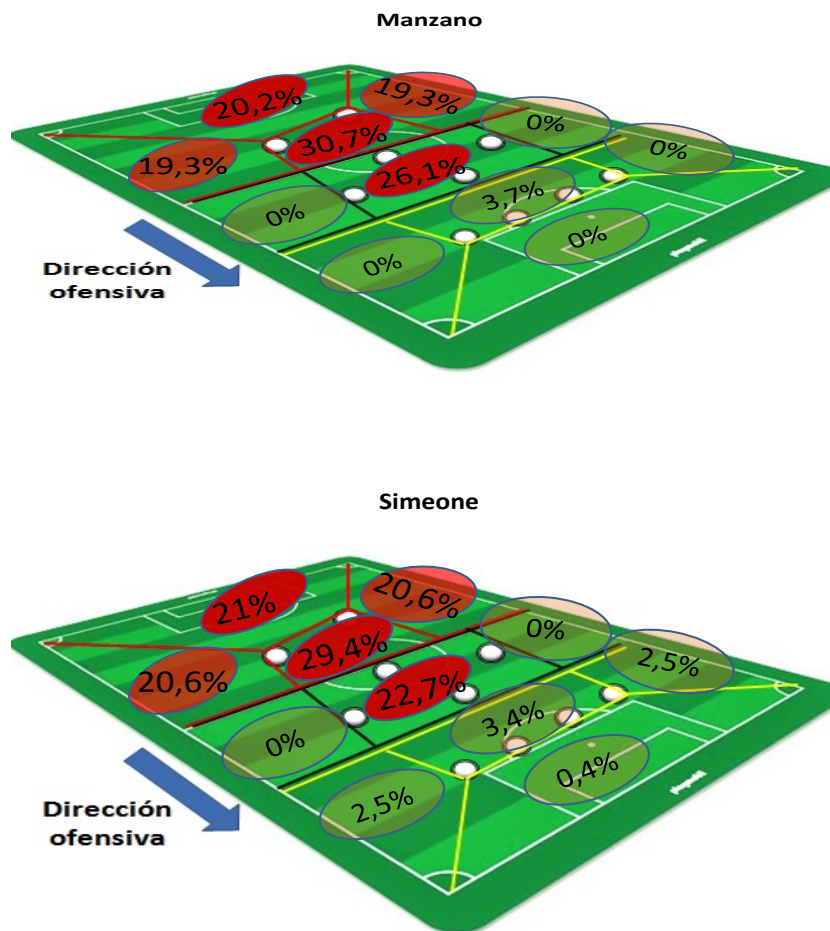


Figura 3.59 Zonas de inicio de la posesión de tipo recuperación sobre el E.J.E. del equipo rival del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.6.2. JUGADOR DE INICIO Y ACCIÓN INICIAL

No se observan diferencias significativas entre los conjuntos de Manzano y Simeone en cuanto a la acción inicial realizada en las posesiones ofensivas de tipo recuperación ($p>0,05$), ya que en ambos equipos el pase normal y el pase que supera línea son las acciones más frecuentes.

Por otro lado, en la figura 3.60 se pueden observar los jugadores que inician las posesiones ofensivas de tipo recuperación en los equipos dirigidos por Manzano y Simeone. Pese a que no existen diferencias significativas ($p>0,05$), se puede apreciar como en el Atlético de Madrid de Simeone los medios tienen mayor protagonismo, ya que inician el 37,8% de las unidades de juego ofensivas de tipo recuperación.

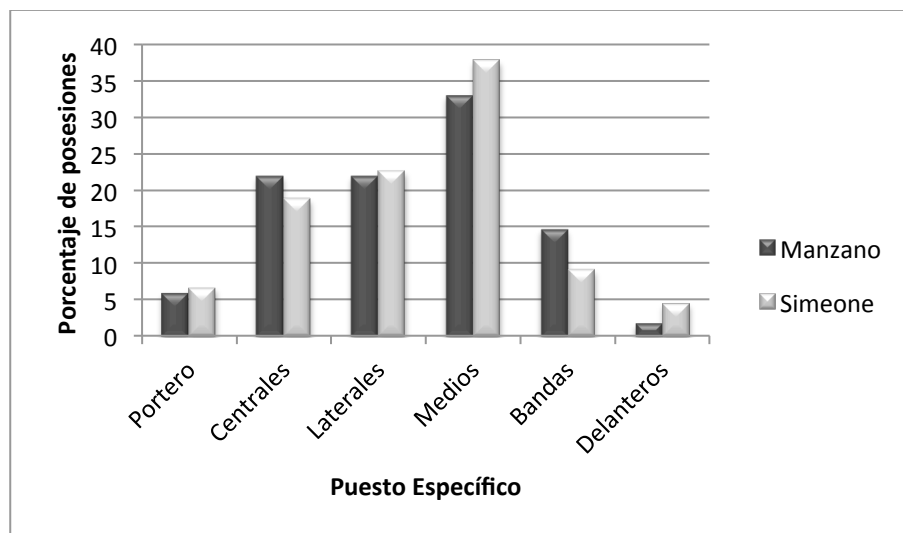


Figura 3.60 Jugador que inicia la posesión de tipo recuperación según puesto específico en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.6.3. VERTICALIDAD INICIAL

La figura 3.61 muestra la verticalidad inicial que presentan los equipos dirigidos por Manzano y Simeone en las posesiones ofensivas de tipo recuperación. Se puede apreciar que en ambos conjuntos predomina la verticalidad inicial en el inicio de la acción ofensiva de juego, representando valores del 76% de las posesiones. No existen, por tanto, diferencias significativas entre los dos equipos ($p>0,05$).

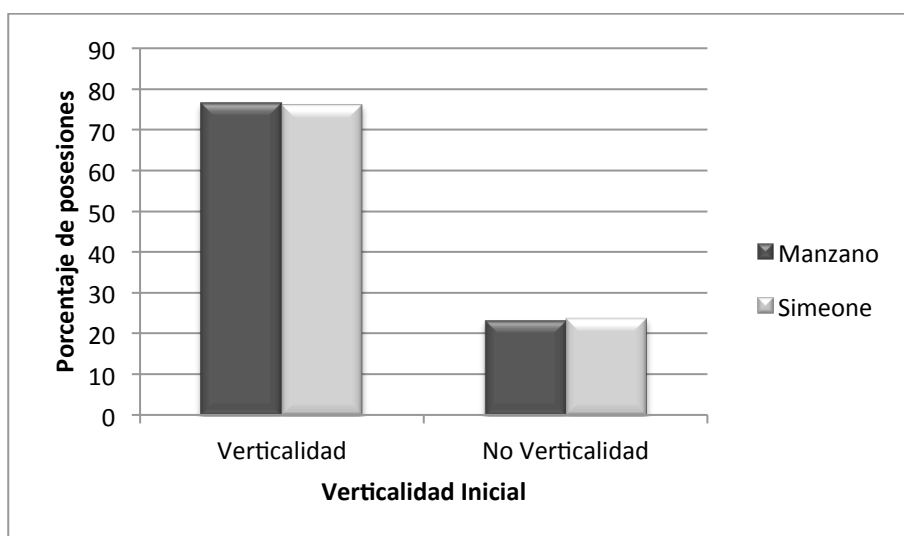


Figura 3.61 Verticalidad Inicial en las posesiones de tipo recuperación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.6.4. POSICIÓN RIVAL INICIAL

La tabla 3.45 muestra el posicionamiento del equipo rival en el inicio de las posesiones de tipo recuperación en los equipos de Manzano y Simeone. Aunque se puede observar que ambos equipos inician las posesiones de tipo recuperación ante equipos en despliegue ($p > 0,05$), el Atlético de Simeone presenta valores más altos contra equipos replegados.

Tabla 3.45 Posición rival inicial en las posesiones de tipo recuperación (%).

Equipo	Posición Rival Inicial		P*
	Repliegue	Despliegue	
Manzano	19,7	80,3	0,080
Simeone	26,5	73,5	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

3.1.2.6.5. BALANCE RIVAL INICIAL

En la tabla 3.46 se puede apreciar el balance defensivo de los equipos rivales en el inicio de las posesiones de tipo recuperación en los equipos entrenados por Manzano y Simeone. Aunque no existen diferencias significativas entre ambos equipos ($p = 0,082$), se puede observar como el equipo de Simeone inicia un mayor número de posesiones de tipo recuperación contra equipos que presentan un balance defensivo alto que el conjunto de Manzano.

Tabla 3.46 Balance defensivo rival inicial en las posesiones de tipo recuperación (%).

Equipo	Balance defensivo bajo	Balance defensivo medio	Balance defensivo alto	P*
Manzano	2,8	33	64,2	0,082
Simeone	2,1	26,1	71,8	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

3.1.2.6.6. DURACIÓN

La figura 3.62 muestra la duración de las unidades de juego ofensivo de tipo recuperación en los equipos dirigidos por Manzano y Simeone. Se puede apreciar como el equipo de Simeone se caracteriza por posesiones más largas en duración que el conjunto de Manzano para las unidades de juego de tipo recuperación, existiendo diferencias significativas entre ambos equipos ($p < 0,05$).

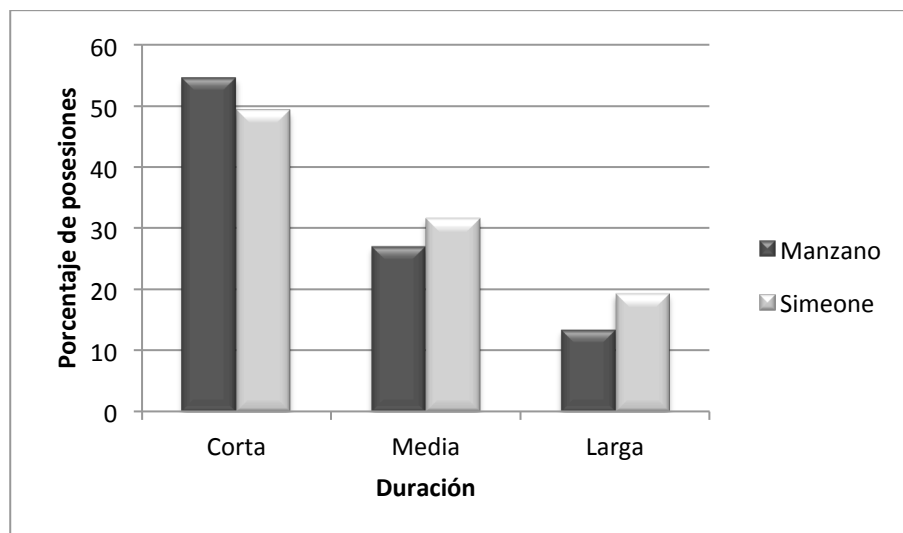


Figura 3.62 Duración de las posesiones de tipo recuperación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.6.7. NÚMERO DE JUGADORES

En la figura 3.63 se puede observar el número de jugadores que participan en las unidades de juego ofensivas de tipo recuperación en los equipos de Manzano y Simeone. En ambos conjuntos, predomina la participación de pocos jugadores en las recuperaciones, pero se puede apreciar como el Atlético de Madrid dirigido por Simeone presenta unidades de juego ofensivo con mayor participación de jugadores que el equipo de Manzano, sin ser la diferencia significativa ($p > 0,05$).

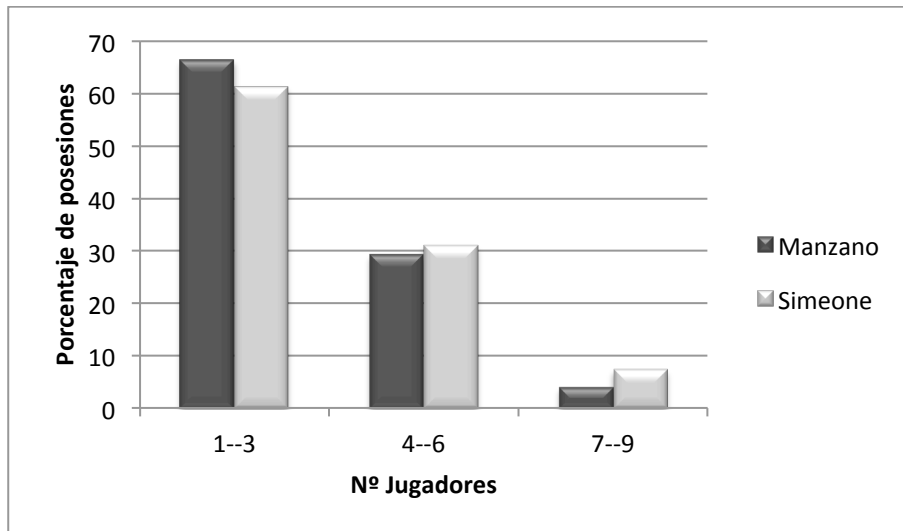


Figura 3.63 Número de jugadores que participan en las posesiones de tipo recuperación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.6.8. NÚMERO DE PASES

La figura 3.64 muestra el número de pases que se llevan a cabo en las posesiones de tipo recuperación por los equipos dirigidos por Manzano y Simeone. Aunque no existen diferencias significativas entre ambos conjuntos ($p > 0,05$), ya que en ambos predominan las posesiones de tipo recuperación con muy pocos pases, el Atlético de Madrid de Simeone presenta un mayor porcentaje de unidades de juego con un mayor número de pases.

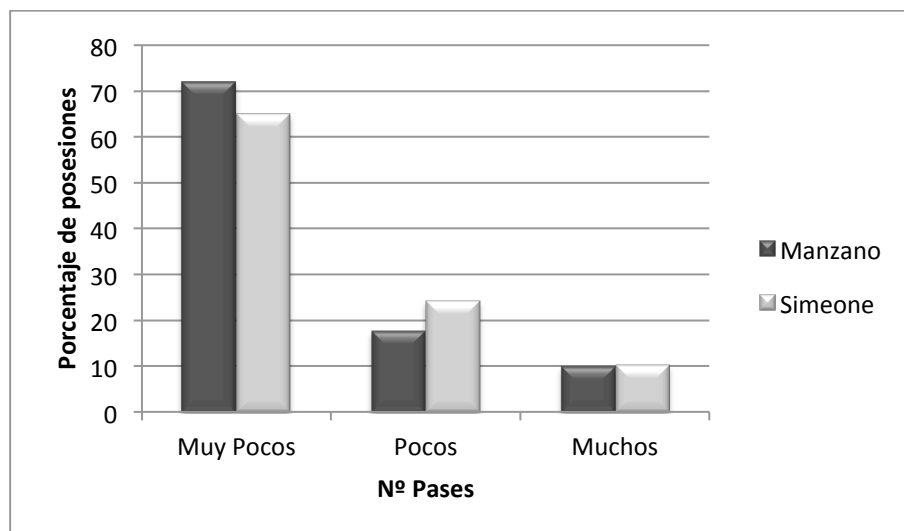


Figura 3.64 Número pases en las posesiones de tipo recuperación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.6.9. TIPO DE ATAQUE

En la figura 3.65 se pueden ver los tipos de ataque que utilizan los equipos dirigidos por Manzano y Simeone en las posesiones ofensivas de tipo recuperación. Aunque no aparecen diferencias significativas ($p>0,05$), se puede apreciar como el Atlético de Madrid de Manzano realiza un mayor porcentaje de contraataques, mientras que el equipo de Simeone presenta valores más elevados en el ataque organizado combinativo.

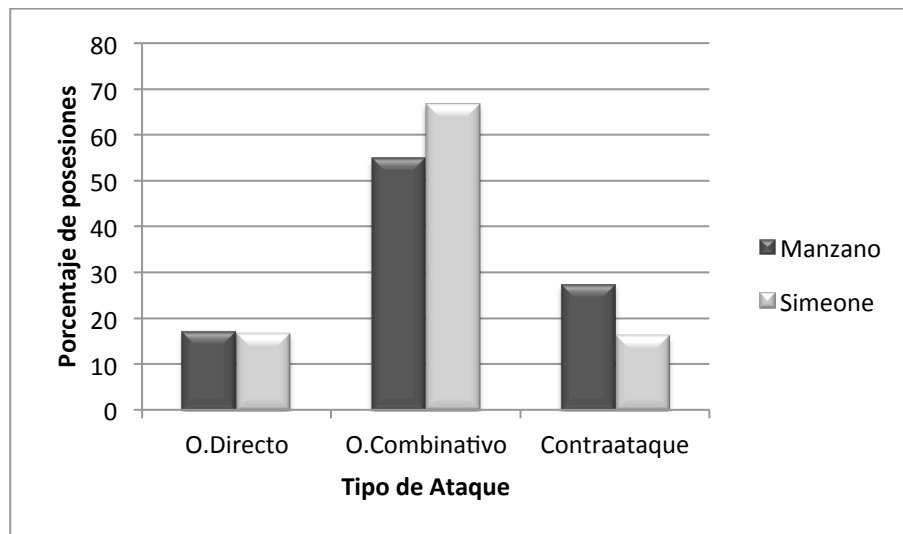


Figura 3.65 Tipo de Ataque en las posesiones de tipo recuperación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.6.10. ZONA PENÚLTIMA ACCIÓN

La figura 3.66 muestra la zona donde se desarrolla la penúltima acción en las posesiones de tipo recuperación sobre las líneas defensivas del equipo rival, en los equipos dirigidos por Manzano y Simeone. Se puede apreciar como en ambos conjuntos existe un predominio del vacío lateral medio, zona media y vacío lateral retrasado como zonas donde se produce la penúltima acción ofensiva en las recuperaciones. Aunque no se observan diferencias significativas entre ambos equipos ($p>0,05$), el Atlético de Madrid de Manzano presenta un porcentaje más elevado en la zona retrasada.

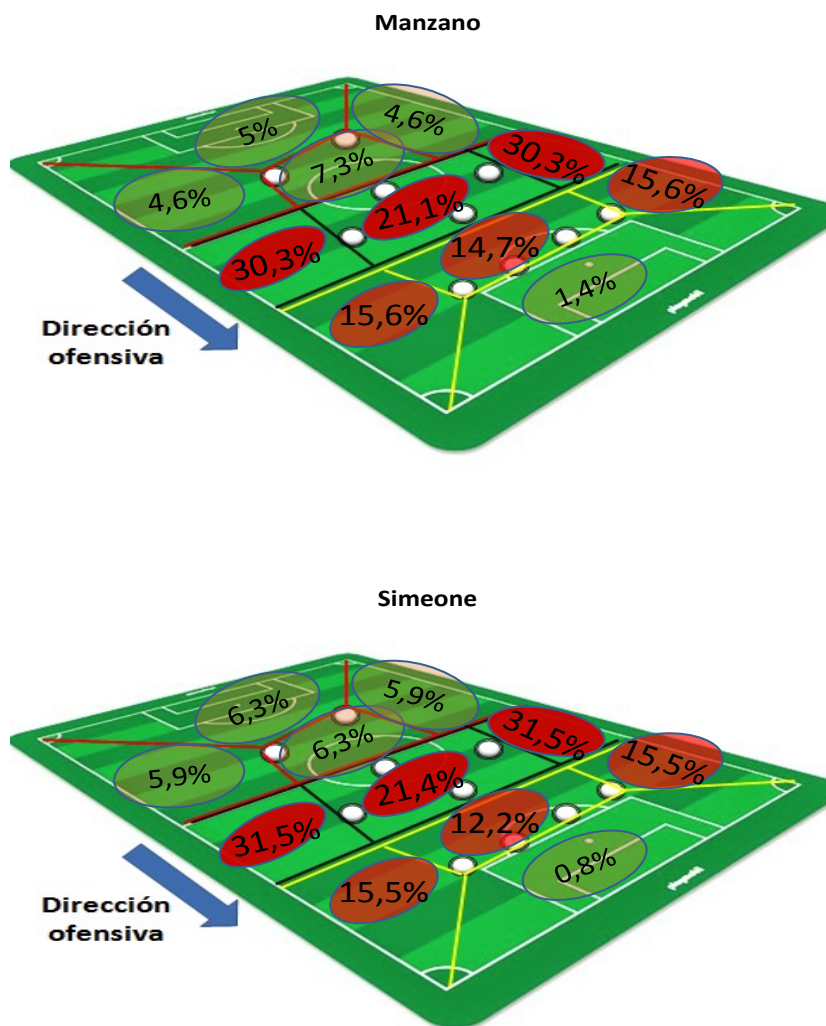


Figura 3.66 Zonas donde tiene lugar la penúltima acción en las posesiones de tipo recuperación sobre el E.J.E. del equipo rival del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.6.11. PENÚLTIMA ACCIÓN Y PENÚLTIMO JUGADOR

Se puede decir que no existen diferencias significativas entre los equipos de Manzano y Simeone en las posesiones de tipo recuperación con referencia a la penúltima acción y el penúltimo jugador que interviene en la posesión ofensiva ($p > 0,05$). Se puede observar, según los datos adquiridos, que predomina como penúltima acción el pase normal y el pase que supera línea. La figura 3.66 muestra como en el equipo de Simeone existe mayor porcentaje de participación de los jugadores de banda, como son los laterales y los medios exteriores.

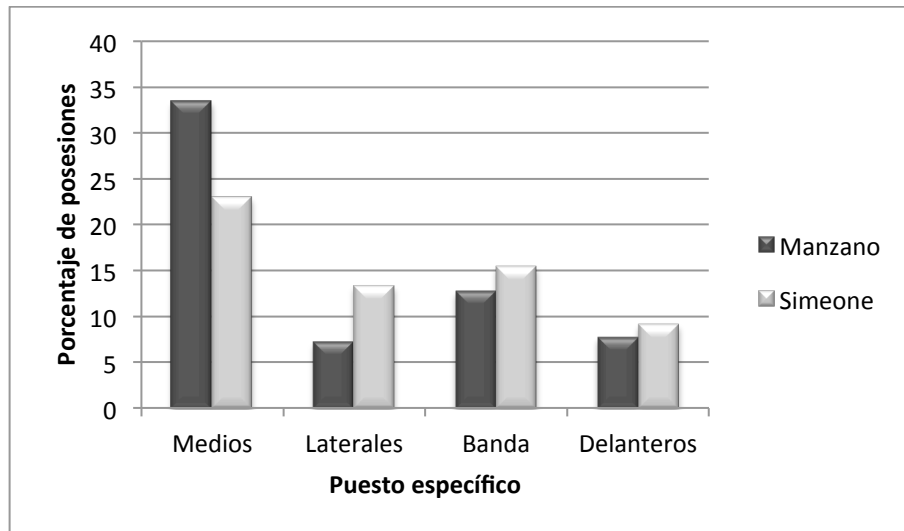
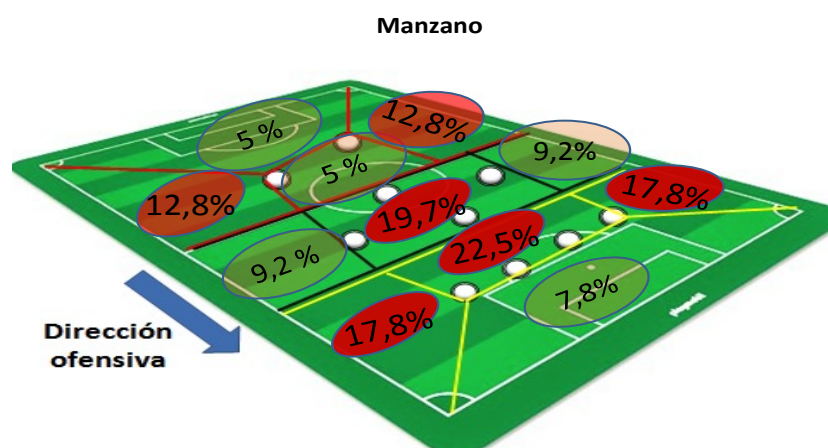


Figura 3.67 Penúltimo jugador que interviene en la posesión de tipo recuperación según puesto específico en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.6.12. ZONA ÚLTIMA ACCIÓN

En la figura 3.68 se pueden observar las zonas donde se lleva a cabo la última acción ofensiva en las posesiones de tipo recuperación en los equipos de Manzano y Simeone. Aunque las diferencias no llegan a ser significativas ($p > 0,05$), se puede apreciar como el Atlético de Madrid de Simeone realiza la última acción ofensiva en zonas más interiores sobre el E.J.E rival, mientras que el equipo de Manzano las desarrolla en zonas exteriores sobre las líneas del adversario.



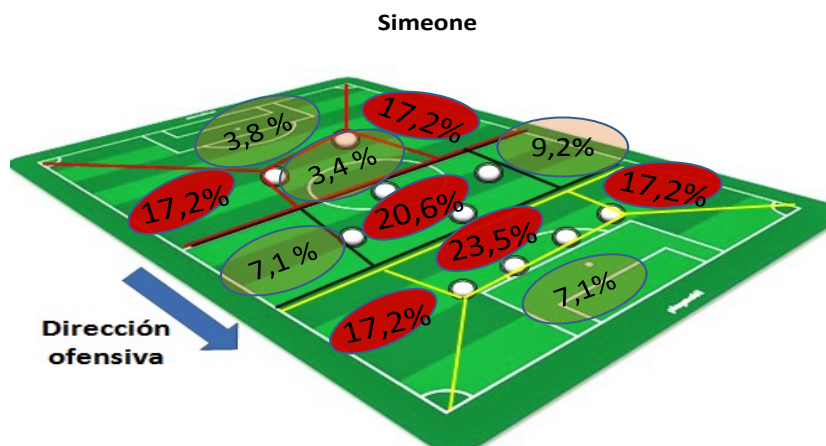


Figura 3.68 Zonas donde tiene lugar la última acción en las posesiones de tipo recuperación sobre el E.J.E. del equipo rival del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.6.13. ÚLTIMA ACCIÓN Y ÚLTIMO JUGADOR

La figura 3.69 muestra la última acción llevada a cabo por los equipos de Manzano y Simeone en las posesiones de tipo recuperación. Se puede apreciar como en el equipo de Manzano son el regate y el pase normal las acciones más utilizadas, mientras que en el Atlético Madrid de Simeone destaca el centro al área y el control, existiendo diferencias significativas entre ambos conjuntos ($p < 0,05$).

Con respecto al último jugador que participa en las posesiones ofensivas de tipo recuperación, se puede decir que no existen diferencias significativas entre los equipos dirigidos por Manzano y Simeone ($p > 0,05$), ya que en ambos conjuntos destaca la participación del banda, delantero centro y lateral.

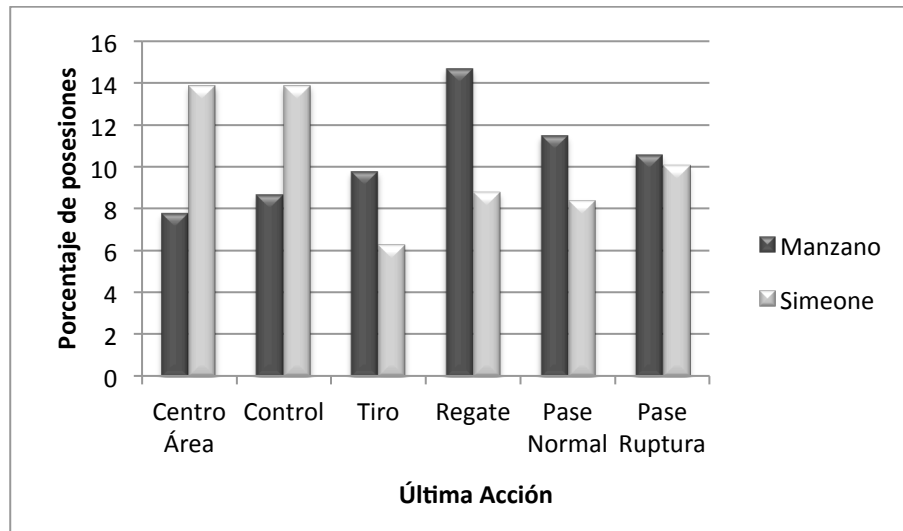


Figura 3.69 Última acción en las posesiones de tipo recuperación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.6.14. POSICIÓN RIVAL FINAL

La tabla 3.47 muestra la posición rival en el final de las posesiones de tipo recuperación en los equipos de Manzano y Simeone. Se puede observar como el Atlético de Madrid de Manzano finaliza las unidades de juego contra equipos que suelen posicionarse en despliegue, mientras que el conjunto de Simeone finaliza las posesiones de tipo recuperación contra posicionamientos más retrasados, en repliegue. No existen diferencias significativas ($p=0,193$) para esta variable entre ambos conjuntos.

Tabla 3.47 Posición rival final en las posesiones de tipo recuperación (%).

Equipo	Posición Rival Inicial		P*
	Repliegue	Despliegue	
Manzano	47,3	52,7	0,193
Simeone	53,5	46,5	

*Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones

3.1.2.6.15. BALANCE RIVAL FINAL

En la tabla 3.48 se puede apreciar como no existen diferencias significativas ($p=0,821$) entre los equipos dirigidos por Manzano y Simeone en el balance defensivo que se encuentran en el final de las posesiones de tipo recuperación. Ambos equipos finalizan las posesiones de tipo recuperación ante equipos que presentan un balance defensivo medio.

Tabla 3.48 Balance defensivo rival final en las posesiones de tipo recuperación (%).

Equipo	Balance defensivo bajo	Balance defensivo medio	Balance defensivo alto	P*
Manzano	31,8	36,5	31,3	0,821
Simeone	33	36,2	30,8	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

3.1.2.6.16. RESULTADO FINAL

La figura 3.70 muestra el resultado final obtenido por los equipos dirigidos por Manzano y Simeone en las posesiones ofensivas de tipo recuperación. Se puede apreciar como el Atlético Madrid de Manzano es capaz de conseguir un resultado final con más goles y ocasiones de gol que el equipo de Simeone, que presenta más interrupciones reglamentarias a favor, siendo las diferencias no significativas entre ambos conjuntos ($p > 0,05$).

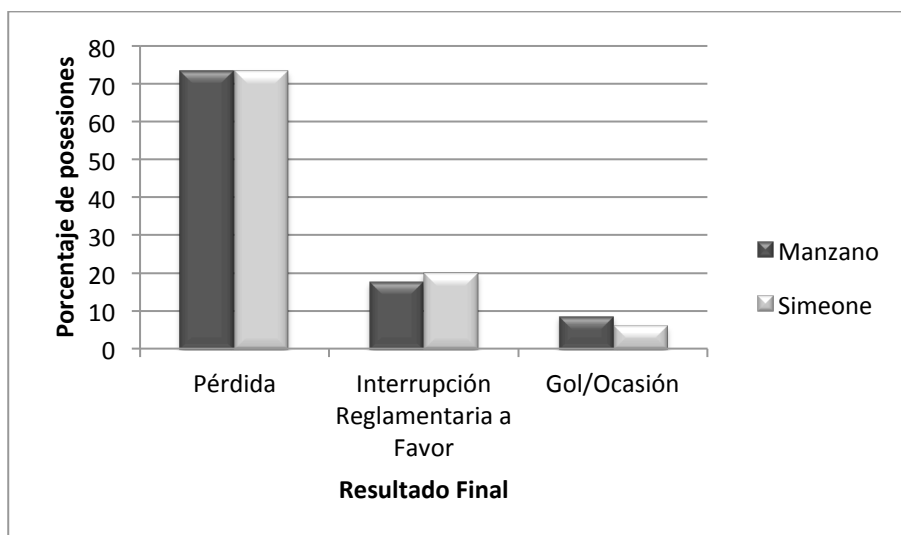


Figura 3.70 Resultado Final de las posesiones de tipo recuperación en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.7 ANÁLISIS DE LA POSESIÓN POSTERIOR

En la tabla 3.49 se pueden observar las características de la muestra en función del tipo de posesión posterior para los equipos dirigidos por Manzano y Simeone. Se puede ver como el equipo de Manzano presenta mayor número de posesiones posteriores pertenecientes al equipo rival por partido que el conjunto de Simeone, sin ser la diferencia significativa ($p > 0,05$).

Tabla 3.49 Frecuencia absoluta y relativa del tipo de posesión posterior en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone.

Posesión anterior	Manzano		Simeone	
	Porcentaje	N por Partido	Porcentaje	N por Partido
Rival	51,5	48	43,6	45,25
Neutro	8,3	7,75	14,2	14,75
No Analizable	40,2	37,5	42,2	43,75
Total	100	93,3	100	103,8

Con el objetivo de poder analizar el comportamiento táctico del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en la posesión posterior, se focaliza la atención sobre las posesiones posteriores en las que el balón pasa a posesión del rival.

En este sentido, se puede ver en la tabla 3.50, que del total de posesiones posteriores donde el balón pasa al rival, el Atlético de Madrid de Simeone realiza presión tras pérdida un 85,1% de las posesiones, mientras que el equipo de Manzano la lleva a cabo el 75% de las posesiones, siendo las diferencias significativas ($p < 0,05$).

Tabla 3.50 Frecuencia absoluta y relativa de la realización de presión tras pérdida en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone.

Presión tras Pérdida	Manzano		Simeone	
	Porcentaje	N por Partido	Porcentaje	N por Partido
SI	75	36	85,1	38,5
NO	25	12	14,9	6,75
Total	100	48	100	45,25

Además, en la figura 3.71 se puede apreciar la duración de la posesión posterior en los equipos de Manzano y Simeone cuando el equipo adversario recupera la posesión del balón. Aunque no existen diferencias significativas entre ambos conjuntos ($p > 0,05$), se puede observar como en el Atlético de Madrid de Simeone existe un mayor porcentaje de posesiones posteriores de corta duración (1-3 segundos) y media duración (4-6 segundos) que en el equipo de Manzano.

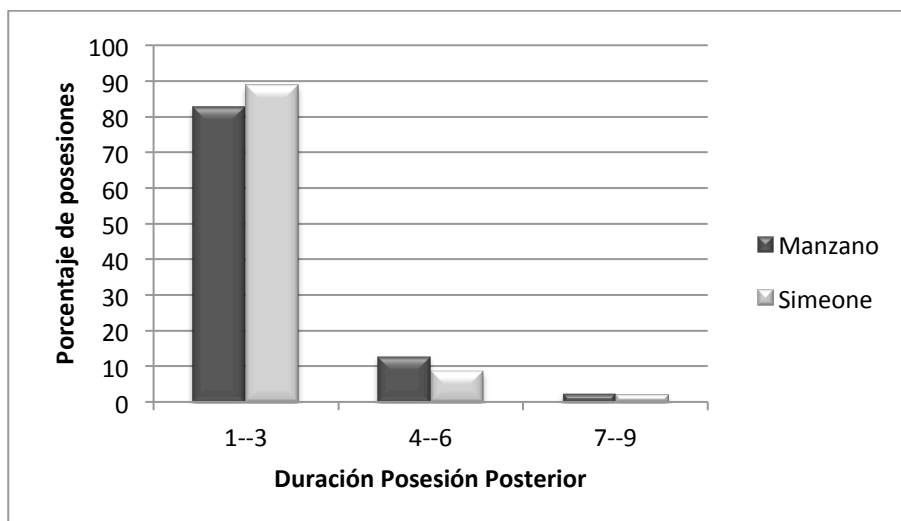


Figura 3.71 Duración de la posesión posterior en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

Por otro lado, en la tabla 3.51 se puede apreciar el resultado de la posesión posterior ofensiva realizada por los equipos rivales ante el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone. Aunque no existen diferencias significativas entre ambos equipos ($p > 0,05$), se puede apreciar como el equipo de Manzano realiza mayor número de recuperaciones en la posesión posterior y recibe mayor número de ocasiones de gol y goles, mientras que el Atlético de Madrid de Simeone presenta mayores porcentajes de interrupciones reglamentarias, tanto a favor como en contra.

Tabla 3.51 Resultado de la posesión rival posterior en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

Resultado	Manzano		Simeone	
	Porcentaje	N por Partido	Porcentaje	N por Partido
Recuperación	53,6	25,8	44,2	20
Neutro	3,6	1,8	8,3	3,8
Interrupción reglamentaria en contra	22,4	10,8	24,9	11,3
Interrupción reglamentaria a favor	17,2	8,3	19,9	9
Ocasión/Gol en contra	3,1	1,5	2,2	1
Total	100	48,2	100	45,1

Por último, en la figura 3.72 se puede observar el rendimiento ofensivo alcanzado por los rivales del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone durante la

posesión posterior. Pese a que no existen diferencias significativas entre ambos conjuntos ($p>0,05$), se puede apreciar como los equipos adversarios consiguen más rendimiento ofensivo contra el equipo de Manzano durante la posesión posterior, ya que presenta valores más elevados para las categorías de profundidad ofensiva, ocasiones de gol y goles recibidos.

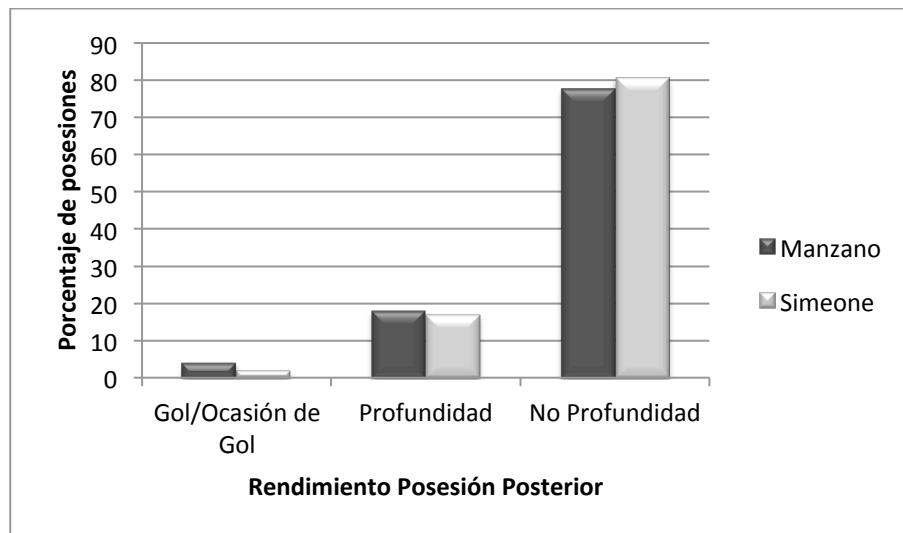


Figura 3.72 Rendimiento de la posesión posterior en el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en la temporada 2011-2012.

3.1.2.8 RESUMEN DEL ANÁLISIS

3.1.2.8.1 DIFERENCIAS ENTRE EL ATLÉTICO DE MADRID DE MANZANO Y SIMEONE EN LAS POSESIONES DE TIPO REANUDACIÓN

En la tabla 3.52 se presentan las principales diferencias entre el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en las posesiones de tipo reanudación para las variables del juego estudiadas del total de la muestra excluyendo ABP.

En primer lugar, se puede apreciar como en la fase inicial de las reanudaciones, el equipo de Manzano realiza acciones más verticales y penetrantes que el conjunto de Simeone, ante rivales en despliegue y con menor balance defensivo inicial.

En cuanto al desarrollo de las posesiones de tipo reanudación, se puede observar como el Atlético de Madrid de Simeone realiza ataques más combinativos de más duración y mayor número de pases y jugadores que el equipo de Manzano.

Finalmente, en el final de las reanudaciones, cabe destacar que el equipo de Simeone presenta acciones más penetrantes que acaban en zonas exteriores del E.J.E.

rival a través de la participación de jugadores exteriores, ante rivales replegados con balance defensivo medio, y consiguiendo generar mayor número de ocasiones de gol y menos pérdidas que el conjunto dirigido por Manzano.

Tabla 3.52 Resumen de las diferencias entre Manzano y Simeone en las reanudaciones.

Variable	Reanudaciones	
	Manzano	Simeone
INICIO		
Zona de Inicio	Zonas adelantadas del E.J.E rival	
Jugador Inicial	Portero y Laterales	
Acción Inicial	Más penetrante	Menos penetrante
Verticalidad Inicial	↑	↓
Balance defensivo rival inicial	↓	↑
Posición rival inicial	Despliegue	Repliegue
DESARROLLO		
Nº Jugadores	↓	↑
Nº Pases	↓	↑
Duración	↓	↑
Tipo Ataque	+ Directo/ - Combinativo	- Directo/ + Combinativo
FINAL		
Zona Penúltima Acción	Zonas medias del E.J.E. rival	Zonas retrasadas del E.J.E. rival
Penúltima Acción	Menos penetrante	Más penetrante
Penúltimo Jugador	Jugadores Interiores	Jugadores Exteriores
Zona Última Acción	Zonas exteriores del E.J.E. rival	Zonas interiores del E.J.E. rival
Última Acción	Menos penetrante	Más penetrante
Último Jugador	Jugadores Exteriores	Jugadores Interiores
Balance defensivo rival final	↑	↓
Posición rival final	Despliegue	Repliegue
Resultado Final	+ Pérdidas, - Ocasiones	- Pérdidas, + Ocasiones

3.1.2.8.2 DIFERENCIAS ENTRE EL ATLÉTICO DE MADRID DE MANZANO Y SIMEONE EN LAS POSESIONES DE TIPO RECUPERACIÓN

En la tabla 3.53 se presentan las principales diferencias entre el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en las posesiones de tipo recuperación para las variables del juego estudiadas del total de la muestra excluyendo ABP.

En primer lugar, se puede apreciar como en la fase inicial de las recuperaciones, el equipo de Manzano realiza acciones más penetrantes con elevada verticalidad inicial

que el conjunto de Simeone, ante rivales más desplegados y con menor balance defensivo inicial.

En cuanto al desarrollo de las posesiones de tipo recuperación, se puede observar como el Atlético de Madrid de Simeone realiza ataques más combinativos de más duración y mayor número de pases y jugadores que el equipo de Manzano, donde predominan más situaciones de contraataque con pocos jugadores, pocos pases y corta duración.

Finalmente, en el final de las recuperaciones, cabe destacar que el equipo de Simeone presenta acciones más penetrantes que acaban en zonas retrasadas interiores del E.J.E. rival a través de la participación de jugadores exteriores, ante rivales replagados con balance defensivo medio. Mientras que el conjunto de Manzano es capaz de generar más ocasiones de gol y menos pérdidas de balón, a través de acciones menos penetrantes que acaban en zonas retrasadas exteriores del E.J.E rival ante equipos desplegados con mayor balance defensivo.

Tabla 3.53 Resumen de las diferencias entre Manzano y Simeone en las recuperaciones.

Variable	Recuperaciones	
	Manzano	Simeone
INICIO		
Zona de Inicio	Zonas adelantadas del E.J.E rival	
Jugador Inicial	Medios y Laterales	
Acción Inicial	Más penetrante	Menos penetrante
Verticalidad Inicial	Verticalidad Inicial Elevada	
Balance defensivo rival inicial	↓	↑
Posición rival inicial	+ Despliegue	- Despliegue
DESARROLLO		
Nº Jugadores	↓	↑
Nº Pases	↓	↑
Duración	↓	↑
Tipo Ataque	+ Contraataque/ - Combinativo	- Contraataque/ + Combinativo
FINAL		
Zona Penúltima Acción	Zonas medias y retrasadas del E.J.E. rival	
Penúltima Acción	Menos penetrante	Más penetrante
Penúltimo Jugador	Jugadores Interiores	Jugadores Exteriores

Tabla 3.53 Resumen de las diferencias entre Manzano y Simeone en las recuperaciones. (Continuación)

Zona Última Acción	Zonas retrasadas exteriores del E.J.E. rival	Zonas retrasadas interiores del E.J.E. rival
Última Acción	Menos penetrante	Más penetrante
Último Jugador	Delanteros, Bandas y Laterales	
Balance defensivo rival final	↑	↓
Posición rival final	Despliegue	Repliegue
Resultado Final	- Pérdidas, + Ocasiones	+ Pérdidas, - Ocasiones

3.1.3. ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN DEFENSIVA DEL ATLÉTICO DE MADRID DIRIGIDO POR MANZANO Y SIMEONE

3.1.3.1. ANÁLISIS GENERAL

Se pueden apreciar un total de 692 posesiones, donde predominan las posesiones de tipo recuperación por encima de las reanudaciones. En la tabla 3.54 se puede observar como las recuperaciones constituyen el 64,3% de las posesiones, mientras que las reanudaciones son el 35,7%.

Tabla 3.54 Frecuencia absoluta del total de posesiones analizadas.

Tipo de posesión	N	Porcentaje
Reanudación	247	35,7
Recuperación	445	64,3
Total	692	100

De forma concreta, se puede observar en la tabla 3.55, del total de posesiones estudiadas, solo el 0,5% acaban en gol a favor, el 10,8% en ocasión de gol, mientras que el 20,2% consiguen tener profundidad ofensiva.

Tabla 3.55 Rendimiento final de las posesiones analizadas.

Rendimiento de la posesión	N	Porcentaje
No profundidad	474	68,5
Profundidad	140	20,2
Ocasión de gol	75	10,8
Gol	3	0,5
Total	692	100

Como se puede ver en la figura 3.73, en las posesiones de tipo recuperación, al Atlético de Madrid dirigido por Manzano le generan mayor rendimiento ofensivo en términos de profundidad y ocasiones de gol, siendo la diferencia significativa ($p < 0,05$). De forma detallada, se puede apreciar como el equipo de Manzano recibe un 24,5% de profundidad ofensiva y un 13,2% de ocasiones de gol, mientras que el conjunto de Simeone presenta valores inferiores, con un 15,7% de profundidad ofensiva y un 9,2% de ocasiones de gol.



Figura 3.73 Rendimiento de las posesiones de tipo recuperación del rival.

Como se puede observar en la figura 3.74, en las posesiones de tipo reanudación, al Atlético de Madrid de Manzano le generan mayor rendimiento ofensivo en términos de profundidad ofensiva, ocasiones de gol y goles que al conjunto de Simeone, sin ser la diferencia significativa ($p > 0,05$). De forma detallada, se puede apreciar como el equipo de Manzano recibe un 21,6% de profundidad ofensiva y un 11,2% de ocasiones de gol, mientras que el Atlético de Madrid dirigido por Simeone presenta valores inferiores, con un 15,2% y un 7% respectivamente.

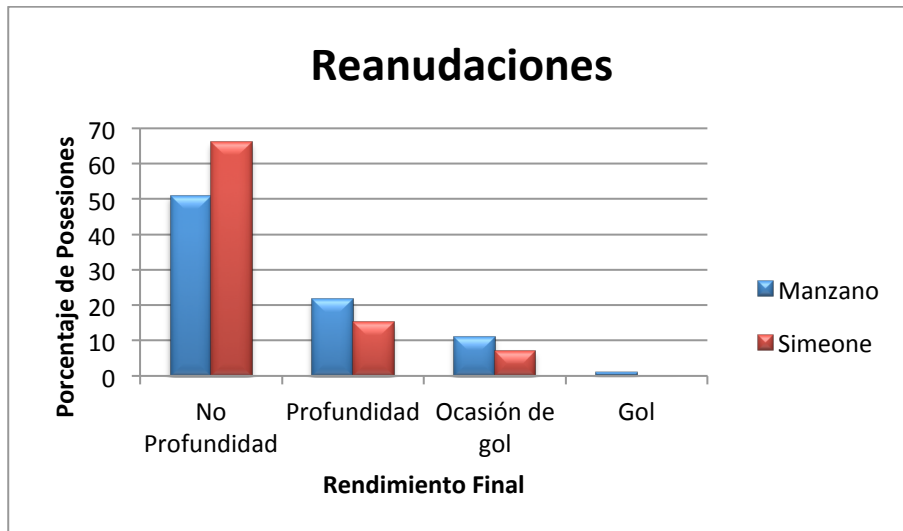


Figura 3.74 Rendimiento de las posesiones de tipo reanudación del rival

3.1.3.2. ANÁLISIS DEL FUNCIONAMIENTO DEFENSIVO

El primer aspecto que se ha tratado ha sido el lugar en el que inician la posesión el equipo rival, es decir, el lugar en el que el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone pierden la posesión del balón.

Tabla 3.56 Zona del campo en la que se produce la recuperación de la posesión de balón por parte de los equipos oponentes a los dos equipos estudiados.

Zona Campo	Manzano		Simeone	
	Porcentaje	N	Porcentaje	N
Defensivo	49	97	41,7	103
Pre-Defensivo	31,3	62	38,5	95
Pre-Ofensivo	17,2	34	17,8	44
Ofensivo	2,5	5	2	5
Total	100	198	100	247

Los resultados señalan que el mayor porcentaje de recuperaciones por parte del equipo rival, se produce en su zona defensiva (Tabla 3.56). En este caso, parece ser que ambos equipos presentan porcentajes elevados de pérdidas de la posesión en la zona ofensiva del espacio de juego, sin existir diferencias significativas entre ambos conjuntos ($p > 0,05$).

Continuando con el estudio del inicio de la acción defensiva, se realiza un análisis de los datos acerca del aspecto relativo al espacio concreto en el cuál se produce la pérdida de la posesión (espacio invasivo específico).



Figura 3.75 Porcentaje del espacio invasivo donde se produce la recuperación de la posesión de balón por parte del equipo rival del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone. DEF (Defensiva); DEFizq (Defensiva izquierda); DEFder (Defensiva derecha); MED (Media); MEDer (Media derecha); MEDizq (Media izquierda); ADE (Adelantada). Elaboración propia.

Como se puede apreciar en la figura 3.75, los rivales del Atlético de Madrid dirigido por Manzano recuperan la posesión del balón e inician su fase ofensiva del juego en la zona media, mientras que los oponentes del equipo de Simeone lo hacen en la zona adelantada, sin ser las diferencias significativas en este aspecto ($p > 0,05$). Por su parte, existen tres zonas en las que no se registró ningún resultado referente al inicio de la acción ofensiva del equipo rival.

Un aspecto que se consideró interesante a la hora de analizar las acciones tácticas defensivas del Atlético de Madrid entrenado por Manzano y Simeone, es el tipo de ataque que los equipos oponentes pretenden poner en práctica para superar dichas acciones. De esta forma, se pudieron formular hipótesis que pretendían explicar los mecanismos defensivos posteriores a las acciones de ataque.

Tabla 3.57 Tipo de ataque que realizan los equipos oponentes al Atlético de Madrid de Manzano y Simeone.

Tipo de Ataque	Manzano		Simeone	
	Porcentaje	N	Porcentaje	N
Combinado	50,5	149	42,5	169
Directo	35	103	42,6	170
Contraataque	14,3	47	14,9	59
Total	100	294	100	398

Como se puede ver en la tabla 3.57, el Atlético de Madrid dirigido por Simeone se enfrenta a rivales a los que obliga a jugar directo en mayor porcentaje de posesiones que el equipo de Manzano, que presenta valores más elevados de ataque combinado, siendo las diferencias significativas entre ambos conjuntos ($p < 0,05$).

Además, atendiendo a uno de los objetivos de este estudio, se puede observar en los resultados del análisis estadístico que ambos equipos ponen en marcha un mecanismo de presión tras pérdida de la posesión de balón (inicio de la posesión por recuperación rival) en un porcentaje superior al 82% de las posesiones rivales, sin existir diferencias significativas en este aspecto ($p > 0,05$).

Continuando con el análisis táctico de las acciones defensivas de ambos equipos, se hace referencia a la posición del equipo en el campo, (la forma de ocupación del espacio) cuando se produce una pérdida de la posesión de balón. En la figura 3.76 se pueden observar los distintos tipos de ocupación y su porcentaje en las acciones por parte del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone. En la figura 3.76, se puede apreciar como el Atlético de Madrid de Simeone se posiciona defensivamente en despliegue en mayor porcentaje que el equipo de Manzano, que presenta valores más elevados de repliegue, sin existir diferencias significativas entre ambos para esta variable de estudio ($p > 0,05$).

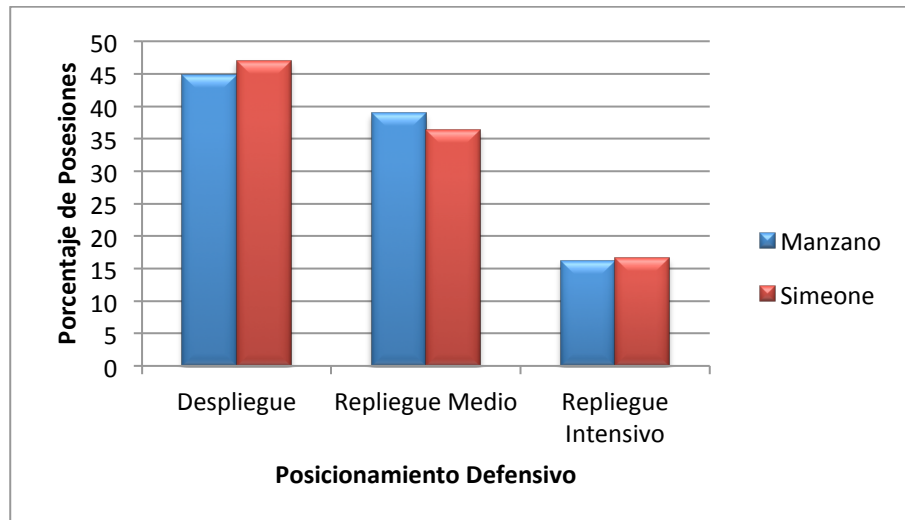


Figura 3.76 Posicionamiento defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone.

Otro aspecto que se ha tenido en cuenta a la hora de analizar el comportamiento táctico en la fase en la que se centra el presente estudio, es el concepto balance defensivo en el momento del inicio de la acción ofensiva del equipo rival. Como se puede observar en la figura 3.77, los resultados de la recogida de datos señalan que en un 84,2 % de las acciones defensivas, el Atlético de Madrid de Simeone tiene un balance defensivo de más de 7 jugadores mientras que, en el caso del equipo de Manzano, se produce en un porcentaje del 80,3% de las posesiones rivales. No se encuentran diferencias significativas en este aspecto ($p > 0,05$).

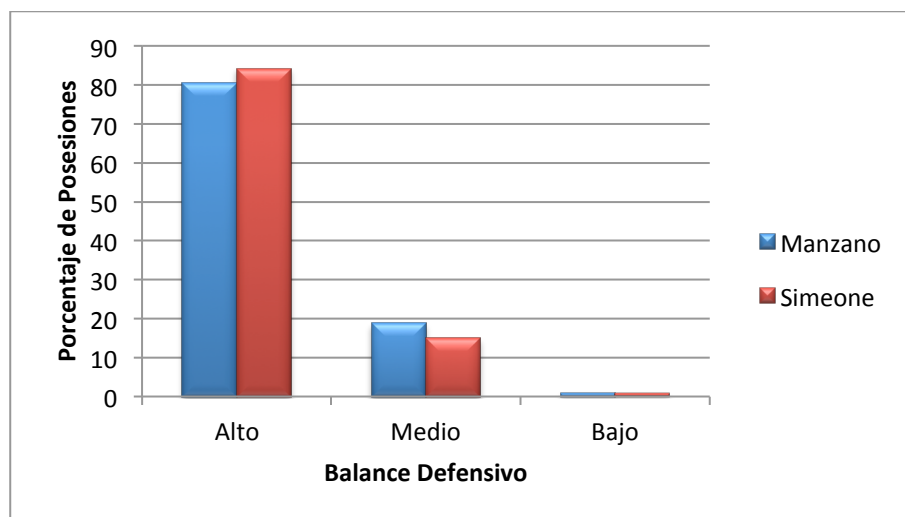


Figura 3.77 Balance defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone.

Continuando con el análisis del funcionamiento de ambos equipos en la fase defensiva, se ha analizado la variable del último espacio invasivo, para conocer la zona específica donde finaliza la posesión del balón del equipo rival.

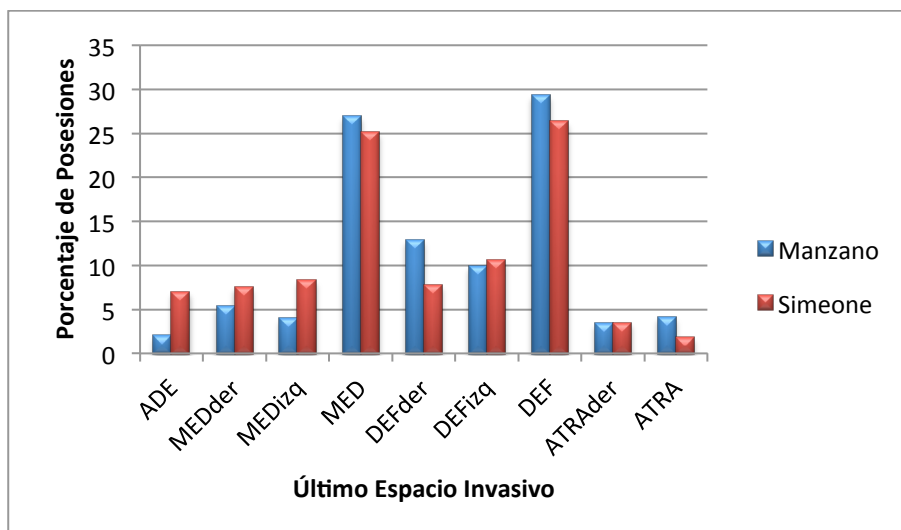


Figura 3.78 Espacio invasivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone donde finalizan las acciones ofensivas los equipos rivales. ATRA (Atrasada); ATRader (Atrasada derecha); DEF (Defensiva); DEFizq (Defensiva izquierda); DEFder (Defensiva derecha); MED (Media); MEDizq (Media izquierda); MEDder (Media derecha); ADE (Adelantada).

Los resultados muestran en la figura 3.78 que estas últimas acciones se producen en mayor medida en el espacio invasivo medio y defensivo en ambos equipos estudiados, pero se puede observar como en el Atlético de Madrid de Simeone los rivales presentan una tendencia a acabar su fase ofensiva del juego en zonas más adelantadas del espacio de juego, provocando diferencias significativas entre ambos conjuntos para esta variable ($p < 0,01$).

En último lugar, se analizó la forma en la que acabaron las acciones ofensivas del equipo rival del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone. De este modo, se obtuvo información acerca del resultado de la acción defensiva de los equipos estudiados en el presente trabajo.

Los resultados muestran que las posesiones acaban en recuperación del equipo de Manzano en un porcentaje del 58,5%, mientras que en el caso de las recuperaciones por parte del equipo de Simeone, se encuentran en un 56,9% de los casos. Asimismo, se pudo observar que un 22,1% de las posesiones rivales acababan en reanudación a favor del Atlético de Madrid de Manzano, frente al 17,4% en caso del conjunto de Simeone. No hubo diferencias significativas en este aspecto ($p > 0,05$).

3.1.3.3. ANÁLISIS DEL RENDIMIENTO DEFENSIVO

Continuando con los objetivos establecidos, se ha realizado el análisis estadístico encaminado a comparar el rendimiento de las acciones defensivas del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone.

En primer lugar, se comparó el rendimiento ofensivo rival, calculando el porcentaje de las posesiones que acababan en ocasión de gol y no ocasión de gol, para obtener información acerca del rendimiento o eficacia defensiva de los equipos estudiados.

Tabla 3.58 Rendimiento ofensivo de los equipos oponentes al Atlético de Madrid de Manzano y Simeone.

Rendimiento Of	Manzano		Simeone	
	Porcentaje	N	Porcentaje	N
No Ocasión	86,2	256	90,6	358
Ocasión	13,8	41	9,4	37
Total	100	297	100	395

Con los resultados que se pueden observar en la tabla 3.58, los equipos que juegan contra el Atlético de Madrid de Simeone, tienen una tendencia algo mayor a no conseguir ocasiones de gol, frente al caso de los equipos oponentes al equipo de Manzano, existiendo diferencias significativas en este aspecto ($p < 0,05$).

Se analizó una nueva variable para medir la presencia o ausencia de éxito defensivo (acciones que acaban en recuperación, reanudación o acción a balón parado a favor de los equipos estudiados) en los dos equipos estudiados.

Tabla 3.59 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone.

Éxito Defensivo	Manzano		Simeone	
	Porcentaje	N	Porcentaje	N
Éxito	80,8	240	74,8	295
No Éxito	19,2	57	25,2	100
Total	100	297	100	395

Como se puede apreciar en la tabla 3.59, el Atlético de Madrid de Manzano presenta un mayor porcentaje de éxito defensivo que el conjunto dirigido por Simeone, sin existir diferencias significativas en estos resultados ($p > 0,05$).

Se ha realizado el análisis de los resultados centrado el objetivo del estudio en la fase final de la acción defensiva de los equipos protagonistas del estudio, que es el momento en que el equipo rival del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone ejecuta su última acción ofensiva. Este aspecto proporciona información acerca de la zona donde recuperan el balón el equipo de Manzano y Simeone en función de la zona donde los equipos oponentes finalizan sus acciones ofensivas.

Tabla 3.60 Zona donde el equipo rival del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone realiza la última acción ofensiva. Def (Defensive); Pre-def (Pre-defensive); Pre-offen (Pre-offensive)

Última Zona	Manzano		Simeone	
	Porcentaje	N	Porcentaje	N
Defensiva	4	8	6,1	15
Pre-Defensiva	24,2	48	22,3	55
Pre-Ofensiva	34,3	68	39,7	98
Ofensiva	37,4	74	32	79
Total	100	198	100	247

Como se puede ver en la tabla 3.60, los equipos rivales al Atlético de Madrid de Manzano realizan su última acción en zona ofensiva en mayor medida de lo que hacen los rivales del equipo de Simeone, es decir, el conjunto que dirige Simeone es capaz de recuperar el balón en zonas más cercanas a la portería rival que el Atlético de Madrid entrenado por Manzano, sin ser las diferencias significativas para esta variable ($p > 0,05$).

Continuando con el análisis estadístico de los datos registrados, se recurrió al estudio de la cantidad de pases que el equipo oponente es capaz de realizar en su fase ofensiva, como variable relacionada directamente con la obtención de rendimiento ofensivo.

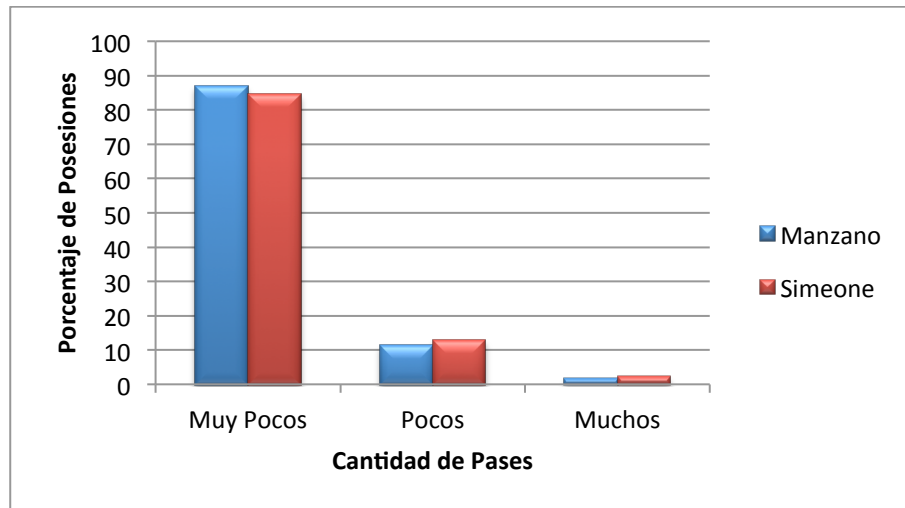


Figura 3.79 Cantidad de pases realizados por los equipos rivales del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone.

En la figura 3.79 se puede apreciar que, como resultado de la acción defensiva de ambos equipos estudiados, los equipos rivales realizan muy pocos pases (entre 1 y 3 pases) en su fase ofensiva del juego, no existiendo diferencias significativas entre ambos equipos en este aspecto ($p > 0,05$).

Para acabar con la comparativa referente a la eficacia defensiva de ambos equipos estudiados, se tomó la variable penetración inicial. Los resultados muestran que en un 28,8% de las acciones ofensivas de los equipos rivales del Atlético de Madrid de Manzano consiguen realizar una penetración inicial, mientras que los equipos rivales del equipo de Simeone logran realizar una penetración inicial en un 25,1% de las posesiones ofensivas analizadas ($p > 0,05$).

3.1.3.4. ANÁLISIS DE LA INFLUENCIA DE LAS VARIABLES CONTEXTUALES EN EL ÉXITO DEFENSIVO

En este apartado, se pretende describir y comparar el efecto que tienen las variables contextuales del resultado, tiempo, localización del partido y nivel del rival sobre el éxito defensivo mostrado por el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone.

Como se puede observar en la figura 3.80, cuando el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone van empatando sus partidos, presentan un elevado éxito defensivo con valores del 72,8% y 74,8% respectivamente, sin existir diferencias significativas entre ambos equipos ($p > 0,05$).

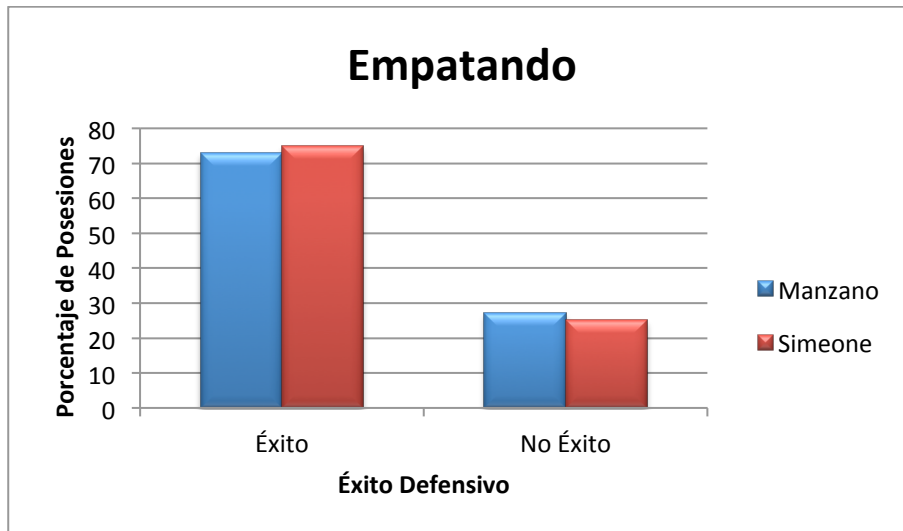


Figura 3.80 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone cuando el resultado es de empate.

En la figura 3.81, se puede apreciar el éxito defensivo alcanzado por los equipos de Manzano y Simeone cuando el resultado del partido es favorable y van ganando. El Atlético de Madrid de Manzano presenta mayor éxito defensivo que el conjunto de Simeone con un resultado favorable en el marcador, sin ser la diferencia significativa entre ambos ($p > 0,05$).

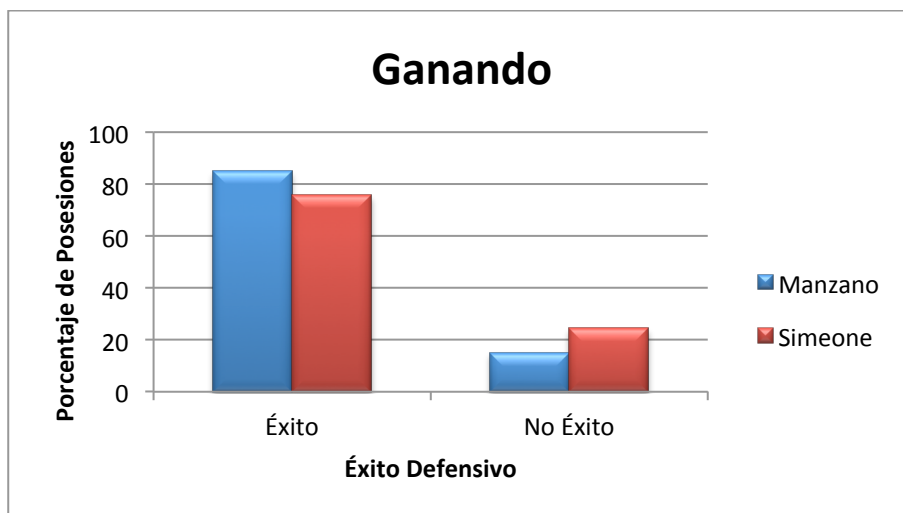


Figura 3.81 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone cuando el resultado es favorable.

En la figura 3.82 se puede ver el éxito defensivo alcanzado por el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone cuando el resultado en sus partidos es desfavorable y van perdiendo. El equipo de Manzano presenta un mayor porcentaje de éxito defensivo que el conjunto de Simeone cuando el marcador es desfavorable, siendo la diferencia

significativa entre ambos ($p < 0,05$). En este sentido, se puede apreciar que el Atlético de Madrid de Manzano presenta el mayor porcentaje de éxito defensivo cuando va por detrás en el marcador, mientras que el equipo de Simeone muestra su mejor versión defensiva cuando el marcador es favorable.

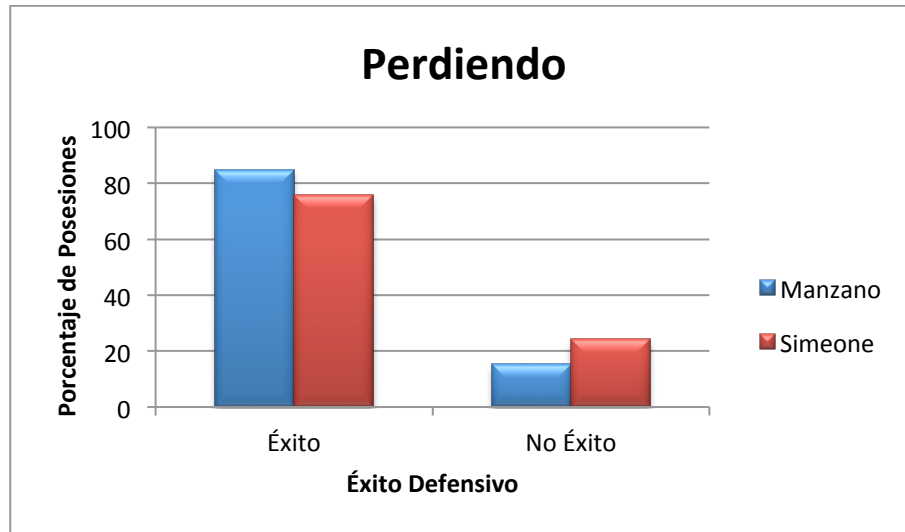


Figura 3.82 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone cuando el resultado es desfavorable.

Por otro lado, resulta interesante conocer el éxito defensivo alcanzado por el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en función del tiempo del partido. Como se observa en la figura 3.83, en la primera parte, el equipo de Manzano presenta valores superiores de éxito defensivo que el conjunto de Simeone, sin ser la diferencia significativa entre ambos ($p > 0,05$).

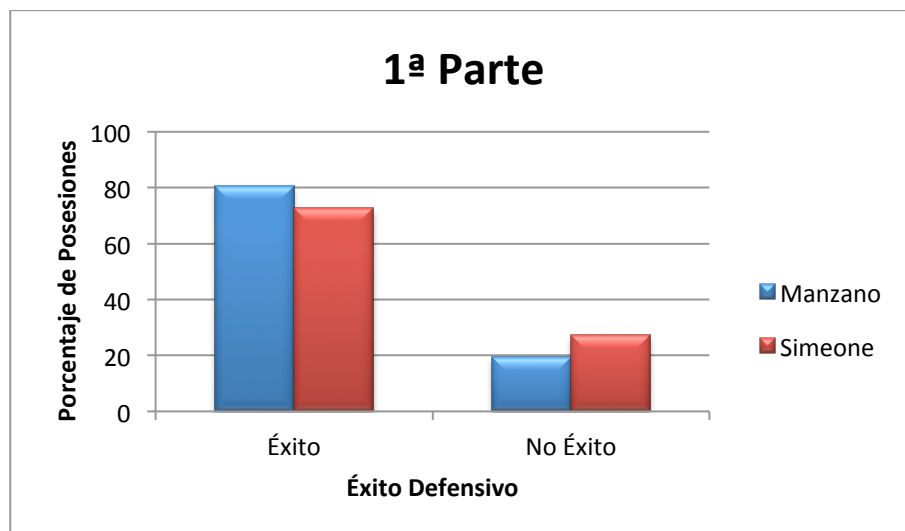


Figura 3.83 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en la primera parte.

En la figura 3.84, se puede apreciar el éxito defensivo mostrado por ambos conjuntos en la segunda parte de los partidos analizados. El equipo de Manzano muestra otra vez valores superiores de éxito defensivo que el equipo de Simeone, sin ser la diferencia estadísticamente significativa ($p>0,05$). En este sentido, se puede comprobar cómo ambos equipos estudiados muestran mayor éxito defensivo en la segunda parte de sus partidos, sin ser las diferencias significativas para esta relación ($p>0,05$).

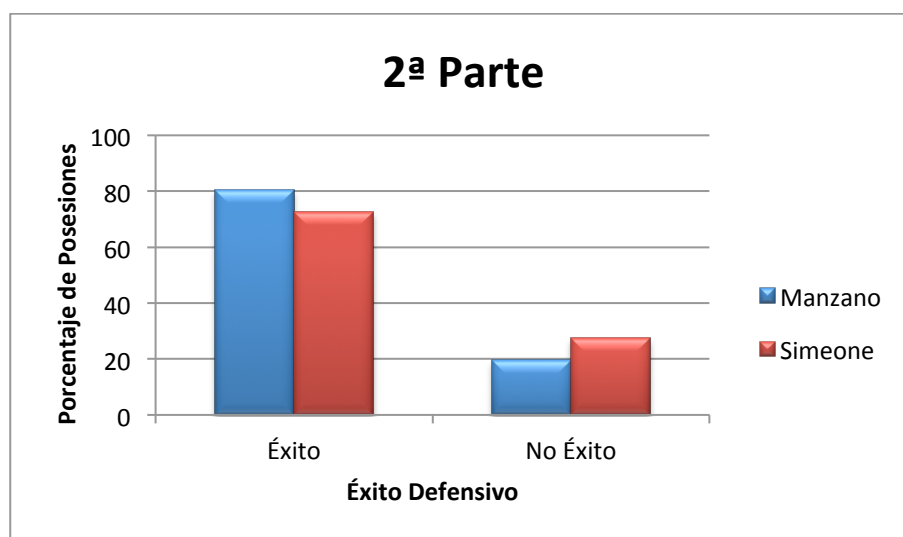


Figura 3.84 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en la segunda parte.

También, se ha podido comprobar la influencia que tiene jugar los partidos como local o visitante sobre el éxito defensivo alcanzado por el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone. En la figura 3.85 se puede ver que cuando ambos equipos juegan sus partidos como local, el equipo de Manzano muestra un porcentaje más elevado de éxito defensivo (82,2%) que el conjunto de Simeone (75%), sin ser la diferencia significativa ($p>0,05$).

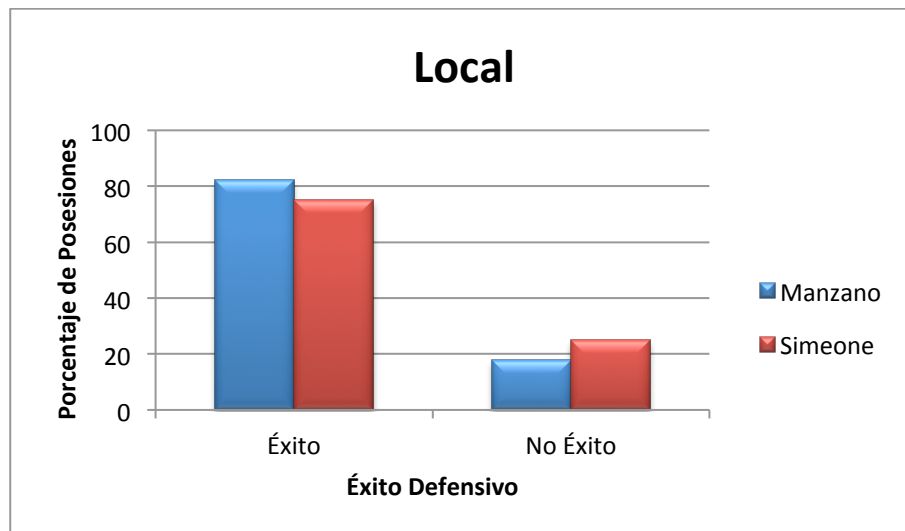


Figura 3.85 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone jugando como local.

En la figura 3.86, se puede apreciar el éxito defensivo conseguido por el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone cuando juegan sus partidos como visitantes. El equipo de Manzano muestra mayor éxito defensivo como visitante que el conjunto de Simeone, sin ser la diferencia significativa ($p>0,05$). Se ha podido comprobar, por tanto, que ambos equipos muestran mayor éxito en la fase defensiva del juego cuando actúan como locales ($p>0,05$).

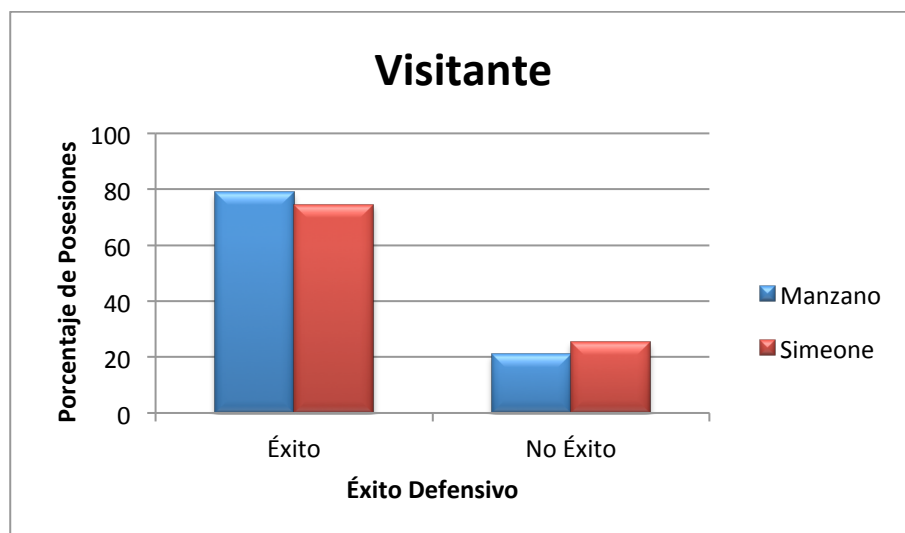


Figura 3.86 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone jugando como visitante.

En último lugar, se ha estudiado la influencia de la variable contextual nivel del equipo rival sobre el éxito defensivo mostrado por el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone. El nivel del equipo rival ha sido establecido en función de su posición final en

la clasificación. En la figura 3.87, se puede observar como el equipo de Manzano presenta mayor éxito defensivo ante rivales de nivel alto (74,7%), sin existir diferencias significativas entre los dos equipos ($p>0,05$).

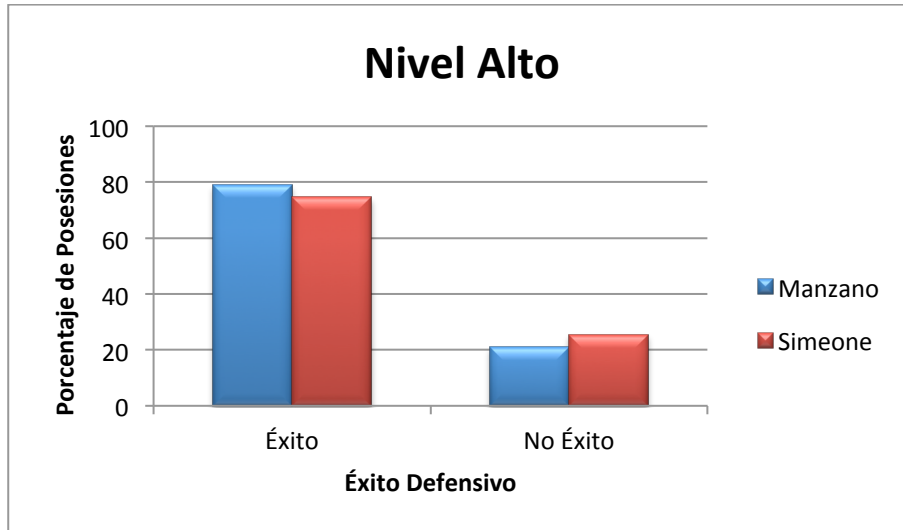


Figura 3.87 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone contra equipos de nivel alto.

En la figura 3.88, se puede ver el porcentaje de éxito defensivo alcanzado por el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone ante rivales de la zona media de la clasificación. El equipo de Manzano presenta mayor éxito defensivo que el conjunto de Simeone ante rivales de la zona media, sin ser la diferencia significativa ($p>0,05$).

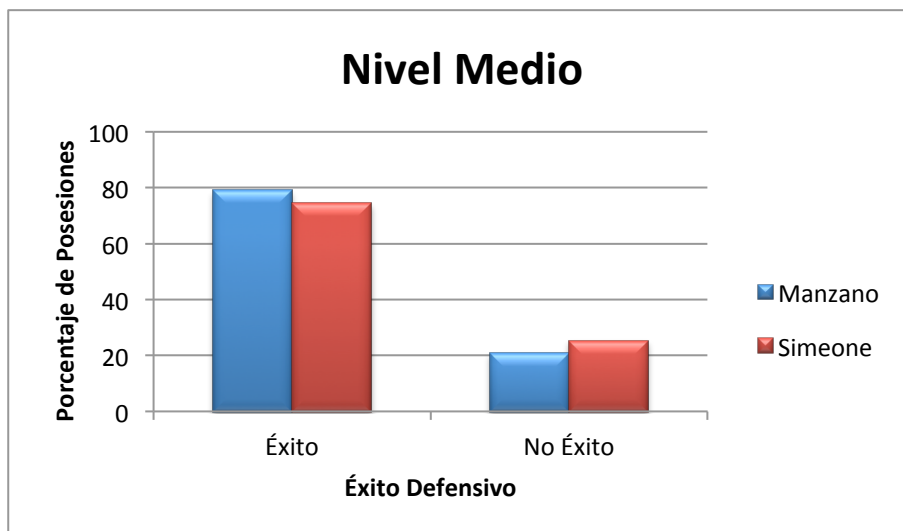


Figura 3.88 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone contra equipos de nivel medio.

En la figura 3.89, se puede apreciar como el Atlético de Madrid de Manzano consigue mayor éxito defensivo que el equipo de Simeone en los partidos ante rivales de nivel bajo, con un 80,2% y un 75% de éxito defensivo respectivamente, sin existir diferencias significativas entre ambos conjuntos ($p>0,05$). Se ha podido comprobar que ambos equipos alcanzan el mayor éxito en la fase defensiva del juego ante rivales de nivel medio, sin existir diferencias significativas para esta relación ($p>0,05$).

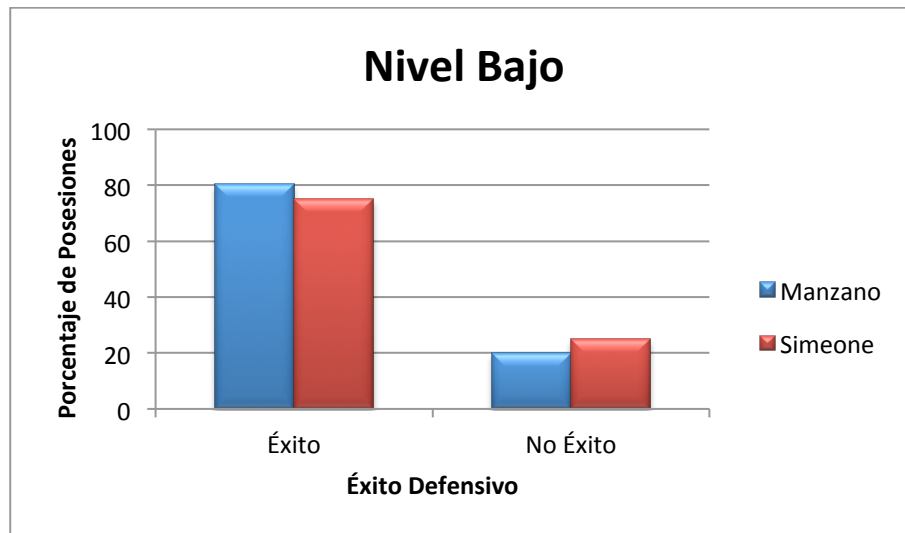


Figura 3.89 Éxito defensivo del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone contra equipos de nivel bajo.

3.2. RESULTADOS DE LA RELACIÓN ENTRE EL COMPORTAMIENTO TÁCTICO DE DOS EQUIPOS DIFERENTES CON UN MISMO ENTRENADOR (DEL BARCELONA AL BAYERN DE MÜNICH DE PEP GUARDIOLA)

3.2.1. ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN OFENSIVA DEL BARCELONA Y EL BAYERN DE MÜNICH DIRIGIDOS POR PEP GUARDIOLA

3.2.1.1. DATOS ESTADÍSTICOS

A continuación, se muestra el rendimiento ofensivo de los equipos entrenados y dirigidos por Pep Guardiola en base a los datos estadísticos obtenidos: el Barcelona en la temporada 2011-2012 y el Bayern de Múnich en la temporada 2013-2014.

Equipo	Pt	PJ	G	E	P	GF	GC
Bayern	90	34	29	3	2	94	23
B. Dortmund	71	34	22	5	7	80	38
Schalke 04	64	34	19	7	8	63	43
Leverkusen	61	34	19	4	11	60	41
Wolfsburgo	60	34	18	6	10	63	50
B. M.Gladbach	55	34	16	7	11	59	43
Mainz 05	53	34	16	5	13	52	54
Augsburg	52	34	15	7	12	47	47
Hoffenheim	44	34	11	11	12	72	70
Hannover 96	42	34	12	6	16	46	59
Hertha	41	34	11	8	15	40	48
W. Bremen	39	34	10	9	15	42	66
Eintracht Fr.	36	34	9	9	16	40	57
Friburgo	36	34	9	9	16	43	61
Stuttgart	32	34	8	8	18	49	62
Hamburgo	27	34	7	6	21	51	75
Nürnberg	26	34	5	11	18	37	70
Eintracht Br.	25	34	6	7	21	29	60

EQUIPO	Pt	PJ	PG	PE	PP	GF	GC
Real Madrid	100	38	32	4	2	121	32
Barcelona	91	38	28	7	3	114	29
Valencia	61	38	17	10	11	59	44
Málaga	58	38	17	7	14	54	53
Atlético	56	38	15	11	12	53	46
Levante	55	38	16	7	15	54	50
Osasuna	54	38	13	15	10	44	61
Mallorca	52	38	14	10	14	42	46
Sevilla	50	38	13	11	14	48	47
Athletic	49	38	12	13	13	49	52
Getafe	47	38	12	11	15	40	51
R. Sociedad	47	38	12	11	15	46	52
Betis	47	38	13	8	17	47	56
Espanyol	46	38	12	10	16	46	56
Rayo	43	38	13	4	21	53	73
Real Zaragoza	43	38	12	7	19	36	61
Granada	42	38	12	6	20	35	56
Villarreal	41	38	9	14	15	39	53
Sporting	37	38	10	7	21	42	69
Racing	27	38	4	15	19	28	63

Figura 3.90 Clasificación final del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

Como se puede observar en la clasificación, el Barcelona ocupó el 2º puesto en la clasificación final de la liga con un total de 38 partidos disputados, con 28 victorias, 7 empates y 3 derrotas, con 114 goles a favor y 29 goles en contra. Mientras que el Bayern de Munich fue campeón de su liga disputando 34 partidos, y obteniendo 29 victorias, 3 empates y 2 derrotas, con 94 goles a favor y 23 goles en contra.

De forma relativa al total de jornadas disputadas por cada equipo, se puede detallar como el Barcelona alcanza un 73,7% de victorias, un 18,4% de empates y un 7,9% de derrotas, donde anota 3 goles por partido y encaja 0,8 goles por partido. En cambio, el Bayern de Munich consigue un 85,3% de victorias, un 8,8% de empates y un 5,9% de derrotas, metiendo 2,8 goles por partido y encajando 0,7 goles por partido.

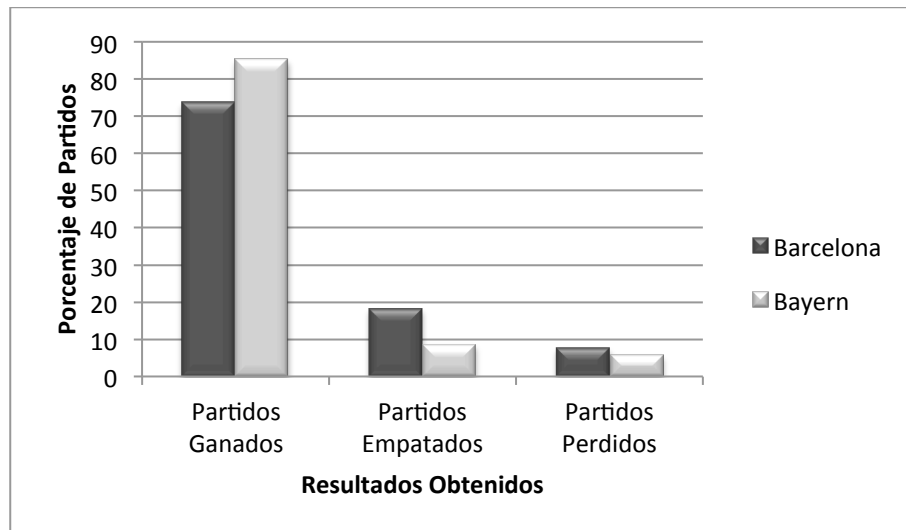


Figura 3.91 Resultados Estadísticos obtenidos por el Barcelona (%) y el Bayern de Múnich (%) dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.1.1. LOS JUGADORES UTILIZADOS

En la tabla 3.61 se pueden apreciar los minutos totales disputados por los jugadores del Barcelona en la temporada 2011-2012 y el Bayern de Múnich en la temporada 2013-2014, ambos equipos dirigidos por Pep Guardiola.

Las estadísticas individuales muestran que los jugadores dirigidos por Pep Guardiola en el Barcelona de la temporada 2011-2012 son todos diferentes a los jugadores entrenados en el Bayern de Múnich de la temporada 2013-2014, con la excepción de Thiago, que formó parte de ambas plantillas dirigidas por el mismo entrenador.

Tabla 3.61 Jugadores utilizados por el Barcelona y el Bayern dirigidos por Pep Guardiola (minutos totales).

BARCELONA		BAYERN MÜNICH	
JUGADORES	MINUTOS JUGADOS	JUGADORES	MINUTOS JUGADOS
Messi	5221	Neuer	4590
Mascherano	4493	Alaba	4009
Alves	4190	Lahn	3872
Busquets	4124	Kroos	3700
Xavi	3748	Müller	3535
Puyol	3463	Boateng	3524
Fàbregas	3305	Rafinha	3302
Iniesta	3182	Dante	3176
V. Valdés	3150	Mandzukic	3125
Abidal	3120	Robben	3095
Thiago	2974	Ribery	3088
Piqué	2737	Götze	2747
Alexis	2626	Schweinsteiger	2541
Adriano	2593	Thiago	2160
Keita	2158	Javi Martínez	2060
Cuenca	1868	Van Buyten	1285
Villa	1565	Shaqiri	1088
Pinto	1170	Pizarro	864
Tello	678	Contento	577
Maxwell	668	Weiser	142
Montoya	641	Raeder	134
Fontás	368	Højbjerg	100
Sergi Roberto	319	Starke	90
Dos Santos	311	Sallahi	51
Afellay	120		
Bartra	113		
Muniesa	66		
Deulofeu	48		

3.2.1.2. ANÁLISIS GENERAL

En total, han sido analizadas 340 posesiones del Barcelona y 340 posesiones del Bayern de Múnich, ambos equipos dirigidos por Pep Guardiola.

En la tabla 3.62 se muestra la frecuencia absoluta de la tipología de posesiones analizadas del Barcelona. Como se puede apreciar, la mayoría de éstas pertenece a

recuperaciones, seguidas de reanudaciones de juego y con menos frecuencia las ABP, representando un 8,2% del total de las posesiones existentes.

Tabla 3.62 Frecuencia absoluta del total de posesiones analizadas del Barcelona.

Tipo de posesión	N	Porcentaje
ABP	28	8,2
Reanudación	115	33,8
Recuperación	197	57,9
Total	340	100

En la tabla 3.63 se muestra la frecuencia absoluta de la tipología de posesiones analizadas del Bayern de Múnich. Como se puede observar, aparece un incremento del número de posesiones de tipo ABP y recuperaciones.

Tabla 3.63 Frecuencia absoluta del total de posesiones analizadas del Bayern de Múnich.

Tipo de posesión	N	Porcentaje
ABP	30	8,8
Reanudación	106	31,2
Recuperación	204	60
Total	340	100

Como se puede observar en la figura 3.92, el Bayern de Múnich presenta mayor número de posesiones en ABP y recuperaciones, mientras que el Barcelona tiene mayor número de posesiones de tipo reanudación.

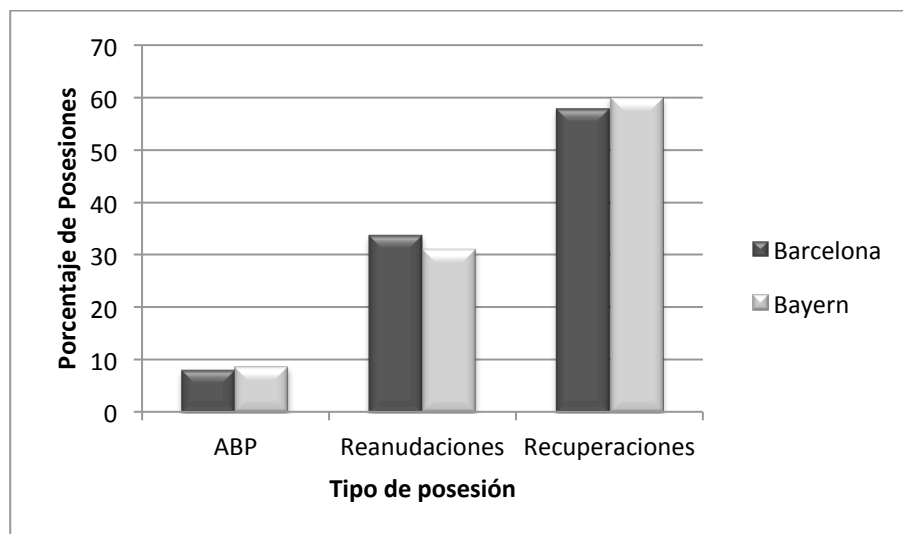


Figura 3.92 Frecuencia absoluta según el tipo de posesión en el Barcelona y en el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

En las tablas 3.64 y 3.65 se muestra el rendimiento ofensivo final alcanzado por las posesiones del Barcelona y el Bayern de Múnich entrenados por Guardiola. Se puede apreciar como el Bayern de Múnich es capaz de conseguir mayor rendimiento ofensivo en sus posesiones a nivel de profundidad y ocasiones de gol, sin ser las diferencias con el Barcelona significativas ($p>0,05$).

Tabla 3.64 Rendimiento Ofensivo final de las posesiones analizadas del Barcelona.

Rendimiento de la posesión	N	Porcentaje
No profundidad	159	46,8
Profundidad	143	42,1
Ocasión de gol	27	7,9
Gol	11	3,2
Total	340	100

Tabla 3.65 Rendimiento Ofensivo final de las posesiones analizadas del Bayern de Múnich.

Rendimiento de la posesión	N	Porcentaje
No profundidad	142	41,8
Profundidad	155	45,6
Ocasión de gol	32	9,4
Gol	11	3,2
Total	340	100

En la figura 3.93 se puede apreciar el rendimiento ofensivo conseguido por cada uno de los equipos entrenados por Pep Guardiola. Se puede observar como el Bayern de Múnich alcanza mayor rendimiento ofensivo en cuanto a profundidad ofensiva y ocasiones de gol, mientras que el Barcelona presenta valores inferiores de rendimiento ofensivo ($p>0,05$).

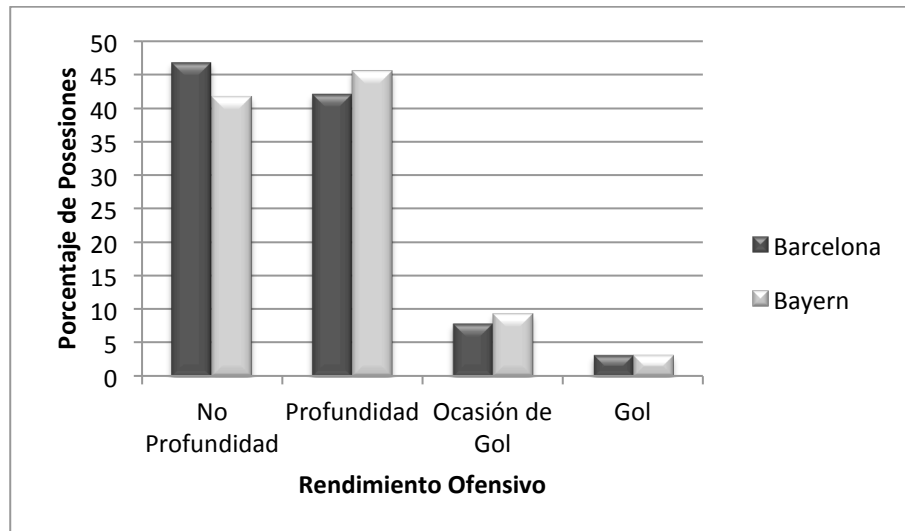


Figura 3.93 Rendimiento final ofensivo (%) alcanzado por las posesiones del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.2.1. TIPO DE POSESIÓN Y RENDIMIENTO

Si se hace una comparación del rendimiento ofensivo obtenido por el Barcelona y el Bayern de Múnich, en cuanto a profundidad, ocasiones de gol y goles en función del tipo de posesión, se puede observar que no existen diferencias significativas ($p > 0,05$) entre los equipos de Pep Guardiola en las ABP, reanudaciones y recuperaciones.

Centrando el análisis en las ABP, se puede observar como el Bayern de Múnich es capaz de generar más ocasiones de gol y marcar más goles que el Barcelona, sin ser las diferencias estadísticamente significativas ($p > 0,05$).

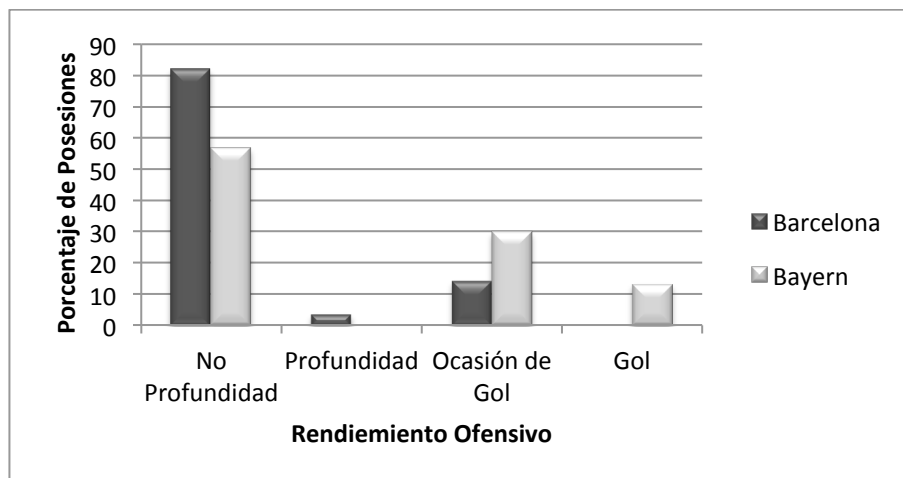


Figura 3.94 Rendimiento final ofensivo (%) alcanzado en las posesiones de tipo ABP por el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

En cuanto a las reanudaciones, se puede observar como el Barcelona es capaz de conseguir mayor rendimiento ofensivo que el Bayern de Múnich en cuanto a ocasiones de gol y goles, mientras que el equipo alemán presenta mayor rendimiento ofensivo en términos de profundidad, sin ser las diferencias existentes entre ambos conjuntos significativas ($p>0,05$).

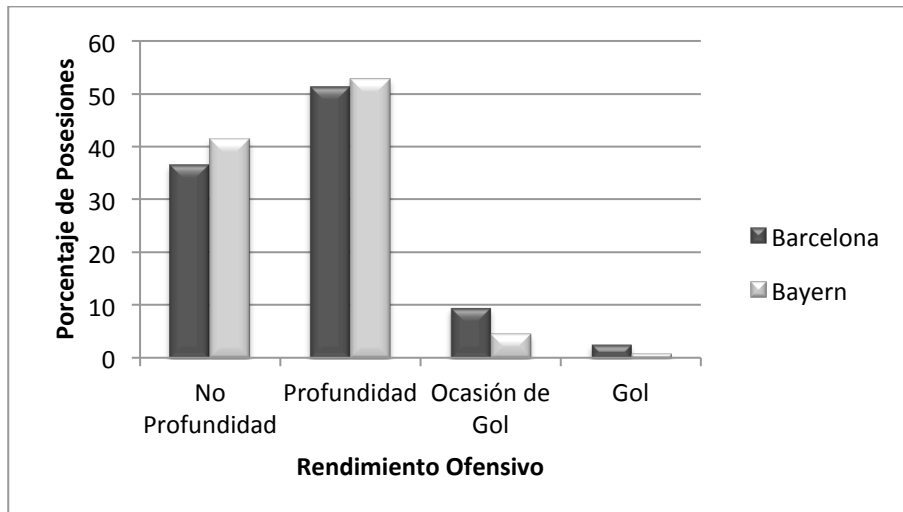


Figura 3.95 Rendimiento final ofensivo (%) alcanzado en las posesiones de tipo reanudación por el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

En cuanto a las recuperaciones, se puede observar como el Barcelona es capaz de conseguir mayor rendimiento ofensivo que el Bayern de Múnich en cuanto a goles anotados, mientras que el equipo alemán presenta mayor rendimiento ofensivo en términos de profundidad ofensiva y ocasiones de gol generadas, sin ser las diferencias existentes entre ambos conjuntos significativas ($p>0,05$).

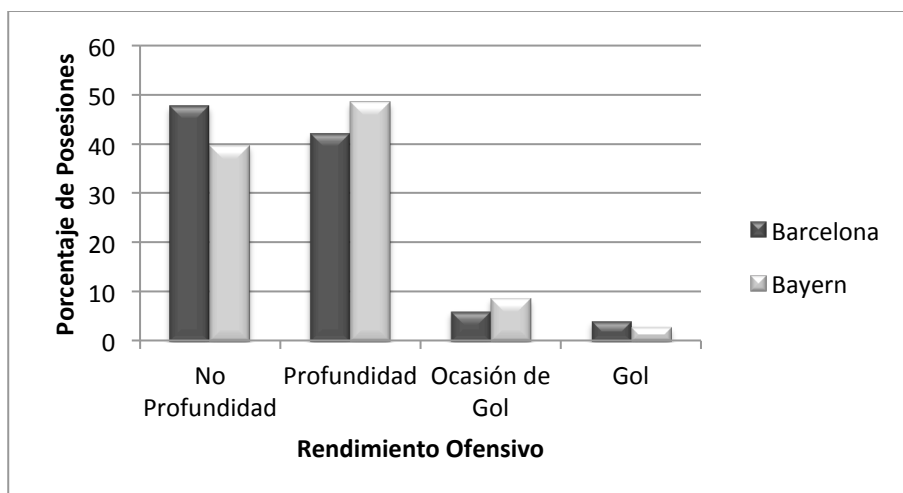


Figura 3.96 Rendimiento final ofensivo (%) alcanzado en las posesiones de tipo recuperación por el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.3. ANÁLISIS DE LA POSESIÓN ANTERIOR

3.2.1.3.1. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA PRESIÓN

En la tabla 3.66 se pueden observar las características de la muestra en función del tipo de posesión anterior para los equipos dirigidos por Pep Guardiola. Como ya detallamos, para el análisis de la realización de la presión hay que excluir todas aquellas posesiones donde la posesión anterior pertenece a un ataque del propio equipo estudiado por ser imposible la realización de presión.

Tabla 3.66 Frecuencia absoluta del tipo de posesión anterior en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

Posesión Anterior	Barcelona		Bayern Munich	
	Porcentaje	N	Porcentaje	N
Rival	38,2	130	38,8	132
Neutro	27,4	93	31,8	108
Propio Equipo	34,4	117	29,4	100
Total	100	340	100	340

En la figura 3.97 se aprecia como de la totalidad de posesiones anteriores donde es posible realizar presión al último poseedor rival, el Barcelona presenta un 96,2% de posesiones precedidas de un momento defensivo dotado de presión sobre el equipo rival, mientras que el Bayern de Múnich muestra un 90,2%. Ambos equipos dirigidos por Pep Guardiola presentan un elevado porcentaje de presión en su momento defensivo, sin ser las diferencias significativas entre ambos ($p < 0,05$).

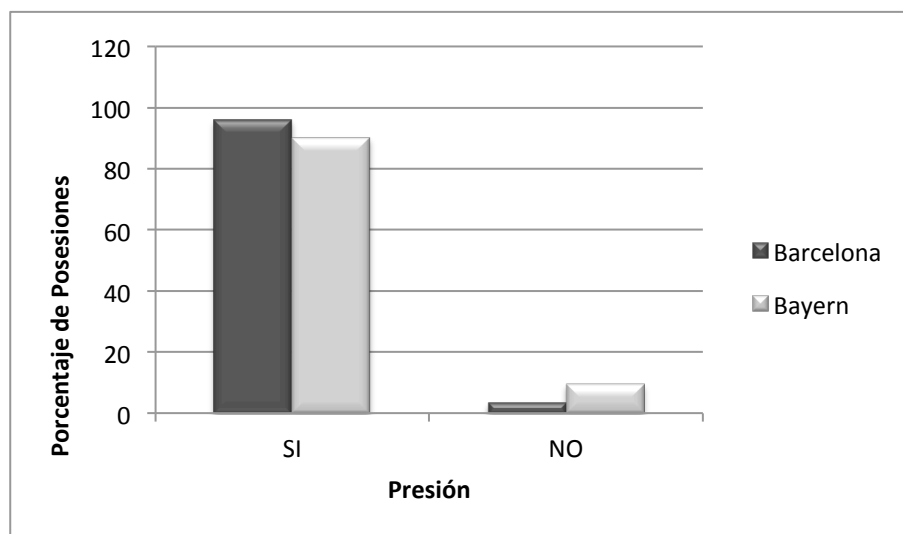


Figura 3.97 Frecuencia absoluta de la realización de presión en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

En la figura 3.98 se muestra los jugadores por puestos específicos que realizan la presión en el Barcelona y el Bayern de Múnich. Pese a no existir diferencias significativas en cuanto a los jugadores que realizan el momento de presión ($p>0,05$), se puede apreciar como en el Barcelona existe mayor presión de los medios avanzados, los centrales y el media punta, mientras que en el Bayern de Múnich existe mayor porcentaje de presión de los delanteros, los jugadores de banda y los medios retrasados.

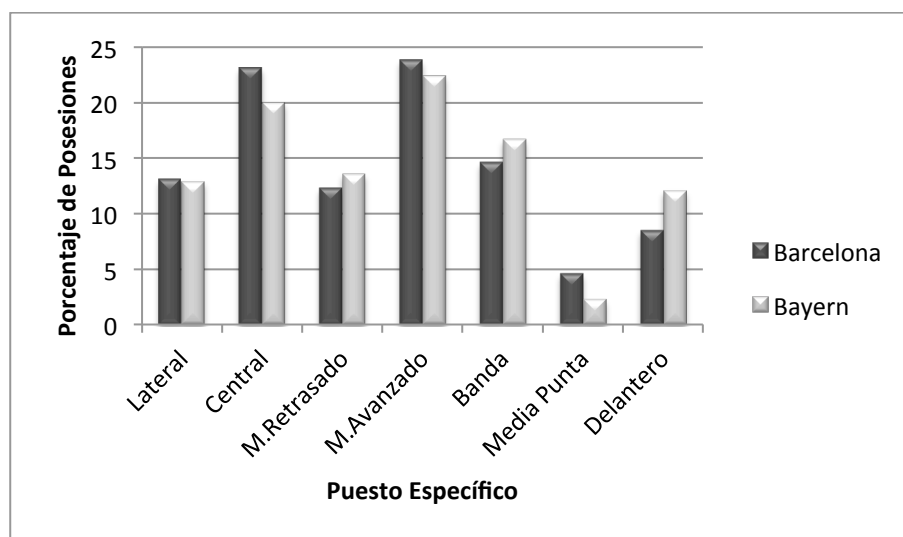


Figura 3.98 Jugadores por puestos específicos que realizan presión sobre el equipo rival en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola (%).

En la figura 3.99 se muestra la realización de presión según las líneas del E.J.E. Barcelona y el Bayern de Múnich. Cabe destacar como el equipo alemán presenta mayor porcentaje de presión en su línea avanzada de delanteros con respecto al equipo español, aunque no se han encontrado diferencias significativas en esta variable ($p>0,05$).

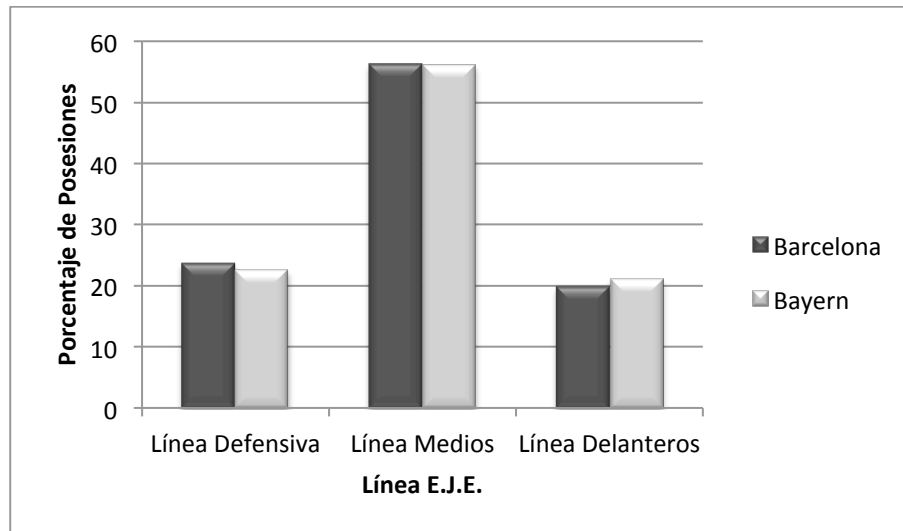


Figura 3.99 Líneas del E.J.E. que realizan presión sobre el equipo rival en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola (%).

Además, si se analiza la línea presionada según el E.J.E. del equipo rival, no se observan diferencias significativas entre los comportamientos del Barcelona y el Bayern de Munich ($p > 0,05$). En la funcionalidad defensiva de ambos equipos predomina la presión defensiva sobre la línea de medios y la línea de delanteros del equipo rival.

3.2.1.3.2. PRESIÓN Y ZONA DE INICIO

Se ha podido comprobar que no existe asociación significativa entre la realización de presión en el momento defensivo anterior y la zona de inicio de las posesiones ofensivas en función del E.J.E. del equipo rival en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola ($p > 0,05$). Pese a no existir diferencias significativas, ambos equipos inician la fase ofensiva del juego en espacios más cercanos a la portería que atacan cuando realizan presión en su momento defensivo.

3.2.1.4. ANÁLISIS DE LAS ABP

El análisis de las ABP del Barcelona y el Bayern de Múnich, merece un estudio separado de las posesiones de tipo reanudación y recuperación, ya que presentan características especiales por ser fases estáticas dentro del juego.

Como ya hemos detallado con anterioridad, no existen diferencias significativas en el rendimiento ofensivo alcanzado por las ABP entre el Barcelona y el Bayern de Múnich ($p > 0,05$), aunque el equipo alemán es capaz de generar mayor número de ocasiones de gol y goles.

Como se puede apreciar en la figura 3.100, los dos equipos estudiados sólo presentan ABP de tipo saques de esquina y falta. El Barcelona genera mayor número de saques de esquina, mientras que el Bayern de Múnich provoca un mayor porcentaje de saques de falta, siendo las diferencias significativas entre ambos ($p < 0,05$).

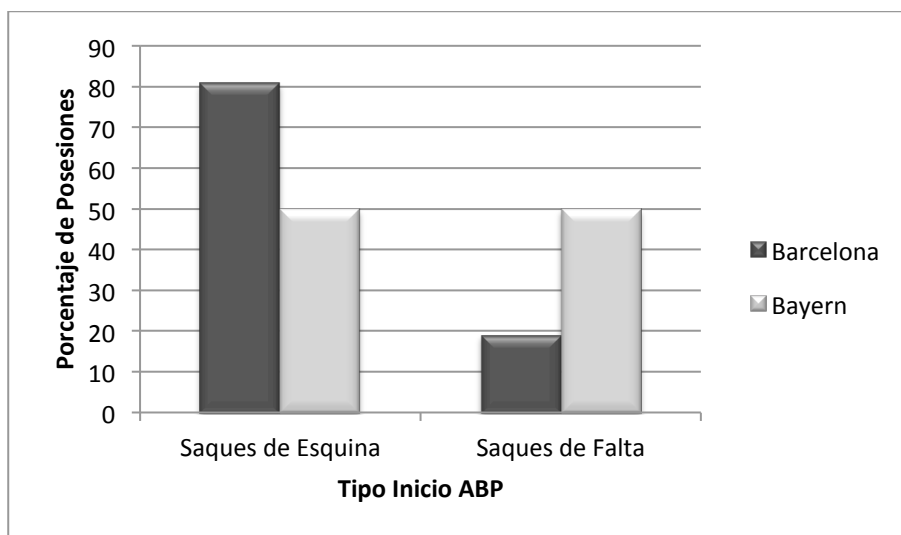


Figura 3.100 Tipo de Inicio de las ABP (%) del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

En la tabla 3.67 se muestran los jugadores especialistas encargados de poner en juego los saques de esquina y las faltas en ABP del Barcelona y el Bayern de Múnich. Se ha podido comprobar que existen diferencias significativas entre los dos equipos estudiados en cuanto a los jugadores encargados de poner en juego saques de esquina y faltas ($p < 0,001$). En el Barcelona, los especialistas encargados de las ABP son los medios avanzados, mientras que en el Bayern de Múnich los especialistas son los jugadores de banda.

Tabla 3.67 Jugadores especialistas encargados de poner en juego los saques de esquina y faltas en ABP del Barcelona y el Bayern de Munich dirigidos por Pep Guardiola.

Jugador Inicial	Barcelona		Bayern de Munich	
	Porcentaje	N	Porcentaje	N
Lateral	0	0	6,7	2
Medio Retrasado	3,6	1	3,3	1
Medio Avanzado	63,7	18	20	6
Bandas	7,7	2	63,3	19
Media Punta	7,1	2	3,3	1
Delantero	17,9	5	3,3	1
Total	100	28	100	30

En la tabla 3.68 se puede observar el balance defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich en las acciones de saque de esquina y faltas ofensivas. Se han encontrado diferencias significativas entre ambos equipos ($p < 0,01$), ya que el Barcelona presenta un mayor porcentaje de balance defensivo medio que el Bayern de Múnich.

Tabla 3.68 Balance defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola en los saques de esquina y faltas ofensivas.

Balance Defensivo	Barcelona		Bayern de Munich	
	Porcentaje	N	Porcentaje	N
Alto	0	0	0	0
Medio	92,9	26	60	18
Bajo	7,1	2	40	12
Total	100	28	100	30

3.2.1.5. ANÁLISIS DE LAS REANUDACIONES

En este apartado se pretenden describir las características funcionales del Barcelona y el Bayern de Múnich en las posesiones de tipo reanudación. Como se ha podido comprobar con anterioridad, aunque no existen diferencias significativas en el rendimiento ofensivo alcanzado en las reanudaciones entre los equipos entrenados por Pep Guardiola ($p > 0,05$), se van a describir las variables que determinan su organización.

3.2.1.5.1. ZONA DE INICIO

La figura 3.101 muestra las zonas de inicio de las posesiones de tipo reanudación según el E.J.E. del equipo rival en los equipos de Pep Guardiola. Se puede apreciar que en ambos conjuntos, las zonas de inicio más frecuentes son zonas adelantadas del E.J.E. rival como el vacío ofensivo, la zona adelantada y el vacío lateral adelantado, sin existir diferencias significativas entre ambos ($p > 0,05$).

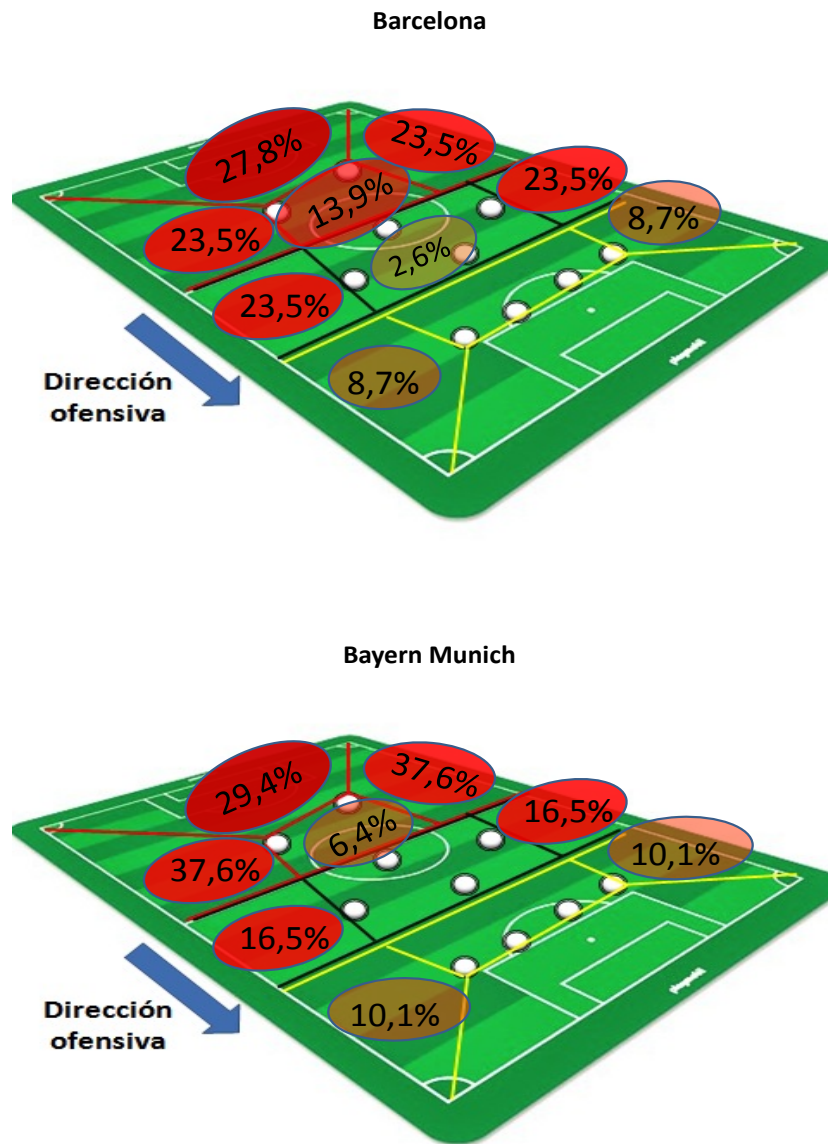


Figura 3.101 Zonas de inicio de la posesión de tipo reanudación sobre el E.J.E. del equipo rival del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.5.2. JUGADOR DE INICIO

En la figura 3.102 se muestran los jugadores que inician las posesiones de tipo reanudación según el puesto específico que ocupan en el terreno de juego en los equipos dirigidos por Pep Guardiola. Se puede observar como el Barcelona presenta un mayor porcentaje de reanudaciones iniciadas por sus centrales, medios avanzados y delanteros, mientras que en el Bayern de Múnich destacan los defensas laterales y el portero, existiendo diferencias significativas entre ambos equipos ($p < 0,01$).

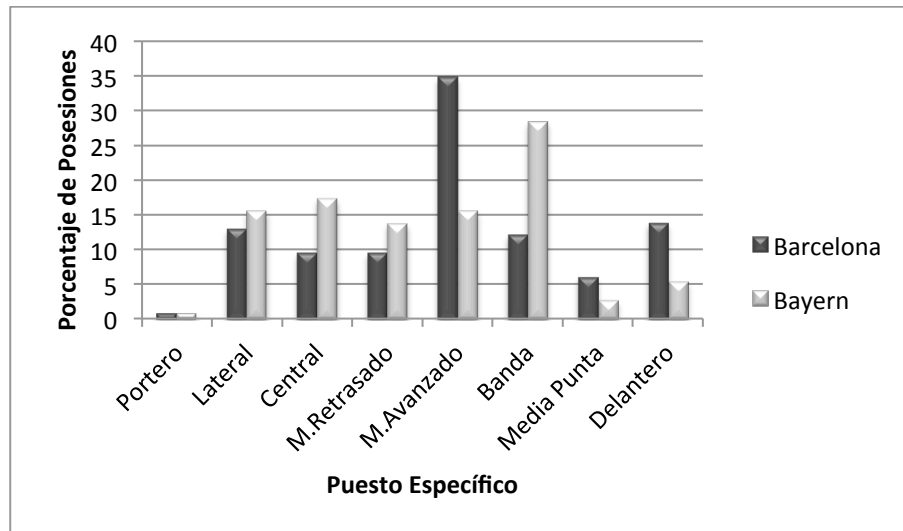


Figura 3.102 Jugador que inicia la posesión de tipo reanudación según puesto específico en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.5.3. ACCIÓN INICIAL

En la figura 3.103 aparece la acción inicial que se lleva a cabo en los equipos de Pep Guardiola en las posesiones de tipo reanudación. Se puede apreciar que no existen diferencias significativas entre ambos equipos ($p > 0,05$), siendo el pase normal y el pase que supera línea las acciones más frecuentes en el inicio de las reanudaciones.

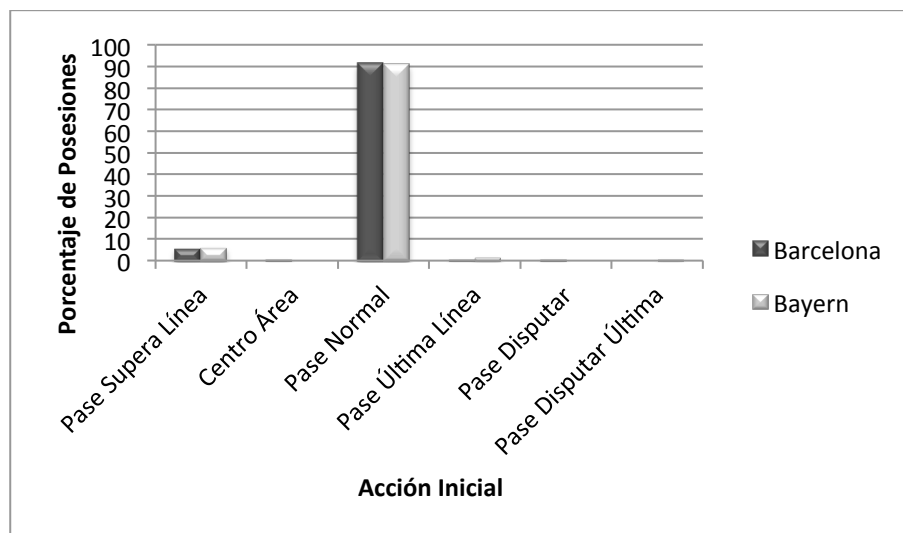


Figura 3.103 Acción inicial en las posesiones de tipo reanudación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.5.4. VERTICALIDAD INICIAL

La figura 3.104 representa la verticalidad existente en el inicio de las posesiones de tipo reanudación en los equipos dirigidos por Pep Guardiola. Se puede observar

como ambos equipos no destacan por ser verticales en el inicio de las reanudaciones, sin existir diferencias significativas para esta variable ($p>0,05$).

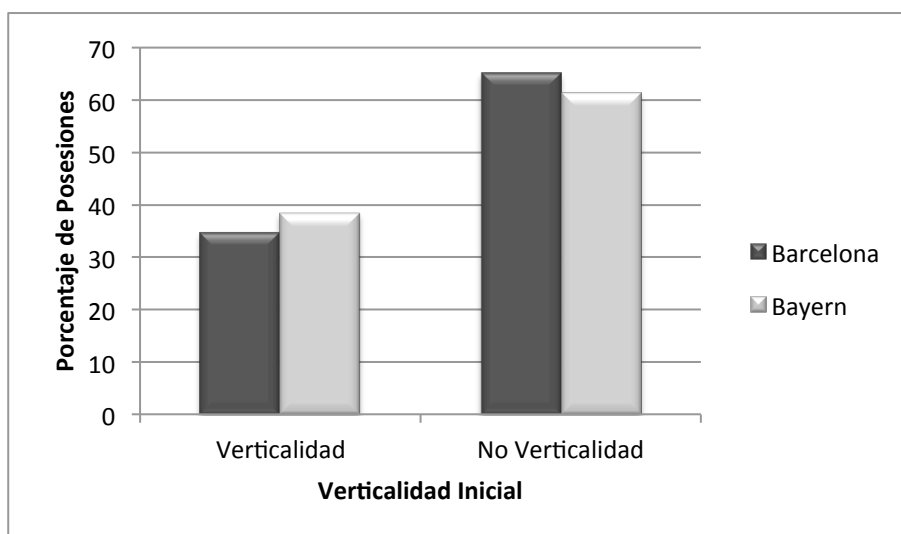


Figura 3.104 Verticalidad Inicial en las posesiones de tipo reanudación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.5.5. POSICIÓN RIVAL INICIAL

La tabla 3.69 muestra la posición rival en el inicio de las posesiones de tipo reanudación en los equipos estudiados. Se puede observar como el Barcelona y el Bayern de Múnich inician las reanudaciones contra equipos que suelen posicionarse en repliegue, sin existir diferencias significativas para esta variable entre ambos conjuntos ($p>0,05$).

Tabla 3.69 Posición rival inicial en las posesiones de tipo reanudación (%).

Equipo	Posición Rival Inicial		P*
	Repliegue	Despliegue	
Barcelona	63,5	36,5	0,396
Bayern Múnich	66,1	33,9	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

3.2.1.5.6. BALANCE RIVAL INICIAL

En la tabla 3.70 se puede apreciar como no existen diferencias significativas ($p>0,05$) entre los equipos dirigidos por Pep Guardiola en el balance defensivo que se encuentran en el inicio de las posesiones de tipo reanudación. Ambos conjuntos inician las reanudaciones ante equipos con un balance defensivo medio y alto.

Tabla 3.70 Balance defensivo rival inicial en las posesiones de tipo reanudación (%).

Equipo	Balance defensivo bajo	Balance defensivo medio	Balance defensivo alto	P*
Barcelona	0	9,6	90,4	0,361
Bayern Múnich	0	7,3	92,7	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

3.2.1.5.7. DURACIÓN

La figura 3.105 muestra la duración de las posesiones de tipo reanudación en los equipos dirigidos por Pep Guardiola. Se puede observar como en ambos conjuntos predominan las posesiones largas, representando casi el 50% de las reanudaciones, sin encontrar diferencias significativas entre los dos equipos ($p>0,05$).

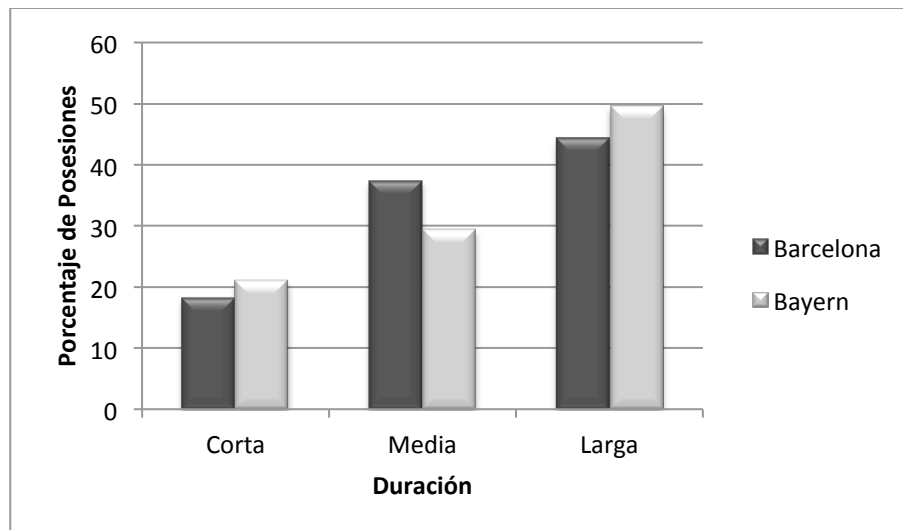


Figura 3.105 Duración de las posesiones de tipo reanudación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.5.8. NÚMERO DE JUGADORES

En la figura 3.106 se puede observar el número de jugadores que participan en las unidades de juego ofensivas de tipo reanudación en los equipos de Pep Guardiola. En ambos conjuntos, predomina la participación de 4 a 6 jugadores en las reanudaciones, pero se puede apreciar como el Barcelona presenta reanudaciones con una tendencia de mayor participación de jugadores que el Bayern de Múnich, sin ser la diferencia significativa ($p>0,05$).

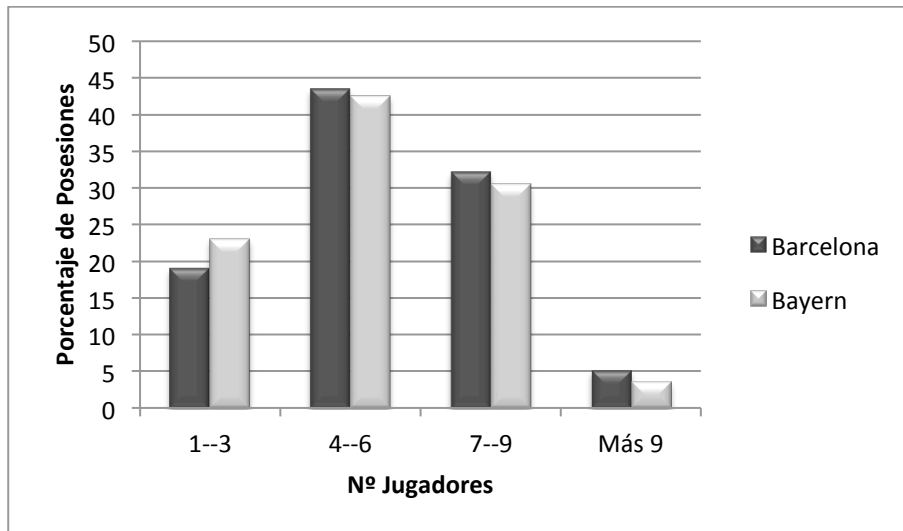


Figura 3.106 Número de jugadores que participan en las posesiones de tipo reanudación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.5.9. NÚMERO DE PASES

La figura 3.107 muestra el número de pases que se llevan a cabo en las posesiones de tipo reanudación por los equipos dirigidos por Pep Guardiola. Se puede decir que no existen diferencias significativas entre ambos conjuntos ($p > 0,05$), ya que en ambos predominan las posesiones de tipo reanudación con muchos pases.

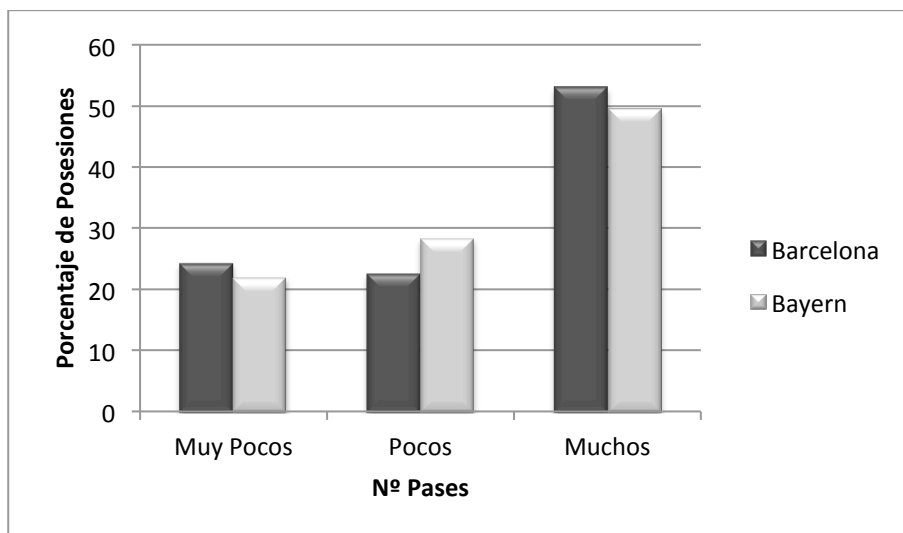


Figura 3.107 Número pases en las posesiones de tipo reanudación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.5.10. TIPO DE ATAQUE

La figura 3.108 muestra el tipo de ataque utilizado por los equipos de Pep Guardiola en las posesiones de tipo reanudación. Se puede ver como en ambos

conjuntos existe un predominio absoluto del ataque organizado combinativo sobre el ataque organizado directo, sin ser la diferencia significativa entre ambos equipos ($p>0,05$).

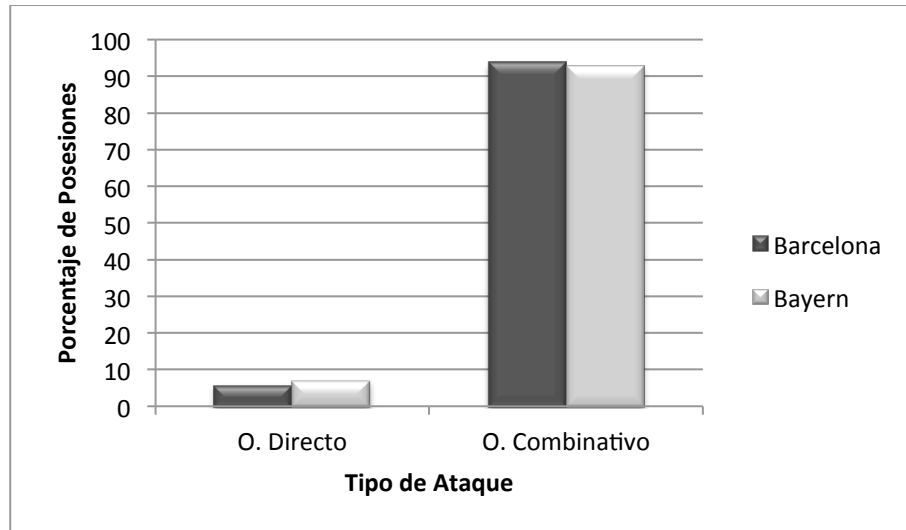
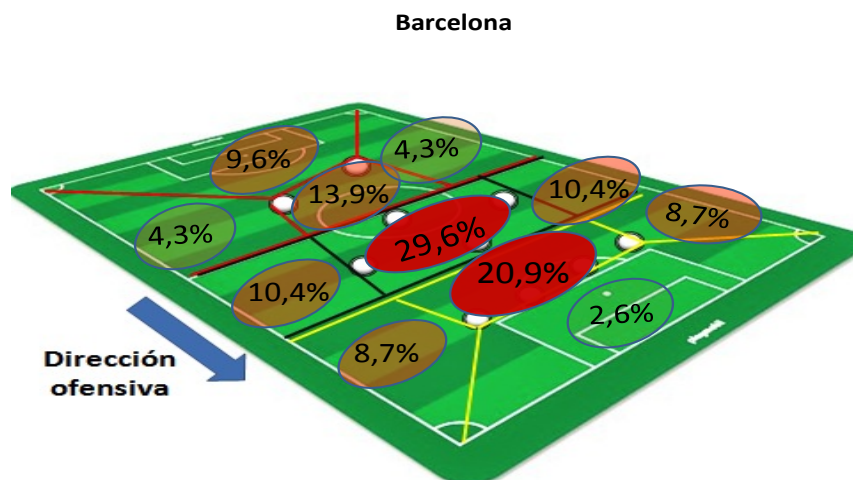


Figura 3.108 Tipo de Ataque en las posesiones de tipo reanudación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.5.11. ZONA PENÚLTIMA ACCIÓN

La figura 3.109 muestra la zona donde se desarrolla la penúltima acción en las posesiones de tipo reanudación sobre las líneas defensivas del equipo rival, en los equipos dirigidos por Pep Guardiola. Se puede apreciar como en ambos conjuntos existe un predominio de la zona media y la zona retrasada, sin observar diferencias significativas entre ambos equipos ($p>0,05$).



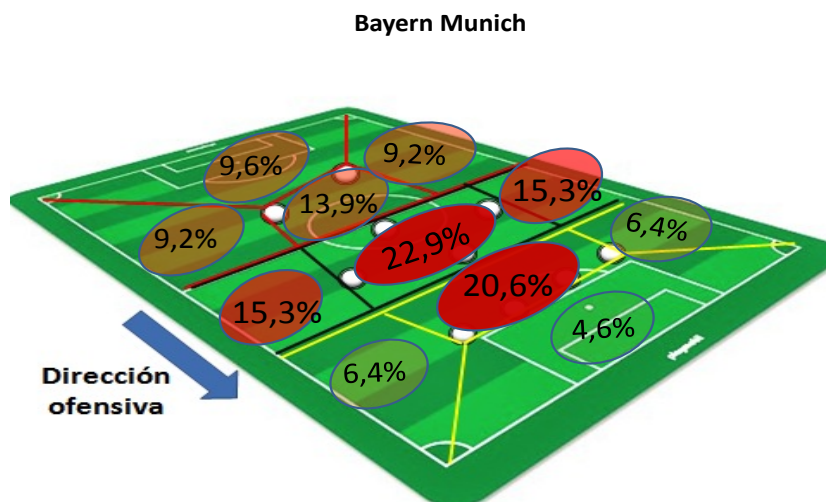


Figura 3.109 Zonas donde tiene lugar la penúltima acción en las posesiones de tipo reanudación sobre el E.J.E. del equipo rival del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.5.12. PENÚLTIMA ACCIÓN Y PENÚLTIMO JUGADOR

Se puede decir que no existen diferencias significativas entre los equipos de Pep Guardiola en las posesiones de tipo reanudación con referencia a la penúltima acción realizada ($p > 0,05$). En ambos conjuntos destaca el pase normal, el pase que supera línea, el pase a última línea y el pase de ruptura como acciones más comunes.

Además, según los datos obtenidos, se puede apreciar que existen diferencias significativas entre el Barcelona y el Bayern de Múnich con respecto al penúltimo jugador que interviene en las posesiones de tipo reanudación ($p < 0,05$). En la figura 3.110 se puede ver como en el Barcelona existe una mayor participación de los medios avanzados, mientras que en el Bayern de Múnich destaca la participación de los jugadores de banda.

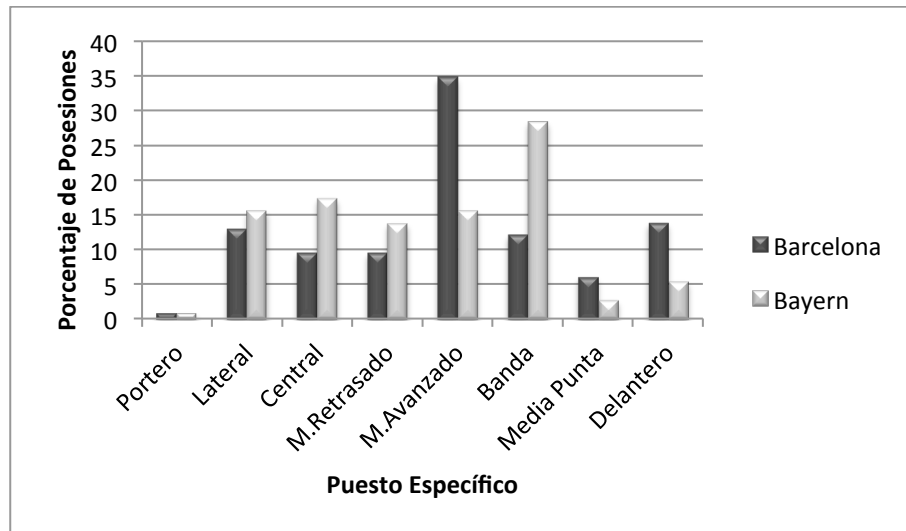
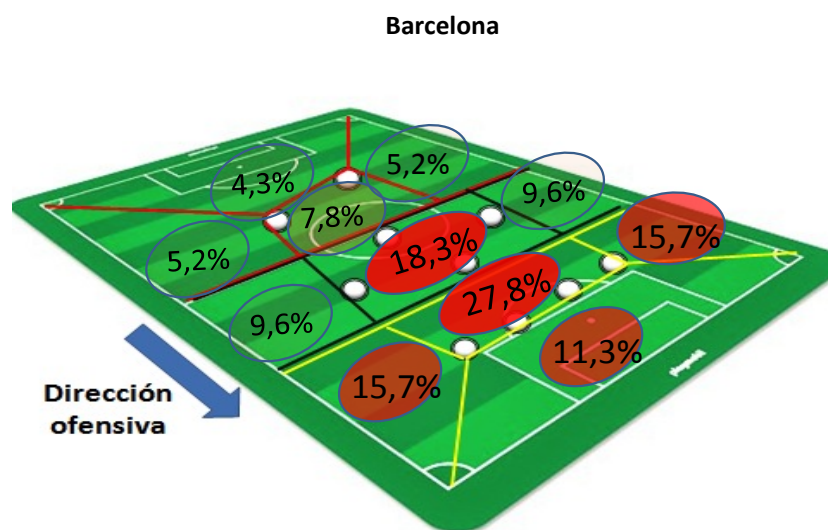


Figura 3.110 Penúltimo jugador que interviene en la posesión de tipo reanudación según puesto específico en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.5.13. ZONA ÚLTIMA ACCIÓN

En la figura 3.111 se pueden observar las zonas donde se lleva a cabo la última acción ofensiva en las posesiones de tipo reanudación en el Barcelona y el Bayern de Múnich. Aunque las diferencias no llegan a ser significativas ($p > 0,05$), se puede apreciar como el Barcelona realiza la última acción ofensiva en zonas más interiores sobre el E.J.E rival, mientras que el Bayern de Múnich presenta más acciones en zonas exteriores sobre las líneas del adversario.



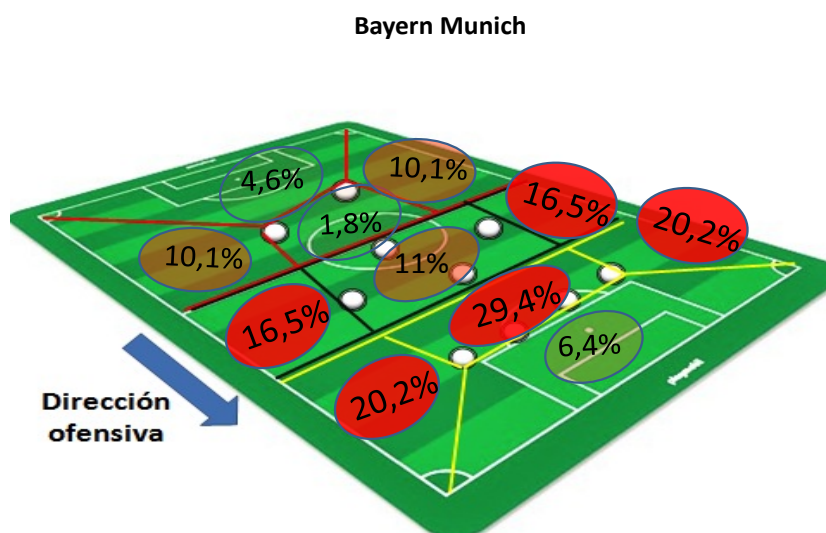


Figura 3.111 Zonas donde tiene lugar la última acción en las posesiones de tipo reanudación sobre el E.J.E. del equipo rival del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.5.14. ÚLTIMA ACCIÓN Y ÚLTIMO JUGADOR

Con respecto a la última acción realizada en las posesiones ofensivas de tipo reanudación se observan diferencias significativas entre los conjuntos de Pep Guardiola ($p < 0,05$), ya que en el Barcelona predominan las acciones de pase normal y tiro como última acción, mientras que el Bayern de Múnich presenta el control y el centro al área como acciones más frecuentes.

Por otro lado, en la figura 3.112 se puede observar el último jugador que participa en las reanudaciones en los equipos dirigidos por Pep Guardiola. En ambos equipos predomina la participación de los jugadores de banda en la última acción de las posesiones de tipo reanudación, sin existir diferencias significativas entre los dos conjuntos ($p > 0,05$).

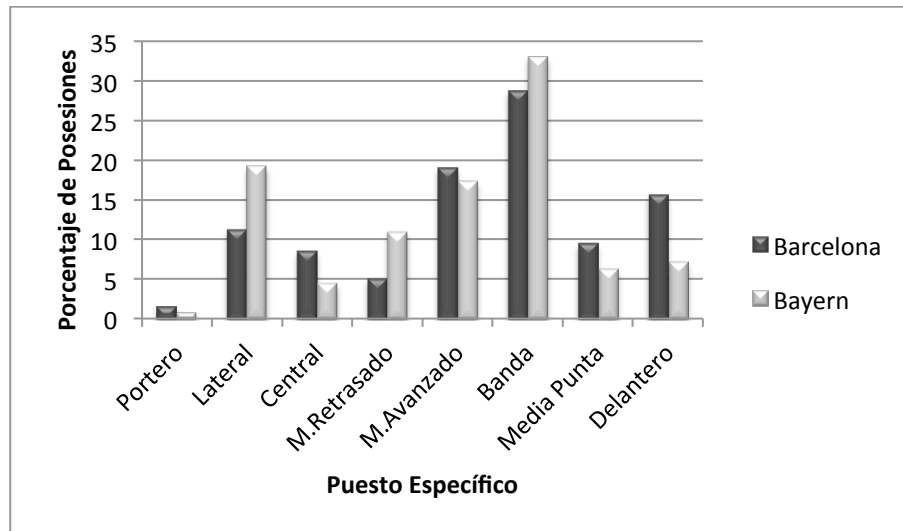


Figura 3.112 Último jugador que interviene en la posesión de tipo reanudación según puesto específico en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.5.15. POSICIÓN RIVAL FINAL

La tabla 3.71 muestra la posición rival en el final de las posesiones de tipo reanudación en los equipos de Pep Guardiola. Se puede observar como ambos equipos finalizan las reanudaciones contra equipos que suelen posicionarse en repliegue, sin existir diferencias significativas para esta variable entre ambos conjuntos ($p < 0,05$).

Tabla 3.71 Posición rival final en las posesiones de tipo reanudación (%).

Equipo	Posición Rival Inicial		P*
	Repliegue	Despliegue	
Barcelona	76,5	23,5	0,095
Bayern Múnich	83,3	16,7	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

3.2.1.5.16. BALANCE RIVAL FINAL

En la tabla 3.72 se puede apreciar como no existen diferencias significativas ($p > 0,05$) entre los equipos dirigidos por Pep Guardiola en el balance defensivo que se encuentran en el final de las posesiones de tipo reanudación. Ambos equipos finalizan las posesiones de tipo reanudación contra equipos donde predomina un balance defensivo medio, representando un 39,7% en el Barcelona y un 45% en el Bayern de Múnich.

Tabla 3.72 Balance defensivo rival final en las posesiones de tipo reanudación (%).

Equipo	Balance defensivo bajo	Balance defensivo medio	Balance defensivo alto	P*
Barcelona	25,7	39,7	34,7	0,239
Bayern Múnich	20,2	45	34,9	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

3.2.1.5.17. RESULTADO FINAL

La figura 3.113 muestra el resultado final obtenido por los equipos dirigidos por Pep Guardiola en las posesiones ofensivas de tipo reanudación. Se puede apreciar como el Bayern de Múnich es capaz de conseguir un mayor número de ocasiones de gol y goles en las reanudaciones, mientras que el Barcelona presenta menos pérdidas de balón y mayor porcentaje de interrupciones reglamentarias a favor, sin ser las diferencias significativas entre ambos conjuntos ($p > 0,05$).

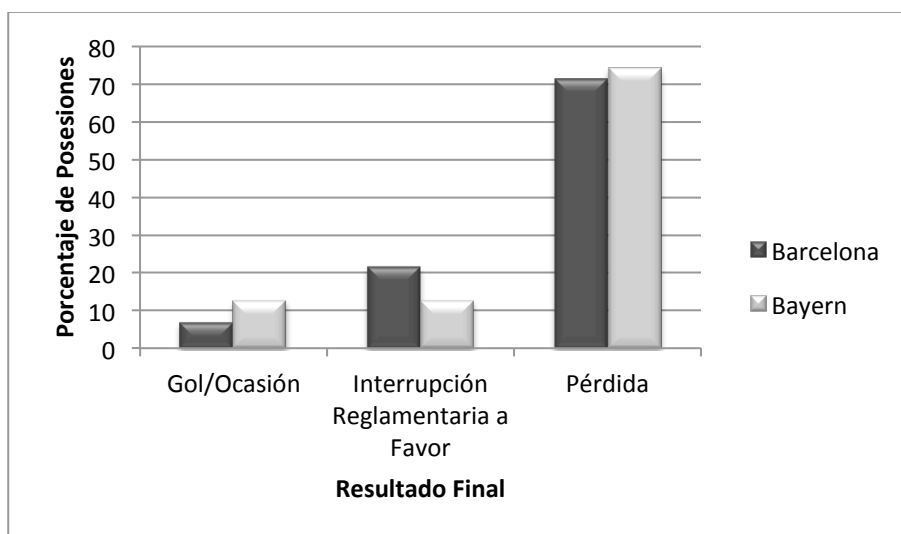


Figura 3.113 Resultado Final de las posesiones de tipo reanudación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.6. ANÁLISIS DE LAS RECUPERACIONES

En esta parte se busca describir las características funcionales del Barcelona y el Bayern de Múnich en las posesiones de tipo recuperación. Como se ha podido detallar con anterioridad, aunque no existen diferencias significativas en el rendimiento ofensivo alcanzado en las recuperaciones entre los equipos entrenados por Pep Guardiola ($p > 0,05$), se van a describir las variables que determinan su forma organización.

3.2.1.6.1. ZONA DE INICIO

La figura 3.114 muestra las zonas de inicio de las posesiones de tipo recuperación según el E.J.E. del equipo rival en los equipos de Pep Guardiola. Se puede observar que en ambos conjuntos, las zonas de inicio más frecuentes son zonas interiores adelantadas del E.J.E. rival como el vacío ofensivo, la zona adelantada y la zona media, sin ser las diferencias significativas entre los dos equipos ($p>0,05$).

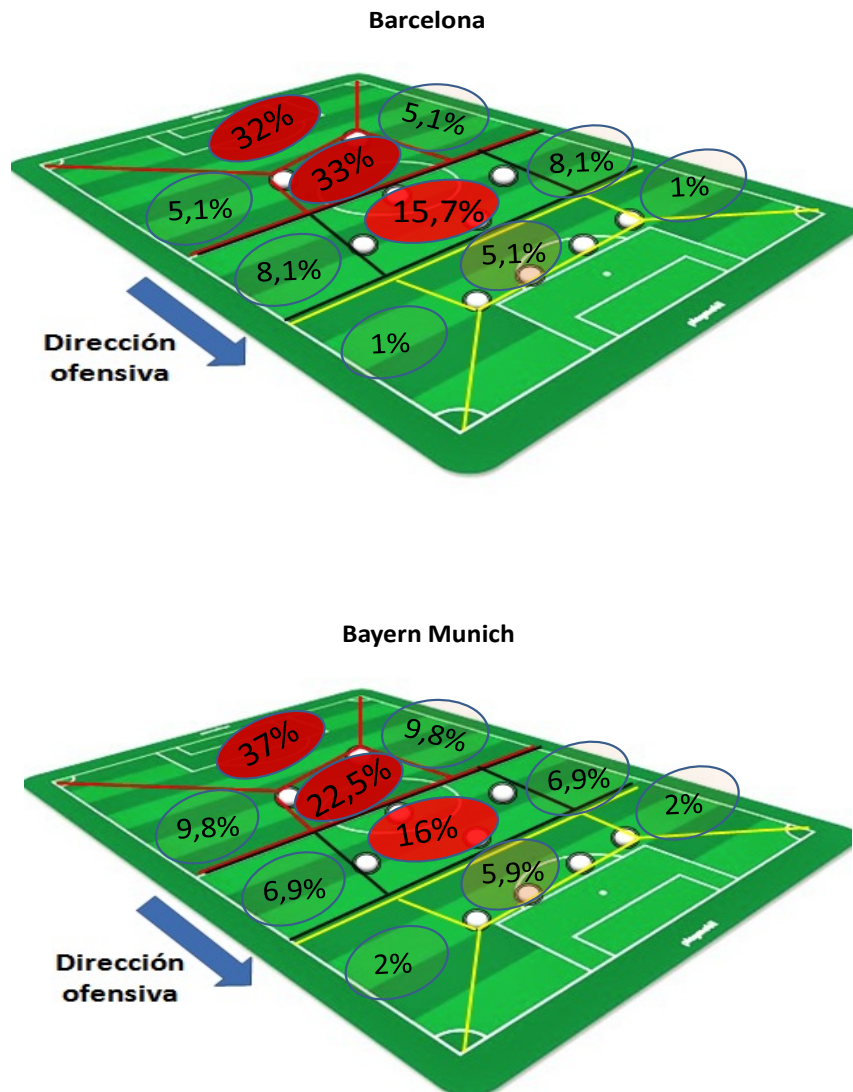


Figura 3.114 Zonas de inicio de la posesión de tipo recuperación sobre el E.J.E. del equipo rival del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.6.2. JUGADOR DE INICIO Y ACCIÓN INICIAL

No se observan diferencias significativas entre los conjuntos dirigidos por Pep Guardiola en cuanto a la acción inicial realizada en las posesiones ofensivas de tipo recuperación ($p>0,05$), ya que en ambos equipos el pase normal y el pase que supera línea son las acciones más frecuentes.

Por otro lado, en la figura 3.115 se pueden observar los jugadores que inician las posesiones ofensivas de tipo recuperación en los equipos dirigidos por Pep Guardiola. Se puede apreciar como en el Barcelona los centrales son los jugadores con mayor protagonismo, ya que inician el 33% de las unidades de juego ofensivas de tipo recuperación, mientras que en el Bayern de Múnich los defensas laterales tienen mucho más peso en el juego ofensivo, siendo las diferencias significativas entre ambos conjuntos ($p<0,01$).

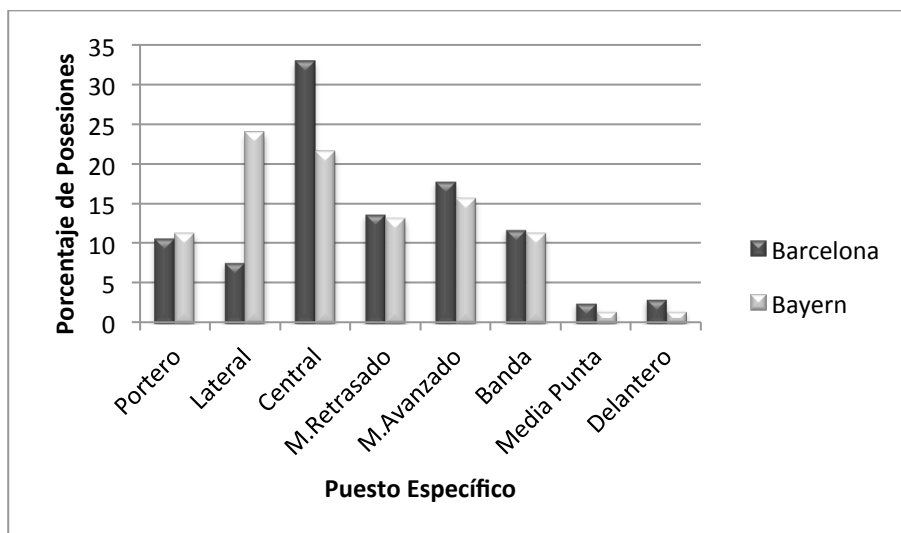


Figura 3.115 Jugador que inicia la posesión de tipo recuperación según puesto específico en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.6.3. VERTICALIDAD INICIAL

La figura 3.116 muestra la verticalidad inicial que presentan los equipos dirigidos por Pep Guardiola en las posesiones ofensivas de tipo recuperación. Se puede apreciar que en ambos conjuntos predomina la verticalidad inicial en el inicio de la acción ofensiva de juego, representando valores superiores al 50% de las posesiones. No existen, por tanto, diferencias significativas entre los dos equipos ($p>0,05$).

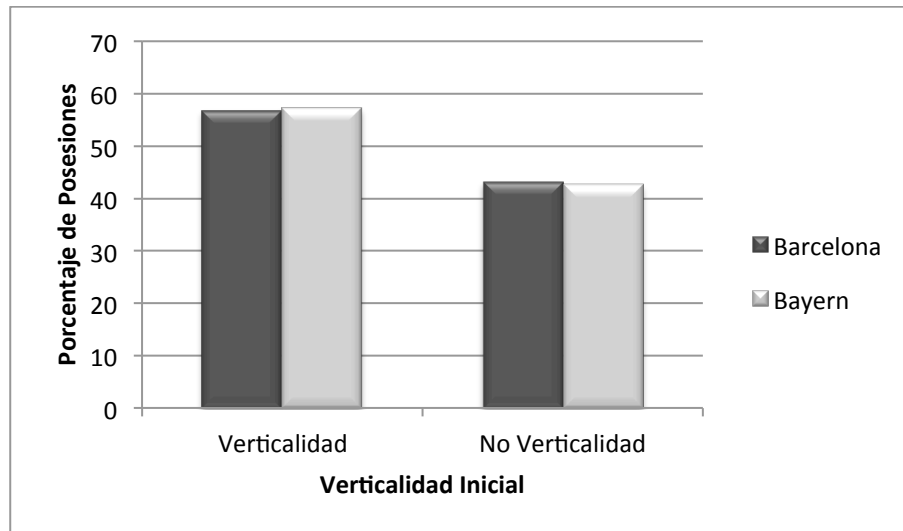


Figura 3.116 Verticalidad Inicial en las posesiones de tipo recuperación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.6.4. POSICIÓN RIVAL INICIAL

La tabla 3.73 muestra el posicionamiento del equipo rival en el inicio de las posesiones de tipo recuperación en los equipos dirigidos por Pep Guardiola. Aunque se puede observar que ambos equipos inician las posesiones de tipo recuperación ante equipos en despliegue, el Bayern de Múnich presenta valores más altos contra equipos que se posicionan en repliegue, sin ser las diferencias significativas entre ambos para esta variable ($p > 0,05$).

Tabla 3.73 Posición rival inicial en las posesiones de tipo recuperación (%).

Equipo	Posición Rival Inicial		P*
	Repliegue	Despliegue	
Barcelona	32,5	67,5	0,246
Bayern Múnich	37,6	62,4	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

3.2.1.6.5. BALANCE RIVAL INICIAL

En la tabla 3.74 se puede apreciar el balance defensivo de los equipos rivales en el inicio de las posesiones de tipo recuperación en los equipos entrenados por Pep Guardiola. Ambos equipos inician un mayor número de posesiones de tipo recuperación contra equipos que presentan un balance defensivo alto, sin existir diferencias significativas entre ambos ($p > 0,05$).

Tabla 3.74 Balance defensivo rival inicial en las posesiones de tipo recuperación (%).

Equipo	Balance defensivo bajo	Balance defensivo medio	Balance defensivo alto	P*
Barcelona	2,5	20,8	76,6	0,436
Bayern Múnich	2	18,2	79,9	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

3.2.1.6.6. DURACIÓN

La figura 3.117 muestra la duración de las unidades de juego ofensivo de tipo recuperación en los equipos dirigidos por Pep Guardiola. Se puede apreciar como ambos equipos se caracterizan por posesiones de larga duración, sin existir diferencias significativas entre ambos equipos ($p > 0,05$).

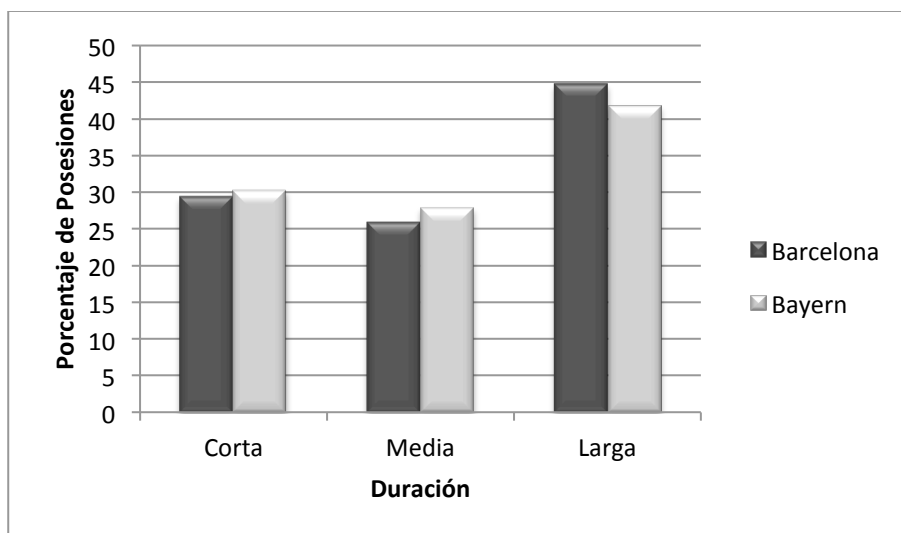


Figura 3.117 Duración de las posesiones de tipo recuperación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.6.7. NÚMERO DE JUGADORES

En la figura 3.118 se puede observar el número de jugadores que participan en las unidades de juego ofensivas de tipo recuperación en los equipos de Pep Guardiola. En ambos conjuntos, predomina la participación de muchos jugadores (7-9 jugadores) en las recuperaciones, sin ser la diferencia significativa ($p > 0,05$).

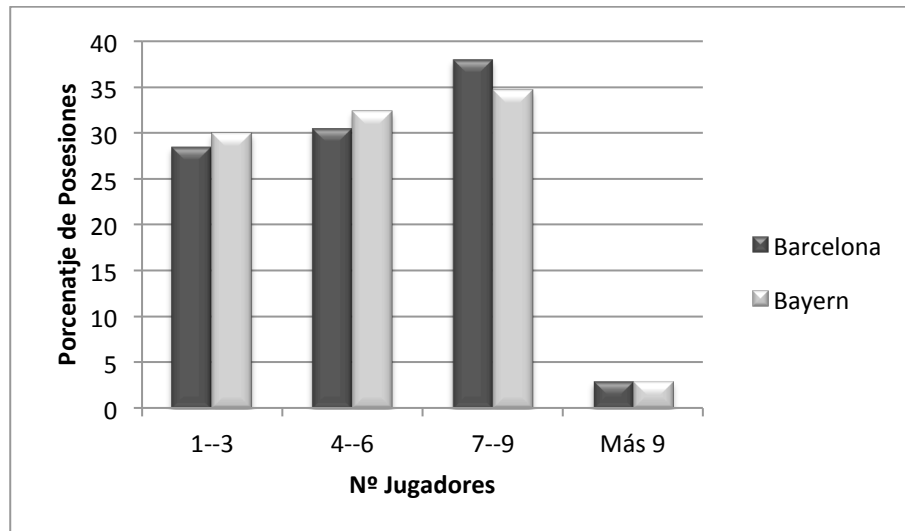


Figura 3.118 Número de jugadores que participan en las posesiones de tipo recuperación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.6.8. NÚMERO DE PASES

La figura 3.119 muestra el número de pases que se llevan a cabo en las posesiones de tipo recuperación por los equipos dirigidos por Pep Guardiola. Aunque no existen diferencias significativas entre ambos conjuntos ($p > 0,05$), ya que en ambos predominan las posesiones de tipo recuperación con muchos pases, el Barcelona presenta un mayor porcentaje de unidades de juego con un mayor número de pases.

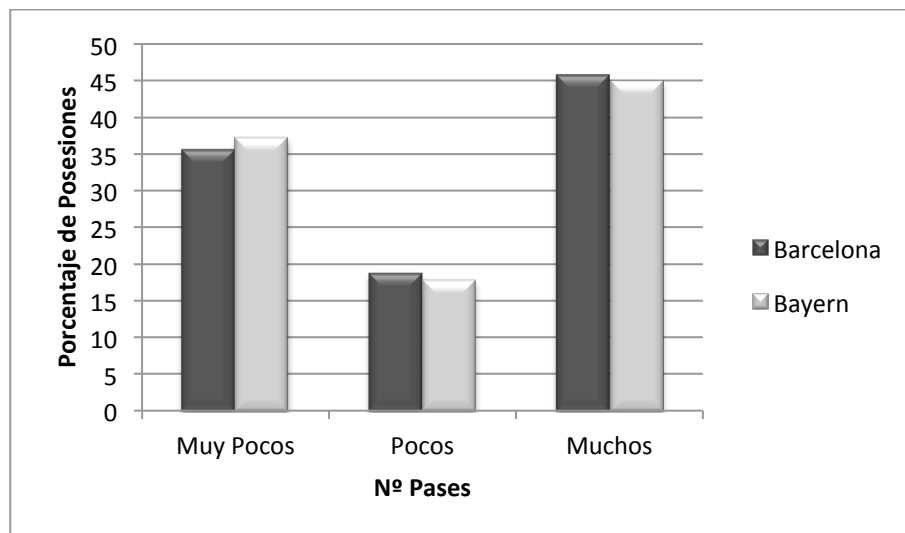


Figura 3.119 Número pases en las posesiones de tipo recuperación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.6.9. TIPO DE ATAQUE

En la figura 3.120 se pueden ver los tipos de ataque que utilizan los equipos dirigidos por Pep Guardiola en las posesiones ofensivas de tipo recuperación. En ambos conjuntos predomina el ataque organizado combinativo, representando porcentajes superiores al 75% ($p>0,05$).

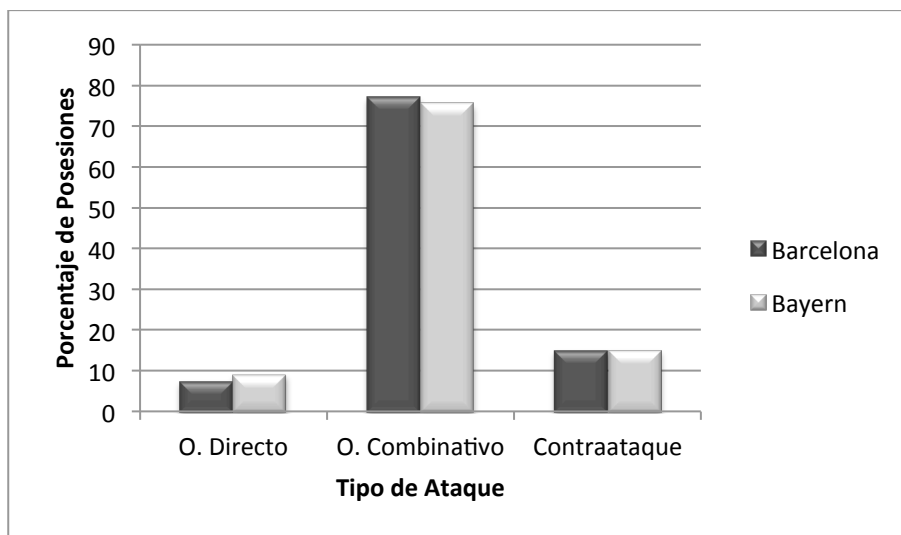


Figura 3.120 Tipo de Ataque en las posesiones de tipo recuperación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.6.10. ZONA PENÚLTIMA ACCIÓN

La figura 3.121 muestra la zona donde se desarrolla la penúltima acción en las posesiones de tipo recuperación sobre las líneas defensivas del equipo rival, en los equipos dirigidos por Pep Guardiola. Se puede apreciar como en ambos conjuntos existe un predominio de la zona media y zona retrasada como zonas donde se produce la penúltima acción ofensiva en las recuperaciones. Además, se puede ver como el Barcelona realiza su penúltima acción en zonas interiores sobre el E.J.E rival, mientras que el Bayern de Múnich presenta más frecuencia de acciones en zonas exteriores del E.J.E rival, siendo la diferencia significativa entre ambos ($p<0,05$).

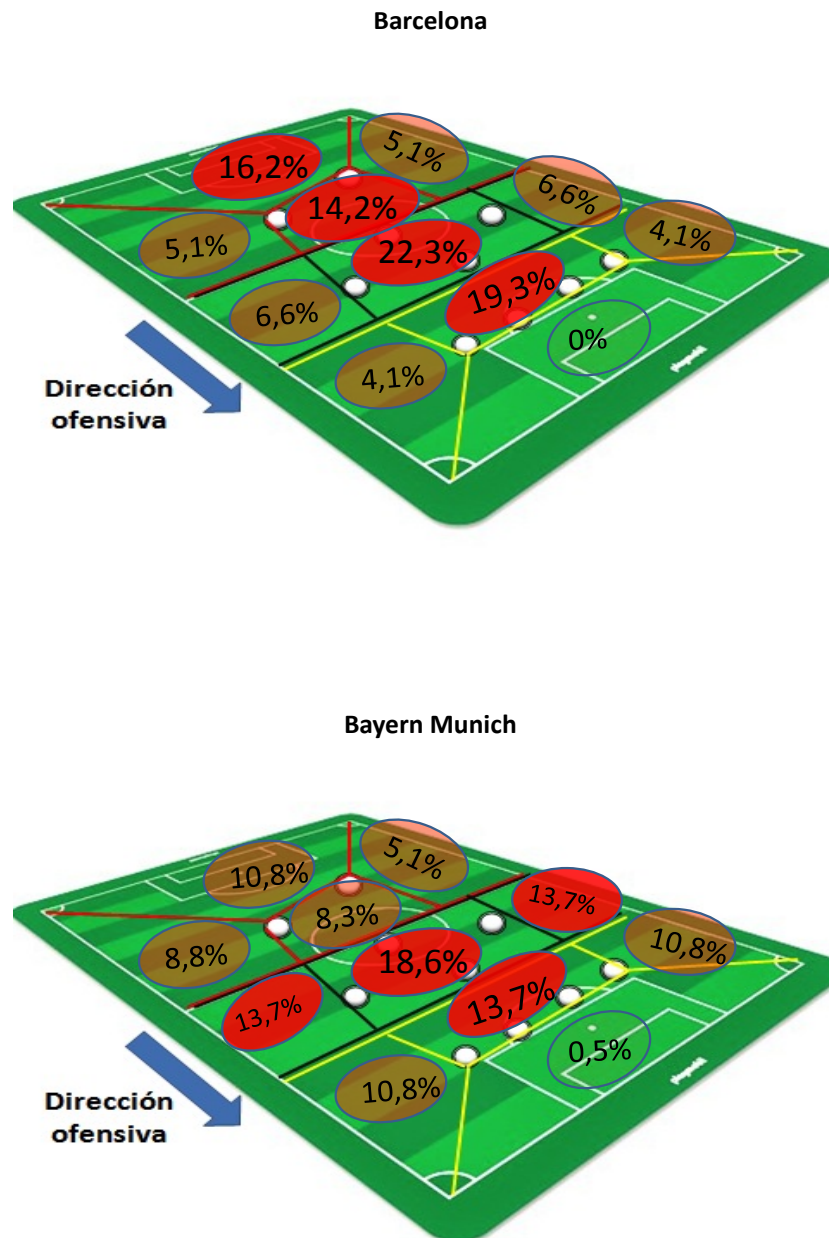


Figura 3.121 Zonas donde tiene lugar la penúltima acción en las posesiones de tipo recuperación sobre el E.J.E. del equipo rival del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.6.11. PENÚLTIMA ACCIÓN Y PENÚLTIMO JUGADOR

Se puede decir que no existen diferencias significativas entre los equipos de Pep Guardiola en las posesiones de tipo recuperación con referencia a la penúltima acción realizada ($p > 0,05$). Se puede observar, según los datos adquiridos, que en ambos conjuntos predomina como penúltima acción el pase normal, el pase que supera línea y el pase a última línea.

Con respecto al penúltimo jugador que interviene en las posesiones de tipo recuperación, la figura 3.122 muestra como en el Barcelona existe mayor porcentaje de participación de los jugadores interiores, como son los medios avanzados y los delanteros, mientras que en el Bayern de Múnich tienen más peso en el juego los jugadores exteriores, como los laterales y bandas, siendo las diferencias significativas entre ambos para esta variable ($p < 0,01$).

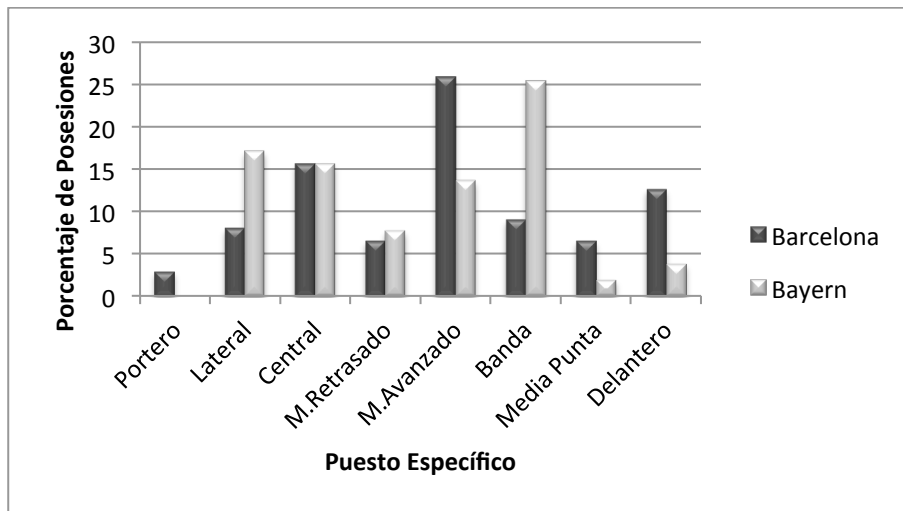


Figura 3.122 Penúltimo jugador que interviene en la posesión de tipo recuperación según puesto específico en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.6.12. ZONA ÚLTIMA ACCIÓN

En la figura 3.123 se pueden observar las zonas donde se lleva a cabo la última acción ofensiva en las posesiones de tipo recuperación en los equipos de Pep Guardiola. Se puede apreciar como en ambos conjuntos existe un predominio de la zona media y zona retrasada como zonas donde se produce la última acción ofensiva en las recuperaciones, sin existir diferencias significativas entre ambos ($p > 0,05$).

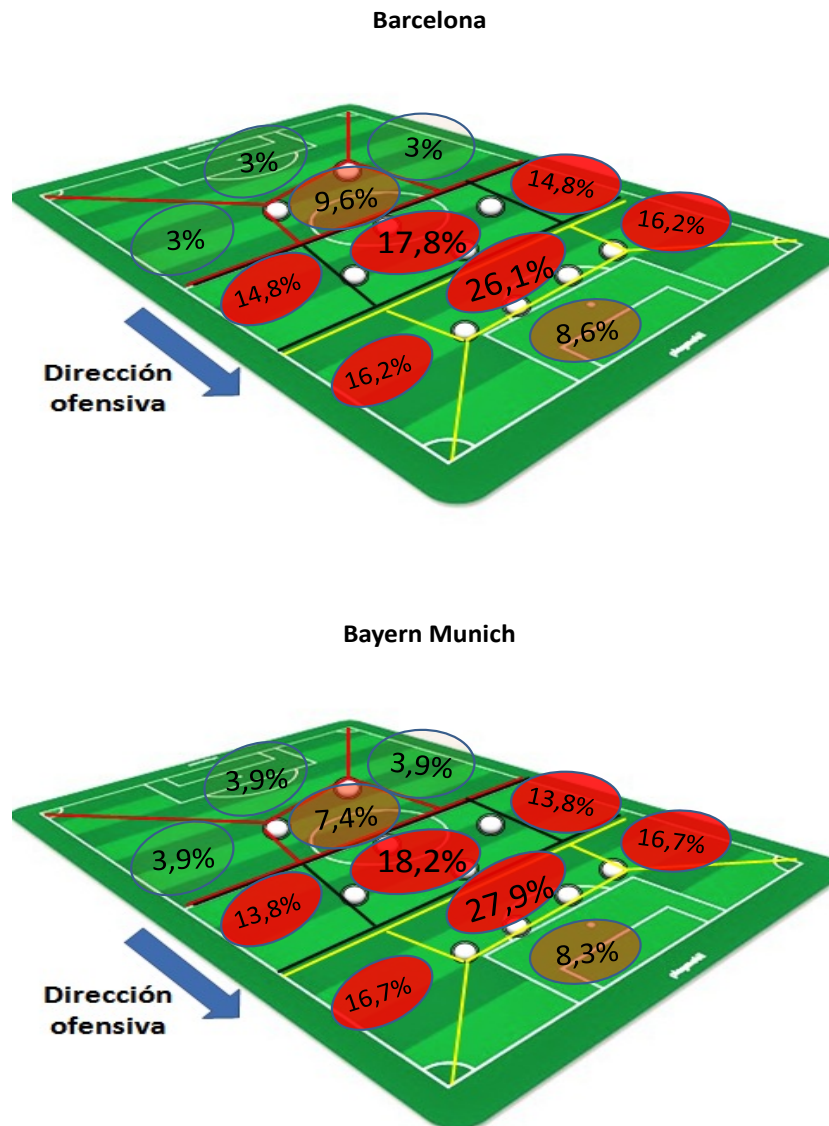


Figura 3.123 Zonas donde tiene lugar la última acción en las posesiones de tipo recuperación sobre el E.J.E. del equipo rival del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.6.13. ÚLTIMA ACCIÓN Y ÚLTIMO JUGADOR

En relación a la última acción llevada a cabo por los equipos de Pep Guardiola en las posesiones de tipo recuperación, en ambos equipos predominan las acciones de pase de ruptura, control y pase normal como acciones más frecuentes en la fase final de las recuperaciones, sin existir diferencias significativas entre el Barcelona y el Bayern de Múnich para esta variable ($p > 0,05$).

La figura 3.124 muestra el último jugador que participa en las posesiones ofensivas de tipo recuperación. Como se puede observar no existen diferencias significativas entre los equipos dirigidos por Pep Guardiola ($p > 0,05$), ya que en ambos conjuntos destaca la participación de los jugadores de banda, medios avanzados y delanteros centro.

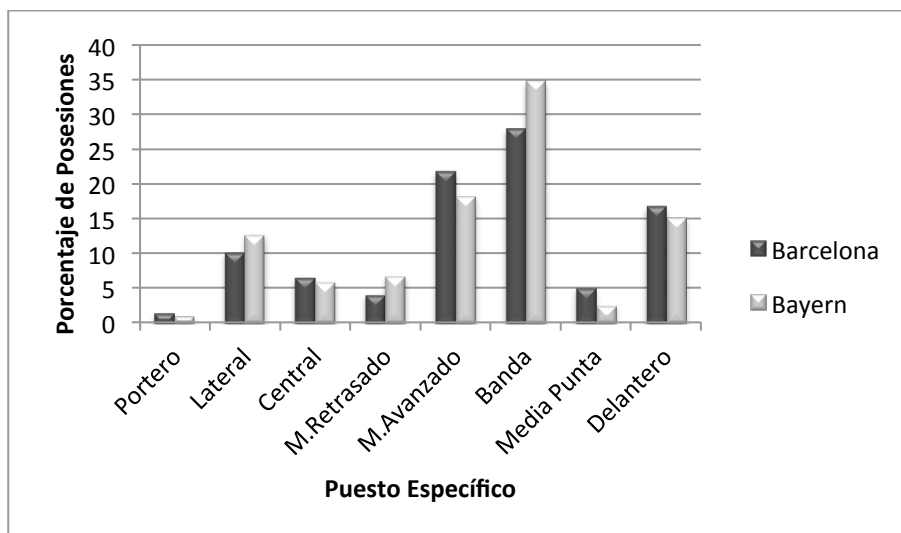


Figura 3.124 Último jugador que interviene en la posesión de tipo recuperación según puesto específico en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.6.14. POSICIÓN RIVAL FINAL

La tabla 3.75 muestra la posición rival en el final de las posesiones de tipo recuperación en los equipos de Pep Guardiola. Se puede observar como ambos conjuntos finalizan las posesiones de tipo recuperación contra equipos que presentan posicionamientos muy retrasados, en repliegue. No existen diferencias significativas ($p = 0,378$) para esta variable entre ambos equipos.

Tabla 3.75 Posición rival final en las posesiones de tipo recuperación (%).

Equipo	Posición Rival Inicial		P*
	Repliegue	Despliegue	
Barcelona	73,9	26,1	0,378
Bayern Múnich	77,5	22,5	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

3.2.1.6.15. BALANCE RIVAL FINAL

En la tabla 3.76 se puede apreciar como no existen diferencias significativas ($p = 0,748$) entre los equipos dirigidos por Pep Guardiola en el balance defensivo que se

encuentran en el final de las posesiones de tipo recuperación. Ambos equipos finalizan las posesiones de tipo recuperación ante equipos que presentan un balance defensivo medio o alto.

Tabla 3.76 Balance defensivo rival final en las posesiones de tipo recuperación (%).

Equipo	Balance defensivo bajo	Balance defensivo medio	Balance defensivo alto	P*
Barcelona	26,5	38,4	35,1	0,748
Bayern Múnich	27,6	38,3	34,1	

**Se empleó el test Chi-Cuadrado para las comparaciones*

3.2.1.6.16. RESULTADO FINAL

La figura 3.125 muestra el resultado final obtenido por los equipos dirigidos por Pep Guardiola en las posesiones ofensivas de tipo recuperación. Se puede apreciar como ambos equipos presentan porcentajes parecidos de pérdidas de balón, interrupciones reglamentarias a favor y ocasiones de gol y goles, sin existir diferencias significativas entre ambos conjuntos para esta variable ($p > 0,05$).

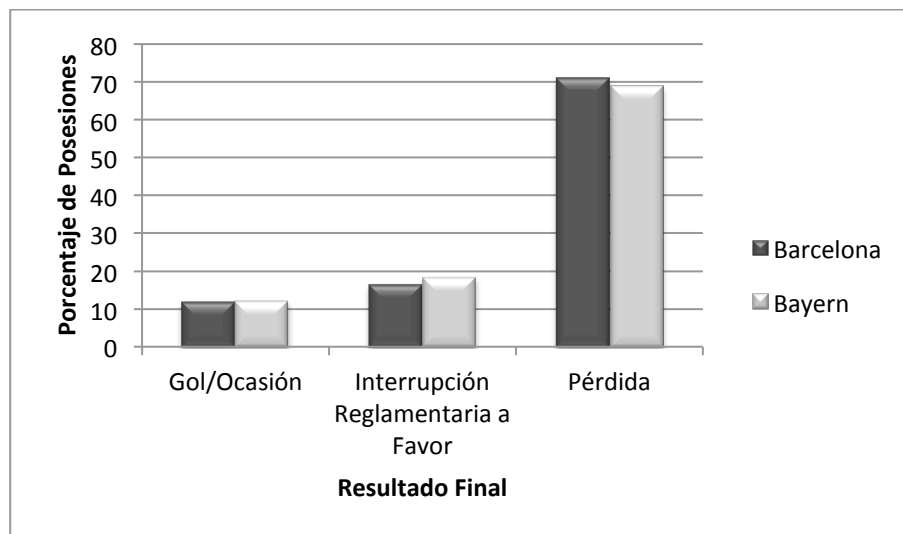


Figura 3.125 Resultado Final de las posesiones de tipo recuperación en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.7. ANÁLISIS DE LA POSESIÓN POSTERIOR

En la tabla 3.77 se pueden observar las características de la muestra en función del tipo de posesión posterior para los equipos estudiados. Se puede ver como el

Barcelona presenta mayor número de posesiones posteriores pertenecientes al equipo rival que el Bayern de Múnich, sin ser la diferencia significativa ($p>0,05$).

Tabla 3.77 Frecuencia absoluta del tipo de posesión posterior en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

Posesión anterior	Barcelona		Bayern Munich	
	Porcentaje	N	Porcentaje	N
Rival	39,1	133	34,1	117
Neutro	15,9	54	17,2	59
No Analizable	45	153	48,7	164
Total	100	340	100	340

Con el objetivo de poder analizar el comportamiento táctico de los equipos de Pep Guardiola en la posesión posterior, se focaliza la atención sobre las posesiones posteriores en las que el balón pasa a posesión del rival.

En este sentido, se puede ver en la tabla 3.78, que del total de posesiones posteriores donde el balón pasa al rival, el Barcelona realiza presión tras pérdida un 86,7% de las posesiones, mientras que el Bayern de Múnich la lleva a cabo el 80,9% de las posesiones, sin ser las diferencias significativas ($p>0,05$).

Tabla 3.78 Frecuencia absoluta de la realización de presión tras pérdida en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

Presión tras Pérdida	Barcelona		Bayern Munich	
	Porcentaje	N	Porcentaje	N
SI	86,7	102	80,9	104
NO	13,3	31	19,1	13
Total	100	133	100	117

Además, en la figura 3.126 se puede apreciar la duración de la posesión posterior en los equipos estudiados cuando el adversario recupera la posesión del balón. Aunque no existen diferencias significativas entre ambos conjuntos ($p>0,05$), se puede observar como en el Bayern de Múnich existe un mayor porcentaje de posesiones posteriores de corta y media duración que en el Barcelona.

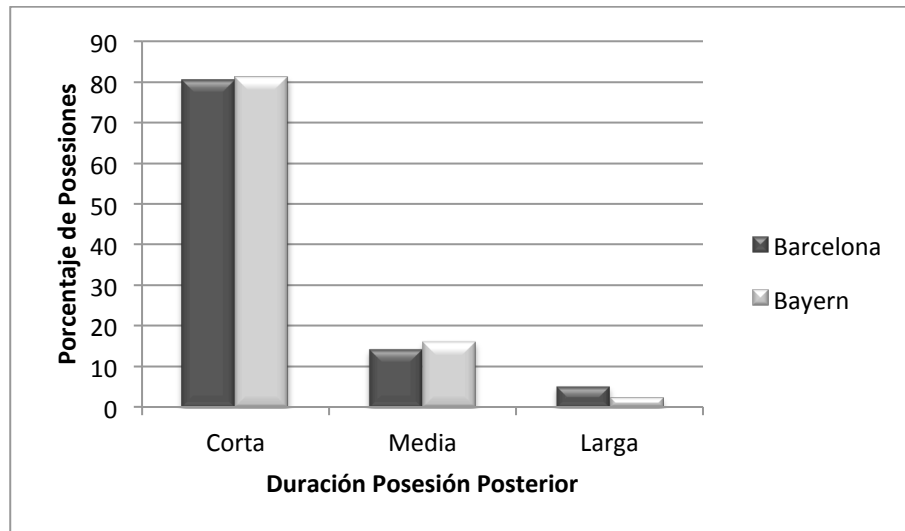


Figura 3.126 Duración de la posesión posterior en el Barcelona y Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

Por otro lado, en la tabla 3.79 se puede apreciar el resultado de la posesión posterior ofensiva realizada por los equipos rivales ante el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola. Aunque no existen diferencias significativas entre ambos equipos ($p > 0,05$), se puede apreciar como el Barcelona realiza mayor número de recuperaciones en la posesión posterior y recibe mayor número de ocasiones de gol y goles, mientras que el Bayern de Múnich presenta mayores porcentajes de interrupciones reglamentarias a favor y balón a estado neutro.

Tabla 3.79 Resultado de la posesión rival posterior en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

Resultado	Barcelona		Bayern Munich	
	Porcentaje	N	Porcentaje	N
Recuperación	50,4	67	44,4	52
Neutro	9,8	13	17,1	20
Interrupción reglamentaria en contra	24,8	33	20,5	24
Interrupción reglamentaria a favor	12	16	16,2	19
Ocasión/Gol en contra	3,1	4	1,7	2
Total	100	133	100	117

Por último, en la figura 3.127 se puede observar el rendimiento ofensivo alcanzado por los rivales del Barcelona y el Bayern de Múnich durante la posesión

posterior. Pese a que no existen diferencias significativas entre ambos conjuntos ($p > 0,05$), se puede apreciar como los equipos adversarios consiguen más rendimiento ofensivo contra el Barcelona durante la posesión posterior, ya que presenta valores más elevados para las categorías de profundidad ofensiva, ocasiones de gol y goles recibidos.

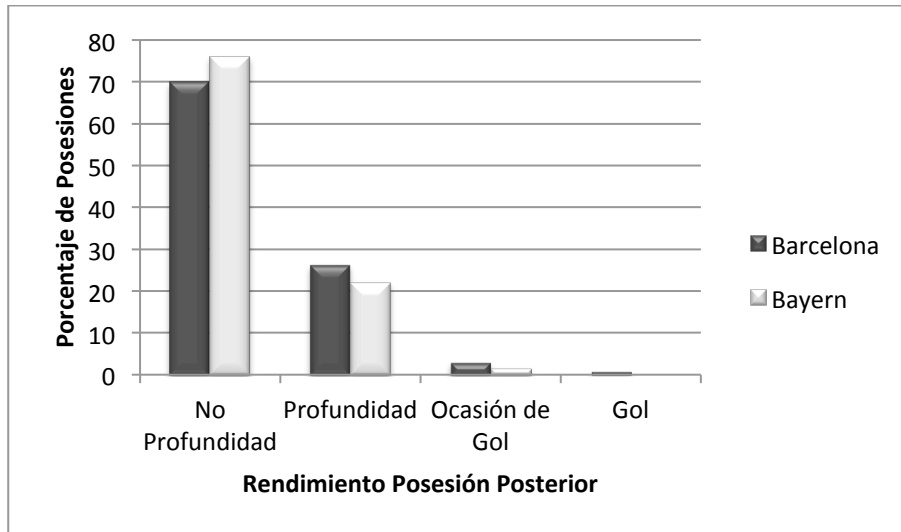


Figura 3.127 Rendimiento de la posesión posterior en el Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola.

3.2.1.8. RESUMEN DEL ANÁLISIS

3.2.1.8.1. DIFERENCIAS ENTRE EL BARCELONA Y BAYERN DE MÜNICH EN LAS POSESIONES DE TIPO REANUDACIÓN

En la tabla 3.80 se presentan las principales características del Barcelona y el Bayern de Múnich en las posesiones de tipo reanudación para las variables de juego estudiadas del total de la muestra excluyendo ABP.

En primer lugar, se puede apreciar como en la fase inicial de las reanudaciones, ambos equipos inician las unidades de juego ofensivas en zonas adelantadas sobre el E.J.E rival, a través de acciones con poca verticalidad inicial y ante equipos rivales que se posicionan en repliegue y presentan un balance defensivo alto. La única diferencia que se aprecia es que en el Barcelona hay una mayor participación de jugadores interiores y en el Bayern de Múnich destaca la intervención de jugadores exteriores en la fase inicial de las reanudaciones.

En cuanto al desarrollo de las posesiones de tipo reanudación, se puede observar como los dos equipos dirigidos por Pep Guardiola realizan ataques organizados combinativos de larga duración, con un gran número de pases y participación de 4 a 6 jugadores.

Finalmente, en el final de las reanudaciones, cabe destacar que el Barcelona presenta acciones más penetrantes en zonas más interiores del E.J.E. rival a través de la participación de jugadores interiores, ante rivales replegados con balance defensivo medio, mientras que el Bayern de Múnich destaca por acciones menos penetrantes en zonas más exteriores y participación de jugadores exteriores ante rivales también replegados y de balance defensivo medio.

Tabla 3.80 Resumen de las diferencias entre Barcelona y Bayern de Múnich en las reanudaciones.

Variable	Reanudaciones	
	Barcelona	Bayern Múnich
INICIO		
Zona de Inicio	Zonas adelantadas del E.J.E rival	
Jugador Inicial	Jugadores interiores	Jugadores exteriores
Acción Inicial	Poco penetrante	
Verticalidad Inicial	Poca Verticalidad Inicial	
Balance defensivo rival inicial	Balance Defensivo Alto	
Posición rival inicial	Repliegue	
DESARROLLO		
Nº Jugadores	4-6 Jugadores	
Nº Pases	Muchos Pases	
Duración	Posesiones de Larga Duración	
Tipo Ataque	Organizado Combinativo	
FINAL		
Zona Penúltima Acción	Zonas interiores retrasadas del E.J.E rival	
Penúltima Acción	Acciones más penetrantes	
Penúltimo Jugador	Jugadores Interiores	Jugadores Exteriores
Zona Última Acción	Zonas Interiores del E.J.E. rival	Zonas Exteriores del E.J.E. rival
Última Acción	Más penetrante	Menos penetrante
Último Jugador	Jugadores Exteriores	
Balance defensivo rival final	Balance Defensivo Medio	
Posición rival final	Repliegue	
Resultado Final	- Pérdidas, - Ocasiones	+ Pérdidas, + Ocasiones

3.2.1.8.2. DIFERENCIAS ENTRE EL BARCELONA Y BAYERN DE MÜNICH EN LAS POSESIONES DE TIPO RECUPERACIÓN

En la tabla 3.81 se presentan las principales características del Barcelona y el Bayern de Múnich en las posesiones de tipo recuperación para las variables de juego estudiadas del total de la muestra excluyendo ABP.

En primer lugar, se puede apreciar como en la fase inicial de las recuperaciones, ambos equipos inician las unidades de juego ofensivas en zonas interiores adelantadas sobre el E.J.E rival, a través de acciones con verticalidad inicial y ante equipos rivales que se posicionan en despliegue y presentan un balance defensivo alto. La única diferencia que se aprecia es que en el Barcelona hay una mayor participación de jugadores interiores y en el Bayern de Múnich destaca la intervención de jugadores exteriores en la fase inicial de las recuperaciones.

En cuanto al desarrollo de las posesiones de tipo recuperación, se puede observar como los dos equipos dirigidos por Pep Guardiola realizan ataques organizados combinativos de larga duración, con un gran número de pases y participación de 7 a 9 jugadores.

Finalmente, en el final de las recuperaciones, cabe destacar que ambos equipos presentan acciones más penetrantes en zonas interiores del E.J.E. rival a través de la participación de jugadores exteriores, ante rivales replegados con balance defensivo medio o alto.

Tabla 3.81 Resumen de las diferencias entre Barcelona y Bayern de Múnich en las recuperaciones.

Variable	Recuperaciones	
	Barcelona	Bayern Múnich
	INICIO	
Zona de Inicio	Zonas Interiores adelantadas del E.J.E rival	
Jugador Inicial	Jugadores interiores	Jugadores exteriores
Acción Inicial	Pase Normal y Pase que Supera Línea	
Verticalidad Inicial	Más Verticalidad Inicial	
Balance defensivo rival inicial	Balance Defensivo Alto	
Posición rival inicial	Despliegue	

Tabla 3.81 Resumen de las diferencias entre Barcelona y Bayern de Múnich en las recuperaciones. (Continuación).

DESARROLLO		
Nº Jugadores	7-9 Jugadores	
Nº Pases	Muchos Pases	
Duración	Posesiones de Larga Duración	
Tipo Ataque	Mucho Organizado Combinativo/ Poco Contraataque y Ataque Directo	
FINAL		
Zona Penúltima Acción	Zonas Interiores Retrasadas del E.J.E Rival	Zonas Exteriores Retrasadas del E.J.E Rival
Penúltima Acción	Pase Normal y Pase que Supera Línea	
Penúltimo Jugador	Jugadores Interiores	Jugadores Exteriores
Zona Última Acción	Zonas Interiores Retrasadas del E.J.E. Rival	
Última Acción	Acciones más penetrantes	
Último Jugador	Jugadores Exteriores	
Balance defensivo rival final	Balance Defensivo Alto o Medio	
Posición rival final	Repliegue	
Resultado Final	=Pérdidas, =Ocasiones	

3.2.2. ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN DEFENSIVA DEL BARCELONA Y EL BAYERN DE MÜNICH DIRIGIDOS POR PEP GUARDIOLA

3.2.2.1. ANÁLISIS GENERAL

Se pueden apreciar un total de 680 posesiones, donde predominan las posesiones de tipo recuperación por encima de las reanudaciones y las ABP. En la tabla 3.82 se puede observar como las recuperaciones constituyen el 58,3% de las posesiones, mientras que las reanudaciones son el 40,1% y las ABP el 1,6%.

Tabla 3.82 Frecuencia absoluta del total de posesiones analizadas.

Tipo de posesión	N	Porcentaje
ABP	15	1,6
Reanudación	270	40,1
Recuperación	395	58,3
Total	680	100

De forma concreta, se puede observar en la tabla 3.83, del total de posesiones estudiadas, solo el 1,8% acaban en gol a favor, el 7,2% en ocasión de gol, mientras que el 30,1% consiguen tener profundidad.

Tabla 3.83 Rendimiento final de las posesiones analizadas.

Rendimiento de la posesión	N	Porcentaje
No profundidad	537	79
Profundidad	105	15,4
Ocasión de gol	33	4,8
Gol	5	0,7
Total	680	100

Como se puede ver en la figura 3.128, en las posesiones de tipo recuperación, al Bayern de Múnich le generan mayor rendimiento ofensivo en términos de profundidad ofensiva, ocasiones de gol y goles que al Barcelona, sin ser la diferencia significativa ($p>0,05$). De forma detallada, se puede apreciar como el Bayern de Múnich recibe un 17,5% de profundidad ofensiva y un 5,8% de ocasiones de gol, mientras que el Barcelona presenta valores inferiores, con un 14% de profundidad ofensiva y un 2,2% de ocasiones de gol.



Figura 3.128 Rendimiento de las posesiones de tipo recuperación del rival.

Como se puede observar en la figura 3.129, en las posesiones de tipo reanudación, al Barcelona le generan mayor rendimiento ofensivo en términos de profundidad ofensiva, mientras que el Bayern de Múnich recibe un mayor número de ocasiones de gol y goles, sin ser la diferencia significativa ($p>0,05$). De forma detallada,

se puede apreciar como el Bayern de Múnich recibe un 5,6% de ocasiones de gol, mientras que el Barcelona no encaja ningún gol y recibe un 4,5% de ocasiones de gol.



Figura 3.129 Rendimiento de las posesiones de tipo reanudación del rival.

3.2.2.2. ANÁLISIS DEL FUNCIONAMIENTO DEFENSIVO

El primer aspecto que se ha tratado ha sido el lugar en el que inician la posesión el equipo rival, es decir, el lugar en el que el Barcelona y el Bayern de Múnich pierden la posesión.

Tabla 3.84 Zona del campo en la que se produce la recuperación de la posesión de balón por parte de los equipos oponentes a los dos equipos estudiados.

Zona Campo	Barcelona		Bayern Munich	
	Porcentaje	N	Porcentaje	N
Defensivo	35,4	63	43,2	95
Pre-Defensivo	50,6	90	45	99
Pre-Ofensivo	14	25	11,8	26
Total	100	178	100	220

Los resultados señalan que el mayor porcentaje de recuperaciones por parte del equipo rival, se produce en su zona pre-defensiva (tabla 3.84). En este caso, parece ser que el Barcelona pierde la posesión del balón en su zona pre-ofensiva con mayor frecuencia. Por otro lado, respecto al Bayern de Múnich, los datos indican que hay una tendencia a efectuar las pérdidas de la posesión de balón mayoritariamente en su zona pre-ofensiva (45,0%), pese a que también se da un porcentaje similar respecto a las

pérdidas en zona ofensiva (42,3%). No existen diferencias significativas en este aspecto ($p>0,05$).

Continuando con el estudio del inicio de la acción defensiva, se realiza un análisis de los datos acerca del aspecto relativo al espacio concreto en el cuál se produce la pérdida de la posesión (espacio invasivo específico).

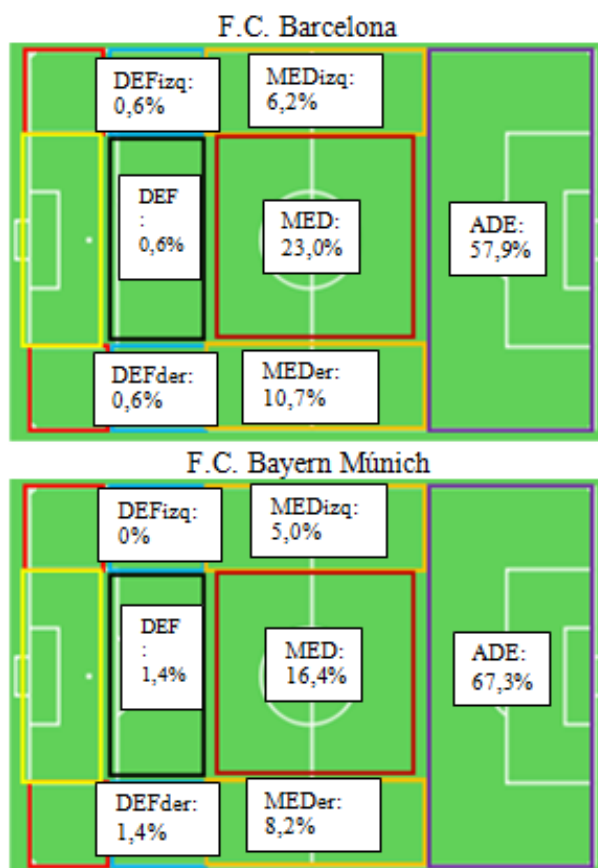


Figura 3.130 Porcentaje del espacio invasivo donde se produce la recuperación de la posesión de balón por parte del equipo rival al Barcelona y Bayern de Múnich. DEF (Defensiva); DEFizq (Defensiva izquierda); DEFder (Defensiva derecha); MED (Media); MEDer (Media derecha); MEDizq (Media izquierda); ADE (Adelantada).

Elaboración propia.

Como se puede apreciar en la figura 3.130, el mayor porcentaje del espacio invasivo en el que comienza la acción ofensiva contraria es la zona adelantada del equipo analizado en el estudio, no existiendo diferencias significativas entre ambos equipos en este aspecto. Por su parte, existen tres zonas en las que no se registró ningún resultado referente al inicio de la acción ofensiva del equipo rival. No se encontraron diferencias significativas en el análisis estadístico de estos resultados ($p>0,05$).

Un aspecto que se consideró interesante a la hora de analizar las acciones tácticas defensivas del Barcelona y Bayern de Múnich, es el del tipo de ataque que los equipos oponentes pretenden poner en práctica para superar dichas acciones. De esta forma, se pudieron formular hipótesis que pretendían explicar los mecanismos defensivos posteriores a las acciones de ataque.

Se puede observar en la tabla 3.85 que los equipos oponentes al Barcelona y Bayern de Múnich, inician su fase ofensiva con acciones propias de un tipo de ataque directo.

Tabla 3.85 Tipo de ataque que realizan los equipos oponentes al Barcelona y Bayern de Múnich.

Tipo de Ataque	Barcelona		Bayern Munich	
	Porcentaje	N	Porcentaje	N
Combinado	28,8	98	28	99
Directo	48,2	161	49,1	172
Contraataque	23	72	22,9	78
Total	100	340	100	340

En tercer lugar, y atendiendo a uno de los objetivos de este estudio, se puede observar en los resultados del análisis estadístico que el Barcelona pone en marcha un mecanismo de presión tras pérdida de la posesión de balón (inicio de la posesión por recuperación rival) en un porcentaje del 86% de las posesiones rivales. Por su parte, el Bayern de Múnich realiza un porcentaje de presión del 80%. No existen diferencias significativas en este aspecto ($p > 0,05$).

Continuando con el análisis táctico de las acciones defensivas de ambos equipos, se hace referencia a la posición del equipo en el campo, (la forma de ocupación del espacio) cuando se produce una pérdida de la posesión de balón. En la figura 3.131 se pueden observar los distintos tipos de ocupación y su porcentaje en las acciones por parte de Barcelona y Bayern.

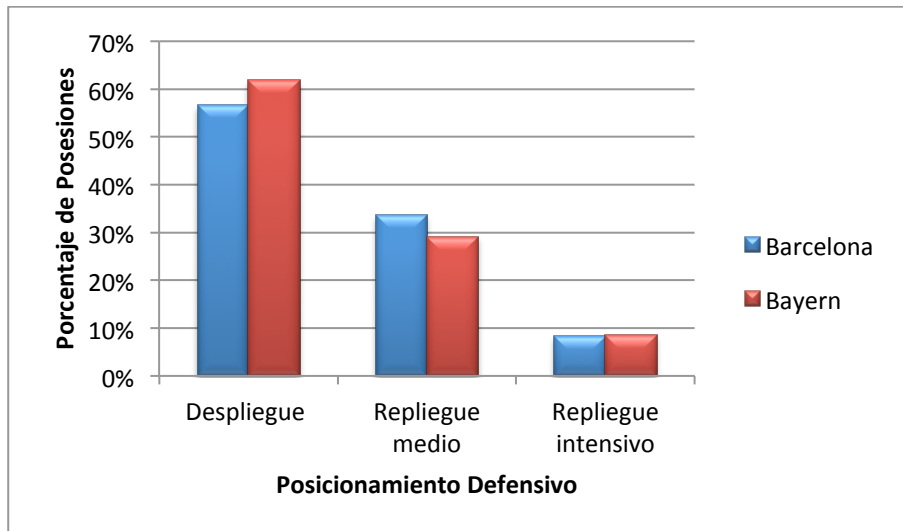


Figura 3.131 Posicionamiento defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich.

Como se puede observar en la figura 3.131, hay una tendencia a ocupar el terreno de juego en posicionamiento en despliegue por parte de ambos equipos, seguido por el posicionamiento en repliegue medio, sin diferencias significativas ($p > 0,05$).

Otro aspecto que se ha tenido en cuenta a la hora de analizar el comportamiento táctico en la fase en la que se centra el presente estudio, es el concepto balance defensivo en el momento del inicio de la acción ofensiva del equipo rival.

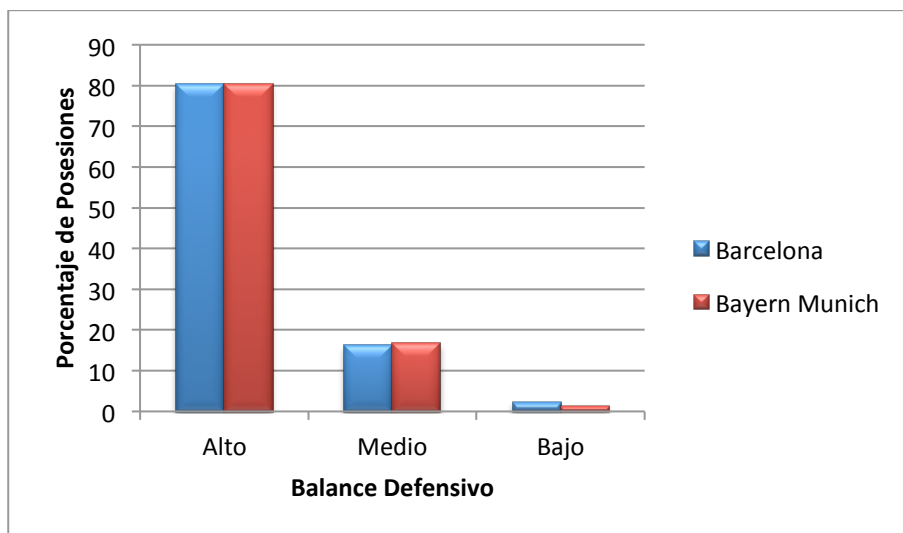


Figura 3.132 Balance defensivo del Barcelona y Bayern de Múnich.

Como se puede observar en la figura 3.132, los resultados de la recogida de datos señalan que en un 80,3 % de las acciones defensivas, el Barcelona tiene un balance defensivo de más de 7 jugadores mientras que, en el caso del Bayern de

München, se produce en un porcentaje del 80,5% de las posesiones rivales. No se encuentran diferencias significativas en este aspecto ($p>0,05$).

Continuando con el análisis del funcionamiento de ambos equipos en la fase defensiva, se ha analizado la variable del último espacio invasivo, para conocer la zona específica donde finaliza la posesión del balón del equipo rival.

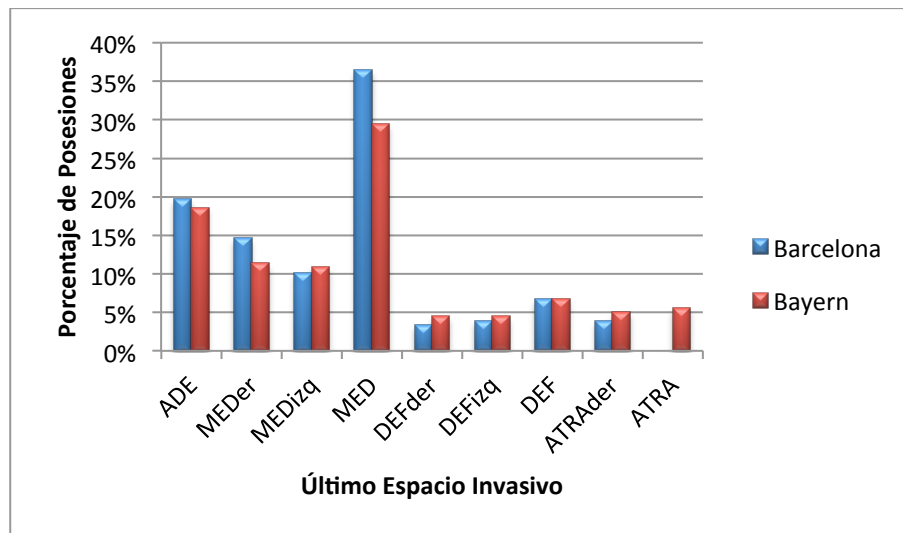


Figura 3.133 Espacio invasivo de Barcelona y Bayern de München donde finalizan las acciones ofensivas los equipos rivales. ATRA (Atrasada); ATRader (Atrasada derecha); DEF (Defensiva); DEFizq (Defensiva izquierda); DEFder (Defensiva derecha); MED (Media); MEDizq (Media izquierda); MEDer (Media derecha); ADE (Adelantada).

Los resultados muestran que estas últimas acciones se producen en mayor medida en el espacio invasivo MED (zona Media) de ambos equipos, como se puede observar en la figura 3.133. No se dieron diferencias significativas en el estudio de esta variable ($p>0,05$).

En último lugar, se analizó la forma en la que acabaron las acciones ofensivas del equipo rival al Barcelona y Bayern de München. De este modo, se obtuvo información acerca del resultado de la acción defensiva de los equipos estudiados en el presente trabajo.

Los resultados muestran que las posesiones acaban en recuperación del Barcelona en un porcentaje del 56,7%, mientras que en el caso de las recuperaciones por parte del Bayern de München, se encuentran en un 63,7% de los casos. Asimismo, se

pudo observar que un 24,5% de las posesiones rivales acababan en reanudación a favor del Barcelona, frente al 12,1% en caso del Bayern de Múnich. No hubo diferencias significativas en este aspecto ($p>0,05$).

3.2.2.3. ANÁLISIS DEL RENDIMIENTO DEFENSIVO

Continuando con los objetivos establecidos, se ha realizado el análisis estadístico encaminado a comparar el rendimiento de las acciones defensivas del Barcelona y Bayern de Múnich.

En primer lugar, se comparó el rendimiento ofensivo rival, calculando el porcentaje de las posesiones que acababan en ocasión de gol y no ocasión de gol, para obtener información acerca del rendimiento o eficacia defensiva rival.

Tabla 3.86 Rendimiento ofensivo de los equipos oponentes a Barcelona y Bayern de Múnich.

Rendimiento Of	Barcelona		Bayern Munich	
	Porcentaje	N	Porcentaje	N
No Ocasión	94,1	328	92,1	322
Ocasión	5,9	13	7,9	18
Total	100	340	100	340

Con los resultados que se pueden observar en la tabla 3.86, los equipos que juegan contra el Barcelona, tienen una tendencia algo mayor a no conseguir ocasiones de gol, frente al caso de los equipos oponentes al Bayern de Múnich, sin ser las diferencias significativas en este aspecto ($p>0,05$).

Se analizó una nueva variable para medir la presencia o ausencia de éxito defensivo (acciones que acaban en recuperación, reanudación o acción a balón parado a favor de los equipos estudiados) en los dos equipos estudiados.

Tabla 3.87 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich.

Éxito Defensivo	Barcelona		Bayern Munich	
	Porcentaje	N	Porcentaje	N
Éxito	81,5	269	83,4	283
No Éxito	18,5	71	16,6	57
Total	100	340	100	340

Se puede observar en la tabla 3.87 que hay un porcentaje elevado de éxito en la fase defensiva por parte de los equipos que son foco del estudio. No existen diferencias significativas en estos resultados ($p>0,05$).

Se ha llevado a cabo el análisis de los resultados centrando el objetivo del estudio en la fase final de la acción defensiva de los equipos protagonistas del estudio, que es el momento en que el equipo rival al Barcelona y Bayern de Múnich realiza su última acción ofensiva. Este aspecto proporciona información acerca de la zona donde recuperan el balón el Barcelona y el Bayern de Múnich en función de la zona donde los equipos oponentes finalizan sus acciones ofensivas.

Tabla 3.88 Zona donde el equipo rival del Barcelona y Bayern de Múnich realiza la última acción ofensiva. Def (Defensive); Pre-def (Pre-defensive); Pre-offen (Pre-offensive)

Última Zona	Barcelona		Bayern Munich	
	Porcentaje	N	Porcentaje	N
Defensiva	3,4	6	10	22
Pre-Defensiva	48,3	86	37,7	83
Pre-Ofensiva	38,2	68	32,7	72
Ofensiva	10,1	18	19,5	43
Total	100	178	100	220

Como se puede ver en la tabla 3.88, existe una tendencia por parte de los equipos oponentes del Barcelona y Bayern de Múnich a realizar la última acción ofensiva en las zonas pre-defensiva y pre-ofensiva, que se corresponden con las zonas pre-ofensiva y pre-defensiva de los equipos estudiados, respectivamente. En el caso del Bayern de Múnich, los equipos rivales realizan su última acción en zona ofensiva en mayor medida de lo que lo hacen los rivales del Barcelona, siendo las diferencias significativas en esta variable ($p<0,05$).

Continuando con el análisis estadístico de los datos registrados, se recurrió al estudio de la cantidad de pases que el equipo oponente es capaz de realizar en su fase ofensiva, como variable relacionada directamente con la obtención de rendimiento ofensivo.

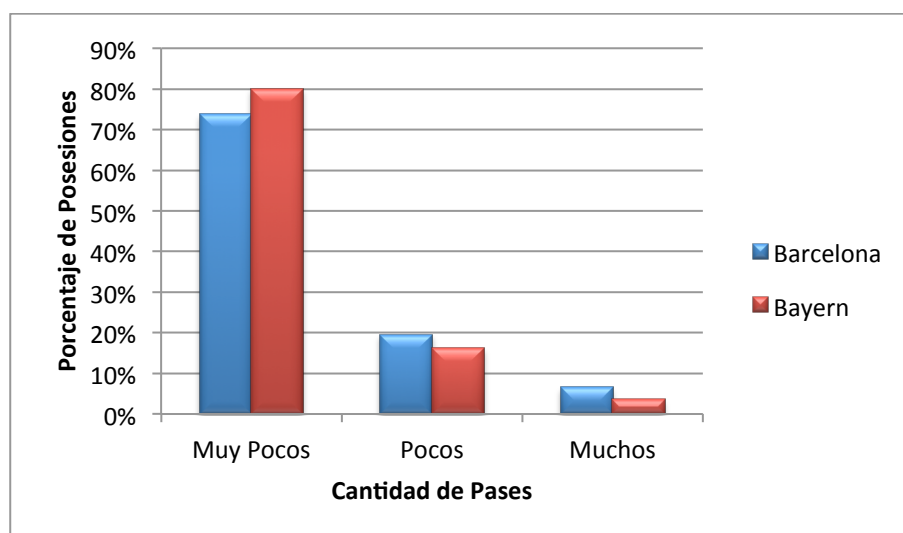


Figura 3.134 Cantidad de pases realizados por los equipos rivales del Barcelona y Bayern de Múnich.

En la figura 3.134 se puede apreciar que, como resultado de la acción defensiva de ambos equipos estudiados, los equipos rivales realizan muy pocos pases (entre 1 y 3 pases) en su fase ofensiva del juego, no existiendo diferencias significativas entre ambos equipos en este aspecto ($p > 0,05$).

Para acabar con la comparativa referente a la eficacia defensiva de ambos equipos estudiados, se tomó la variable penetración inicial. Los resultados muestran que en un 54,4% de las acciones ofensivas de los equipos rivales del Barcelona, no consiguen realizar una penetración inicial, mientras que los equipos rivales del Bayern de Múnich no logran realizar una penetración inicial en un 52,2% de las posesiones ofensivas analizadas ($p > 0,05$).

3.2.2.4. ANÁLISIS DE LA INFLUENCIA DE LAS VARIABLES CONTEXTUALES EN EL ÉXITO DEFENSIVO

En este apartado, se pretende describir y comparar el efecto que tienen las variables contextuales del resultado, tiempo, localización del partido y nivel del rival sobre el éxito defensivo mostrado por el Barcelona y el Bayern de Múnich.

Como se puede observar en la figura 3.135, cuando el Barcelona y Bayern de Múnich van empatando sus partidos, presentan un elevado éxito defensivo con valores del 87,5% y 84,2% respectivamente, sin existir diferencias significativas entre ambos equipos ($p > 0,05$).

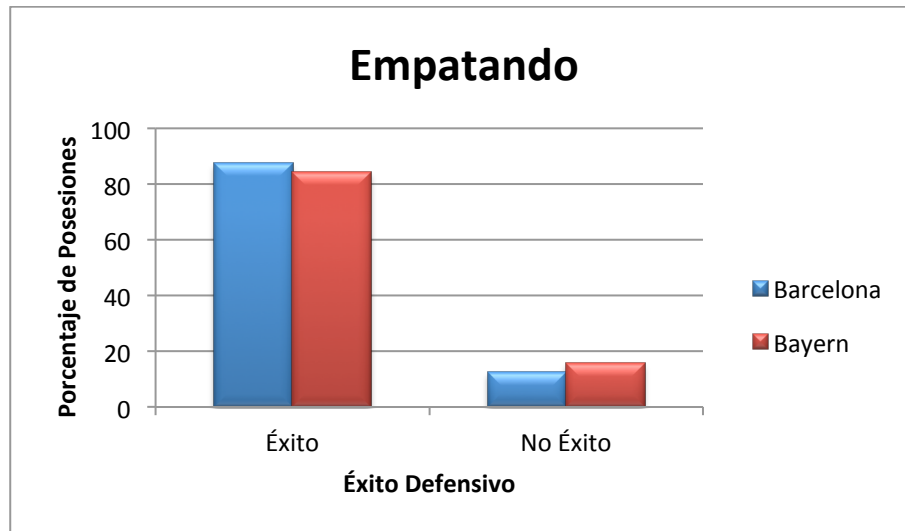


Figura 3.135 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich cuando el resultado es de empate.

En la figura 3.136, se puede apreciar el éxito defensivo alcanzado por los equipos de Guardiola cuando el resultado del partido es favorable y van ganando. Ambos equipos presentan porcentajes superiores al 90% de las posesiones con éxito defensivo, sin existir diferencias significativas ($p > 0,05$).

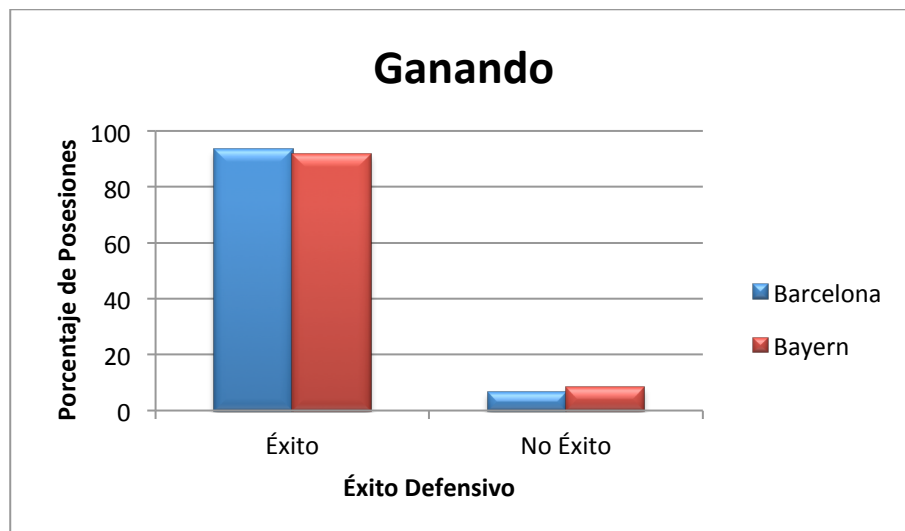


Figura 3.136 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich cuando el resultado es favorable.

En la figura 3.137 se puede ver el éxito defensivo alcanzado por el Barcelona y el Bayern de Múnich cuando el resultado en sus partidos es desfavorable y van perdiendo. Ambos equipos presentan elevado éxito defensivo cuando van por detrás en el marcador, mostrando el equipo alemán en este caso un mayor porcentaje de posesiones con éxito defensivo que el conjunto español, sin ser la diferencia

significativa ($p > 0,05$). Además, se puede apreciar como los valores de éxito defensivo mostrados por ambos equipos con el marcador en contra son inferiores a los que representan cuando el resultado es de empate o van ganando. En este sentido, se puede afirmar que para ambos conjuntos existe una relación directa entre el marcador favorable y el éxito defensivo alcanzado, es decir, aumentan su éxito defensivo a medida que el marcador presenta un resultado más favorable.

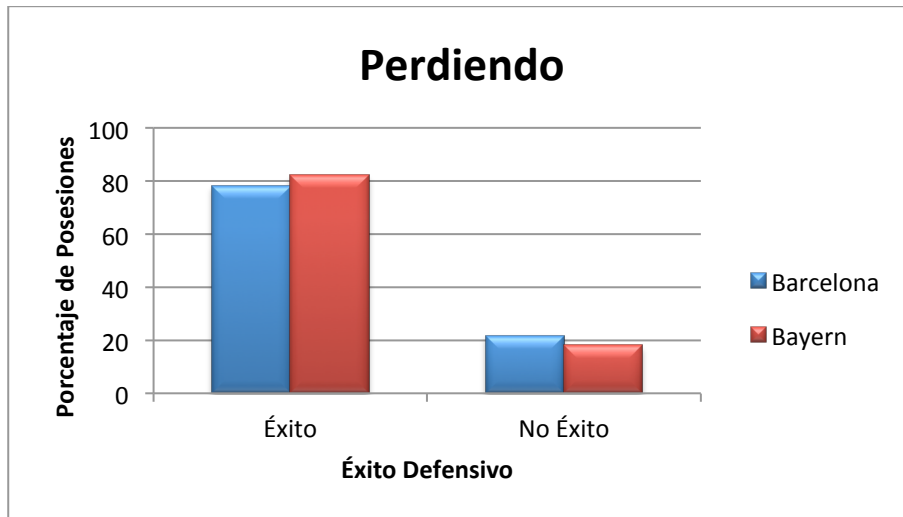


Figura 3.137 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich cuando el resultado es desfavorable.

Por otro lado, resulta interesante conocer el éxito defensivo alcanzado por el Barcelona y el Bayern de Múnich en función del tiempo del partido. Como se observa en la figura 3.138, en la primera parte, ambos equipos presentan valores superiores al 80% de éxito defensivo, sin ser la diferencia significativa entre ambos ($p > 0,05$).

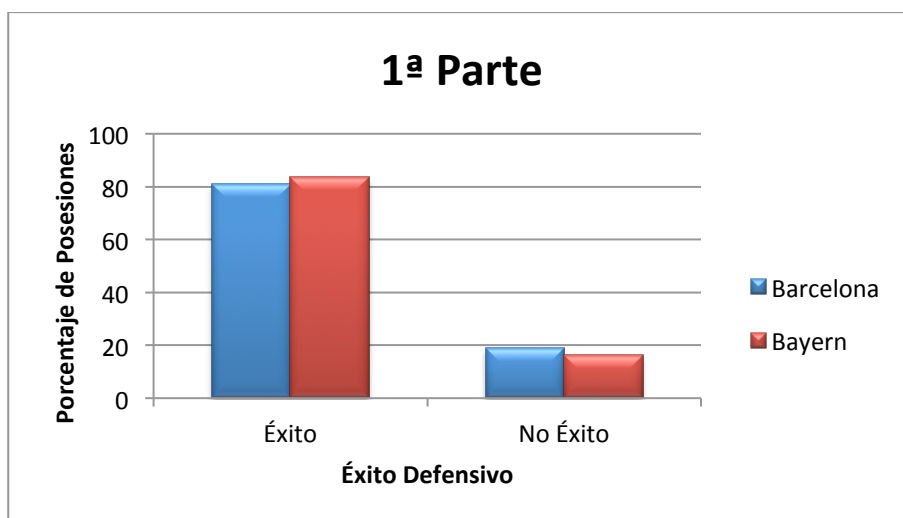


Figura 3.138 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich en la primera parte.

En la figura 3.139, se puede apreciar el éxito defensivo mostrado por ambos conjuntos en la segunda parte de los partidos analizados. Los dos equipos presentan otra vez porcentajes superiores al 80% de éxito defensivo, mostrando el Barcelona valores ligeramente superiores al Bayern de Múnich, con el 83,9% y el 82,7% respectivamente, sin ser la diferencia estadísticamente significativa ($p>0,05$).

En este sentido, se puede comprobar cómo el Barcelona presenta mayor porcentaje de éxito defensivo en la segunda parte de sus partidos, mientras que el Bayern de Múnich muestra mayor éxito defensivo en la primera parte de sus partidos, sin ser las diferencias significativas para esta relación ($p>0,05$).

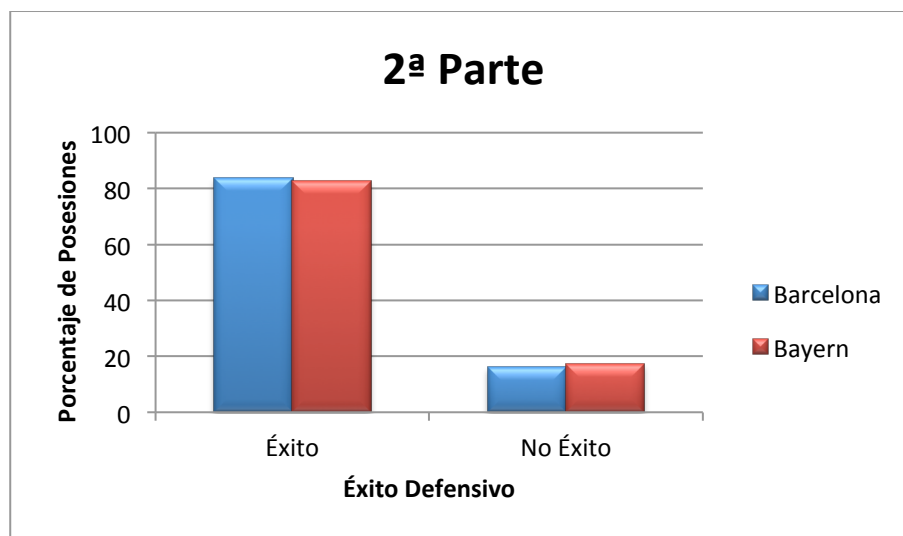


Figura 3.139 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich en la segunda parte.

También, se ha podido comprobar la influencia que tiene jugar los partidos como local o visitante sobre el éxito defensivo alcanzado por el Barcelona y el Bayern de Múnich. En la figura 3.140 se puede ver que cuando ambos equipos juegan sus partidos como local, muestran valores de éxito defensivo superiores al 80%, mostrando el Barcelona un mayor éxito defensivo en los partidos como local que el Bayern de Múnich, sin ser la diferencia significativa ($p>0,05$).

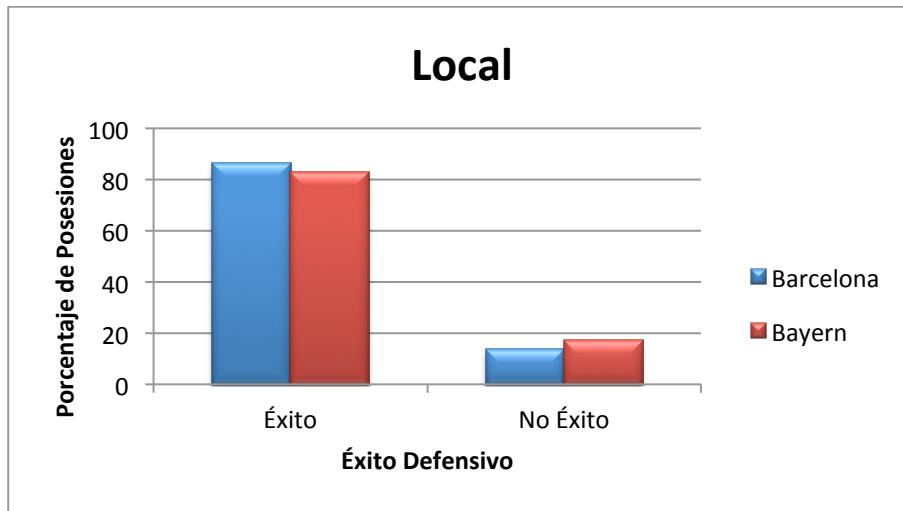


Figura 3.140 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich jugando como local.

En la figura 3.141, se puede apreciar el éxito defensivo conseguido por el Barcelona y el Bayern de Múnich cuando juegan sus partidos como visitantes. El equipo alemán muestra mayor éxito defensivo como visitante que el equipo español, sin ser la diferencia significativa ($p > 0,05$).

Se ha podido comprobar, por tanto, que el Barcelona presenta mayor éxito defensivo cuando juega sus partidos como local, mientras que el Bayern de Múnich mejora su éxito defensivo cuando actúa como visitante ($p > 0,05$).

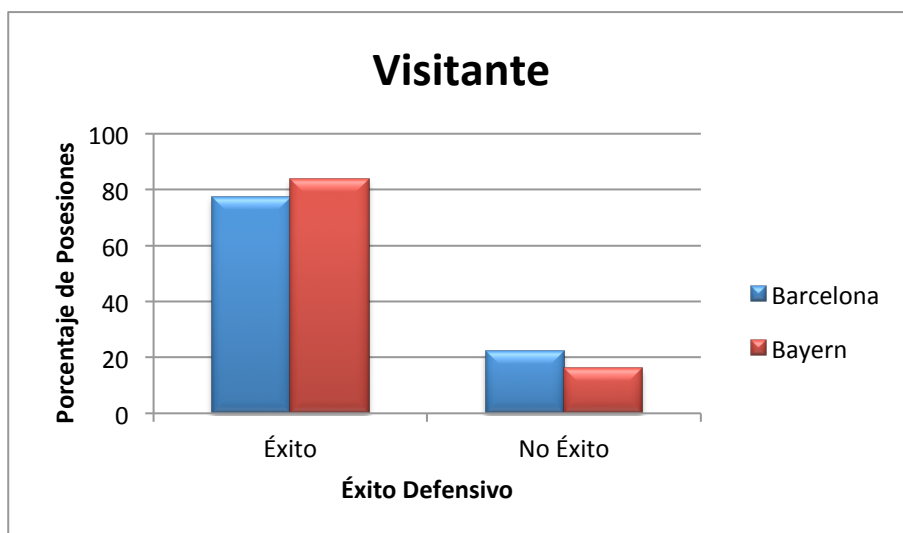


Figura 3.141 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich jugando como visitante.

En último lugar, se ha estudiado la influencia de la variable contextual nivel del equipo rival sobre el éxito defensivo mostrado por el Barcelona y el Bayern de Múnich.

El nivel del equipo rival ha sido establecido en función de su posición final en la clasificación. En la figura 3.142, se puede observar como ambos conjuntos presentan valores elevados de éxito defensivo cuando se enfrentan a equipos de nivel alto, mostrando el Bayern de Múnich un porcentaje superior de éxito (90,8%), sin existir diferencias significativas entre los dos equipos ($p>0,05$).

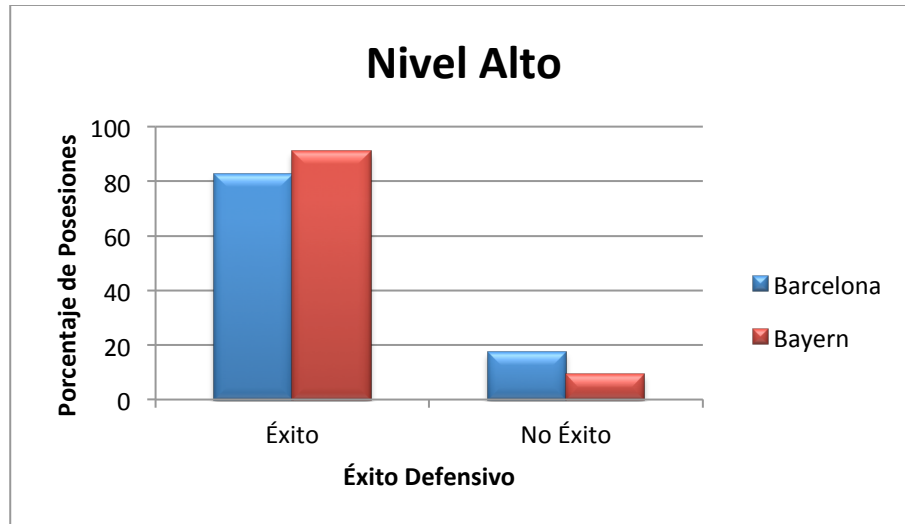


Figura 3.142 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich contra equipos de nivel alto.

En la figura 3.143, se puede ver el porcentaje de éxito defensivo alcanzado por el Barcelona y el Bayern de Múnich ante rivales de la zona media de la clasificación. El Barcelona presenta mayor éxito defensivo que el Bayern de Múnich ante rivales de la zona media, sin ser la diferencia significativa ($p>0,05$).

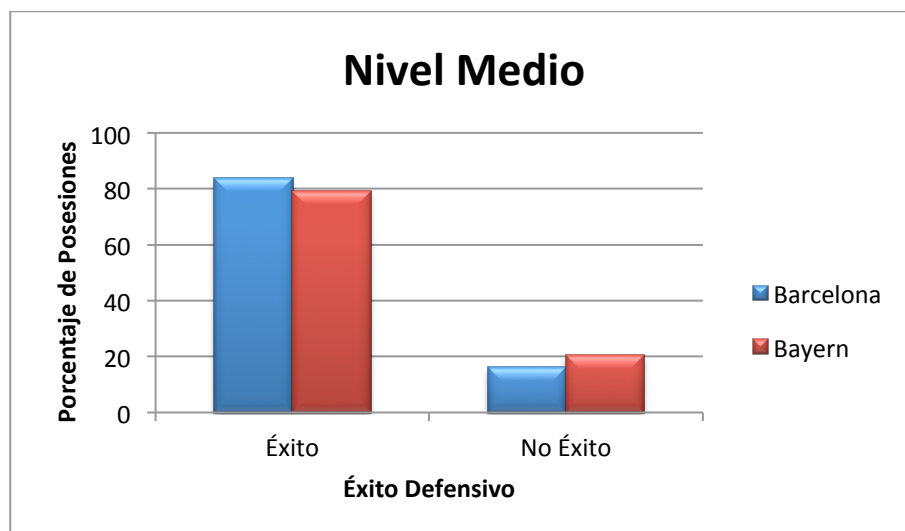


Figura 3.143 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich contra equipos de nivel medio.

En la figura 3.144, se puede apreciar como el Bayern de Múnich consigue mayor éxito defensivo que el Barcelona en los partidos ante rivales de nivel bajo, con un 85,5% y un 79,1% de éxito defensivo respectivamente, sin existir diferencias significativas entre ambos conjuntos ($p>0,05$).

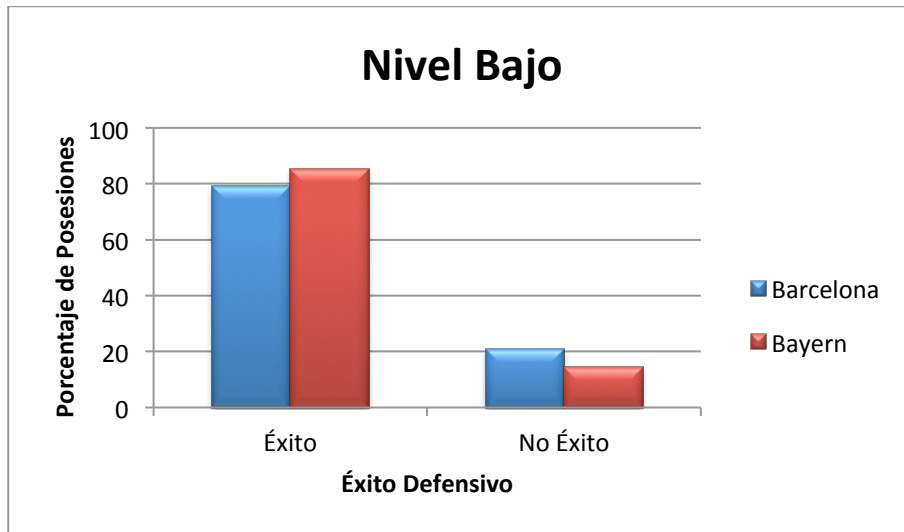


Figura 3.144 Éxito defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich contra equipos de nivel bajo.

Se ha podido comprobar que el Barcelona alcanza el mayor éxito en la fase defensiva del juego ante rivales de nivel medio, mientras que el Bayern de Múnich es capaz de alcanzar su mejor nivel defensivo cuando juega contra equipos de nivel alto, sin existir diferencias significativas para esta relación ($p>0,05$).

3.3. DESARROLLO ARGUMENTAL DE LA RELACIÓN ENTRE EL COMPORTAMIENTO TÁCTICO DE UN MISMO EQUIPO CON DOS ENTRENADORES DIFERENTES (LA LLEGADA DE SIMEONE AL ATLÉTICO DE MADRID)

3.3.1. DISCUSIÓN DEL ESTUDIO GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN OFENSIVA DEL ATLÉTICO DE MADRID DE LA TEMPORADA 2011-2012

3.3.1.1 POSESIÓN ANTERIOR

Con respecto al estudio de la posesión anterior y más concretamente el análisis de la presión, no existe mucha evidencia científica que aborde este tipo de investigación. Por este motivo, la discusión sobre los resultados encontrados en este estudio supone un paso en el camino hacia una mayor profundidad científica.

En este sentido, el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012 realiza presión el 66,4% de las veces antes de iniciar el proceso ofensivo del juego. Este dato nos indica como una de las características funcionales del modelo de juego del Atlético de Madrid es ser muy presionante sobre el equipo rival con el fin de recuperar el balón en zonas de interés colectivo. Los jugadores que mayor participación tienen en el momento defensivo de presión son los defensas laterales y los medios retrasados, representando casi el 50% de la presión colectiva. Este hecho nos indica que el Atlético de Madrid busca presionar en los carriles exteriores y condicionar la progresión ofensiva rival hacia esas zonas exteriores, donde se preparan para acosar y recuperar la posesión del balón. La línea de medios es la encargada y responsable de realizar la presión y provocar que el equipo viaje junto hacia el objetivo de recuperar la posesión del balón. Además, el Atlético de Madrid realiza presión sobre la línea de medios y línea de delanteros del equipo rival, lo que nos confirma que el Atlético de Madrid realiza una presión organizada con un posicionamiento de bloque intermedio o bloque bajo, dejando espacio a la línea defensiva rival y empezando el momento presionante en zonas más intermedias y cercanas a portería del espacio de juego. Sin embargo, estos datos difieren de los hallazgos encontrados por González-Rodenas (2013) en el

Mundial de 2010, donde los datos muestran como la Selección Española presenta un posicionamiento defensivo más avanzado y un momento de presión más intenso sobre la línea defensiva rival, intentando juntar al equipo para provocar recuperaciones en campo contrario, donde los medios y los medios exteriores son los jugadores con mayor porcentaje de presión.

Por otro lado, la presión del Atlético de Madrid favorece que el inicio de las posesiones sea en zonas más retrasadas del E.J.E. rival y mediante más robos e interceptaciones que cuando no existe presión. Estos datos determinan que realizar presión en la fase defensiva del juego influye en la posterior fase ofensiva, ya que la presión nos permite iniciar un mayor porcentaje de ataques en zonas más retrasadas del E.J.E. rival, lo que puede acabar determinando el rendimiento y funcionalidad de la posesión. Además, la existencia de presión en la fase defensiva del equipo permite al Atlético de Madrid una mayor realización de robos e interceptaciones, indicando de esta forma que cuando hay presión se recuperan más balones directamente del equipo rival pudiendo ser provocado por un mayor promedio de errores e imprecisiones en las acciones del rival sometido a presión constante.

Además, otro hallazgo importante que completa la información anterior resulta de encontrar que cuando el Atlético de Madrid presiona con sus líneas más avanzadas sobre la línea defensiva del rival, el balón pasa a estado neutro en más ocasiones, se inician las posesiones con mayor porcentaje de apropiaciones y en zonas más adelantadas del E.J.E. rival que cuando se presiona sobre la línea de medio y delanteros rival. Por ello, presionar sobre la línea de medios rival provoca recuperar el balón directamente del rival con mayor asiduidad, con un mayor número de robos e interceptaciones e iniciar las posesiones en zonas más retrasadas del E.J.E. rival y por tanto cercanas a la portería rival. La interpretación más cualitativa de estos datos determina que presionar con tus líneas avanzadas sobre el portero o línea defensiva rival puede provocar que los jugadores presionados despejen el balón o realicen acciones de pase de larga distancia con el objetivo de evitar la pérdida de balón en la fase de inicio de juego, generando un mayor número de apropiaciones en zonas adelantadas del E.J.E. rival y lejanas a la portería contraria. Por el contrario, cuando la presión se lleva a cabo sobre la línea de medios y línea de delanteros rival, se genera un mayor número de recuperaciones por robo e interceptaciones en zonas más cercanas a la portería rival debido a que conseguimos modificar las acciones individuales y colectivas del rival, que

opta por situaciones más combinativas con pases cortos y acciones más individuales de regate. Por tanto, estos datos demuestran como el posicionamiento defensivo del equipo y la zona donde se realiza la presión modifica las características funcionales del inicio de las posesiones del Atlético de Madrid.

3.3.1.2 TIPO DE POSESIÓN Y RENDIMIENTO

El Atlético de Madrid realizó una media de 98,5 posesiones por partido, una cantidad que se aleja notablemente de las 131 posesiones de media que encontraron Castellano y Perea (2009) en 5 partidos del Mundial de 2006, 122 posesiones por partido que encontró Tenga et al. (2010a) en la Liga Noruega en 2004 y de las 117,4 posesiones por partido que registró González-Rodenas (2013) para la Selección Española en el Mundial de 2010. Resulta importante detallar que el número de posesiones del Atlético de Madrid ha variado desde 77 posesiones registradas contra el Levante en la primera vuelta de competición hasta las 113 posesiones del mismo partido en la segunda vuelta de liga. Esta variación puede ser causada por multitud de variables contextuales como son el modelo de juego del rival, el marcador, la localización del partido, el plan de partido, etc.

Analizando el total de posesiones estudiadas, el 60,9% terminan sin que el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012 consiga generar situaciones en zonas retrasadas del E.J.E. rival. Sin embargo, este conjunto ha conseguido profundidad el 30,1% de las posesiones, el 7,2% ha creado ocasiones de gol mientras que el 1,8% han sido goles. De esta forma, se puede apreciar como uniendo profundidad, ocasiones y goles, el Atlético de Madrid ha conseguido situaciones de profundidad en ataque el 39,1% de las posesiones. En este sentido, resulta imprescindible destacar que el concepto de profundidad entendido como conquistar espacios retrasados del E.J.E. rival utilizado en este estudio es el mismo que el utilizado por González-Rodenas (2013) en su análisis del Mundial de 2010, donde encontró que la Selección Española conseguía profundidad en el 39,7% de las posesiones, una cifra muy parecida a la registrada en nuestro estudio. Sin embargo, el concepto de profundidad usado en este estudio no es el mismo que el de score-box utilizado por Tenga et al. (2010a) que se refiere a un espacio fijo e invariable desde donde tienen lugar la mayoría de las situaciones de finalización. Por tanto, esta información no es comparable por sus distintas características pero servirá como información complementaria, ya que este estudio analizó la Liga Noruega

del 2004 y encontró que el 15,4% de las posesiones llegaban al score box mientras que Lago Ballesteros et al. (2012) observaron que el 33,4% de las posesiones que comenzaban con una recuperación previa (toda posesión de reanudación o balón parado fue excluida) conseguían alcanzar el score box en una muestra de 908 unidades de juego ofensivas correspondientes a 12 partidos de la Liga Española 2009/2010. Se puede observar como existen diferencias entre los estudios mostrados por Tenga y Lago Ballesteros, quizás causadas por las características distintivas entre la Liga Noruega y Española. De esta forma, los datos indican que solo un porcentaje de las posesiones consiguen generar situaciones de profundidad ofensiva conquistando las zonas cercanas a la portería rival desde donde se puede finalizar. Además, el concepto de profundidad utilizado en este estudio nada tiene que ver con el concepto de score box ya que no tiene en cuenta el espacio estándar del terreno de juego sino los espacios conquistados sobre el rival según su E.J.E., lo que aporta mayor información cualitativa sobre las características funcionales del proceso ofensivo del juego. Así, el Atlético de Madrid consigue generar situaciones de profundidad ofensiva aproximadamente 4 de cada 10 posesiones, lo que supone un alto porcentaje de progresión ofensiva en sus ataques.

Por otro lado, si unimos ocasiones de gol y goles, el Atlético de Madrid consigue generar situaciones de finalización el 9% de las posesiones, dentro de las cuales el 1,8% corresponde a los goles. De esta manera, Silva et al. (2005) en 11 partidos del Mundial de 2002 apreciaron cómo el 13% de las posesiones terminaban con remate a portería y el 0,6% en gol. Además, Lago et al. (2003) analizaron 6 partidos del Deportivo de la Coruña en la temporada 2000/2001 y encontraron un 8,5% de finalizaciones a portería y un 1% de goles. También, González-Rodenas (2013) estudiando la Selección Española en el Mundial de 2010, encontró un 14,6% de posesiones con opciones de finalización y un 0,9% de goles. Valorando que la definición de ocasión de gol no es exactamente un tiro a portería, existen ciertas similitudes en las proporciones de este estudio con respecto al análisis de Lago et al. (2003), aunque se puede destacar cómo el Atlético de Madrid presenta un mayor porcentaje de posesiones acabadas en gol.

En el total de partidos analizados, el Atlético de Madrid consigue generar 57 ocasiones de gol, representando 7,12 ocasiones de gol por partido, donde el 24,5% de las ocasiones generadas son materializadas en gol, lo que supone un ratio de 2,45 goles cada 10 ocasiones, alcanzando 1,75 goles por partido. Este ratio es notablemente más elevado que el gol por cada 10 tiros observado en el famoso estudio de Reep y

Benjamin (1968), que el gol por 11 tiros encontrado por Kirkendall et al. (2002) en 7 partidos del Mundial de 1998 y que los 0,64 goles cada 10 ocasiones de gol observado por González-Rodenas (2013) para la Selección Española en el Mundial de 2010. Por otro lado, Hughes y Franks (2005) encontraron que en posesiones de más de 4 pases aparecía un ratio de gol cada 15,1 tiros en la totalidad de los partidos disputados en los mundiales de 1990 y 1994. En este sentido, se puede apreciar como el Atlético de Madrid consigue un gran número de goles con respecto a las ocasiones que es capaz de generar y presenta una ratio de gol por encima de los estudios anteriores.

Entrando en un análisis más concreto y detallado, del total de posesiones estudiadas, el 57,9% corresponden a recuperaciones, el 34,6% a reanudaciones y el 7,5% a ABP. En este sentido, relacionando el tipo de posesión y el rendimiento obtenido, se pueden analizar los datos registrados desde dos puntos de vista diferentes. Por un lado de forma absoluta, donde las recuperaciones representan el tipo de posesión que consigue mayor profundidad ofensiva, ocasiones de gol y goles, muy por encima de las posesiones de tipo reanudación y ABP. Por otro lado, si se estudian los datos de forma relativa al total de posesiones de cada tipo obtenidas, se puede apreciar como para el total de ABP realizadas, el 31,8% son ocasiones de gol mientras que del total de recuperaciones, el 6,4% son ocasiones de gol y el 2% goles. Además, el 4,4% de las reanudaciones son ocasiones de gol y el 1,1% goles. En relación a la profundidad, se consigue con el 34,4% de las recuperaciones, el 28,2% de las reanudaciones y el 13,6% de las ABP.

De esta forma, el presente estudio demuestra como el Atlético de Madrid a pesar que de manera absoluta sean las recuperaciones el tipo de posesión que mayor rendimiento ofensivo obtienen, de forma relativa este equipo es eficaz y eficiente en las ABP en relación a ocasiones de gol generadas, mientras que las recuperaciones son el tipo de posesión que mayor profundidad ofensiva les proporciona, siendo relativamente superior al conseguido por las reanudaciones. Los datos obtenidos resultan similares al estudio de González-Rodenas (2015) sobre la Selección Española en el Mundial de 2010 y los equipos de la MLS, aunque el Atlético de Madrid alcanza mayor rendimiento ofensivo con las posesiones de tipo reanudación que la Selección Española.

Los datos obtenidos pueden tener relación con las características que componen cada tipo de posesión. En primer lugar, las ABP suelen presentar un alto grado de

rendimiento ofensivo, ya que de forma absoluta suponen el 28,1% de las ocasiones de gol y el 14,3% de los goles conseguidos por el Atlético de Madrid. En esta dirección, Kirkendall et al. (2002) encontraron cómo el 19% de las finalizaciones y el 18% de los goles provenían de ABP en 7 partidos del Mundial de 1998. Además, Armatas y Yiannakos (2010) observaron que el 32,6% de los goles conseguidos en el Mundial de 2006 fueron en situaciones de ABP, y González-Rodenas (2013) registró que el 12,1% de los goles marcados por la Selección Española en el Mundial de 2010 fueron conseguidos en ABP. De forma relativa, se puede observar como el Atlético de Madrid crea aproximadamente 3 ocasiones de gol de cada 10 ABP ejecutadas, lo que representa un elevado grado de eficacia para este tipo de situaciones. Los datos encontrados en el presente estudio y la relación existente con estudios anteriores, indica la vital importancia que tienen las situaciones de ABP en el fútbol en la actualidad. La causa de la elevada eficacia de este tipo de situaciones puede encontrarse en que las ABP suelen iniciarse muy cerca de la portería contraria y con una intencionalidad detallada de finalización, que en la mayoría de los casos se componen de movimientos y automatismos entrenados regularmente para tal fin, a diferencia de recuperaciones y reanudaciones donde el inicio de la jugada ofensiva suele ser más lejos del objetivo y resulta necesario una mayor elaboración en el proceso ofensivo para generar ocasiones de gol.

En segundo lugar, las recuperaciones suponen el tipo de posesión que de forma absoluta consigue mayor profundidad ofensiva, ocasiones de gol y goles, pero de forma relativa es superado en eficacia y eficiencia por las ABP en la creación de ocasiones de gol y goles aunque no en profundidad. El motivo de los datos encontrados en el presente estudio para las recuperaciones puede deberse a que este tipo de posesión conlleva una transición de la fase ofensiva a defensiva del equipo rival, lo que puede provocar que el rival se encuentre separado, desorganizado y con pocos jugadores por detrás del balón favoreciendo de esta forma el ataque del equipo que ha recuperado el balón. Esta situación, sin embargo, no se produce en las posesiones de tipo reanudación ya que el equipo rival se encuentra organizado defensivamente y con muchos jugadores por detrás del balón, haciendo más difícil que el proceso ofensivo consiga alcanzar zonas idóneas para la creación de ocasiones de gol.

3.3.1.3 ABP

Como se ha descrito anteriormente, las ABP representan el 14,3% de los goles del Atlético de Madrid, el 28,1% de las ocasiones de gol y su rendimiento es mayor generando ocasiones de gol y marcando goles que las recuperaciones y reanudaciones ya que el 27,1% de las ABP consiguen crear una ocasión de gol y el 3,4% goles. Estos datos contrastan con el estudio de González-Rodenas (2013), que observó como la Selección Española consigue mayor número de ocasiones de gol en situaciones de ABP, pero no un mayor número de goles.

Cabe destacar que el 50,8% de las ABP del Atlético de Madrid corresponden a saques de esquina, lo que supone cerca de 4 saques de esquina por partido, consiguiendo en este tipo de acciones un 38,4% de ocasiones de gol, es decir, aproximadamente 4 ocasiones de gol cada 10 acciones de saque de esquina. Los especialistas encargados de poner en juego los saques de esquina en el Atlético de Madrid son los medios y el media punta, representando un 40% y 26,7% respectivamente. Además, el Atlético de Madrid presenta un balance defensivo medio cuando se dispone a sacar un saque de esquina ofensivo, equilibrando al equipo en caso de pérdida de la posesión. Por otro lado, analizando las situaciones de ABP de faltas, se puede apreciar como el Atlético de Madrid consigue crear un 31,8% de ocasiones de gol en estas situaciones, lo que representa aproximadamente 3 ocasiones de gol cada 10 acciones de saque de falta, donde presentan regularmente un balance defensivo más bajo que en las acciones de saque de esquina.

De esta manera, las ABP ejecutadas por el Atlético de Madrid acaban el 69,5% en pérdida de la posesión del balón, el 23,7% en ocasión de gol, el 3,4% en interrupción reglamentaria a favor y el 3,4% en gol.

En el estudio de Armatas et al. (2007) en la Eurocopa de 2004 y de Armatas et al. (2007) en el Mundial de 2006 se aprecia que el 35,6% y el 32,6% del total de goles marcados proceden de situaciones de ABP, respectivamente. El estudio de González-Rodenas (2013) muestra un 28,6% de goles conseguidos en el Mundial de 2010 en las ABP. Estos datos encontrados representan un mayor porcentaje de goles que el conseguido por el Atlético de Madrid, aunque resulta esencial destacar que presentan un mayor número de partidos analizados.

En este sentido, detallando el análisis en situaciones de saques de esquina, estudios como el de Márquez y Raya (1998) en el Mundial de 1998, Taylor et al. (2004) en 20 partidos de la Premier League inglesa, Sainz de Baranda y Borrás (2005) en el Mundial de 2002 y González-Rodenas (2013) en el Mundial de 2010 encontraron una media de 9,5, 10,8, 9,7 y 8 saques de esquina por equipo y partido, lo que supone que el Atlético de Madrid con cerca de 4 por partido presenta una media muy inferior al resto de estudios observados.

El estudio de Taylor et al. (2004) muestra como aproximadamente 3 de cada 10 saques de esquina consiguen generar ocasión de gol, el trabajo de Sainz de Baranda y Borrás (2005) observa como aproximadamente 2 de cada 10 saques de esquina acaba en ocasión de gol, mientras que González-Rodenas (2013) encuentra también en el Mundial de 2010 que 2 de cada 10 acciones de saque de esquina acaban generando ocasión de gol. El Atlético de Madrid tiene un índice de éxito parecido al estudio de Taylor y superior al de Borrás y González-Rodenas, consiguiendo cerca de 4 ocasiones de gol cada 10 saques de esquina.

3.3.1.4 ACCIÓN INICIAL DE LAS POSESIONES

Después del análisis y estudio de las posesiones que no son ABP, se ha podido comprobar cómo las reanudaciones y recuperaciones presentan diferencias en la fase inicial del proceso ofensivo para las variables y características de la acción inicial, como la zona de inicio, el jugador que empieza la posesión, la acción técnico-táctica utilizada, la verticalidad inicial, el posicionamiento defensivo del rival y el balance defensivo rival en el momento del inicio de la acción ofensiva. Por este motivo, la presentación de resultados se ha mostrado por separado para los dos tipos de posesión.

De esta forma, en relación a la zona de inicio, las reanudaciones suelen iniciarse en zonas exteriores del E.J.E. rival como los vacíos laterales adelantados o el vacío ofensivo, mientras que el inicio de las recuperaciones se produce en zonas más interiores del E.J.E. rival como la zona adelantada o zona media. Con respecto al rendimiento alcanzado por el Atlético de Madrid según la zona de inicio para este tipo de posesiones, se puede apreciar como las recuperaciones tienen mayor probabilidad de alcanzar éxito ofensivo. Las reanudaciones presentan un alto índice de rendimiento ofensivo cuando tienen lugar en carriles exteriores, lo que supone que el Atlético de Madrid genera muchas situaciones ofensivas a través de acciones iniciadas con saque de

banda. Las recuperaciones, sin embargo, presentan mayor rendimiento ofensivo en zonas interiores del E.J.E. rival cercanas a la portería propia, lo que significa que el equipo estudiado es capaz de generar ocasiones de gol con mayor probabilidad cuando el proceso ofensivo se inicia en zona adelantada y zona media, con espacios por delante para el proceso ofensivo. Estos datos contrastan con el estudio de González-Rodenas (2013), que encontró como la Selección Española es capaz de alcanzar mayor rendimiento ofensivo en las reanudaciones cuando se inician en zonas interiores del E.J.E. rival, mientras que las recuperaciones aumentan su rendimiento a medida que se inician en zonas más retrasadas del E.J.E. rival, diferencias notables con el presente estudio.

Por otro lado, para la variable de estudio acción técnico-táctica inicial, las reanudaciones presentan porcentajes elevados de pase normal (61,9%) y pase a disputar (26%) mientras que en las recuperaciones el pase normal también es muy frecuente (49,6%), pero el pase que supera línea (27,2%) adquiere mayor relevancia. La acción inicial llevada a cabo en el inicio del proceso ofensivo se relaciona directamente con la verticalidad inicial, entendida por la superación de líneas rivales a través de la acción inicial utilizada, que es mayor en las posesiones de tipo recuperación que en las reanudaciones. Además, relacionando la verticalidad inicial existente con el rendimiento ofensivo alcanzado por el Atlético de Madrid, se aprecia como las reanudaciones presentan menor rendimiento ofensivo cuando la acción inicial es vertical, mientras que las recuperaciones aumentan el rendimiento ofensivo ante la presencia de verticalidad inicial, sin ser las diferencias significativas. Estos datos contrastan con el estudio de González-Rodenas (2013), que no encontró diferencias significativas en el rendimiento final alcanzado por las reanudaciones en función de realizar la primera acción con o sin verticalidad, con el trabajo de González-Rodenas et al. (2015) en la MLS, dónde apreciaron un mayor rendimiento ofensivo de las reanudaciones y recuperaciones con verticalidad inicial y con el estudio de López-Bondía et al. (2017), que encontraron un mayor rendimiento ofensivo del Real Madrid tras iniciar las acciones con pases que buscan penetrar en el bloque defensivo rival.

Otra variable con resultados interesantes es el posicionamiento defensivo rival inicial, donde las reanudaciones suelen iniciarse ante equipos replegados y las recuperaciones presentan más inicios de acción ante rivales desplegados. En este mismo sentido, relacionando esta variable con el rendimiento ofensivo, se puede encontrar que

las reanudaciones generan mayor rendimiento cuando en el inicio de la acción el equipo adversario se encuentra en repliegue, mientras que las recuperaciones presentan mayor rendimiento ofensivo en términos de profundidad ofensiva ante rivales en repliegue, pero consigue mayor número de ocasiones de gol cuando el equipo rival se encuentra desplegado en el inicio de la posesión.

Interpretando los datos de otra variable con interesantes hallazgos como el balance defensivo rival inicial, se puede apreciar como las reanudaciones suelen iniciarse ante balances defensivos más altos que las recuperaciones. Además, si se relaciona esta variable con el rendimiento, se observa que en las reanudaciones no existen diferencias significativas en el rendimiento ofensivo alcanzado según el balance defensivo inicial del rival, mientras que las recuperaciones presentan mayor rendimiento ofensivo a medida que desciende el balance defensivo del rival en la fase inicial de la posesión. Estos datos coinciden con el estudio de González-Rodenas (2013) que encontró que la Selección Española aumenta su rendimiento ofensivo en las recuperaciones a medida que el balance defensivo inicial disminuye, y con el trabajo de López-Bondía et al. (2017) que estudiaron las diferencias entre el Real Madrid y el Barcelona en las acciones que finalizan con ocasión de gol en la temporada 2011-2012.

Centrándonos en el análisis de estos resultados, se puede confirmar que las reanudaciones y recuperaciones se diferencian en las características de la acción inicial puesto que el tipo de inicio determina unas condiciones especiales en relación a las variables detalladas anteriormente. Sin embargo, la relación observada entre el tipo de posesión y el rendimiento final, indica que el tipo de posesión que se inicia en determinadas condiciones influye también en las características del desarrollo y final de la posesión, es decir, aunque se establece un análisis por separado, el inicio de las posesiones condiciona y modifica las características del resto de la posesión.

En este sentido, las recuperaciones presentan mayor porcentaje de rendimiento ofensivo que las posesiones de tipo reanudación, iniciando en zonas interiores y adelantadas del E.J.E. rival, con acciones más verticales y ante equipos rivales con un posicionamiento defensivo más desplegado y un balance defensivo inferior a las reanudaciones.

Los motivos que definen las diferencias de rendimiento encontradas entre las recuperaciones y reanudaciones son que éstas son un tipo de acción más estática en el

juego, donde no existe transición momentánea entre el ataque y la defensa del equipo rival lo que permite tener tiempo para organizarse defensivamente, situando más jugadores por detrás del balón y obligando al Atlético de Madrid a iniciar la posesión de una forma menos vertical mediante acciones menos verticales ante rivales más replagados y con un balance defensivo superior, obteniendo de esta forma, menos probabilidades de conseguir ocasiones de gol. Sin embargo, en las posesiones iniciadas con una recuperación, el equipo rival puede encontrarse más desorganizado con jugadores muy separados en el momento de la acción inicial, con menor número de jugadores por detrás del balón, permitiendo al Atlético de Madrid llevar a cabo una primera acción más vertical con espacio por delante para obtener mayor rendimiento ofensivo.

Comparando los resultados encontrados con estudios anteriores, en relación a la zona de inicio de las posesiones, Kirkendall et al. (2002) en 7 partidos del Mundial de 1998 observó cómo el 46% y el 36% de las posesiones finalizadas se iniciaron en el tercio ofensivo y zonas interiores de terreno de juego, respectivamente. También, Armatas, Yiannakos, Ampatis y Sileloglou (2005) en 30 partidos de Champions League de la temporada 2002/2003 encontró como la mayor parte de las situaciones de contraataque (54%) que acabaron en gol se iniciaron en las zonas interiores del espacio de juego. Además, González-Rodenas (2013) en su estudio del Mundial de 2010 y López-Bondía et al. (2017) en su trabajo de la liga española, observaron como las situaciones ofensivas que provienen de una recuperación generan mayor rendimiento conforme se inician en zonas más cercanas a la portería rival. De esta forma, aunque la definición de espacio del presente estudio es en relación al cambiante E.J.E. rival y no a las dimensiones del terreno de juego utilizado por los estudios anteriores, aparece relación sobre la importancia de los espacios interiores del juego y diferencias con relación a los espacios de inicio de las posesiones que alcanzan rendimiento final.

Por otro lado, en relación al balance defensivo rival inicial, el estudio de Tenga et al. (2010a) con un análisis sobre las recuperaciones en la Liga de Noruega, concuerda con los resultados del presente estudio puesto que observó que iniciar las posesiones ante equipos con un balance defensivo bajo y con acciones iniciales verticales es más efectivo para conseguir alcanzar rendimiento ofensivo final en términos de profundidad y ocasiones de gol. En este sentido, Lago Ballesteros et al. (2012) con una muestra de 908 posesiones en la Liga Española en la temporada 2009/2010 donde solo analizó las

posiciones de tipo recuperación, encontró como las situaciones de ataque directo y contraataques son más efectivos que los ataques posicionales combinativos para llegar a zonas de finalización. Además, este estudio encontró un mayor porcentaje de rendimiento ofensivo cuando las posesiones se iniciaron en zonas interiores medias del espacio de juego y ante rivales que muestran un balance defensivo con menos de 6 jugadores por detrás del balón. También, González-Rodenas (2013) encontró en el Mundial de 2010 que la Selección Española es capaz de conseguir mayor rendimiento ofensivo en las situaciones ofensivas ante un balance defensivo bajo. Estos estudios concuerdan con los hallazgos encontrados para el Atlético de Madrid, ya que se puede apreciar que el balance defensivo rival bajo favorece el rendimiento ofensivo en términos de profundidad y creación de ocasiones de gol.

En resumen, el Atlético de Madrid presenta mayor rendimiento ofensivo en las posesiones de tipo recuperación, iniciando las acciones en zonas interiores adelantadas del E.J.E. rival, ante equipos adversarios desplegados y con un balance defensivo inicial bajo, y llevando a cabo primeras acciones de elevada verticalidad.

3.3.1.5 DESARROLLO DE LAS POSESIONES

De forma general, se puede confirmar que el desarrollo de las posesiones se caracteriza por ser acciones de poca duración, con la participación de pocos jugadores y realizando pocos pases. Además, no se encuentran diferencias entre reanudaciones y recuperaciones en las variables comentadas anteriormente de forma general. Sin embargo, en cuanto al tipo de progresión utilizada en la fase ofensiva del juego, predominan los ataques posicionales combinativos sobre el ataque directo, y el 21,7% de las recuperaciones acaban en situaciones de contraataque.

En primer lugar, en relación a la variable duración, destacan las posesiones de corta duración (55,3%), sin encontrarse diferencias significativas entre reanudaciones y recuperaciones. En este sentido, si se asocia la duración de las posesiones con el rendimiento ofensivo de forma general, existe una relación significativa. Así, de forma absoluta, se observa que la mayor parte de las posesiones que consiguen rendimiento ofensivo valorado por la creación de ocasiones de gol y la consecución de profundidad ofensiva, tienen una duración corta. Por otro lado, si llevamos a cabo el análisis de forma relativa, es decir, teniendo en cuenta el número de posesiones con esa duración y el rendimiento obtenido, se puede apreciar que no existen diferencias en la proporción

de ocasiones de gol creadas para cada una de las distintas franjas de duración. Sin embargo, aparece una tendencia que indica que a mayor duración de las posesiones es más frecuente alcanzar situaciones de profundidad ofensiva. Continuando con el estudio de la variable duración y el rendimiento ofensivo pero diferenciando según el tipo de posesión, se puede observar que existen asociaciones significativas en ambos tipos de posesión, ya que en las reanudaciones se consigue mayor número de ocasiones de gol en posesiones de media duración y la profundidad ofensiva alcanzada aumenta conforme lo hace la duración. De otra manera, las recuperaciones muestran una tendencia favorable de rendimiento ofensivo a medida que aumenta la duración de las posesiones.

En relación al número de pases en la posesión, destacan las posesiones de muy corta duración, sin existir diferencias entre las reanudaciones y recuperaciones en el análisis general. Con respecto al rendimiento alcanzado en función del número de pases para los dos tipos de posesión, se han encontrado diferencias significativas en ambos tipos tras la valoración relativa de los datos. En las reanudaciones, se aprecia como las posesiones con muchos pases son las que más profundidad ofensiva alcanzan, pero no se transforman en ocasiones de gol ya que las posesiones con pocos pases generan mayor porcentaje de rendimiento relativo a la creación de ocasiones de gol. Por otro lado, en relación a las recuperaciones, se observa una tendencia inversa a las reanudaciones, ya que las posesiones con muchos pases generan mayor número de ocasiones de gol, pero menor profundidad ofensiva que las posesiones con pocos pases.

En relación a la variable número de jugadores, no existen diferencias significativas entre reanudaciones y recuperaciones, destacando las posesiones con participación de pocos jugadores. Por otro lado, existe relación entre el número de jugadores que participan y el rendimiento ofensivo alcanzado. De esta manera, de forma absoluta, se consigue mayor porcentaje de éxito ofensivo cuando participan pocos jugadores y existe una disminución del rendimiento con la participación de más jugadores. Según el tipo de posesión y su relación con el rendimiento ofensivo, se puede observar que existe relación significativa para los dos tipos de posesión estudiada. En las reanudaciones, se aprecia que a mayor número de jugadores que participan en la posesión mayor es la posibilidad de conseguir profundidad, mientras que el mayor número de ocasiones de gol se crean en las posesiones que participan 5-6 jugadores. En este sentido, en las recuperaciones se observa una tendencia bastante similar, ya que el mayor porcentaje de profundidad se alcanza en las posesiones con participación de

muchos jugadores, mientras que las ocasiones de gol se generan en mayor medida en las posesiones cuando participan 5-6 jugadores.

La variable que hace referencia al tipo de ataque utilizado para progresar en el juego muestra que el Atlético de Madrid suele progresar con ataques posicionales combinativos aunque en las posesiones de tipo reanudación aparece un mayor grado de progresión directa en comparación con las posesiones de tipo recuperación. Si relacionamos las variables de progresión del juego con el rendimiento ofensivo alcanzado, se puede observar que existen diferencias significativas para las posesiones de tipo reanudación, donde el equipo estudiado es capaz de obtener mayor rendimiento en términos de profundidad ofensiva y ocasiones de gol a través de ataques posicionales combinativos. Sin embargo, en relación a las recuperaciones, no existen diferencias significativas pero se puede apreciar como las situaciones de contraataque son el tipo de progresión que consigue generar mayor número de ocasiones de gol y el ataque posicional organizado combinativo mayor porcentaje de profundidad ofensiva.

Otros estudios sobre las variables analizadas como el de Hughes y Franks (2005) que observaron los tiros y goles conseguidos en los mundiales de 1990 y 1994 con relación al número de pases, encontrando de forma absoluta un mayor número de tiros en posesiones cortas que en posesiones largas pero de forma relativa apreciaron un mayor número de tiros en posesiones largas que en cortas. Por otro lado, Tenga et al. (2010) analizó las posesiones de tipo recuperación en la Liga de Noruega y obtuvo de forma absoluta mayor rendimiento en forma de goles, ocasiones de gol y llegadas a la zona de finalización en posesiones cortas que en medias y largas, pero de forma relativa encontró una tendencia inversa alcanzando más rendimiento en posesiones largas que en cortas de manera significativa. En este sentido, Lago Ballesteros et al. (2012) en 908 posesiones de tipo recuperación de la Liga Española, observó que a mayor duración de las posesiones, más probabilidades de conseguir llegar a la zona de finalización. También, González-Rodenas (2013) encontró en el Mundial de 2010 que la Selección Española obtiene mayor rendimiento ofensivo de forma absoluta cuando las posesiones presentan poca duración, pocos pases y participación de pocos jugadores. Además, González-Rodenas et al. (2015) en la Major League Soccer y López-Bondia et al. (2017) en la liga española, encontraron un mayor rendimiento ofensivo en términos de ocasiones de gol generadas a través de situaciones de contraataque en las posesiones de

tipo recuperación, y mayor rendimiento ofensivo con posesiones de larga duración y muchos pases, tanto en las recuperaciones como en las reanudaciones.

De esta forma, la interpretación de los resultados encontrados parece mostrar que el Atlético de Madrid de forma absoluta consigue mayor rendimiento ofensivo en términos de profundidad y ocasiones de gol en secuencias cortas tanto de duración, número de pases y participación de jugadores. Por otro lado, relacionando las variables estudiadas con el rendimiento ofensivo alcanzado según el tipo de posesión, en las reanudaciones, se obtiene mayor rendimiento en forma de profundidad ofensiva cuando las posesiones presentan elevada duración, con muchos pases, participación de muchos jugadores y a través de ataques posicionales combinativos, mientras que alcanza éxito ofensivo en términos de ocasiones de gol con posesiones de media duración, con pocos pases, participación de 5-6 jugadores y a través de ataques posicionales combinativos. De esta manera, en relación a las posesiones de tipo recuperación, se observa que alcanzan mayor rendimiento ofensivo en términos de profundidad con posesiones de larga duración, con pocos pases, participación de muchos jugadores y a través de ataques posicionales combinativos, mientras que generan mayor número de ocasiones de gol mediante posesiones de larga duración, con muchos pases, participación de 5-6 jugadores y a través de situaciones de contrataque.

Para finalizar el desarrollo de la posesión, en relación a las características de la progresión del juego del Atlético de Madrid, se aprecia como el modelo de juego expresado por el equipo estudiado se refleja en la forma combinativa de su juego a través de la participación de todas las líneas, aunque destaca el rendimiento que obtiene cuando genera situaciones de contraataque. También, destaca la presencia de mayor juego directo en las posesiones de tipo reanudación, debido seguramente a que en los saques de meta se opta por un juego directo de menos riesgo buscando jugadores de la última línea directamente. Otros estudios han demostrado la importancia de los contraataques en el rendimiento colectivo ofensivo de un equipo de fútbol (González-Rodenas , 2013; González-Rodenas et al., 2015; Tenga, 2010; Winter y Pfeiffer, 2016; López-Bondía et al., 2017).

3.3.1.6 PENÚLTIMA ACCIÓN DE LAS POSESIONES

La penúltima acción es significativamente diferente entre las posesiones de tipo reanudación y las posesiones de tipo recuperación para las variables zona, acción técnico-táctica y jugador de forma general. En este sentido, en relación a la variable de estudio zona de la penúltima acción, en las reanudaciones se suele realizar en zonas exteriores del E.J.E. rival como el vacío lateral medio y adelantado, mientras que en las recuperaciones la penúltima acción se lleva a cabo en zonas más interiores del E.J.E. rival como la zona media y adelantada. Con respecto a la variable penúltima acción, en las reanudaciones destaca el pase normal, pase a última línea y centro al área, mientras que las recuperaciones muestran mayor porcentaje de pases que superan línea y pases de ruptura sobre la línea defensiva rival. Además, para la variable penúltimo jugador que participa en las posesiones ofensivas, se puede observar como en las reanudaciones la penúltima acción suelen realizarla los medios, defensas laterales y centrales, mientras que en las recuperaciones destaca la participación de medios y medios exteriores.

Por otro lado, relacionando la variable zona de la penúltima acción con el rendimiento ofensivo alcanzado, se puede observar como el rendimiento aumenta conforme la penúltima acción se realiza en zonas más retrasadas del E.J.E. rival. En este sentido, se puede apreciar como la conquista de determinados espacios genera mayor probabilidad de crear ocasión de gol, siendo las zonas con mayor porcentaje la zona retrasada (31%), el vacío lateral retrasado (23%) y el vacío defensivo (15,3%). Así, el rendimiento ofensivo y las posibilidades de generar ocasión de gol van disminuyendo conforme nos alejamos de las zonas retrasadas del E.J.E. rival.

Interpretando cualitativamente estos datos, observamos como de forma general, el Atlético de Madrid en las posesiones de tipo recuperación es capaz de progresar y alcanzar más profundidad en zonas interiores del E.J.E. rival que las reanudaciones, que presentan mayor rendimiento ofensivo por las zonas exteriores del E.J.E. rival. Este hecho, como se ha podido observar en la parte inicial de las posesiones, puede estar condicionado por las características de ambos tipos de posesión que hacen que en las reanudaciones el equipo rival se encuentre organizado defensivamente con una estructura posicional que aumenta el número de jugadores por detrás de la línea de balón y resulta mucho más complicado progresar por zonas interiores del bloque defensivo donde los espacios presentan mayor densidad de jugadores y de esta forma, la

circulación del balón permite al equipo estudiado buscar zonas de progresión de menor densidad en las zonas exteriores del E.J.E. rival. Sin embargo, en las posesiones de tipo recuperación existe una mayor probabilidad de que el rival se encuentre en fase de transición ataque-defensa y presente mayor desorganización defensiva con distancias excesivas en su estructura posicional y pocos jugadores por detrás de la línea de balón, lo que permite al equipo observado conquistar a través de la progresión en el juego zonas interiores retrasadas del E.J.E. rival.

Por otro lado, la interpretación cualitativa de los datos obtenidos en relación a la variable rendimiento ofensivo, muestra que para que el Atlético de Madrid consiga crear situaciones de finalización que terminen con ocasión de gol, debe conquistar determinadas zonas y espacios en función del E.J.E. rival, independientemente de cómo empiece la posesión y las características de su desarrollo, ya que determinadas zonas se asocian con un mayor éxito ofensivo. En este sentido, alcanzar la zona retrasada, los vacíos laterales retrasados y el vacío defensivo indica un gran porcentaje de éxito ofensivo, ya que como hemos dicho anteriormente existen muchas posibilidades de producir una ocasión de gol cuando la penúltima acción es realizada en estas zonas.

En este sentido, los estudios realizados con el objetivo de hallar zonas que preceden la creación de ocasiones de gol difieren del presente estudio ya que se basan en zonas que valoran las dimensiones invariables del terreno de juego además de utilizar criterios de observación diferentes. Sin embargo, resulta importante conocer los resultados encontrados en estos estudios para orientar las conclusiones del presente estudio. Así, Rees, James, Hugues, Taylor y Vuckovic (2011) en una muestra de 12 partidos de las English Championship encontraron que las posesiones que usan la zona 14 producen más goles que el resto de zonas. Además, esta investigación observó que los equipos con más éxito ofensivo usan menos esta zona pero la utilizan de mejor forma que los equipos sin éxito, ya que el 43,2% de las veces que usan esta zona la posesión acaba en ocasión de gol frente al 28.2% en los equipos sin éxito. También, González-Rodenas (2013) en su estudio del Mundial de 2010 utiliza el concepto de E.J.E y encontró como la Selección Española es capaz de generar mayor rendimiento ofensivo en términos de creación de ocasiones de gol cuando conquista espacios retrasados del E.J.E. rival como la zona retrasada y el vacío lateral retrasado, lo que muestra coincidencias con el presente estudio del Atlético de Madrid.

Pese a que nuestra muestra se ha centrado en el estudio de la relación del espacio de juego efectivo con el rendimiento ofensivo expresado en ocasiones de gol, los estudios aportados muestran como conquistando determinadas zonas del terreno de juego se puede tener mayor rendimiento ofensivo final.

3.3.1.7 ÚLTIMA ACCIÓN DE LAS POSESIONES

De forma general, existen diferencias significativas según el tipo de posesión en las características de la última acción de las posesiones para las variables de estudio zona, acción técnico-táctica, último jugador, posicionamiento rival final y resultado final, mientras que no se aprecian diferencias para la variable balance defensivo rival final. En primer lugar, en relación a la variable última zona, se puede observar como las reanudaciones acaban con más frecuencia en zonas interiores del E.J.E. rival como la zona media y retrasada, y en zonas exteriores adelantadas del E.J.E. rival, mientras que las recuperaciones presentan valores parecidos en las zonas interiores del E.J.E. rival, pero se aprecia mayor profundidad cuando las posesiones acaban en zonas exteriores. En segundo lugar, para la variable última acción, las reanudaciones acaban con mayor porcentaje de disputas, pases normales y pases que superan línea, mientras que las recuperaciones presentan más número de regates, pases de ruptura, centros al área y finalizaciones. En relación al último jugador, en ambos tipos de posesión, los medios y medios exteriores son los jugadores que más destacan. Sin embargo, en las recuperaciones el índice de participación de los medios exteriores es mayor, mientras que en las reanudaciones el delantero tiene mayor participación que en las recuperaciones. Con respecto al posicionamiento defensivo rival final, se puede observar como las reanudaciones se acaban en mayor porcentaje ante equipos rivales posicionados en repliegue, mientras que las recuperaciones presentan un mayor número de posesiones ante rivales más desplegados. Como se ha explicado anteriormente, no existen diferencias significativas para la variable balance defensivo rival final entre ambos tipos de posesión, pero se puede observar como las posesiones de tipo recuperación presentan mayor porcentaje de posesiones ante rivales con balance defensivo más bajo que las reanudaciones en la fase final de las posesiones. Por último, en relación al resultado final obtenido por los dos tipos de posesión, se puede destacar como las recuperaciones crean más ocasiones de gol y presentan menor número de pérdidas de balón que las reanudaciones.

Relacionando las variables de estudio con el rendimiento ofensivo alcanzado en términos de ocasiones de gol, se pueden apreciar que no existen diferencias significativas entre ambos tipos de posesión para la variable de estudio última zona, pero de manera general se observa como las zonas con mayor probabilidad de generar ocasión de gol son zonas interiores retrasadas del E.J.E. rival, como la zona retrasada y el vacío defensivo, con un 54,4% y 35,7% respectivamente. Con respecto a la variable de estudio último jugador, resulta importante destacar que del total de ocasiones creadas por el Atlético de Madrid, el 38,8% son obtenidas por los medios exteriores, seguidos por los medios con un 28,6% y por los delanteros con un 26,5%. En este sentido, en relación a la variable de estudio posición defensiva rival final, se puede observar como el equipo estudiado consigue mayor rendimiento ofensivo ante equipos rivales que se posicionan en repliegue. Además, el Atlético de Madrid es capaz de crear mayor número de ocasiones de gol en las situaciones que el equipo rival presenta un balance defensivo bajo que en las situaciones con balance defensivo final medio o alto.

En este sentido, las posesiones de tipo recuperación generan mayor rendimiento ofensivo en términos de ocasiones de gol, a través de la conquista de zonas retrasadas del E.J.E. rival y alcanzando mayor profundidad en zonas exteriores que las reanudaciones, a través de acciones de regate, centros al área y pases de ruptura, mediante la regular participación de medios y medios exteriores ante rivales menos replegados y con un balance defensivo más bajo que en las posesiones de tipo reanudación. Estos datos coinciden con el estudio de González-Rodenas (2013) sobre la Selección Española en el Mundial de 2010, donde encontró como las posesiones de tipo recuperación presentan mayor rendimiento ofensivo que las reanudaciones. Además, González-Rodenas (2013) detalla valores parecidos en la descripción de las recuperaciones en la fase final de las posesiones para las variables estudiadas.

Por tanto, la interpretación de los datos encontrados muestra una serie de indicadores de rendimiento del Atlético de Madrid en la fase de última acción de las posesiones, como la conquista de la zona retrasada y vacío defensivo del E.J.E. rival, a través de acciones verticales llevadas a cabo por medios y medios exteriores ante rivales con balance defensivo bajo.

3.3.1.8 POSESIÓN POSTERIOR

Uno de los apartados más importantes y destacados del presente estudio es el análisis y conocimiento de la posesión posterior del Atlético de Madrid con el objetivo de observar el comportamiento colectivo en el momento de la pérdida de balón así como el resultado final y el rendimiento alcanzado por la posesión posterior realizada por el rival. En este sentido, se puede apreciar como el 41,2% de las posesiones analizadas no tienen transición ataque-defensa, existiendo momento de transición en el 47,3% de las posesiones observadas donde el balón pasa a la posesión del rival mientras que el 11,4% restante corresponde a situaciones donde el balón pasa a estado neutro y por tanto, tampoco existe momento de transición para analizar.

De esta manera, realizando un análisis exclusivo de las posesiones en las que aparece momento de pérdida y, por tanto transición ataque-defensa, se ha podido observar como de forma general el 49,1% de las veces el Atlético de Madrid vuelve a recuperar la posesión del balón, el 42,1% de las veces la posesión posterior del rival acaba con una interrupción reglamentaria, el 1,9% de las veces el rival consigue generar una ocasión de gol y el 1,1% consigue marcar un gol.

Continuando con el análisis exclusivo de las posesiones posteriores en las cuales el balón pasa a posesión del equipo rival, se aprecia como comportamiento colectivo en esta fase del juego que el Atlético de Madrid realiza presión tras pérdida del balón el 79,9% de las veces. En este sentido, cuando el equipo estudiado realiza presión al rival tras la pérdida del balón, la posesión posterior del equipo adversario tiene una duración menor que cuando no realiza presión. Este dato coincide con el trabajo de González-Rodenas (2013), que encontró como el tiempo de la posesión posterior se ve disminuido cuando la Selección Española realizaba presión tras pérdida en el Mundial de 2010. Además, destaca la existencia de relación entre la realización de presión y el resultado final de la posesión posterior, de tal forma que cuando el Atlético de Madrid muestra un comportamiento colectivo con existencia de presión, es capaz de recuperar un mayor número de balones, conseguir más interrupciones reglamentarias a favor y recibir menos ocasiones de gol que cuando no realiza presión. La relación positiva existente entre la realización de presión y el bajo rendimiento de la posesión posterior por parte del equipo rival, también coincide con el estudio de González-Rodenas (2013) en el Mundial de 2010. Por otro lado, se ha podido observar que existe relación

significativa entre el rendimiento ofensivo alcanzado por la posesión posterior del rival y la existencia de presión tras la pérdida de balón del Atlético de Madrid. Cabe destacar, en este sentido, que cuando el Atlético de Madrid realiza una transición ataque-defensa con existencia de presión, el rendimiento ofensivo de la posesión posterior del rival es muy bajo en comparación con el rendimiento que es capaz de alcanzar cuando no existe presión tras pérdida, en términos de goles, ocasiones de gol y profundidad ofensiva.

En relación a los datos mostrados, el estudio del Atlético de Madrid muestra como una gran número de posesiones no presentan transición entre la fase ofensiva y defensiva del juego debido a la existencia de interrupciones reglamentarias (42,1%). En este sentido, diversos estudios han podido observar variables que concuerdan en la misma dirección. Así, Castellano (2008) en una muestra de partidos de la Eurocopa de 2008 demostró que el 50,2% del juego incluía una sola posesión. También, Castellano y Perea (2009) en una muestra del Mundial de 2006 observó que el 45% de las posesiones no incluía ninguna transición entre las fases ofensiva y defensiva de los dos equipos. Resulta necesario detallar que el presente estudio no ha investigado concretamente el número de alternancia de posesiones entre los equipos observados, por lo que resulta imposible comparar con el resto de estudios, pero se ha podido apreciar que después de la fase ofensiva de juego del Atlético de Madrid casi la mitad de veces no existe transición en la posesión del balón.

Por otro lado, cuando existe transición y el balón pasa a la posesión del rival, se observa como el Atlético de Madrid realiza presión tras pérdida el 79,9% de las veces, lo que indica que este fundamento táctico forma parte de su objetivo colectivo en la fase del juego de transición ataque-defensa, un momento del juego de vital importancia ya que como se ha comprobado anteriormente, las posesiones de tipo recuperación muestran índices de rendimiento ofensivo más elevados. Así, la existencia de presión en el momento de pérdida conlleva unas repercusiones tácticas colectivas fundamentales como que la posesión posterior rival dure menos tiempo, ya que como consecuencia de la presión del Atlético de Madrid el equipo rival presenta un mayor número de errores e imprecisiones técnicas en forma de despejes, pases erróneos o pérdidas de balón. También, una de las consecuencias más importantes que genera la existencia de presión en el momento de pérdida es la notable disminución del rendimiento ofensivo de la posesión posterior del equipo rival, ya que muestran valores más bajos en la creación de ocasiones de gol y consecución de goles. Además, otra repercusión importante que

genera la existencia de presión es que el Atlético de Madrid presenta un mayor número de recuperaciones de balón en la fase de transición, lo que permite tener más unidades de juego ofensivo por partido y aumentar de esta forma, las posibilidades colectivas para dicha fase.

Por todos estos motivos, a pesar de que el presente estudio se centra en el análisis del juego colectivo ofensivo, estos datos sobre el momento de transición tras la pérdida de la posesión del balón nos indican que el juego del fútbol es un todo inseparable, y que el entendimiento y análisis de las distintas fases del juego no tiene sentido si no están englobadas dentro del todo que conforma el juego. En este sentido, el Atlético de Madrid presenta características colectivas muy definidas para la fase de transición tras la pérdida del balón, pero estos comportamientos colectivos que manifiestan están condicionados por la anterior fase ofensiva del juego, cuyas características le permite al equipo observado presionar para recuperar el balón con mucha asiduidad y neutralizar la posesión posterior del equipo rival. Los datos encontrados y ya comentados, indican que el equilibrio posicional que muestra el Atlético de Madrid le permite generar unas condiciones óptimas para en la fase de pérdida de balón poder neutralizar el juego del rival y volver de manera frecuente a iniciar la fase ofensiva del juego.

3.3.2. DISCUSIÓN DEL ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN OFENSIVA DEL ATLÉTICO DE MADRID DIRIGIDO POR MANZANO Y SIMEONE

3.3.2.1. POSESIÓN ANTERIOR

Con respecto al análisis de la posesión anterior y la importancia de la presión en el momento defensivo del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone, se puede apreciar como de forma absoluta el equipo de Manzano presenta un porcentaje más elevado de posesiones precedidas de momento defensivo presionante (69,7%) que el conjunto entrenado por Simeone (63,7%). En cambio, de forma relativa al número de posesiones por partido que presentan, se observa como el equipo de Simeone muestra un mayor número de unidades de juego ofensivas precedidas de presión (50 posesiones/partido) que el equipo de Manzano (46 posesiones/partido). Estos datos indican como el equipo de Simeone presenta en su organización colectiva defensiva más

presión que la media encontrada para el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012, que muestra 48 posesiones por partido precedidas de presión en su momento defensivo organizado. Los datos obtenidos difieren del estudio de González-Rodenas (2013), que encontró como en el Mundial de 2010 la Selección Española presentaba un 38,8% de posesiones precedidas de presión sobre el equipo rival, es decir, valores muy inferiores a los encontrados por el Atlético de Madrid.

En relación a los jugadores por demarcación específica protagonistas en el momento defensivo de presión sobre el equipo rival, se puede observar cómo tanto para el equipo de Manzano como para el de Simeone, los defensas laterales y medios retrasados son los jugadores con mayor participación en la presión, seguidos por los defensas centrales y jugadores de banda. Además, se puede detallar que el Atlético de Madrid dirigido y entrenado por Simeone muestra valores más elevados de participación en la presión para los jugadores avanzados de la estructura posicional, como son los bandas, media punta y delanteros. Además, si se realiza un análisis de la existencia de presión según las líneas del E.J.E. del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone, se puede apreciar como en ambos domina la presión llevada a cabo por la línea de medios, aunque el equipo de Simeone presenta valores más elevados en la línea de delanteros. Estos datos difieren de los encontrados por González-Rodenas (2013) en el Mundial de 2010 para la Selección Española, que presenta valores del 51% de presión realizada por la línea de delanteros, siendo ésta la línea más presionante del equipo nacional.

En este sentido, si se analiza la línea presionada según el E.J.E. del equipo rival, no se observan diferencias que sean significativas entre los comportamientos colectivos del equipo de Manzano y Simeone, ya que en ambos existe el predominio de realizar presión sobre la línea de medios rival y seguida por la línea de delanteros. Estos datos coinciden con los resultados mostrados por el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012, que también presenta los mayores porcentajes de presión sobre la línea de medios rival y difieren del trabajo de González-Rodenas (2013) que encontró como la Selección Española presenta un mayor porcentaje de presión sobre la línea defensiva rival en el Mundial de 2010.

Con respecto a la relación existente entre la realización de presión y la zona de inicio de las posesiones según el E.J.E. rival, se puede apreciar como existen diferencias

significativas en el equipo de Simeone, mientras que no aparecen diferencias significativas en el conjunto dirigido por Manzano. De esta forma, se puede apreciar como el equipo de Simeone es capaz de iniciar las posesiones ofensivas en zonas más retrasadas del E.J.E. rival cuando en el momento defensivo anterior existe presión sobre el poseedor del balón que el Atlético de Madrid de Manzano. Los datos encontrados para el equipo de Simeone difieren de los resultados obtenidos por el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012, donde las diferencias entre la existencia de presión y la zona de inicio no llegan a ser significativos. Sin embargo, la relación encontrada en el conjunto de Simeone coincide con el estudio de González-Rodenas (2013), que encontró como existe relación significativa entre la existencia de presión y empezar las unidades de juego ofensivas en zonas más retrasadas del E.J.E. rival para la Selección Española y el resto de selecciones en el Mundial de 2010.

La interpretación cualitativa de los datos encontrados muestra como el Atlético de Madrid de Simeone se diferencia del equipo de Manzano porque su funcionalidad colectiva de juego presenta un patrón defensivo de mayor presión en campo contrario sobre la línea defensiva rival y con más participación defensiva de los jugadores más avanzados, lo que provoca poder recuperar el balón en zonas más alejadas de la propia portería e iniciar las posesiones en espacios más retrasados del E.J.E. rival. Por tanto, se puede afirmar como la presión organizada en el momento defensivo es uno de los patrones de organización colectiva mejor definidos y más importantes dentro de la forma de jugar del equipo dirigido por Simeone.

3.3.2.2. TIPO DE POSESIÓN Y RENDIMIENTO

Con respecto al número de posesiones por partido, se puede apreciar como el Atlético de Madrid de Manzano presenta 93,3 posesiones por partido mientras que el equipo de Simeone realiza 103,8 posesiones por partido. De esta forma, se aprecia como el equipo de Simeone supera la media de posesiones por partido llevadas a cabo por el Atlético de Madrid en la temporada 2011-2012 (98,5 posesiones/partido). Los datos obtenidos en ambos equipos se alejan de las 117 posesiones por partidos encontradas por González-Rodenas (2013) para la Selección Española en el Mundial de 2010 y las 131 posesiones de media encontradas por Castellano y Perea (2009) en 5 partidos del Mundial de 2006. Las diferencias en el número de posesiones por partido encontradas entre el equipo de Manzano y Simeone pueden aparecer por multitud de variables

contextuales, como el modelo de juego propio y del rival, el marcador, la localización, el plan de partido, etc.

Por otro lado, en relación al rendimiento final alcanzado por el total de posesiones analizadas, se puede observar como de forma absoluta el Atlético de Madrid de Manzano presenta un 70,8% de posesiones que no consiguen llegar a zonas retrasadas del E.J.E. rival, un 20,1% de posesiones que alcanzan profundidad ofensiva y un 9,1% de posesiones que acaban en ocasión de gol y goles. En cambio, el equipo dirigido por Simeone muestra tan sólo un 50,6% de posesiones que no alcanzan profundidad ofensiva, un 40,5% de posesiones que consiguen generar situaciones de profundidad ofensiva y un 8,9% de posesiones que finalizan en ocasión de gol y goles. Realizando el análisis de forma relativa al número de posesiones por partido, se puede detallar como el equipo de Simeone presenta valores de mayor rendimiento ofensivo en situaciones que alcanzan profundidad y situaciones que acaban en ocasión de gol y goles, que el Atlético de Madrid dirigido por Manzano. Además, los datos muestran como el equipo de Simeone alcanza valores de rendimiento ofensivo por encima de la media del Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012 en términos de profundidad, ocasiones de gol y goles. En este sentido, se puede apreciar de forma más significativa como uniendo profundidad, ocasiones de gol y goles, el Atlético de Madrid ha conseguido 39,1% de posesiones con rendimiento ofensivo, el equipo de Manzano un 29,2% de rendimiento y el conjunto de Simeone un 49,4% de posesiones que presentan rendimiento ofensivo. Este dato muestra claramente como el equipo entrenado y dirigido por Simeone presenta valores de rendimiento superiores a los encontrados en el equipo de Manzano y en el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012. Por último, cabe destacar que el rendimiento ofensivo alcanzado por el equipo de Simeone supera el rendimiento ofensivo encontrado por González-Rodenas (2013) para la Selección Española campeona del Mundial de 2010 (39,7% de posesiones con rendimiento ofensivo).

Detallando un análisis más profundo según el tipo de posesión realizada, se puede observar como de forma absoluta el Atlético de Madrid de Manzano presenta un 58,4% de recuperaciones, un 36,7% de reanudaciones y un 4,9% de ABP, mientras que el Atlético de Madrid de Simeone presenta un 57,3% de recuperaciones, un 32,9% de reanudaciones y un 9,9% de ABP. De forma relativa al número de posesiones por partido, se puede apreciar como el Atlético de Madrid de Simeone presenta un mayor

número de posesiones en ABP y recuperaciones que el equipo de Manzano, y se encuentra por encima de la media del Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012.

Cuando se relaciona el rendimiento ofensivo alcanzado según el tipo de posesión realizada, se puede comprobar cómo existen diferencias significativas entre los equipos de Manzano y Simeone para las posesiones de tipo recuperación y reanudación. El equipo dirigido por Simeone es capaz de alcanzar mayor rendimiento ofensivo en términos de ocasiones de gol en las ABP. Por otro lado, en las reanudaciones el equipo de Simeone muestra valores de mayor rendimiento ofensivo en términos de profundidad ofensiva y ocasiones de gol, mientras que las posesiones de tipo recuperación muestran como el equipo de Manzano alcanza más rendimiento ofensivo en forma de ocasiones de gol, pero el equipo de Simeone presenta el doble de profundidad ofensiva en sus posesiones. Por tanto, se puede apreciar como el equipo de Simeone presenta valores de rendimiento superiores a la media alcanzada por el Atlético de Madrid en la temporada 2011-2012 y superiores al equipo de Manzano en todos los tipos de posesión, siendo las ABP las posesiones con mayor rendimiento ofensivo en relación a las ocasiones de gol y goles obtenidos y las recuperaciones las posesiones con más rendimiento en términos de profundidad ofensiva. Los datos encontrados coinciden con el estudio de González-Rodenas et al. (2015) en la MLS, donde encontraron que las ABP son el tipo de posesión que más rendimiento genera, por delante de las recuperaciones y las reanudaciones y difieren del trabajo de López-Bondia et al. (2017) en la liga española, donde aparece que Real Madrid y Barcelona generan mayor rendimiento ofensivo con las posesiones de tipo recuperación.

3.3.2.3. ABP

Como ya hemos comentado anteriormente, el equipo de Simeone es capaz de obtener mayor porcentaje de ocasiones de gol y goles en las ABP que el equipo de Manzano, sin ser las diferencias significativas. Además, se puede observar como el Atlético de Madrid de Simeone también es capaz de generar más situaciones de ABP que el equipo de Manzano. Con respecto al tipo de ABP, no existen diferencias entre los equipos de Manzano y Simeone, aunque se puede observar como el Atlético de Madrid de Simeone presenta un mayor número de saques de esquina y faltas que el conjunto de Manzano y se encuentra por encima de la media del Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012.

En relación al rendimiento obtenido por los tipos de ABP más frecuentes como son los saques de esquina y las faltas, se puede observar como el equipo de Simeone es capaz de obtener mayor rendimiento en términos de goles marcados en este tipo de acciones que el Atlético de Madrid de Manzano, que muestra mayor rendimiento en relación a la creación de ocasiones de gol. Por tanto, se puede detallar que el Atlético de Madrid de Simeone es capaz de marcar más goles en menos ocasiones generadas por los saques de esquina y faltas. En este sentido, los datos encontrados en el Atlético de Madrid de Simeone con mayor rendimiento ofensivo en ABP, son muy inferiores y se alejan notablemente del 35% de goles encontrados por Kirkendal et al. (2002) en el Mundial de 1998, el 35,6% de Yiannakos (2006) en la Eurocopa de 2004, el 32,6% de Armatas (2007) en el Mundial de 2006 y el 28,6% de González-Rodenas (2013) en el Mundial de 2010.

Si se realiza un análisis de los jugadores especialistas encargados de poner en juego las acciones de saque de esquina y falta, se puede apreciar que no existe diferencia significativa entre los equipos entrenados por Manzano y Simeone, pero se observa como en el Atlético de Madrid de Simeone adquieren mayor protagonismo los jugadores de banda para este tipo de acciones estáticas del juego, mientras que en el equipo de Manzano son los medios los que tienen todo el protagonismo.

En relación al balance defensivo que presentan los equipos de Manzano y Simeone en las acciones de saque de esquina y falta, se puede observar que en ambos equipos existe un predominio del balance defensivo medio para este tipo de acciones en el juego, coincidiendo estos datos con la media encontrada para el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012.

En resumen, se puede concretar que el Atlético de Madrid entrenado por Simeone es capaz de obtener mayor número de ABP y más rendimiento ofensivo en este tipo de acciones que el Atlético de Madrid dirigido por Manzano.

3.3.2.4. ACCIÓN INICIAL DE LAS POSESIONES

Una vez finalizado el análisis de las ABP, se busca seguir encontrando las diferencias entre el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en las posesiones de tipo reanudación y recuperación por separado, para las variables que forman parte de la fase de inicio de las posesiones.

Con respecto a las reanudaciones, se puede observar como sólo existen diferencias significativas para la variable del posicionamiento rival inicial, mientras que el resto de variables muestran resultados similares. De esta manera, se puede apreciar como en ambos equipos las reanudaciones se inician en zonas adelantadas del E.J.E. rival, siendo las zonas más habituales el vacío ofensivo y los vacíos laterales adelantados. Además, en ambos equipos, son el portero y los defensas laterales los jugadores con mayor porcentaje de inicio de las reanudaciones. En relación a la acción inicial, se puede observar que el pase y el pase a disputar sobre la última línea son las acciones más frecuentes, aunque el equipo de Manzano muestra valores más altos en acciones como el pase que supera línea y el pase a última línea, mientras que el equipo de Simeone presenta frecuencias más altas en el pase a disputar y pase de ruptura. También, se puede apreciar como el Atlético de Madrid de Manzano es un equipo que presenta mayor verticalidad inicial y que inicia las reanudaciones ante equipos rivales menos replegados que el equipo entrenado por Simeone. En este sentido, ambos equipos inician las reanudaciones ante rivales con un balance defensivo medio y alto. Por tanto, se observa como los datos encontrados para ambos equipos en la fase iniciales de las posesiones de tipo reanudación coinciden con los resultados mostrados por el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012. También, se puede decir que los resultados mostrados por ambos equipos se asemejan al trabajo de González-Rodenas (2013) sobre la Selección Española y el resto de selecciones en el Mundial de 2010, lo que se puede entender como que las reanudaciones presentan una fase inicial bastante definida por las características del juego para ese tipo de posesión, provocando pocas diferencias entre los equipos analizados para la fase inicial de las reanudaciones.

Por otro lado, con respecto a las recuperaciones, se puede apreciar que no existen diferencias significativas para ninguna de las variables estudiadas en la fase inicial de este tipo de posesiones. En este sentido, en relación a la zona de inicio de las recuperaciones, se observa como el Atlético de Madrid de Simeone es capaz de iniciar las posesiones en zonas más retrasadas del E.J.E. rival que el equipo de Manzano. Ambos equipos presentan el pase normal y el pase que supera línea como las acciones más frecuentes en el inicio de las recuperaciones. Además, sin existir diferencias significativas, en el equipo de Simeone los medios y defensas laterales tienen más protagonismo en el inicio de las posesiones, y ambos conjuntos muestran una elevada verticalidad cuando inician las posesiones de tipo recuperación. También, se puede

observar como ambos equipos inician las recuperaciones ante equipos rivales en despliegue, aunque el equipo de Simeone muestra mayor número de inicios de las posesiones ante equipos posicionados en repliegue. En relación al balance defensivo que muestra el rival en el inicio de las recuperaciones, se puede ver como el equipo de Simeone comienza un mayor número de posesiones de tipo recuperación contra equipos que presentan un balance defensivo alto que el equipo de Manzano. Por tanto, se puede decir que pese a que las diferencias no son significativas, existen características en la fase de inicio de las recuperaciones del Atlético de Madrid de Simeone que lo diferencian de las características expresadas por el equipo de Manzano.

En resumen, se puede afirmar que los resultados encontrados muestran diferencias en las características de la fase inicial entre las posesiones de tipo reanudación y recuperación. Así, estos datos coinciden con los encontrados para el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012, con el trabajo de González-Rodenas (2013) sobre el Mundial de 2010, Kirkeendall et al. (2002) en el Mundial de 1998, Armatas, Yiannakos, Ampatis y Sileloglou (2005) en la Champions 2002/2003, Tenga et al. (2010a) en la Liga Noruega y López-Bondia et al. (2017). Por último, se ha podido comprobar que las características de la fase inicial de las reanudaciones son similares para los equipos de Manzano y Simeone, mientras que se han encontrado algunas diferencias no significativas entre ambos equipos en las características de la fase inicial de las recuperaciones.

3.3.2.5. DESARROLLO DE LAS POSESIONES

Como se ha comentado en la primera parte de la discusión, existen diferencias significativas entre las posesiones de tipo reanudación y recuperación en relación al rendimiento ofensivo que obtienen. En este sentido, se aprecia como la fase de desarrollo de las reanudaciones en los equipos de Manzano y Simeone tiene características similares a la media presentada por el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012. Además, pese a que las diferencias existentes no son significativas, la fase de desarrollo de las reanudaciones en el equipo de Simeone presenta propiedades distintas a las encontradas en el equipo dirigido por Manzano.

De esta forma, en relación a la duración de las reanudaciones, se puede observar que en ambos conjuntos predominan las posesiones de corta duración, pero el Atlético de Madrid de Simeone muestra posesiones ofensivas de tipo reanudación con mayores

porcentajes de media y larga duración. Con respecto al número de jugadores que participan en las reanudaciones, se aprecia como en ambos equipos predomina la participación de pocos jugadores, sin embargo el equipo de Simeone presenta posesiones de tipo reanudación con mayor participación de jugadores que el equipo de Manzano. Además, se puede ver como en ambos equipos predominan las reanudaciones con muy pocos pases, aunque el Atlético de Madrid de Simeone presenta un mayor porcentaje de reanudaciones con un mayor número de pases. Por último, se puede observar como ambos equipos existe un predominio del ataque organizado combinativo en las reanudaciones, pero el Atlético de Madrid de Manzano presenta un mayor porcentaje de reanudaciones con juego directo. Por tanto, se ha podido comprobar cómo los datos encontrados en los equipos de Manzano y Simeone se asemejan a los mostrados por el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012 para las posesiones de tipo reanudación y coinciden también con el trabajo de González-Rodenas (2013) sobre las distintas selecciones en el Mundial de 2010, donde encontró que las reanudaciones presentan corta duración, participación de pocos jugadores, existencia de pocos pases y a través de ataques organizados combinativos.

Por otro lado, con respecto al análisis de las posesiones de tipo recuperación, se puede decir que ocurre algo parecido a las reanudaciones, es decir, los datos encontrados para los equipos de Manzano y Simeone son similares a los mostrados por el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012, pero la fase de desarrollo de las recuperaciones presenta algunas diferencias entre los conjuntos de Manzano y Simeone. En este sentido, se puede ver como en ambos equipos las recuperaciones destacan por ser de corta duración, con participación de pocos jugadores, realizando muy pocos pases y a través de ataques organizados combinativos. Sin embargo, se puede apreciar como el Atlético de Madrid de Simeone presenta recuperaciones de más duración, participación de más jugadores, mayor número de pases y más uso del ataque organizado combinativo que el equipo dirigido por Manzano, siendo las diferencias significativas para la variable duración.

En resumen, se puede decir que la fase de desarrollo de las posesiones de tipo reanudación y recuperación en los equipos de Manzano y Simeone presentan características similares, pero se observan detalles y tendencias particulares que las diferencian.

3.3.2.6. PENÚLTIMA ACCIÓN DE LAS POSESIONES

Las características de la penúltima acción de las posesiones no muestran diferencias significativas entre los equipos de Manzano y Simeone para las reanudaciones y recuperaciones.

Por un lado, con respecto al análisis de las reanudaciones, se puede observar como no existen diferencias significativas entre el Atlético de Madrid de Manzano y el de Simeone, pero aparecen ciertos matices y tendencias que determinan cambios en la organización colectiva de ambos conjuntos. En relación a la variable zona de penúltima acción, se aprecia como en ambos equipos destacan las zonas exteriores del E.J.E. rival, como el vacío lateral medio y retrasado, sin embargo se puede concretar como el equipo de Manzano presenta mayor porcentaje de penúltimas acciones en zonas interiores del E.J.E. rival. Con respecto a la penúltima acción, se puede observar como en ambos conjuntos destaca el pase normal y el pase que supera línea como acciones más frecuentes. Además, en relación a la variable penúltimo jugador que participa en las reanudaciones, se puede observar como en el Atlético de Madrid de Simeone existe mayor participación de jugadores exteriores como son los defensas laterales y medios exteriores que en el equipo de Manzano. Los datos encontrados para las posesiones de tipo reanudación coinciden con los resultados mostrados por el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012, y también con el trabajo de González-Rodenas (2013) sobre la Selección Española en el Mundial de 2010.

Por otro lado, con respecto al análisis de las recuperaciones, se puede ver como en relación a la variable zona de penúltima acción, ambos equipos utilizan zonas exteriores del E.J.E. rival, aunque se aprecia como el Atlético de Madrid de Manzano presenta mayor número de penúltimas acciones realizadas en zonas interiores como la zona media y retrasada del E.J.E. rival. Estos datos difieren con la media mostrada por el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012, que presenta las zonas interiores del E.J.E. rival como las más frecuentes donde se llevan a cabo las penúltimas acciones y con el estudio de González-Rodenas (2013), que encontró zonas interiores como la zona media y adelantada del E.J.E. rival para la penúltima acción realizada por la Selección Española en el Mundial de 2010. En relación a las variables penúltima acción y penúltimo jugador que participa en las recuperaciones, aparecen datos similares a los encontrados en las reanudaciones, siendo en ambos equipos el pase normal y pase que

supera línea las acciones más frecuentes en esta fase de las reanudaciones, y los medios exteriores y defensas laterales los jugadores con mayor participación. Para esta última variable, se observa que el Atlético de Madrid de Simeone presenta mayor participación de los jugadores exteriores que el equipo dirigido por Manzano.

En el estudio anterior, se ha podido observar la importancia de alcanzar y conquistar ciertos espacios sobre el E.J.E. rival para obtener rendimiento ofensivo relacionado con la creación de ocasiones de gol. En este sentido, el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012 presenta la zona retrasada, vacío lateral retrasado y vacío defensivo como indicadores de un alto índice de rendimiento ofensivo. Así, se puede apreciar como en los equipos de Manzano y Simeone las zonas exteriores del E.J.E. rival adquieren el protagonismo en la fase ofensiva del juego, siendo ambos modelos de juego caracterizados por presentar posesiones que buscan profundidad ofensiva a través del juego exterior, donde los laterales y medios exteriores tienen mucha responsabilidad ofensiva. De esta forma, con respecto a la importancia de conquistar zonas interiores o exteriores del E.J.E. rival y el rendimiento ofensivo alcanzado, cabe destacar que Rees et al. (2011) en una muestra de 12 partidos de la Championship encontraron como el uso de la zona 14 (equivalente a la zona retrasada del E.J.E. rival) causa más ocasiones de gol que el uso de cualquier otra zona en el último tercio del terreno de juego. Además, Silva et al. (2005) encontró que en una muestra del Mundial de 2002, la mayoría de ocasiones de gol precedían del uso del carril central del terreno de juego. También, González-Rodenas (2013) observó en el Mundial de 2010 como la Selección Española de forma absoluta utilizaba zonas interiores del E.J.E. rival para realizar la penúltima acción en ocasiones de gol, mientras que de forma relativa se encontró como las zonas exteriores tienen mayor eficacia ofensiva que las zonas interiores, y 2 de cada 3 posesiones acababan en ocasión de gol.

En resumen, resulta necesario valorar la importancia y utilización de zonas interiores y exteriores de forma absoluta y relativa en las acciones precedentes a las ocasiones de gol. Los datos encontrados muestran como el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone no se diferencian significativamente en la fase ofensiva correspondiente a la penúltima acción, y ambos conjuntos destacan por su juego exterior, buscando rendimiento ofensivo a través del juego por fuera. En este sentido, se ha podido observar como la mayoría de estudios relacionan el rendimiento ofensivo con

el uso previo de zonas interiores, pero sin embargo, hay resultados que demuestran que el juego exterior es más eficiente en cuanto al número de ocasiones de gol generadas.

3.3.2.7. ÚLTIMA ACCIÓN DE LAS POSESIONES

De forma general, se puede observar como existen diferencias en algunas de las variables que conforman la fase final de las posesiones de tipo reanudación y recuperación entre los equipos dirigidos por Manzano y Simeone. Además, en aquellas variables sin diferentes significativas, se pueden encontrar tendencias distintas que caracterizan el modelo de juego en cuanto a organización colectiva de los equipos estudiados. Por un lado, en las reanudaciones aparecen diferencias significativas en la posición rival final y en el resultado final, mientras que las recuperaciones muestran diferencias para la última acción realizada por los conjuntos de Manzano y Simeone.

En este sentido, en relación a la zona de la última acción en las reanudaciones, se observa como el Atlético de Madrid de Simeone realiza la última acción ofensiva en zonas interiores sobre el E.J.E. rival como la zona media y la zona retrasada, mientras que el equipo de Manzano presenta valores más elevados en zonas retrasadas exteriores del E.J.E. rival como el vacío lateral retrasado. Con respecto a la última acción realizada en las reanudaciones, ambos equipos presentan las disputas y regates como acciones más frecuentes. También, en relación al último jugador que participa en las reanudaciones, se aprecia como en el Atlético de Madrid de Simeone tienen mayor protagonismo los jugadores interiores como son los medios y delanteros, mientras que en el equipo de Manzano destaca la participación de jugadores exteriores como son los bandas. Con respecto al posicionamiento rival final, aparecen diferencias significativas entre los dos equipos, ya que el equipo de Simeone finaliza las posesiones de tipo reanudación ante equipos que se posicionan más replegados que el Atlético de Madrid de Manzano, que finaliza las reanudaciones ante equipos rivales más desplegados. Además, en relación al balance defensivo que presenta el equipo rival en la fase final de las reanudaciones, se puede observar cómo sin existir diferencias significativas entre ambos equipos, el Atlético de Madrid de Manzano finaliza las reanudaciones ante rivales con balance defensivo alto (35,8%) y el equipo de Simeone ante equipos con un balance defensivo medio (44,1%). Por último, en relación a la variable resultado final, se puede apreciar como el Atlético de Madrid de Simeone es capaz de conseguir un resultado final más positivo que el equipo de Manzano, ya que presenta mayor

porcentaje de goles, ocasiones de gol e interrupciones reglamentarias a favor y menos porcentaje de pérdidas de balón, siendo las diferencias existentes significativas. Por tanto, se puede decir que los datos mostrados por el equipo de Simeone en la fase final de las reanudaciones coinciden con la media mostrada por el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012, mientras que el equipo de Manzano se aleja de estos resultados encontrados.

Por otro lado, con respecto a la zona de la última acción en las recuperaciones, se puede ver como en ambos equipos destacan las zonas interiores del E.J.E rival como la zona media y zona retrasada, aunque el Atlético Madrid de Manzano presenta valores más altos en zonas exteriores del E.J.E. rival. En relación a la última acción realizada en las recuperaciones, se observan diferencias significativas entre ambos equipos, ya que en el Atlético de Madrid de Manzano destacan el regate y el pase normal, mientras que en el equipo de Simeone destacan los centros al área y el control como acciones finales más frecuentes en las posesiones de tipo recuperación. Con respecto al último jugador que participa en las posesiones de tipo recuperación, destaca la participación de defensas laterales, bandas y delanteros en ambos equipos analizados. Además, aunque no se encuentran diferencias significativas para la variable posición final del equipo rival, se observa como el Atlético de Madrid de Simeone finaliza las posesiones de tipo recuperación contra adversarios replegados, mientras que el equipo de Manzano lo hace ante equipos más desplegados. También, se puede observar como ambos equipos finalizan las recuperaciones ante equipos con un balance defensivo medio. Por último, con respecto al resultado final obtenido en las posesiones de tipo recuperación, se observa como el Atlético de Madrid de Manzano es capaz de conseguir un resultado final con más goles y ocasiones de gol que el equipo de Simeone, que presenta un mayor número de interrupciones reglamentaria a favor, sin ser las diferencias significativas en esta variable estudiada. Por tanto, se puede decir que la fase final de las recuperaciones es muy similar en los equipos de Manzano y Simeone, mostrando porcentajes distintos en muchas de las variables estudiadas, pero sin existir diferencias significativas.

En resumen, en relación al rendimiento ofensivo alcanzado de forma absoluta, se puede decir que el Atlético de Madrid de Manzano es capaz de alcanzar mayor rendimiento ofensivo en términos de ocasiones de gol y goles en las posesiones de tipo recuperación que el equipo de Simeone, que presenta valores similares de rendimiento

(ocasiones/goles) en ambos tipos de posesión, destacando un rendimiento superior al equipo de Manzano en las posesiones de tipo reanudación. En este sentido, los datos mostrados coinciden con la media obtenida por el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012 y con el estudio de González-Rodenas (2013), que encontró en el Mundial de 2010 que las recuperaciones presentan mayor rendimiento ofensivo en términos de ocasiones de gol y goles que las reanudaciones.

3.3.2.8. POSESIÓN POSTERIOR

Con el objetivo de analizar el comportamiento colectivo de los equipos de Manzano Y Simeone en el momento de la pérdida de balón y el resultado final y rendimiento obtenido por la posesión posterior realizada por el rival, se puede ver como el Atlético de Madrid de Manzano presenta una mayor número de posesiones posteriores pertenecientes al equipo rival (48 posesiones/partido) que el equipo de Simeone (45,3 posesiones/partido), sin ser la diferencia significativa. En este sentido, el equipo de Simeone presenta un mayor porcentaje de posesiones posteriores no analizables (42,2%) que el equipo de Manzano (40,2%). Los datos muestran que el equipo de Manzano está por encima de la media mostrada por el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012 en posesiones posteriores donde el balón pasa al equipo rival, y ambos conjuntos presentan valores superiores al trabajo de González-Rodenas (2013) para la Selección Española en el Mundial de 2010, que representa valores del 38%.

De esta forma, resulta necesario focalizar la atención sobre las posesiones posteriores en las que el balón pasa al equipo rival. Así, se observa que el Atlético de Madrid de Simeone realiza presión tras pérdida el 85,1% de las veces, mientras que el equipo de Manzano lo hace el 75% de las posesiones. Por tanto, en este sentido, se aprecia que el Atlético de Madrid dirigido por Simeone presenta valores por encima de la media del Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012 en términos de realizar presión después de la pérdida del balón y ambos equipos estudiados muestran porcentajes superiores de presión tras pérdidas a la Selección Española del Mundial de 2010 en el trabajo de González-Rodenas (2013).

Además, en relación a la duración de la posesión posterior realizada por el equipo rival, se puede apreciar que pese a no existir diferencias significativas, en el Atlético de Madrid de Simeone existe un mayor porcentaje de posesiones posteriores de corta (1-3 segundos) y media duración (4-6 segundos) que en el equipo de Manzano.

Por otro lado, con respecto al resultado de la posesión posterior realizada por los equipos rivales ante el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone, se puede apreciar que pese a no existir diferencias significativas, el Atlético de Madrid de Manzano presenta un mayor número de recuperaciones y recibe un mayor número de ocasiones de gol y goles que el equipo de Simeone, que muestra un mayor número de interrupciones reglamentarias a favor y en contra. Los datos muestran como el Atlético de Madrid dirigido por Simeone recibe menos ocasiones de gol y goles que la media representada por el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012.

Por último, en relación al rendimiento ofensivo alcanzado por los equipos rivales en la posesión posterior, se aprecia como los equipos adversarios consiguen mayor rendimiento ofensivo contra el Atlético de Madrid de Manzano durante la posesión posterior, ya que presentan valores más altos en las variables de profundidad ofensiva, ocasiones de gol y goles recibidos que el equipo dirigido por Simeone, sin ser la diferencia existente significativa.

En resumen, se puede decir que no existen diferencias significativas en el comportamiento colectivo en la fase de transición ataque-defensa entre los equipos de Manzano y Simeone, pero que el Atlético de Madrid de Simeone es capaz de obtener un resultado más positivo en esta fase del juego que el equipo de Manzano, ya que es capaz de minimizar en mayor medida el rendimiento de la posesión posterior del rival. Los datos encontrados en esta fase del juego adquieren un gran valor debido a que los equipos ganadores se diferencian del resto de equipos por ser capaces de realizar una mejor transición en el momento de la pérdida del balón (Winter y Pfeiffer, 2016).

3.3.3. DISCUSIÓN DEL ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN DEFENSIVA DEL ATLÉTICO DE MADRID DIRIGIDO POR MANZANO Y SIMEONE

3.3.3.1. FUNCIONAMIENTO DEFENSIVO

El análisis realizado tras el registro de los datos muestra unos resultados concluyentes acerca de distintos aspectos de la fase defensiva del juego. Se tuvieron en cuenta, como se ha podido observar en el apartado de Resultados, aspectos relacionados con la fase ofensiva de los equipos rivales al Atlético de Madrid de Manzano y Simeone. Resulta necesario destacar que el juego es un ciclo constante y que ataque y

defensa no se pueden separar, por lo que muchos de los aspectos defensivos que se valoran en el estudio están altamente condicionados por la fase ofensiva del juego o momento con balón, tal y como indican Domínguez Durán y Lillo (2006b).

En primer lugar, se observa como el Atlético de Madrid dirigido por Simeone es un equipo que pierde la posesión del balón en zonas más cercanas a la portería rival o en espacios más retrasados sobre el E.J.E. rival que el conjunto de Manzano, y este aspecto condiciona claramente las características funcionales defensivas de ambos equipos. Los datos encontrados en el Atlético de Madrid se alejan del trabajo de González-Rodenas (2013) sobre la selección española en el Mundial de 2010, y del estudio de los equipos de Pep Guardiola, ya que el Atlético de Madrid presenta un mayor número de pérdidas de balón en zonas más cercanas a la propia portería.

En relación al comportamiento que expresa el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en el momento de pérdida de balón, se ha podido comprobar que ambos conjuntos presentan un elevado porcentaje de presión tras pérdida como comportamiento colectivo de forma regular en el transcurso del juego. Los datos coinciden con el trabajo de González-Rodenas (2013) y con el estudio sobre los equipos dirigidos por Pep Guardiola, ya que todos los equipos muestran un comportamiento colectivo defensivo con alto porcentaje de presión en el momento de la pérdida de balón.

Con respecto al tipo de ataque que realizan los equipos rivales al Atlético de Madrid de Manzano y Simeone cuando recuperan la posesión del balón, se pueden apreciar diferencias significativas entre ambos conjuntos, ya que en el conjunto de Manzano destaca el ataque organizado combinativo de los rivales sobre el juego directo y las situaciones de contraataque, mientras que los rivales del Atlético de Madrid de Simeone destacan por su juego directo. Como se ha expresado anteriormente, la capacidad ofensiva de los equipos estudiados condiciona totalmente las posibilidades funcionales de su momento sin balón, y esta podría ser la causa de que el Atlético de Madrid de Simeone, tras presionar la pérdida de balón, obliga a sus rivales a utilizar un juego más directo que los equipos rivales del conjunto dirigido por Manzano. Los datos encontrados con respecto al tipo de ataque utilizado muestran como los equipos rivales de Manzano utilizan el ataque combinado de forma muy frecuente y estos datos coinciden con los estudios de González-Rodenas (2013) sobre la selección española y

los estudios de la fase ofensiva del juego de los equipos entrenados por Pep Guardiola, ya que todos estos equipos utilizan el ataque organizado combinativo como primera opción ofensiva.

Además, otras de las variables que describen el funcionamiento defensivo de los equipos estudiados son el posicionamiento defensivo que utilizan en el momento sin balón del juego y el balance defensivo que presentan. Tanto el Atlético de Madrid de Manzano como el de Simeone presentan un posicionamiento regular en despliegue con un balance defensivo alto, aunque el conjunto dirigido por Simeone presenta un mayor porcentaje de situaciones de juego donde su equipo se posiciona en despliegue y con un mayor porcentaje de balance defensivo alto, sin existir diferencias significativas entre ambos. Las diferencias encontradas entre ambos se deben principalmente, como ya se ha comentado anteriormente, a la capacidad del equipo de Simeone en su momento con balón para llegar limpio a zonas más retrasadas del espacio de juego efectivo rival, lo que le permite desplegarse en mayor medida y situar más jugadores por detrás del balón que el equipo dirigido por Manzano.

Por último, resulta necesaria la discusión sobre la variable último espacio invasivo defensivo, referente al espacio de juego donde realizan los equipos rivales su última acción ofensiva de juego. Los resultados muestran diferencias significativas entre el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone, ya que al conjunto de Simeone le finalizan las acciones ofensivas los equipos rivales en zonas más alejadas de su propia portería que al conjunto de Manzano. Por tanto, el funcionamiento defensivo del Atlético de Madrid de Simeone le permite recuperar el balón y forzar la finalización de acciones ofensivas rivales en zonas más alejadas a su portería que el Atlético de Madrid dirigido por Manzano.

En resumen, se puede apreciar como existen diferencias significativas y tendencias distintivas en las variables estudiadas que conforman las características funcionales de la fase defensiva del juego del Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone, condicionadas por la fase ofensiva del juego de ambos equipos.

3.3.3.2. RENDIMIENTO DEFENSIVO

En este apartado se busca comparar el rendimiento defensivo alcanzado por el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone, una vez conocidas las

características funcionales de ambos conjuntos en su momento sin la posesión del balón. Como ya se ha mencionado anteriormente, el rendimiento defensivo se ha estudiado en relación al rendimiento ofensivo conseguido por los equipos rivales del Atlético de Madrid.

En este sentido, existen diferencias significativas entre el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y el Atlético de Madrid de Simeone con respecto al rendimiento defensivo que muestran en su momento sin balón, valorando el número de ocasiones de gol y goles que reciben en el transcurso del juego. Los datos muestran como el conjunto de Simeone alcanza un mayor rendimiento defensivo que el equipo dirigido por Manzano, ya que reciben un 9,2% y 13,8% de ocasiones de gol respectivamente. Por tanto, en comparación con otros resultados del presente estudio, se puede observar como los equipos rivales del Atlético de Madrid de Manzano generan un rendimiento ofensivo semejante al conseguido por la selección española en el Mundial de 2010 (González-Rodenas , 2013), mientras que los equipos adversarios del Atlético de Madrid de Simeone muestran un rendimiento ofensivo (alrededor del 9%) más parecido al que alcanzan los equipos de Pep Guardiola (Barcelona y Bayern de Múnich) en su momento con balón.

Con respecto al rendimiento defensivo alcanzado por el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en función del tipo de posesión, se puede apreciar que el equipo de Simeone muestra mayor rendimiento defensivo en términos de profundidad ofensiva y ocasiones de gol alcanzadas por los equipos rivales, tanto en las posesiones de tipo recuperación como en las reanudaciones, siendo la diferencia significativa en las posesiones de tipo recuperación. Los datos muestran como ambos equipos presentan un mayor rendimiento defensivo en las posesiones de tipo reanudación, es decir, los equipos rivales son capaces de alcanzar mayor rendimiento ofensivo tras la recuperación del balón, coincidiendo estos resultados con los encontrados por el Atlético de Madrid a nivel ofensivo, la selección española en el Mundial de 2010 (González-Rodenas , 2013) y el Real Madrid en el liga española (López-Bondia et al., 2017).

En este aspecto, se ha tenido en cuenta la variable “éxito defensivo” en función del resultado obtenido en el momento sin balón del Atlético de Madrid dirigido por

Manzano y Simeone, que muestran unos resultados similares para esta variable alcanzando un porcentaje alto de éxito en las acciones defensivas.

Otra variable de estudio sobre el rendimiento defensivo alcanzado por el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone es la zona o sector donde los equipos rivales finalizan sus acciones ofensivas, es decir, en qué espacios de juego consiguen recuperar la posesión del balón los equipos estudiados. Los datos muestran como el Atlético de Madrid dirigido por Simeone es capaz de recuperar la posesión del balón en espacios más cercanos a la portería rival que el Atlético de Madrid de Manzano, ya que los equipos rivales de Simeone finalizan las acciones ofensivas en espacios más alejados de la portería que defienden sus jugadores. Los datos mostrados por el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone se diferencian de los encontrados por González-Rodenas (2013) para la selección española en el Mundial de 2010 y de los resultados que presentan los equipos entrenados por Pep Guardiola, capaces de recuperar la posesión del balón en zonas más retrasadas del E.J.E. rival que el Atlético de Madrid.

La cantidad de pases que realizan los equipos rivales del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone es otra de las variables analizadas para determinar el rendimiento defensivo de los equipos estudiados. Los datos muestran resultados similares en ambos equipos, con un porcentaje elevado de posesiones con muy pocos pases realizados por los equipos rivales. El número de pases que realizan los equipos rivales del Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en su fase ofensiva del juego contrasta con los resultados encontrados por González-Rodenas (2013) en la selección española y los equipos entrenados por Pep Guardiola, ya que se trata de equipos con un mayor número de pases en el desarrollo de su momento con balón durante el juego.

Para acabar con la comparativa referente al rendimiento defensivo de ambos equipos estudiados, se tomó la variable penetración inicial rival. Los resultados muestran que el Atlético de Madrid de Simeone es capaz de minimizar en mayor medida la penetración inicial de las acciones ofensivas rivales que el Atlético de Madrid dirigido por Manzano, con porcentajes del 25% y 29% respectivamente. Los datos encontrados muestran que el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone es capaz de neutralizar en mayor porcentaje la penetración inicial rival que los equipos dirigidos por Pep Guardiola (Barcelona y Bayern de Múnich).

En resumen, se ha podido comprobar cómo las diferencias existentes en relación a las características funcionales de la fase defensiva de los equipos estudiados conllevan diferencias significativas en el rendimiento defensivo que son capaces de alcanzar el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone. Los resultados encontrados muestran como el Atlético de Madrid de Simeone presentan un mayor rendimiento defensivo.

3.3.3.3. INFLUENCIA DE LAS VARIABLES CONTEXTUALES EN EL ÉXITO DEFENSIVO

En este último apartado se pretende estudiar el efecto de las variables contextuales (resultado, tiempo, localización del partido y nivel del rival) sobre el éxito defensivo alcanzado por el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone, una vez conocidas y expresadas las características funcionales de ambos conjuntos en su momento sin la posesión del balón y el rendimiento alcanzado en esta fase del juego.

En primer lugar, se puede apreciar la influencia que tiene la variable contextual del resultado sobre el éxito defensivo. Los resultados muestran como el Atlético de Madrid de Manzano muestra el mayor porcentaje de éxito defensivo cuando el marcador señala que pierde el partido, mientras que el Atlético de Madrid dirigido por Simeone muestra sus mejores valores de éxito defensivo cuando va ganando los partidos. Los datos encontrados para el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone coinciden con diversos estudios en función de su interpretación cualitativa. El equipo de Manzano presenta mayor éxito defensivo cuando su equipo está perdiendo el partido y este aspecto puede darse porque los equipos que van por detrás en el marcador presentan un mayor número de indicadores de rendimiento ofensivo en términos de ocasiones de gol, porcentaje de posesión y capacidad para progresar hasta la zona de finalización (Lago-Ballesteros et al., 2012; James et al., 2002; Lago y Martin, 2007), es decir, si eres capaz de atacar con más calidad colectiva estás asegurando condiciones óptimas de éxito en el momento de la pérdida de balón, como ya se ha comentado anteriormente. También, los resultados del Atlético de Madrid de Manzano difieren de los encontrados por Vogelbein, Nopp y Hökelmann (2014) en la temporada 2010-2011 de la Bundesliga, donde encontraron un menor éxito defensivo cuando los equipos van por detrás en el marcador. Sin embargo, el Atlético de Madrid de Simeone presenta mayor éxito defensivo cuando va ganando los partidos, ya que se trata de un equipo que bajo esta circunstancia contextual del marcador a favor cede la iniciativa del juego al

equipo rival y empieza a vivenciar más situaciones de defensa posicional, con el objetivo de controlar el juego y los espacios desde el momento sin balón para buscar situaciones de contraataque y ataque directo tras la recuperación del balón. Los resultados mostrados por el equipo de Simeone coinciden con el trabajo de Lago-Ballesteros et al., (2012), que encontraron que los equipos que presentan un resultado favorable ceden la iniciativa del juego al equipo rival y pasan a vivenciar más situaciones defensivas con el objetivo de jugar al contraataque.

Por otro lado, resulta interesante conocer el éxito defensivo alcanzado por el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone en función del tiempo del partido. Los datos muestran como ambos conjuntos presentan un mayor éxito defensivo en la segunda parte. Si se relaciona el éxito defensivo alcanzado con la calidad colectiva de los ataques, preparando las condiciones colectivas óptimas para el momento de la pérdida, se puede apreciar que los resultados coinciden con varios trabajos que encontraron un mayor rendimiento ofensivo y un incremento de los indicadores ofensivos del juego en la segunda parte del partido (Armatas et al., 2007; Winter y Pfeiffer, 2016; Pratas, 2012; González-Rodenas et al., 2015) debido a un descenso de los niveles de rendimiento de los jugadores en el transcurso del partido, pérdidas de concentración y aumento de la fatiga en los equipo (Carling, 2011; Carling y Dupont, 2011).

También, resulta importante comprobar la influencia que tiene jugar los partidos como local o visitante sobre el éxito defensivo alcanzado por el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone. Ambos equipos muestran mayor éxito en la fase defensiva del juego cuando actúan como locales. Estos resultados coinciden con el trabajo de Glamser (1990), que encontró un mayor rendimiento defensivo de los equipos jugando como local y con el estudio de Pollard (2006), que encontró un mayor rendimiento de los equipos que jugaban como local por diversas causas como la adaptación a las condiciones del juego, el apoyo de la afición y las decisiones favorables del árbitro. El juego es un ciclo inseparable donde los distintos momentos se condicionan constantemente, de forma que presentar indicadores cualitativos de rendimiento ofensivo condiciona notablemente el éxito defensivo alcanzado por los equipos estudiados. Por este motivo, los resultados mostrados por el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone presentan correlación con la multitud de trabajos que han encontrado un aumento del rendimiento ofensivo y de los indicadores de rendimiento ofensivo como las ocasiones de gol, alcanzar la zona de finalización, el número de pases

en la zona de finalización, el número de regates, tiros y goles (Pollard, 2008; Tucker et al., 2005; Carmichael y Thomas, 2005; Lago y Martín, 2007; Lago y Lago-Ballesteros, 2011; González-Rodenas et al., 2015). Además, resulta importante destacar que el nivel del equipo estudiado altera la influencia de la variable localización sobre el rendimiento alcanzado, existiendo más diferencias entre el rendimiento alcanzado jugando como local que visitante en equipos de la zona alta de la clasificación como es el caso del equipo estudiado en el presente trabajo (Madrigal y James, 1999).

Por último, resulta importante analizar la influencia que tiene el nivel del equipo rival sobre el éxito defensivo conseguido por el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone. Los resultados muestran que ambos equipos alcanzan el mayor éxito defensivo cuando se enfrentan a equipos rivales de zona media de la clasificación. Los trabajos que han analizado la influencia de esta variable sobre el rendimiento del equipo estudiado no han encontrado diferencias significativas en cuanto a los indicadores de rendimiento ofensivo mostrados (Lago-Ballesteros et al., 2012; González-Rodenas et al., 2015).

3.4. DESARROLLO ARGUMENTAL DE LA RELACIÓN ENTRE EL COMPORTAMIENTO TÁCTICO DE DOS EQUIPOS DIFERENTES CON UN MISMO ENTRENADOR (DEL BARCELONA AL BAYERN DE MÜNICH DE PEP GUARDIOLA)

3.4.1. DISCUSIÓN DEL ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN OFENSIVA DEL BARCELONA Y EL BAYERN DE MÜNICH DIRIGIDOS POR PEP GUARDIOLA

3.4.1.1. POSESIÓN ANTERIOR

Con respecto al análisis de la posesión anterior y la importancia de la presión en el momento defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich dirigidos por Pep Guardiola, se puede detallar como de forma absoluta el Barcelona presenta un porcentaje más elevado de posesiones precedidas de momento defensivo presionante (96,2%) que el Bayern de Múnich (90,2%). Los datos obtenidos difieren del estudio de

González-Rodenas (2013), que encontró como en el Mundial de 2010 la Selección Española presentaba un 38,8% de posesiones precedidas de presión sobre el equipo rival, es decir, valores muy inferiores a los encontrados por el Atlético de Madrid. Además, se ha podido comprobar cómo los equipos dirigidos por Pep Guardiola presentan un porcentaje de presión mucho más elevado en el momento defensivo del juego que el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone de la temporada 2011-2012 estudiado anteriormente.

En relación a los jugadores por demarcación específica protagonistas en el momento defensivo de presión sobre el equipo rival, se puede observar cómo en el Barcelona los defensas centrales y medios avanzados son los jugadores con mayor participación en la presión, mientras que el Bayern de Múnich muestra valores más elevados de participación en la presión para los jugadores de banda y los delanteros. Además, si se realiza un análisis de la existencia de presión según las líneas del E.J.E. de los equipos dirigidos por Pep Guardiola, se puede apreciar como en ambos conjuntos predomina la presión llevada a cabo por la línea de medios. Estos datos difieren de los encontrados por González-Rodenas (2013) en el Mundial de 2010 para la Selección Española, que presenta valores del 51% de presión realizada por la línea de delanteros, siendo ésta la línea más presionante del equipo nacional. Además, los datos referentes a la línea del E.J.E. encargada de realizar presión en el momento defensivo coinciden con los mostrados por el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone de la temporada 2011-2012, donde la línea de medios presenta el porcentaje más alto de presión.

En este sentido, si se analiza la línea presionada según el E.J.E. del equipo rival, no se observan diferencias que sean significativas entre los comportamientos colectivos del Barcelona y el Bayern de Múnich, ya que en ambos existe el predominio de realizar presión sobre la línea de medios rival y la línea de delanteros. Estos datos coinciden con los resultados mostrados por el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012 analizado anteriormente, que también presenta los mayores porcentajes de presión sobre la línea de medios rival y difieren del trabajo de González-Rodenas (2013) que encontró como la Selección Española presenta un mayor porcentaje de presión sobre la línea defensiva rival en el Mundial de 2010.

Con respecto a la relación existente entre la realización de presión y la zona de inicio de las posesiones según el E.J.E. rival, se puede apreciar como no existen

diferencias significativas en los equipos dirigidos por Pep Guardiola, pero ambos conjuntos estudiados inician sus posesiones en zonas más retrasadas sobre el E.J.E. rival cuando realizan presión en su fase defensiva del juego. De esta manera, los datos encontrados para los equipos de Pep Guardiola difieren de los resultados obtenidos por el Atlético de Madrid de Simeone de la temporada 2011-2012 y de los resultados del estudio de González-Rodenas (2013) en el mundial de 2010, donde las diferencias entre la existencia de presión y la zona de inicio llegan a ser significativas. Sin embargo, la relación encontrada en el Barcelona y el Bayern de Múnich coincide con los resultados del Atlético de Madrid de Manzano de la temporada 2011-2012.

La interpretación cualitativa de los datos encontrados muestra como los equipos dirigidos por Pep Guardiola presentan una funcionalidad colectiva de juego similar, con un patrón defensivo de mucha presión en campo contrario sobre la línea de medios rival y con participación defensiva de jugadores avanzados, lo que provoca poder recuperar el balón en zonas alejadas de la propia portería e iniciar las posesiones en espacios retrasados del E.J.E. rival.

3.4.1.2. TIPO DE POSESIÓN Y RENDIMIENTO

En relación al rendimiento final alcanzado por el total de posesiones analizadas, se puede observar como de forma absoluta el Bayern de Múnich presenta mayor rendimiento ofensivo que el Barcelona, sin existir diferencias significativas entre ambos conjuntos. El Barcelona presenta un 46,8% de posesiones que no consiguen llegar a zonas retrasadas del E.J.E. rival, un 42,1% de posesiones que alcanzan profundidad ofensiva y un 11,1% de posesiones que acaban en ocasión de gol y goles. En cambio, el Bayern de Múnich muestra un 41,8% de posesiones que no alcanzan profundidad ofensiva, un 45,6% de posesiones que consiguen generar situaciones de profundidad ofensiva y un 12,6% de posesiones que finalizan en ocasión de gol y goles. En este sentido, se puede apreciar de forma más significativa como uniendo profundidad, ocasiones de gol y goles, el Barcelona ha conseguido 53,2% de posesiones con rendimiento ofensivo, mientras que el Bayern de Múnich muestra un 58,2% de posesiones que presentan rendimiento ofensivo. Los datos referentes al rendimiento ofensivo alcanzado por los equipos dirigidos por Pep Guardiola superan claramente el rendimiento ofensivo mostrado por el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone de la temporada 2011-2012 (29,2% y 49,4% respectivamente) y el rendimiento ofensivo

encontrado por González-Rodenas (2013) para la Selección Española campeona del Mundial de 2010 (39,7% de posesiones con rendimiento ofensivo).

Detallando un análisis más profundo según el tipo de posesión realizada, se puede observar como de forma absoluta el Barcelona presenta un 57,9% de recuperaciones, un 33,8% de reanudaciones y un 8,2% de ABP, mientras que el Bayern de Múnich presenta un 60% de recuperaciones, un 31,2% de reanudaciones y un 8,8% de ABP. Los datos mostrados por los equipos dirigidos por Pep Guardiola coinciden con el estudio anterior del Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012, ya que las recuperaciones son el tipo de posesión más frecuente, seguidas por las reanudaciones y las ABP.

Cuando se relaciona el rendimiento ofensivo alcanzado según el tipo de posesión realizada, se puede comprobar cómo no existen diferencias significativas entre los equipos dirigidos por Pep Guardiola para las posesiones de tipo recuperación, reanudación y ABP. El Bayern de Múnich es capaz de alcanzar mayor rendimiento ofensivo en términos de ocasiones de gol y goles en las ABP. Por otro lado, en las reanudaciones el Barcelona muestra valores de mayor rendimiento ofensivo en términos de ocasiones de gol y goles, mientras que el Bayern de Múnich presenta mayor rendimiento ofensivo en términos de profundidad ofensiva. Las posesiones de tipo recuperación muestran como el Barcelona alcanza más rendimiento ofensivo en forma de goles anotados, pero el Bayern de Múnich presenta más profundidad ofensiva y ocasiones de gol en sus posesiones. Por tanto, se puede apreciar como ambos equipos presentan valores elevados de rendimiento ofensivo superiores al Atlético de Madrid en la temporada 2011-2012 y superiores a la selección nacional española en el Mundial 2010 (González-Rodenas 2013) en todos los tipos de posesión, siendo las ABP las posesiones con mayor rendimiento ofensivo en relación a las ocasiones de gol y goles obtenidos y las reanudaciones las posesiones con más rendimiento en términos de profundidad ofensiva. Los datos encontrados coinciden con el trabajo de González-Rodenas et al. (2015) en la MLS, ya que encontraron que las ABP son las posesiones que más rendimiento alcanzan y difieren del trabajo de López-Bondia et al. (2017), que encontraron que el Real Madrid y el Barcelona alcanzan más rendimiento ofensivo en las recuperaciones.

3.4.1.3. ABP

Como ya hemos comentado anteriormente, el Bayern de Múnich es capaz de obtener mayor porcentaje de ocasiones de gol y goles en las ABP que el Barcelona, sin ser las diferencias significativas. Además, se puede observar como el Barcelona presenta un mayor número de saques de esquina que el conjunto alemán, que muestra un mayor número de saques de falta, siendo las diferencias existentes significativas entre ambos. Los datos encontrados muestran que el Barcelona presenta un mayor número de ABP de saques de esquina superior al Atlético de Madrid de Manzano y Simeone de la temporada 2011-2012 y a la selección española del mundial de 2010 (González-Rodenas , 2013).

En relación al rendimiento obtenido por los tipos de ABP más frecuentes como son los saques de esquina y las faltas, se puede observar como el Bayern de Múnich es capaz de obtener mayor rendimiento en términos de ocasiones de gol y goles marcados en este tipo de acciones que el Barcelona. En este sentido, los datos encontrados en los equipos dirigidos por Pep Guardiola son muy inferiores y se alejan notablemente del 35% de goles encontrados por Kirkendaal et al. (2002) en el Mundial de 1998, el 35,6% de Yiannakos (2006) en la Eurocopa de 2004, el 32,6% de Armatas (2007) en el Mundial de 2006 y el 28,6% de González-Rodenas (2013) en el Mundial de 2010.

Si se realiza un análisis de los jugadores especialistas encargados de poner en juego las acciones de saque de esquina y falta, se puede apreciar que existen diferencias significativas entre los equipos entrenados por Pep Guardiola, ya que en el Barcelona adquieren mayor protagonismo los medios avanzados para este tipo de acciones estáticas del juego, mientras que en el Bayern de Múnich son los jugadores de banda los que tienen todo el protagonismo. Los datos mostrados por el Bayern de Múnich coinciden con el Atlético de Madrid dirigido por Simeone, mientras que los datos encontrados en el Barcelona coinciden con el Atlético de Madrid de Manzano con respecto a los jugadores especialistas de poner en juego los saques de esquina y faltas laterales en situaciones de ABP.

En relación al balance defensivo que presentan los equipos de Pep Guardiola en las acciones de saque de esquina y falta, se puede observar que en ambos equipos existe un predominio del balance defensivo medio para este tipo de acciones en el juego,

coincidiendo estos datos con el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone de la temporada 2011-2012.

En resumen, se puede concretar que los equipos de Pep Guardiola no muestran un elevado rendimiento ofensivo en las ABP en cuanto a goles anotados, ya que su eficacia goleadora en este tipo de acciones se aleja de la media encontrada en otros estudios como el de Taylor et al. (2004) y Borrás y Sainz de Baranda (2005).

3.4.1.4. ACCIÓN INICIAL DE LAS POSESIONES

Una vez finalizado el análisis de las ABP, se busca seguir describiendo las similitudes entre el Barcelona y el Bayern de Múnich en las posesiones de tipo reanudación y recuperación por separado, para las variables que forman parte de la fase de inicio de las posesiones.

Con respecto a las reanudaciones, se puede observar como sólo existen diferencias significativas para la variable del jugador inicial, mientras que el resto de variables muestran resultados similares. De esta manera, se puede apreciar como en ambos equipos dirigidos por Pep Guardiola, las reanudaciones se inician en zonas adelantadas del E.J.E. rival, siendo las zonas más habituales el vacío ofensivo, la zona adelantada y los vacíos laterales adelantados. Además, en ambos equipos, son el pase normal y el pase que supera línea las acciones iniciales con mayor porcentaje en las reanudaciones. También, se puede apreciar como ambos conjuntos presentan poca verticalidad inicial e inician las reanudaciones ante equipos rivales replegados con un balance defensivo alto. En relación al jugador que inicia las posesiones de tipo reanudación, única variable que muestra diferencias significativas, se puede observar que en el Barcelona existe un mayor porcentaje de posesiones iniciadas por sus centrales y medios avanzados, mientras que en el Bayern destaca la participación de defensas laterales y el portero. Por tanto, se observa como los datos encontrados para ambos equipos en la fase inicial de las posesiones de tipo reanudación son similares. Además, muchas de las variables estudiadas coinciden con los resultados mostrados por el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012 y se asemejan al trabajo de González-Rodenas (2013) sobre la Selección Española y el resto de selecciones en el Mundial de 2010, como son la zona de inicio, la acción inicial, el posicionamiento rival y el balance defensivo rival, mientras que otra serie de variables difieren de los estudios mencionados, como la verticalidad inicial y el jugador inicial.

Por otro lado, con respecto a las recuperaciones, se puede observar como sólo existen diferencias significativas para la variable del jugador inicial, mientras que el resto de variables muestran resultados similares. En este sentido, en relación a la zona de inicio de las recuperaciones, se observa como ambos equipos son capaces de iniciar las posesiones en zonas interiores adelantadas del E.J.E. rival a través de acciones como el pase normal y el pase que supera línea. Además, existiendo diferencias significativas, en el Barcelona los defensas centrales tienen más protagonismo y en el Bayern de Múnich los defensas laterales muestran mayor grado de participación en el inicio de las posesiones, y ambos conjuntos muestran una elevada verticalidad cuando inician las posesiones de tipo recuperación. También, se puede observar como ambos equipos inician las recuperaciones ante equipos rivales en despliegue con un balance defensivo alto. Por tanto, se puede decir que ambos equipos dirigidos por Pep Guardiola presentan características similares en la fase de inicio de las recuperaciones. Los datos encontrados difieren de las características que presenta el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone de la temporada 2011-2012 en la fase inicial de las posesiones de tipo recuperación.

En resumen, se puede afirmar que los resultados encontrados muestran diferencias en las características de la fase inicial entre las posesiones de tipo reanudación y recuperación. Así, estos datos coinciden con los encontrados para el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012, con el trabajo de González-Rodenas (2013) sobre el Mundial de 2010, Kirkeendall et al. (2002) en el Mundial de 1998, Armatas, Yiannakos, Ampatis y Sileloglou (2005) en la Champions 2002/2003 y Tenga et al. (2010a) en la Liga Noruega. Por último, se ha podido comprobar que las características de la fase inicial de las reanudaciones y las recuperaciones son similares para los equipos entrenados por Pep Guardiola.

3.4.1.5. DESARROLLO DE LAS POSESIONES

Se puede observar como la fase de desarrollo en las posesiones de tipo reanudación y recuperación de los equipos dirigidos por Pep Guardiola presentan características funcionales similares, sin existir diferencias significativas en ninguna de las variables estudiadas en el desarrollo de las unidades de juego ofensivas. Además, se ha podido comprobar que tanto en el Barcelona como en el Bayern de Múnich ambos tipos de posesión (reanudaciones y recuperaciones) presentan propiedades parecidas y

sólo se diferencian en cuanto al número de jugadores que participan en la fase de desarrollo del ataque.

De esta forma, en relación a la duración de las reanudaciones, se puede observar que en ambos conjuntos predominan las posesiones de larga duración, pero el Barcelona muestra una ligera tendencia con mayor duración en las posesiones ofensivas de tipo reanudación. Con respecto al número de jugadores que participan en las reanudaciones, se aprecia como en ambos equipos predomina la participación de muchos jugadores a través de muchos pases, con un predominio absoluto del ataque organizado combinativo. Por tanto, se ha podido comprobar cómo los datos encontrados en los equipos de Pep Guardiola difieren de los mostrados por el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012 para las posesiones de tipo reanudación y con el trabajo de González-Rodenas (2013) sobre las distintas selecciones en el Mundial de 2010, donde encontró que las reanudaciones presentan corta duración, participación de pocos jugadores, existencia de pocos pases y a través de ataques organizados combinativos.

Por otro lado, con respecto al análisis de las posesiones de tipo recuperación, se puede decir que ambos equipos presentan características similares en la fase de desarrollo. En este sentido, se puede ver como en ambos equipos las recuperaciones destacan por ser de larga duración, con participación de 4 a 6 jugadores, realizando muchos pases y a través de ataques organizados combinativos. Sin embargo, los datos encontrados para los equipos dirigidos por Pep Guardiola difieren de los resultados mostrados por el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone de la temporada 2011-2012.

En resumen, se puede decir que la fase de desarrollo de las posesiones de tipo reanudación y recuperación en los equipos de Pep Guardiola presentan características similares, diferenciándose de la mayoría de estudios analizados con referencia a las propiedades que muestran sus posesiones de tipo reanudación y recuperación.

3.4.1.6. PENÚLTIMA ACCIÓN DE LAS POSESIONES

Las características de la penúltima acción de las posesiones muestran diferencias significativas entre los equipos de Pep Guardiola en las reanudaciones para la variable penúltimo jugador y en las recuperaciones para las variables zona dónde se realiza la penúltima acción y penúltimo jugador que participa.

Por un lado, con respecto al análisis de las reanudaciones, se puede observar como sólo existen diferencias significativas entre el Barcelona y el Bayern de Múnich para la variable penúltimo jugador, ya que en el conjunto español destaca la participación de jugadores interiores y en el equipo alemán existe un mayor protagonismo de los jugadores exteriores en la penúltima acción. En relación a las variables zona de penúltima acción y penúltima acción, ambos equipos presentan características similares, siendo la zona media y la zona retrasada los espacios más utilizados y el pase normal, el pase que supera línea, el pase a última línea y el pase de ruptura las acciones más comunes usadas por los equipos que dirige Pep Guardiola. Los datos encontrados para las posesiones de tipo reanudación coinciden con los resultados mostrados por el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012 en algunas de las variables estudiadas y difieren con respecto a otras variables.

Por otro lado, con respecto al análisis de las recuperaciones, se puede ver como existen diferencias significativas en relación a las variables zona de penúltima acción y penúltimo jugador. En este sentido, el Barcelona presenta como zona de penúltima acción los espacios interiores sobre el E.J.E. rival a través de la participación de jugadores interiores, mientras que el Bayern de Múnich realiza la penúltima acción en zonas más exteriores sobre el E.J.E. rival a través de la participación de jugadores exteriores. Además, ambos equipos manifiestan el pase normal, el pase que supera línea y el pase a última línea como acciones más frecuentes en la penúltima acción de las recuperaciones. Los datos mostrados por el Barcelona para la penúltima acción de las recuperaciones coinciden con los resultados encontrados en el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012 y con el estudio de González-Rodenas (2013) de la selección española en el mundial de 2010, mientras que el Bayern de Múnich difiere de estos resultados.

En estudios anteriores, se ha podido observar la importancia de alcanzar y conquistar ciertos espacios sobre el E.J.E. rival para obtener rendimiento ofensivo relacionado con la creación de ocasiones de gol. En este sentido, se puede apreciar como en el Bayern de Múnich las zonas exteriores del E.J.E. rival adquieren el protagonismo en la fase ofensiva del juego, presentando un modelo de juego caracterizado por presentar posesiones que buscan profundidad ofensiva a través de la participación de jugadores exteriores, donde los laterales y bandas tienen mucha responsabilidad ofensiva, mientras que el Barcelona manifiesta un juego ofensivo más

interior con mayor protagonismo de los jugadores interiores. De esta forma, con respecto a la importancia de conquistar zonas interiores o exteriores del E.J.E. rival y el rendimiento ofensivo alcanzado, cabe destacar que Rees et al. (2011) en una muestra de 12 partidos de la Championship encontraron como el uso de la zona 14 (equivalente a la zona retrasada del E.J.E. rival) causa más ocasiones de gol que el uso de cualquier otra zona en el último tercio del terreno de juego. Además, Silva et al. (2005) encontró que en una muestra del Mundial de 2002, la mayoría de ocasiones de gol precedían del uso del carril central del terreno de juego. También, González-Rodenas (2013) observó en el Mundial de 2010 como la Selección Española de forma absoluta utilizaba zonas interiores del E.J.E. rival para realizar la penúltima acción en ocasiones de gol, mientras que de forma relativa se encontró como las zonas exteriores tienen mayor eficacia ofensiva que las zonas interiores, y 2 de cada 3 posesiones acababan en ocasión de gol.

En resumen, resulta necesario valorar la importancia y utilización de zonas interiores y exteriores de forma absoluta y relativa en las acciones precedentes a las ocasiones de gol. Los datos encontrados muestran como los equipos dirigidos por Pep Guardiola se diferencian en la ocupación y el uso del espacio del E.J.E. rival en la fase ofensiva correspondiente a la penúltima acción. En este sentido, se ha podido observar como la mayoría de estudios relacionan el rendimiento ofensivo con el uso previo de zonas interiores, pero sin embargo, hay resultados que demuestran que el juego exterior es más eficiente en cuanto al número de ocasiones de gol generadas.

3.4.1.7. ÚLTIMA ACCIÓN DE LAS POSESIONES

De forma general, se puede observar como existen diferencias en una de las variables que conforman la fase final de las posesiones de tipo reanudación entre los equipos dirigidos por Pep Guardiola. Sin embargo, la fase final de las recuperaciones presenta una funcionalidad similar que caracteriza el modelo de juego en cuanto a organización colectiva de los equipos estudiados. Por un lado, en las reanudaciones aparecen diferencias significativas en la última acción, mientras que las recuperaciones muestran similitudes en todas las variables analizadas.

En este sentido, en relación a la zona de la última acción en las reanudaciones, se observa como el Barcelona realiza la última acción ofensiva en zonas interiores sobre el E.J.E. rival, mientras que el Bayern de Múnich presenta valores más elevados en zonas exteriores del E.J.E. rival, sin ser las diferencias significativas. Con respecto a la última

acción realizada en las reanudaciones, el Barcelona presenta el pase normal y el tiro como acciones más frecuentes mientras que el Bayern de Múnich muestra otro tipo de acciones finales como son el control y el centro al área, siendo las diferencias significativas entre ambos para esta variable. También, en relación al último jugador que participa en las reanudaciones, se aprecia como en ambos equipos tienen un mayor protagonismo los jugadores exteriores como son los bandas. Con respecto al posicionamiento rival final, se puede apreciar que ambos equipos dirigidos por Pep Guardiola finalizan las posesiones de tipo reanudación ante equipos que se posicionan replegados y con un balance defensivo medio. Por último, en relación a la variable resultado final, se puede apreciar como el Bayern de Múnich es capaz de conseguir un resultado final con más ocasiones de gol y goles, mientras que el Barcelona presenta menos pérdidas de balón y más interrupciones reglamentarias a favor, sin ser las diferencias existentes significativas. Por tanto, se puede decir que los datos mostrados por el Barcelona en relación a la zona de la última acción ofensiva en las reanudaciones coinciden con el Atlético de Madrid de Simeone de la temporada 2011-2012, mientras que el Bayern de Múnich se asemeja al Atlético de Madrid de Manzano para esta variable estudiada.

Por otro lado, con respecto a la zona de la última acción en las recuperaciones, se puede ver como en ambos equipos destacan las zonas interiores retrasadas del E.J.E rival como la zona media y zona retrasada. En relación a la última acción realizada en las recuperaciones, se puede observar como en ambos equipos destaca el pase normal, el pase de ruptura y el control como acciones finales más frecuentes en las posesiones de tipo recuperación. Con respecto al último jugador que participa en las posesiones de tipo recuperación, destaca la participación de bandas, medios avanzados y delanteros en ambos equipos analizados. Además, no se encuentran diferencias significativas para las variables posición final y balance defensivo final del equipo rival, ya que ambos equipos finalizan las posesiones de tipo recuperación contra adversarios replegados con un balance defensivo medio o alto. Por último, con respecto al resultado final obtenido en las posesiones de tipo recuperación, se observa como ambos equipos dirigidos por Pep Guardiola son capaces de conseguir un resultado final con porcentajes muy similares de goles y ocasiones de gol, interrupciones reglamentarias a favor y pérdidas de balón. Por tanto, se puede decir que la fase final de las recuperaciones es muy similar

en los equipos de Pep Guardiola, mostrando porcentajes similares en las variables estudiadas.

En resumen, en relación al rendimiento ofensivo alcanzado de forma absoluta, se puede decir que el Barcelona es capaz de alcanzar mayor rendimiento ofensivo en términos de ocasiones de gol y goles en las posesiones de tipo reanudación que el Bayern de Múnich, mientras que presentan un rendimiento ofensivo similar en las posesiones de tipo recuperación. En este sentido, los datos mostrados coinciden con la media obtenida por el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012 y con el estudio de González-Rodenas (2013), que encontró en el Mundial de 2010 que las recuperaciones presentan mayor rendimiento ofensivo en términos de ocasiones de gol y goles que las reanudaciones.

3.4.1.8. POSESIÓN POSTERIOR

Con el objetivo de analizar el comportamiento colectivo de los equipos dirigidos por Pep Guardiola en el momento de la pérdida de balón y el resultado final y rendimiento obtenido por la posesión posterior realizada por el rival, se puede ver como el Barcelona presenta una mayor número de posesiones posteriores pertenecientes al equipo rival que el Bayern de Múnich, sin ser la diferencia significativa. En este sentido, el Bayern de Múnich presenta un mayor porcentaje de posesiones posteriores no analizables (48,7%) que el Barcelona (45%). Los datos muestran que ambos equipos están por debajo de la media mostrada por el Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012 en posesiones posteriores donde el balón pasa al equipo rival, y el Barcelona muestra valores superiores al trabajo de González-Rodenas (2013) para la Selección Española en el Mundial de 2010, que representa valores del 38%.

De esta forma, resulta necesario focalizar la atención sobre las posesiones posteriores en las que el balón pasa al equipo rival. Así, se observa que el Barcelona realiza presión tras pérdida el 86,7% de las veces, mientras que el Bayern de Múnich lo hace el 88,9% de las posesiones. Por tanto, en este sentido, se aprecia que ambos equipos dirigidos por Pep Guardiola presenta valores muy elevados de presión en la fase de transición ataque-defensa, superando la media del Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012 y de la Selección Española del Mundial de 2010 en el trabajo de González-Rodenas (2013).

Además, en relación a la duración de la posesión posterior realizada por el equipo rival, se puede apreciar que en ambos equipos existe un mayor porcentaje de posesiones posteriores de corta (1-3 segundos) duración, resultado que se asocia de forma directa con la presencia de un alto porcentaje de presión en el momento de la pérdida de balón.

Por otro lado, con respecto al resultado de la posesión posterior realizada por los equipos rivales ante los equipos entrenados por Pep Guardiola, se puede apreciar que pese a no existir diferencias significativas, el Barcelona presenta un mayor número de recuperaciones y recibe un mayor número de ocasiones de gol y goles que el Bayern de Múnich, que muestra un mayor número de interrupciones reglamentarias a favor.

Por último, en relación al rendimiento ofensivo alcanzado por los equipos rivales en la posesión posterior, se aprecia como los equipos adversarios consiguen mayor rendimiento ofensivo contra el Barcelona durante la posesión posterior, ya que presentan valores más altos en las variables de profundidad ofensiva y ocasiones de gol que el Bayern de Múnich, sin ser la diferencia existente significativa.

En resumen, se puede decir que no existen diferencias significativas en el comportamiento colectivo en la fase de transición ataque-defensa entre los equipos de Pep Guardiola, ya que ambos son capaces de obtener un resultado positivo en esta fase del juego, minimizando el rendimiento de la posesión posterior del rival. Los datos mostrados por ambos equipos representan un mayor rendimiento en esta fase del juego que la selección española en el mundial de 2010 (González-Rodenas , 2013), representando uno de los indicadores de rendimiento de los equipos ganadores (Winter y Pfeiffer, 2016).

3.4.2. DISCUSIÓN DEL ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN DEFENSIVA DEL BARCELONA Y EL BAYERN DE MÜNICH DIRIGIDOS POR PEP GUARDIOLA

3.4.2.1. FUNCIONAMIENTO DEFENSIVO

El análisis realizado tras el registro de los datos muestra unos resultados concluyentes acerca de los distintos aspectos funcionales correspondientes a la fase defensiva de los equipos estudiados. Se tuvieron en cuenta, como se ha podido observar

en el apartado de resultados, aspectos relacionados con la fase ofensiva de los equipos rivales. En primer lugar, se aprecia que los equipos oponentes al Barcelona y Bayern de Múnich, pretenden realizar acciones propias de un tipo de ataque organizado directo, iniciando las acciones en zonas atrasadas cercanas a la propia portería (zonas defensivas o pre-defensivas de dichos equipos). Los datos extraídos coinciden con los encontrados para el Atlético de Madrid de Simeone, mientras que se diferencian de los encontrados para el Atlético de Madrid dirigido por Manzano.

Como se ha podido observar, la organización funcional táctica de la fase defensiva de Barcelona y Bayern de Múnich se realiza ocupando el terreno de juego en despliegue (el equipo se encuentra en su totalidad en el campo contrario). Este resultado se debe a que, en la mayor parte de las posesiones, estos dos equipos pierden la posesión o finalizan su acción ofensiva en zonas avanzadas cercanas a la portería rival, por lo que el equipo muestra una tendencia a juntarse en campo contrario favoreciendo dicha ocupación en despliegue. Los datos encontrados coinciden con el estudio de González-Rodenas (2013) sobre la selección española en el Mundial de 2010 y con el Atlético de Madrid dirigido por Simeone, equipos capaces de viajar a campo contrario junto a la posesión del balón y posicionarse en despliegue sobre el espacio de juego. Esta forma de ocupar el espacio de juego en el momento sin balón es propia de equipos que acumulan en su fase ofensiva, un elevado número de jugadores en campo contrario fruto de ataques posicionales que juntan muchos pases y tiempo. Este aspecto táctico puede resultar negativo a la hora de neutralizar el tipo de ataque adversario, pero también puede ser un indicador de éxito en la fase posterior dentro del ciclo de juego (fase ofensiva), al producirse las recuperaciones de balón en zonas más alejadas de la propia portería (Papadimitriou et al., 2001; Barreira et al., 2014).

Siguiendo con el análisis de las características funcionales de la fase defensiva de los dos equipos estudiados, se puede observar que ambos, en un porcentaje alto de las ocasiones, tras la pérdida de la posesión de balón, inician un mecanismo propio de una defensa circunstancial, que es el de presión (un jugador o más, se aproximan al balón durante los primeros tres segundos). La mencionada ocupación del espacio en despliegue y la pérdida del balón en zonas avanzadas debido a una fase ofensiva con posesiones que les permiten juntarse de forma ordenada en campo contrario, favorece este mecanismo de presión tras pérdida. Al encontrarse prácticamente todo el equipo en campo contrario, tras producirse la pérdida de la posesión de balón, se encuentra una

alta densidad de jugadores en un espacio reducido, por lo que la utilización de este principio táctico defensivo se ve favorecida. Además, la inclusión de este mecanismo de presión tras pérdida se debe a ese intento por neutralizar las acciones relacionadas con el ataque directo y contraataque, dificultando la progresión inmediata del equipo oponente. Los datos encontrados coinciden con las características funcionales de la selección española tras la pérdida de balón en el mundial de 2010 (González-Rodenas, 2013). Otros estudios de revisión bibliográfica como el de Almeida et al. (2014), señalan que la realización de este mecanismo de presión defensiva en zonas avanzadas, resulta ser un indicador táctico de rendimiento en el fútbol profesional, intensificándose el mismo en equipos de nivel elevado, como los analizados en el presente estudio.

Además, otra de las variables que describen el funcionamiento defensivo del Barcelona y el Bayern de Múnich es el balance defensivo que presentan en el momento sin balón. Los resultados acerca del balance defensivo con el que gestionan las acciones defensivas los equipos entrenados por Pep Guardiola, señalan que se producen con muchos jugadores por detrás de línea de balón. Es un resultado sorprendente, ya que *a priori*, puede postularse la hipótesis de que se trata de equipos que atacan con un número elevado de jugadores por delante del balón, ya que finalizan sus acciones ofensivas mayoritariamente en zonas pre-ofensiva y ofensiva. Pero el balance defensivo que se encuentra en un mayor porcentaje de las ocasiones es el de “más de 7 jugadores”, debido a que son equipos que pretenden gestionar la fase defensiva previniendo la pérdida de la posesión de balón, es decir, ambos conjuntos muestran vigilancias defensivas que se producen desde el momento en que se encuentran en la fase ofensiva del juego, intentando proteger a los efectivos rivales descolgados en ataque, lo que coincide con el pensamiento de Domínguez Durán y Lillo (2006b), que afirman que la fase defensiva empieza con la misma fase ofensiva, mucho antes de perder la posesión del balón. Además, este balance defensivo alto favorece el mecanismo de presión tras pérdida, encontrando un número elevado de jugadores que pueda dificultar la progresión inmediata del equipo contrario, por el tipo de ataque que los equipos oponentes intentan realizar. Los resultados mostrados coinciden más con los datos encontrados para el Atlético de Madrid de Simeone que con los datos que muestra el Atlético de Madrid de Manzano, debido a que el conjunto de Simeone presenta características funcionales ofensivas más semejante a los equipos de Pep Guardiola, y por este motivo, la funcionalidad defensiva también coincide en mayor medida.

En este sentido, observando los resultados del análisis de los datos referentes a la última acción ofensiva de los equipos oponentes a los dos equipos estudiados, se pretende explicar en qué sector defensivo se provoca el final de la acción ofensiva rival. Los resultados señalan que el final de la fase ofensiva de los equipos oponentes se produce en mayor porcentaje en la zona media del terreno de juego, debido a que el Barcelona y el Bayern de Múnich consiguen neutralizar las acciones ofensivas rivales lejos de su propia portería gracias a las características funcionales que muestra su organización colectiva en el juego. Los datos muestran que los equipos entrenados por Pep Guardiola son capaces de neutralizar el juego ofensivo rival en zonas más alejadas de la propia portería que el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone.

En resumen, se ha podido apreciar como la organización funcional de la fase defensiva del juego del Barcelona y el Bayern de Múnich es similar, sin presentar diferencias significativas entre ambos equipos dirigidos por el mismo entrenador. El comportamiento colectivo de ambos equipos tras la pérdida de la posesión del balón es similar, debido a la influencia de la figura que comparten en común el Barcelona y el Bayern de Múnich, que es el entrenador. La implantación de una identidad colectiva en relación al juego establece una serie de principios que provocan que no haya una variación significativa entre ambos equipos analizados (Barbosa et al., 2011).

3.4.2.2. RENDIMIENTO DEFENSIVO

En este apartado se pretende analizar el rendimiento defensivo alcanzado por los equipos dirigidos por Pep Guardiola, una vez conocidas las características de la organización funcional de ambos conjuntos en su momento sin la posesión del balón. El rendimiento defensivo se ha estudiado en relación al rendimiento ofensivo alcanzado por los equipos rivales del Barcelona y el Bayern de Múnich.

En este sentido, no existen diferencias significativas entre el Barcelona y el Bayern de Múnich con respecto al rendimiento defensivo que muestran en su momento sin balón, considerando el número de ocasiones de gol y goles que reciben en el transcurso de la competición. Los datos muestran como ambos equipos entrenados por Pep Guardiola presentan un alto porcentaje de rendimiento defensivo, ya que reciben un 5,9% y un 7,9% de ocasiones de gol respectivamente. Por tanto, en comparación con otros resultados del presente estudio, se puede ver como los equipos de Pep Guardiola

reciben un menor porcentaje de ocasiones de gol que el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone de la temporada 2011-2012.

En relación al rendimiento defensivo alcanzado por el Barcelona y el Bayern de Múnich en función del tipo de posesión, se puede observar que no existen diferencias significativas entre los equipos dirigidos por Pep Guardiola en términos de profundidad ofensiva y ocasiones de gol alcanzadas por los equipos rivales, tanto en las posesiones de tipo recuperación como en las reanudaciones. Los datos muestran como ambos equipos presentan un mayor rendimiento defensivo que el Atlético de Madrid de Manzano en cuanto a profundidad ofensiva y ocasiones de gol recibidas, tanto en las posesiones de tipo recuperación como en las reanudaciones. Sin embargo, los resultados encontrados con respecto a la profundidad ofensiva que reciben los equipos de Pep Guardiola son parecidos a los mostrados por el Atlético de Madrid de Simeone, que presenta menor rendimiento defensivo que el Barcelona y el Bayern de Múnich en cuanto a ocasiones de gol recibidas en ambos tipos de posesión analizadas. También, los datos muestran como los equipos entrenados por Pep Guardiola reciben un mayor número de ocasiones de gol que la selección española en el Mundial de 2010 (González-Rodenas, 2013).

Además, se ha tenido en cuenta la variable “éxito defensivo” en función del resultado obtenido en la fase defensiva del juego por los equipos dirigidos por Pep Guardiola (Barcelona y Bayern de Múnich), que muestran unos resultados similares para esta variable alcanzando un porcentaje elevado de éxito en las acciones defensivas realizadas. Los resultados analizados muestran que el Barcelona y el Bayern de Múnich consiguen un mayor porcentaje de éxito que el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone en las acciones defensivas realizadas durante el desarrollo del juego.

Otra variable de estudio sobre el rendimiento defensivo alcanzado por los equipos de Pep Guardiola es la zona o sector del juego donde los equipos rivales finalizan sus acciones ofensivas. Los datos muestran como los equipos rivales tienden a finalizar sus acciones ofensivas en su zona pre-defensiva del juego, es decir, los equipos de Pep Guardiola son capaces de neutralizar el juego ofensivo del rival en zonas alejadas de la portería que defienden. Además, el Barcelona es capaz de recuperar la posesión del balón en espacios más cercanos a la portería rival que el Bayern de

München, siendo las diferencias significativas entre ambos. Los datos mostrados por los equipos de Pep Guardiola se diferencian de los resultados presentados por el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone, ya que tanto el Barcelona como el Bayern de München son equipos capaces de neutralizar el juego ofensivo rival en zonas alejadas a su portería, mientras que el Atlético de Madrid tiene un mayor número de acciones defensivas en zonas próximas a su portería. Además, los datos presentados por los equipos de Pep Guardiola son similares a los encontrados por González-Rodenas (2013) para la selección española en el Mundial de 2010 con respecto a esta variable de estudio.

Además, otro aspecto que se ha valorado es la cantidad de pases que son capaces de realizar los equipos rivales del Barcelona y el Bayern de München, concluyendo que en ambos casos la cantidad es muy pocos (1 a 3 pases). Esto se debe a la elevada frecuencia del mecanismo de presión efectuado por ambos equipos tras la pérdida de la posesión, dificultando las acciones técnico-tácticas ofensivas, y limitando el tiempo y las posibilidades de la posesión del equipo rival.

Para acabar con la descripción referente al rendimiento defensivo de ambos equipos estudiados, se ha analizado la variable penetración inicial del equipo rival. Los resultados muestran que los equipos rivales del Barcelona y el Bayern de München alcanzan niveles elevados de penetración inicial con sus primeras acciones ofensivas, con porcentajes superiores al 40% en ambos equipos, sin existir diferencias significativas entre ambos. Los datos encontrados muestran que el Atlético de Madrid de Manzano y Simeone es capaz de neutralizar en mayor porcentaje la penetración inicial rival que los equipos dirigidos por Pep Guardiola.

En resumen, se ha podido observar que los equipos de Pep Guardiola muestran un rendimiento similar en la fase defensiva del juego, debido a que comparten características funcionales que definen el modelo de organización defensiva de ambos equipos estudiados. Por tanto, se ha podido comprobar que la organización de juego de un equipo está condicionada por la figura del entrenador y su sensibilidad hacia el juego (Tamarit, 2007).

3.4.2.3. INFLUENCIA DE LAS VARIABLES CONTEXTUALES EN EL ÉXITO DEFENSIVO

En este último apartado se pretende analizar el efecto de las variables contextuales (resultado, tiempo, localización del partido y nivel del rival) sobre el éxito defensivo alcanzado por el Barcelona y el Bayern de Múnich de Guardiola, una vez descritas las características funcionales de ambos conjuntos en su momento sin la posesión del balón y el rendimiento alcanzado en esta fase del juego.

En primer lugar, se puede apreciar la influencia que tiene la variable contextual del resultado sobre el éxito defensivo. Los resultados muestran como los equipos de Pep Guardiola (Barcelona y Bayern de Múnich) presentan una relación directa entre el marcador favorable y el éxito defensivo alcanzado, es decir, aumentan su éxito defensivo a medida que el marcador presenta un resultado más favorable. Los resultados de este estudio coinciden con los datos mostrados por el Atlético de Madrid de Simeone y con el estudio de Vogelbein, Nopp y Hökelmann (2014) en la Bundesliga, y refuerza el razonamiento sistémico del ciclo del juego. Los datos apreciados para los equipos de Pep Guardiola contrastan con el trabajo de Lago-Ballesteros et al., (2012), que encontró que los equipos que presentan un resultado favorable en el marcador manifiestan menor rendimiento ofensivo en términos de porcentaje de posesión, número de ocasiones y mayor número de situaciones de contraataque y juego directo, y coinciden con el estudio de González-Rodenas et al., (2015) sobre la Selección Española en el Mundial de 2010, capaz de presentar la misma capacidad ofensiva independientemente del resultado en el partido. El motivo principal de estos resultados es que los equipos de Pep Guardiola presentan una organización colectiva que busca dominar los espacios en el juego a través de la posesión del balón y cuando sus equipos van ganando el partido, buscan posesiones más seguras y más largas, con lo que son capaces de defenderse a través de la posesión del balón y tener un porcentaje muy pequeño de pérdidas de balón, asegurando un elevado éxito defensivo en el juego.

Por otro lado, resulta interesante conocer el éxito defensivo alcanzado por el Barcelona y el Bayern de Múnich en función del tiempo del partido. Los datos muestran como el Barcelona presenta un mayor éxito defensivo en la segunda parte de los partidos disputados, mientras que el Bayern de Múnich muestra más éxito defensivo en la primera parte de los partidos. Los datos encontrados en el Barcelona coinciden con

los resultados mostrados por el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone, y con diversos estudios que demuestran un mayor rendimiento ofensivo en la segunda parte del partido (Armatas et al., 2007; Winter y Pfeiffer, 2016; Pratas et al., 2012; González-Rodenas et al., 2015) debido a un descenso de los niveles de rendimiento de los jugadores en el transcurso del partido, pérdidas de concentración y aumento de la fatiga en los equipo (Carling, 2011; Carling y Dupont, 2011). Sin embargo, los resultados mostrados por el Bayern de Múnich contrastan con todos estos trabajos mencionados y coinciden con el estudio de Abt et al., (2002), que encontró que en la segunda parte aparece un mayor número de errores defensivos y, por tanto, menos éxito en la fase defensiva del juego. Es importante destacar que el Bayern de Múnich es un equipo que suele llegar a la segunda parte con un resultado favorable en el marcador y esta circunstancia contextual aumenta la capacidad ofensiva de los equipos rivales (Lago-Ballesteros et al., 2012; James et al., 2002; Lago y Martin, 2007), con lo que el equipo de Pep Guardiola pasa a vivenciar muchas más situaciones defensivas, sin ser un equipo dominante en esta fase del juego.

También, resulta esencial comprobar la influencia que tiene jugar los partidos como local o visitante sobre el éxito defensivo alcanzado por el Barcelona y el Bayern de Múnich. El Barcelona muestra un mayor éxito defensivo cuando juega los partidos como local, mientras que el equipo alemán presenta más éxito defensivo cuando actúa como visitante. Los datos mostrados por el Barcelona coinciden con los resultados que presenta el Atlético de Madrid dirigido por Manzano y Simeone y con los trabajos de Glamser (1990) y Pollard (2006), que encontraron un mayor rendimiento colectivo de los equipos locales. Sin embargo, los datos mostrados por el Bayern de Múnich dirigido por Pep Guardiola contradicen el estudio de Lago y Lago-Ballesteros (2011), que encontraron un descenso en los indicadores de rendimiento defensivo cuando los equipos eran visitantes, el trabajo de Glamser (1990), que muestra un mayor rendimiento del comportamiento defensivo en los equipos locales y el estudio de Madrigal y James (1999), que expresan que las diferencias de rendimiento influenciado por la variable contextual de la localización del partido son mayores cuando los equipos analizados son de la zona alta de la clasificación, como es el caso del equipo alemán.

Por último, resulta importante analizar la influencia que tiene el nivel del equipo rival sobre el éxito defensivo conseguido por los equipos dirigidos por Pep Guardiola. Los resultados muestran que el Barcelona alcanza el mayor éxito defensivo cuando se

enfrenta a equipos rivales de zona media de la clasificación, mientras que el Bayern de Múnich consigue su mayor éxito defensivo cuando juega contra equipos de la zona alta de la clasificación. Los trabajos que han analizado la influencia de esta variable sobre el rendimiento del equipo estudiado no han encontrado diferencias significativas en cuanto a los indicadores de rendimiento ofensivo mostrados (Lago-Ballesteros et al., 2012; González-Rodenas et al., 2015), pero resulta importante detallar que el equipo alemán ha sido capaz de realizar sus mejores partidos a nivel defensivo contra los equipos más fuertes y esto coincide con el trabajo de Lago-Ballesteros et. al., (2012), que encontró que cuando los equipos estudiados se enfrentan a rivales de nivel alto, muestran los mejores indicadores de rendimiento colectivo.

3.5. LIMITACIONES DEL ESTUDIO

Entre las limitaciones de la investigación es preciso mencionar que:

- El estudio se basa en la distribución de frecuencias para detallar el número de veces que tienen lugar determinados sucesos, sin tener en cuenta los patrones temporales (T-Patterns) y relaciones complejas que se dan dentro de la dinámica compleja del juego del fútbol (interacción del equipo, dispersión del equipo y posición geométrica del equipo).
- El presente trabajo analiza la influencia del entrenador en dos contextos específicos (la relación que existe entre el comportamiento táctico de un mismo equipo con dos entrenadores diferentes y la relación que existe entre el comportamiento táctico de dos equipos con un mismo entrenador) y, por tanto, los resultados y conclusiones no se deben extrapolar y generalizar al resto de casos existentes.
- Resulta importante que futuros trabajos de investigación estudien la influencia del entrenador en la organización de juego del equipo a través del análisis de frecuencias, pero incluyendo además el estudio de patrones de comportamiento secuenciales y de relaciones complejas dentro del equipo.

4. CONCLUSIONES

Con el objetivo de mejorar la estructura del presente trabajo, se exponen las conclusiones de cada estudio de forma separada y además, en la parte final del trabajo se añade un apartado con las conclusiones finales.

4.1 RELACIÓN ENTRE EL COMPORTAMIENTO TÁCTICO DE UN MISMO EQUIPO CON DOS ENTRENADORES DIFERENTES (LA LLEGADA DE SIMEONE AL ATLÉTICO DE MADRID)

4.1.1 CONCLUSIONES DEL ESTUDIO GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN OFENSIVA DEL ATLÉTICO DE MADRID DE LA TEMPORADA 2011-2012

1. El Atlético de Madrid de la temporada 2011-2012 consigue en las ABP mayor porcentaje de ocasiones de gol que en las recuperaciones, que a su vez presentan más rendimiento que las reanudaciones. La mayoría de sus posesiones son cortas pero en reanudaciones que consiguen ocasión de gol se observa una mayor duración y número de pases. En cuanto las recuperaciones, aquellas que consiguen ocasión de gol destacan porque mayoritariamente se inician en zonas más ofensivas, con mayor penetración inicial y en forma de contraataque.
2. En relación a la transición ataque-defensa, el Atlético de Madrid es más efectivo defensivamente cuando realiza presión tras pérdida.

4.1.2 CONCLUSIONES DEL ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN OFENSIVA DEL ATLÉTICO DE MADRID DIRIGIDO POR MANZANO Y SIMEONE

1. Se han observado diferencias tácticas en función del entrenador del Atlético de Madrid. El equipo de Simeone se mostraba más presionante y avanzado antes de recuperar la posesión de balón. En reanudaciones, realizaba posesiones más largas y elaboradas y conseguía mayor efectividad ofensiva. En recuperaciones,

era menos penetrante en la primera acción, realizaba posesiones más largas y combinadas así como conseguía penetrar más profundamente en las defensas rivales que el Atlético de Madrid de Manzano, aunque producía menos ocasiones de gol.

2. La transición ataque-defensa de Simeone fue más efectiva y eficiente ya que consiguió minimizar en mayor medida el rendimiento de la posesión posterior del rival en comparación con el equipo de Manzano.

4.1.3 CONCLUSIONES DEL ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN DEFENSIVA DEL ATLÉTICO DE MADRID DIRIGIDO POR MANZANO Y SIMEONE

1. En el equipo de Simeone, el equipo rival iniciaba sus posesiones en zonas menos invasivas, lograba menor penetración inicial, mostraba un mayor porcentaje de ataques directos y lograba una menor penetración final que el equipo de Manzano, aunque no hubo diferencias en cuanto al rendimiento defensivo general entre ambos equipos.
2. El equipo de Simeone presenta mayor éxito defensivo cuando se encuentra con el marcador a favor mientras que el equipo de Manzano lo hacía con el marcador a favor. Ambos entrenadores presentaron mayor éxito defensivo en las segundas partes de los partidos, jugando como locales y cuando se enfrentan a rivales de nivel medio.

4.2 RELACIÓN ENTRE EL COMPORTAMIENTO TÁCTICO DE DOS EQUIPOS DIFERENTES CON UN MISMO ENTRENADOR (DEL BARCELONA AL BAYERN DE MÜNICH DE PEP GUARDIOLA)

4.2.1 CONCLUSIONES DEL ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN OFENSIVA DEL BARCELONA Y EL BAYERN DE MÜNICH DIRIGIDOS POR PEP GUARDIOLA

1. Los equipos dirigidos por Pep Guardiola presentan una funcionalidad ofensiva similar (reanudaciones y recuperaciones), caracterizada por iniciarse en zonas adelantadas sobre el E.J.E rival con acciones poco penetrantes ante rivales con balance defensivo alto, a través de ataques organizados combinativos de larga duración, muchos pases y participación de muchos jugadores (interiores y exteriores), sin existir diferencias significativas en relación al rendimiento obtenido por Barcelona y Bayern de Múnich.
2. La posesión anterior muestra un patrón colectivo defensivo similar, caracterizado funcionalmente por presionar en campo contrario sobre la línea defensiva y media rival, con una alto porcentaje de participación defensiva de los jugadores más avanzados, provocando poder recuperar el balón en zonas alejadas de la propia portería e iniciar las posesiones en espacios más retrasados del E.J.E. rival.
3. La posesión posterior muestra como la transición ataque-defensa de los equipos dirigidos por Pep Guardiola (Barcelona y Bayern de Múnich) se caracteriza por un alto porcentaje de presión tras pérdida.

4.2.2 CONCLUSIONES DEL ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN DEFENSIVA DEL BARCELONA Y EL BAYERN DE MÜNICH DIRIGIDOS POR PEP GUARDIOLA

1. No existen diferencias significativas en la funcionalidad defensiva del juego ni en el rendimiento obtenido entre el Barcelona y el Bayern de Múnich de Pep

Guardiola. Ambos equipos consiguen que los rivales empiecen sus ataques en zonas poco invasivas (zona adelantada), con acciones poco penetrantes y acaben perdiendo el balón en zonas alejadas de la portería que atacan (zona media), consiguiendo pocos pases y poca penetración ofensiva.

2. El Barcelona de Pep Guardiola presenta un mayor éxito defensivo en la segunda parte de los partidos, jugando como local y ante rivales de la zona media de la clasificación, mientras que el Bayern tiene más éxito defensivo en la primera parte de los partidos, jugando como equipo visitante y cuando se enfrenta a equipos de la zona alta de la clasificación. Ambos equipos de Pep Guardiola aumentan su éxito defensivo a medida que el marcador presenta un resultado más favorable.

4.3 CONCLUSIONES FINALES

Después de extraer las conclusiones pertinentes de cada uno de los estudios que conforman el presente trabajo, se pueden manifestar las siguientes conclusiones finales:

1. La figura del entrenador tiene influencia sobre la organización de juego que manifiesta un equipo de fútbol en la competición, en relación a los comportamientos tácticos que muestran los jugadores en cada uno de los momentos del juego.
2. La figura del entrenador tiene influencia sobre el rendimiento global que muestra un equipo de fútbol en la competición.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abian-Vicen, J., Abián, M., y Torrijos, A. (2008). Analysis of the time of possession in football. *The International Journal of Medicine and Science in Physical Education and Sport*, 4(4).
- Abt, G. A., Dickson, G., y Mummery, W. K. (2001). 16 Goal Scoring Patterns Over the Course of a Match: An Analysis of the Australian National Soccer League. *Science and football IV*, 4, 106.
- Aguiar, M., Gonçalves, B., Botelho, G., Lemmink, K., y Sampaio, J. (2015). Footballers' movement behaviour during 2-, 3-, 4-and 5-a-side small-sided games. *Journal of sports sciences*, 33(12), 1259-1266.
- Almeida, C. H., Ferreira, A. P., y Volossovitch, A. (2014). Effects of match location, match status and quality of opposition on regaining possession in UEFA Champions League. *Journal of human kinetics*, 41(1), 203-214.
- Almond, L. (1983). Games making. *Bulletin of Physical Education*, 19, 32.
- Alonso, M., y Casáis, L. (2012). Análisis del rendimiento a partir de indicadores de rendimiento táctico mediante aplicación táctil. *Futbolpf: Revista De Preparación Física En El Fútbol*, , 51.
- Allen, M. S., y Jones, M. V. (2012). The home advantage over the first 20 seasons of the English Premier League: Effects of shirt colour, team ability and time trends. *International Journal of Sport and Exercise Psychology*, 14.
- Amieiro, M. (2007). *Defensa en zona en el fútbol*. Pontevedra: MC Sports.
- Anguera, M. T. (1988). *Observación en la escuela* (1st ed.) Graó.
- Anguera, M. T. (1990). Metodología observacional. In J. Arnau, M. T. Anguera y J. Gomez Benito (Eds.), *Metodología de la investigación en ciencias del comportamiento* (pp. 125). Murcia: Secretaría de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Anguera, M. T. (1991). *Metodología observacional en la investigación psicológica* (1st ed.) Promociones y Publicaciones Universitarias, PPU.

- Anguera, M. T. (2004). Hacia la búsqueda de estructuras regulares en la observación del fútbol: Detección de patrones temporales. *Cultura, Ciencia y Deporte: Revista De Ciencias De La Actividad Física y Del Deporte De La Universidad Católica De San Antonio*, (1), 15-20.
- Anguera, M. T., y Blanco, A. (2011) ¿Cómo se lleva a cabo un registro observacional? *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 25(1), 23-28.
- Anguera, M. T., Blanco, A., Losada, J. L., y Hernández Mendo, A. (2000). La metodología observacional en el deporte: Conceptos básicos. *Revista Digital De Educación Física y Deportes*, 24.
- Anguera, M. T., y Hernández-Mendo, A. (2015). Técnicas de análisis en estudios observacionales en ciencias del deporte. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 15(1), 13-30.
- Antón, J. L. (1998). *Balonmano: Táctica grupal ofensiva: Concepto, estructura y metodología* (1st ed.) Gymnos.
- Antón, J. L. (2002). *Balonmano: Táctica grupal defensiva: Concepto, estructura y metodología* (1st ed.) Grupo Editorial Universitario.
- Aranda, R., Corberán, C., y Losada, J. L. (2009). Validación de un instrumento de registro para conocer los espacios a conquistar en fútbol. *X Congreso De Metodología De Ciencias Sociales y De La Salud. Málaga*.
- Ardá, T. (2000). Análisis de los patrones de juego en fútbol 7. Estudio de las acciones ofensivas. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 5(22).
- Armatas, V., y Yiannakos, A. (2010). Analysis and evaluation of goal scored in 2006 world cup. *Journal of Sport and Health Research*, 2(2), 119.
- Armatas, V., Yiannakos, A., Ampatis, D., y Sileloglou, P. (2005). Analysis of the successful counter-attacks in high-standard soccer games. *Inquiries in Sport y Physical Education*, 3(2), 187-195.
- Armatas, V., Yiannakos, A., y Hatzimanouil, D. (2007). Record and evaluation of set-plays in european football championship in portugal 2004. *Inquiries in Sport y Physical Education*, 5(2), 302.

- Armatas, V., Yiannakos, A., Papadopoulou, S., y Galazoulas, C. H. (2007). Analysis of the set-plays in the 18th football world cup in germany. *Physical Training*, 1.
- Armatas, V., Yiannakos, A., Papadopoulou, S., y Skoufas, D. (2009). Evaluation of goals scored in top ranking soccer matches: Greek "superleague" 2006-2007. *Serbian Journal of Sports Sciences.*, 3(1), 39.
- Armatas, V., Yiannakos, A., y Sileloglou, P. (2007). Relationship between time and goal scoring in soccer games: Analysis of three world cups. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 7(2), 48-58.
- Arruza, J. A., y Ruiz Pérez , L. M. (2005). El proceso de toma de decisiones en el deporte. Clave de la eficiencia y el rendimiento óptimo. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 19(4), 36.
- Audas, R., Dobson, S. y Goddard, J. (1997). Team performance and managerial change in the English football league. *Economic Affairs*, 13: 30–36.
- Audas, R., Dobson, S. y Goddard, J. (2002). The impact of managerial change on team performance in professional sports. *Journal of Economics and Business*, 54: 633–650.
- Balagué Serre, N., y Torrents Martín, C. (2011). *Complejidad y Deporte*. Editorial INDE.
- Barbosa, A., Martins, N., Leitão, J., Sarmiento, H., y Campaniço, J. (2011). Temporal interaction patterns in the offensive process in the spanish league 2010/2011 season. *British Journal of Sports Medicine*, 45(15), A9-A9.
- Barreira, D., Garganta, J., Castellano, J., Prudente, J. and Anguera, M. T. (2014). Evolución del ataque en el fútbol de élite entre 1982 y 2010: aplicación del análisis secuencial de retardos. *Revista de Psicología del Deporte*, 23(1), 139–146.
- Barreira, D., Garganta, J., Guimaraes, P., Machado, J., y Anguera, M. T. (2014). Ball recovery patterns as a performance indicator in elite soccer. *Journal of Sports Engineering and Technology*, 228(1), 61–72.

- Barreira, D., Garganta, J., Machado, J., y Anguera, M. T. (2014). Effects of ball recovery on top-level soccer attacking patterns of play. *Revista Brasileira de Cineantropometria y Desempenho Humano*, 16(1), 36–46.
- Barreira, D., Garganta, J., Pinto, T., Valente, J., y Anguera, T. (2013). Do attacking game patterns differ between first and second halves of soccer matches in the 2010 FIFA World Cup? *Science and football*, 3(7), 24-31.
- Bartlett, R., Button, C., Robins, M., Dutt-Mazumder, A., y Kennedy, G. (2012). Analysing team coordination patterns from player movement trajectories in soccer: methodological considerations. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 12(2), 398-424.
- Bayer, C. (1986). *La enseñanza de los juegos deportivos colectivos: Baloncesto, fútbol, balonmano, hockey sobre hierba y sobre hielo, rugby, balonbolea, waterpolo* (1st ed.) Hispano Europea.
- Bell-Walker, J., McRobert, A., Ford, P., and Williams, M.A. (2006). Quantitative analysis of successful teams at the 2006 World Cup Finals. *Coaches Association Journal*. 2(6), 37–43.
- Blázquez, D. (1986). *Iniciación a los deportes de equipo*. Barcelona: Ediciones Martinez Roca.
- Blázquez, D. (1999). *La iniciación deportiva y el deporte escolar* (1st ed.) Barcelona : Editorial Inde.
- Bompa, T. O. (2003). *Periodización: Teoría y metodología del entrenamiento* (1st ed.) Hispano Europea.
- Bompa, T. O., Pombo, M., y González del Campo, P. (2006). *Periodización del entrenamiento deportivo: Programas para obtener el máximo rendimiento en 35 deportes* (1st ed.) Barcelona : Paidotribo, 2006.
- Borrás, D., y Sainz de Baranda, P. (2005). Análisis del córner en función del momento del partido en el mundial de Corea y Japón 2002. *Cultura, ciencia y deporte*, 1(2).
- Brown, M. Craig. (1982). Administrative Succession and Organizational Performance: The Succession Effect. *Administrative Science Quarterly*, 27(1),1-16.

- Bruinshoofd, A. y Weel, B.T.(2003). Manager to go? Performance dips reconsidered with evidence from Dutch football. *European Journal of Operational Research*, 148 (2), 233-246.
- Caballero, R., Gómez, T., y Sala, R. (2009). ¿El cambio de entrenador de fútbol durante la temporada mejora el rendimiento del equipo? *Rect@: Revista Electrónica De Comunicaciones y Trabajos De ASEPUMA*, (10), 159-177.
- Cagigal, J. M. (1959). Teorías iniciales para un concepto de deporte. *Citius, Altius, Fortius*, 1(1), 7.
- Camerino, O. F., Chaverri, J., Anguera, M. T., y Jonsson, G. K. (2012). Dynamics of the game in soccer: Detection of T-patterns. *European Journal of Sport Science*, 12(3), 216-224.
- Cano, O. (2001). *Fútbol: Entrenamiento global basado en la interpretación del juego* (1st ed.) Wanceulen Editorial Deportiva.
- Cano, O. (2009). *Análisis del modelo de juego del FC Barcelona*. Pontevedra: MC Sports.
- Cano, O., y Morcillo, J. A. (2006). El análisis que nos permite acceder a la comprensión del juego, como sustento de la planificación, diseño y ejecución del paradójicamente denominado entrenamiento integrado, y su influencia en la elección del estilo de toma de decisiones del entrenador de fútbol. In O. Cano, J. A. Morcillo, J. L. Bonilla, L. Casáis, C. Lago, F. Seirul-lo, J. Cuadrado Pino (Eds.), *Ponencias diversas*(pp. 7).
- Cappa, A. (2004). El achique de espacios y otros fundamentos tácticos del fútbol moderno. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (102), 22-27.
- Carling, C. (2011). Influence of opposition team formation on physical and skill-related performance in a professional soccer team. *European Journal of Sport Science*, 11, 155–164.
- Carling, C., y Dupont, G. (2011). Are declines in physical performance associated with a re-duction in skill-related performance during professional soccer match-play? *Journal of Sports Sciences*, 29(1), 63-71.

- Carling, C., Williams, A. M., y Reilly, T. (2005). *Handbook of soccer match analysis. A systematic approach to improving performance*. London and New York: Rotledge.
- Carmichael F., y Thomas D. (2005). Home-field effect and team performance: evidence from English Premiership football *Journal of Sports Economics*, 12.
- Casáis, L., Lago, C., Lago, J., Iglesias, S. y Gómez, M. (2011). Indicadores de rendimiento competitivo que diferencian equipos ganadores y perdedores de la liga española. *Revista de preparación física en el fútbol*. 2:44-53.
- Casal CA., Maneiro R., Arda T., Losada JL., y Rial A. (2015). Analysis of corner kick success in elite football. *International Journal of Performance Analysis in Sport*. 15(2):430–51.
- Castelo, J. (1999). *Fútbol: Estructura y dinámica del juego* (1st ed.) INDE Publicaciones.
- Castellano, J. (2005). *Observación y análisis de la acción de juego en el fútbol: Tesis doctoral*. Bilbao: Universidad del País Vasco, Servicio Editorial = Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua, 2005.
- Castellano, J. (2008). Análisis de las posesiones de balón en fútbol: Frecuencia, duración y transición. Motricidad: *Revista De Ciencias De La Actividad Física y Del Deporte*, (21), 179-196.
- Castellano, J. (2008). PASADO, PRESENTE Y FUTURO DEL FÚTBOL. *Fútbol: Cuaderno Técnico N° 40*, (40), 87.
- Castellano, J., y Álvarez, D. (2013). Uso defensivo del espacio de interacción en fútbol. *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 9(32).
- Castellano, J., Álvarez, D., Figueira, B., Coutinho, D., y Sampaio, J. (2013). Identifying the effects from the quality of opposition in a Football team positioning strategy. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 13(3), 822-832.
- Castellano, J., Casamichana, D., y Lago, C. (2012). The use of match statistics that discriminate between successful and unsuccessful soccer teams. *Journal of Human Kinetics*, 31, 139-147.

- Castellano, J., y Hernández Mendo, A. (2001). La observación de la acción de juego en fútbol. contextualización de los acontecimientos. *El Entrenador Español*, (90).
- Castellano, J., y Hernández Mendo, A. (2002). Observación y análisis de la acción de juego en el fútbol. *A investigação em futebol: Estudos ibéricos* (1st ed., pp. 15-27) Universidade de Porto. Faculdade de Ciências do Desporto e de Educação Física.
- Castellano, J., Hernández Mendo, A., y Blanco, A. (2000). Generalizabilidad de las observaciones de la acción del juego en el fútbol. *Psicothema*, 12(2), 81-86.
- Castellano, J., y Perea, A. (2008). Aplicaciones informáticas para la observación, codificación y registro de los eventos deportivos. In J. Castellano (Ed.), *Fútbol e innovación* (pp. 143). Sevilla: Wanceulen.
- Castellano, J., y Perea, A. (2009). Transiciones en la posesión del balón en fútbol: De lo posible a lo probable. *Apunts: Educación Física y Deportes*, (95), 75-81.
- Castellano, J., Perea, A., y Hernández Mendo, A. (2008). Análisis de la evolución del fútbol a lo largo de los mundiales. *Psicothema*, 20(4), 928-932.
- Castellano, J., y Zubillaga, A. (1995). Análisis de los goles MUNDIAL USA 94 (1ª parte). *El Entrenador Español*, (64), 53.
- Castellano, J., y Zubillaga, A. (1995). Análisis de los goles MUNDIAL USA 94 (2ª parte). *El Entrenador Español*, (65), 46.
- Castellano, J., y Zubillaga, A. (1995). Análisis de los goles MUNDIAL USA 94 (3ª parte). *El Entrenador Español*, (66), 12.
- Castro Núñez, U. S., y Hernández Moreno, J. (2000). *La iniciación a los deportes desde su estructura y dinámica: Aplicación a la educación física escolar y al entrenamiento* (1st ed.) Barcelona : Inde, 2000.
- Cavallera C., Diana B., Elia M., Guldborg KJ., Zurloni V., y Anguera MT. (2015). T-pattern analysis in soccer games: relationship between time and attack actions. *Cuadernos de Psicología del Deporte*. 15:41–50.

- Cervera García, A. (2010). *Modelo organizacional-estratégico de entrenamiento en fútbol*. Pontevedra: MC Sports.
- Clemente, F. M. (2012). Study of successful soccer teams on fifa world cup 2010. *Journal of Sport Sciences*, 3(3), 90-103.
- Clemente, F., Couceiro, M., Martins, F. M., y Mendes, R. (2012). Team's performance on FIFA U17 World Cup 2011: Study based on notational analysis. *Journal of Physical Education and Sport*, 12(1), 13.
- Clemente, F. M., Couceiro, M. S., Martins, F. M. L., y Mendes, R. S. (2015). Using network metrics in soccer: a macro-analysis. *Journal of human kinetics*, 45(1), 123-134.
- Clemente FM., Martins FML., y Mendes RS. (2016). Analysis of scored and conceded goals by a football team throughout a season: a network analysis. *Kinesiology*. 48(1):103–14.
- Corberán, C. (2009). *Validación de un instrumento de observación para el análisis funcional del espacio que precede a la ocasión de gol en fútbol*. (No publicado) Universidad de Valencia, Valencia.
- Cotta, C., Mora, A. M., Merelo, J. J., y Merelo-Molina, C. (2013). A network analysis of the 2010 FIFA world cup champion team play. *Journal of Systems Science and Complexity*, 26(1), 21-42.
- Chassy, P. (2013). Team Play in Football: How Science Supports FC Barcelona's Training Strategy. *Psychology*. 4, 7.
- CHEN, Y. Z., LUO, B., HAN, B. C., GUO, Z. G., y ZHOU, Z. F. (2007). Research on Chinese National Football Team's Defensive Techniques and Tactics in World Youth Championship of Football in 2005 [J]. *Journal of Beijing Sport University*, 5, 043.
- Da Costa, I., Garganta, J., Greco, P., y Mesquita, I. (2010). Análise e avaliação do comportamento tático no futebol. *Revista Da Educação Física/UEM Maringá*, 21, 443.

- Dabanch, J., Gil, G., Pérez, M., y Rodríguez, A. (2002). *Software para el registro de acciones significativas en fútbol*. Salamanca: Congreso Científico Internacional de Fútbol.
- David, G. K., y Wilson, R. S. (2015). Cooperation improves success during intergroup competition: an analysis using data from professional soccer tournaments. *PLoS one*, 10(8), e0136503.
- Dios Tena, JD., y Forrest, D. (2007). Within-season dismissal of football coaches: statistical analysis of causes and consequences. *European Journal of Operational Research*, 181: 362–73.
- Dobson, S., y Goddard, J. (2001). *The economics of football*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Domínguez Durán, I., y Lillo, J. M. (2006a). Fundamentos generales del ataque. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (130), 18-29.
- Domínguez Durán, I., y Lillo, J. M. (2006b). Cultura táctica y fundamentos generales de la defensa. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (127), 18-29.
- Domínguez, E., y Lotina, M. A. (2006). La técnica: El jugador ejecuta para...*Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (125), 16-21.
- Duarte, R., Araújo, D., Folgado, H., Esteves, P., Marques, P., y Davids, K. (2013). Capturing complex, non-linear team behaviours during competitive football performance. *Journal of Systems Science and Complexity*, 26(1), 62-72.
- Durand, G. (1969). *Adolescent et les sports*. Paris: P.U.F.
- Ensum, J., Pollard, R., y Taylor, S. (2004). Applications of logistic regression to shots at goal in association football: Calculation of shot probabilities, quantification of factors and player/team. *Journal of Sports Sciences*, 22(6), 504-504.
- Fernandez-Navarro, J., Fradua, L., Zubillaga, A., Ford, P. R., y McRobert, A. P. (2016). Attacking and defensive styles of play in soccer: Analysis of Spanish and English elite teams. *Journal of Sports Sciences*, 34(24), 2195–2204.

- Floro, B. (2008). Consideraciones y planteamientos del juego en fútbol. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (194), 18.
- Frencken, W., Poel, H. D., Visscher, C., y Lemmink, K. (2012). Variability of inter-team distances associated with match events in elite-standard soccer. *Journal of sports sciences*, 30(12), 1207-1213.
- Gabin, B., Camerino, O., Anguera, M.T., y Castañer, M. (2012). Lince: multiplatform sport analysis software. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 46, 4692 – 4694.
- Gama, J., Passos, P., Davids, K., Relvas, H., Ribeiro, J., Vaz, V., y Dias, G. (2014). Network analysis and intra-team activity in attacking phases of professional football. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 14(3), 692-708.
- García, S., Rodríguez, A., y Garzón, A. (2011). Conceptualización de inteligencia táctica en fútbol: Consideraciones para el desarrollo de un instrumento de evaluación en campo desde las funciones ejecutivas. *Cuadernos De Psicología Del Deporte*, 11(1), 69-78.
- Garganta, J. (1997). *Para una teoría de los juegos deportivos colectivos. La enseñanza de los juegos deportivos* (1st ed.) Paidotribo.
- Garganta, J. (2000). Análisis del juego en el fútbol: El recorrido evolutivo de las concepciones, métodos e instrumentos. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 14(2), 5-14.
- Garganta, J. (2001). Análisis del juego en el fútbol. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (64), 14-27.
- Garganta, J. (2001). Conocimiento y acción en el fútbol. tender un puente entre la táctica y la técnica. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 15(1), 16-24.
- Glamsers, F. D. (1990). Contest location, player misconduct, and race: A case from English soccer. *Journal of Sport Behavior*, 13(1), 41.
- Gómez Piqueras, P. (2011). *La preparación física del fútbol contextualizada en el fútbol* (1st ed.). Pontevedra: MC Sports.

- Gómez, M., Barriopedro, M., y Alvaro, J. (2010). Behaviour patterns of finishing plays in female and male soccer. *Kronos: Revista Universitaria De La Actividad Física y El Deporte*, 15, 15.
- Gómez, M. A., Gómez-Lopez, M., Lago, C., y Sampaio, J. (2012). Effects of game location and final outcome on game-related statistics in each zone of the pitch in professional football. *European Journal of Sport Science*, 12(5), 393–398.
- Gómez, M. Á., Pollard, R., y Luis-Pascual, J. C. (2011). Comparison of the home advantage in nine different professional team sports in Spain. *Perceptual and Motor Skills*, 113(1), 150–156.
- Gómez, M., y Alvaro, J. (2003). El tiempo de posesión como variable no determinante del resultado en los partidos de fútbol. *Kronos: Revista Universitaria De La Actividad Física y El Deporte*, 2, 25.
- Gómez, M., Alvaro, J., y Barriopedro, M. (2009). Patrón de actuación en las acciones de finalización en el fútbol masculino y femenino. / behaviour patterns of finishing plays in female and male soccer. *Revista Kronos*, 8(15), 5-24.
- Gonçalves, B. V., Figueira, B. E., Maças, V., y Sampaio, J. (2014). Effect of player position on movement behaviour, physical and physiological performances during an 11-a-side football game. *Journal of sports sciences*, 32(2), 191-199.
- González Rodenas, J. (2013). *Análisis del rendimiento táctico en el juego colectivo ofensivo en fútbol en la Copa del Mundo 2010*. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia.
- Gonzalez-Rodenas, J., Lopez-Bondia, I., Calabuig, F., Pérez-Turpin, J. A., y Aranda, R. (2015). The effects of playing tactics on creating scoring opportunities in random matches from US Major League Soccer. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 15(3), 851-872.
- Grant, A., Reilly, T., Williams, M. and Borrie, A. (1998). Analysis of the goals scored in the 1998 World Cup. *Coaches Association Journal*, 2(1), 18-22.
- Gréhaigne, J. (2001). *La organización del juego en el fútbol* (1st ed.) Barcelona: Editorial Inde.

- Gréhaigne, J., Bouthier, D., y David, B. (1997). Dynamic-system analysis of opponent relationships in collective actions in soccer. *Journal of Sports Sciences*, 15(2), 137-149.
- Gréhaigne, J., Godbout, P., y Bouthier, D. (1999). The foundations of tactics and strategy in team sports. / les fondements de la tactique et de la strategie dans les sports d'equipe. *Journal of Teaching in Physical Education*, 18(2), 159-174.
- Grosser, M., y Neumaier, A. (1982). *Techniktraining*. München: BLV.
- Grosser, M., y Neumaier, A. (1986). *Técnicas de entrenamiento: Teoría y práctica de los deportes* (1st ed.) Ediciones Martínez Roca.
- Guindos, D. (2015). *Construcción metodológica del modelo de juego*. Fútbol del Libro Editorial.
- Harrop y Nevill (2014). Performance indicators that predict success in an English professional League One soccer team. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 14(3), 907-920.
- Hernández Mendo, A., y Castellano, J. (2000). Análisis secuencial en el fútbol de rendimiento. *Psicothema*, 12(2), 117-121.
- Hernández Mendo, A., y Castellano, J. (2003). El análisis de coordenadas polares para la estimación de relaciones en la interacción motriz en fútbol. *Psicothema*, 15(4), 569-574.
- Hernández Mendo, A., y Molina, M. (2002). Como usar la observación en la psicología del deporte: Principios metodológicos. *Revista Digital De Educacion Fisica y Deportes*, 49.
- Hernández Moreno, J. (1988). Diferentes perspectivas de análisis de la acción de juego en los deportes de equipo. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 2(5), 2-11.
- Hernández Moreno, J. (1998). Hacia la construcción de un mapa de la acción estratégica motriz en el deporte. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 12(1), 5-12.

- Hernández Moreno, J. (1992). Una metodología de la observación de la acción de juego en fútbol: Cuantificación del tiempo de pausa y de participación y de las acciones técnicas. *Ciencia y técnica del fútbol: I congreso internacional, madrid, 24-28 julio, 1989* (1st ed., pp. 181-190) Gymnos.
- Hernández Moreno, J. (1994). *Análisis de las estructuras del juego deportivo. Fundamentos del deporte*. Barcelona: INDE.
- Hernández Moreno, J. (1996). Técnica, táctica y estrategia en el deporte. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 10(1), 19-22.
- Hernández Moreno, J. (1990). Análisis de la acción de juego en los deportes de equipo. *Humanismo y nuevas tecnologías en la educación física y el deporte: AIESEP. Congreso mundial, Madrid 26-31 julio de 1988* (1st ed., pp. 131-142) Universidad Politécnica de Madrid, Instituto Nacional de Educación Física.
- Hernández Moreno, J. (1995). Análisis praxiológico de las estructuras de los deportes. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 9(2), 27-33.
- Hewitt, A., Greenham, G., y Norton, K. (2016). Game style in soccer: What is it and can we quantify it? *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 16(1), 355–372.
- Hook, C., y Hughes, M. (2001). Patterns of play leading to shots in euro 2000. *Pass.Com*, 8(102), 295.
- Horn, R., Williams, R., y Ensum, J. (2002). Attacking in central areas: A preliminary analysis of attacking play in the 2001/2002 premiership season. *Insight*, 3(5), 28-31.
- Horn, R., Williams, R., y Grant, A. (2000). Analysis of France in World Cup 1998 and Euro 2000. *Insight*, 4(1), 40-43.
- Hughes, M., y Bartlett, R. M. (2002). The use of performance indicators in performance analysis. *Journal of Sports Sciences*, 20(10), 739-754.
- Hughes, M., y Churchill, S. (2004). Attacking profiles of successful and unsuccessful teams in Copa America 2001. *Journal of Sports Sciences*, 22(505).

- Hughes, M., y Franks, I. (2005). Analysis of passing sequences, shots and goals in soccer. *Journal of Sports Sciences*, 23(5), 509-514.
- Ibáñez, S. J., y Pino, J. (1997). Criterios para la elaboración de los sistemas de juego en los deportes equipo. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 11(3), 27-34.
- James, N., Mellalieu, S. D., y Hollely, C. (2002). Analysis of strategies in soccer as a function of European and domestic competition. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 2(1), 85-103.
- Janković, A., Leontijević, B., Jelušić, V., y Pašić, M. (2010). Analysis of passes of serbian football (soccer) team in qualifying for the world cup 2010. *Proceedings of the Faculty of Physical Education, University of Banja Luka*, (2), 235-244.
- Janković, A., Jevic, B. J., Jelušić, V., Pašić, M., y Mićović, B. (2011). Influence of tactics efficiency on results in serbian soccer super league in season 2009/2010. *Journal of Physical Education y Sport*, 11, 32.
- Janković, A., Leontijević, B., Pašić, M., y Jelušić, V. (2011). Influence of certain tactical attacking patterns on the result achieved by the teams participants of the 2010 fifa world cup in south africa. *Physical Culture / Fizicka Kultura*, 65(1), 34-45.
- Jiménez, A. C. (2007). *Análisis de las tomas de decisión en los deportes colectivos: Estrategias de las jugadoras aleros de baloncesto en posesión del balón*. Sevilla: Wanceulen.
- Jiménez, A. C., Sáenz-López, P., Ibáñez, S. J., y Lorenzo, A. (2012). Percepción de las jugadoras internacionales de baloncesto sobre su toma de decisiones. *Revista Internacional De Medicina y Ciencias De La Actividad Física y Del Deporte*, (47).
- Jones, P. D., James, N., y Mellalieu, S. D. (2004). Possesion as a performace indicator in soccer. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 4, 9.
- Kannekens, R., Elferink-Gemser, M., y Visscher, C. (2009). Tactical skills of world-class youth soccer teams. *Journal of Sports Sciences*, 27(8), 807-812.

- Kirkendall, D., Dowd, W. W., y DiCicco, T. (2002). Patterns of successful attacks: A comparison of men's and women's games in world cups. *Soccer Journal*, 47(5), 17-20.
- Knapp, D.N. (1988). *Exercise adherence: Its impact on public health*. Human Kinetics.
- Knapp, B. (1979). *La habilidad en el deporte*. Valladolid: Miñon.
- Koning, R.H. (2003). An econometric evaluation of the effect of firing a coach on team performance. *Applied Economics*, 35: 555–64.
- Koning, R.H., Koolhaas, M., Renes, G., y Ridder, G. (2003). A simulation model for football championships. *European Journal of Operational Research*, 148 (2), 268-276.
- Konstadinidou, X. y Tsigilis, N. (2005). Offensive playing profiles of football teams from the 1999 Women's World Cup finals. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 5(1): 61–71.
- Konzag, I. (1992). Actividad cognitiva y formación del jugador. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 6(6), 35-44.
- Lago, C. (2000). *La acción motriz en los deportes de equipo de espacio común y participación simultanea*. Tesis Doctoral. Universidad De A Coruña.
- Lago, C. (2002). El carácter sistémico de los juegos deportivos colectivos: Los contextos de la acción motriz. *Habilidad Motriz: Revista De Ciencias De La Actividad Física y Del Deporte*, (19), 30-36.
- Lago, C. (2006). El resultado de las selecciones en el mundial de fútbol de alemania 2006: La influencia del rendimiento y la suerte. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 20(3), 19-26.
- Lago, C. (2006). La influencia de jugar la liga de campeones en el resultado de los equipos en la liga española de fútbol: La importancia de la densidad competitiva. *Motricidad: Revista De Ciencias De La Actividad Física y Del Deporte*, (17), 1-14.

- Lago, C. (2007). ¿Por qué no pueden ganar la liga los equipos modestos?: La influencia del formato de competición, sobre el perfil de los equipos ganadores. *Motricidad: Revista De Ciencias De La Actividad Física y Del Deporte*, (18), 135-151.
- Lago, C. (2008). *El análisis del rendimiento en fútbol. estado actual y perspectivas de futuro de la investigación*. (pp. 89). Sevilla: Wanceulen.
- Lago, C. (2009). The influence of match location, quality of opposition, and match status on possession strategies in profesional association football. *Journal of sports sciences*, 27(13), 1463-1469.
- Lago, C., y Anguera, M. T. (2003). Utilización del análisis secuencial en el estudio de las interacciones entre jugadores en el fútbol de rendimiento. *Revista De Psicología Del Deporte*, 12(1), 27-38.
- Lago, C., Anguera, M. T., y Martín Acero, R. (2000). *La acción motriz en los deportes de equipo de espacio común y participación simultánea*.
- Lago, C., Cancela, J. M., López Graña, María del Pilar, Fernández, F., y Veiga, J. (2003). Evaluación de las acciones ofensivas en el fútbol de rendimiento mediante indicadores de éxito en diseños diacrónicos intensivos retrospectivos. *Apunts: Educación Física y Deportes*, (72), 96-103.
- Lago, C., Casáis, L., Domínguez, E., Lago, J., y Rey, E. (2009). Influencia de las variables contextuales en el rendimiento físico en el fútbol de alto nivel. *Motricidad: Revista De Ciencias De La Actividad Física y Del Deporte*, (23), 107-121.
- Lago, C., Casáis, L., Domínguez, E., Martín Acero, R., y Seirullo, F. (2010). La influencia de la localización del partido, el nivel del oponente y el marcador en la posesión del balón en el fútbol de alto nivel. *Apunts: Educación Física y Deportes*, (102), 78-86.
- Lago, C., Gomez, M. Á., y Pollard, R. (2017). Home advantage in elite soccer matches. A transient effect? *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 17(1-2), 86-95.

- Lago, C., Lago Ballesteros, J., Dellal, A., y Gómez, M. (2010). Game-related statistics that discriminated winning, drawing and losing teams from the Spanish soccer league. *Journal of Sports Science y Medicine*, 9(2), 288-293.
- Lago, C., y Lago Ballesteros, J. (2011). Game location and team quality effects on performance profiles in professional soccer. *Journal of Sports Science y Medicine*, 10(3), 465-471.
- Lago, C., y Martín, R. (2007). Determinants of possession of the ball in soccer. *Journal of Sports Sciences*, 25(9), 969-974.
- Lago, C., Martín Acero, R., y Seirul-lo, F. (2007). El rendimiento en el fútbol. Una modelización de las variables determinantes para el F.C. Barcelona. *Apunts: Educación Física y Deportes*, (90), 51-58.
- Lago, C., Martín Acero, R., Seirul-lo, F., y Alvaro, J. (2006). La importancia de la dinámica del juego en la explicación del tiempo de posesión en el fútbol. Un análisis empírico del F.C. Barcelona. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 20(1), 5-12.
- Lago, C., Rey, E., y Lago Ballesteros, J. (2009). La influencia de la densidad competitiva en el resultado de los equipos en el fútbol de alto nivel. *RICYDE: Revista Internacional De Ciencias Del Deporte = International Journal of Sport Science*, 5(14), 107-122.
- Lago-Ballesteros, J., y Lago, C. (2007). Performance in team sports: Identifying the keys to success in soccer. *Journal of Human Kinetics*, 25, 85.
- Lago-Ballesteros, J., Lago, C., y Rey, E. (2012). The effect of playing tactics and situational variables on achieving score-box possessions in a professional soccer team. *Journal of Sports Sciences*, 30(14), 1455-1461.
- Lapresa, D., Arana, J., Anguera, M. T., Pérez, J. I., y Amatria, M. (2016). Application of logistic regression models in observational methodology: game formats in grassroots football in initiation into football. *Anuales de Psicología*, 32(1), 288-294.

- Larson, O. (2001). Charles Reep: A Major Influence on British and Norwegian Football. *Soccer y Society*, 2(3), 58–78.
- Lawlor, J., Taylor, S., y Williams, A. M. (2003). The FIFA world cup 2002: An analysis of succesful versus unsuccessful teams. *Journal of Sports Sciences*, 22, 500.
- Lidor, R., Bar-Eli, M., Arnon, M., y Bar-Eli, A. (2010). On the advantage of playing the second game at home in the knock out stages of european soccer cup competitions. *International Journal of Sport y Exercise Psychology*, 8(3), 312-325.
- Lillo, J. M. (2004). Origen, planteamiento y desarrollo del sistema 4-2-3-1. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (103), 16-21.
- Lillo, J. M., y Cuadrado Pino, J. (2007). Nuestra entrevista del mes: Conversación sobre fútbol. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (135), 8-19.
- Lillo, J. M., y Cuadrado Pino, J. (2009). Hablamos de fútbol con... Juan Manuel Lillo. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (156), 8-15.
- Liu, H., Gómez, M. A., Lago-Peñas, C., y Sampaio, J. (2015). Match statistics related to winning in the group stage of 2014 Brazil FIFA World Cup. *Journal of Sports Sciences*, 33(12), 1205–1213.
- Liu, H., Hopkins, W. G., y Gómez, M. A. (2016). Modelling relationships between match events and match outcome in elite football. *European journal of sport science*, 16(5), 516-525.
- López López, J. (2003). *Fútbol: Fundamentos tácticos ofensivos* (1st ed.) Wanceulen Editorial Deportiva.
- López Bondía, I., González-Rodenas, J., Calabuig Moreno, F., Pérez-Turpin, J. A., y Aranda Malavés, R. (2017). Creating goal scoring opportunities in elite soccer. Tactical differences between Real Madrid CF and FC Barcelona. *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (32).

- López Ros, V. (2011). Operaciones cognitivas en la iniciación deportiva. El pensamiento táctico. *Revista Movimiento Humano*, (1), 59.
- López Ros, V., y Castejón Oliva, F. J. (2000). Solución mental y solución motriz en la iniciación a los deportes colectivos en la educación primaria. *Apunts: Educación Física y Deportes*, (61), 37-47.
- Lotina, M. A. (2004). Conceptos básicos en la seguridad defensiva. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (106), 18-27.
- Lotina, M. A., y Domínguez, E. (2006). Las transiciones defensa-ataque y ataque-defensa. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (120), 14-25.
- Madrigal, R., y James, J. (1999). Team quality and the home advantage. *Journal of Sport Behavior*, 22: 381-398.
- Mahlo, F. (1969). *La acción táctica en el juego*. La Habana: Vigot.
- Mahony, L. E., Wheeler, K. W., y Lyons, K. (2012). Analysis of factors determining invasion into attacking areas and the creation of goalscoring opportunities in the asian cup football competition. *Asian Journal of Exercise y Sports Science*, 9(1), 53-66.
- Márquez, J. L., y Raya, A. (1998). El corner en el mundial de francia 98: Análisis y desarrollo. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (32), 8.
- Martín, J. (2010). [Entrevista a Juan Manuel Lillo, entrenador]: "la historia ha sido siempre de los que jugaron bien, y sí, me gusta jugar bien porque me encanta ganar". *Abfutbol: Revista Técnica Especializada En Fútbol*, (46), 6-13.
- Martín Acero, R., y Lago, C. (2005). *Deportes de equipo: Comprender la complejidad para elevar el rendimiento* (1st ed.) INDE Publicaciones.
- Martín Acero, R., y Lago, C. (2005). Análisis de variables determinantes en el fútbol de alto rendimiento: El tiempo de posesión del balón (abriendo la caja negra del fútbol). *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 19(2), 13-19.

- Martin V., Stephan N., y Hökelmann A. (2014) Defensive transition in soccer – are prompt possession regains a measure of success? A quantitative analysis of German Fußball-Bundesliga 2010/2011. *Journal of Sports Sciences*. 32:11, 1076-1083.
- Martinez de la Fuente, V., y Castellano, J. (2008). Evolución del reglamento en fútbol, ¿hasta dónde? [Fútbol e innovación] (pp. 15). Sevilla: Wanceulen.
- Martinez, M. (1986). *Inteligencia y educación*. Barcelona: PPU.
- Memmert, D. (2010). Testing of tactical performance in youth elite soccer. *Journal of Sports Science y Medicine*, 9(2), 199-205.
- Menotti, C. L., y Cappa, A. (1986). *Fútbol sin trampa: En conversaciones con ángel cappa* (1st ed.) Barcelona : Muchnik, 1986.
- Mercé, J. (2001). *Fútbol: El sistema 1.4.4.2: Fundamentos y enseñanza* (1st ed.) Wanceulen Editorial Deportiva.
- Mercé, J., y Aranda, R. (2001). *Fútbol: El sistema 1.5.3.2: Fundamentos y enseñanza* (1st ed.) Wanceulen Editorial Deportiva.
- Mercé, J., y Mundina, J. J. (2000). *La táctica en el fútbol: Historia y evolución* (1st ed.) Wanceulen Editorial Deportiva.
- Mercé, J., Ródenas, L. T., y Domenech, C. (2009). *Fútbol: Sistema 1.4.2-3.1*. Sevilla: Wanceulen.
- Milanović, Z., Trajković, N., Barišić, V., Đujić, I., Ljubičić, M., y Sporiš, G. (2011). Discriminant analysis of soccer tactical elements in the phases of attack and defense determined by cluster analysis. *Homo Sporticus*, 13(1), 12-20.
- Mombaerts, E. (1998). *Fútbol: Entrenamiento y rendimiento colectivo* (1st ed.) Hispano Europea.
- Mombaerts, E. (2000). *Fútbol: Del análisis del juego a la formación del jugador* (1st ed.) INDE Publicaciones.
- Moura, F. A., Martins, L. E. B., Anido, R. D. O., De Barros, R. M. L., y Cunha, S. A. (2012). Quantitative analysis of Brazilian football players' organisation on the pitch. *Sports Biomechanics*, 11(1), 85-96.

- Moura, F. A., Martins, L. E. B., Anido, R. O., Ruffino, P. R. C., Barros, R. M., y Cunha, S. A. (2013). A spectral analysis of team dynamics and tactics in Brazilian football. *Journal of Sports Sciences*, 31(14), 1568-1577.
- Nevill, AM., Newell, SM., y Gale, S. (1996). Factors associated with home advantage in English and Scottish soccer matches. *Journal of Sports Sciences*, 14: 181–186.
- Oliveira, B., Amieiro, M., Resende, N., y Barreto, B. (2007). *Mourinho ¿Por qué tantas victorias?*. Pontevedra: MC Sports.
- Olivós, R. (1997). *Fútbol: Análisis del juego* (1st ed.) Wanceulen Editorial Deportiva.
- Olsen, E., y Larsen, O. Y. V. I. N. D. (1997). Use of match analysis by coaches. *Science and football III*, 3, 209-220.
- Papadimitriou, K., Aggeloussis, N., Derri, V., Michalopoulou, M., y Papas, M. (2001). Evaluation of the offensive behavior of elite soccer teams. *Perceptual and motor skills*, 93(2), 405-415.
- Papahristodoulou, C. (2008). An analysis of UEFA champions league match statistics. *International Journal of Applied Sports Sciences*, 20(1), 67-93.
- Parlebas, P. (1981). *Contribution à un lexique commenté en science de l'ation motrice*. Paris: INSEP.
- Parlebas, P. (1991). Didactique et logique interne des activités physique et sportives. *Educación Física Et Sport*, 228, 9-16.
- Perea, A. (2008). *Análisis de las acciones colectivas en el fútbol de rendimiento*. Tesis Doctoral. Universidad Del País Vasco.
- Pino, J. (2002). *Análisis funcional del fútbol como deporte de equipo* (1st ed.) Wanceulen Editorial Deportiva.
- Pino, J., y Fernández Ponce, J. M. (2003). Propuesta de un método para cuantificar el comportamiento táctico de los equipos de fútbol. *Apunts: Educación Física y Deportes*, (71), 92-99.
- Pol, R. (2011). *La preparación ¿física? En el futbol*. (1st ed.) Pontevedra: MC Sports.

- Pollard, R. (1986). Home advantage in soccer. A retrospective analysis. *Journal of Sports Sciences*, 4, 237.
- Pollard, R. (2006). Worldwide regional variations in home advantage in association football. *Journal of sports sciences*, 24(3), 231-240.
- Pollard, R. 2008. Home advantage in football: A current review of an unsolved puzzle. *Open Journal of Sports Science*, 1: 12–14.
- Pollard, R., y Gómez, M.A. (2009). Home advantage in football on South-West Europe: Long-term trends, regional variations and team differences. *European Journal of Sport Sciences*, 9(6): 341–352.
- Pollard, R. and Reep, C. (1997). Measuring effectiveness of playing strategies at soccer. *The Statistician*. 46, 541-550.
- Pont Nicolau, J., Buscà Safont-Tria, B., Artero, V., y Riera, J. (1996). Propuesta de análisis de la táctica individual ofensiva en el fútbol. *Apunts: Educación Física y Deportes*, (43), 63-74.
- Pratas, J., Volossovitch, A., y P Ferreira, A. (2012). The Effect of Situational Variables on Teams' Performance in Offensive Sequences Ending in a Shot on Goal. A Case Study. *The Open Sports Science Journal*, 5(1).
- Queiroz, C. (1983) Para uma teoria do ensino/treino de futebol. *Futebol em revista*, (86), 21-26.
- Redwood-Brown, A. (2008). Passing patterns before and after goal scoring in FA premier league soccer. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 8(3), 172-182.
- Reep, C., y Benjamin, B. (1968). Skill and chance in association football. *Journal of Royal Statistical Society.*, (131), 581.
- Rees, G., James, N., Hughes, M., Taylor, J. B., y Vuckovic, G. (2011). The use of zone 14 as a strategic attacking area in the english championship. In M. Hughes, H. Dancs, K. Nagyvárad, T. Polgár, N. James, G. Sporiš y G. Vuckovic (Eds.), *Research methods and performance analysis* (pp. 205) University of West Hungary.

- Reilly, T. (1997). Energetics of high-intensity exercise (soccer) with particular reference to fatigue. *Journal of Sports Sciences*, 15: 257–263.
- Reilly, T., y Gilbourne, D. (2003). Science and football: A review of applied research in the football codes. *Journal of Sports Sciences*, 21, 693.
- Reilly, T., y Thomas, V. (1976). A motion analysis of work-rate in different positional roles in professional football match-play. *Journal of Human Movement Studies*, 2, 87.
- Riera, J. (1995). Análisis de la táctica deportiva. *Apunts: Educación Física y Deportes*, (40), 47-60.
- Riera, J. (1995). Estrategia, táctica y técnica deportivas. *Apunts: Educación Física y Deportes*, (39), 45-56.
- Rob Mackenzie y Chris Cushion (2013). Performance analysis in football: A critical review and implications for future research. *Journal of Sports Sciences*, 31:6, 639-676.
- Ruiz Juan, F., Casimiro, A. J., y García López, A. (2001). *La iniciación deportiva basada en los deportes colectivos: Nuevas tendencias metodológicas* (1st ed.) Gymnos.
- Ruiz Pérez , L. M., y Jiménez, A. C. (2006). Análisis de las tomas de decisión en la fase de ataque de las jugadoras aleros de baloncesto. *RICYDE: Revista Internacional De Ciencias Del Deporte = International Journal of Sport Science*, 2(4), 26-46.
- Ruiz Puparelli, M. (2006). *Análisis descriptivo de las acciones a balón parado ofensivas de la fase eliminatoria de la fase final del mundial de Alemania 2006 de fútbol*. Unpublished Universidad de Valencia, Valencia.
- Russell, D. (2006). “We All Agree, Name the Stand after Shankly”: Cultures of Commemoration in Late Twentieth-century English Football Culture. *Sport in History*, 26(1): 1–25.

- Saavedra, M., Gutiérrez, O., Vázquez, J., Marques, P., y Fernández, J. (2013). Home advantage in home nations, five nations and six nations rugby tournaments (1883–2011). *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 13(1), 51–63.
- Sainz de Baranda, P., y Borrás, D. (2005). Análisis de corner en función del momento del partido en el mundial de corea y japon 2002. *Cultura, Ciencia y Deporte: Revista De Ciencias De La Actividad Física y Del Deporte De La Universidad Católica De San Antonio*, (2), 87-93.
- Sainz De Baranda, P., y Lopez-Riquelme, D. (2012). Analysis of corner kicks in relation to match status in the 2006 world cup. *European Journal of Sport Science*, 12(2), 121-129.
- Sampedro, J. (2000). *Fundamentos de táctica deportiva. Análisis de la estrategia de los deportes*. Madrid: Ed. Gymnos.
- Sampedro, J y Prieto J. (2012). El efecto de marcar primero y la ventaja de jugar en casa en la liga de futbol y en la liga de futbol sala en España. *Revista de Psicología del Deporte*. 21 (2), 301-308.
- Sánchez, F. (2015). *¿Qué esconde tu rival?*. Fútbol del Libro Editorial.
- Sarmiento, H., Anguera, M. T., Pereira, A., Marques, A., Campaniço, J., y Leitão, J. (2014). Patterns of play in the counterattack of elite football teams-A mixed method approach. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 14(2), 411-427.
- Sarmiento, H., Clemente, F. M., Araújo, D., Davids, K., McRobert, A., y Figueiredo, A. (2017). What Performance Analysts Need to Know About Research Trends in Association Football (2012–2016): A Systematic Review. *Sports medicine*, 1-38.
- Sasaki, Y., Nevill, A., y Reilly, T. (1999). Home advantage: A case study of ipswich town football club during the 1996-1997 season. *Journal of Sports Sciences*, 17, 831.
- Scoulding, A., James, N. and Taylor, J. (2004). Passing in the soccer World Cup 2002. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 4(2): 36–41.
- Seabra, F y Dantas, L. (2006). Space definition for match analysis in soccer. *International Journal of Performance analysis in sport*. 6, 2, 97-113.

- Seirul-lo, F. (1987). Opción de planificación en los deportes de largo período de competiciones. Red: *Revista De Entrenamiento Deportivo*, 1(3), 53-62.
- Seirul-lo, F. (2005). Línea general de trabajo para el fútbol como deporte de equipo. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (109), 26-33.
- Seirul-lo, F. (2009). Una línea de trabajo distinta. Red: *Revista De Entrenamiento Deportivo*, 23(4), 13-18.
- Siegle, M., y Lames, M. (2012). Game interruptions in elite soccer. *Journal of Sports Sciences*, 30(7), 619-624.
- Silva, M. (2008). *O desenvolvimento do jogar, segundo a Periodização Tática*. Pontevedra: MC Sports.
- Silva, A., Sánchez Bañuelos, F., Garganta, J., y Anguera, M. T. (2005). Patrones de juego en el fútbol de alto rendimiento: Análisis secuencial del proceso ofensivo en el campeonato del mundo corea-japón 2002. *Cultura, Ciencia y Deporte: Revista De Ciencias De La Actividad Física y Del Deporte De La Universidad Católica De San Antonio*, (2), 65-72.
- Silvério, J., Tendais, I., y Almeida, G. (2004). Home advantage in portuguese first league football. (abstract). *Journal of Sports Sciences*, 22(6), 517-518.
- Sun Yi-li, Wei He-qiang, y Jian, H. (2007). Research on the effective attack tactics and reasons for attack failure in the 12th european cup. *Journal of Beijing Sport University*, 30(7), 1007-1007.
- Suzuki, K., y Nishijima, T. (2005). *Measurement of a Soccer Defending Skill using Game Performances*. Doctoral Program in Health and Sport Sciences, University of Tsukuba, Japan.
- Tamarit, X. (2007). *¿Qué es la periodización táctica?* (1ª Edición ed.). Pontevedra: MC Sports.
- Tamarit, X. (2013). *Periodización táctica Vs Periodización Táctica*. Editorial Management Business Football.

- Tang, F., Chen, X. K., Liu, H., y Xu, X. J. (2001). Analysis of defensive technique and tactics application in european football cup in 2000. *Journal of Beijing Sport University*, 24(2), 264-266.
- Taylor, J. B., James, N., y Mellalieu, S. D. (2004). Notational analysis of corner kicks in the english premier league. (abstract). *Journal of Sports Sciences*, 22(6), 518-519.
- Tena, J.D., y Forrest, D. (2007). Within-season dismissal of football coaches: Statistical analysis of causes and consequences. *European Journal of Operational Research*, 3(7), 24-31.
- Tenga, A., y Sigmundstad, E. (2011). Characteristics of goal-scoring possessions in open play: Comparing the top, in-between and bottom teams from professional soccer league. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 11, 545.
- Tenga, A., Holme, I., Ronglan, L. T., y Bahr, R. (2010a). Effect of playing tactics on achieving score-box possessions in a random series of team possessions from norwegian professional soccer matches. *Journal of Sports Sciences*, 28(3), 245-255.
- Tenga, A., Holme, I., Ronglan, L. T., y Bahr, R. (2010b). Effect of playing tactics on goal scoring in norwegian professional soccer. *Journal of Sports Sciences*, 28(3), 237-244.
- Tenga, A., Holme, I., Ronglan, L. T., y Bahr, R. (2010c). Effects of match location on playing tactics for goal scoring in norwegian professional soccer. *Journal of Sport Behavior*, 33(1), 89-108.
- Tenga, A., Ronglan, L. T., y Bahr, R. (2010). Measuring the effectiveness of offensive match-play in professional soccer. *European Journal of Sport Science*, 10(4), 269-277.
- Tenorio, D., Del Pino, J. M., y Martinez, J. A. (2008). *Estructuración táctica y entrenamiento del ataque directo*. Pontevedra: MC Sports.
- Teodorescu, L. (1984). *Problemas de teoria e metodologia nos jogos desportivos*. Lisboa: Livros Horizonte.

- Tucker, W., Mellalieu, S. D., James, N., y Taylor, J. B. (2005). Game location effects in professional soccer. A case study. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 5, 23.
- Vales, A. (1998). *Propuesta de indicadores tácticos para la optimización de los sistemas de juego en el fútbol*. Universidad A Coruña. Tesis Doctoral.
- Vales, A., y Arriaza, R. (2002). Una propuesta de indicadores tácticos para el análisis de los sistemas de juego en el fútbol. *A investigação em futebol: Estudos ibéricos*(1st ed., pp. 145-152) Universidade de Porto. Faculdade de Ciências do Desporto e de Educação Física.
- Vales, A., Areces, A., Blanco, H., and Arce, C. (2011). Diseño y aplicación de una Bateria Multidimensional de Indicadores de Rendimiento para evaluar la prestación competitiva en el fútbol de alto nivel. *International Journal of Sport Science*, 7(23), 103–112.
- Vogelbein, M., Nopp, S., y Hökelmann, A. (2014). Defensive transition in soccer—are prompt possession regains a measure of success? A quantitative analysis of German Fußball-Bundesliga 2010/2011. *Journal of sports sciences*, 32(11), 1076-1083.
- Wallace, J.L., y Norton, K.I. (2014). Evolution of World Cup soccer final games 1966-2010: Game structure, speed and play patterns. *Journal of Science and Medicine in Sport*, 17(2), 223-228.
- Weineck, J. (1988). *Entrenamiento óptimo: Cómo lograr el máximo rendimiento* (1st ed.) Hispano Europea.
- William A. Gamson y Norman A. Scotch. (1964). "Scapegoating in Baseball,". *American Journal of Sociology* 70,(1): 69-72.
- Winter, C., y Pfeiffer, M. (2016): Tactical metrics that discriminate winning, drawing and losing teams in UEFA Euro 2012. *Journal of Sports Sciences*, 34 (6) :486–92.
- Winter, C., y Pfeiffer, M. (2016). Differences Between Knockout and Group Matches: An Analysis of Tactical Behavior in Football During the FIFA World Cup 2014. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 87(S1), S74.

- Wright, C., Atkins, S., Polman, R., Jones, B. y Sargeson, L. (2011). Factors associated with goals and goal scoring opportunities in professional soccer. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 11, 438–449.
- Yagüe, J. M., y Paz, J. (1995). Aproximación al conocimiento de la eficacia en fútbol. *El Entrenador Español*, (64).
- Yiannakos, A., y Armatas, V. (2006). Evaluation of the goal scoring patterns in european championship in portugal 2004. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 6(1), 1-1.
- Zhang, T., Yang, G., y Ma, X. (1999). Study on soccer players' tactical decision-making process. *Sports Science/Tiyu Kexue*, 19(6), 26-29.
- Zhou, Y. (1999). An analysis on attacking models of goal scoring of 6th world cup football championship in france 1998. *Journal of Xi'an Institute of Physical Education*, 16(4), 39-42.
- Zurloni V., Cavalera CM., Diana B., Elia M., y Jonsson G. (2015). Detecting regularities in soccer dynamics: a T-pattern approach. *Revista de Psicología del Deporte*. 23:157–64.

ANEXOS

ANEXO 1: INSTRUMENTO DE OBSERVACIÓN REOFUT

Instrumento de observación del análisis táctico del Rendimiento Ofensivo en FÚTBOL (REOFUT)							
Equipo Observado:			Equipo Rival:				
Nº Posesión		Minuto		Resultado	1 empata 2 gana 3 pierde		
POSESION ANTERIOR							
Tipo Posesión anterior	1 Rival 2 neutro 3 propio equipo						
Presión último poseedor	1 sí 2 no		Zona presión	(1-2-3-4)(5-6-7-8)(9-10-11-12)(13-14-15-16)			
Jugador presión	1 Portero 2 lateral 3 central 4 m. retra 5 m. avan 6 banda 7 punta 8 delan						
Jugador presión (EJE)	1 Port 2 def 3 medios 4 delan		Jug presionado EJE	1 Port 2 def 3 medios 4 delan			
ACCION INICIAL							
Tipo de posesión	1 Abp 2 Reanudación 3 Recuperación						
Tipo Inicio	1 Puerta 2 Banda 3 Falta 4 esquina 5 centro 6 pen 7 Aprop 8 Inter 9 Roboof 10 Robodef						
Zona Inicio	(1-2-3-4)(5-6-7-8)(9-10-11-12)(13-14-15-16)		EJE	1 VDef 2 Zret 3 me 4 Ade 5 Vof 6 Vlat 6 7 8			
Jugador Inicial	1 Portero 2 lateral 3 central 4 m. retra 5 m. avan 6 banda 7 punta 8 delan						
Posición propia 1	1 Des, 2 Re No, 3 Re In 4 Re MI		Posición rival 1	1 Des, 2 Re No, 3 Re In 4 Re MI			
Balance propio 1			Balance rival 1				
Acción inicial	1 P sup línea 2 P Normal 3 Regate 4 P ult línea 5 P disput ult línea 6 P disputar 7 tiro 8 remate 9 despeje 10 centro área 11 pase ruptura 12 Regate ruptura 13 Pase de gol						
Verticalidad inicial	1 sí 2 no						
DESARROLLO							
Duración		Nº jugadores		Nº Pases			
Pases superan línea							
Tipo de ataque	1 Organizado directo 2 Organizado combinativo 3. Contraataque						
PENULTIMA ACCION							
Z Penúltima acción	(1-2-3-4)(5-6-7-8)(9-10-11-12)(13-14-15-16)		EJE	1 VDef 2 Zret 3 me 4 Ade 5 Vof 6 Vlat 6 7 8			
Penúltimo jugador	1 Portero 2 lateral 3 central 4 m. retra 5 m. avan 6 banda 7 punta 8 delan						
Penúltima acción	1 P sup línea 2 P Normal 3 Regate sup línea 4 P ult línea 5 P disput ult línea 6 P disputar 7 tiro 8 remate 9 despeje 10 centro área 11 ruptura 12 regate ruptura 13 P gol 14 disput						
ÚLTIMA ACCIÓN							
Zona última acción	(1-2-3-4)(5-6-7-8)(9-10-11-12)(13-14-15-16)		EJE	1 VDef 2 Zret 3 me 4 Ade 5 Vof 6 Vlat 6 7 8			
Último jugador	1 Portero 2 lateral 3 central 4 m. retra 5 m. avan 6 banda 7 punta 8 delan						
Última acción	1 P sup línea 2 P Normal 3 Regate 4 P ult línea 5 P disput ult línea 6 P disputar 7 tiro 8 remate 9 despeje 10 centro área 11 ruptura 12 Regate ruptura 13 P gol 14 disp 15 control 16 protección						
Tipo de jugada final	1. Colectiva 2. Individual						
Posición propia 2	1 Des, 2 Re No, 3 Re In 4 Re MI		Posición rival 2	1 Des 2 Re No, 3 Re In 4 Re MI			
Balance propio 2			Balance rival 2				
Resultado final	(1 perrob of 2 perrob def 3 perint 4 perfalta 5 perpuerta 6 perbanda 7 percorn 8 perneutra 9 perFuego) (10 córner 11 Falta 12 penal 13 band)(14 gol 15 ocasión)						
Rendimiento Final	1 Gol 2 Ocasión de gol 3 Profundidad 4 No profundidad						
Pentágono Finalización	1 sí 2 No		Numérica	1 igu 2 sup 3 inf		Posicional	1 igu 2 sup 3 inf
POSESION POSTERIOR							
Tipo P Posterior	1 Rival 2 neutro 3 No analizable						
Presión tras perdida	1 sí 2 no			Duración			
Resultado P Posterior	1 recuperación 2 neutro 3 IR contra 4 IR a favor 5 Ocasión contra 6 gol contra						
Rendimiento P Posterior	1 Gol 2 Ocasión de gol 3 Profundidad 4 No profundidad						

